MEMORIAS
PARA SERVIR Á LA
HISTORIA DEL JACOBINISMO,
ESCRITAS EN FRANCÉS

POR EL ABATE BARRUEL;

TRADUCIDAS AL CASTELLANO

POR F. R. S. V. OBSERVANTE DE LA

PROVINCIA DE MALLORCA.

TOMO QUARTO.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

PALMA.

EN LA IMPRENTA DE FELIPE GUASP.

AÑO 1814.

DISCURSO PRELIMINAR

DEL AUTOR.

Objeto y plan de este tomo.

¿Cómo es posible que el *iluminismo*, concebido pocos años antes de la revolucion, por un hombre, cuya ambicion, parecia que estaba reducida á los estrechos límites de una escuela de Ingolstadt, en menos de quatro lustros se haya hecho tan formidable con el nombre de *jacobinos*, y cuente hoy por trofeos suyos tantos altares derribados, tantos cetros hechos pedazos, tantas constituciones trastornadas, tantas naciones sojuzgadas, tantos potentados á quienes los puñales ó verdugos de la secta han asesinado, tantos otros humillados baxo el yugo de una servidumbre, llamada *paz*, ó de una servidumbre aun mas humillante, llamada *alianza*? =¿ Cómo el *iluminismo*, baxo el mismo nombre de *jacobinos*, absorbiendo de una vez todos los misterios, todas las maquinaciones y todas las sectas de conjurados impíos, de conjurados sediciosos y de conjurados desorganizadores, se ha hecho el poder del terror, que consternando á todo el mundo, no permite á algun rey el decir: *aun mañana seré rey*; á algun pueblo: *aun mañana tendré mis leyes y religion*; á un solo ciudadano: *aun mañana mi casa y mis bienes serán mios*; *no me dispertaré mañana entre el árbol de la* libertad *y el de la muerte* ó la guillotina? ¿Cómo los

motores invisibles, iniciados secretos del moderno Espartaco, han presidido solos á todos los delitos y desastres de este azote del vandalismo y de la ferocidad, llamada revolucion? ¿Cómo es que aun presiden á todos los que medita la secta para completar la desolacion y disolucion de las sociedades humanas?

Dedicándome en este último tomo á aclarar estas dificultades, no prometo que las resolveré todas con aquella precision y pormenores, con que podrian resolverlas los que hubiesen observado la secta iluminada en todos sus subterraneos y sin perder un instante de vista á sus xefes é iniciados. Como este monstruo ha hecho sus progresos en la obscuridad, las tinieblas no nos han permitido siempre observar sus caminos. Weishaupt tomó por emblema al buho, porque amaba mucho las tinieblas: pero si aquella ave tiene su canto lugubre, que dexándose oir, aunque á pesar suyo, manifiesta su guarida; tambien los síntomas del executivo veneno descubren, á pesar de la sierpe que lo ha comunicado, las vueltas y giros que ha dado. La sangre señala, al través de los mas espesos bosques, la senda de los bandidos hasta su caverna. Dios, que á pesar de los malvados, los observa, se burla de sus secretos; y un solo rayo de luz que dirija á sus cavernas, basta para descubrirlos. Es cierto, que han quedado ocultas en las tinieblas muchas monstruosidades: pero compilando las que se han descubierto, ya tengo lo bastante para dar á conocer la secta, sus atroces delitos, y su fatal influxo. Aunque un negro vapor cubra la cima de los volcanes, el hedor

de betun y azufre que exâla ya basta para conocer que hay fuegos subterráneos, y su erupcion manifiestan el abismo que preperaba las grandes convulsiones.

Del mismo modo, sin que sea necesario saber toda la serie de los delitos, que llenan la historia de la secta, ni todos aquellos nombres misteriosos que darian á conocer todos sus iniciados; dexando á las tinieblas é incertidumbre lo que aun no se ha podido descubrir, y limitándonos á lo que han podido manifestar unas indagaciones exâctas y severas, ya se puede reunir lo que basta para demostrar el camino que ha andado, y progresos que ha hecho la secta, desde su origen hasta aquel congreso, que citó á los soberanos vencidos, no tanto para acabar con los horrores de los combates como para gozar de los terrores que inspiraba en lo exterior, y arbitrar recursos para lograr en el interior nuevos triunfos; y no tanto paraque los pueblos conservasen los restos de sus leyes y religion, como para atender á los medios de que debia valerse paraque no quedasen vestigios de aquellas ni de esta. Haré de mi parte lo posible paraque el historiador, siguiendo las huellas de la secta, no se pierda en su labirinto. Me constan, por sus misterios, los juramentos que ha hecho contra toda religion, sociedad y propiedad. ¡Oxalá los supiesen tambien los soberanos y los pueblos; atendiesen á lo que ya ha hecho la secta, y á lo que ya han logrado sus maquinaciones; reanimasen su entusiasmo y conociesen los nuevos motivos que tienen para oponer todas sus fuerzas y valor á lo que aun le queda que hacer! Los

fastos de esta historia se han de estudiar, no para desesperar del éxîto, sino para triunfar, aunque sea á toda costa. Me resigno, qualquiera sea mi suerte, y si escribo esta historia, es porque no puedo contener las lágrimas quando contemplo la próxîma ruina de la sociedad; debo hacer presentes á mis lectores los peligros paraque no se abandonen á una fatal apatía, baxo el pretexto de que ya no se puede oponer resistencia, ni evitarse la suerte que la secta prepara á las naciones. No, digo á mis lectores, no; sed tan zelosos para el bien como ella ha sabido serlo para el mal. Haga cada uno lo posible para salvar los pueblos; estos hagan tambien lo posible para conservar su religion, sus leyes y propiedades, del mismo modo que esta secta, enemiga de todo lo bueno, pretende destruirlas, y se verá que no faltarán los medios para conservarlas. Solo la esperanza de contribuir con mis investigaciones á un fin tan santo como noble me permite volver á ensuciar mi memoria y mi pluma con los asquerosos nombres de *Weishaupt*, *iluminados* y *jacobinos*, y registrar sus delitos en su anales.

El órden que observaré para descubrir los fastos de la secta, será el de sus épocas mas notables. La primera de estas es, quando Weishaupt puso los fundamentos de su iluminismo, en que formó y se rodeó de sus primeros discípulos, erigió sus primeras lógias, ensayó sus primeros apostoles, y los habilitó para grandes conquistas. = La segunda es la de una fatal intrusion, con la qual adquirió Weishaupt millares de millares de iniciados, y á la que doy el nombre de época de la

franc-mazonería *iluminizada.*

Pocos años bastaron para estas conquistas subterraneas; el rayo, que ha caido de los cielos, ha llamado la atencion de la tierra; la secta y sus conspiraciones se ha descubierto en Baviera; á este tiempo llama ella el de sus *persecuciones*, y las potestades ilusas lo miran cómo si fuese el de la muerte de la secta; y esta fué su tercera época.=Oculta en sus cavernas, pero mas activa que nunca, pasa de uno á otro subterraneo, y llegando al de Felipe de Orleans, le presenta todos sus iniciados consumados, y le franquea todas las lógias de su mazonería francesa. Con esta monstruosa asociacion nacen con los jacobinos todas las atrocidades y desastres de la revolucion. Esta es la quarta época del iluminismo. Semejante al leon, que conoce la robustez de sus fuerzas, sale de su caverna, brama y busca víctimas que devorar. Los jacobinos mazónes iluminados salen de sus lógias subterraneas; su algazara y griteria anuncian á las potestades, que ya ha llegado para ellas el tiempo de estremecerse, porque el tiempo de las revoluciones ya ha llegado. En fin, en esta época empezó la secta á executar sus maquinaciones. Solo Dios sabe la extension que tendrá su cumplimiento; el que permite que las pestes desolen los imperios, ha permitido el orígen y progresos de esta secta, cuyos estragos durarán hasta que habiendo apurado las naciones este caliz, se haya vengado el autor y consumador de nuestra fé de esta generacion de impíos. No soy profeta, ni hijo de profeta: pero de quanto tengo que decir sobre las atrocidades que ya ha cometido la

secta, será muy facil vaticinar las que aun cometerá si los príncipes y los pueblos no se aprovechan de las instrucciones que Dios les ha dado, y merecer con ellas, que ponga fin á tantas calamidades.

Nota sobre Montesquieu.

En la pág. 60 cap. 2 del tomo 2 de estas Memorias cité, con el testimonio del *Señor Abate le Pointe*, una carta atribuida á Montesquieu en un periódico inglés, sin que yo entonces pudiese determinar el lugar preciso que la contenia. Ya lo he descubierto en el *Evening gazette* del 4 Agosto de 1795. El periodista asegura que Montesquieu la habia escrito pocos años antes de su muerte. Desearia que el mismo periodista hubiese á lo menos nombrado la persona que la recibió, ó que conserva el original; pues que la tal carta seria suficiente para cambiar nuestras ideas por lo relativo á la moderacion de Montesquieu, y nos manifestaria, que fué este uno de los verdaderos sofistas conjurados, lo que no nos atrevemos á decir, sin que lo aseguren las pruebas mas evidentes. Pero es preciso convenir en que si aquella carta no es de Montesquieu, á lo menos lo es de un iniciado que ya estaba bien impuesto en lo que toca á maquinaciones, pues traza con fidelidad la conducta de los jacobinos por lo relativo á las tropas nacionales y extrangeras en el proyecto de separar la Irlanda de la Inglaterra.

HISTORIA DE LA CONSPIRACION

DE LOS SOFISTAS DE LA IMPIEDAD

Y DE LA ANARQUÍA.

CAPÍTULO PRIMERO.

ÉPOCA PRIMERA DEL ILUMINISMO.

Ya ha muchos años, y principalmente desde que la francmazoneria tiene proteccion en Europa, que se habian formado en Alemania, entre los discipulos de las universidades protestantes, una multitud de pequeñas sociedades secretas, que cada una tenia sus lógias, sus *venerables* y sus misterios, á imitacion de los hermanos mazones que habian venido de Escocia y de Inglaterra. De esta clase eran todas aquellas ordenes llamadas, unas de la *Harmonia*, y de la *Esperanza*, y otras los *hermanos constantistas* y *hermanos negros*. Las disputas, desordenes, y riñas de estos hermanos jóvenes llamaron mas de una vez la atencion de los magistrados; la pública autoridad hizo algunos esfuerzos, aunque siempre débiles, y por lo mismo siempre inútiles para acabar con aquellos conventiculos. No se reflexionó lo bastante que el abuso mas peligroso y el resultado mas nocivo, no eran aquellas disputas y riñas de los estudiantes, sino el inspirar á la juventud una aficion á juntas inaccesibles á la perspicacia de los magistrados, y á aquellas cavernas oscuras y tenebrosas en donde los secretos se vuelven, con tanta facilidad, misterios de impiedad, y tramas de rebelion. Los sofistas mazones sabian que en Francia habia de estas lógias de estudiantes. Pocos años antes de la expulsion de los Jesuitas, se formó en su colegio de *Tulle* una de estas pequeñas mazonerias, cuyos iniciados jóvenes se llamaban, *caballeros de la*

pura verdad. No tardaron los Jesuitas á descubrir el objeto de esta *pura verdad*, y sus conventículos. Antes de valerse de otro medio, tomaron uno, cuyo éxîto era casi infalible en Francia. Uno de los profesores se encargó de poner en ridículo á aquellos caballeros jóvenes, y para el intento compuso un canto (*); se distribuyeron en secreto varias copias á los que no eran de la lógia; los caballeros jóvenes no podian dexarse ver sin oir entonar alguna copla de las mas graciosas, y esto bastó paraque desapareciese la escuadra, el compas, y la lógia.

No es facil probar que en aquellos corrillos subterráneos ya se hubiesen introducido opiniones ó proyectos sediciosos contra la religion, ó contra el estado. Al contrario los habia muchos, cuyos principios conocidos, en general, eran conformes á las buenas costumbres. Aqui el remedio se derivaba del mismo origen que el mal, es decir, de la misma constitucion de las universidades protestantes. Estas de una parte dan á los estudiantes el derecho de escoger sus profesores en cada facultad, y de la otra no proveen lo bastante á la subsistencia de un profesor honrado, que es superior á las intrigas de la vanidad ó de la avaricia. De esto se seguia, que á un maestro menos apto para la educacion, pero tambien menos delicado en escoger los medios para aumentar su reputacion y fortuna, le bastaba manifestarse zeloso de alguna de estas pequeñas órdenes, é inventar él mismo algunos misterios mas alagueños; con esto los discípulos acudian de tropel á sus lógias y formaban con él un partido; bien presto su aula contaba tantos discipulos quantos iniciados tenia su lógia, y de este modo las contribuciones aumentaban su ganancia como su reputacion. Pero el temor de que no le tuviesen por un corruptor de la juventud, si se hubiese valido de este medio, para pervertirla, era un obstáculo, aun quando hubiese tenido intenciones de hacerlo. Por otra parte la autoridad y el influxo que le acompañaban desde el aula hasta la lógia, servian de freno para contener á los jóvenes iniciados, y esto, por lo comun, bastaba

(*) *Como por exemplo*: el diablo predicador, *aunque este no se compuso para jóvenes.*

para impedir los grandes abusos (a). Aun no habia llegado el tiempo, que habia de manifestar las grandes conspiraciones, que se tramarian con el tiempo en estos misteriosos seminarios.

Quando se extendió por Alemania la voz de que Weishaupt habia fundado en la universidad de Ingolstadt una nueva órden de iluminados, muchas personas creyeron, que no era otra cosa sino una de aquellas pequeñas franc-mazonerias de colegio, cuyo objeto cesaba para sus iniciados luego que concluían sus cursos. Tambien hubo quien pensó, que Weishaupt, gran enemigo de los Jesuitas, solo intentaba con su instituto formar un partido contrario al de estos religiosos, que despues de su extincion aun regentaban sus cátedras en la misma universidad de Ingolstadt. Los iluminados, como veremos á su tiempo, acreditaron con éxito esta opinion, en unas circunstancias en que su suerte en Alemania era muy equivoca. Quando la naturaleza de su código y misterios no manifestasen que las intenciones y proyectos de su autor son de un interés en todo opuesto al de los gobiernos, quanto contienen los archivos de la secta manifiesta con la mayor evidencia, que ya desde su principio se habia tomado la resolucion y se adoptaron todos los medios, para que sus maquinaciones no tuviesen otros limites, que los de los imperios.

Dia 1. de Mayo de 1776. puso Weishaupt los fundamentos de su iluminismo. La lista de los iniciados que se halló en sus archivos manifiesta su nombre escrito en aquel dia al frente de los demas. En este mismo dia fueron nombrados *areopagitas Ayax Massenhausen y Tiberio Merz* (b). Entre sus estudiantes de derecho en la universidad de Ingolstadt, eligió á estos dos para que fuesen sus primeros iniciados: en el curso ordinario de los estudios, frecuentaban su aula jóvenes de 18. hasta 20. años, edad en que las pasiones se acomodan con mas facilidad á los sofismas de la seduccion. Weishaupt conoció muy bien, que estos podian ser sus apóstoles para embiarlos á hacer sus misiones, baxo su direccion, del mismo modo que él hacia las

---

(a) *Memorias de un Ministro protestante sobre los iluminados.*

(b) *Escritos originales secc. 4.*

suyas en Ingolstadt. Ya en el primer año de su iluminismo, remedando con su impiedad al Dios del cristianismo, extendió con estas palabras las ordenes que dió á Massenhausen para predicar su nuevo Evangelio: ¿ Jesu-Cristo (pregunta) no „ embió sus apostoles á predicar al mundo? Vos, que sois mi „ Pedro ¿ os dexaré estar ocioso y quieto en vuestra casa? Id „ pues, y predicad." (c).

Este moderno *Cefas* no esperó las ordenes de su maestro para darle pruebas de su zelo. En el primer fervor de su entusiasmo, y desde el primer mes de su instalacion ya habia representado el papel de insinuante con Xavier Zwach. Ya veremos que poco despues este ocupó su lugar, y que esta conquista hizo que se le perdonasen muchas faltas. Zwach, con el nombre de Caton, pasó á la direccion del mismo Weishaupt de quien fué el iniciado favorito. Disputó en cierta manera á su insinuante la gloria de haber fundado las lógias de Munich. Por medio de este nuevo apostol hizo la secta en esta ciudad los progresos, que con estos términos refiere Weishaupt en su carta á Tiberio Merz, del 13. de Marzo de 1778. „ Tengo „ sumo placer en notificaros los felices progresos de mi órden; „ constandome muy bien el interés con que lo mirais y la pro„ mesa que me teneis hecha de contribuir con todos vuestros „ medios; sabed pues, que dentro pocos dias me hallaré en es„ tado de establecer dos lógias en Munich. Componen la pri„ mera *Catón*, *Hértel* á quien he impuesto el nombre de *Ma„ rio* y *Manssenhausen*, á quien llamamos *Ayax*. Aquellos reci„ ben directamente mis instrucciones. Quando os halleis en „ Munich, sereis tambien miembro de su consejo. Me he vis„ to en la precision de reprimir á Ayax, aunque podia serme „ util, porque es el primero que ha tenido noticia de este „ negocio, y me ha reclutado á Catón. Si aun estuviese por ha-

(c) *Hat doch* Christus *auch seine apostel in die Welt geschickt*; *and warum sollte ich meinen* Petrus *zu hause lassen?* Ite & prædicate. *Escritos orig. carta á Ayax, del 19. Setiembre de 1776.*

» cer la cosa, yo no lo tomaria: pero ya está hecho, y le he » cortado tambien las uñas, que de nada le serviran los giros » de sus intrigas. Ni siquiera le fio un sueldo del deposito de » nuestra caxa, que he confiado á Mario. Catón está en Mu- » nich; él es la clavija maestra y el hombre que todo lo diri- » ge. Este es el motivo porque de aqui en adelante os debeis » corresponder con él. En esta lógia se arregla todo lo que se » ordena á la direccion general de la órden: pero todo se me » ha de remitir antes paraque yo lo apruebe."

» Pertenecen al segundo colegio (á la segunda lógia de » Munich) los hermanos arriba nombrados, y á mas de estos » *Bérger*, baxo el nombre de *Cornelio-Cipion*, y un tal *Tro-* » *ponero*, á quien llamamos *Coriolan*, sugeto excelente para » nosotros, de edad de quarenta años, quien ha estado mucho » tiempo en el comercio de Hamburg y muy versado en el ra- » mo de hacienda, de la qual tiene en el dia escuela en Mu- » nich. Bien presto se juntaron á estos *Báder y Werstenriéder*, » ambos profesores en la misma ciudad. Esta lógia se ocupa » en los negocios locales, relativos á lo que en Munich nos » pueda ser útil ó dañoso. *Claudio*, primo hermano de *Catón*, » y el joven *Sauer*, aprendiz de comerciante, están en el no- » viciado. *Beyerámer*, llamado *Zoroastro*, que ha sido reci- » bido ha pocos dias, va á hacer su ensayo en Landshut, á » donde le embiamos paraque adquiera conocimiento del pais. » *Miguel*, con el nombre de *Timon*, y *Hoheneicher* van á ata- » car á Freisingue. Como conoceis muy poco á los de Eich- » stadt, basta deciros, que allí tenemos por director al con- » segero *Lang*, llamado *Tamerlán*. Ya con su zelo nos ha con- » quistado á *Odin*, *Tasso*, *Osiris*, *Lúculo*, *Sesostris*, y *Moy-* » *ses*. *¿ No os parecen muy buenos estos progresos ?* Tambien » tememos en Munich nuestro propio librero. Hacemos impri- » mir, á cuenta nuestra, á *Alfonso de Vargas* sobre los *estra-*

(d) *Este pretento* Alfonso de Vargas, *cuyas invectivas con- tra los Jesuitas renueva Weishaupt*, es *aquel* Gaspar Sciopio, *menos famoso por su erudicion que por la groseria de sus dia- tribas contra todos los que no eran de su opinion*, *y principal-*

» *tagemas y sofismas de los Jesuitas* (d). Presto recibiréis un » exemplar. Si embiaseis á Catón la contribucion en dinero, » que me habeis prometido, me hariais un gran favor; él os » dará noticias de esto. ¡ Ah, y si con vuestro zelo y dispo» siciones pudiesemos hacer alguna cosa en Suabia! Es cierto » que adelantariamos mucho. Os suplico, que pongais mano á » la obra. *Dentro de cinco años os admirareis de lo que habre» mos hecho.* Catón es incomparable. Ya se ha superado el » mayor obstaculo. Ya vereis como andamos con pasos de gi» gante. Haced lo mismo, pues en vano esperais mejor oca» sion para adquirir poder. Teneis toda la habilidad y cono» cimientos de que necesitamos para el intento. No edificar » quando se puede y hay ocasion, es un crimen doblado. He» mos hallado á tantos otros sugetos en Eichstadt; ¿ pues y » que dificultad puede haber paraque vuestra patria no se » vuelva otra Eichstadt? Los servicios que aí puedo prestar » son muy poca cosa. Contextadme á la posible brevedad, y » despues de haber hecho de esta carta el extracto ordinario, » me la remitireis......"

El objeto de todas estas confianzas sobre los progresos del iluminismo, no era tanto satisfacer la curiosidad del iniciado á quien se dirigian, como empeñarle en imitar el zelo de aquel Catón y Tamerlán, reclutadores activos de la secta, uno en Munich, y el otro en Eichstad. Aunque Weishaupt reconoce que Tiberio no le habia sido inutil, sin embargo se quexa de que este, solo á medias, le habia pagado el honor, que pensaba haberle hecho, quando lo eligió, paraque á un mismo

---

mente contra Scaliger y Jayme primero Rey de Inglaterra, *quien hizo que se le respondiese en España con una tunda de palos. Es tambien el mismo, que tanto dió que sentir á* Casaubon, *y á* Duplessis Mornay, *sus mejores amigos, porque le contradixeron sobre cierto punto de erudicion. Es, en fin, aquel sugeto, llamado por unos el* Atila, *por otros el* Cervero, *y por otros el* verdugo de la literatura. = *Veanse los diccionarios de Moreri y de Féller, y el indice último de los libros prohibidos*, verbo, Vargas.

tiempo fuese su segundo areopagita y su segundo apostol. Veia con dolor, que este apostol aun no tenia en la órden á algun *hijo ó sobrino* suyo, es decir: que aun no habia fundado alguna lógia, ni siquiera reclutado un novicio (e). Como le exortaba en vano, procuraba que Caton le exôrtase para enfervorizar su zelo. Mas apasionado á los placeres que á las tareas de su mision, el apostol Tiberio se estaba muy ocioso: pero ya no fue el mismo despues de estas confidencias. Como Weishaupt las concluía con dar la comision de buscarle un sugeto que fuese á propósito para pasar á Suabia á fin de fundar una colonia de la órden, el buen Tiberio, que deseaba sus progresos, se encargó de esta comision, y cumplió tan bien con su apostolado, que los anales de la órden lo manifiestan poco despues en Ravensburg, *como director* de esta nueva colonia y llenando perfectamente las funciones de su apostôlado (f).

Tanto el zelo de Tiberio como el de Ayax Massenhaussen tuvo muchas variaciones. Este habia hurtado la caxa, ó tesoro de la órden, lo que obligó á Weishaupt á quexarse con estas expresiones de sentimiento: *Me ha hecho tanto daño en dinero y en hombres, que tres años no bastan para repararlo* (g). Tiberio hizo tantos progresos en las instrucciones de la impiedad que recibia y comunicaba, que aveniendose muy poco la publicidad de sus escándalos con la hipocresía tan recomendada por Weishaupt para acreditar su iluminismo, llegó el patriarca á borrarlo de su lista. Este error en la eleccion de los primeros apostoles no impidió que la secta les debiese las dos colonias de Munich y de Ravensburg, llamada aquella *Atenas* y esta *Esparta* en la geografia de los iluminados. La de Eichstadt, llamada *Erzerum* tuvo por fundador al mismo Weishaupt. Aprovechandose de las vacantes, pasó á esta ciudad, y dedicando á su apostolado todo aquel tiempo, que los catedráticos de las universidades emplean en el descan-

---

(e) *Carta 3. á Caton.*

(f) *Escritos orig. cartas á Caton del 25. Agosto y del 2. Setiembre del mismo año.*

(g) *Escritos orig. carta 3 á Caton.*

so de sus tareas literarias, se puso á observar, entre todas las clases y edades de los ciudadanos, á los que pensó poder insinuar sus intenciones y espíritu. Puso al principio su vista en uno de los principales magistrados, llamado *Lang*. Le fué muy facil su conquista, y este es aquel *Tamerlan*, cuyo zelo y resultados celebra en su carta á *Tiberio*. Valiendose de aquel artificio, que sancionó como ley en su código, hizo el oficio de reclutador y de hermano insinuante, principalmente con aquellos sugetos, que gozando de cierta consideracion y estando mas permanentes entre sus conciudadanos, tienen mas influxo en la pública opinion. En esta misma ciudad intentó hacer entrar en sus maquinaciones al cabildo, como lo indica una carta (h) que escribió desde esta misma ciudad, concebida en estos términos: » Creo que tambien podré reclutar á » otros dos sugetos, lo que es mas á dos canónigos. Si logró » mis intentos con los cabildos, habremos hecho mucho."

No se descubre por sus cartas que aquellos canónigos cayesen en el lazo: pero Weishaupt supo reemplazarlos con otras conquistas. El primero que reclutó, despues de *Lang*, es un tal *Schleich*, que le agradó muchísimo, pues empezó su carrera por dar para la biblioteca de la órden lo que en la suya parecia á Weishaupt que era lo mas precioso. Despues enganchó á un tal *Lucúlo*, que á penas novicio ya empezó á representar el papel de insinuante, de órden de Weishaupt, para atraher al baron de *Eckert*, á quien miraba como *presa excelente*. Se esmeró en reclutar á los jóvenes, á quienes combidaba paraque acudiesen á su aula para concluir sus estudios, y de este modo darles una educacion iluminada. En compendio: estuvo tan satisfecho del resultado en los pocos meses que pasó en esta colonia, que escribió á Massenhausen: *Verdaderamente, en estas vacantes mas he hecho yo solo, que todos vosotros juntos* (i). Quando llegó el tiempo de volver á la universidad para continuar la regencia de su cátedra, dexó la lógia de Eichstadt en tan buen estado, que muy presto sirvió de de-

---

(h) *Carta 3.ª á Ayax.*
(i) *Carta 4. al mismo.*

chado á otras lógias. Este es el motivo porque siempre se descubre que la amaba con preferencia, y la proponia como exemplar á los que se relajaban. Á esta misma lógia engañó de un modo el mas grosero por lo relativo al origen de la secta; y la relacion de este engaño sazonaba la correspondencia que tenia con Xavier Zwach. "El mayor de nuestros misterios, decia, " debe ser la novedad de la orden. Quanto menos la conozcan, " tanto irán mejor nuestros negocios. Hasta el presente solo " vos y Merz lo sabeis, y no me hallo en disposicion para de" cirselo á otro. *Ni siquiera hay uno de nuestros iniciados de " Eichstadt que lo sepa, y que no esté dispuesto á jurar por su " vida y muerte, que nuestra orden es mas vieja que Matusalen* (k)."

Habiendo Weishaupt regresado á Ingolstadt, ya no trató de otra cosa sino de combinar sus funciones públicas de intérprete de las leyes, con las de fundador secreto de una sociedad, que destinaba á trastornar todas las leyes. Cumplió las primeras con un teson y apariencias de zelo tan respetable, que le eligieron Rector de la Universidad. Este aumento de deberes públicos solo sirvió á Weishaupt para aumentar su hipocresía. En este mismo año, lejos de perder de vista sus maquinaciones, estableció una escuela secreta, en la qual indemnizándose de las liciones que se veía precisado á dar en público, supo preparar por medio de una nueva clase de discípulos, abundantes recursos para propagar su iluminismo. Como Catedrático y Rector de la Universidad supo valerse de ambos títulos para inspirar confianza en los padres de los estudiantes. Hizo de su casa una especie de colegio, semejante á aquellos en donde los jóvenes, estando siempre á la vista de sus maestros, se hallan mas á cubierto de los peligros de su edad. La intencion de este monstruoso pedagogo, que ofrecia baxo este pretexto, su mesa y casa á los estudiantes de la universidad de Ingoltadt, la manifiestan muchas de sus cartas. Solicitaba á los padres y madres paraque le confiasen sus hijos; y gloriándose de haberlo conseguido, y es-

(k) *Carta 2. á Felipe Strozzi.*

parando tener á su mesa, con este motivo, al joven baron de *Schræckenberg* y á *Hoheneicher*, escribió á sus iniciados estas expresiones: *es preciso que tambien estos jóvenes muerdan el anzuelo, que les he tirado.* Despues de haber experimentado la eficacia de los medios de seduccion, que le proporcionaba su escuela secreta, escribió: *el año que viene tendré tambien pupilos en mi casa, y siempre para nuestro grande objeto* (l). Si sucedia, que algunos padres no le querian entregar sus hijos; si estos eran de aquellos que ya habia enredado, y temia que se le escapasen; procuraba atraherlos á las casas de vecinos de confianza, para no perderlos de vista. Así se lo escribió á Ayax; "En mi vecindario ya no hay otra casa, sino la de "mi madre, á la que podais venir. Deseo mucho que os aco- "mode, y creo que así será, porque podeis disponer de la "llave. No os preciso á que vengais, si hallais otra casa me- "jor. Lo que aquí hay bueno es, que *yo muchas veces ten- "dria pretexto para pasar á vuestro cuarto; en él nos podria- "mos entretener con menos estorbo que en mi casa, sin que na- "die lo advirtiera. Nuestro nudo seria mas secreto* (m)."

Nadie se admire al ver que entro en estos pormenores; aquí se trata de una secta que nace, y de Weishaupt que forma en su alrededor á sus primeros discípulos. Si alguno desprecia estos medios, sepa, que Weishaupt conocia, y muy bien, su importancia. Á alguno tal vez le parecerá, que solo obra en el estrecho círculo de su hogares: pues bien, dexese que la loba pára con quietud en la espesura del bosque; crecerán los lobeznos, y quando hayan adquirido bastantes fuerzas, presentarán á la que les dió el ser, los restos de lo que despedazarán y devorarán. Á penas habia dos años que Weishaupt dedicaba á su iluminismo esta escuela secreta, quando sus discípulos habiendose impuesto en sus proyectos pasaron á propagar sus maquinaciones en otras cavernas. Paraque se pueda formar concepto de la eficacia de los medios, atendamos á sus resultados, y leamos con atencion el contenido de esta carta:

(l) *Carta 1. á Ayax, y 20. á Caton, tomo 1.*
(m) *Carta 5. á Ayax.*

"En adelante, dice á sus dos grandes areopagitas Caton
" y Mario, habreis de tomar otro tono con Timon, y Hohe-
" neicher. Les he revelado el secreto, y me he manifestado á
" ellos como autor de nuestra órden; y esto lo he hecho por
" muchos motivos. El primero: porque *es preciso que ellos*
" *sean los fundadores de una nueva colonia en Freysinga su pa-*
" *tria*, y para esto necesitan de instrucciones especiales, las
" que se habrian prolongado mucho si las hubiese habido de
" comunicar por medio de cartas tratandose del conjunto de
" nuestro sistema y de nuestra marcha. Mientras están en mi
" compañia, aprovecho el tiempo para perficionarlos del todo.
" —El 2 porque entretanto es preciso que me recluten al ba-
" rón de E..... y á algunos otros estudiantes. — El 3 porque
" H..... (parece que es *Hoheneicher*, á quien ha poco que ha
" nombrado, el mismo de quien dixo: *es preciso que muerda*
" *el anzuelo*) porque *Hoheneicher* sabe muy bien mi modo de
" pensar y de escribir, paraque llegase á saber tarde, ó tem-
" prano, que *todo esto es obra mia*. — El 4 porque de quan-
" tos pupilos he tenido el año pasado, solo él ignoraba la co-
" sa. — El 5 porque se ha ofrecido á contribuir para nuestra
" biblioteca secreta de Munich, y *porque nos entregará varios*
" *objetos muy importantes de la biblioteca del cabildo de Frey-*
" *singa* — En fin, porque despues de los tres meses, que
" les faltan de instruccion, se hallarán en estado de hacernos
" grandes sevicios (n)."

De esta carta se sigue evidentemente: 1 que de todos los pupilos, que Weishaupt tenia, ya desde el primer año de su conspiracion, ni siquiera uno solo se libró de sus lazos. 2 que, no solo todos estaban iniciados en sus secretos sino tambien en sus mas profundos misterios; porque el que aquí les revela, que consiste en manifestarles, que él es el fundador del iluminismo, es el último y mas profundo de los secretos, que su código reserva para sus iniciados (o). 3 que aun antes de haber da-

(n) *Escritos orig. tomo* 1. carta á Caton *y á* Mario.

(o) *Vease el tomo* 3. *de estas memorias cap.* 12. *de los* grandes misterios.

do estas últimas instrucciones á sus pupilos, ya se valió de ellos para atraher á sus maquinaciones á los demás estudiantes de la universidad. 4 que el momento en que Weishaupt remite los pupilos, que ha tenido en su casa, á sus padres y patria, como que ya habian concluido sus cursos, es el mismo en que los embia, imbuidos de todos sus principios y de todos los artificios para conspirar contra las mismas leyes, que les habia enseñado en público, contra toda sociedad, contra toda religion, y contra toda propiedad. 5 el grandísimo robo, que se obliga cometer. El jóven *Hoheneicher*, sacando de la biblioteca del cabildo aquellos objetos interesantes para entregarlos á la de la secta, es un resultado de las instrucciones del maestro Weishaupt, y se deriva de aquel su gran principio, que el ladronicio útil á la secta no es algun crímen, sino que al contrario, es preciso valerse de él, para llegar al fin, que la misma secta se ha propuesto. Del mismo principio: *el fin santifica los medios*, se deriva el saqueo de las bibliotecas del clero y la invasion de sus dominios; é insistiendo en el mismo principio, y con el pretexto de utilidad y necesidad para la revolucion meditada, *se exêcutarán las expoliaciones de los nobles y de los ricos, del comerciante, del agrónomo, y del artesano*, y quitarán á todas las clases de los ciudadanos hasta la esperanza de conservar los restos de sus propiedades. Quando al historiador se le proporcione hablar de estas grandes expoliaciones revolucionarias, no se descuide de subir á su orígen, y este lo hallará en aquella escuela en donde se han formado los *ladrones por principios*. En esta habilitó Weishaupt á sus *iniciados salteadores*, y *apóstoles ladrones*, que esparcidos por ese mundo, y baxo los mas espaciosos planes: roban á diestro y siniestro, á clérigos, frayles, nobles, hacendados, y á todo propietario (*).

(*) *Esta exposicion de los planes de Weishaupt, no es mas que una relacion de los resultados, ó consecuencias de su sistema, que la infeliz experiencia ha demostrado. Uua docena de* pillos, *sin oficio ni beneficio, tan embidiosos como hambrientos, tan incapaces de resistir al invasor como hábiles en*

Los dos nuevos apostoles, que Weishaupt, con tanto esmero, formaba en el secreto de su pupilage, recibieron su mision, y pasaron á Freysinga, que con el nombre de *Tebas*, fué la quarta colonia de la secta. Casi al mismo tiempo los iniciados de Munich se manifestaron tan fervorosos para propagar los misterios, que Weishaupt, calculando sus propios resultados y los de su propaganda, no reparó en escribirles esta clausula: „ Si continuais con el mismo zelo, en poco tiempo seremos due„ ños de nuestra patria " es decir de toda la Baviera (p). Pero como sus míras no se limitaban á este electorado, (ahora reyno... á ver quanto tiempo lo será) luego escribió á sus areopagitas, que entre los extrangeros que habia en Munich, buscasen sugetos, capaces de recibir sus instrucciones, para despues embiarlos á fundar colonias en *Ausburg*, *Ratisbona*, *Salzburg*, *Laudshut* y en la *Franconia* (q). Quando Weishaupt hacia estas

---

dividir los ánimos de la nacion mas pundonorosa y católica; que se han propagado por las provincias é islas adyacentes de España valiendose de todos los medios seductores, de palabra y por escrito, en fondas, en cafees, en testulias, y..... sabemos que en cavernas.....; *esos* seres, *que sin hacerles agravio, son unos verdaderos sistemáticos de* iluminismo *del Espartaco de Baviera, uo han cesado, hasta estos últimos dias, de declamar contra las corporacianes y particulares que gozan de una fortuna superior á la que ellos han heredado de sus* incógnitos progenitores, *y al capital que son capaces de reunir para su* liberalisima progenie. *Enemigos del Clero, de los Religiosos, de los Nobles, de los Militares, de los Hacendados, de los comerciantes, porque estos con sus haciendas ó sudores, les son tan superiores en caudales, como en honor y estimacion, no cesan, (ni se si cesarán) de maquinar contra unas* propiedades, *que toda ley y razon* está obligada á conservar y proteger. — Const. art. 4.

(p) *Escritos orig. tomo* 1. *carta* 26. *del* 14. *Noviembre de* 1778.

(q) *Carta* 39.

gestiones, ya habia embiado misioneros al *Tirol* y á *Italia* (r). El alistamiento, ó para decirlo mejor, la multitud y la variedad de los alistamientos, que hacia en Ingolstasdt, para aumentar sus reclutas y con estos los resultados, no se puede concebir facilmente, aunque no es menos real. De ella nos dá una ligera idea, proponiendo por exemplar al iniciado Caton: „ Portaos como el (escribe), apartaos de las compañias numerosas ,... pero no penseis estar ocioso si quereis tener algun „ influxo sobre este mundo. Esperad solo; se acerca la hora, „ y presto llegará el momento en que tendreis mucho que hacer. Acordaos de aquel Sejan; que aparentaba tan bien ser un „ ocioso, el qual hacia tantas cosas, al mismo tiempo que „ parecia que no hacia cosa alguna (s)." Nunca ha habido conspirador, que mejor haya executado lo mismo que ha mandado.

Weishaupt, aparentemente quieto en Ingolstadt, mas que Sejan en su ociosidad, ocultando sus conspiraciones con las mismas funciones, que parecia le tenian ocupado, solo se manifestaba al público con el continuo cumplimiento de sus obligaciones, tan incompatibles, al parecer con sus maquinaciones. Explicaba con tanta ostentacion de zelo y erudicion las leyes divinas y humanas, que habia jurado aniquilar, que qualquiera habria pensado que su amor y estudio absorbian el tiempo y sus talentos. Si le queremos dar crédito, mucho tiempo habia que la universidad de Ingolstadt no habia tenido un catedrático con tantas proporciones para aumentar la reputacion de sus aulas. Le pareció poco indemnizarse con sus instrucciones secretas de las liciones que daba en público. No le bastó combinar con el público desempeño de su catedra de derecho las liciones de impiedad y anarquia que daba en secreto. Este público profesor y secreto seductor tenia siempre presente que si era fundador de su iluminismo tambien debia ser su legislador, y en calidad de tal debia dar á su secta un código, cuyas leyes subterraneas fuesen capaces de aniquilar todas las leyes de la

---

(r) Erat autem Sejanus otioso simillimus, nihil agendo multa agens. *Carta á Zwach.*

sociedad y todos los imperios que subsisten por las mismas leyes. Este código aun distaba mucho de la infernal perfeccion que Weishaupt le queria dar, quando ya inició á sus primeros proselitos; y tal vez, ateniendonos á las reglas de una prudencia regular, cometió la falta, á causa de su prematuro fervor, de embiar sus apóstoles á reclutar discípulos de una y otra parte, antes de haber fixado las leyes, que debian gobernar á sus sequaces. Pero este conato no fué en Weishaupt falta de prevision, ni exceso de confianza. Sabia que necesitaba de años y de experiencia para fijar aquel conjunto de grados y pruebas que destinaba para sus aspirantes; para componer todos aquellos oráculos del sofisma y de la impiedad que habian de pronunciar sus gerofantes; y para poner en órden el caos de artificios que debian servir de regla á sus epoptas, y á sus iniciados regentes, directores, ó areopagitas. Pero él no queria perder el tiempo en solos proyectos; para sus mismos ensayos queria triunfos que le asegurasen mayores conquistas quando llegase el dia que deseaba. Siempre creyó que este dia llegaria en que podria dar á su código toda aquella perfeccion, que al principio no tenia otro ser que en sus conceptos. Estaba bien seguro de sí mismo, y queria, en el tiempo que se habia propuesto, encontrar ya muchos apóstoles, dispuestos con anticipacion á recibir su nuevo Evangelio, ó á lo menos bastante adelantados, paraque solo tuviesen necesidad de sus últimas instrucciones, quando á estas las hubiesen de recibir las cavernas de sus diversas colonias.

Estos eran sus proyectos; y su confianza la tenia muy bien fundada sobre lo decidido de su ingenio para el mal, quando con tanta frecuencia escribió á sus primeros discípulos en esta forma: » No os cuideis mucho de los grados que han de sobre» venir. Llegará el tiempo en que os admirareis de lo que ya » tengo hecho en este asunto. *Entretanto, reclutad gente, é » idme preparando caballeros, instruidlos disponedlos y alagad» los; y en quanto á lo demás, descansad sobre mi......* Todo lo » que debeis hacer se reduce á aumentar el número de los » hermanos. Seguid y obedeced uno ó dos años, y dexad que » yo ponga mis fundamentos, *porque esto es lo esencial* y *nadie*

» *lo entiende como yo*. Quando estén puestos estos fundamentos, » hareis despues lo que bien os parezca; y aunque querais no » llegareis al cabo de destruir mi edificio (t)."

Esta marcha oculta presentaba muchas dificultades: pero Weishaupt todas las venció. Tuvo que suplir por medio de leyes interinas, y liciones momentaneas lo que sus iniciados aun no hallaban escrito en sus instrucciones, y de aquel modo todo lo remediaba. Encontró el mayor obstáculo en donde debia hallar el mayor auxîlio, que fueron los iniciados de su areopago. Tambien los salteadores, en sus cavernas subterraneas tienen entre sí sus disensiones, y combates. Los conjurados contra todo imperio sufren con impaciencia el yugo de un xefe. Weishaupt habria querido aprovecharse de las luces de sus proselitos, pero no queria sujetar al conocimiento de estos las que le eran propias, porque conocia muy bien que les era superior en quanto á maquinaciones y artificios. Mas necesitaba de instrumentos que de consejeros, ó colegisladores. De aquí se originaron las guerras intestinas, y rivalidades de autoridad entre él y su areopago. Qualquiera otro, distinto de Weishaupt, habria creido ver que su nueva sociedad se sofocaba en su misma cuna: pero él fué superior á todos estos uracanes. Representando todos los papeles, de agente, déspota, y suplicante, se allanaba á composiciones, prescribia condiciones, y se valia de escusas y aun de ruegos, aparentaba sumisiones, se manifestaba dispuesto á sacrificar el fruto de sus trabajos, amenazaba con abandonar del todo á sus émulos, y con erigir por sí solo una sociedad, tanto mas fuerte y poderosa, quanto la tendria mas sumisa (u). En medio de esta tempestad Weishaupt escribia, continuaba y llegó á concluir aquel código de las conjuraciones, que habrian absorbido el tiempo, el ingenio y las vigilias de veinte Machiavelos. Se habria dicho, y aun él mismo lo di-

(t) *Extracto de las cartas* 8. *á Ayax, de las cartas á Caton, y á los areopagitas, y principalmente de la carta* 59. *del tomo* 1.

(u) *Veanse en el tomo* 1. *las cartas* 25. 27, *y* 60. *y en el tomo* 2. *las* 11. 19. 21.

xo, que los uracanes solo servian para aumentar su acticidad y sus resultados. „ Heteme aqui (escribia á su querido Caton), „ que vuelvo á estar en guerra con toda mi gente: *pero esto no „ daña; al contrario, aumenta la acticidad de la maquina.* Y „ como sé representar mi papel, no puedo alabar ni disimular „ las faltas que se cometan. Entretanto va bien nuestro nego- „ cio, y mientras me sigan, el todo nada habrá perdido." (v) En medio de estos uracanes, ocupado del todo, *de dia y de noche*, segun su expresion, *escribiendo, trabajando y meditando* lo que podia consolidar y propagar su iluminismo, continuaba su escuela pública y su escuela secreta; formaba, sin cesar, nuevos iniciados; no perdia de vista á sus emisarios, pues desde lo mas escondido de su caverna miraba todas sus colonias, y observaba á sus misioneros. Por medio de sus *quibus licet* conocia todos los pormenores de su conducta; á todos los dirigia, les señalaba todo lo que podian hacer, y les reconvenia por los progresos que dexaban de hacer con sus maquinaciones. Aunque la correspondencia de Voltaire sobre este particular es asombrosa, no tiene conparacion con la de Weishaupt. En quanto ha podido publicar el tribunal de justicia de Baviera, siquiera hay una carta que no lo exponga como conjurado profundo; ni siquiera hay una clausula que no tenga el mismo objeto que los misterios; ni una sola expresion que no indique los artificios de que se han de valer, ó los candidatos que se han de enganchar, los iniciados que se han de promover, los proselitos que se han de reanimar, contener, ó corregir, los enemigos que se han de evitar y los protectores, que se han de procurar. Sus apostoles ocupaban sus respectivos puestos, y sin que Weishaupt saliese de su guarida, sabia y veia quanto hacian los que le rodeaban. Les notificaba la clase, la situacion política, y civil, y muchas vezes señalaba con su propio nombre y caracter á los que se habian de reclutar, los medios y personas de que se habian de valer para el intento. los lugares y juntas que habian de frecuentar para hacer conquistas. Les echaba en cara las faltas que habian cometido, los escán-

(v) *Tomo 2. carta 19.*

dalos que habian dado, y los obstáculos que con ellos oponian á la propagacion de su iluminismo. Ya los exôrtaba, ya los contenia, ya les emenazaba y exercia sobre todos tal imperio como si los hubiese tenido á pupilage. Si no dirigia todas las expediciones de sus apostoles, á lo menos tenia noticia de todas. Arreglaba las pruebas para admitir ó promover los candidatos, ó las dispensaba segun las disposiciones que en ellos observaba. Les señalaba objetos de sus trabajos, los ensayos, los problemas, los discursos, que habian de hacer, resolver ó componer pora formar juicio de sus talentos y de los servicios con que podrian contribuir. Entre los asuntos que proponia, ni siquiera hay uno, que no se ordene á descubrir las disposiciones, que tiene el iniciado para observar las maxîmas de la orden. Al mismo tiempo que se ocupaba en todo el conjunto de su sistema, se extendia hasta los últimos pormenores; al mismo tiempo que enlazaba todas las partes de su conspiracion, proponia todos los medios para su éxîto. Sancionó leyes para el establecimiento de su orden; hizo alianzas para que fuese consistente; hizo cálculos de comercio, ¿ pero de que comercio? de un comercio impio, para eriquecerla.

De este modo, y con este arte, un hombre, que parecia que nada hacia ó que solo se ocupaba en lo que exîgian sus deberes públicos, no satisfecho con los medios que su ingenio le inspiraba para sus conspiraciones deseaba reunir en sí mismos todas las maquinaciones de las otras juntas conspiradoras. Se hizo franc-mazon, y penetrando hasta las últimas lógias de Rosa-Cruz, tomó de estas lo mas selecto de sus conjuraciones; y para confederarse con todos los rebeldes é impios, desde el centro de la Baviera, por conductos subterráneos, se correspondió con los aliados de la mazoneria de Polonia. Para compilar todo lo que habian producido los sofistas impios y rebeldes para seducir los pueblos, hizo indagaciones y colecciones inmensas, las que destinó para que compusiesen las bibliotecas secretas de los iniciados. Calculó para la caxa de la orden el producto de los libelos, que reproducian sus imprentas clandestinas. Para la misma caxa empleó todos los talentos de los hermanos que ponian en prosa, ó en verso, en folletos y

en periodicos todos los antiguos sofismas y calumnias. Distribuyó entre sus proselitos los asuntos de los nuevos libelos que habian de componer, y para descanso de sus continuas tareas, comentó á su modo los profetas, puso en ridículo las *lamentaciones*, y transformó la historia eclesiastica en un romance calumnioso (x). De este modo, quanto han hecho los grandes impios, y los mayores conjurados, lo hizo él solo. Los libros santos nos hablan de un demonio, llamado *Legion*, y sin duda, le dá este nombre, porque su mal genio es capaz de hacer por sí solo contra el género humano todo lo que hacen y pueden hacer las legiones enemigas. Si hubiesemos de producir todo lo que contienen las cartas de Weishaupt, relativo al establecimiento de su secta, se podria decir, que aquel demonio llamado *Legion* se habia apoderado de su corazon, que habitaba en él, obraba por él, y á él solo debia todo su éxito.

En Ingolstadt aun no se sospechaba que hubiese tal iluminismo, quando ya este, solo en Baviera tenia cinco lógias en Munich; habia establecido otras lógias y colonias en Freysinga, en Landsberg, en Burghausen, y en Straubing, estaba próxîmo á establecerlas en Ratisbona y Viena; ya las tenia en Suavia, Franconia y Tirol: sus apostoles, por una parte se acercaban á Milan, y por la otra á Holanda. Aun no habia tres años que se habia fundado, quando ya contaba con mas de mil iniciados que observaban sus leyes (y). Pero debió una gran parte de su éxîto al zelo y actividad, que habia sabido comunicar á sus iniciados. El historiador no podrá gloriarse de conocerlos á todos; yo me limitaré á darle noticia de los que mas se distinguieron en esta primera época, segun la lista de los conjurados de Weishaupt.

(x) *Vease el tomo 1. carta 6. á Ayax, 36. á Caton. 2. á Felipe Strozzi, y otras muchas. Tomo 2. carta 22. escritos originales.*

(y) *Carta 25. á Caton, tomo 1. del 13. de* Abenmeh *de* 1148 *esto es: 13. de Noviembre de 1778.*

CAPITULO II.

Principales iniciados de Weishaupt en la primera época del iluminismo.

En esta legion de conjurados, ó á lo menos de hermanos enganchados, cuyo número extiende Weishaupt, en el tercer año de su iluminismo, *á mas de mil* (a), el mas sobresaliente sin que se puede dudar, es aquel *Xavier Zwach*, á quien distinguia con llamarle el iniciado *incomparable*. Tambien fue siempre el iniciado *intimo*. Á él dirigió el mayor número de cartas que se imprimieron baxo el título de *escritos originales*; y á él principalmente dirigió Weishaupt aquellas en que con mas confianza manifiesta sus misterios; y este en fin es el que mereció oir de la misma boca del fundador de la secta estas expresiones tan alhagueñas: » Ocupais un lugar tan elevado, » que solo yo os soy superior. Estais elevado sobre todos los » demas hermanos. Un campo muy dilatado se presenta á nues» tros sistemas. « (b) Tantos favores y distinciones suponen muchos títulos. Para formar concepto de los de este iniciado favorito, hay un monumento, que escusará al historiador qualquiera otra investigacion. Este monumento se halla al fin del primer volumen de los *escritos originales* baxo el título: *Descripcion de Dánao, hecha por Ayax en* 31. de Diciembre de 1776. Aqui *Dánao* es el primer nombre caracteristíco, que se le impuso á *Zwach* quando era simple candidato. *Ayax* es *Massenhausen*, que entonces representó el papel de hermano escudriñador. Aunque la *descripcion* que de *Dánao* hace *Ayax* no sea alagueña, se debe creer que no exâgera los defectos y vicios de su candidato, pues este hermano escudriñador dice con la mayor satisfaccion, que debe á la amistad la conquista que ha hecho, y concluye su retablo presentando al candidato como un sabio, que está dotado de todo lo que se necesita para

(a) *Escritos orig.* carta 25.
(b) *Allí mismo*, carta 27 tomo I.

que sea admitido á la orden. Este monumento nos manifiesta en primer lugar el punto a que Weishaupt, ya en los primeros dias de su iluminismo, habia elevado el arte de sus escudriñadores; tambien vemos en el retrato de su íntimo iniciado todo lo que se puede vaticinar de los conjurados, que juzgó más dignos de introducir en sus confidencias. Leamos pues la descripcion que *Ayax* hace de *Dánao*, á pesar del asco que siente qualquier hombre de bien quando se ve en la precision de dar á conocer al mundo unos viles y despreciables conjurados, que no tienen otra cosa que llame la atencion sino sus vicios y pretensiones al título de sábios. Esto basta paraque vean los pueblos que los que con sus revoluciones los pretenden seducir son un hato de libertinos y de viles bandidos sin moralidad.

Retablo de Caton Zwach *delineado por el insinuante* Ayax Massenhausen.

La relacion con que Weishaupt adquirió noticias paraque al candidato *Zwach* le destinase para ser el *Caton* de su orden, está dividida en diez y siete columnas, las que están distinguidas por diferentes títulos. Baxo de unos se hallan, el nombre, la edad, la dignidad civil, la filiacion, el caracter fisico y moral del candidato; y baxo de los otros, el género de estudio á que se ha dedicado y los servicios que de él puede esperar la orden. Hay otras columnas destinadas para notar sucesivamente los progresos que irá haciendo, los grados que recibirá, los manuscritos ó libros secretos que se le hayan entregado y las contribuciones que vaya pagando. Y en fin, hay otras que manifiestan quienes son sus amigos, sus protectores, sus enemigos, y los sugetos con quienes se corresponde.— En lo mas baxo de dichas columnas hay otro retablo (ó sea *relacion*) que tambien tiene sus divisiones, que el hermano escudriñador ha llenado con sus observaciones sobre la familia, y principalmente sobre el caracter de los padres del candidato.

Primera columna: Segun estas dos relaciones. » Francisco » Xavier Zwach, comisario de la *cámara de cuentas*, nació en » Ratisbona. En el momento de su insinuacion, que fue el 29.

» de Mayo de 1776. era de edad de 20 años, y habia con» cluido su curso en el colegio."

2ª. *columna*; filiacion del candidato. » En esta edad la es» tatura de Zwach es, cerca de cinco pies. *Todo su cuerpo ha* » *enflaquecido á causa de sus desordenes*, y ha declinado al tem» paramento atrabiliario. Sus ojos de un pardo oscuro son de» biles y desmayados; el color de su rostro palido y descolo» rido; su salud vacilante y alterada, por enfermedades fre» cuentes;.. nariz larga y retorcida, *nariz de aguila*.. cabellos cas» taños.... su andar precipitado... su mirar inclinado habitual» mente á la tierra... baxo de la nariz, y á cada lado de la bo» ca tiene una verruga."

3ª. *columna*; caracter *moral*, *religion* y *conciencia*. » Su co» razon es sensible y extraordinariamente filantropico, estóico » en el tiempo de su melancolía;... por lo demas, es amigo de » lo verdadero, circunspecto, reservado y *secreto en extremo*... » muchas veces habla con ventaja de sí mismo.... es embidioso » quando mira las perfecciones de otros... *voluptuose*, y desea » perficionarse..., poco á proposito para la grande compañia.... » *colerico é impetuoso*, y pronto á aquietarse... manifiesta facil» mente sus opiniones secretas, *si se tiene la precaucion de* » *alabarle quando se le contradice*.... ama las novedades... *en* » *quanto á religion y conciencia*, *dista mucho de las opiniones* » *comunes, pues piensa precisamente como se necesita para nues*» *tra orden*."

4ª. *Columna*; *estudios favoritos*; *servicios que puede hacer á* » *la orden*. *Se ha dedicado con preferencia á la filosofía*; tiene sin » embargo conocimientos sobre la jurisprudencia... habla muy » correctamente el francés é italiano, y desea actualmente en» trar en la correspondecia... *es maestro consumado en el arte* » *de ocultarse y de disimular*; *bueno para nuestra orden*, y de» sea mucho saber conocer á los otros hombres."

5ª. *Columna*; *amigos*, *currespondencia*, *sociedades*. Aqui el hermano escudriñador nombra cinco ó seis personas, amigas del candidato; entre ellas se hallan un tal *Sauer*, y un otro llamado *Bérger*, á quienes luego veremos en la lista de los iluminados.

En las tres columnas siguientes solo se halla el nombre del hermano *Ayax*, en calidad de reclutador, el dia en que el candidato fue insinuado, y el de su recepcion.

9ª *Columna; modo de enganchar y de conducir el candidato, y si conoce otras órdenes secretas.* "Aquí se ve, que "Zwach ya era miembro de otras juntas secretas; lo que hi- "zo algo dificil su conquista. *La amistad estrecha* (dice el "reclutador) que nos profesamos, y principalmente el esme- "ro con que he representado mi papel, y el tono misterioso "que he usado, me han allanado el camino. Ahora ya mani- "fiesta mucho fervor y zelo por la órden."

10ª *Columna; pasiones dominantes.* El hermano escudriñador manifiesta las del hermano Zwach con estas palabras: "*Orgu- "lloso*, *amor de gloria*, *probidad*, *bilis caliente*, y una in- "clinacion extraordinaria al misterio.....*gran costumbre en ha- "blar de sí mismo y de sus perfecciones.*

La *columna* 11. dice que al candidato le habian encargado un discurso que habia de hacer y lo habia de concluir dia 29. de Abril de 1778. — La 12. manifiesta la fortuna y la rentas del candidato; (el editor omitió aqui la cantidad ó importe de dichas rentas). — En las dos columnas siguientes se ve que el dia señalado para la contribucion de Zwach es el 29. de Mayo de 1777. y el 1. de Abril para el siguiente año 1778, y que en 19. de Julio de 1776. ya habia embiado un *ducado de Holanda* y despues *dos libros de Química.* La columna, en la qual el reclutador escribe los progresos de su candidato, nota por los números 1. 2. 4: y 9. los libros secretos que se le han hecho leer, tambien estan numeradas las órdenes que se le han comunicado, y el *permiso que se le ha dado para reclutar otros hermanos.* Como esta columna está reservada para notar los progresos ulteriores del candidato, el hermano reclutador llega al momento en que Zwach ha adquirido todos los conocimientos necesarios para ser admitido á la órden; y entonces decide, que ya es tiempo de comunicarle otros mas esenciales, y de promoverlo á otros grados.

Yo habria insistido menos en estas relaciones si no hubiese pensado que yo debia en alguna ocasion presentar en estas Me-

morias un exemplar algo circunstanciado de aquella inquisicion de la qual el iluminismo hace depender de un modo tan particular la eleccion de sus iniciados y el éxito de sus maquinaciones. Es regular que los lectores deseen saber el que consiste el segundo retablo, ó relacion que acompaña al primero. Para satisfacer su curiosidad, manifestaré lo mas esencial que contiene. Se compone de diez columnas, baxo las quales estan los nombres y empleo de los padres de Zwach, el estado de sus hijos, de su fortuna, sus allegados y amigos, sus enemigos, sus concurrencias ó juntas ordinarias, y principalmente la educacion que ellos tuvieron, y su caracter moral á que la secta llama, *su costado fuerte, y su costados débil.* Al editor le pareció que aun aqui debia omitir algunos artículos. Los que están mas enteros son, el de la *educacion* y el de los *costado fuerte y débil.* Segun la relacion del escudriñador, el padre y la madre de Zwach *solo han tenido una aducacion á la antigua, que no vale mucho.* Las pasiones del padre, ó *sus costados fuerte y débil* se describen de este modo: » Amante de su honor, decente, exâcto en cumplir con los deberes de su empleo... parece, que con sus inferiores es duro; pero en la realidad los ama hasta el exceso... á todos habla en tomo magistral y pedante.... en su conducta y conversacion usa de una franqueza inpolítica... es secreto y tan económico, que se escaséa lo preciso, para ahorrar gastos á su principe, á quien sirve con zelo, sin atender á grandes ni á pequeños: por cuyo motivo ha estado en peligro de perder su empleo....Es sensible, compasivo, misterioso, obsequioso, está satisfecho con su experiencia, y atiende á todos sus negocios &c. — En quanto á la madre, es buena muger de gobierno, y solo tiene ojos para embelesarse, contemplando á su querido hijo Xavier Zwach ...." Muchas otras cosas se han suprimido en esta parte del retablo: pero con esto ya descubrirán bastante los padres de qualquiera iluminado paraque sepan el modo como los retratan los hermanos escudriñadores, y hasta que punto se cuida la secta de penetrar en su interior é instruirse en todos sus negocios.

Pasemos á contemplar las principales pinceladas del pri-

mer retablo. ¿Con que colores pinta á Zwach? con los de un *disoluto*, *inmoderado*, *extremadamente fátuo*, *embidioso*, *disimulado y atrabiliario.* Esto ya sobra para echarle de toda sociedad honrada: pero como su modo de pensar en quanto á religion y conciencia es como el de Weishaupt; como ya es un consumado *atéo*, ama tanto el *secreto* y *las novedades* como los conjurados mas revolucionarios, y es uno de aquellos *filantropos*, que al mismo tiempo que dicen, que aman al genero humano, detestan las leyes que lo gobiernan, ya bastó paraque la secta procurase con esmero su conquista, y fuese para Weishaupt el *iniciado favorito.* Las instrucciones, que el insinuante dió á Zwach, unidas á la melancolia que le dominaba, pusieron al iluminismo en peligro de perder todos los servicios que de él podia esperar. Entre aquellas instrucciones hay una, cuyo objeto principal es enseñar á los novicios á despreciar la vida y darse la muerte antes que hacer traicion á sus maestros. Weishaupt la compiló en estas dos palabras: *patet exîtus*, que es decir, está abierta la puerta para pasar de la vida á la muerte, y por ella puede salir el que no se halle bien en este mundo. A esta instruccion alude aquel decreto de los jacobinos: *la muerte no es mas que un sueño eterno.* Zwach, ateniendose á este principio y cansado de su propia exîstencia, se persuadió que moriria como sábio si se mataba á sí mismo. Para esto extendió sus *pensamientos sobre el suicidio*, que son los pensamientos de un atéo, á quien sus vicios han hecho infeliz y su impiedad ha vuelto loco. Despues de haber hecho su testamento, se puso á escribir á Ayax esta carta:

„ Munich, 30 de Octubre de 1777.... Amigo, me voy. „ Este es el mejor partido que puedo tomar. Pásalo bien. No „ dudes de mi probidad, ni permitas que alguno dude de ella. „ Confirma á los sabios en el juicio que formarán de mi muer„ te. Mira con lástima á los que hablarán mal de ella. Se hom„ bre de bien; no te olvides de mi, ni permitas que el corto „ número de nuestros amigos me olvide.' Guardate de tenerme „ lastima. =firmado Zwach." — En la posdata lega un anillo al hermano Ayax paraque no se olvide de él, y le encarga que haga llegar á los hermanos una otra carta, que dirige á to-

da la órden iluminada. Dice asi. „ Tambien á vosotros, hermanos, saludo por la última vez. Os doy las gracias por lo „ que intentabais hacer en mi. Os aseguro de que yo era digno, y os lo aseguro baxo mi honor, que es el único bien que „ poseo, y *lo único que hay sagrado para mi*. Honrad mis cenizas con vuestra memoria; bendecidlas, *mientras que la „ supersticion me maldecirá*. Ilustraos mutuamente; trabajad „ en hacer feliz al género humano; amad la virtud y recompensadla; castigad el crimen; y mirad con lástima las faltas „ de la humanidad. Al borde del sepulcro, al que baxa con *reflexion*, eligiendo la muerte por *conviccion*, por *demostracion* y para *su felicidad*, se despide para siempre de vosotros „ vuestro hermano y amigo, Zwach. " (c)

Si esta resolucion de Zwach hubiese sido constante, asi como era séria, habria acabado el iluminismo. No sabemos que motibos tuvo para no cumplirla; solo sabemos, que se resolvió á vivir, y que aun en el dia, insistiendo en las maquinaciones de la secta, tiene protector. Del mismo modo que Weishaupt baxo la protecion del duque de *Saxonia Gota*, vive Zwach baxo los auspicios y en calidad de *consejero intimo* del principe de *Salm-Kirburg*, pues es su agente ordinario en Wetzlar, cerca de la cámara imperial. A la hora en que escribo representa un papel aun mas interesante á su principe y al imperio. Entre todos los diputados, y como diputado por la casa de Salm- Kirburg, teniendo por secretario y cofrade de su iluminismo al Señor Ambmann, ciudadano de Darmstadt, trata en el congreso de Rastadt de la paz que se ha de concluir *con los iniciados de su iluminismo*, triunfante en *Paris*. Es cierto que la historia tendrá que manifestar algun dia el arte, con que supo combinar los intereses de la secta con los de las potencias y con los juramentos de destruirlas todas. Volvamos á aquel momento en que á Xavier Zwach no le pareció, que el crédito de sus hermanos le preparase aquellos altos destinos y le proporcionasen el honor de decidir los de los soberanos.

No se olvidaron sus *pensamiento sobre el suicidio*; pues á

(c) *Escritos orig. tomo 1 secc. 20.*

lo menos los tuvo bien presentes su *cuñada*, que llena de aquellas ideas, se mató, precipitandose de una torre. (d) El intrépido Zwach, que despues de aquellos *pensamientos* tomó el partido de vivir, cansado del largo noviciado en que lo entretenia el hermano Ayax, fué á verse con Weishaupt, quien tomandole baxo su direccion, empezó con decirle, que Ayax le habia engañado, no manifestando á los hermanos la carta que él le habia escrito. *Pues, ya que os ha engañado* (dixo, instruyendole), *engañadle vos tambien.* Al mismo tiempo que Weishaupt intimó á Zwach este importante precepto, le manifestó tambien el modo como lo debia cumplir. El caso fue, que hizo á Zwach inspector del mismo que lo habia de inspeccionar. (e) Con esto Zwach se halló en estado de confirmar lo que su insinuante habia dicho, esto es: *que seria un maestro perfecto en el arte de disfrazarse*; pues elevado desde aquel momento al sublime grado de *primer confidente de Espartaco*, y luego admitido á los misterios de la órden, no dexó de representar á presencia de su primer reclutador el papel de novicio. Ya se hallaba en los grados mas elevados; era, no solamente areopagita, sino superior de los mismos areopagitas, y tenia correspondencia seguida con Weishaupt, quando Ayax aun continuaba en mirarle como estudiante de su escuela, y aun pensaba que le favorecia mucho enseñandole algunas cartas de Weishaupt, que el fingido novicio ya habia leído antes que él mismo se las hubiese dirigido, cumpliendo con esto el encargo que le habia dado Weishaupt.

Este papel que representaba Zwach, engañando á su reclutador é inspeccionando al mismo que creía ser su inspector, es lo que puede explicar la diferencia que se nota entre las relaciones que hizo Ayax, y la lista de los primeros iniciados que está en los *escritos originales.* (f) En aquellas, Ayax pinta á Xavier Zwach como si solo fuese simple aspirante hasta el 29. de Mayo de 1778. En esta, el imaginario novicio era ya areo-

---

(d) *Allí mismo, en una nota.*
(e) *Carta á Felipe Strozzi.*
(f) *Tomo 1 secc. 4.*

pagita, con el nombre de *Caton*, á 22. de Febrero del mismo año, y pocos meses despues ya no tiene otro superior que á Espartaco (g). Nunca ha habido hermano reclutador que haya sido mejor suplantado por su recluta.—Los varios nombres con que aparece este novicio en los *escritos originales*, han causado dificultades á algunos lectores: pero la predileccion con que Weishaupt le distinguia, basta para descifrar este enigma. Al principio Weishaupt impuso á Zwach el nombre insignificante de *Dinao*. Luego que conoció el patriarca el odio que el favorito profesaba á los reyes, le cambió el nombre y lo llamó *Felipe Strozzi*, famoso conjurado de Florencia, quien despues de haber asesinado á Alexandro *de Medicis*, tomó las armas contra su soberano, y habiendo sido derrotado, se clavó un puñal en el pecho, pronunciando aquel verso, que dictaron todos los furores de la venganza: *Exoriare aliquis nostris ex ossibus ultor.* El suicidio, que Zwach supo evitar, le pareció á Weishaupt tan digno de honor, que se creyó obligado á hacerle el *Caton* de la secta. Con este nombre se hizo Zwach en Munich el principal agente de los iluminados, y el iniciado fovorito del fundador. Lo que siempre favoreció su intimidad, fue aquella especie de simpatía, que tanto se halla entre los malvados como entre los demonios, la que hace que siempre se reúnan, quando se trata de hacer daño.

Si Zwach no tenia tanto ingenio como Weishaupt para hacer mal tenia á lo menos los mismos deseos de hacerlo. En su primer ensayo, luego de haber entrado en la órden, manifestó que era un ateo consumado. (h) Desde entonces ya anunció todo su odio á los soberanos, y el respeto que tenia al pueblo que rompe el yugo de estos pretensos tiranos. (i) Se sabe, que algunos de los primeros iniciados del iluminismo se horrorizaron al descubrir la inmensidad de los delitos y desastres que Weishaupt iba preparando, que necesitó de mucho miramiento, y

---

(g) *Allí mismo*, *carta* 27.

(h) *Véase el* discurso sobre las sociedades *en el primer tomo de los escritos orig. secc.* 22.

(i) *Veanse sus pensamientos sobre el* suicidio.

que para insinuar á sus proselitos sus principios, tuvo que prepararlos, disponerlos, y responder á sus reclamaciones: pero no tuvo necesidad de portarse asi con Caton; este siempre estuvo dispuesto á todo; siempre estuvo al nivél de los misterios, y á proporcion que Weishaupt desarrollaba su código, Zwach lo adoptaba de tal modo que solo le dexó la gloria de ser su inventor.

A esta simpatía de la impiedad y perversidad se unió tambien la profunda politica de Weishaupt. Necesitaba de un senado de conjurados: pero no queria que este se compusiese de iguales á él, sino de agentes suyos. Para reinar con mas eficacia sobre este areopago, no quiso que estubiese cerca de su persona, pues sabia que en las juntas secretas, tanto respetan mas los hermanos las ordenes del déspota, quanto este está mas oculto en su misteriosa caverna. Si, á pesar de esta especie de invisibilidad á la que se acogió, debia causar embidia el imperio que exercia sobre sus areopagitas, puso al frente de estos á su querido Caton, que le debia todo lo que era en la orden, y cuyo interés era el conservar la autoridad del fundador para conservar él mismo toda la que de este habia recibido. Este fué el motibo porque Weishaupt hizo tantos esfuerzos para conservarle en su partido, como que se humilló hasta hacerle esta suplica: *Sostenedme*, y disponed de tal modo las cosas y los ánimos, que sean bien recibidas mis disposiciones (k).

Poco se engañó Weishaupt en esta esperanza. Quando hubo aquellas disensiones que entre él y sus areopagitas excitó su despotismo, casi siempre Zwach logró apaciguarlos, reanimando su zelo para sus maquinaciones é infundiendoles el respeto tan debido á la persona del fundador. A el principalmente debió el iluminismo todo su éxito en Munich. Caton se portó tan bien y se portó con tanto fervor en su oficio de reclutador, que Weishaupt, mas de una vez, se vió en la precision de contener su zelo. Necesitaba de él para el gobierno de la orden, y aun se sirvió de su auxîlio para estender varias partes de su código. En una palabra: el resultado de su corres-

(k) *Véase principalmente en el tomo 1 la carta 55.*

pondencia es, que Weishaupt no tuvo algun areopagita que mejor que Zwach entrase en sus miras, y que por lo mismo gozase con mas justicia de toda su confianza (l). Sin embargo que conspiraba contra su príncipe, y patria, y aun contra toda sociedad, ninguno afectó mi aparentó mejor el caracter de un fiel servidor á su príncipe, patria y sociedad. Zwach al mismo tiempo que hacia quanto podia en favor de las maquinaciones de su iluminismo, logró que le nombrasen *consejero de la corte, y consejero de la regencia con el sueldo de veinte mil florines.* Embelesado Weishaupt con esta promocion de su iniciado, se apresuró á escribirle de este modo: » Recibid » mis felicitaciones por la nueva dignidad. Desearia que to- » dos mis areopagitas fuesen tambien *consejeros intimos* con » veinte mil florines de sueldo: pero tambien desearia que es- » te empleo los tuviese menos ocupados, paraque tuviesen mas » tiempo para el grande objeto (m)." Precisamente esta carta es una de aquellas en que Weishaupt comunica á sus areopagitas con mas exâctitud los pormenores del camino que han de andar y resultados que han de esperar de su conspiracion.

Mario, *ó el Presbitero* Hértel.

El segundo personage de aquel areopago fué un cierto *Hértel*, sacerdote catolico (*), llamado *Mario* por los iluminados. De este sugeto hablaba Weishaupt en su carta á Zwach: ,, Nuestro Mario es reservado en extremo. En la mayor par- ,, te de los negocios procede como *tuciorista* (**). *En quanto* ,, *á los objetos religiosos debemos disimular su debilidad. Su es-* ,, *tómago aun no ès capaz de digerir los bocados algo duros.* ,, En quanto á lo demas fiaos de él. No le deis mucho que ha- ,, cer, hasta que el uso lo haya hecho expedito y tenga gusto

---

(l) *Veanse las cartas á Caton en los escritos orig.*
(m) *Tomo 2 carta 2.*
(*) *No hay colegio sin su* Iscariote.
(**) ¿ *Si seria* sugeto de notoria probidad ?

,, en este negocio. Quando se haya adiestrado, nos podrá hacer grandes servicios." (n)

Hértel, á pesar de aquel pretenso *tuciorismo*, se expuso á todos los peligros de la juntas ocultas, y sucumbió. Para sacar partido de aquella *conciencia* con la que pasó á la órden, Weishaupt le hizo su *caxero*, encargandole que reparase con su economía los robos de Ayax. El Mario iluminado cumplió exactamente esta comision, y á satisfacion de su patriarca. Los hermanos conjurados le recompensaron su fidelidad, proporcionandole una canongía en Munich, por medio de unas intrigas qué él mismo admiró y con las que promete divertir á Caton, aunque no se atrevió á escribirlas. (o) Luego que hubo tomado posesorio de su conongía, se desvanecieron aquellas ideas religiosas, que habia aparentado. El, no otro, él mismo refiere como pasó de sus funciones religiosas á los *clubs* iluminados; como, al mismo tiempo que tomó la *investidura* de una prebenda eclesiástica, celebraba en secreto los servicios que hacia á los hermanos conjurados contra la iglesia; *servicios*, que él llama *tan importantes, que no se atreve á manifestarlos por escrito*, (p) sin embargo que es muy facil adivinarlos, si se atiende, á que mas que qualquier otro iniciado, repartió con Zwach las confidencias de Weishaupt. En la correspondencia de este hay una multitud de cartas dirigidas á ambos, y principalmente instrucciones especiales y provisionales dirigidas á los areopagitas; en aquellas ya no se descubre el concienzudo, sino el apóstata Hértel, quien despues de Zwach, acupa el primer lugar, y representa el primer papel (q). Á este infeliz sacerdote parece, que se le dió de un modo particular el encargo de suministrar á las biblioteeas secretas de la órden, comprando, ó hurtando, los libros que podrian servir para formar aquellos

---

(n) *Escritos orig. tomo* I *carta* 7 *á Caton, del* 27 *de Marzo de* 1778.

(o) *Carta de* Mario *á* Caton *del* 3 *de Noviembre de* 1783.

(p) *Allí mismo.*

(q) *Veanse principalmente las instrucciones para* Caton, Mario *y* Cipion.

arsenales de la impiedad, corrupcion y trastorno. (r) En fin este es aquel sugeto, que entre los demas, le pareció á Espartaco el mas digno de entrar en aquella confidencia del monstruoso infanticidio, que comó hemos visto (s), meditaba, sirviendose de él en este horroroso secreto de modo que mereció su agradecimiento.

Celso Baáder, tercer *areopagita*,

El médico *Baáder* aun mejor que el infame sacerdote *Hértel*, nos manifiesta de que sugetos se componia aquel extraño *areopago*. Aun no habia entrado en la órden, quando ya le vemos que ofrece los mas atroces servicios de su facultad. Este es aquel famoso iniciado, de quien, baxo el nombre de *Celso*, habla Weishaupt á Hértel, que le habia prometido conservarle su honor por medio de un delito de los mas atroces. (t) No se puede dudar que se debe á sus ofrecimientos aquel conato con que le buscaba Weishaupt, y las dispensas que le preparaba, escribiendo á *Zwach* de esta manera: „ Si yo lograse „ alistar al médico Baáder, decidme con anticipacion ¿ que „ derechos le podriamos dar entre nuestros areopagitas ? Por- „ que sin esto y alguna dispensa particular, no le pondriamos en „ accion. " (u) Á esta carta bien presto siguió otra, en la qual se descubre el gran interés que ponia Weishaupt en esta conquista y las intrigas de que se valió para asegurarla. „ Para „ lograr el éxito de mi plan en *Atenas* (*Munich*) necesito aun „ de dos sugetos, uno *noble* y el otro *médico*. El zelo de Caton „ en muy á propósito para alistarlos, quien tambien procurará „ lo que nos falta. El conde S... (*Savioli* es el conde que re- „ clutó Caton) se llamará *Bruto*. Es esta la conquista mas im- „ portante, que podemos hacer en Atenas. He aqui el modo „ como os habeis de portar con él. Que Caton continúe como „ ha comenzado y procure asegurarse de su silencio. Hecho

(r) *Tomo* 1 *carta* 46 *tomo* 2 *carta* 3 *y otras.*

(s) *Véase el tomo* 3 *de estas Memorias*, *cap.* 1 *pág.* 3.

(t) *Aquí mismo.*

(u) *Tomo* 1 *carta* 29 *del* 30 *de Diciembre de* 1778.

„ esto, que le lea nuestros estatutos reformados y que le pregunte, si le parece que la cosa es útil y buena. Si *Bruto* llega á decir *si*, le preguntará Caton, si quiere auxîliarnos en nuestros trabajos, y en seguida le dirá, que en atencion á los importantes servicios que puede hacer á nuestra sociedad honrandola con su nombre, seremos con él menos rigurosos en órden á las pruebas; que nos apresuraremos á comunicarle nuestros mas profundos secretos; que solamente le exîgiremos como preliminar que nos entregue á *Baáder*, ó bien á algun otro; que sabemos muy bien, que no le debemos sobrecargar de trabajos; que por este motivo le dispensaremos los exercicios prescritos por nuestros estatutos; que no hará sino lo que bien le parezca; y que especialmente le habemos escogido paraque *nos ayude en el gobierno de la órden*. Si nos conquista á *Baáder*, se le concederá á este la misma dispensa, gracia que ya no se otorgará á ningun otro sugeto de Atenas. Leereis al conde el *grado minerval* y quanto le precede. Si manífiestá actividad y que la cosa le gusta, le leereis tambien los estatutos del *grado iluminado*. En fin quando esteis seguro de su zelo, y con las conquistas que haga manifieste que es absolutamente nuestro, les podreis manifestar al conde y á *Baáder*, todo el secreto." (v)

Sea que los hermanos de Munich ya habian prevenido la serie de estas diligencias, ó sea que las súplieron con otros medios, los deseos que Weishaupt tenia de reclutar á Báader se vieron cumplidos en breve tiempo, pues ya le vemos en la lista de los areopagitas en 13. de Diciembre de 1778. al tercero dia despues de la última carta que fue del 11. del mismo mes. En lo restante de la correspondencia iluminada siempre se hace honorifica mencion de él como de un iniciado de los mas activos y que mas se ha introducido en los misterios. (x)

(v) *Tomo 1 carta 13 del 11 de Diciembre de 1778.*

(x) *Véase principalmente en el tomo 2 la carta 13 de Espartaco á Celso.*

Cipion Bérger, quarto *areopagita.*

Aun habia otro motivo para tomar con tanto empeño el enganchamiento de Baáder, y era, porque siendo maestro público en Munich, podia con mucha facilidad hacer con los estudiantes de medicina, le mismo que Weishaupt con los de derecho en Ingolstadt. Por esto se empeñó tambien el patriarca en reclutar á *Berger*, profesor (no se de que facultad) en Munich. A este sugeto conocido en la órden con el nombre de *Cipion*, se le dió la investidura de areopagita el 8. de Julio del mismo año. Habiendo sido franc-mazon antes de ser iluminado, conservó por algun tiempo una predileccion á aquellas lógias, que le hacian desear el retirarse de este. Esta preferencia puso de muy mal humor á Weishaupt, y sin manifestar que deseaba retener á *Bérger*, quien se manifestaba tan disgustado, y no pudiendo aun valerse de amenazas, mandó á Zwach que *en nombre de la órden* le dixese, que tenia libertad para seguir su inclinacion: pero es de notar, que en la misma carta reúne, paraque se le haga saber baxo mano, todas las preeminencias y ventajas del iluminismo sobre la franc-mazoneria. El catedrático Bérger se lo persuadió tan bien, que Weishaupt *para anteponerle á los demás areopagitas* solo exígió *que fuese algo mas activo.* (y)

Coriolan Troponero, quinto *areopagita.*

Aquella falta de de actividad de *Bérger* no la pudo el iluminismo echar en cara á su *Coriolan*, mercader de Hamburgo, llamado *Troponero*, que se habia retirado á Munich. No ocupó desde que sentó plaza aquel lugar preeminente, que á Weishaupt le parecia tan ventajoso para propagar sus maquinaciones. Á Zwach le ocurrió el pensamiento de hacer de *Coriolan* un maestro de su oficio, y habiendo escrito para el intento á Espartaco, este le repondió: » Convendrá mucho, » tanto á *Coriolan* como á nosotros, *hacerle del consejo de hacienda*. Haced todos vuestros esfuerzos para proporcionarle „ discípulos, pues la ocasion es muy buena para ganar á los

---

(y) *Tomo 1 cartas 46 y 58.*

" jóvenes, y me parece que no hariais mal si os pusieseis en " el número de sus estudiantes para atraher á otros. " (z). No se si Cáton acceptó el partido de separarse del areopago para volver á la escuela; lo cierto es, que los archivos del iluminismo aseguran que *Coriolan* le hizo grandes servicios, y el mismo Weishaupt lo elogia con mucha frecuencia, valiéndose principalmente de él para hacer mas respetables las recepciones. *Coriolan* afectaba en estas ceremonias la gravedad, propia de un *venerable de lógia*; y los jóvenes contemplandola no sospechaban que aquel ceremonial los iba disponiendo á los últimos misterios de *Rosa-cruz*, y mucho menos á los del nuevo iluminismo.

Anibal, ó el Baron de *Bassus*, y *Diomedes*, ó el Marques de *Constanza*, sexto y septimo de los areopagitas.

Casi al mismo tiempo se hallan entre los areopagitas los dos primeros iluminados *titulados*, á quiénes Weishaupt reveló sus últimos secretos. Uno fué el *Baron de Bassus*, y el otro el *Marqués de Constanza*. Á aquel se le impuso por caracteristico el nombre de *Anibal*, y á este el de *Diomedes*. Es un fenómeno bien extraño en el órden moral ver *barones* y *marqueses* en el iluminísmo. Solo sus *títulos* deberian siempre hacerles presente quanto les interesa la conservacion de las propiedades y del órden social. ¿Y es posible, que se hagan cómplices de la mas formidable conspiracion, que se ha tramado contra lo que tanto les interesa? Pero esto se debe á los lazos que arma el código de Weishaupt, y al arte con que este los sabe engañar. Qualquiera sea la causa, lo cierto es que los hechos y los archivos del iluminismo, las cartas y aun las apologías de estos hermanos *titulados* lo demuestran. El *Baron de Bassus*, en la pág. 6. de su pretensa justificacion, confiesa que él es el iniciado llamado *Anibal*; las cartas de este *Anibal* no solo le manifiestan iluminado, sino haciendo las funciones de apostol de la secta, quando dá cuenta de las conquistas que ha hecho en *Bozen del Tirol*, gloriandose

---

(z) *Allí mismo, carta 3. á Caton.*

de la importancia de los sugetos que en esta ciudad ha enganchado, contando entre ellos al *presidente*, *vice-presidente*, *principales consegeros del gobierno*, y *al gran-maestro de postas* (*a*).

Poco despues otras cartas manifiestan que el mismo *Anibal*, ó *Baron de Bassus* pasó á Italia. En Milan conquistó para la órden al excelentisimo Sr. *Conde W.... ministro Imperial*; en Pavia practicaba diligencias para reclutar catedraticos de la universidad, y este fué el motivo que tuvo para pedir que aquella provincia se pusiese en la geografia de la órden, pues en ella habia cogido los frutos de su apostolado. (*b*)

En quanto al hermano iluminado *Diomedes*, ó *Marqués de Constanza*, consta por sus cartas el entusiasmo que le inspiró Weishaupt. Á este alucinado marqués le pareció, que á excepcion de *algunas debilidades insignificantes*, y algunos otros defectos, solo descubria en el fundador de la secta y de tantas conspiraciones un *sugeto el mas perfecto*, *el mas profundo y extraordinario de todos los hombres*. Le parecieron muy cortas las horas que pasó en su compañia: pero bastaron para llenarlo de zelo paraque pasase ya á *Dos-Puentes*, ya á *Nauplis ó Straubing*, y ya á Munich. Corrió de una á otra parte, valiendose de unos artificios, que bastan para persuadir á los candidatos, que sus seductores *ni siquiera piensan en abusar de su credulidad*. Hizo sus viages penetrado de la moral de Weishaupt, y dispuesto á practicarla para vengar la secta de un hombre que ya comenzaba á descubrir la maquinacion de los misterios. Este fué el motivo que tuvo para escribir á un hermano íntimo, hablando del falso hermano, estas palabras: „ Ah grandísimo picaro! no podriamos, ó por mejor decir, „ seria acaso un delito embiar al otro mundo á un demonio „ como este? „ (*c*)

Otros areopagitas.

Ni en los escritos originales, ni por medio de mis corres-

(*a*) *Tomo* 1. *secc.* 45.
(*b*) *Tomo* 2. *secc.* 4. *cartas* 1. *y* 2.
(*c*) *Escritos orig. tomo* 1. *secc.* 44. *cartas* 1. *y* 2.

pondencias he podido averiguar quales son los verdaderos titulos del areopagita *Solon*, pues no se descubre en los fastos de la órden, que hiciese mucho papel. Su verdadero nombre es *Michl* y vestia el trage eclesiastico en Freysinga. ¡ Dichoso él si debe á esto el poco concepto en que le tuvo Weishaupt! — Con el nombre de *Alcibiades* se halla en el senado de los areopagitas en señor *Hohereicher*, quien aunque conjurado con Weishaupt, no tuvo escrupulo de ocupar su silla en el senado de Freysinga en calidad de consegero. — El undécimo areopagita fué un tal *Baron de Schrœckenstein*, cuyo nombre de guerra fué *Mahomet*, ó *Mahoma.* No tardaremos á verle presidente de provincias enteras del iluminismo. — Pocos dias despues de este *Mahomet* se inició otro areopagita con el nombre de *Germánico.* No habiendo podido descubrir su verdadero nombre, no me atrevo á decirlo.

En esta misma época he hallado entre los simples iniciados de los primeros grados á un gran número de hermanos de mucha importancia. Entre ellos está un magistrado de Eichstadt llamado *Lang*, y *Tamerlan* en la órden, y el secretario íntimo *Geiser*, cuyo nombre caracteristico ignoro. Una carta de Weishaupt, que habla de la adquisicion de este hermano, manifiesta lo mucho que se interesaba en conquistas como la de este sugeto, y el partido que sabia sacar para acreditar su iluminismo. Esta carta es del 10. de Junio de 1778. Se debe observar, que esta es la primera en los escritos originales que tiene la fecha de la era persiana, á 10. de *Chardad* de 1148. „ La adquisicion del secretario íntimo *Geiser* (dice Weishaupt „ á su querido Caton) es un acontecimiento tan útil para no„ sotros, como que nuestros negocios van á tomar un giro en „ todo distinto. Principalmente hace que desaparezca aquella „ apariencia de novedad sobre el origen de nuestra órden, que „ hace sobrada impresion. Por esto nos debemos felicitar, yo, „ vos, y toda la órden. Ahora si que nos podemos gloriar que „ hacemos alguna cosa grande. Uniendose á nosotros unos su„ getos, de este caracter é importancia adquiere mucho peso „ nuestro objeto, pues sirve para contener é nuestros jóvenes. „ Haced de mi parte al señor secretario íntimo mis mas sinceros

„ cumplimientos y manifestable mi gratitud. Los sugetos de este „ caracter deben entre nosotros tener la façultad de elegir ellos „ mismos su nombre caracteristico, su empleo y el trabajo que „ les acomode. Comunicadme instrucciones sobre esto pa- „ raque yo tome las correspondientes medidas.” (*d*)

Tambien se deben colocar en esta clase de hermanos importantes al *conde Savioli*, el *Bruto* de Weishaupt; al *Baron* de *Maggenhoff*, que fue su *Sila*; y al conde de *Papenheim*, que fue su *Alexandro*. Mientras esperamos ver en esta lista nombres de sugetos de mas alta gerarquía, como de ministros y príncipes, escuchemos á Weishaupt que manifiesta sus miras y pone en accion á sus iniciados, principalmente por lo que toca á enganchar á los nobles de la aristocracia paraque sean sus principales instrumentos, los apostoles y propagadores de una conspiracion, de la qual han de ser ellos las primeras víctimas. “ ¿ No teneis (pregunta á sus atenienses „ de Munich) algunos extrangeros, que podamos admitir á „ nuestra órden, elevarlos quanto antes al grado minerval, „ comunicarles los conocimientos propios de este grado, sin „ decirles mas, para embiarlos d spues á establecer nuestro „ sistema y reclutar discípulos en sus tierras, por exemplo, „ en Ausburg, Ratisbona, Saltzburg, Landshut y en otras „ ciudades? Para encontrar de estos sugetos os habriais de „ insinuar un poco en las tertulias, frecuentar las juntas, y „ los parages concurridos. Ya que habeis hecho tantas otras „ cosas, haced tambien esta. *Haria progresos extraordinarios* „ *en* Erzero (Eichstadt) y en toda la Franconia, *si yo pudiese* „ *en este pais ganar y atraher á mis secretos á dos caballeros,* „ *que conozco muy bien, ambos de espíritu y muy estimados de* „ *la nobleza.* Con esto tendriamos iniciados de la nobleza, y „ hombres de espíritu que reclutarian á otros en toda la Fran- „ conia.— Quando se proporcione ocasion en Atenas de dar „ un nuevo grado, podriamos combidar, paraque asistiesen á „ la ceremonia, á estos dos caballeros, y esto ya bastaria pa- „ ra hacerlos candidatos nuestros, é inspirarles deseos de un

---

(*d*) *Tomo* 1. *carta* 13. *á Caton.*

„ grado superior. Su consideracion y nobleza nos servirian pa-
„ ra contener un poco á *Bruto* y á otros nobles que ya son
„ nuestros. — En fin, *Tamerlan* (ó el consegero *Lang*) que
„ piensa que en *Erzero* no hay mas iniciados que los que el co-
„ noce, se admiraria al ver, que en las mas altas gerarquias
„ hay sugetos, que él no sabe que sean nuestros, á los quales
„ el estima.... Contemplad y deliberad sobre lo que acabo de
„ deciros." (*e*)

En las siguientes cartas ya no se descubre que el joven *Bruto* ó el conde *Savioli* tuviese necesidad de que le contuviese otro conde; pues se hizo tambien apostol de la secta, y se fue á una expedicion, que prometia muchas ventajas á Weishaupt. Se puede formar juicio del zelo con que cumplió con su comision por el honor que le hizo Espartaco separandole de los hermanos que se habian de despedir por inutiles. Para poder formar mejor juicio de los servicios que estaba dispuesto á hacer, basta oir, basta atender al modo como agradece los favores que ya habia recibido de la orden, y como se gloría de merecer otros mayores. Dirige su carta á los *excelentes* superiores del iluminismo, y está concebida en estos terminos:

„ Excelentes Señores, recibid los testimonios del mas ex-
„ presivo agradecimiento por el tercer grado con que me habeis
„ honrado. Todo es magnifico, sublime y noble, y corresponde
„ á la idea que me habia formado quando recibi el segundo
„ grado. Estad seguros de que procuraré merecer vuestra con-
„ fianza. De aqui en adelante contad con la mia, ofreciendo-
„ me en todo y sin reserva. Nada hay en el mundo, nada que
„ sea capaz de subtraherme de vuestras leyes, y del voto que
„ he hecho de dexarme gobernar por vosotros. Hace algun tiem-
„ po que me escribisteis, que nada solicitase en la corte, por-
„ que nada puedo esperar. He obedecido esta órden: pero os
„ hago saber, que en el dia los ministros de la regencia me
„ dan pruebas de consideracion, y mis negocios han toma-
„ do otro aspecto. La enfermedad séria del Emperador hace

(*e*) *Tomo* 1. *carta* 39. *del* 10. *de* Faravardin *de* 1149. (31 *de Marzo de* 1779.

» pensar en el *vicariato* del imperio, y se han puesto los ojos
» en el hermano *Pericles*, y en mi para el cargo de consege-
» ro en esta corte, y tengo las mayores esperanzas de que me
» harán consegero intimo. S.... se ha empeñado mucho en mi
» favor y esto lo debo á la amistad de los hermanos *Celso* y *Al-*
» *fredo. Si con el tiempo llego á tener poder, verá la excelen-*
» *tisima órden como le he consagrado mi corazon y como soi del to-*
» *do suyo. Pero hasta ahora solo puedo ofrecer mis deseos*"&c. (*f*)

Aunque el favor que pudo inspirar tanto zelo á este conde *Savioli* estubiese aun tan distante de los últimos misterios, tenia la órden un hermano, que ciertamente no blasonaba de llegar á este tercer grado. El iniciado insinuante los habia distinguido, y la carta con que da parte á Espartaco de esta recepcion manifiesta una otra especie de servicios, que la órden debia esperar de el. " He aqui, dice Caton á Espartaco, las
» nuevas esperanzas que tengo, favorables á la órden. Al fin,
» despues de largas preparaciones, he enganchado al joven
» S... (Savioli). Este nos traherá á su hermano, quien podrá
» en Augsburg dar curso á nuestros negocios. Ambos herma-
» nos son ricos. Al primero he enganchado en clase de *sta bené*,
» es decir, en clase de hermano de los muchos que devemos
» tener en los grados inferiores. Al principio lo enganché para-
» que, quando se proporcione ocasion, nos preste su casa, que
» es muy cómoda para nuestras juntas, y tambien, que es lo
» principal, paraque nos ayude *con su dinero*." En la misma carta se lee un otro *Sta bené* de la misma especie. » El her-
» mano *Livio* (*Rudórger*) debe mirarse en adelante como que
» pertenece á la misma clase. Me ha declarado con franqueza
» que no tenia tiempo ni voluntad para dedicarse á nuestros
» trabajos : pero que estaba pronto á *contribuir con su dinero*
» á los progresos de la órden, suministrar libros para nuestras
» bibliotecas, é instrumentos para las experiencias. Le he da-
» do á entender, que podia ser de los nuestros, pero solo en
» la clase de los que nos sirven con su dinero. " (*g*)

(*f*) *Escritos orig.* Quibus licet de Bruto, *tomo* 2.
(*g*) *Tomo* 1. *secc.* 32. *carta de Caton á Espartaco.*

De este modo Weishaupt reunia para sus maquinaciones el dinero y lá ignorancia, la impiedad y la tonteria de sus marqueses, caballeros, barones y magistrados iniciados. Tenia de estos hasta en la camara imperial de Wetzlar. En 29. de Agosto de 1778 ya se lee en la lista de los iniciados á *Minos*, aquel *Distfurth* asesor, que manifestó tanto zelo para que la órden tuviese sus *monjas* iniciadas (*h*), aunque despues estuvo *suspendido* por sospechoso á los hermanos (*i*), pero que al fin manifestó su zelo y docilidad en tal manera, que á un mismo tiempo fue el objeto de la admiracion y de la burla de Weishaupt. Ya hemos visto, que este diestro conspirador, para escudriñar mejor á los hermanos exîgia que ellos mismos escribiesen la historia de su vida, analizasen sus pasiones, sus preocupaciones, y costumbres, El *asesor* de la camara imperial se sometió con tanta escrupulosidad á esta ley que Weishaupt pensó que debia dar de esto noticia á sus areopagitas, en estos terminos. » Minos, aquel hombre que goza de tanta consi» racion, está ahora mismo escribiendo la historia de su vida. » *Se halla al año diez y siete de esta, y ya tiene escritas no» venta y tres ojas*, advirtiendo que tiene quarenta y cinco años » de edad. Esto es algo mas que todas las confesiones genera» les. Ved lo qne se puede hacer de los hombres quando se les » sabe ganar la confianza, y convencerlos de la bondad de la » cosa." (*k*) El asesor imperial, lleno de esta conviccion, aprendió tan bien el arte de convencer á otros, que, como veremos, llegó á ser provincial de la órden.

Aunque Weishaupt se manifestó tan activo en atraher á su iluminismo sugetos de las primeras clases de la nobleza, ó de la magistratura, encargaba aun con mas encarecimiento á sus reclutadores que le hiciesen proselitos de los *profesores* y *maestros de escuela*, como que es el medio mas eficaz para atraher la juventud de todas las clases. Entre los que se alistaron, hay un tal *Hermes Trismegisto*, cuyo verdadero nombre

---

(*h*) *Vease el Tom.* 3. *de estas Memorias, cap.* 3. *pag.* 49.
(*i*) *Vease la lista en el tomo* 1. *de los escritos orig. secc.* 2
(*k*) *Escritos orig. tomo* 2. *cartas* 7. *y* 10.

es *Sécher*, superior de las escuelas en *Landsberg*, quien recibió el encargo de no perder de vista á los *Jesuitas*, porque eran los enemigos mas declarados de la educacion que se debe dar á los discípulos del iluminismo. (*l*) De este principio se derivaban aquellas diligencias que practicaba Weishaupt para llenar su universidad de Ingolstadt de profesores, ó pasantes de estudiantes, adictos á la secta, y del mismo principio procedian aquellas suplicas, que hacia á los iniciados de Munich, instandoles á que, con la intervencion de algun Ministro, echasen á los Jesuitas, porque estos habian separado del iluminismo á los quatro profesores *Scholliner*, *Steingenberger*, *Wurzer* y *Schlegel*, quedando ya solo tres cofrades en la universidad que se opusiesen al *jesuitismo*. (*m*) Tambien sentaron plaza en el iluminismo otros profesores de las ciudades en donde se iba estableciendo la secta. De este número fueron *Krénner*, *Lémmer* y *Westenriéder*, cuyos nombres de guerra fueron, *Arminio*, *Cortez* y *Pitagoras*. Este apostató de la órden y su nombre caracteristico se inpuso al bibliotecario *Drexl*: pero en calidad de profesor le remplazaron *Kúndler* y *Lolling* y mas que todos aquel *Baierámmer*, á quien al principio Weishaupt llamaba *Zoroastro*, y despues *Confucio*, al qual atraxo á Ingolstadt solo con el fin de tener á su lado un colega, que el mismo habia formado, comunicandole todo el arte para seducir y enganchar á la juventud. (*n*) No se satisfizo con tanto el zelo de Espartaco. Embiaba iniciados á todas las casas de educacion; instaba á *Caton* y á *Mario* al mismo tiempo que les preguntaba si tenian algunos hermanos versados en el arte de insinuar, para embiarlos á las universidades de *Saltzburg*, *Inspruch*, *Friburgo y otras*. (*o*)

De los que estos insinuantes conquistaron entre los estudiantes, basta nombrar á *Eckart*, *Kapfinder*, *Michl* y *Riedl*, á quienes se les impusieron los nombres *Saladino*, *Tales*, *Timon*,

---

(*l*) *Tomo* 1. *Carta* 68.
(*m*) *Tomo* 1. *carta* 26. *del* 30. *Enero de* 1778.
(*n*) *Vease principalmente la carta* 23. *del tomo* 1.
(*o*) *Allí mismo*, *carta* 40.

y *Euclides.* Su edad era de 18 á 20 años. *Sauer*, llamado el *Atila* de la órden, y su Emperador *Claudio*, ó *Simon Zwach*, primo hermano del intimo *Caton*, no tenian mas edad. Estos eran los que mas gustaban á Weishaupt, porque le era mucho mas facil formarlos, ó seducirlos, que es lo mismo. No estaba satisfecho de los otros iniciados, porque no eran lo que el queria que fuesen. Queria que todos, como él, tuviesen unos mismos deseos, un mismo objeto, y mirasen con interés sus maquinaciones. No hallaba en todos estas disposiciones paraque sirviesen de instrumentos á sus proyectos. *Los iniciados de la aristocracia*, como él los retrata, *por lo mismo que son ricos, tienen todos los vicios de su estado; son ignorantes, orgullosos, cobardes, y perezosos en grado supremo*, y solo quieren adelantar en los secretos para satisfacer su curiosidad, ó solo para *burlarse* del aparato de sus grados; (*p*) quando el solo buscaba hombres á quienes impusiesen respeto y llenasen de entusiasmo aquellos mismos grados. Las reconvenciones que hizo á otros muchos iniciados nos manifiestan, que habia una multitud de estos, sin costumbres, que solo buscaban en la órden medios con que satisfacer sus pasiones, sus intereses, y avaricia, y aun que con su disolucion y escándalos *exponian el fundador á que le tuviesen por un corruptor de la juventud*, (*q*) quando necesitaba de unos sugetos que, como él, supiesen satisfacer en secreto sus pasiones mas infames, aparentando al mismo tiempo todo aquel exterior de virtud, de moderacion y sabiduria, de que él necesitaba para acreditar su iluminismo.

Ya le hemos visto precisado (*r*) á descubrir en sus confidencias la torpeza de sus costumbres y la atrocidad de los medios á que apeló para conservar la reputacion de sus imaginarias virtudes. Sin embargo este grandisimo hipocrita tiene valor para reconvenir á sus primeros iniciados, y echarles en cara los flacos servicios, que con la publicidad de su depravacion hacian al iluminismo. »Acabo, dice de recibir de Tebas

---

(*p*) *Tomo 2. carta 1.*
(*q*) *Tomo 2 carta 11.*
(*r*) *Tomo 3. cap. 1. de estas Memorias.*

„ (Freysinga) noticias fatales. Han dado á toda la ciudad el „ escándalo de admitir á nuestras lógias *á quel Propercio*, *vil* „ *libertino*, *cargado de deudas*, *y sugeto abominable*... Se ha- „ lla en la misma ciudad el hermano D... que es un hombre „ malvado. Nuestro *Sócrates*, que podria hacernos tan gran- „ des servicios, está siempre ebrio. Nuestro *Augusto* ha adqui- „ rido la peor reputacion. El hermano *Alcibiades*, gime todo „ el dia, y se consume al lado de su *patrona*. *Tiberio* ha que- „ rido hacer violencia á la hermana de nuestro *Diomedes*, y „ su marido le ha sorprendido. ¡*Ó cielos*, *que sugetos tengo* „ *por areopagitas en esa ciudad!* Nosotros sacrificamos al bien „ de la órden nuestra salud, nuestros bienes, y nuestra repu- „ tacion, y aquellos señores se entregan á sus placeres, á to- „ das las comodidades, se prostituyen, escandalizan, y sin „ embargo pretenden saber todos nuestros secretos... Desde aho- „ ra tengo por borrado de nuestra lista al hermano *Tiberio* „ (Merz).... ¡ O areopagitas, areopagitas ! Quanto mas esti- „ maria yo no tener alguno de vosotros, ó tenerlos mas acti- „ vos y sumisos !" (*s*)

Estas quexas no son las únicas con que Weishaupt manifiesta el concepto que habia formado de su horda de iniciados. La siguiente carta manifiesta aun mejor los sustos que le causaban sus escándalos y el mal que preveía que habia de resultar para la secta. Despues de haberles dicho : *Sabed*, *que en quanto á política y moral estais muy atrasados*, añadió : „Si „ un hombre como nuesto *Marco Aurelio* (profesor en *Gottinga* llamado *Feder*) llegase á saber que *hato de gente sin* „ *costumbres*, *de prostituidos*, *de embusteros*, *de estafadores*, *de* „ *fanfarrones y de locos orgullosos* teneis entre vosotros, ¿qué idea „ formaria de nosotros ? ¿ No se cubriria de vergüenza de „ ser miembro de una sociedad, cuyos xefes prometen cosas „ tan grandes, y executan tan mal los mejores planes, y es- „ to á causa de su obstinacion y porque no saben abstenerse „ de sus placeres ? Decid, si tengo razon. Juzgad, si para „ conservar á un hombre como *Marco Aurelio Feder*, no con-

---

(*s*) *tomo 2. carta 9 escritos orig.*

» vendria sacrificar y excluir de la órden á toda vuestra provin- » cia de *Grecia* (Baviera) tanto á los inocentes, como á los » culpados. Y si lo llego á hacer, ¿quién tendrá la culpa? » ¿No vale mas cortar los miembtos gangrenados, que per- » der todo el cuerpo? ¿Acaso sois capaces de ser tan injus- » tos, que mireis con indiferencia la disolucion de todo el » cuerpo de unos hombres escogidos, y abandoneis la *refor-* » *ma de todo el mundo*, y esto á causa de los desórdenes y de » los escándalos que reynan entre vosotros? Esto seria proce- » der peor que Erostrato, y que todos los malvados que han » conocido los siglos y el mundo......... Señores; á los que no » acomoda este plan, á los que aman mas su propia comodi- » dad, ó sus miserables pasiones, y en fin, á los que hacen » poco caso de lo que hay mejor entre los hombres, y no » quieren trabajar con nosotros para hacer *una sola familia de* » *todo el género humano*, les suplico y encarecidamente les » pido, que á lo menos no estorben nuestros trabajos, y que » sus escándalos no nos hagan coger por fruto la vergüenza y » la infamia. Esto seria proceder peor que los mismos asesi- » nos, y aun peor que la misma peste (*t*)."

Por fundadas que fuesen estas reconvenciones quando Weishaupt las repetia con tanta frecuencia, lo cierto es, que los progresos de su iluminismo le manifestaban, que aunque sus iniciados se entregaban al desaogo de sus pasiones, no perdian de vista el grande objeto de sus misterios. El historiador podrá hacer juicio de su exîto por la siguiente *nota*, que á un mismo tiempo manifiesta su propagacion y las noticias que se comunicaban mutuamente, con las quales explica muy bien los misterios de la revolucion.

Nota sobre los progresos de los iluminados en Baviera, *hallada entre los papeles de* Caton Zwach, *escrita de su mano é insertada en el primer tomo de los* escritos originales.

Esta nota empieza por estas palabras: *El número en la*

(*t*) *Escritos orig. tomo* 2 *carta* 10.

Grecia consiste en.... Sea que Zwach no haya notado este número de hermanos en la Grecia (Baviera), sea que el editor lo haya omitido, lo cierto es que la claúsula está incompleta Mr. Robison llena aquel vacío con el número 600 pero no dice en que autoridad se apoya, y por lo mismo me limito á traducir lo que leo de Zwach.

» Tenemos en *Atenas* (Munich) 1 una lógia regular, » compuesta de iluminados mayores. 2 una junta menor de » iluminados, muy propia para nuestro objeto. 3 una grande » y muy notable lógia mazónica. 4 dos *iglesias*, ó académias » considerables del *grado mineral*. — En *Tebas* (Freysinga) » tenemos así mismo una *lógia minerval*; tambien la tenemos » en *Mégara* (Landsberg), en Burghausen, en Straubing y » en *Efeso* (Ingolstadt). En breve tiempo tendremos una en » *Corinto* (Ratisbona). En Munich hemos comprado una ca- » sa para nuestras juntas, y hemos tomado tan bien nuestras » medidas, que ya no llaman la atencion de los ciudadanos; al » contrario, hablan con respeto de nosotros, viendo que vamos » publicamente á esta casa ó lógia; *lo que es ciertamente mu-* » *cho para esta ciudad.* Tenemos en esta casa un gabinete de » historia natural, instrumentos de física, y una biblioteca; » todo esto se va aumentando con los donativos de los herma- » nos. — El jardin está destinado para la botánica. La órden » proporciona á los hermanos todos los *periódicos cientificos.* » Por medio de varios impresos hemos llamado la atencion de » varios príncipes y ciudadanos sobre ciertos abusos notables. » *Nos oponemos á los frayles con todas nuestras fuerzas*, y ya » hemos visto buenas resultas de nuestros trabajos (*). En to- » do hemos dispuesto nuestra lógia segun nuestro sistema. He-

---

(*) ¿*Es posible que toda la canalla de* hereges, impios, é iluminados *se empeñe en exterminar á los* frayles! *En que principio convienen estos señores, para que á pesar de la variedad de sus sistemas, conspiren todos contra los claustros?* *Será porque los frayles se oponen á todos los sistemas sean antipoliticos, sean antireligiosos?..... Parece que si, y lo que hemos visto en los* sabios modernos *do nuestra España lo confirma.*

» mos roto con Berlin. No solo hemos contenido los alista-
» mientos de los *Rosa-Cruz*, sino que hemos logrado hacerlos
» sospechosos. Tratamos ahora de hacer alianza mas estrecha
» con la lógia de..... y con la lógia nacional de Polonia."

Otra nota, escrita de la misma mano, sobre los progresos políticos de la órden.

» Por medio de las intrigas de nuestros hermanos, los Je-
» suitas han sido separados de todos los empleos de maestros;
» ya hemos purgado de ellos á la universidad de Ingolstadt.
» La duquesa viuda (**) para la *instruccion de los cadétes* lo
» ha dispuesto todo conforme al plan que tenemos hecho para
» nuestra órden. *Esta casa está baxo nuestra inspeccion, y to-*
» *dos sus profesores son miembros de nuestra órden. Cinco de*
» *estos miembros están bien provistos, y todos los discípulos se-*
» *ran nuestros.*"

» Por medio de la recomendacion de los hermanos, á *Pi-*
» *lades* le han hecho *consegero fiscal eclesiástico.* Procurándole
» este empleo, *hemos puesto á disposicion de la órden el dine-*
» *ro de la iglesia.* Y con esto hemos reparado la mala admi-
» nistracion de nuestros... y.... Lo hemos sacado de las manos
» de los usureros. Con este mismo dinero sostenemos de conti-
» nuo á nuestros hermanos. *A nuestros hermanos eclesiásticos,*
» con nuestra mediacion, *se les han proveido beneficios, cu-*
» *ratos y empleos de preceptores.* Del mismo modo *han llega-*
» *do á ser catedráticos de la universidad de Ingolstadt nues-*
» *tros hermanos Arminio y Cortéz*, y en la misma hemos pro-
» porcionado socorros á todos los discípulos que tenemos en
» ella."

» *La córte*, con nuestra recomendacion, *ha embiado á*
» *viajar á dos jóvenes nuestros, que en el dia se hallan en Ro-*
» *ma. Dirigimos tambien la junta de beneficencia.* La órden ha
» procurado sueldos, y aumento de sueldo á un gran número

(**) Douariere, *que se lee en Barruel, significa* Viuda que goza de los bienes ó renta, que le asignó el marido en las capitulaciones matrimoniales. *Capmany Dicc. Frances-Español.*

» de hermanos, empleados en las oficinas. Hemos provehido » á nuestros hermanos *quatro sillas eclesiásticas.* Dentro de po» co tiempo seremos dueños de toda la fundacion destinada » para la educacion de los eclesiásticos jóvenes. Ya hemos to» mado todas las medidas, y este negocio ha tomado un buen » giro. *Por este medio podremos guarnecer toda la Baviera de » eclesiásticos diestros y convenientes á nuestro objeto.* Tenemos » las mismas miras y esperanza sobre otra casa de eclesiásti» cos. A fuerza de las medidas, desvelos y arterías de varios » sugetos hemos llegado al cabo, no solo de conservar el con» sejo eclesiástico, que los Jesuitas querian derrocar, sino » tambien que el mismo consejo administre los bienes de los » colegios y universidades de Baviera, y los que los Jesuitas » administraban segun su instituto. A este fin nuestros ilumi» nados mayores han tenido seis juntas, y muchos han pasa» do muchas noches enteras discurriendo sobre el asunto....." El editor de los escritos originales ha omitido en la impresion los nombres de los sugetos que componian estas juntas. Le pareció á la córte de Baviera que no debia publicar los nombres de los ministros y de otros sugetos, que executaban los planes de Weishaupt y de sus iniciados de esta empresa. Los Jesuitas sospecharon, que entre los ministros se hallaba el *conde de Senseim.* Los del colegio inglés, que entonces estaba establecido en Lieja pensaron que á él principalmente debian la supresion de diez mil florines, que hasta entonces habian recibido de la córte de Baviera. No se que fundamento tenian aquellas sospechas; tal vez se descubrirán mejor quando veremos á este *conde* en la lista de los hermanos con el nombre del *Rey Alfredo.* Sea de esto lo que fuere, lo cierto es, que el testimonio que acabo de producir prueba muy bien que no siempre los iniciados merecieron aquellas reconvenciones, que por su inaccion les hacia Weishaupt.

¡Quántos problemas ó enigmas de la historia de la revolucion resuelve y aclara esta *nota*!—A pesar de la resistencia y constancia de la gran parte del clero en esta revolucion, qualquiera se admira al descubrir en todas partes un cierto número de eclesiásticos que se complicaron en todos sus hor-

rores é impiedad. Caton Zwach rasga el velo opaco que ocultaba á los falsos pastores. Hipócritas atroces, que la secta ha formado en su seno para despedazar el de la iglesia. Les dixo la secta: aparentad por alguno tiempo la piedad, el zelo, y la fe de los sacerdotes, y obraremos de modo que recaigan en vosotros los beneficios, y haremos de vosotros curas y pastores de los pueblos. *Predicareis en público la doctrina de su Evangelio; hareis exteriormente todas las funciones; en secreto sereis nuestros y nos allanareis los caminos.* No preguntamos ¿como ha sido posible hallar monstruos que han podido consentir en representar el papel de serpiente en el mismo santuario? Caton Zwach los pone en público. Ellos *se llamaban* Vicarios, Curas, Canonigos, Catedraticos y Doctores de la Iglesia católica. Lo mismo sucedió en la iglesia protestante. Y baxo de aquellos nombres conspiraron para destruir sus respectivas iglesias. . . . Lo mismo que hicieron los conjurados para arruinar la iglesia, lo hicieron para destruir el estado, ya en la *primera época* de sus maquinaciones. El mismo Zwach manifiesta las intrigas, intenciones y resultados de la secta, descubriendo los iniciados que tenia en los colegios, en los consejos y en las oficinas de la administracion pública, asalariados por los príncipes y el estado; los que tenia en los *mismos consejos de los principes* y de los estados, que seguian los proyectos de la traicion y de la conspiracion contra sus mismos príncipes y estado. Causa admiracion ver que en las mismas escuelas que han fundado los principes para educacion de la juventud, salga una generacion, que parece que ya nace con todos los principios del jacobinismo. Lo que Zwach dice, relativo al instituto, que fundó la duquesa viuda, descifra este enigma. . . .

Llegará dia en que el historiador se preguntará á si mismo y preguntará á sus lectores ¿de donde provenian aquellos tesoros, que prodigaba la secta para propagar sus *principios*, para costear los gastos de sus apostoles, y sustentar á sus iniciados? Pero luego descubrirá, que ya sus novicios vivian á costa de las fundaciones públicas; pagaban los príncipes á sus viageros, pensando que iban á hacer descubrimientos cientificos y de las artes en las naciones extrangeras quando *solo* embiaban con-

jurados. La misma secta nos descubre los iniciados que habia introducido en la administracion de los bienes eclesiasticos, con los quales pagaba los gastos de su lógias, alimentaba á los apostoles de la conspiracion, y restablecia y multiplicaba sus conventiculos. Reflexîone el historiador las condiciones con que proveía la secta los beneficios y prebendas eclesiasticas, y con esto descubrirá el aumento de las rentas, que le hacian los iniciados que la secta tenia en la iglesia. Aun hay enigmas de otra especie que descifrar. Vemos que Caton Zwach á un mismo tiempo se gloría de que los iluminados han erigido en Munich una lógia, y de que los mismos iluminados triunfan de los franc-mazones de *Rosa-Cruz*. ¿En que puede consistir aquel deseo de concurrir é imitar á los hermanos franc-mazones, y esta guerra declarada á los mas famosos iniciados de la franc-mazoneria? Esta pregunta nos lleva á manifestar el medio mas profundo que concibió Weishaupt para propagar sus maquinaciones, y para responder á ella es preciso que se tenga presente, que las primeras tentativas de Weishaupt y la diversidad de sus medios, entre otros tuvieron el objeto de introducirse y al último triunfar de las lógias. Para responder pues á aquella pregunta iré reuniendo en los capítulos siguientes lo mas instructivo, que sobre este famoso proyecto nos ofrecen los archivos de la secta, las cartas, escritos y declaraciones de la misma. Su execucion tiene lugar en la segunda época de la secta, á la qual por desgracia hemos de llamar la de la franc-mazoneria iluminada.

CAPITULO III.

Segunda época de la franc-mazonería iluminada; *ensayos de Weishaupt sobre las lógias mazónicas, y adquisicion de Knigge y sus primeros servicios.*

Entreguemos por un momento al imperio de las conjeturas y de los sistemas todo lo que hemos descubierto en estas Memorias relativo á la naturaleza, objeto y orígen de los secretos franc-mazónicos; supongamos, si así parece, que sus

fastos primitivos habitan una obscuridad impenetrable; permitamos tambien á los venerables hermanos exâltar el mérito y la gloria de sus antepasados: ya hemos llegado á una época tan fatal para sus descendientes en la qual eclipsandose toda aquella gloria, sus mismos oradores exclaman de esta manera: » Hermanos y compañeros, desaogad con libertad vuestras penas. Ya se pasaron aquellos dias de la inocente igualdad. » Por santos que hayan sido nuestros misterios, nuestras lógias han prevaricado. Hermanos y compañeros, derramad lágrimas, y vestidos de luto, venid, cerremos nuestros templos. Los prafanos se han introducido, y han hecho que les sirvan de asilo á su impiedad, y los han hecho cavernas para sus maquinaciones. *Ellos han meditado la corrupcion y ruina de los pueblos.* Lloremos porque nuestras legiones han sido seducidas. Las lógias que han podido abrirse para dar entrada á estos conspiradores, deben cerrarse para siempre para nosotros y para todo ciudadano verdadero." Estas lugubres quexas y tristes lamentaciones no son mias; las he oido salir de los labios de los venerables; ellas son la oracion fúnebre de la mazonería, que se dixo á presencia de los hermanos, congregados por la última vez en una lógia de Alemania, viendo reducida su órden á un estado tan infeliz (a). Conozco, atendiendo á la honradez de muchos hermanos, que es justo su dolor. Qualesquiera que hayan sido los misterios de la franc-mazonería, es cierto que en el dia es delinquente. Si no lo es por instituto, lo es por lo que Weishaupt le ha comunicado. Ella ha hecho, ó Weishaupt ha hecho de ella la mas fatal de todas las revoluciones. No se puede ocultar esta terrible verdad; la historia la debe manifestar y presentar los documentos que la demuestran. Esta es la mas importante instruccion que se puede dar á los pueblos paraque estos vean el peligro á que los ponen las juntas secretas.

Weishaupt ya desde el principio de su iluminismo conoció todo el partido que sacarian sus maquinaciones de la multitud

---

(a) *Vease el discurso de un orador Mazon, dicho en la última de sus juntas.*

de franc-mazones que habia en Europa si llegaba á allarse con ellos. » Quiero daros una noticia : (b) antes del proximo carna- „ val partiré para Munich á fin de hacerme franc-mazon. No „ os asusteis, pues no por eso dexará de seguir su curso nues- „ tro negocio. Dando este paso, conocerémos un lazo ó un se- „ creto nuevo ; y nos haremos mas fuertes que los otros." En efecto, Weishaupt recibió los primeros grados mazonicos en la lógia llamada de San Teodoro. En los grados que recibió no descubrió sino juegos de una inocente hermandad : pero viendo que los *juegos de igualdad y libertad* hacian la delicia completa de los hermanos, sospechó que habia misterios ulteriores. En vano se le decia, que estaban desterradas de las lógias todas las discusiones religiosas ó políticas ; que todos los verdaderos franc-mazones eran esencialmente fieles á su príncipe y al cristianismo; pero como el aseguraba lo mismo á sus novicios y minervales, pensó que aquellas protestas de los franc-mazones paraban en lo mismo que las suyas. Bien presto su intimo amigo Zwach le proporcionó medio para penetrar en los últimos secretos sin haber de pasar por las pruebas preliminares. Este iniciado habia tenido en Augsburg una entrevista con un *abate* llamado *Marotti*. En esta entrevista el *abate* dió á Zwach los altos grados mazonicos, hasta los de las lógias escocesas, y le explicó todos los misterios, que segun el decia, se fundaban del todo sobre la religion y la historia eclesiastica. Zwach nos descubre, que esta explicacion la miró como favorable á las maquinaciones de su impiedad, y por lo mismo se apresuró á revelar este descubrimiento á su patriarca Weishaupt. (c) Con esta simple noticia y antes de recibir los pormenores de aquella entrevista, Weishaupt, que tambien habia hecho investigaciones, respondió de este modo al iniciado su confidente: „ Dudo mucho que sepais el verdadero objeto de la franc-ma- „ zoneria : yo sobre el mismo objeto he adquirido conocimien- „ tos, de los quales quiero hacer uso en mi plan, y que re-

(b) *Carta 6. á Ayax, en los escritos orig. tomo 1.*
(c) *Diario de Caton en los escritos orig. tomo 1.*

servo para nuestros grados mas adelantados." (d) No tardó Zwach en embiar á su maestro los pormenores de aquella explicacion, y despues le escribió Weishaupt: „ El importante „ descubrimiento, que habeis hecho en *Nicomedia* (Augsburg) „ en vuestra entrevista con el *abate Marotti*, *me ha llenado de gozo. Aprovechaos de esta ocurrencia, y sacad de ella todo el partido que podais.*" (e)

Es muy natural que qualquiera, al leer esta correspondencia, pregunte: ¿ Que es, ó que motibos hay para que tengan tanto gozo los dos mas monstruosos conjurados que ha conocido el mundo al recibir la noticia de los misterios que ocultan los últimos grados de la mazoneria en las lógias que mas aprecian los *hermanos escoceses*? ¿ Acaso los hermanos mazones se han anticipado á Weishaupt en la explicacion que da de sus simbolos y que introduce en sus misterios? (f) ¿ Podremos deducir que en las tras-lógias mazonicas ya habia una impiedad y maquinaciones que preparaban la impiedad y las maquinaciones de Zwach y de Weishaupt? Si esta pregunta es muy funesta para los franc-mazones, no por eso dexa de ser muy fundada. Los frrac-mazones honrados (*), los que se limitan á los tres primeros grados haran muy bien si evitan los lazos que se les arman, y si manifiestan que nada atentan contra la religion y los gobiernos.

Asegurado ya Weishaupt de este descubrimiento empezó á instar paraque se estableciese en Munich una lógia mazonica para sus discipulos. Mandó que todos sus areopagitas se hicie-

---

(d) *Allí mismo, carta 31. del 2. de Diciembre de 1778.*

(e) *Carta del 6. de Enero siguiente.*

(f) *Vease en el tomo 3. de estas Memorias el grado de Epopta, cap. 9.*

(*) *Precindo de si los hay: pero ateniendome, como católico, á las Bulas de Clemente XII. y de Benedicto XIV. no puedo reconocer que sus juntas sean legitimas. Esten ó no iniciados en los últimos misterios de la secta, lo cierto es, que todos son conocidos, con el nombre de* franc-mazones, *y se sabe que los tres primeros grados disponen para los siguientes.*

sen franc-mazones, y se valió de todos los medios para lograr las mismas ventajas en Eichstadt y en todas sus colonias. (g). Á pesar de todos sus erfuerzos, sus sesultados fueron lentos. El sabia los secretos de los franc-mazones: pero estos no sabian los suyos. Los de *Rosa-Cruz* vieron con dolor que se formaba una nueva sociedad secreta; que esta poblaba sus lógias á costa de las de aquellos; que las desacreditaban gloriandose de que solo en las de Weishaupt se hallaban los verdaderos secretos de la órden. Aunque los de Rosa-Cruz eran muy impios, y aunque su sistema conducia al mismo fin, que era la abolicion del cristianismo; seguian un camino en todo opuesto al de Weishaupt. Este despreciaba todas las tonterias de su alchimia, y sobre todo detestaba su teosofía. Se burlaba de aquel doble principio, de los espíritus buenos, y de los espíritus malos, y de aquellos demonios de que tanto necesitaban los de Rosa-Cruz para su mágia, cábala y facultad de *Abrac*. (h) En una palabra, á pesar de las grandes ventajas que para sus misterios sacaba Weishaupt de los simbolos y explicaciones mazonicas, hacia un so-

---

(g) *Alli mismo, carta 30.*

(h) *Esta palabra* Abrac, *abreviada de* Abraxas, *es una reunion de letras, que imaginó* Basilides, *sofista de Alexandria y famose herege del segundo siglo, para expresar el número de 365 inteligencias ó epíritus, de los quales él componia su Dios.* Abraxas, *dice San Geronimo, es el Dios fingido de Basilides, expresado por números. En efecto las letras que componen aquella palabra producen con exâctitud en griego el número 365.*

A B R A X A S.

1. 2. 100. 1. 60: 1. 200.

Basilides fundaba toda su mágia sobre el número de sus genios, y de aqui se deriva el llamar á la mágia ciencia de Abrac. (*Vease á S. Geronimo* adv. Lucifer... *S. Agustin* lib. de Hæres... *Tertuliano* de Basilide). *Manes tomó de este una multitud de errores, principalmente sus* Eonas *y sus mágia. Esta facultad de* Abrac *se halla en un manuscrito mazonico de Oxford, y manifiesta los hermanos, que ya ha 300 años se ocupaban tanto en la misma facultad como muchos modernos de Rosa-Cruz.*

berano desprecio de todas las tonterias y delirios cabalisticos de los de Rosa-Cruz. Tomó de estos todo lo que conducia á la impiedad, al mismo tiempo que se burlaba de sus desatinos. Muy bien se puede decir, que era un combate de la impiedad que se habia precipitado en el absurdo ateismo, con la impiedad que se habia combinado con la supersticion mas absurda. De aqui se derivaron aquellas disensiones, aquellos odios y aquellas competencias que ocurrieron en tiempo de los progresos del iluminismo, cuya relacion hizo Caton Zwach. No era facil decir en aquella época qual de los dos partidos triunfaria del otro. Weishaupt discurria mil medios para acabar con sus contrarios : pero aun no se habia decidido sobre el uso que haria de su victoria. ,, Al principió, dice á Zwach, queria yo hacer venir de ,, Londres una contistucion para mis hermanos, y aun sería del ,, mismo parecer si pudiesemos estar seguros del cabildo (mazónico) de Munich. Es preciso hacer el ensayo... Nada pue- ,, do decir de fixo sobre esto, hasta que yo vea el giro que to- ,, man nuestros negocios. Puede ser, que solo me atenga á refor- ,, mar, tambien puede ser que yo haga para nosotros un nuevo ,, sistema mazónico, y aun puede ser que yo me resuelva á ,, *incorporar la franc-mazoneria á nuestra órden*, para hacer ,, de las dos un solo cuerpo. El tiempo lo decidirá." (i)

Weishaupt para resolverse necesitaba de un sugeto, que no concediese tanto al tiempo para vencer las dificultades. El demonio, autor de las revoluciones y de la impiedad, le embió un Baron *hanoveriano*, llamado *Knigge*. Los franc-mazones *honrados* de Alemania, al oir este nombre, entran en conocimiento del sugeto, que apestó hasta los juegos *fraternales* de sus primeras lógias, y que consumó la depravacion de sus impios de Rosa-Cruz. Estos hermanos *honrados*, á pesar de su indignacion, casi todo se lo perdonarian á Weishaupt, solo para desfogar con Knigge todo su odio, á causa del oprobio en que se halla su sociedad, que se ha vuelto un vasto seminario del iluminismo : pero la verdad está en que Filon Knigge no fue mas que el digno instrumento de Weishaupt para introdu-

(i) *Carta 57. á Caton, Manzo de 1780.*

cirse en la mazoneria. Lo que aquel executó ya lo habia concebido este habia mucho tiempo, y es muy verosimil que sin las profundas combinaciones de Espartaco toda la actividad de Filon habria sido inutil. Estos dos hombres, con su funesta coalicion, tuvieron quanto necesitaban para executar sus planes; Weishaupt era el mas á proposito para dar leyes á la secta mas infausta, y Knigge para propagar sus misterios y aumentar sus maquinaciones con legiones de iniciados. Weishaupt con sus meditaciones valia por un *Satanás* siempre ocupado en sus proyectos contra el genero humano, y Knigge en todo se parecia á aquellos genios perversos, que propagandose como la peste, vuelan sin sosiego acia donde los embia el principe de las tinieblas para causar daño. Weishaupt con sus meditaciones combinaba lentamente sus maquinaciones, calculaba sus recursos, y cotejaba sus ensayos, y para mejor acertar diferia sus resoluciones. Knigge con su ligereza á penas habia deliberado quando ya obraba; á penas descubria el mal que podia hacer, quando ya lo hacia, y si no conseguia hacerlo con unos medios, se valia de otros. Weishaupt, previendo los obstaculos, que se le podian oponer, procuraba superarlos. Knigge se abria paso por entre los mismos obstaculos, porque tenia por perdido el tiempo que habria empleado para removerlos. Aquel no queria hallar embarazos que retardasen su camino; y este siempre adelantaba á pesar de los tropiezos.

El gran placer de Weishaupt, rodeado de tinieblas, habria estado en trastornar el mundo sin verlo y sin ser visto. La intima persuasion de que habia causado daño le era tan satisfactoria como al hombre religioso le pueda ser el haber hecho bien. Estaba satisfecho con los resultados, y el placer de hacer mal era superior al que pueda tener el que lo impida. Knigge era uno de aquellos entes que se dexan ver en todas partes, que en todo se entrometen y que quieren dar á entender que lo han hecho todo. Ambos eran impios, y ambos detestaban igualmente el freno de las leyes: pero con esta diferencia, que Weishaupt, ya desde el principio estableció sus principios, y habia descubierto, con toda su extension,

sus consecuencias; estuvo ya resuelto á que su revolucion las realizase á todas, y pareció que nada habria hecho si hubiese dexado subsistir algunas leyes religiosas ó sociales. Pero la impiedad y rebelion de Knigge tuvieron su infancia y gradacion. Cursó sucesivamente las escuelas públicas y las subterraneas de la incredulidad, y con la variedad de estas instrucciones supo acomodarse á todos los caractéres. Tambien queria revoluciones, y á este fin quiso aprovecharse de las de Weishaupt para executar las suyas. Supo hacer deistas y cepticos, quando no podia hacer atéos. Acomodandose á las circunstancias supo representar los papeles de todos los sofistas y se acomodó á todos los grados de la rebelion.

Weishaupt para establecer sus tribus errantes, sus *hombres reyes, iguales y libres*, pretendió acabar con la religion, los magistrados, la sociedad y la propiedad: pero Knigge queria destruir menos para gobernar lo que quedase. Aquel desde el interior de su retiro estudió mas los hombres y supo mejor lo que de ellos queria hacer; este los habia visto mas en sus intrigas y facilmente se contentaba con hacer de ellos lo que podia. Para ultimo resultado de la perversidad y desatinos que les eran comunes, Weishaupt trituraba mejor el veneno, y Knigge lo vendia mejor. Ellos dos solos bastaban para apestar á todo el mundo. Quando el enemigo comun del genero humano reunió á estos dos sugetos, ya tenian ambos todo lo que podia hacer fatal su union. Casi á un mismo tiempo vomitó el infierno á Knigge en Hanover y á Weishaupt en Baviera. Parece que toda la vida de aquel no fué mas que una continua preparacion de lo que habia de hacer con este, sobre todo para abrirle las puertas de tantas lógias, difundidas desde el oriente hasta el occidente, y desde el septentrion al medio dia, para buscar en las cavernas mazónicas lo que contenian sus misterios y podia disponer á sus iniciados para los suyos.

El mismo Knigge nos dice, que ya desde su infancia tuvo una extremada inclinacion á las juntas subterraneas; que siendo aun joven yá estableció una de aquellas pequeñas órdenes secretas, que son tan comunes en Alemania entre

los discipulos de las universidades protestantes. Que aquella inclinacion la habia heredado de su padre, muy adicto á los misterios mazonicos y muy ocupado en las vanas inquisiciones de la piedra filosofal. Su padre fundió su oro en los crisoles, y el hijo solo hallo escorias. Á penas llegó á la edad correspondiente paraque le admitiesen á *las lógias*, quando ya se hizo francmazon. Los hermanos que le admitieron á los misterios fueron los que en aquel tiempo se llamaban de la *estrecha observancia*; llegó al grado de los *Templarios*, es decir, de los que esperando recobrar algun dia las posesiones de los antiguos caballeros de esta orden, se reparten los títulos de sus *encomiendas*. Knigge llegó á ser *comendador* con el título de Caballero del cisne, *Eques á Cygno*. Este título, contra sus deseos, no le aumentó su fortuna que era muy decadente. Con el fin de restaurarla, y de adquirir en las lógias una reputacion, que en ninguna parte habia hallado, se hizo en Marburg discipulo del charlatan Schræder, que fué el Cagliostro de Alemania. Siguiendo la doctrína de aquel Schræder, dice Knigge, en tono de pregunta: *¿que hombre podia mirar con frialdad la teosofia, magia y alchimia?* Estos eran los misterios de la *estrecha abservancia* mazonica. *Acalorado, fantastico y fogoso*, como Knigge dice de si mismo, en la edad de 25. años creyó todos estos misterios y se entregó á las evocaciones (*) y á todas todas las tonterias de la antigua y moderna cábala. Bien presto ya el mismo no supo *si las creía, ó si las debia creer*. En medio de sus encantamentos y de sus operaciones mágicas *se gloriaba de ver que se ponia en orden el caos de las ideas que volteaban en su cabeza*, y para desplegarlas habria querido entrar en todas las lógias mazónicas. Supo conseguir *todos sus grados superiores*, aun los mas misteriosos, y estudió todas sus sectas (k).

Como si hubiese querido reunir en sí mismo todos los desvíos del espiritu humano, combinó este estudio con el de los sofistas del tiempo, adoptando por una parte todos los de-

---

(*) *Llamamiento de los espiritus malos.*

(h) *Veanse las ultimas declaraciones*, *pag.* 24.

lirios cabalisticos y por la otra todas las impiedades del filosofismo. Para aumentar sus caudales hizo lo mismo que para aumentar sus conocimientos; todo lo ensayó, pero nada consiguió. Viendose cortesano sin valimiento, abandonó á su príncipe para hacerse director de un coliséo; dexó el teatro por la carrera militar en las tropas de Hesse-Cassel, de las quales fué despedido á causa de su genio inquieto y travieso. Se hizo escritor y despues de haber llenado sus libelos de invectivas contra los catolicos, no se porque proyecto de fortuna, aparentó por algun tiempo, que se habia vuelto católico. Habiendose frustrado aquel proyecto, abandonó á los catolicos, renovó sus diatribas contra ellos, tomó de nuevo el partido de los protestantes y se puso á escribir como deista(l). De este modo y en la agitacion sucesiva de la corte, del teatro, de la milicia, de la mazoneria, del sofisma, de la apostasia, y de los libelos se formó aquel sugeto que habia de llegar á ser el cooperador mas activo que habia de tener Weishaupt.

Quando se reunieron estos dos sugetos sucedió por una extraña combinacion, que una nueva intriga, una verdadera conspiracion y los proyectos de Knigge sobre los hermanos mazones á penas dexaron á Weishaupt el honor de la invencion. La relacion que hace aquel hace mas sensibles estas relaciones. En el año 1780 se convocó para el siguiente año en Wilhemsbad una asamblea general de diputados mazonicos, baxo la proteccion y auspicios de su alteza el príncipe Fernando, duque de Brunswich. „ Con esta noticia, „ dice Knigge, dí una mirada á la inmensa multitud de her„ manos, y vi que se componia de sugetos de todo estado, „ de nobles, de ricos, de poderosos, y de hermanos llenos „ de conocimientos y de actividad. Vi á toda esta gente que „ estaba unida, sin que yo supiese con precision el objeto pa„ raque se habia unido. Vi que lo estaba por medio del ju„ ramento de un profundo secreto, sin saber en que consistia. „ Vi que sus opiniones eran diversas, y que no sabian en

(l) *Allí mismo pag* 24.

„ donde se hallaba el error, ni qual era el grande obstaculo, „ que se oponia al bien que la franc-mazonería habria po- „ dido hacer al genero humano..... Sin embargo, ¿ que bien „ habria sido este, si distinguiendo la practica de la teoría, „ se hubiesen permitido las opiniones de los particulares, y „ en el hecho se hubiesen seguido los principios comunes, „ tanto por lo relativo á la felicidad general de la humani- „ dad como al de los hermanos en particular? ¿Si se hubiesen „ convenido en las mismas leyes para auxiliarse unos á otros, „ elevar el merito desconocido y apoyar el merito y el influ- „ xo del orden mazónico para el grande proyecto de utili- „ dad, á fin de *favorecer el adelantamiento de los hermanos y* „ *ponerlos en accion, en el estado segun su capacidad, y se-* „ *gun lo que adelantaren en las ventajas que proporcionan las* „ *juntas secretas para el arte de conocer á los hombres, y* „ *gobernarlos sin violencia y sin temor?* (m).

„ Insistiendo en estas ideas y reflexiones, continua Knig- „ ge, concebí todos mis planes de de reforma, y los embié „ á Wilhelmsbad. He tenido contestaciones decentes, en las „ que se me promete que en la junta se tendria presente mi „ trabajo: pero creí que bien presto veria, que las miras „ bienhechoras y desinteresadas de los ilustres protectores „ y de los xefes de la orden mazónica serian poco atendi- „ das; que el espiritu de la secta y el interés se valdria de „ artificios paraque dominasen los sistemas tenebrosos de cier- „ tas clases, y *que seria imposible reunir todas las cabezas baxo* „ *un solo gorro.* No obstante comuniqué mis proyectos á di- „ ferentes mazónes, hablandoles muchas vezes de mis temo- „ res, hasta que en Julio de 1780. en una lógia de Franc- „ furt sobre el Mein conocí á *Diomedes* (marques de Cons- „ tanza) á quien habian embiado los iluminados de Bavie- „ ra para establecer sus colónias en los paises protestantes. „ Le comuniqué mis deseos de que se hiciese una reforma „ general de la franc-mazonería, y añadí que previendo to- „ da la inutilidad del congreso de Wilhelmsbad, estaba resuel-

(m) *Allí mismo pag.* 28.

„ to con un cierto número de franc-mazones, fieles amigos mios, „ repartidos en Alemania, á trabajar para el establecimiento „ de mi sistema. Quando hube desenvuelto mi sistema, me di- „ xo: ¿á que fin quiere V. tomarse el gran trabajo de fundar „ una nueva sociedad, quando ya hay una que ha hecho todo „ lo que V. quiere hacer? Si señor, ya hay una que puede sa- „ tisfacer plenamente los deseos que V. tiene de comunicar los „ conocimientos, y de ser activo y útil, pues está en posesion „ de todas las ciencias, y tiene todo el poder que se necesita „ para el objeto que V. se ha propuesto. (n)

No carecia de fundamento esta respuesta del marquesápostol de Weihaupt. Entre las maquinaciones de este y las de Knigge era muy notable la semejanza. El código de Weishaupt tambien comenzaba con prometer de exâltar el merito desconocido y remunerar la virtud oprimida; con enseñar á sus iniciados el arte de conocer á los hombres, de conducir los pueblos ácia la felicidad y gobernarlos sin que lo advirtiesen. Weishaupt, como Knigge, habia tambien imaginado aquella cadena invisible, que desde el fondo de un senado subterraneo se extiende insensiblemente sobre los xefes y sobre todas las condiciones del estado. Habia tambien imaginado aquel tenebroso areopago que dictaria sus leyes, y que con sus hermanos secretos no perdonaria trabajos é intrigas para hacer que las adoptasen los consejos de los reyes. (o) Hasta aqui los proyectos, las maquinaciones y los medios de Knigge y de Weishaupt eran los mismos. Es verdad que Weishaupt encadenaba para disolver, que dictaba sus leyes para llegar á sus hombres sin leyes, y que Knigge pensó que las naciones serian bastante libres si lograban someter sus magistrados y sus soberanos á los decretos que saldrian de la caverna mazónica. Pero si la libertad de Weishaupt es la muerte de la sociedad, la libertad de Knigge es el aprobrio de la misma sociedad. Dos sugetos de este caracter que han podido concebir aquellas especies de libertad, ya

---

(n) *Alli mismo pág. 32.*

(o) *Escritos orig. primeros estatutos del iluminismo, y grado de Regente.*

se ve, que parecian hechos el uno para el otro. Bien podrá ser que llegue tiempo en que su orgullo haga que se crucen en sus maquinaciones: pero lo cierto es que se avinieron mucho tiempo para desgracia de los pueblos.

Knigge no halló palabras para expresar la admiracion y gozo, que le causó la noticia de que ya estaba hecho todo lo que el queria hacer. Abrazó al apostol iluminado, del qual inmediatamente recibió los grados de aspirante, novicio y académico minerval. No tardó Weishaupt en saber la importancia de esta conquista; pero vió que su proselito, en quanto á impiedad revolucionaria, estaba mas adelantado de lo que el habria querido. Knigge se puso á hacer por los iluminados todo lo que habria hecho para su propia conspiracion. Tomó á su cuenta la mision del hermano Diomedes. Nunca ha habido reclutador mas insinuante, y activo. Siempre se aumentaba la lista de los hermanos que enganchaba. No los escogia jovenes como Weishaupt, sino que entresacaba de la edad madura á los que sabia que eran impios y principalmente á los mazones que veia mas inclinados á los misterios tenebrosos. Weishaupt en su primera admiracion no se cansaba de celebrar en su areopago á su novel apostol. "Filon Knigge, les dixo, hace mas " solo, que quanto podais hacer todos juntos...Filon es el maes" tro de quien se han de tomar instrucciones...Que me den seis " hombres de este temple y con ellos mudaré la faz del mun" do." (p) Lo que mas encantó á Weishaupt fue el descubrimiento de aquella generacion ya madura para sus maquinaciones, y que le dispensaba en gran parte de practicar diligencias para disponer la juventud. Este fue el motibo que tuvo para exórtar á sus apostoles á que en sus misiones siguiesen el metodo de Knigge. (q) Otro motibo de su gozo fue ver que su secta entraba sin violencia y como de si misma en aquellas lógias mazonicas, cuya conquista deseaba con tanto ardor. Pero se debe advertir que de estos mismos resultados se derivaron aque-

(p) *Escritos orig. tomo* 1. *carta* 56. y última explicaciones, *pág.* 49.

(q) *Escritos orig. tomo* 2. *carta* 7.

llos inconvenientes, que habrian desazonado á su autor si Weishaupt no hubiese tenido un sugeto, qual le necesitaba para remediarlos.

Knigge, á quien habia engañado el marqués, asi como á este habia engañado Weishaupt, creía firmemente la antiguedad y *omnipotencia* del iluminismo, del qual solo habia recibido los tres primeros grados, no dudó que Espartaco tenia otros mas reservados, y ateniendose á los grandes misterios instaba paraque se los revelasen, á fin de poderlos él mismo revelar á los mazones viejos, á los quales, le parecia, que no debian alagar como á los estudiantes *minervales*. Weishaupt al principio se valió de todos aquellos efugios, que hasta entonces le habian sido tan útiles para tener suspensos á sus discipulos por lo relativo á sus últimos misterios. ¿ Pero que sucedió? Que quanto mas los celebraba, exîgiendo nuevas pruebas y nuevos servicios, tanto mas instaba Knigge paraque se los revelase. A este fin le hizo presente, que aquellas prolongadas pruebas y preparaciones solo *podian ser necesarias en las provincias católicas : pero que no sucedia lo mismo en los paises protestantes*, mucho mas adelantados en el espiritu filosófico (r) Weishaupt aun se resistia : pero insistia Knigge, y sus viejos franc-mazones, *experimentados en descifrar los geroglificos*, pedian que les comunicase los correspondientes al entusiasmo que les habia sabido inspirar. Ya estaban dispuestos á tratarle de charlatan si no cumplia la palabra que les habia dado. Iba á perderse el iluminismo si se separaban de él tantos hermanos, persuadidos de que sus grandes misterios solo consistian en vanas promesas. Estas representaciones, muchas veces repetidas, precisaron á Weishaupt á que manifestase su secreto. "Sus cartas, dice Knigge, al fin me manifestaron, que esta órden, que se decia tan antigua, propiamente hablando aun no exîstia sino en su cabeza y en las clases preparatorias que *hábia establecido en* los paises católicos : peró que tenia buena cantidad de excelentes materiales para los grados su-

---

(r) *Ultimas explicaciones de Filon, desde la pág.* 35. *hasta* 55.

» periores. Al mismo tiempo que Weishaupt me declaró esto,
» me suplicó que le perdonase este pequeño engaño, añadien-
» do que hasta entonces habia buscado en vano cooperadores
» que fuesen dignos; que nadie habia penetrado tanto en sus
» miras, ni le habia auxîliado tanto como yo; que yo para
» él era un hombre embiado del cielo; que se ponia en mis
» manos; que queria entregarme todos sus papeles; que en
» adelante ya no se miraria como superior mio, pues se con-
» tentaria con trabajar baxo mi direccion; y que los hermanos
» que estaban *prontos á costearme el viage*, me esperaban en
» Baviera, en donde podriamos tomar todas las disposiciones
» convenientes." (s)

Si Weishaupt no hubiese estado tan asegurado de Knigge, esta declaracion seria el único yerro que habria cometido aquel genio conspirador. No habia otro sugeto en el mundo que pudiese pensar que sus altos grados y últimos medios de seduccion eran incompletos. Sus misterios y el discurso para el grado de *epopta* ya los tenia extendidos del modo que se leen en el capítulo de los misterios, que he citado (t). Knigge pudo muy bien desleir la impiedad y los principios desorganizadores: pero ni Knigge, ni los mismos demonios eran capaces de aumentarlos. Lo mismo debe decirse de sus medios de seduccion. Todo su arte de los hermanos insinuantes y de los directores ya se descubre en los primeros grados, ó en el de sus provinciales. Sus irresoluciones solo podian provenir de la misma fecundidad de sus medios y de lo consumado que estaba en el arte de seducir, de la qual solo él tenia una idea completa. Su perplexidad solo se hallaba en la eleccion entre lo que ya tenia hecho y pensaba aun hacer para el éxito de sus maquinaciones. En una palabra, ya estaba su código en tal estado, que no tenia mas que hacer sino embiarlo. Knigge se habria aprovechado de lo que ya hallaba hecho, y ni siquiera habria podido pensar que se pudiese hacer mejor. Ufano con sacar de sus

---

(s) *Allí mismo.*

(t) *Vease el mismo original de este discurso en el tomo 2. parte 2. de los escritos orig.*

irresoluciones y perplexidades á un sugeto cuyas maquinaciones y sistemas se avenian tanto con los suyos, acudió apresuradamente á socorrerle. Ojeó todos los papeles que Weishaupt le habia entregado; se presentó al consejo de los areopagitas, y en pocos dias fixó todas las resoluciones sobre la division de las clases y de los grados, y sobre los pequeños y grandes misterios. El artículo esencial, y que atendidas las circunstancias se habia de decidir con preferencia, era el de la clase en que la órden debia colocolar á los franc-mazones, para asegurarse con esto la entrada en sus lógias. Knigge supo probar que podian dexar á su cuidado el número de hermanos que se habian de tener en las lógias. Se siguió su parecer, y se fixó para siempre la clase intermedia de los franc-mazones. De todas partes acudian diputados de estos á Wilhelmsbad. Interesaba mucho á Weishaupt y á sus areopogitas, que en esta asamblea nada se resolviese que pudiese servir de obstaculo á los proyectos que habia formado sobre la franc-mazoneria, Knigge deseaba dirigir todos los movimientos, ó á lo menos saber todas las resoluciones del congreso, y para lograr su intento procuró que entrase en la clase de los diputados el iniciado *Minos*, (Dittfurt) asesor de la cámara imperial de Wetzlar, que era de los mas zelosos y entusiasmados en favor del iluminismo. Al mismo Knigge le pareció, que seria mejor portarse como mero particular cerca de la asamblea, observar sus movimientos y obrar por medio de sus confidentes. Se dixo, que iba á ponerse á las puertas del congreso, y que Weishaupt y sus areopagitas confiaban en que tomaria las medidas correspondientes á las circunstancias.

El asunto que mas instaba era fixar quanto antes las últimas partes del código, y sobre todo los grados que deberian darse á los mazones, ya muy adelantados en los misterios, para no sujetarlos. á las pruebas de la escuela minerval. Knigge luego executó esta primera parte de su mision; porque su pluma, facil, ligera y enemiga de las irresoluciones halló en los manuscritos que le entregó Weishaupt quanto necesitaba para resolverse. Ateniendose al convenio que habia hecho con los areopagitas, dexó al principio en su primer estado todos los

grados preparatorios de *novicio*, de *minerval*, y de *iluminado menor*, que ya tantos hermanos habian recibido. Tambien se dixo, que dexaria en su estado ordinario á los tres primeros grados mazónicos, que se habian hecho intermedios; pero lo cierto es que enlazó el de iluminado mayor con los grados escoceses. En fin, compiló para el de *epopta* y de *regente* todo lo que los trabajos de Weishaupt le presentaban como mas impio, mas sedicioso en sus principios y mas artificioso en los medios, y de todo esto resultó aquel código de la secta de que he tratado en el tomo 3º.

Las irresoluciones contenian á Weishaupt, porque siempre meditaba alguna cosa que fuese mas seductora: pero al fin deliberaba. No asi Knigge, que queria obrar. La segunda parte de su mision, ó de sus resultados, por lo relativo á los franc-mazones de Wilhelmsbad dependia principalmente de una resolucion que aun se habia de tomar, y que habia de fixar para siempre los misterios y grados de *epopta* y de *regente iluminado*. Instó de nuevo á Weishaupt, y este *á todo puso su nombre*, y *el sello de la órden*. Knigge en su apostolado de Wilhelmsbad estaba del todo libre; le seguiremos los pasos á cerca del congreso mazónico. Pasemos á ver en que consistió este, los sugetos que lo compusieron, las causas que lo prepararon, y el triunfo que los misterios del iluminismo consiguieron sobre los de la franc-mazoneria (u).

CAPÍTULO IV.

Congreso de Franc-mazones *en Wilhelmsbad. Se trata de sus diversas sectas, principalmente de la de los* iluminados teósofos.

No era alguna sociedad insignificante cuyos diputados, acudiendo de todas las partes del mundo, fueron á reunirse en

---

(u) *Para este capítulo veanse la últimas explicaciones de Filon desde la pág. 55. 123. — Su primera carta á Caton, escritos orig. tom. 2. y su convenio con los areopagitas.*

Wilhelmsbád. Muchos franc-mazones creían en aquella época, que el número de sus iniciados ascendia á tres millones. Los de la lógia del candor (*loge de la Candeur*) establecida en Paris, en su *circular* del 31. de Mayo de 1782. se gloriaba de que solamente en Francia habia un millon de franc-mazones. El señor Stark, uno de los mas eruditos escritores de la órden, dice en su tratado de *los antiguos* y *modernos misterios*, que el cálculo mas moderado *no puede reducir á menos de un millon el número de los hermanos mazones.* (a) Atengase el historiador á este cálculo, qualquiera sea la parte á que se inclina, en vista de los diputados de una sociedad secreta, que á lo menos se compone de un millon de iniciados, y en vista de los electos, que de todas partes concurrieron á este misterioso congreso. Solo con atenerse á aquel número, naturalmente se presentarán al entendimiento muchas qüestiones tan sérias como importantes á los pueblos y soberanos.

¿Que interés tan extraño pudo llevar á un rincon de Alemania desde todas las partes de Europa, y aun del centro de America, de África y de Ásia, á los electos y agentes de tantos hombres, enlazados todos con el juramento de un secreto inviolable sobre la naturaleza de su asociacion, y sobre el objeto de sus misterios? ¿Quales son los votos y proyectos de los diputados de una asociacion tan formidable, que sordamente nos rodea por todas partes, y se halla en las ciudades, en los pueblos y aun en los hogares de todos los imperios? ¿Que van á meditar y combinar entre sí en favor, ó contra las naciones? ¿Van á reunir sus pareceres para nuestro bien y por el general de la humanidad? ¿Con que derecho van á deliberar sobre nuestra religion, costumbres y gobiernos? ¿Quien les ha confiado nuestros intereses? ¿Quien ha sometido el mundo á sus decretos y á su pretendida sabiduria? ¿Quien les ha dicho que queremos obrar, ó pensar, ó ser gobernados conforme á sus deliberaciones, conspiraciones subterraneas, ó como ellos dicen, segun su industrioso y secreto influxo? Si sus proyectos son otras tantas conspiraciones ó resoluciones de cambiar nuestro

---

(a) *Capítulo 15.*

culto y leyes ¿ con que derecho estos insidiosos y perfidos ciudadanos viven entre nosotros como si fuesen miembros de una misma sociedad, y como si estuviesen sujetos á unos mismos magistrados ?

Si no se congregan en nuestro favor, ni para nuestro daño; si solo tratan de estrechar entre sí los lazos de su hermandad, de propagar planes de beneficencia y de amor general á los hombres ¿ á que fin tanto secreto ?.... ¿ Y con estos pretextos chiméricos se pretende engañar al pueblo ? *Ad populum phaleras* ?.... ¿ Los que viven á las orillas del Sena ó del Taxo, ó en las del Tiber ó del Támesis tienen necesidad de acudir á las margenes del Rin ó del Elba para deliberar con otros hombres que hasta entonces no habian visto, y que no volverán á ver, para aprender á amar y socorrer á aquellos con que siempre viven ? ¿ Los Americanos, los Rusos y los Ingleses se juntan en Alemania para aprender, en lo interior de una lógia, á ser bienhechores en sus tierras ?,... ¿ Que por ventura fuera de los *tablados mazónicos* no levanta bastante su voz la naturaleza y el evangelio ?.... ¿ O habrán acaso atravesado las mares y los imperios solo para tener el placer de sus *banquetes fraternales*, echar brindis, haciendo *eses* ó imitando la *escuadra*, cantando himnos á la *inocente igualdad*, y han escogido para sus misterios la caverna en que podrian tener sus zambras los conjurados para tramar sus conspiraciones ?.... Ya es hora de que los franc-mazones inventen nuevos pretextos, y no les cause admiracion el que sospechemos, á lo menos, que en sus reuniones solo se trata de transtornar el mundo. Esto es lo que los magistrados, los principes de los pueblos y qualquiera ciudadano podian decir á los franç-mazones quando iban á reunirse en Wilhelmsbad. Si se les hubiese dicho, puede ser que hubiesen evitado la infamia (muy merecida) de que se han vuelto unos viles intrumentos y complices de Weishaupt.

Si las órdenes religiosas, y aun si los Obispos en aquella época hubiesen tenido sus capítulos ó concilios, los principes, valiéndose de sus derechos, habrian embiado sus comisarios, y les habrian encargado, que no permitiesen que con el pretex-

to de asuntos y discusiones eclesiásticas, se resolviese algo que fuese contrario á los derechos del estado; pero todos los príncipes permitieron que los franc-mazones acudiesen pacificamente á su congreso de Wilhelmsbad. Los hermanos que llegaban de todas partes, trahian sus pasaportes, concedidos por la autoridad civil. Por el espacio de mas de seis meses entraron y deliberaron pacificamente en su lógia tenebrosa, sin que los magistrados se tomasen el trabajo de inquirir lo que en ella se trataba relativo á ellos ó á los pueblos. Es cierto que la política descansaba sobre los príncipes, que los mazónes contaban entre sus hermanos: pero no sabia que la secta solo revelaba á medias sus secretos á esta clase de iniciados. Ignoraba tambien que los grandes personages nunca han servido de otra cosa á las juntas secretas sino de protectores, á cuyo asilo saben acogerse los mismos que intentan la ruina del príncipe protector. Y sobre todo ignoraba que el único medio para librarse de las maquinaciones de tales juntas es, no tolerar alguna, ni aun á las que parecen inocentes, pues los conjurados no pueden tener asilo mas seguro que las tinieblas para alucinar á la inocencia y de este modo arrastrarla ácia sus conspiraciones. [1]

Estado general de la franc-mazonería *en tiempo del congreso de Wilhelmsbad.*

Lo que para su mayor desgracia aun ignoraban mas los soberanos, que si lo hubiesen sabido les habria precisado á tomar las mas severas precauciones, era el estado en que se hallaba la franc-mazonería en la época de su famoso congreso de Wilhelmsbad. Sus anales nunca los han representado menos dispuestos á la reforma, que algunos de ellos deseaban, y que habia intentado ya habia quarenta años un caballero escocés, llamado Andrés Miguel Ramsay; aunque no se puede asegurar, que la reforma que meditaba este célebre caballero habia de ser ventajosa á la religion. Para ocupar los hermanos en algun objeto útil habia concebido el proyecto de una enciclopedia que debian componer los sábios de la órden, repartidos

en todo el mundo (b). Si los libros pósthumos que se atribuyen á Ramsay son obra suya, si fué el verdadero autor de los *Principios filosóficos sobre la religion natural y la revelacion*, que se imprimieron con su nombre año 1749, seis años despues de su muerte, me atreveria á decir que en gran parte habia olvidado las liciones que le habia dado Fenelon; aunque creo, que la enciclopedia que habia proyectado, y que habian de componer los mazones, no habria sido tan perversa como la que despues compusieron los sofistas Diderot, d'Alembert y cómplices, pues me parece muy regular que en ella se omitiesen la metempsicosis y otros muchos errores anticristianos y se habrian mudado los antiguos misterios de las lógias. Qualquiera hubiese sido la reforma, intentada por Ramsay todo anunciaba que la que iban á hacer en Wilhelmsbad los hermanos, se ordenaba á consumar los misterios de Rosa-Cruz.

Estos misterios y los de los caballeros de Escocia, sin perder cosa alguna de su impiedad, tomaron una nueva forma para mejor acomodarlos al genio de los sofistas, ó de los charlatanes del tiempo. Solo en Francia, y baxo la proteccion de los príncipes de Clermont, y de Conti, y del duque de Orleans, que todos fueron grandes maestros de la órden, se dexaron ver *los hermanos Clermontanos*, *los hermanos Africános los caballeros del Águila*, *el iniciado*, *y el filósofo súblime*, que fueron otras tantas invenciones para acomodar la mazonería al genio nacional; no siendo estos grados sino otras tantas disposiciones, que mas ó menos iban preparando los ánimos para las revoluciones que hubo en aquel desgraciado reyno. La Alemania, unas veces con su *Rosa* enlazaba las producciones del genio francés con los antiguos misterios escocéses, y otras veces con su barón de *Hard y Schubard* dividia su mazonería en *observancia estrecha* y *observancia ancha*, de lo que resultaron, baxo el nombre de *franc-mazones templarios*, nuevos grados que siempre amenazaban mas á los Pontífices y á los

---

(b) *Vease la pág.* 302. *de un escrito aleman*, *titulado:* Der *aufgezogene vorhang der* frey-maurerey.

Reyes, porque habian destruido á los *Templarios*. En la misma Alemania se dexó ver el médico de Zinnerdorff, y con él unos nuevos hermanos de *rosa-cruz*, que habian venido de Suecia, propagaron sus nuevos misterios de la *cábala*, al mismo tiempo que el impostor *Jaager* propagaba los suyos en Ratisbona. Ninguna hubo de estas nuevas sectas mazónicas que no renovase algun antiguo sistema de impiedad ó de rebelion: pero el peor de todos fue el de una especie de *iluminados*, que se llamaban *teósofos*, los que he visto muchas veces confundidos con los de Weishaupt. Aunque no son mejores que estos, es necesario distinguirlos en la historia, y para esto debo subir á su órigen y dar una noticia sucinta de sus misterios: pero antes de hacerlo debo aqui decir alguna cosa relativa á las observaciones que me han comunicado varios franc-mazones sobre lo que han leido de sus diversos grados en el segundo tomo de estas Memorias.

Segun el parecer de algunos de estos hermanos, he dicho demasiado, y segun otros no lo he dicho todo. Ya se ve que los primeros son del número de aquellos que he exceptuado á causa de su honradez, la que impide que sean admitidos á los últimos misterios. Y los segundos son los que despues de haberlo visto todo en los últimos misterios, se avergüenzan y arrepienten de haber podido merecer los últimos honores mazónicos. Debo manifestarme agradecido á unos y otros: pero tambien les debo responder, principalmente á aquellos observadores alemanes, que me han remitido unas discusiones tan decentes como sábias sobre su franc-mazoneria. Son demasiado exâctos paraque se admiren si les digo, que su testimonio negativo se desvanece quando se presentan testimonios de los que todo lo han visto, y que convienen en todo. Un Mazon muy antiguo, hablandome de la lógia de la qual era miembro, me dixo estas expresiones. "Sé, que algunos mazones, que merecian todo
" respeto por sus principios religiosos y politicos, y por la pu-
" reza de su conducta, han servido alguna vez en cierta ló-
" gia: *pero tambien sé las precauciones que se tomaban quando*
" *estaban presentes*. Puedo asegurar, que la mayor parte de
" los hermanos, que componian esta lógia, han sido los moto-

» res mas vehementes de la revolucion. Algunos han ocupado
» puestos notables, y uno de ellos ha llegado hasta el minis-
» terio. » Aquellas *precauciones* bastan para responder á los que, á pesar de su atencion, no han descubierto en las lógias cosa mala.

Es muy notable que aquellos observadores alemanes, al mismo tiempo que quieren justificar el verdadero objeto de la franc-mazoneria, confiesan de buena fe, que esta *se ha corrompido de trescientos años á esta parte*. Esto me sobra para probar las maquinaciones á las quales ha servido. — La principal objecion de aquellos señores consiste, en que he confundido la franc-mazoneria, que solo tiene tres grados, con los antiguos y modernos de *rosa-cruz*, y otros grados de nueva creacion. A esto respondo, que si todos los franc-mazones no son de *rosa cruz*, todos los de *rosa-cruz* son franc mazones; que quando hablo de los tres primeros grados, hago las excepciones que ellos se merecen, y que no por esto dexa de ser verdad, que en el estado en que se halla, ya ha mucho tiempo la franc-mazoneria, aquellos primeros grados no son mas que el noviciado para llegar al grado de *rosa-cruz*. No disputo sobre términos; señalese una palabra para expresar este cuerpo, ó conjunto de *aprendices*, *compañeros*, *maestros*, *escogidos*, de *rosa-cruz* &c. y la admitiré; mientras espero esta nueva denominacion debo hablar á mis lectores de modo que me entiendan. En fin, sé que en otro tiempo habia franc-mazoneria sin *rosa-cruz*: pero quisiera que se me probase que entonces sus tres primeros grados no contenian secretos que en el dia estan reservados para los de *rosa-cruz*. Creo que puedo probar lo contrario, de lo que se seguiria, que en ningun tiempo el cuerpo, ó conjunto de los franc-mazones ha estado exento de secretos muy peligrosos y de verdaderas maquinaciones. Pero para el objeto que me he propuesto basta haber demostrado lo que es, á lo menos en estos tiempos la franc-mazoneria; y es cierto que lo hecho evidente por la naturaleza y autenticidad de sus últimos grados.

A las pruebas que ya he presentado podria añadir ahora las memorias, cartas y declaraciones mas formales de algunos mazones arrepentidos, los quales ciertamente no son de aquellos

sujetos, cuyo testimonio pueda ponerse en duda. Uno de estos es en el dia magistrado respetable, el qual habiendose hecho franc-mazon en el año de 1761. pasó gran parte de su vida en el secreto de las lógias. El otro es un militar, en el dia tan zeloso por la religion como antes lo habia sido por la franc-mazoneria. Aquel, confesando que es verdad quanto he escrito sobre los franc-mazones, añade, que *no lo he dicho todo*. Este me escribió, que *mas he moderado que exágerado estos últimos grados*. En efecto, el primero me comunica nociones mas claras sobre la distincion de los *rosa-cruz* y de sus tres grados, el primero puramente *cristiano*, el segundo llamado de los *fundidores*, ó de la cábala, y el tercero de la *religion puramente natural*. Uno de los objetos principales de este tercer grado es, vengar los templarios y apoderarse de la isla de Malta para hacer de ella *la cuna de la religion natural*. Sobre esto me dice cosas que apenas se pueden creer. Me dice en términos expresos " A fines " del año 1773. ó en el de 1774. la lógia, de la qual era yo " entonces *Venerable*, recibió una carta del *grande oriente*, " asegurando que era copia de la que le habia escrito el Rey de " Prusia. No debia comunicarse sino á *los cabelleros de Pales-* " *tina*, á los *caballeros de Kadosc*, y al *directorio escocés*. Llegó " á mis manos por las *logias de la correspondencia*. Aunque ya " la habian leído en algunas lógias, no obstante no tenia mas " que tres firmas. Con esta carta se nos exortaba á firmar, *en* " *cumplimiento del juramento que teniamos hecho*, *la* obliga- " cion de marchar á la primera requisicion y de *contribuir con* " *nuestras personas y con todas nuestras facultades morales y* " *fisicas para la conquista de la isla de Malta y de todos los* " *bienes situados en ambos hemisfericos que han pertenecido á* " *los antepasados del órden mazónico. Se proponia como obgeto* " *de nuestro establecimiento en Malta la posibilidad de formar* " *allí la cuna de la religion natural.* " Quando leí este artículo, dixe al autor des esta memoria: *Sí escribo esto, nadie me* " *creerá*. Respondió: que le crean á Vd. que no le crean, lo cierto es que recibi esta carta, y que la lógia reusó firmarla.— Ahora añado: ó lo creerá, ó no la creerá el lector; tengo esta memoria, y estoy bien seguro que es de un sugeto muy estimado y muy digno de serlo.

El segundo observador, franc-mazon arrepentido, me instruyó especialmente en dos cosas. La primera, que quando yo pensaba adivinar lo que dixe sobre el órigen de la franc-mazóneria, copié una de sus tradiciones *mazónicas*, que consiste en decir á los hermanos, que Manés fué el verdadero fundador de sus lógias. La segunda, " que en la lógia del caballero Kadosc,
" despues de todos los juramentos y de todas las pruebas y ce-
" remonias, *mas ó menos fuertes*, *culpables é impías*, el de-
" senlaze de la escena consiste en presentar al que ha de ser
" recibido tres maniquies, que representan á Clemente V.
" Felipe *el Hermoso*, y el Grand-Maestre de Malta. Llevan
" en sus cabezas los distintivos de sus dignidades. Alli preci-
" san al infeliz fanático á que jure odio y muerte á aquellas
" tres cabezas proscritas, y *en su defecto á sus sucesores*. Le
" obligan á que derribe aquellas tres cabezas, las que, como en
" el grado de *escogido*, son verdaderas, si han podido ad-
" quirirlas, ó están llenas de sangre, quando no es mas que
" una simple representacion, y esto se hace gritando: *ven-*
" *ganza*, *venganza* &c." Con esto ya se ve, que en efecto moderé el grado, pues solo dixe que se habia de cortar una cabeza. No nombraré á los autores de estas dos cartas: pero puedo nombrar á otros dos testigos, que son los señores Condes de Gilliers y de Orfeuil. Aquel habiendo vivido mucho tiempo con grandes franc-mazones, burlandose siempre de ellos, logró arrancarles el *secreto* en tal *modo*, que le admitieron sin pruebas á sus lógias. No tiene dificultad en decir que ha visto entre ellos tres quartas partes de lo que he dicho. Este dice, que habiendo sido mucho tiempo maestro de las lógias, solo ha visto diferencias muy pequeñas entre les grados de *rosa-cruz*, que he descrito y los que él ha visto dar y ha dado.

Tengo actualmente veinte grados mazónicos originales; de estos hay quatro de rosa-cruz, dos manuscritos y dos impresos. El primero me lo embiaron de Alemania, el segundo de America, el tercero ha sido impreso en Francia, y el quarto en Inglaterra. Todos tienen algunas diferencias notables: pero hay cerca de quince lineas, que son las mismas en todos, y son precisamente las mas impías, como que son la llave ma-

zónica de la inscripcion I. N. R. I. El original de que me he servido en mi segundo tomo es el que publicó el Abate *le Franc* en su escrito titulado *el velo quitado y conjuracion descubierta*. Ya me habian dicho los franc-mazones franceses que este escrito de *le Franc* era conforme á lo que pasaba en sus lógias: pero ahora sé de donde adquirió todos aquellos grados mazónicos, cuyas ceremonias describe con tanta exâctitud. He aqui como lo he sabido. Uno de aquellos respetables eclesiasticos, á quienes ofreció asilo la bondad de la nacion inglesa, Mr. de la Haye, cura de Fié de la diocesi de Mans, sacerdote, que á la sencillez de costumbres une la ciencia, y prática de sus debéres, supo que yo trabajaba sobre los franc-mazones, y antes de leer mil escritos quiso confiarme una obra que él componia sobre el mismo asunto. Quando volvió para pedirme mi parecer, le dixe: *á excepcion del estilo, vuestra obra ya ha tiempo que se ha impreso, y los jacobinos han recompensado á su autor matandole atrozmente en el convento del Carmen, en el famoso dos de Setiembre*, y en seguida le enseñé el escrito de Mr. *le Franc*, que en efecto se diferenciaba muy poco del suyo, convinindo principalmente en el error de atribuir el origen de la franc-mazóneria á Socino. Entonces me dixo este digno eclesiastico: » Yo no tenia noticia del escrito de Mr. » *le Franc*: pero me es muy facil explicar el motivo porque » se asemeja tanto al mio. Tenia yo en mi parroquia varios » franc-mazones, y principalmente vivia en mi vecindad el » infeliz Fessier, famoso hermano de la lógia de Alenzon, » que despues fue tan terrible jacobino é instruso de Seez. Mu- » chos de estos franc-mazones reconocieron su error, y en » prueba de su total renuncia á las lógias me entregaron sus » papeles y grados mazónicos. Yo habia hecho sobre estos gra- » dos algunas reflexiones, que compilé. Mr. *le Franc*, que en- » tonces se hallaba en nuestra diocesi me preciso á que las » imprimiera. El temor que tenia á los mazones lo impidió, » y mas me acomodó dar á Mr. *le Franc* una copia de todo, » encargandole que hiciera de ella el uso que bien le parecie- » se. Mr. *le Franc* se fué á Paris, llegó la revolucion, y sin » duda le pareció que era util publicar lo que sabia de mi,

" componiendolo á su modo y con su estilo." Ha hecho mejor " que yo: y si mi compilacion ha hecho algun bien se lo debo agradecer: pero siento mucho, que esto haya sido la " causa de su muerte." Esten seguros los iniciados de que no me daré por agraviado si me presentan una apología con buenas razones. Conozco que aun se pude componer un buen tomo sobre la franc-mazoneria. Sus cartas, mis respuestas, y otras muchas cosas que aun tengo que decir podrán servir de asunto. — Volvamos á los iluminados teosofos.

Iluminados de la teosofía : mazones Swedenborgistas.

Todos los iluminados *teosofos* del dia, tanto los de Inglaterra, como los de Francia, Suecia y Alemania, han tomado sus principios del baron *Manuel de Swedenborg*. Mucho tiempo pareció que este sugeto no era á proposito para ser xefe de secta. Sin embargo llegó á serlo, y puede ser que sin pensarlo él mismo, por uno de aquellos rasgos de la providencia, que tenia reservados para humillar el orgullo de los sofistas de este siglo de impiedad. Nació en Upsal, hijo de un obispo luterano de Skara, año de 1688. Despues de haber pasado una gran parte de su vida en el estudio de las ciencias mas disparatadas, y despues de haberse manifestado sucesivamente poeta, filósofo, metáfisico, mineralogista, marino, teólogo y astrónomo, le asaltó una calentura, cuyas resultas son por mucho tiempo la alteracion de los órganos. (c) Sus meditaciones, ó desatinos se resintieron á causa de las especulaciones á las que antes se habia dedicado sobre el infinito, la creacion, el espiritu, la materia, Dios y la naturaleza. En un instante se creyó inspirado y embiado de Dios para revelar verdades nuevas. El mismo expone el origen de su apóstolado con estas palabras: " Comia " yo muy tarde y con mucha gana en mi posada de Londres, " quando al fin de mi comida advertí, que se extendia sobre " mis ojos una especie de nube y que el pavimento de mi cuar-

(c) *Los iniciados de Swedenborg no mencionan esta enfermedad, de lo que no me admiro: pero la se de un médico que habia adquirido esta noticia de varios medicos de Londres.*

" lo estaba cubierto de réptiles horrorosos. Desaparecieron
" estos y se disiparon las tinieblas, y ví claramente en medio
" de una luz viva á un hombre sentado en el rincon de un
" quarto, el qual me dixo con una voz terrible: *No comas*
" *tanto.* Al oir estas palabras, se oscureció mi vista: pero po-
" co á poco se aclaró, y me hallé solo. A la siguiente noche
" se me presentó otra vez el mismo hombre vestido de resplan-
" dores, y me dixo: *Soy el Señor, el criador y redentor. Te*
" *he escogido para explicar á los hombres el sentido interior y*
" *espiritual de las sagradas escrituras; te dictaré lo que has de*
" *escribir.* No me asusté en esta ocasion, y la luz, aunque
" muy brillante, no causó alguna impresion dolorosa en mis
" ojos. El Señor estaba vestido de purpura, y la vision duró
" un quarto de hora. En esta misma noche tuve abiertos los
" ojos de mi interior y en disposicion para ver los espiritus en
" el cielo, en el mundo y en los infiernos, en donde hallé
" muchas personas que yo conocia, de las quales unas ya ha-
" bia mucho tiempo que habian muerto, y otras hacia poco
" tiempo." (d)

Parece que la vision es digna de un sugeto á quien con una voz menos terrible se le podria decir: *No cómas tanto*, y principalmente: *beve menos.* Swedenborg data esta vision en el año de 1745.; vivió hasta el de 1772. escribiendo incesantemente algunos nuevos volumenes de sus revelaciones, viajando cada año de Inglaterra á Suecia, y casi cada dia de la tierra al cielo, ó á los infiernos. Se necesita de mucha paciencia para leer todas estas producciones, y despues de haberlas leído bien no es facil fixar las ideas sobre su autor. A algunos parecerá que Swedenborg está en un continuo delirio, á otros que es un sofistia y un impío, y otros solo descubriran un charlatan ó hipocrita. Me seria muy facil manifestar que todos estos caracteres los reune en su persona Swedenborg. El que quiera descubrir en él un insensato con todos los desatinos de un visionario, no tiene que hacer mas sino seguirle en sus viajes al mundo de los espiritus, ó tener la paciencia de oir la relacion

---

(d) *Prólogo del compendio de las obras de Swedenborg.*

que hace de todo lo que ha visto. Hace la descripcion del cielo y de sus paises, de sus bosques, rios, ciudades y provincias. Descubre que alli hay escuelas para los angeles niños, y universidades: para los angeles sábios; alli descubre ferias y casas de contratacion para los angeles comerciantes, principalmente para los angeles ingleses y holandeses. Alli descubre angeles de los dos sexôs, que tambien se casan, pues Swedenborg asistió á algunas bodas. Este matrimonio, dice que es celestial pero » no se ha de inferir de esto que los esposos ce-
» lestiales no conocen el deleite... La inclinacion á enlazarse,
» impresa por la naturaleza, la tienen tambien los *cuerpos*
» *espirituales* como los *cuerpos materiales.* Los angeles de
» qualquiera sexô sean, conservan siempre la mayor hermosu-
» ra y siempre son jovenes y vigorosos; poseen pues en sumo
» grado las delicias del amor conyugal, y estas son mayores
» que los de todos las mortales. » (e)

El que quiera ver como á este delirio se unen los *giros* y pasos de un charlatán, que lea los escritos y la vida de Swedenborg. En Aquellos siempre es Dios ó un Angel los que le hablan. Quanto refiere, dice que lo ha visto en el cielo, á donde sube siempre que le da la gana. Tiene espiritus á sus órdenes, y estos le revelan las cosas mas secretas. La princesa Ulrica, reyna de Suecia, le preguntó en cierta ocasion ¿ porque su hermano el rey de Prusia habia muerto, sin responderle á una carta que le habia escrito ? Swedenborg prometió á la reyna, que consultaria sobre esto al difunto rey. Volvió, y le habló de esta manera: » Vuestro hermano me ha apareci-
» do esta noche, y me ha dado el encargo de deciros, que no
» ha respondido á vuestra carta, porque desaprueba vuestra
» conducta; porque vuestra imprudencia, politica y ambicion
» son causa de la sangre que se ha darramado. Os mando de su
» parte, que no os entrometais en los negocios del estado, y
» principalmente que no volvais á excitar tumultos, de los

(e) *Vease, Swedenborg* doctrina de la Jerusalen celestial; *el mismo del* mundo espiritual de los *Ingleses y* Holandeses; *y su compendio en el art.* Cielo.

» quales tarde ó temprano llegariais á ser víctima. » Se pasmó la reyna, porque Swedenborg le dixo cosas que solo ella y el difunto principe podian saber, y con esto se aumentó la reputacion del pseudo-profeta. Para apreciar como se debe el mérito de esta profecía basta saber, que al fin se supo, que dos senadores habian interceptado la carta de la reyna, y se valieron de la ocasion para dictar á Swedenborg las instrucciones que ellos deseaban dar á la misma reyna. (f)

Otro rasgo de este profeta. La condesa de Mansfeld temia haber de volver á pagar cierta cantidad, porque con la muerte de su marido se habia extraviado un recibo; consultó á Swedenborg, y este de parte del difunto le enseñó el lugar en donde estaba el recibo. Muy bien lo podia saber, porque lo habia hallado en un libro de la cuenta que el mismo habia tenido. La misma reyna Ulrica explicó con esta naturalidad aquel suceso, sin que por esto los discipulos del profeta dexen de citar á esta reyna como testigo en prueba del milagro. (g) Baste esto para conocer á este charlatan y truhan. Lo que mas nos interesa es conocer á Swedenborg como sofista de la impiedad,

---

(f) *Vease la carta de M.r Rolling en el* Monath Schrifft *de Berlin del mes de enero de 1788.—Quando los discipulos de Swedenborg vieron públicada esta carta de Mr. Rolling, alteraron del todo esta historia. Ya no quisieron que fuese la reyna la que habló á Swedenborg sobre la carta, sino que solo le preguntó :* ¿ Habeis visto á mi hermano ? *Y que Swedenborg volvió al cabo de ocho dias para decir á la reyna lo que solo ella pensaba saber despues de la muerte del principe. Esta relacion, para ocultar la truhaneria, estiende á ocho dias lo que sucedió en uno. He llegado á saber que sus iniciados hallaron otra exposicion. Segun la de Mainauduc, apenas estuvo escrita la carta, quando ya Swedenborg, sin verla, adivinó su contenido y dictó anticipadamente la respuesta. Quando esta exposicion se haya deshecho, es regular que sus discipulos inventarán alguna otra.*

(g) *Prólogo del compendio de Swedenborg; edicion del mismo por Pernetti; ensayo sobre los iluminados nota* 8.

y es cierto que lo es mas de lo que se piensa; y lo és de un modo que dá motivos para dudar *si lo es tanto*, como hipócrita. Nadie ha hablado mas de amor á Dios y á los hombres. Nadie ha citado con mas frecuencia los profetas y el evangelio. Nadie ha afectado mas respeto á Jesu-Cristo y zelo por el cristianismo, y nadie ha representado mejor el papel de ingénuo, sincero y religioso. Sin embargo nadie ha manifestado mas doblez é impiedad. Nadie ha ocultado mejor, con las apariencias de zelo, la *resolucion* mas formal de acabar con todo el cristianismo y con toda religion. Dexemos que le celebren sus iniciados, pues basta para demostrar la impiedad de su maestro exponer sus dos sistemas. Digo sus *dos sistemas*; porque como Swedenborg siempre tiene sus *dos sentidos*, uno *interno y alegorico*, y el otro *externo ó literal* para explicar y trastornar nuestros libros santos, tambien tiene dos sistemas, uno aparente y manifiesto para los tontos é incautos, y el otro secreto, oculto y reservado para los iniciados. El uno parece que solo se ordena á reformar el cristianismo sobre las ideas de un deismo delirante, y el otro conduce á sus lectores á toda la impiedad del ateismo, del espinocismo, del fanatismo y del materialismo.

Sistema aparente *de Swedenborg. Sus mundos.*

Siento haber de decir á mis lectores, que es tal la naturaleza de las revoluciones de nuestros tiempos, que para averiguar sus causas, es indispensable estudiar muy bien los principios de las sectas é imponerse en sus sistemas. Aun no se sabe lo bastante las facciones anticristianas, impías y subterraneas que preparaban la erupcion de nuestras desgracias. Yo mismo, en otro tiempo, desprecié esta nueva raza de iluminados, que se llaman *teósofos*. Los descubrí en Wilhelmsbad; observé el papel que aqui hicieron concurriendo con Weishaupt, y aun se descubrira mejor en adelante quando los veamos reunidos al Espartaco de Baviera; todo lo qual me ha obligado á imponerme en su secta, pues es necesario que el historiador tenga una idea bien exâcta de sus sistemas. El primero de estos, al qual

doy el nombre de *aparente*, lo formó para aquellos sugetos, con los quales aun era preciso usar de las palabras *Dios*, *religion*, *cielo é infierno*: pero que ya Dios habia abandonado á las invenciones de una religion, que reune en sí todos los absurdos tonterias é inepcias del *antropomorfismo*, por no haberse sabido conservar en el cristianismo. Para esta clase de hombres imaginó Swedenborg *dos mundos*, uno *invisible* y espiritual, el otro *visible* y natural. Cada uno de estos mundos tiene separadamente la *forma de un hombre* (*), y unidos componen el universo que tambien tiene la *forma de hombre*. El mundo espiritual comprende el *cielo*, el *mundo de los espiritus*, y el *infierno*. Este cielo, mundo é infierno están tambien formados á *imagen del hombre*, *es* decir, á imagen del mismo Dios.

Dios de *Swedenborg*.

Segun este teósofo, *Dios tambien es hombre*, y *solo Dios es propiamente hombre.... Este Dios hombre es increado, infinito*, y *está presente en todas partes por su humanidad....* Aunque sea Dios y hombre á un mismo tiempo, no tiene mas que una naturaleza, una sola esencia, y sobre todo no es mas que *una persona*. Es verdad que hay un Dios Padre, un Dios Hijo, y un Dios Espiritu Santo: pero Jesu Cristo solo es este Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espiritu Santo, conforme al modo que se manifiesta por la creacion, redencion, y santificacion; y segun el mismo Swedenborg, *la trinidad de personas en Dios es una impiedad, que ha producido otras muchas.* — Esta doctrina contra la trinidad es uno de los artículos en que mas insiste el sofista y sus discipulos, y se halla hasta en los mismos catecismos que han compuesto para los niños. No solo esto; aunque aquel *Dios hombre*, *Padre Hijo y Espiritu Santo* solo tenga una naturaleza y sea una persona, en cada hombre hay dos hombres distintos, uño *espiritual* é *interior*, y el otro *exterior* y *natural*. El hombre espiritual ó interior tiene *corazon*,

(*) Ἀνθρωπόμορφος, *palabra* griega, *significa lo que tiene forma y figura de hombre.*

dulmones, *pies* y *manos* y las demás partes que el cuerpo humano visible y natural. (h)

Hay tambien en cada hombre tres cosas bien distintas, que son el *cuerpo*, el *alma* y el *espiritu*. Ya se sabe lo que es el cuerpo, y Swedenborg lo considera como nosotros los consideramos: pero su espiritu, aquel *hombre interior*, que tiene *corazon*, *pulmones* y *un cuerpo espiritual*, dice, que hace tódo lo que el cuerpo natural: El alma es el mismo hombre, y *del padre pasa á los hijos*, *el cuerpo es su cubierta ó mantilla*, y *esta se deriva de la madre.* Quanto piensa y quiere el hombre con aquel cuerpo, espiritu y alma, es por *influxo del cielo*, *ó del infierno.* » Es cierto que el hombre cree que tiene en sí mismo » y de sí mismo sus pensamientos y voluntades, sin embargo » que *el todo* influye en él. Si él concibiese la cosa como en la » realidad es, no se apropiaria el mal, sino que ſo desecharia de sí, como que procede y se deriva del infierno. Tampoco se apropiaria el bien, y por lo mismo no deduciria de » él algun mérito. Seria feliz, y veria, por medio del Señor, » el bien y el mal. " (i) Que se reduce á decir: el hombre veria, que no es dueño de sus pensamientos, ni de sus acciones; que para nada tiene libertad, y que no puede merecer premio, ni castigo.

Este hombre que se engaña tan groseramente, al mismo tiempo que cree pensar y hacer alguna cosa, ha cometido otros muchos errores por falta de inteligencia de nuestros libros santos. En estos segun el todo es *alegórico*, todo tiene dos sentidos, uno *celestial*, *espiritual é interior*, y el otro *natural*, *exterior* y *literal.* Porque los cristianos no han comprehendido el sentido

---

(h) *Quanto aqui se dice sobre este sistema, es un compendio exâcto de los escritos que tengo del mismo Swedenborg*, *como son su* doctrina de la nueva Jerusalen, *su* Mundo espiritual, *y su* Apocalipsis revelado, *la qual se hallā en varios compendios tanto ingleses como franceses*, *que de sus escritos han hecho sus discipulos.*

(i) *Extracto de la Jerusalen y de los arcanos*, *art.* influencia *núm.* 277.

espiritual y celestial, han creido que el hijo de Dios, hecho hombre, murió en una cruz por la salud del género humano. Swedenborg, habiendo asistido á un concilio, que se celebró allá en los cielos, dice que ayó, y por lo mismo repite incesantemente estas palabras, que dixo un *angel teólogo*: " ¿ Co-
" mo es posible que el pueblo cristiano pueda abjurar la sana
" razon y desviarse hasta el punto de establecer el dogma fun-
" damental sobre paradoxas de esta naturaleza, que son evi-
" dentemente contrarias á la divina esencia, al divino amor,
" á la divina sabiduria, al poder y á la presencia de Dios en
" todas partes ? Lo mismo que pretenden los cristianos, que
" ha hecho Dios, no lo haria ningun buen señor con sus
" domésticos, ni siquiera una bestia con sus cachorros " (k).
El angel, supone, que le dixo otras muchas cosas que trastornan todos los demas articulos de la religion cristiana, principalmente una que es muy consoladora para los malvados de este mundo, á quienes enseña á burlarse de un infierno eterno, diciendo sobre todo, que *es contra la divina esencia privar de su misericordia á un solo hombre, que todo esto es contra el órden divino, lo que parece que no ha conocido el pueblo cristiano.* (l)

Una parte de esta doctrina, tambien bastante consoladora de los malvados, es la suerte, que les promete en el otro mundo; consiste en el tiempo que les concede para merecer el cielo, despues de su muerte. Segun este nuevo evangelio, el momento en que cree el hombre, que muere, es precisamente el mismo en que resucita, pues no hay para él otra resurreccion. En este mismo momento *comparece al mundo espiritual con la forma humana*, la misma exâctamente que tenia en este mundo; con esta forma se vuelve *angel*; pues en efecto no hay otros angeles mas de los que se vuelven tales al salir de este mundo. Todos estos angeles habitan el mundo de los espiritus, donde son recibidos por otros que los instruyen en el sentido espiritual de las escrituras. Se les conceden 30 años para aprender este sentido y para convertirse en aquel mundo

(k) *Compendio de Swedenborg*, *art*. Redencion.
(l) *Allí mismo.*

de los espiritus. Dexemos estos delirios, y lleguemos quanto antes al asunto en que funda aquí en la tierra la grande esperanza de sus discipulos. Despues de haberles explicado todos los misterios del cristianismo en su sentido espiritual alegórico, *es decir*, *despues de haber substituido todos sus dogmas á los* del evangelio, les asegura que llegará dia en que todo el mundo recibirá su doctrina. Este dia será el de la *nueva Jerusalen*, que se restablecerá sobre la tierra. Esta nueva Jerusalen será el reyno de la nueva iglesia de Jesu Cristo que reynará solo sobre la tierra del mismo modo que reynaba solo sobre los primeros hombres antes del diluvio. Esta será la edad de oro del verdadero cristianismo, y entonces se verificarán las profecias y la revolucion vaticinada por Swedenborg.

Tal es el sistema aparente de este delirante. Ya se descubre lo bastante, que basta paraque sus iniciados borren toda idea del verdadero cristianismo del alma de sus estupidos secuaces, y paraque su nueva Jerusalen sirva de pretexto á sus revoluciones, que para hacernos retroceder á los tiempos antiguos, deben en nombre de Dios y de este profeta derribar todos los altares y todos los tronos, que hay en la presente Jerusalen, en la iglesia y en los gobiernos.

Descubramos ahora, al *través de este caos del delirio y de* las profecias de la rebelion, aquel otro sistema, cuya inteligencia parece que se han reservado los iniciados profundos. Este sistema es el del materialismo y del mas depurado ateismo. Aunque Swedenborg lo oculta, no por eso dexa de ser real. Ya no deberia representarle como un delirante, sino como un hipócrita el mas astuto de los sofistas, sino supiese que las astucias y la hipocresía no son incompatibles con una cierta aberracion fisica y con el verdadero delirio. Me explico. Hay hombres que se desvian quando se trata de ciertos objetos, aunque atinen y conserven todas sus facultades en quanto á otros. Hay locos que siguen perfectamente su tema; aunque son extravagantes sus principios, no pierden de vista sus consecuencias; discurren y encadenan sus raciocinios con tanto arte como lo pudiera hacer el sofista mas sutil. A esta clase me parece, que pertenece Swedenborg; me parece, porque á mas de los deli-

rios de sus escritos, se descubren en su vida algunos pasages, que no dexan duda. Como por exemplo: despues de haber hecho esperar largo tiempo en Stokolmo á un Oficial general, que le hacia una visita de parte del Señor Euler, bibliotecario del Principe de Orange, salió al fin de su cuarto y recibió al oficial, diciendole: *Perdone V. Sr. General; tenia en mi compañia á San Pedro, y á San-Pablo; y facilmente concibe V. que nadie se apresura á despedir tales personages, quando nos honran con sus visitas.* Ya ven nuestros lectores la idea que el general con esta visita formaria de Swedenborg, y el modo como lo retrataria al Sr. Euler.—No es menos gracioso lo que sucedió en un viage desde Stokolmo á Berlin. Habiendose dispertado uno de sus compañeros, á tal hora de la noche, con el ruido que hacia Swedenborg, pensando que le habia dado algun insulto, entró en su cuarto, le halló muy agitado en su cama, inundado en sudor y formando él solo un dialogo en forma de conversacion, que pensaba tener con la Virgen Santisima. Luégo que fue de dia el compañero de viage le preguntó, ¿ como habia pasado la noche? á lo que respondió: *Ayer con mucha instancia pedí una gracia á la Virgen Santisima; me ha visitado esta noche, y he tenido con ella una larga conversacion.* — El Sr. Euler puede deponer sobre el primero de estos hechos, y en quanto al segundo estoy casi igualmente cierto.

Por lo que hace al caso de nuestra historia, he aqui las relaciones que la secta de Swedenborg tiene con las causas de las revoluciones. Este sugeto antes de su locura se habia formado un sistema que conduce al materialismo. Despues de su enfermedad le quedó impreso en su imaginacion; le añadió sus espiritus machos y hembras, y otras tonterias de esta especie: pero en quanto á lo demas todo se sigue, todo esta enlazado, y todo por desgracia conduce al materialismo. Algunos sofistas é impios advirtieron sin duda el partido que podian sacar de este visionario; lo trasformaron en profeta para oponer sus delirios á las verdades del cristianismo. En efecto, leanse los escritos de sus mas zelosos y astutos apostoles; estos, paraque admiremos la mision de su maestro, nos hablan de esta manera de sus primeros escritos: » Segun los descubrimientos de

» Swedenborg, todo cuerpo humano consiste en muchos orde-
» nes de formas, distintas entre si, segun el grado aparente
» de pureza, que respectivamente pertenece á cada una de
» ellas, á saber, en el grado inferior reside la base ó receptá-
» culo del segundo grado mas puro y mas interior, el qual
» sirve como de base ó receptanculo á un tercer grado, que es
» el mas puro y mas interior de todos. En este último reside
» el *espiritu humano, que es una forma organizada*, *llamada*
» anima, *que se corresponde con el espiritu corporal*, *llamado*
» animo, los quales comunican la vida, al mismo tiempo que
» el primero recibe directamente su vida del *mundo es-*
» *piritual.* » (m)

Segun este famoso descubrimiento del maestro, tan interesante para los iniciados, demos á las cosas la expresion, que les es propia: demos á este *espiritu humano*, á esta *forma organizada*, á la qual *llama alma*, y á aquel otro *espiritu corporal*, que el llama *animo*, demosles su verdadero nombre. ¿Que cosa será el *alma* y el *espiritu* sino una materia organizada, unos cuerpos, cuyo verdadero nombre es *germen*, y que son igualmente materia en el reyno animal como en el vegetal, como son materia las ramas, las ojas, y los frutos, que son produccion suya? Asi se explica y facilmente se concibe lo que son para Swedenborg aquella alma ó forma y aquel espiritu, que tiene pulmones, pies, manos y las demas partes del cuerpo humano. Aquella alma es la *matéria organizada*, y aquel espiritu es la *materia viviente*. Se cambian los nombres, pero persevera la materia con la confusion de una monstruosa hipocresia, que hace de Dios lo mismo que ha hecho del alma, reduciendo á aquella como á este al ser de pura materia. Paraque sea mas sensible la prueba, unamos las siguientes proposiciones de Swedenborg: *Dios es la vida, porque Dios es el amor*;... *el amor es su ser*, y *la sabiduria es su existencia*;.... *el calor del*

(m) *Dialogos sobre la naturaleza, objeto y evidencia de los escritos teologicos de Swedenborg. Londres* 1790. *pág:* 24. *y* 25. *Veaśe tambien el reyno animal, y la economia del reyno animal por Swedenborg.*

sol espiritual es el amor, y su luz es la sabiduria (n). ¡Que giros y artificios para llegar á decir que Dios no es otra cosa que él calor y la luz de un sol pretenso *espiritual*! Porque sí Dios es el *amor* y la *sabiduría*; si este *amor* y esta *sabiduría* no son mas que el *calor* y la *luz* de este sol, ¿no se sigue con toda evidencia, que Dios no es otra cosa que el calor y la luz del mismo sol? Luego, siempre que en los escritos de Swedenborg se hallen (y se hallan con mucha frecuencia) estas expresiones, ó sus semejantes: *Dios es la vida, porque Dios es él amor, y el solo es la vida*; se debe añadir: *Dios es la vida, porque él es el calor; y él solo es la vida, porque no se vive sin calor*; de este modo se penetrará el verdadero sentido de Swedenborg.

Todo esto aun dexaría algunos restos de la idea de un Dios espiritu y de un Dios inmaterial, si aquel sol, cuyo calor y luz son Dios, fuese realmente tan espiritual como parece que lo quiere indicar él nombre que se le dá: pero atengamonos siempre á las cosas, y no nos dexemos engañar con expresiones y palabras vanas. Este sol *espiritual* de Swedenborg no es otra cosa que *atmosferas, receptáculos de fuego y de luz, cuya extremidad produce al sol natural*. Este tiene tambien sus *atmosferas*, que *han producido por tres grados las substancias materiales....* Estas mismas *atmosferas* del sol natural *descreciendo en actividad y expansion, llegan al último término en que forman masas, cuyas partes están acercadas por la compresion de sustancias groseras, fixas y sin movimiento, á las quales llamamos materia* (o). He aqui pues, hablando con sencillez y claridad, lo que es la divinidad de Swedenborg, y lo que son sus generaciones. En primer lugar, en las altas regiones se compone del fuego mas ardiente y mas luminoso un sol, pretenso espiritual; el calor y la luz de este fuego son el mismo Dios; este Dios en este estado, lo mismo que el sol, no es otra cosa que toda la materia en estado de expansion, de agitacion, de fuego y de candencia. No le ocomoda á Swedenborg dar el

---

(n) *Compendio de Swedenborg, art.* Dios.
(o) *Alli misma, art.* Creacion.

nombre de *materia* á aquellas *regiones inflamadas*; las llama *sol espiritual* mientras perseveran en aquel estado. Algunas particulas menos sutiles, ó inflamadas, son repelidas ácia alguna extremidad de aquellas regiones, en donde se reunen y forman el *sol natural*. Aun aqui no son materia: pero algunas particulas, aun menos sutiles, desprendiendose de este otro sol, van á reunirse al extremo de sus atmosferas, en donde se reunen, se enfrian, se condensan y forman masas; á estas solamente dá Swedenborg el nombre de *materia*. Ya no son Dios, ni sol espiritual, porque ya no estan en estado de fuego. ¿Pues que otra cosa es el Dios de Swedenborg sino el fuego ó la materia inflamada, la qual cesa de ser Dios luego que cesa de estar inflamada y de lucir? ¿Se descubre en todo esto mas que una malvada hipocresía, que muda los nombres de las cosas para propagar el materialismo?

Qualquiera sea la idea, que pueda formarse de este hombre, que ha podido eructar tantos desatinos con tanta impiedad, lo cierto es que, por desgracia, siempre hay hombres dispuestos á impresionarse de los errores por extravagantes que sean; unos, por incapaces de analizar el sofisma, y otros porque ya eran impíos, se embelesaron con esta nueva impiedad, y Swedenborg adquirió discipulos de ambas clases, con lo que resultaron dos sectas, una pública, y subterranea la otra. Componian la primera aquella clase de hombres, que son tan faciles de seducir por su credulidad, como por la hipocresía de los impostores. Antes que se dexase ver Swedenborg eran cristianos, y adoraban á Jesu-Cristo. El impostor atribuyó á su Dios el *calor* y *el resplandor*, y á su *sol espiritual* llamó Jesu-Cristo. Con esto sucedió que los que seguian el sistema de Swedenborg, se creían discipulos de Jesu-Cristo. Es evidente que fue el enemigo mas declarado de los principales misterios de la revelacion, principalmente de la trinidad y de la redencion del genero humano, executada por el hijo de Dios, que murió para salvar á los pecadores: pero al mismo tiempo habla mucho de revelacion; y tomando un tono devoto, valiendose de su sentido *alegórico y espiritual*, aparentando que todo lo queria reformar, intentaba destruirlo todo. Volvió á producir todos los argumentos de

que se han valido los sofistas contra la religion revelada, renovando al mismo tiempo todas las impiedades y tonterias de los Persas, de los Magos y de los materialistas. A las personas sencillas les refieren visiones maravillosas, les cuentan sus profecias, sus coloquios con los angeles y con los espiritus; y como no tienen la menor idea de una sana critica, creen los prodigios de Swedenborg lo mismo que los niños los cuentos ó fabulas de las viejas.

Principalmente *su nueva Jerusalen* le hizo muchos discipulos. En el compendio mas acreditado de sus obras, veo, que ya en el año de 1788, solo en la Ciudad de Manchester contaban siete mil de estos *Jerosolimitanos iluminados*, y que en Inglaterra llegaban casi á veinte mil. (p) Muchos de estos *beatos* pueden ser personas de buena fe: pero con esta *nueva Jerusalen* esperan aquella grande revolucion, que no dexará sobre la tierra mas rey, ni mas principe que el Dios de Swedenborg (q), y miran la revolucion, que ha tenido su principio en Francia, como si fuese el fuego que ha de purificar la tierra, y disponer el reyno de su Jerusalen. Si no han llegado á descubrir quanto amenaza á los estados esta esperanza, á lo menos debian saber que los sofistas revolucionarios bastante la han manifestado. Ya han declarado públicamente todo lo que esperaban de *esas sectas que se levantan en todas partes, principalmente en el norte de Europa* (en Suecia) y *en América.* Han manifestado con toda claridad lo mucho que esperaban del *gran número de secuaces de Swedenborg y de sus comentadores.* (r)

En efecto; leanse con atencion los libros mas estimados de la secta, y en ellos se hallarán todos los grandes principios de igualdad y libertad revolucionarias, y todas aquellas declamaciones, tan propias de los jacobinos, contra los grandes, los ricos, los nobles y los gobiernos. Se verá, que su *religion*, ó su nueva Jerusalen no puede tener acogida *entre los grandes*,

---

(p) *Alli mismo en el prólogo, y en la nota de la pág.* 68.

(q) *Vease principalmente su* Apocalipsis revelado.

(r) *Veanse las* observaciones al diario de Fisica *por Lametrie, año 1790, en el prólogo.*

porque todos estos son transgresores natos de su primer precepto. Tampoco puede serlo de los nobles; porque *desde que los mortales han querido ser nobles, los mortales se han vuelto insolentes y soberbios.* Ni tampoco puede serlo para los que no aman la confusion de las clases; porque *el orgullo de las clases elevadas ha producido la inhumanidad y aun la ferocidad.* Aun antes de la revolucion ya vímos á los mismos iniciados inculcar á sus cofrades este gran principio del universal trastorno y de toda la anarquía: *La ley es la expresion de la voluntad general*, disponiendo de este modo los pueblos paraque no respetasen como leyes las que habian hecho sus soberanos, sus parlamentos ó senados, alarmandolos de esta manera para trastornarlas á todas, poniendo en su lugar los decretos ó caprichos de la muchedumbre, ó del populacho.

Sin embargo esta secta, ya tan revolucionaria, aun solo se componia de iniciados á medias, ó de engañados con la nueva Jerusalen. Los iniciados profundos de Swedenborg se refugiaron en las cavernas de los *Rosa-cruz.* Este era su natural asilo, pues todo su sistema va, en gran parte, á parar en los misterios de aquellos antiguos conjurados. Swedenborg, del mismo modo que los sábios de las tras-lógias, quiere dar á entender que toda su doctrina es la de la mas remota antiguedad de los Egipcios, de los Magos, y de los Griegos, y aun la hace anterior al diluvio. Su *nueva Jerusalen* tiene, como estos franc-manones, su *Jehova*, y su *palabra perdida*, la qual revela el mismo. Si hay quien quiera hallarla en otra parte, es preciso que acuda á los pueblos que ó no tienen noticia del cristianismo ó carecen de nuestras leyes políticas; (s) pues dice

(s) *Las expresiones de Swedenborg sobre esta palabra son estas*: De hoc verbo vetusto, quod ante verbum Israëliticum in Asia fuerat, referri meretur hoc novum, quod ibi adhuc reservatum sit apud populos, qui in magna Tartaria habitant. Locutus sum cum spiritibus et angelis, qui in mundo spirituali indé erant, qui dixerunt quod possideant *Verbum*, et quod id ab antiquis temporibus possederint.... Quærite de eo in China, et forte invenientis illud apud Tartaros. *Apocalipsis revelata cap. 1. núm. 11.*

que la podríamos hallar en el norte de la China, ó en la gran Tartaria, es decir, entre aquellos hombres que mas han conservado aquella igualdad, libertad é independencía, que los *eruditos jacobinos* pretenden que es anterior á la sociedad civil, y que ciertamente es incompatible con ella. De lo que se sigue, que los votos de Swedenborg son los mismos que los de las de últimas lógias, enemigas de nuestros reyes, y de todas las leyes religiosas y civiles. Su *Dios*, *calor* y *luz*, ó fuego y sol espiritual, sus dos mundos, su hombre *doble* no son mas que unas modificaciones muy ligeras del Dios *luz*, y del doble principio de Manés. Los antiguos de *Rosa-Cruz* precisamente han de hallar en Swedenborg lo que mas les interesaba para hacerlos descendientes de aquel heresiarca. En sus espiritus varones y hembras, se descubre la ciencia mágica, la de las *evocaciones* y la de los *eonas* de toda la cábala. En fin, *esta nueva Jerusalen*, esta revolucion que lleva los hombres á aquella imaginaria libertad é igualdad de los primeros. ¿quantos iniciados ha de encontrar en las últimas lógias, ya dispuestos y preparados para recibirla?

En efecto, aqui se reunieron y enlazaron los misterios de Swedenborg con los de los antiguos hermanos. Los nuevos iniciados se apropiaron el nombre de *iluminados*, y á pesar de todo el ateismo y materialismo de su maestro, hablaban como el de Dios y de espiritus; afectaban conservar estos nombres, y atendiendo á las voces, sin atender á su significado, se les dió nombre de *iluminados teósofos*. Su historia es un labirinto de impiedad y de charlatanismo, como lo es la de su maestro, del qual no es facil salir. Basta saber, que en la epoca en que escribo tienen su quartel general en Aviñon; (t) que tienen en

---

(t) *En un escrito, cuyo título es*: La lógia colorada descubierta á los Soberanos, se lee: » *Parece, que el ritu de estos iluminados teosofos ha tenido principio en Edimburg, en* » *donde se ha formado la lógia* colorada, *separada de la* azul; » *que aquella* colorada *de los iluminados teósofos se ha formado* » *un asilo en Aviñon*" (*pág.* 9 *y* 10.) *Desearia poder hallar las pruebas de este origen: pero el autor no dá otra que su di-*

Lyon una lógia famosa; que se propagan especialmente en Suecia, y que hacen progresos en Alemania. Desde el principio ya combinaron sus misterios con los de los Martinistas, ó para decirlo mejor, los misterios de los Martinistas solo fueron una nueva forma, que se dió á los de Swedenborg. En Francia eran igualmente conocidos baxo el nombre de *iluminados* y de *Martinistas*. En Alemania empezaron á darse el nombre de *Filalétes* y de *Caballeros bienhechores*. De qualquier modo que se llamen, ellos, de todos los modernos franc-mazones, son los que mas se acercan al sistema de Weishanpt. Los sistemas y medios de ambos discrepan lo bastante paraque sean rivales: pero ambos se ordenan á una revolucion tan antireligiosa como antisocial, y convienen en multiplicar sus iniciados y en introducirse en las lógias mazónicas. Cada una de estas dos sectas de iluminados tenia en el congreso de Wilhelmsbad sus diputados. En el capítulo siguiente descubriremos lo que se trató en él y sus resultas.

CAPÍTULO V.

Intrigas y resultados de Knigge á cerca del congreso mazónico; relaciones oficiales de los Superiores de la órden; y multitud de hermanos mazones iluminados es esta época.

Primer medio de Knigge para ganar el congreso mazónico.

De todas las juntas generales tenidad por los franc-mazones de veinte años á esta parte en Brunswick, Wisbaden y en otras ciudades de Alemania, aun ninguna habia llegado á la de

cho. Sea lo que fuere, lo cierto es, que los iluminados de Aviñon son bastante conocidos en Francia. Desde el año 1783. se ha mirado su lógia como madre de quantas se han fundado en Francia con sus misterios. — El autor de aquel escrito no es el mismo que el de la Deposicion hecha por Kleiner, *y me parece, que no está bastante instruido en la diferencia que hay entre los iluminados de Swedenborg y de Weishaupt.*

Wilhelmsbad, sea por el número de los escogidos, sea por la variedad de sectas, que la componian. Podia decirse, que en cierto modo se habian reunido en una misma caverna todos los elementos del *caos* mazónico. El mismo Knigge nos dice, que tambien tuvo el honor de ser diputado por sus antiguos hermanos; que tambien habria podido ocupar su puesto y asistir á sus deliberaciones: pero que previendo todo lo que ellas serian, le pareció que podia servirse con ventaja de su nuevo iluminismo dirigiendo el papel que habia de representar el hermano *Minos Dittfurt* en el interior de esta asamblea, reservandose al mismo tiempo el observarle y obrar desde fuera. Su primer plan de ataque fué ganar desde el principio á aquellos mazones *Templarios de la estrecha observancia*, cuyos secretos ya sabia, y cuyas lógias ya habia frecuentado, para asegurarse de este modo de la mayoria de los votos. Si lo hubiese logrado, él código de Weishaupt habria sido decretado por el congreso, y pasaba en un momento á serlo de todos los mazones, repartidos en todo el mundo, y con esto millones de hermanos, viendose iluminados, estaban prontos á salir de sus cavernas, á la primera órden de su xefe.

Knigge, describiendo este su primer ataque, se cuidó de manifestar á sus lectores lo que motivó la mudanza de su mancha. „ Confieso, dice, que aun conservaba una cierta inclinacion „ á mis antiguos hermanos de la estrecha observancia. Ya ha„ bia iluminado á un número tan crecido, que me lisongeaba „ que podria reunir su sistema al nuestro. Es cierto que mi „ intencion no era entregar al congreso todos nuestros papeles, „ y ponernos á disposicion de todos los diputados. Yo no esta„ ba autorizado por los qüe me embiaban. Y *nosotros, por otra* „ *parte, que no habiamos atendido á aquel poder, que dan las* „ *grandezas, la clase y las riquezas; que no deseabamos reynar* „ *en el brillo y á los ojos del público, pues toda nuestra cons*„ *titucion se reduce á trabajar en el silencio y con secreto*, „ ¿ como podiamos pasar á hacernos dependientes de una ór„ den, que tenia tan poca unidad en sus sistemas ?.... No obs„ tante, les ofrecí mis servicios, y se los ofrecí de palabra y „ por escrito; y me respondieron, que presentase al congreso

Lyon una lógia famosa; que se propagan especialmente en Suecia, y que hacen progresos en Alemania. Desde el principio ya combinaron sus misterios con los de los Martinistas, ó para decirlo mejor, los misterios de los Martinistas solo fueron una nueva forma, que se dió á los de Swedenborg. En Francia eran igualmente conocidos baxo el nombre de *iluminados* y de *Martinistas*. En Alemania empezaron á darse el nombre de *Filalétes* y de *Caballeros bienhechores*. De qualquier modo que se llamen, ellos, de todos los modernos franc-mazones, son los que mas se acercan al sistema de Weishanpt. Los sistemas y medios de ambos discrepan lo bastante paraque sean rivales: pero ambos se ordenan á una revolucion tan antireligiosa como antisocial, y convienen en multiplicar sus iniciados y en introducirse en las lógias mazónicas. Cada una de estas dos sectas de iluminados tenia en el congreso de Wilhelmsbad sus diputados. En el capítulo siguiente descubriremos lo que se trató en él y sus resultas.

CAPÍTULO V.

Intrigas y resultados de Knigge á cerca del congreso mazónico; relaciones oficiales de los Superiores de la órden; y multitud de hermanos mazones iluminados es esta época.

Primer medio de Knigge para ganar el congreso mazónico.

De todas las juntas generales tenidad por los franc-mazones de veinte años á esta parte en Brunswick, Wisbaden y en otras ciudades de Alemania, aun ninguna habia llegado á la de

---

cho. Sea lo que fuere, lo cierto es, que los iluminados de Aviñon son bastante conocidos en Francia. Desde el año 1783. se ha mirado su lógia como madre de quantas se han fundado en Francia con sus misterios. — El autor de aquel escrito no es el mismo que el de la Deposicion hecha por Kleiner, *y me parece, que no está bastante instruido en la diferencia que hay entre los iluminados de Swedenborg y de Weishaupt.*

Wilhelmsbad, sea por el número de los escogidos, sea por la variedad de sectas, que la componian. Podia decirse, que en cierto modo se habian reunido en una misma caverna todos los elementos del *caos* mazónico. El mismo Knigge nos dice, que tambien tuvo el honor de ser diputado por sus antiguos hermanos; que tambien habria podido ocupar su puesto y asistir á sus deliberaciones: pero que previendo todo lo que ellas serian, le pareció que podia servirse con ventaja de su nuevo iluminismo dirigiendo el papel que habia de representar el hermano *Minos Dittfurt* en el interior de esta asamblea, reservandose al mismo tiempo el observarle y obrar desde fuera. Su primer plan de ataque fué ganar desde el principio á aquellos mazones *Templarios de la estrecha observancia*, cuyos secretos ya sabia, y cuyas lógias ya habia frecuentado, para asegurarse de este modo de la mayoria de los votos. Si lo hubiese logrado, él código de Weishaupt habria sido decretado por el congreso, y pasaba en un momento á serlo de todos los mazones, repartidos en todo el mundo, y con esto millones de hermanos, viendose iluminados, estaban prontos á salir de sus cavernas, á la primera órden de su xefe.

Knigge, describiendo este su primer ataque, se cuidó de manifestar á sus lectores lo que motivó la mudanza de su mancha. „ Confieso, dice, que aun conservaba una cierta inclinacion „ á mis antiguos hermanos de la estrecha observancia. Ya ha- „ bia iluminado á un número tan crecido, que me lisongeaba „ que podria reunir su sistema al nuestro. Es cierto que mi „ intencion no era entregar al congreso todos nuestros papeles, „ y ponernos á disposicion de todos los diputados. Yo no esta- „ ba autorizado por los qüe me embiaban. Y *nosotros, por otra* „ *parte, que no habiamos atendido á aquel poder, que dan las* „ *grandezas, la clase y las riquezas; que no deseabamos reynar* „ *en el brillo y á los ojos del público, pues toda nuestra cons-* „ *titucion se reduce á trabajar en el silencio y con secreto*, „ ¿ como podiamos pasar á hacernos dependientes de una ór- „ den, que tenia tan poca unidad en sus sistemas ?.... No obs- „ tante, les ofrecí mis servicios, y se los ofrecí de palabra y „ por escrito; y me respondieron, que presentase al congreso

» mis papelss; que verian lo que de ellos se podria tomar, y
» lo que seria preciso dexar. " (a)

Knigge, resentido con este desaire, se creyó absuelto de sus juramentos y de todos los deberes ácia sus antiguos cofrades. No lisongeandose ya atraher de una vez á todos, *se resolvió á atacarles uno á uno, y ganar con el tiempo todo el cuerpo, con ganar una lógia despues de otra* (b). Se entendió con el asesor Minos paraque en adelante toda su atencion por lo relativo al congreso se redugese á dos objetos. El primero, impedir que el congreso tomase alguna resolucion contraria á los intereses del iluminismo; y el segundo, preparar y facilitar su entrada en las lógias, conduciendose de tal modo, que ningun grado, ni aun ningun gran-maestre pudiesen impedir que dominasen los hermanos de Baviera, y reservandose los medios de enlazar, tarde ó temprano, su código iluminado con el mazónico. A esto se reducia toda la mision á que Knigge destinó á su cofrade Minos, encargandole que hiciese decretar por la junta 1º. Una especie de reunion de todos los sistemas
» mazónicos en los tres primeros grados, de modo que un
» franc-mazon, admitido á estos tres grados, fuese reconoci-
» do por hermano legitimo en todas las lógias de qualquiera
» clase, ó qualquiera fuese su sistema. 2º. Que en la franc-
» mazoneria ordinaria nunca se hiciese mencion de los altos
» grados, ni de los xefes incógnitos. 3º. Que se prohibiese
» toda remesa de dinero á los superiores mazónicos. 4º. Que se
» trabajase un nuevo código para los hermanos. 5º. Que todas
» las lógias tuviesen facultad de elegir á sus maestros, y á la
» que los hubiese de dirigir, esto es, la lógia principal á la
» qual hubiesen de estas sugetos. " (c).

Al mismo tiempo que Filon Knigge dió á Minos el encargo de hacer que el congreso aprobase estos artículos, el se portaba como hermano insinuante y escudriñador. » Yo desea-

---

(a) *Ultimas declaraciones de Filon, pág. 83. &c.*

(b) *Alli mismo.*

(c) *Escritos orig. tomo 2.* Relacion de Filon, *Dimeu 1132. Enero 1783.*

„ ba saber (dice el mismo en la relacion de su mision á los „ areopagitas.), y llegué á saber el giro que tomaban nues„ tras cosas en el congreso. Supe quales eran todos los sistemas „ que se deseaba hacer dominantes. Establecí con los xefes „ del sistema de Zinnendorf una correspondencia epistolar, „ que aun mantengo." (Este sistema de Zinnedorff es un compuesto informe de los grados escocéces y suecos de los caballeros del Temple y de los *confidentes de S. Juan*, el que entonces era el que mas generalmente se seguia en Alemania) „ escudriñé por varias vias los comisarios de las otras clases; „ ví que muchos me manifestaban, de sí mismos, su interior; „ que me buscaban y me confiaban sus secretos, porque sabian „ muy bien, que los motibos que yo tenia miraban la cosa en si „ misma, y no los intereses personales. Al fin, llegaron los „ diputados (no se como) á tener noticias de nuestro ilumi„ nismo; vinieron casi todos á visitarme, suplicandome los „ recibiese. Juzgué que era al caso pedirles las *cartas de con„ testacion* (de nuestros candidatos), imponiendoles al mis„ mo tiempo un absoluto silencio: pero me guardé muy bien „ de comunicarles la mas minima parte de nuestros escritos se„ cretos. Durante el congreso, solo en los términos generales „ les hablé de nuestros misterios" (d).

Esta conducta de Knigge y el cuidado que tenia de dar á entender que la franc-mazoneria tenia secretos de la mayor importancia, pero que los verdaderos y profundos mazones eran los que solamente poseian sus misterios, fué lo que en el grande congreso aumentó la curiosidad y el fervor ácia su iluminismo. El cuidado que puso en tomarles aquellas *cartas de contestacion*, la calidad de los candidatos, y el cuidado que tuvo de exîgir al mismo tiempo de aquellos diputados la promesa de que no adheririan á proposicion alguna, que fuese contraria á los intereses de los nuevos hermanos, bastó para asegurarse de todas las resoluciones que habia de tomar el congreso. Por otra parte, las disposiciones que descubrió en los mismos diputados, ya bastaron para aumentar su esperanza. „ Debo hacerles jus-

(d) *Alli mismo.*

„ ticia (escribe á su areopago) y por lo mismo debo decir, que
„ *los hallé* (á lo menos la mayor parte) *llenos de la mejor volun-*
„ *tad*; que si su conducta no era conseqüente *se debia únicamente*
„ *á que no habian cursado en buena escuela*.... Tuve el placer
„ de ver, que si las excelentes intenciones, que habian reu-
„ nido *de todos los rincones de la franc-mazoneria* á todos
„ aquellos hombres, no eran mas eficaces, provenia de que
„ no sabian convenirse en los principios. La mayor parte se
„ manifestaba dipuesta á seguir qualquiera sistema, que
„ juzgase mas propio paraque su órden fuese tan util y acti-
„ va, como se deseaba."

Qualquiera sea el aspecto, baxo del qual mira el historiador á los hermanos mazones, ya no es posible disimular, que con este testimonio Knigge nos hace formar idea de lo que son sus escogidos y sus inciados mas privilegiados, principalmente de los que juzgó que eran dignos de ser representantes en su mas solemne congreso. Knigge nos descubre en que consistia aquella su *buena voluntad*, y quales eran sus *excelentes intenciones*. Manifiesta unos sugetos ya tan dispuestos á la revolucion de toda impiedad y desorganizacion, que solo les faltaba conocer mejor los medios. De esto se deduce, que la vasta sociedad mazónica, ya en aquella época, estaba muy inficionada en sus últimos misterios, y que ya estaba bastante madura para unas conspiraciones como las de Weishaupt.

Asegurado con esto Knigge de sus resultados, parece que abandonó el congreso á todo el desorden de sus deliberaciones. Con el papel que representó en ellas el iluminado *Minos*, á pesar de todas las imprudencias que Knigge le echaba en cara, logró, que las principales disposiciones, en que ambos habian convenido, saliesen decretadas del congreso. Se prohibió, que los hermanos se tratasen mutuamente de *hereges*. Se convino en que solo se tuviesen por esenciales á la franc-mazoneria sus tres primeros grados. Se nombraron comisarios para compilar algunos reglamentos, cuyo plan habia formado el congreso, y paraque se formase un código general. Se abandonó á las lógias la eleccion de sus altos grados y de sus sistemas. Lo demás del congreso se pasó en deliberaciones tan confusas como eran dis-

cordantes las opiniones de tanta variedad de sectas. Tengo á la vista un manuscrito de un mazon muy sábio, que trata de este congreso, y contiene tantas quexas y gemidos como instrucciones. Entre otras cosas leo que el Duque Fernando de Brunswick fue proclamado gran Maestre General de la mazoneria: pero que muy pocos le reconocieron. Tambien leo, que se quiso abrogar el sistema de los mazones templarios, cuya torpeza y secretos habia descubierto un falso hermano en una obra titulada: *La piedra de escándalo* (*la pierre de escandale*): pero que muy pocas lógias admitieron el decreto de abrogacion. Leo, en fin, que se quiso suprimir las sectas y cismas; pero que estas continuaron, y que se aumentó la confusion.

Entretanto observemos, que si algun sistema mereció ser especialmente favorecido de la asamblea fué el que se llama de los *Filaletas*, que es un aborto de Swedenborg. Los famosos iluminados de esta clase V.... San-Martin y la *Chappe de la Henriere* habian en efecto solicitado enlazarse con el vencedor de Crevelt y de Minden, y aun hay quien pretende, que su nombre de *Filaletas* y de *Caballeros bienhechores* causó alguna impresion en este principe. Apoyados en su protección nada omitieron, y sus agentes se valieron de todos los medios para triunfar en Wilhelmsbad, y habrian logrado la victoria si Knigge no hubiese ganado con anticipacion á tantos diputados. De este modo el resultado de este famosisimo congreso debia ser entregar las lógias mazónicas, y con ellas todos los imperios de Europa, á las maquinaciones de dos especies de iluminados, las mas monstruosas en sus sistemas, las mas fervorosas en su zelo, las mas artificiosas en sus medios y las mas desorganizadoras é impías en sus conspiraciones contra la religion y la sociedad.

No se en qual de estas dos sectas habia sido iniciado el conde de Virieux: pero tanto la una como la otra podian igualmente sugerirle el modo con que expresó todo este resultado del congreso mazónico. De vuelta á Paris, le felicitaron por los admirables secretos que se pensaba que traía y habia adquirido con su diputacion. El conde de Gilliers, que solo en la franc-mazoneria habia descubierto inocentes pasatiempos, tam-

bien le felicitó en tono de chanza: pero Virieux le contextó: *No os diré los secretos que traigo; lo que os puedo decir es, que todo esto es mas sério de lo que pensais. Se trama una conspiracion, tan bien urdida y tan profunda, que será muy dificil, tanto á la religion, como á los gobiernos, no sucumbir.* El conde de Gilliers refiriendo esta conversacion, dixo: ¡ dichoso el conde de Virieux, que tiene un gran fondo de probidad y de rectitud! En efecto; lo que llegó á saber con esta diputacion le inspiró tanto horror á aquellos misterios, que absolutamente los renunció y se volvió muy religioso. A esto mismo se debe la aversion que despues manifestó á los jacobinos.

Pero para desgracia de los imperios y de la religion, aquellas maquinaciones no inspiraron el mismo horror á todos los diputados. Filon, concluido aquel congreso, se apresuró á recoger el fruto de sus intrigas, y halló que excedian á sus esperanzas. Al salir del congreso acudieron á él todos aquellos diputados, pidiendo los admitiese á sus misterios. Con esta clase de candidatos se debian omitir aquellas largas pruebas, que se exîgian de sus novicios y minervales, y por lo mismo luego fueron promovidos á los misterios. Los inició en los grados de *epopta* y de *regente*, y como él mismo asegura los recibieron con entusiasmo. » Todos se encontraron con nuestros grados de » epopta y de regente, todos se pusieron extaticos en vista de » estas *obras-maestras* (este nombre daban á estos grados). » Solamente hubo dos que me propusieron algunas ligeras ob» servaciones sobre algunas expresiones, que facilmente se » pueden mudar segun las circunstancias locales, sobre todo » en los paises católicos. (e)

Si yo no temiese abrumar con declamaciones lastimas justas á los franc-mazones *honrados* (*), les diria que reflexîonasen algun tanto estas expresiones de Knigge: *Todos se encantaron.... todos se pusieron extáticos....* Los *escogidos* y los de *Rosa-Cruz*, los hermanos del *temple* los de *Zinnedorff*, y los

---

(e) *Ultimas explicaciones de Filon pág. 32. y 125. — Escritos orig. carta 1. de Filon á Caton....*

(*) *Si es que los haya; lo que no creo.*

de *S. Juan*, los caballeros *del Sol y Kadosk*, todos los filosofos consumados, todos escuchaban, todos oían con admiracion los oráculos del *epopta gerofante*, viendo que renovaban el brillo de sus antiguos misterios, manifestandoles en su *Hiram*, en su *Mac-Benac*, en su *piedra pulida*, toda la historia de aquella libertad é igualdad primitivas y toda aquella moral que no consiste en otra cosa sino en desprenderse de todo principe, de todo gobierno, de toda religion, y de toda propiedad. Aquellos diputados de vuelta á todos los *orientes*, en los quales se habian de transformar todos los directorios mazónicos de todas las provincias, introduxeron en ellos todas aquellas conspiraciones antiguas, paraque fuesen en adelante sus misterios. Es de desear que los mazones, que quieren ser tenidos por honrados, abandonen ya sus cavernas para no complicarse en las grandes conspiraciones, que traman los que se burlan de ellos, paraque les sirvan, quando llegue el caso, de verificarse la explosion. No se necesitan muchas luces para ver, que sus pretensos hermanos de la liga de Weishaupt aspiran al trastorno universal de todo gobierno, leyes, religion y propiedad. Esto ya está demostrado, y ya lo ha visto toda la Europa

Desde el momento en que todos los diputados mazónicos fueron iluminados, los progresos de la secta de Baviera la volvieron amenazadora, y fueron tan rápidos, que luego se llenó el mundo de conjurados. Tenia su centro en Francfort, desde donde Knigge le comunicaba toda la actividad. Muy presto llegó á contar hasta quinientos iluminados, que estaban por él, escogidos casi todos de la caverna mazónica. (f) Luego se multiplicaron las lógias en sus alrededores. La Franconia, la Suabia, los círculos del alto y baxo Rin, la Westfalia luego tuvieron *epoptas*, y *escuelas minervales*, casi en cada Ciudad. Viena y Berlin, casi inmediatamente dieron noticia, que la Austria y Prusia se inficionaba, porque se les pegaba el contagio del iluminismo. El Tirol ya lo estába, y él mismo apostol ya lo llevaba á Italia. Habia otros iniciados, que trabajaban en el norte; los habia en las lógias de Bruxellas, y en las de Holanda; otros

---

(f) *Escritos orig. tomo. 2. carta de Filon á Caton.*

se disponian á llevar los misterios de Weishaupt á Inglaterra; los habia tambien en la Livonia, y se hacian tratados paraque fuese respetado el iluminismo en Polonia. Asi se hablaba poco despues del Congreso de Wilhelmsbad. Si aun no habia llegado el tiempo para la Francia, era porque sobre ella se formaban otros designios mas profundos. Pero llegó su tiempo, y llegó á saber la Europa porque este se difirió.

Pero, debo presentar mis demostraciones á la historia, y para el intento no basta haber producido el código de Weishaupt; es preciso que yo manifieste como la secta se va extendiendo y propagando desde el oriente al occidente, y del norte al mediodia, llevando á todas partes sus conspiraciones y sus misterios, adquiriendo en todas partes aquella múltitud de brazos de que necesitaba para las revoluciones. Para demostrar esto, no me separaré de sus anales, pues aunque estan mutilados, no por eso dexan de presentarnos sus maquinaciones con tanta evidencia como horror. — Aun no se habia pasado un año desde la disolucion del congreso de Wilhelmsbad, quando ya hubo cinco provincias organizadas conforme á todas las leyes de Espartaco, baxo la direccion general de Knigge, y que estaban en plena correspondencia con el areopago iluminado (g). Aun en tiempo del mismo congreso ya descubrimos en los escritos originales, no solo cartas aisladas sobre los progresos de algunos candidatos, sino tambien relaciones oficiales de las cuentas dadas por los provinciales, relativas al estado general de sus provincias, progresos de los novicios, de los iniciados y de sus emisarios. Recorramos estas relaciones, pues no hay monumentos mas autenticos. Puede que yo hubiese hecho mejor traduciendolas: pero para abreviar, presento de ellas un extracto, que ya por sí son una prueba la mas evidente.

Relaciones Oficiales de los provinciales iluminados.

Provincia de Pannonia.

La Primera relacion es de un iniciado cuyo nombre de

(g) *Escritos orig. carta 3. de Filon á Weishaupt, tomo 2.*

guerra es *Mahomet*, á *Mahoma* (h). Este provincial de nuevo cuño ó el baron de *Schrockenstein*, es aquel mismo á quien enganchó Weishaupt en Eichstadt, el primer año de su iluminismo, á quien puso en *él* cátalogo de los aristócratas insensatos que habian de *morder el anzuelo*. En efecto este baron lo mordió tan bien, que al cabo de seis años llegó á ser uno de los grandes xefes de la conjuracion. La provincia que administró á nombre de Weishaupt, se llama en la geografia misteriosa de la secta, *Pannonia*; sus distritos son la *Moréa* y él *Lacio*; las lógias que inspeccionaba estaban en las ciudades *Olimpia*, *Damiata*, *Tibur*, *Hispalis*, *Damasco*, *Sichén*, *Nicomedia y Surento*. He visto que residia en Eichstadt, y advierte á sus areopagitas que el nombre de *Surento* es el que impone á su nueva colonia de *Montpelgard*, la que piensa hacer parte del ducado de Wurtemberg, y que por lo mismo debia estar comprendida en su *distrito de Lacio*. Descubro en los escritos originales que *Nicomedia*, segun el diccionario de la secta, es *Augsburg*. De lo que infiero, que las lógias impeccionadas por este iniciado, son otras tantas conquistas que ha hecho él iluminismo, parte en Baviera y parte en Suabia.

En esta relacion, ó parte se descubren muchas pruebas del zelo con que él provincial se ocupaba en la propagacion de su orden. Se vé, que amenazó con pronta expulsion á dos discipulos si no manifestaban mas actividad; y que distinguia con promociones á los que sobresalian en él oficio de reclutadores. Se vé como retrata á sus inferiores, y las precauciones que sabe tomar segun su carácter. Leamos á lo menos la relacion que hace de los hermanos de Olimpia, á quienes acababa de visitar. » He llegado á conocer al hermano *Zenon*. No he hallado » que sea *pensador*, y aun es menos *escudriñador*.... No le

(h) *Esta relacion ó parte es del mes de* Chardad *del año* 1152. *Esto es*, *de Junio de* 1782. *Por consiguiente*, *es anterior á la conclusion del congreso mazónico. Sin embargo*, *este* Mahoma *ya tenia correspondencia directa con Filon Knigge*, *pues este le envió novicios paraque como provincial los iniciase.* Escritos orig. *relacion de Filon.*

» acomoda ocuparse en cosas que le parecen superiores al es-
» piritu humano; y por lo mismo está satisfecho con el grado
» minerval: pero al mismo tiempo promete, que *siempre re-*
» *clutará buenos novicios.* — *Crantor* es mas fervoroso; yo
» mismo le he iniciado para la escuela minerval; es muy fa-
» cil adivinar, que está poco satisfecho de toda su ciencia, y
» que su espiritu le tiene inquieto, pues *siente mucho que su*
» *padre le haya enseñado á escribir.*—*Espeusipo* esta enfermo;
» los demás son aun jovenes: pero estan llenos de fervor....
» Esta colonia aun es débil.... *Quando escribais á Zenon, id*
» *con cuidado; porque me ha dicho que no queria vivir en la*
» *misma casa con uno que dudase de la inmortalidad del alma...*
» Todos estos hermanos tienen sus sesiones regularmente; no
» obstante no se atreven aqui á enganchar á otros baxo el
» nombre de franc-mazones; les acomoda mas hacerlo con la
» apariencia de una sociedad literaria; y esto se los he con-
» cedido sin dificultad."

En esta ciudad del *Lacio*, ó del ducado de Wurtemberg, á la qual *Mahoma* llama *Damiata*, había una academia, ó colegio para la juventud. Uno de sus profesores era él iniciado *Pirron*, cuya *honradez y actividad* no puede alabar bastante él provincial. La prueba mas notable, que de aquella *honradez* dá el provincial *Mahoma* es esta: » Con las diligencias de
» este hermano *Pirron* toda la academia de esta ciudad se
» vuelve *para nosotros* un verdadero plantel. *Pitagoras* (Drexl)
» es el superior incognito de la junta, que se compone de
» discipulos jovenes *todos de casas muy nobles.* Para conducir-
» los y formarlos tiene un superior aparente, escogido de en-
» tre los mismos jovenes. No les exigimos cartas de contexta-
» cion; los entretenemos con la sola esperanza, de que si
» corresponden á las instrucciones que se les dan, *seran ad-*
» *mitidos á una orden, compuesta de lo mejor que hay entre*
» *los hombres.*" Temiendo que estas instrucciones, dadas á unos muchachos en él colegio subterraneo, no se malograsen por los que se educaban en la corte, él iniciado *Epimenides* (*Falk*, consegero aulico y *burgo-maestre* de Hanóver) tenia él cuidado de iluminar al *sota-preceptor* de un principe joven,

señalado aqui por las iniciales TH∴. *Mahoma* dando esta noticia á los areopagitas, añade, que *Machiavelo*, uno de sus emisarios, ya le habia embiado los nombres de todos los jovenes, con quienes habia hecho conocimiento en la *Suiza*, y que las cosas no irian mal en aquel pais; si Knigge inflamaba un poco el zelo del apostol *helvetico*."

Segunda relacion.

Minos provincial de *Dacia* y de *Lidia.*

A la relacion oficial de *Mahoma* sigue la de *Minos*, (Dittfurt el asesor) que aun suena como *Baron*. Knigge, para recompensarle el papel que representó en el congreso de Wilhelmsbad, le hizo provincial ó superior de los hermanos de *Veteravia* y tambien de una parte de la *Westfalia*. Por esto sus *rondas* se extendian á los dos distritos, llamados *Dacia* y *Lidia*. Ocupado con tantos negocios, aunque mas atento á los del iluminismo, que á los del imperio, sin embargo embió una relacion sucinta en la qual nombra á doce hermanos, quatro de ellos novicios, de entre los quales eligió al hermano *Bentarit*, á quien destinó paraque erigiese una escuela minerval en *Bensabé*. Mientras esperaba ocasion para pasar á otros pormenores, se extendió sobre el plan de las *monjas iluminadas*, que promete poner baxo la direccion de un otro baron, asesor tambien de la cámara imperial. Casi al mismo tiempo (i) las relaciones de Knigge nos descubren á Minos correspondiendose con el *doctor Starck* á fin de conquistar al *Landgrave de Hesse Darmstadt* por medio de este su gran limosnero. No he visto que el provincial asesor *Minos* dé parte de esta negociacion: pero Knigge habla de ella á sus areopagitas, manifestando que preveía sus resultados. » Me alegro, dice Knigge, do que el her- » mano *Minos* haya entablado correspondencia epistolar con el » doctor *Starck*. Con esto aprenderá, que para haberlas con » un hombre de espíritu, es necesario tambien tenerlo." Aunque parece que Knigge no tenia á este provincial en mucho concepto, no por eso dexaba de esperar de él muy grandes ser-

(i) *Merdedmeh* 1152. esto es: *Agosto*. de 1782. (*a*)

vicios, *principalmente si se pudiese lograr templar su zelo.*

Tercera relacion.
Epitecto, provincial de *Albania.*

La tercera relacion oficial es la del provincial de *Albania*, que se llama *Epitecto*, que es el mismo de quien luego trata Knigge hablando de su prefectura de la *Paflagonia* ó del *Palatinado*, fundador de las lógias de *Surinam* (*Manheim*) y de *Parmaribo* (*Fränkental*). Parece que la *Albania* pasó despues á la inspeccion de un nuevo provincial. Sea lo que fuere, este *Epitecto* que aqui vemos provincial de *Albania*, es un iniciado á quien celebra mucho Weishaupt, á causa de su arte de insinuador; su verdadero nombre es *Mieg*, consejero y ministro protestante en Heidelberg, en donde residia habitualmente. El elogio que de él hace Weishaupt escribiendo á Celso dá bastante á entender sus relevantes prendas. » No omitais de » hacer quanto podais en Munich á favor de nuestro *Epitecto*. » Casi es el mejor de nuestros iniciados. Es un poco demasia» do fervoroso : pero en quanto á lo demás es incomparable. » *Ya ha puesto casi todo el Palatinado baxo el poder de nuestra* » órden. Aun en las ciudades mas pequeñas tenemos uno, ó » dos iniciados. » (k) Como esta carta es del mismo año que la relacion oficial de *Epitecto*, me parece que son superfluos los pormenores; sin embargo como entre los hermanos que menciona este provincial los hay que merecen ser conocidos, paso á dar noticia de ellos. El primero de que se ofrece tratar es un tal Diodoro, *iluminado menor*, quien en una universidad católica, habiendo él sido católico hasta este momento, pensó que la prueba mas evidente que de su zelo por el iluminismo podia presentar á sus cofadres, fué sostenener unas *conclusiones protestantes*, baxo el pretexto (reprobado por católicos y protestantes) de que toda religion es un negocio político. La única razon que alegó es, *que el colegio de los Condes de Westfalia era protestante.*—Otro iniciado, de que se ofrece tratar, es un tal *Erasto*, del mismo grado. A este le pareció, que para ilu-

(k) . *Espritos orig. tomo 2. carta 13 de 1782.*

minar al preceptor de un hijo del príncipe de *dos puentes*, lo mas acertado sería educar al príncipe joven en el espíritu de la órden. — El tercero y principal es el hermano *Pico de la Mirandola*, que es un tal *Brunner*, Presbítero en Tiefenback en el Obispado de Espira. » Este, dice su provincial, es aun *no-» vicio*, pero está del todo aficionado á la órden. Dia 10 de » Setiembre ha sostenido *conclusiones teológicas* en despecho » de los ex-Jesuitas. En su *quibus licet* suplica á la órden, que » no permita, que la fortaleza de Filisburg, abandonada por los » Austriacos, se entregue al mando de un *oficial devoto*, que » solicita su gobierno, sino que lo entreguen á un otro oficial » (sin duda de mayor mérito) que aspira al mismo empleo." Este novicio iluminado, que ya atendia tanto, en aquel grado, á las fortalezas, volverá á dexarse ver en estas Memorias, que con otros hermanos de Maguncia conspiraron, y entregaron esta ciudad á los jacobinos.

Relacion de *Agis* (*Kræber*).

La quarta relacion oficial es del iniciado *Agis*. Este no se apropió el *título* de provincial, y *solamente* hace aqui sus funciones para auxîliar en sus trabajos al hermano *Alberoni*, es decir á un cierto *Bleubetreu* que habia sido judio y despues se hizo cristiano para llegar á ser consejero áulico del príncipe de Neuwied, y provincial iluminado. *Agis* es un tal *Kræber* preceptor de los hijos del conde de Stolberg. Las Memorias que tengo en mi poder, dicen, que llegando despues á educar á este joven príncipe, pasó á recibir tales favores de la princesa de Neuwied, que alborotó la paz doméstica de esta corte, dandose con esto á conocer en toda Alemania de un modo tan poco decoroso, que expuso á varios comentarios el honor de su augusta protectora. Las noticias que dá á los areopagitas consisten en que en *Aix-la-Chapelle* el baron de *Witte* se habia vuelto mas zeloso de lo que se esperaba; que habia tomado á su cuenta iluminar la lógia mazónica de esta ciudad, y que segun sus cartas, podia esperarse lo mismo de los mazónes de *Bruxelas*. — El hermano *Agis* preguntó, si parecia que fuese á proposito entablar él mismo una correspondencia con *aquellos*

locos de la cábala hermética. Desearia, dice, antes de revelarles los secretos de la órden, presentarme sencillamente como iniciado en los suyos. Sin embargo que confesaba él mismo que no entendia los sistemas de aquella gente; por lo que pidió instrucciones sobre el particular, porque temia revelar los del iluminismo á aquellos franc-mazónes que despreciaba soberanamente, aunque le parecia necesario entender su gerigonza para atraherlos á la órden. Aumentaba la necesidad de aquellas instrucciones la llegada de un hermano de aquel distrito, quien le pedia permiso para enseñar algunas de sus cartas al venerable de la lógia mazónica, llamada del *Iris*, lo que le parecia una buena proporcion para coger con una redada al venerable y á su lógia.

Con estos mismos oficios el hermano *Agis* recomienda á la proteccion de los areopagitas al hermano *Arquelao*, cuyo verdadero nombre es *Barres*, que antes habia sido *mayor* en un regimiento de Francia, quien ponia toda su confianza en el crédito de la órden para obtener algun puesto en alguna corte de Alemania y unir de este modo la cruz de *mérito* á la de Francia con el título de *mayor* á continuacion. „ Me ha pasado „ por la cabeza (añade aqui *Agis*) que el embajador *Ch*.... „ es de los nuestros, y que tiene gran influxo sobre.... (la corte „ ó ministros;) por lo mismo le he ofrecido mis servicios. Si „ salimos bien de este negocio, *se aumentará la fama de nues-* „ *tro poder*. Casi no se pasa semana en que el concepto en que „ nos tienen no atraiga á varios sugetos que vienen á solicitar „ nuestra mediacion y recomendacion para las cortes de Ver- „ salles, de Viena, y de Berlin. Me muero de risa quando „ veo esto. Sin embargo, me guardo muy bien de despedirlos „ sin darles alguna esperanza; á lo menos les decimos, que „ no nos acomoda importunar con tanta frecuencia á aquellas „ cortes. ”

Junto á este artículo hay una nota marginal de la mano de Knigge, que dice: *¿ Qué peste les há metido en la cabeza esta fábula de nuestra omnipotencia?* El que puso esta nota y pregunta, podia tambien haber puesto la respuesta. Knigge, ya antes de esta época, se valia de todos los medios paraque

los hermanos formasen una idea sublime del poder de su iluminismo, y se gloriaba de que, con haber puesto en movimiento á su gente, habia obtenido para los iniciados *empleos de honor, beneficios, y dignidades que el* distribuía en nombre de superiores incognitos, *que siquiera aun no exîstian.* Quando llegó á haber de estos superiores, vemos que hicieron lo mismo que *Agis*, esto es, obtener de un conde iniciado el nombramiento de *chanciller director* con el sueldo de mil y ducientos florines, y escribir al agraciado *Wund*, *consegero eclesiastico de Heildelberg*, que esto lo debia al poder de los hermanos, pues la órden le habia hecho nombrar para esta dignidad. (l)

Al artículo sobre el qual Knigge hizo aquella nota, siguese inmediatamente un hecho, que por sí solo probaria bastante bien el crédito que los iluminados ya tenian en algunas cortes, y el uso que de él sabian hacer para la propagacion de sus misterios. „ En la corriente semana (dice *Agis*) iremos á re„cibir á un eclesiastico luterano, que con sus diestros giros „ ha recogido para la lógia de este lugar *la cantidad de nueve* „ *mil florines.* Luego que se haga la paz debe partir para Lon„dres con muchas cartas de recomendacion. El Principe Fer„nando de Brunswick, tio del duque reynante *le ha prometi*„*do apoyarle con todo su poder.* Tambien queremos valernos „ de él en aquel pais para la propagacion de nuestra órden. Es „ necesario que él ilumine *con finura* á los ingleses.... Con una „ grande peluca holandesa, con un rostro flaco y descolorido, „ con unos ojazos muy abiertos, una imaginacion fecunda y „ un gran conocimiento de los hombres, que ha adquirido „ rondando el mundo en trage de mendigo, ¿ no os parece que „ este hombre hará prodigios ? Este invierno lo adiestraremos „ como los Hérnutas á sus apostoles " El iniciado de quien aqui habla Agis es un tal *Rœntgen*, holandés protestante de Petkam en la Frisia oriental.

(l) Ultimas explicaciones *de Filon pág.* 45 Escritos orig. *tomo* 2. *pág.* 202.

Quinta *relacion oficial* del pais de *Treveris y Colonia.*

Esta quinta *relacion oficial* está mutilada, y sin nombre de provincial. Sin embargo tal como está manifiesta, á lo menos en parte, el estado y progresos de la secta en los tres últimos meses del año 1782. en los electorados de *Treveris y Colonía*, á los quales aqui se les dá el nombre de *Picino*, ó *Picentino.* En está época celebra el provincial la consideracion que los franc-mazones iban adquiriendo en su distrito desde que sus lógias se habian iluminado. „ Aqui, dice, en otro tiempo un „ franc-mazon era objeto de burla: pero en el dia al que no „ lo es le miran con lastima. Todos acuden á nosotros, y los „ profanos suspiran para ser iniciados. Todos vienen á ponerse „ baxo la proteccion de una órden, que tiene tanto poder." —Una prueba de este poder, y que no podia esperarse que se encontrara en estos archivos, es la desgracia y destierro del Señor *Abate Beck*, á quien el *Principe Clemente de Saxonia* habia honrado hasta entonces con su confianza. No tengo el honor de conocer á este venerable eclesiastico: pero me acuerdo haber oido en Paris á uno de sus virtuosos amigos que formaba mal pronóstico sobre esta desgracia. No esperaba entonces verle tan bien vengado con la relacion que de este suceso hizo el provincial iluminado, escribiendo á sus cofrades. „ El „ famoso tribunal de conciencia (dice) del Elector, el Abate „ B.... ha sido al fin despedido con órden de evacuar el pais. „ Mientras el Elector ha tenido este Jesuita (m) en su servi„ cio, era enemigo declarado de los franc-mazones y de quan„ tos intentan ilustrar á los hombres. *Ahora, que el Jesuita ya „ no está aqui, tenemos las mayores esperanzas de hacer pro„ gresos en Treveris y en todo el electorado.*" ¡ Que indignacion no habrá causado y que impresion no le habra hecho á Su Alteza Electoral, cuya virtud y piedad son tan notorias, descubrir en esta relacion del provincial iluminado el origen de las

(m) *El Abate Beck en su vida ha sido* Jesuita : *pero aqui y en otras partes se dá este nombre á los contrarios al iluminismo.*

intrigas y calumnias que causaron la desgracia y destierro de aquella inocente victima ! ¡ Que lástima que la grandeza haya habido de hallar su desengaño en los documentos que presentan los mismos que la querian seducir y acabar con ella !....

» Este provincial presenta aun otra prueba del poder que la secta iba adquiriendo en Alemania. Hablando de la lógia *de Pinna*, que segun el diccionario iluminado significa *Hachenburg*, dá noticia, en primer lugar del doctor *Vógler* médico de la corte del conde de *Kirchenberg*, y despues añade : » Los » negocios de la órden van aqui prodigiosamente; *el conde esta* » *rodeado de iluminados.* El secretario intimó, el médico, el ca- » pellan, y los consejeros son todos nuestros.... Los favoritos » del principe son nuestros iniciados mas zelosos, y ya he- » mos tomado nuestras precauciones para lo por venir. *Si la* » *órden se establece tan bien en todas partes, el mundo es nues-* » *tro.* » Estos deséos del provincial luego se habrian cumplido si en todas partes hubieren sido tan zelosos los iniciados como dice que lo eran los de sus prefecturas de *Picino* y de *Dacia*. Hace particular mencion de uno, que solo en tres meses adquirió para la órden trece novicios, entre los quales, se debe notar, que habia once que ya eran franc-mazones, entre estos dos *curas luteranos*, cuyos apellidos de secta son, *Averroes y Teognis.* El primero manifestó tanto zelo, actividad é inteligencia; parece que eran tan inatos á su corazon los principios de la órden, que los superiores se apresurabán á elevarlo á los grados mas altos, para admitirle á su consejo y confiarle una parte de sus trabajos. El segundo, *Teognis*, cuyo verdadero nombre ès *Fischer*, llegó, por las intrigas del iniciado *Pausanias*, á ser cura de *Wolsbrück* en Austria, cerca de Lïntz. En la relacion que hace Knigge á los areopagitas, hay sobre este iniciado la siguiente nota :

„ Luego de promovido *Teognis* á su curato, recibió del „ obispo de K.... una carta, cuyos principios parecen copiados „ de nuestro código. Trata en ella el Prelado de un proyecto „ secreto de reforma, y encarga á *Teognis*, que á nadie enseñe esta carta. Nuestros hermanos de esta colonia estan muy „ persuadidos de que este obispo es uno de nuestros iniciados,

„ y esto es lo que ha hecho cura á *Tiognis*. He aqui el motivo „ porque trabaja con mas fervor. " No se porque el editor de los *escritos originales* se ha limitado á poner solo la inicial de este obispo. Los evangelistas nombraron con todas sus letras á *Judas Iscariote*. ¿Porque pues no dixo que este prelado es *Hæslein*, vice presidente del consejo espiritual de Munich, que por la iglesia llegó á ser obispo de *Kherson*, y luego para Weishaupt el *hermano Filon de Biblos*? A unos sugetos como este, que atienden tan poco á su dignidad, no se les ha de tener tanto respeto. Digase claramente qual es su nombre, ya paraque las sospechas no recaigan sobre algun inocente, y ya paraque se eviten unos sugetos que con toda su mitra conspiran contra Jesu Cristo.

Relaciones ó partes *oficiales de Knigge*.

Antes de copiar esta lista diré alguna cosa de las últimas relaciones oficiales, que nos suministran los anales de la secta. Estos los compuso el mismo Knigge en los meses de Julio y Agosto del año de 1782. y en Enero de 1783. (n) Se descubre que sus ocupaciones y atenciones en su mision de Wilhelmsbad no le impidieron observar á todos aquellos superiores provinciales cuyas relaciones he extractado. Estos se las dirigian, y él las embiaba á sus areopagitas, añadiendo las reflexîones que le sugeria su zelo por la propagacion de la secta. Lo que principalmente abominaba, en los trabajos de sus inferiores, era la falta de órden, y la irregularidad de su camino, lo que, segun su parecer, retardaba los resultados, y los aseguraba menos. Por esto escribió á su senado: „ No puedo repetirlo bastante; hasta que hayamos organizado todo el cuerpo, hasta „ que cada provincia tenga su provincial y cada inspector tres „ provincias; hasta que hayamos establecido en *Roma* (*Viena de Austria*, segun el diccionario geografico de la secta) „ nuestra direccion nacional, y nuestros areopagitas se hayan „ desprendido de todos los pormenores impertinentes, y atiendan solamente al conjunto, á perficionar el sistema, y á fa-

---

(n) Thirmeh, Merdedmeh, Dimeh de 1152.

» vorecer la propagacion en los otros paises, no será posible
» atender á la clase de los hermanos directores, ni lograremos
» el fin que nos hemos propuesto. "

Despues de estas instrucciones, y baxo el artículo *Francia*, se lee : » No aconsejo que se emprenda cosa alguna hasta que » yo esté desocupado de la multitud de negocios, que me abru» man. Por lo mismo abandono, por algun tiempo, los pro» yectos que he formado sobre la Alsacia y la Lorena. " Mientras Knigge esperaba tener proporcion para executar aquellos proyectos, volvió á mirar las relaciones, que le habian embiado sus provinciales, y para embiarlas al congreso, añadió al número de los novicios, que aquellas contenian, los que el mismo habia reclutado. Lo que le tenia mas ocupado eran las medidas ulteriores que se habian de tomar para consumar la adquisicion de las lógias mazónicas. Esta grande intrusion habia de dar á su areopago millones de brazos, para aplicarlos todos á la grande revolucion que fraguaba su iluminismo.

En la época de su última relacion oficial, esto es en Enero de 1783. ya estaba muy adelantada esta intrusion, y Weishaupt le debia toda aquella multitud de iniciados, que ya estendian su conspiracion por toda la Alemania. Basta dar una mirada al mapa del imperio, á las lógias ya iluminadas y á la nomenclatura de la secta, para descubrirla, aunque el nombre de muchas ciudades sea para nosotros un misterio : pero á pesar de este misterio, cada nombre indica, á lo menos, una lógia iluminada, en la qual se reunian los conjurados de aquella ciudad. De lo que se sigue que apenas habia ya distrito en Alemania en donde no hubiese penetrado la secta. Atendamos solamente al número de las ciudades, á los escritos de los grandes iniciados y á los lugares de su habitual residencia; ¡ que alianza tan formidable descubriremos ! El primer provincial, sujeto inmediatamente á las órdenes de Weishaupt, tenia baxo de sí, solamente en Baviera, las lógias de *Munich*, *Rutisbona*, *Landsberg*, *Burghausen*, *Straubing y Freysinga*. El baron *Mahoma* presidia, á lo menos, en los círculos de Franconia y de Suabia, las lógias de *Eichstadt* (lugar de su residencia), *Bamberg*, *Nuremberg*, *Augsburg*, *Mæmpelgard* y las del ducado

de *Würtemberg*. En los círculos del Rin y del Palatinado tenia la secta lógias, á lo menos en *Dos-Puentes*, *Manheim*, *Frankenthal*, *Heidelberg*, *Espira*, *Worms y Franckfurt sobre el Mein*. Las tenia en los electorados de *Maguncia*, *Treveris y Colonia*. En el círculo de *Hanover* las tenia en la misma capital, en *Gottinga* y en *Wetzlar*. En *Westfalia* tenia á lo menos las de *Aix-la-Chapelle*, de *Neuwied* y de *Achenburg*. En la alta y baxa *Saxonia* las de *Kiel*, *Brema*, *Brunswick*, *Gotha y Jena*. Sus grandes iniciados *Nicolai y Leuchsering* establecian el iluminismo en *Berlin*, al mismo tiempo que *Bruto* erigia sus lógias minervales en *Viena* de Austria, como ya las habia en *Lintz*, y *Anibal*, ó el baron de *Bassus*, comisionado por Weishaupt, las establecia en *Inspruck* en *Bolzana* y otras ciudades del Tirol. Espartaco, desde el fondo de su caverna de *Ingolstadt*, presidia á todos los conjurados; era el centro, de donde salian, y al qual se dirigian todos los iluminados de la conjura. Podia decirse, que era el emperador subterraneo, y aun tenia mas ciudades en su conspiracion, que el xefe del imperio en sus dominios.

Los nuevos iniciados apresuran la revolucion.

Tambien en esta época se consumó en el código del iluminismo una revolucion que aumentó su fuerza, la que debe tener presente el historiador para responder á lo que se me ha objetado. » El iluminismo de Weishaupt nació en Baviera á » mediados del año 1776. La secta atendia á seducir la ju» ventud, y para asegurarse, exîgia un noviciado muy largo; » para formar sus iniciados y elevarlos á los grados de la » conspiracion, los tenia entretenidos muchos años en sus es» cuelas minervales; de lo que se sigue, que necesitaba de al» gunas generaciones para formar esta multitud de conjurados, » de que vemos tantas legiones, y exércitos en un tiempo en » que el iluminismo está aun tan inmediato á su cuna. " Esta objecion puede parecer séria, pero ella por sí misma se disipa; y Knigge se anticipó á desvanecerla quando nos presentaba aquella multitud de iniciados franc-mazones de una edad ya

madura, que no necesitaban de pruebas tan prolongadas; principalmente *en los paises protestantes*, en donde, despreciando las escuelas minervales, *manifestaban el mayor fervor para ser admitidos á los últimos grados de la conjuracion.* (o) Weishaupt luego conoció la causa de sus nuevos y rápidos progresos, y este fue el motivo paraque, como ya hemos visto, relaxase la severidad de su código por lo relativo á lo prolongado de sus pruebas minervales, y exortase á sus insinuantes á reclutar, como lo hacia Knigge, sugetos, que quanto antes se pudiesen elevar á los últimos misterios. En esta época se puede observar, que ya era esta la conducta, que para la eleccion de los iniciados observaban los hermanos provinciales, pues si se atiende á su edad, se hallarán muy pocos jóvenes. Los novicios, que desde entonces reclutaron, tenian 25. 30. 40., y algunos 50. años, cuyos encargos ya manifiestan bastante la madurez de sus años. He pues aqui á la secta, que se iba fortificando con una multitud de brazos, que no necesitaban esperar muchos años para obrar, sino solo el momento favorable para salir de sus cavernas.

El historiador no dexe de atender á la declaracion, que

(o) *Añade Knigge, que los libros filósoficos y la ilustracion del siglo, es decir, la impiedad del tiempo, no habian hecho, ni de mucho, tantos progresos en las provincias católicas, como en los paises protestantes. Aunque esto es verdad en quanto á la Baviera, no lo es en quanto á la Francia. Sea lo que fuere; „ la clase minerval, dice Knigge, no tenia acceptacion en los „ paises protestantes. Y en efecto (añade) todas estas disposi- „ ciones solo podian ser buenas en los paises católicos, sepulta- „ dos en las tinieblas, y para hombres medianos, criados á la „ antigua.... Pero nuestros hermanos (los protestantes) quanto „ mas oborrecian las juntas de los novicios, tanto mas me soli- „ citaban paraque los admitiese á los últimos grados." (Últimas explicaciones de Filon, pág. 52 y 53. y en otras partes). A esto, se debe añadir, que Knigge habla principalmente de aquellos franc-mazones sofistas, de entre los quales sacaba sus reclutas.*

hallará repetidas veces en los *Escritos originales* de los iniciados, con que confiesan, que desde entonces deben sus grandes progresos á la facilidad con que iban introduciendose en las lógias mazónicas, y á la preponderancia que los misterios de Weishaupt adquirian cada dia en las mismas. » Despues que » varios hermanos mazones, y aun algunos de los mas fervo» rosos de *Rosa-cruz* se han iniciado en nuestros misterios, pa» rece que hemos adquirido una nueva vida, y otra fuerza de » expansion, ó de propagacion. " (p) A esta misma causa atribuye el areopagita *Anibal* (el baron de *Bassus*) los resultados de su mision. En la relacion que embió á sus hermanos, empieza con felicitarse por haber hallado en todo el Tirol *lógias mazónicas* establecidas, y que en estas habia hecho todas sus grandes conquistas. Que de ellas reclutaba *consegeros de la regencia*, *profesores del colegio*, *condes*, *Excelencias*, *Ministros del Emperador*, *Presidentes*, *Vice-Presidentes*, *maestros de postas y consegeros del gobierno*, todos los quales estában llenos de entusiasmo por sus nuevos misterios. En vista de estos resultados, no esperados, dice, que se deben dar las gracias al nuevo órden que Filon Knigge ha sabido establecer en su iluminismo. Luego dice á su areopago : » Que los franc-mazones » experimentados acuden de todas partes á buscar la luz; que » apenas les ha dado de ella algun indicio, quando ya se in» flama su corazon, y se redoblan sus instancias para hacerse » iniciar; qué aquel era el verdadero momento para hacer » grandes adquisiciones en Viena, en donde es preciso que » haya mas de quatro cientos franc-mazones. " Quando llegó á *Milan* fueron menos sus esperanzas, porque en esta ciudad no habia lógias mazónicas : pero, escribió, que las hallaria en *Cremona y Pavia* y en lo restante de Italia. Este fué el motivo qué tuvo para pedir á los hermanos, que añadiesen á su diccionario geografico las ciudades que aun habia de recorrer, y las conquistas que en ellas esperaba hacer. (q)

(p) *Diario de* Raymundo Lulio *en el tomo 2. de los* Escritos orig. *secc. 6.*

(q) *Veanse en los tomos 1. y 2. de los* Escritos orig. *las quatro cartas de Anibál.*

En fin; atendamos á la causa, que señala el mismo Knigge, de aquella prodigiosa multitud de iniciados, que en tan corto tiempo adquirió su ilumínismo, y dice, escribiendo á Caton Zwach: „ Quando entré en el ilumínismo andabais como cie- „ gos contra todo el que se llamaba *franc-mazon de la estre-* „ *cha observancia.* Sostuve que entre ellos habia para nosotros „ excelentes sujetos; lo creyó Espartaco, y el exito me ha „ justificado. Nuestros mejores iniciados de *Neuwied*, de „ *Gottinga*, de *Maguncia*, de *Hanover*, de *Brunswick* y del „ *Palatinado*, todos eran antes franc-mazones de la *estrecha* „ *observancia.*" — No obstante estas conquistas que hacia el ilumínismo sobre la franc-mozóneria no satisfacian á Weishaupt, ni á Filon Knigge. Querian, que el nombre de franc-mazon solo existiese para servir de velo á sus misterios. Reservemos para el siguiente capítulo los nuevos medios de que se valieron, y sus nuevos resultados.

CAPÍTULO VI.

Nuevos medios y conquistas de Knigge y de Weishaupt sobre la franc-mazoneria. *Altercaciones de los dos xefes del ilumínismo. Consumacion de sus proyectos sobre los* mazones *de Alemania antes de la separacion de Knigge.*

Qualquiera fuese ya entonces el número de hermanos mazones, que habian acudido de todas partes para iluminarse y alistarse baxo las banderas de Knigge y de Weishaupt, no obstante estos dos xefes estaban bastante inquietos, sabiendo que al siguiente año se habia de reunir otro congreso de diputados en Wilhelmsbad. Principalmente Knigge temia que en el nuevo congreso se sancionaria un nuevo código y se daria una nueva forma á las lógias mazónicas. Sabia que hermanos habian sido nombrados para estender sus leyes, y aun sabia que se habian de señalar diputados quienes se habian de introducir y habian de ser recibidos en todas las sociedades secretas para iniciarse en todos sus misterios, paraque á su tiempo hiciesen su informe en el proximo congreso. Temiendo perder con esto el fruto de

su mision en Wilhelmsbad procuró adquirir conocimientos de las disposiciones de los comisionados para la formacion del nuevo código con respeto á su iluminismo.

Amelio Bode.

El principal de estos comisionados era un tal *Bode*, ya famoso franc-mazon, y que aun lo habia de ser mas como iluminado. Este *Bode*, que era hijo de un soldado raso de Brunswick, y despues *pifano* en un regimiento, pensó que su destino era representar en el mundo un papel muy distinto del que con su *pito* representaba entre los *tambóres*. Habia aprendido á leer, y aun habia aprendido bástante las lenguas francesa é inglesa para hacer algunas traducciones. Las que hizo de *Tristan Shaudi* y de los *viages de Yorick*, le merecieron alguna reputacion, sin que esta aumentase mucho su fortuna. Fué mercader de libros en Hamburgo, pero habiendo enviudado y quedado heredero del rico patrimonio de su muger, abandonó el comercio. El duque de Weimar le honró con el título de consegero de embajada, y obtuvo despues el de consegero intimo del Landgrave de Hese-Cassel.

Habiendole promovido los mazones al grado de *comendador del Temple*, con el título de *caballero del Lirio del Valle* (*eques á Lilio convallium*), *Bode* introduxo en las lógias toda aquella energía que se necesita paraque todos respeten su *igualdad y libertad*, y principalmente introduxo todo aquel interés con que la impiedad é independencia buscan en los misterios de la secta los simbolos de las mismas igualdad y libertad. Se puede formar concepto del mérito de los servicios que hizo á los hermanos por el honor que le hace Knigge atribuyendole *casi todo lo poco bueno que se hallaba en el sistèma de la estrecha observancia*, es decir, todo lo que mas se dirigia al sistema de Weishaupt. Knigge, despues de haberle observado muy bien, dice, que aunque viejo, buscaba aun la verdad que no habia podido aprender en quarenta años que contaba de franc-mazon; que aun miraba con indiferencia todos los sistemas, aunque era fervoroso, colerico y ambicioso en tanto, que queria represen-

tar el papel de personage dominante, y que hasta los mismos principes le cortejasen. A estas pinceladas de Knigge añaden varias *memorias* de Alemania, que tenia un exterior grosero, casi diforme, y que no obstante, no impedia que el viejo mazon se manifestase muy obsequioso al otro sexo. Dicen tambien, que usaba de un tono pedante y magistral con apariencias de hombria de bien, la que miraban los principes como franqueza natural, la que no habrian perdonado, si hubiesen llegado á saber lo que pensaba sobre su suerte; y que buscando el favor de los grandes los aborrecia tan de corazon como á las que el llamaba *tonterias de la religion*, *de los Jesuitas*, *y de los eclesiasticos.*

Estos sentimientos de que estaba dotado eran muy á proposito paraque lo estimasen los iluminados. Lo que mas precisó á Knigge á buscarle fué, el grande influxo que tenia *Bode* sobre la franc-mazóneria alemana. Estos dos hombres se escudriñaron uno á otro. » En fin, dice Knigge, despues de varias » explicaciones de una parte y otra le di el grado de nuestros » caballeros escoceses. " Con las promesas que hizo en esta ocasion se obligó á trabajar paraque triunfáse el iluminismo, y á manifestar á los superiores de este los descubrimientos que habia hecho en la franc-mazoneria. Entró con todas las disposiciones de procurar para los iluminados los empleos dominantes, y los tesoros de las lógias. *Se sujetó á todas las obligaciones que debia contraher* : pero temia que no parase la cosa en los Jesuitas, ó en otros eclesiasticos, pues no sabia quienes eran los superiores incognitos del ilumíuismo. Fué préciso asegurarle, y aun darle garantes de que todos los superiores incognitos eran tan enemigos de los Jesuitas como lo era el mismo. » Con estas condiciones, dice Knigge, nos prometió, » 1º de trabajar por nosotros y procurarnos con el nuevo sis» tema, ó código de la mazóneria, el imperio de sus lógias. » 2º de poner, en quanto dependiese de él, á disposicion de » nuestros iluminados las directores, ó inspecciones provincia» les. 3º obligar á los iniciados de la *estrecha observancia á* » *fraternizar* con nosotros. 4º. tener siempre presente el plan » de nuestra órden quando se componga el nuevo código ma-

„ zónico para la eleccion de maestros, ó venerables &c. 5º „ dar parte á nuestros superiores de sus conocimientos sobre „ el origen de la franc-mazoneria y de los de Rosa-Cruz; de „ hacer imprimir en nuestras imprentas las *deducciones* pro- „ metidas por la estrecha observancia (a), y distribuirlas á „ los nuestros segun nuestro reglamento." (b) Estas promesas de Bode eran demasiado ventajosas al iluminismo para que este las desechase; fueron acceptadas; al que las hizo se le impuso el nombre de *Amelio*, y luego fué admitido á los últimos misterios. Luego veremos con quanta fidelidad cumplió su palabra.

Proyecto de Weishaupt para confederarse con los franc-mazones polacos.

Mientras que Knigge estaba tan ocupado en adquirir para el iluminismo á los franc-mazones alemanes, Weishaupt discurria medios para someter en un instante á su imperio las lógias de Polonia. El areopagita Zwach recibió casi á un tiempo la relacion oficial de Knigge sobre Bode, y la siguiente carta de Weishaupt: „ Tengo en la cabeza emprender la confederacion „ polaca, no precisamente para introducirla en los negocios „ de nuestro iluminismo, sino solo como franc-mazoneria, „ para establecer *un sistema de lógias confederadas*, entresa- „ car de ella á los mejores sugetos para asaltar la *estrecha ob- „ servancia* y destruirla: Escribid quanto antes á Varsovia, „ y decid, que conoceis en Munich y en otras muchas ciu- „ des muchas lógias que están dispuestas á confederarse con „ ellos, bajo las siguientes condiciones: 1ª que se contenta- „ rán con los tres primeros grados. 2ª que cada lógia tendrá „ la libertad de darse los grados superiores, y quantos ella „ querrá. 3ª que cada una será independiente de otra; á lo

---

(a) *Parece que estas* deducciones *son las contribuciones que se sacaban de la* estrecha observancia, *las que en adelante prometió Bode que se repartirian entre los miembros de la* grande observancia.

(b) Escritos orig. *Enero de* 1783.

„ menos tanto como lo son lás de Alemania de las de Polonia.
„ 4º que toda su union solo se extenderá a la correspondencia
„ y visita de los hermanos. — Si conseguimos esto, consegui-
„ mos lo de que necesitamos. *Dexad que yo haga lo demás.* "
„ Ya he advertido á Filon que prepare para este objeto
„ las lógias del Rin y de la baxa Saxonia. No lo dilateis un
„ solo dia; el peligro y el tiempo instan, porque *Juan está para*
„ *llegar*, y la confederacion tendrá lugar en Viena antes de
„ este término; tambien podria resolverse la lógia.... Embiad
„ á Varsovia el manifiesto que ha de circular quanto antes
„ por aquellas lógias. La confederacion será sin duda numero-
„ sa. *Mirad cómo sé valerme y sacar partido de todas las cir-*
„ *cunstancias.* Quando tengais respuesta, embiadmela sin pér-
„ dida de tiempo. El negocio que mas nos interesa es, esta-
„ blecer una *mazoneria ecléstica*; con esta tendrémos quanto
„ deseamos. Pero nada digais á Varsovia de nuestra órden. Es
„ necesario conservar este punto esencial. Embiad á Filon
„ vuestros documentos sobre la Polonia. Ya una multitud de
„ lógias mazónicas se nos habrian unido sino temiesen ser te-
„ nidas por unas *lógias tuertas*. Está clasificacion quita su di-
„ ficultad. La lógia inglesa de *Edesa* (*Francfort*) ya ha pro-
„ metido acceder á estas condiciones. Despachad inmediata-
„ mente vuestros oficios á Varsovia sin embiarmelos, paraque
„ lleguen quanto antes, y pedidles al mismo tiempo pronta
„ respuesta. " (c)

Si los que no han entrado en los consejos de Weishaupt, no pueden concebir todas las razones del interés con que miraba este proyecto para la propagacion de su maquinacion, descubrirán á lo menos que Knigge conocia su importancia, quando ocho dias despues escribió á Zwach: „ *Este proyecto sobre* „ *la Polonia es un primor del arte.* Ya he embiado á Espartaco „ mi proyecto de una circular para las lógias. " Según la intencion de Weishaupt, esta circular no se habia de dirigir solamente á los franc-mazones polacos, sino que la habian de embiar tambien á todas las lógias mazónicas. Del modo que está

(c) 11 *Enero de* 1783.

en el segundo tomo de los *Escritos originales*, es un compuesto de todos los artificios, que podian esperarse de su autor para atraher á los franc-mazones al lazo, que les armaba. Knigge empezaba con dar grandes elogios á su instituto, y entre otras cosas les decia: que *su sociedad habia sido destinada por Dios y por la naturaleza para reclamar los derechos de la humanidad oprimida, de la virtud perseguida y de la ciencia degenerada.* Mezclando la verdad con la mentira en una historia artificiosa, se esforzó en probar, que desde veinte años á esta parte se habian desviado de su grande objeto, y paraque volviesen á su antiguo brillo convidaba á los hermanos, animados de un verdadero zelo, á que se reuniesen á aquellos franc-mazones, que estaban en posesion de los verdaderos misterios, los quales componian una sociedad, que él suponia formada, ya desde el año de 1762. Cuyo principal objeto era, oponerse á la tiranía de los hermanos de la *estrecha observancia.* Sociedad, como él decia, que la componian las *mejores* cabezas de la órden, á los quales su ciencia y experiencia hacia dignos de amor y de respeto. En fin; trazando el plan de su nueva asociacion, les decia: ,, En el regimen que han admitido estos ,, verdaderos mazones, nos atenemos invariablemente á los ,, tres primeros grados.... Muchas lógias se reúnen y eligen ,, una paraque sea su *directorio escocés*, ó capital del distrito, ,, á la qual cada una embia sus diputados. Este *directorio* de- ,, cide los negocios contenciosos, atiende á los objetos económicos, arregla las contribuciones y funda nuevas lógias. ,, Sobre este tribunal no tenemos á algunos otros superiores, ,, que tengan derecho sobre los caudades, solo tenemos uno á ,, quien cada tres meses se da cuenta exâcta del estado político ,, moral de cada lógia. Un cierto número de *directorios escoceses* eligen un *directotio provincial*; tres de estos eligen un ,, inspector, y tres inspectores eligen un director nacional."

,, No es aqui el lugar de celebrar lo que ya hemos hecho ,, en el silencio del secreto, y lo que aún queremos hacer. ,, Bastará decir que tenemos escuelas para formar aquellos jóvenes, á los quales despues admitimos á nuestra órden, y ,, que destinamos paraque con el tiempo trabajen en favor de

„ la generacion siguiente para proporcionarle unos dias mas „ felices y tranquilos. El cuidado con que instruimos á estos „ discipulos es lo que mas honra nuestros trabajos. — Si las „ lógias quieren explicacion mas circunstanciada se les dará „ por él mismo, que ha pensado poderles proponer este „ plan. " (d)

Las *Memorias* que poseo no me suministran instrucciones suficientes para determinar el efecto, que esta circular de Knigge y la carta de Caton Zwach, produxeron en los franc-mazones polacos. Solo en la nota de este sobre los *progresos de los hermanos* he leido, que su areopago *trataba de formar una alianza estrecha con la lógia nacional de Polonia.* Pero el resultado de todos estos artificios es menos oculto por lo relativo á Alemania y debe atribuirse especialmente á Bode. En efecto, la adquisicion de este iniciado proporcionó á Knigge protectores poderosos acerca do los franc-mazones de elevado caracter, y principalmente acerca de la comision, encargada de formar el nuevo código. El uso que hizo de esto, aumentó de tal modo el número de iniciados, que el mismo Weishaupt se admiró, ó á lo menos aparentó que se admiraba. Este fundador despota no podia mirar sin embidia el grande ascendiente, que naturalmente habia de adquirir este nuevo xefe, y los elogios que le prodigaban los iniciados en sus *quibus licet.* Por otra parte, su profunda política le manifestaba que su autoridad estaba muy dividida con Knigge para conservar en sus maquinaciones y subterraneos la unidad de objeto y de accion. Aquella multitud de iniciados, que con tanta rapidéz habian sido promovidos á los últimos grados, le tenian en un continuo sobresalto. Temia hallar entre estos neofitos á algunos, que no habiendo pasado por las pruebas necesarias, lo podian exponer, y que se descubriese toda su secta y maquinaciones.

Quexas de Knigge y de Weishaupt.

Aunque Knigge habia copiado con toda fidelidad en el grado

(d) *Extracto de la* carta circular *en los* escritos orig. *tomo 2. p. 2. secc. 6.*

de *epopta* quanto habia mas revolucionario en los misterios; Weishaupt tuvo valor de acusarle ante su areopago de haberlos debilitado; y principalmente le acusaba de que Knigge se apropiaba una parte de la gloria de *autor y fundador*, y aun añadió, que sospechaba, que trabajaba secretamente para fundar otros misterios. (e) Estas razones agitaron de tal modo el espíritu del déspota iluminado, que Knigge se vió depuesto inopinadamente en el mismo momento en que mas blasonaba de los servicios que hacia á la secta. Weishaupt le quitó la direccion de sus provincias y le subordinó á sus propios discipulos. El modo como Knigge recibió esta humillacion, no se puede expresar mejor que leyendo sus cartas á Weishaupt y á Caton Zwach. Este habia procurado reconciliar á los dos terribles rivales, y para el intento habia atribuirdo á *Mahoma* y á algun otro hermano el haber tenido la culpa de aquella mala inteligencia: pero Knigge le respondió: „Ni *Mahoma*, ni el „otro hermano son causa de nuestras desavenencias; la causa „es el *jesuitismo* de Weishaupt. El despotismo con que trata „á otros hombres, que aunque menos fecundos que él en imaginacion, en *artificios y sutilezas*, no le son inferiores en buena voluntad, prudencia, rectitud y probidad; que le han „hecho tan importantes servicios, que sin ellos su órden, reducida á algunos jovenes, seria aun muy miserable, es la „causa de todo. Ya ha mucho tiempo, que he descubierto, „que su intencion era burlarse de mi: pero estoy del todo resuelto á manifestarle que á pesar del exceso de mi sumision „y paciencia, sabré hacerle entender que hay hombres que „no permiten que nadie se burle impunemente de ellos. Digo „pues, que nada será capaz de volverme á poner con Espartaco en el estado de relacion que yo tenia antes con él. *No „obstante mientras yo viva haré todo lo posible en favor de la „órden, y vosotros* (areopagitas), *que sois mis mejores amigos, me hallareis siempre dispuesto para executar quanto me propongais para el mismo objeto.*

Knigge despues de este exôrdio, pasa á relatar quanto ha hecho

(e) *Escritos orig. tomo 2. Carta* 20.

en favor de Weishaupt, tanto por lo relativo á la extension de su código, como al establecimiento de las lógias y al número de hermanos que habia reclutado. Luego añade: „ Yo ya contaba quinientos, quando le dió la humorada de no descubrir en mí sino á un hombre mediano, que echaba á perder sus negocios por falta de reflexîon. Empezó con corresponderse con mis inferiores, á escondidas: pero he visto algunas cartas suyas en las que me trata como á un novicio.... En el dia estoy sujeto á *Minos* y reducido á embiarle cada mes mis *quibus licet*. Sin ser ambicioso, no veo lo que me puede obligar á suportar tales infamias, y permitir que un profesor de Ingolstadt me trate como á un estudiante. Por lo mismo me he desprendido, con respeto á él, de obedecerle: pero en quanto á vosotros, estoy pronto á cumplir vuestra voluntad á la menor insinuacion; continuaré en dirigir la *alta Saxonia y Hesse*, hasta que todo esté en órden en estas provincias. Con esto me retiro; pero siempre me hallareis dispuesto á serviros con todas mis fuerzas dia y noche."

A esta carta del 20 de Enero de 1783. siguió inmediatamente otra dirigida al mismo iniciado. En esta se descubre que á Knigge le costaba mucho abandonar á los hermanos: pero al fin dice á Zwach: „ Si llego á abandonarme á una imprudente venganza, no dexeis de meditar esto: Por órden de Espartaco escribí contra los *ex-jesuitas* y los de *rosa-cruz*, que nunca me habian ofendido. A causa de estos, introduxe la confusion entre los mazones de la *estrecha observancia*, de la qual he sacado para nosotros á sus mejores sugetos. Les he comunicado la mas grande idea de la antiguedad, excelencia y poder de nuestra órden; de la perfeccion de nuestros xefes; de la vida irreprehensible de nuestros miembros; de la importancia de nuestros misterios y de la sinceridad y pureza de nuestras intenciones. Muchos de los que en el dia trabajan tan eficazmente por nosotros, tenian miedo de que no declinasemos al *deismo*, y les persuadí que en nada pensaban menos nuestros superiores que en este *deismo*. Sin embargo, poco á poco *hice lo que quise*. Si en el dia yo hiciese saber á los *ex jesuitas* y á los de *rosa-cruz* quien es su

„ verdadero perseguidor; si yo claramente manifestase á al-
„ gunos la insignificante novedad de esta órden, si yo les
„ dixese, que yo mismo soy el que he compuesto una parte de
„ sus grados; si yo les refiriese el modo como se me trata des-
„ pues de tantos servicios como tengo hechos; si les hiciese
„ conocer el *jesuitismo* (despotismo) de este hombre que á
„ todos nos lleva por las narices para sacrificarnos á su ambi-
„ cion quando bien le parecerá; si yo dixese á los que buscan
„ secretos que nada hallarán de lo que buscan; si yo revelase
„ á los que aman la religion, quales son los principios funda-
„ mentales que de ella tiene el *Señor General*; si yo alar-
„ mase á los franc-mazones, diciendoles, que tienen sobre sí
„ á una secta, llamada de los *iluminados*: si yo mismo esta-
„ bleciese una órden sobre un plan mas solido y mas desintere-
„ sado, que toda se dirigiese á la honradéz y á la libertad; si
„ atraxese á esta misma órden á tantos sugetos de capacidad
„ y luces con quienes estoy enlazado; si yo introduxese en la
„ vuestra sugetos, por una y otra parte, para saber por su
„ conducto lo que hareis de aqui en adelante; si yo diese á la
„ *Grecia* (Baviera) alguna señal paraque en un momento se
„ viniese en conocimiento de la órden y de su fundador; si
„ yo alarmase á *Roma* (Viena) por medio de los principes,
„ de *Numenio* y de los de *rosa-cruz*....; Me horrorizo al pen-
„ sarlo !.... Pero no.... no llegará á este punto mi venganza:
„ pero si no logro satisfacion, haré quanto exíge mi honor.
„ Que se me vuelva aquella confianza sin límites de que yo go-
„ zaba, y me hallaran dispuesto á hacer aun grandes cosas en
„ nuestro favor. Conozco á nuestra gente; sé los vínculos que
„ une á cada uno con nuestra órden, y sé de que resortes nos
„ hemos de valer para excitar su entusiasmo, ó para abatirla
„ en un momento. Lo repito, y os digo, que si me dexan
„ obrar (y respondo con mi cabeza) desde ahora prometo á
„ la órden: 1º *Secretos importantes.* 2º *una fuerte preponde-*
„ *rancia sobre los mazones* de la estrecha observancia, ó *por*
„ *mejor decir, que yo los destruiré absolutamente.* 3º *un grande*
„ *influxo sobre los mazones de Zinnendorff.* 4º *que procuraré*
„ *adquirir riquezas para la órden, y un gran poder*; *todo esto*

„ *sin alterar cosa alguna de nuestras constituciones.* "

Weishaupt muy distante de sosegarse con estas promesas, ó de acobardarse con aquellas amenazas, que Zwach, como interlocutor le hacia llegar á Ingolstadt, manifestaba, que se volvia mas inexôrable. Conocia á sus iniciados y sabia que Knigge nunca se resolveria á hacerle traicion, porque realmente no la podia hacer sin hacersela á él mismo. No hay duda que este iniciado podia separarse de él y aun arrastrar á su partido á otros muchos: pero esto era lo que deseaba Weishaupt para desprenderse de muchos rebeldes á sus ordenes.
„ ¿ De que me sirve, decia, esa multitud que no puedo con-
„ ducir y que todo lo quiere hacer sin mas regla que su antojo?
„ Solo puedo hacer cosas admirables con los que me obedecen.
„ No quiero ser responsable de los que me resisten. Todo lo he
„ previsto y todo lo tengo prevenido. Aunque toda mi órden
„ se arruine, yo haré que en el solo espacio de tres años vuel-
„ va á dexarse ver mas fuerte y poderosa de lo que lo es en
„ el dia. Los obstaculos solo sirven para comunicarme mas ac-
„ tividad, y poseo el arte de sacar ventajas de la misma re-
„ sistencia. Quando piensan que estoy abatido, me levanto con
„ mayor fuerza. Separese de mi el que piensa que lo pasará
„ mejor en otra parte. El tiempo descubrirá quien es el que se
„ engaña. Ya sabré encontrar sugetos mas dóciles. Sacrificaré,
„ si es necesario, provincias enteras, y la desercion de algu-
„ nos no me alarmará. " (f)

De esté modo Weishaupt, firme y constante en su resolucion de ser obedecido, dexó á Knigge en el entredicho. Le comunicaba siempre sus ordenes por medio de sus inferiores, y le insultaba de tal modo, que llegó el caso de no quererle manifestar la *contra-seña* que se mudaba cada seis meses, y esto lo hacia paraque Knigge se considerase como ya expelido de la órden. Si Weishaupt alguna vez se dignaba escribirle, era con un tono que aumentaba su humillacion. El mismo Knigge ya llegó á creer que se habia rompido toda la correspondencia con aquel déspota feróz, quando aun recibió una carta suya,

---

(f) *Escritos orig. tomo 2. Carta 8. á Caton.*

aun mas imperiosa é injuriosa que las anteriores. La contextacion que dió á ella es muy notable, y quiero producirla, no porque yo piense, que interesa mucho á los lectores saber estas rivalidades y guerras intestinas, que pueden llamarse disputas de pícaros, sino paraque vean, como estos sugetos con sus riñas y disputas se conocian unos á otros y decidian la suerte de las naciones; paraque vean, que la gloria que se disputaban consistia en quien de los dos habia trabajado mas para destruir los altares y los tronos, habia sabido mejor engañar á los principes, y merecer el derecho de presidir en la caverna de las maquinaciones y conjuraciones.

Esta carta la escribió Knigge á Weishaupt en 25 de Febrero de 1783. quando hacia sus correrias desde Francfort á Cássel, á Brunswick y á Neuterhausen; dice asi: „ Una circunstancia, del todo imprevista, me obliga á escribiros. „ Leed esta carta sin pasion, á sangre fria y con tanta imparcialidad como podais. Confieso, que ayer antes de recibir la „ carta de V. excelencia pensé, que ya no debiamos escribirnos „ uno á otro. Tengo por cierto, que ya no recibiré de V. mas „ que una sola respuesta, y si esta viene con el tono que usais „ con migo de algun tiempo á esta parte, sabed, que ninguna „ dificultad tengo en romper absolutamente con vos. No penseis que lo que os digo se reduce á amenazas vanas y ridiculas. Ya se, que podeis pasar sin mi: pero tambien se, ó „ á lo menos creo, que vuestra conciencia no dexará de reconveniros si continuais en desechar sin motivo á un hombre „ que ha sido vuestro cooperador mas activo. ¿ Que puedo esperar, quando os veo resuelto á volver á empezar vuestra „ obra con nuevos gastos y nuevos agentes? Ya se que podeis: „ pero si lo haceis ya no os tendré en el concepto de prudente, „ Lo que tengo que deciros pide que reflexioneis nuestra situacion respectiva. Y asi hablemonos con franqueza."

„ Me habeis ultrajado... lo sabeis... pero no quereis confesarmelo, porque temeis perder vuestra estimacion, si llegaseis á decir *he procedido mal con este hombre.* Quereis persuadiros y persuadir á los demás, que os es muy indiferente „ el que yo me separe ó dexe de separarme de vos, porque no

„ me considerais apto para vuestra grande obra. Sin embargo „ (y lo conoceis muy bien) que ambos tenemos nuestros defec„ tos; que es preciso tomar los hombres como ellos son, y que „ no adelantariamos mucho si quisiesemos, cada seis meses, „ mudar de cooperadores. Con que, (en una palabra) no os „ acomodaria que yo me separase de vos para fundar yo mis„ mo otra sociedad: y sin embargo, ¡quereis dar á entender que „ no nesesitais de mi!"

„ Vamos al caso; no tengo la vanidad de pretender, que „ un hombre de un espíritu, superior al mio, se humille hasta „ pedirme perdon: pero deseo que hagais las siguientes re„ flexîones: Estoy seguro de que he obrado segun mi *concien„ cia* y sobre un plan sólido; desafio á qualquiera á que me „ manifieste alguna imprudencia que pueda haber ocasionado „ algun daño irreparable á la órden; al contrario, le he dado „ los sugetos del mayor mérito. Si entre muchos centenares „ hay algunos, que no son lo que deben ser, vuestro propio „ exemplo me servirá de escusa, pues vos mismo me habeis „ confiado cinco provincias; á mi, digo, á quien en el dia „ mirais como un joven imprudente. En compendio: he he„ cho, lo que debia hacer. Poco se me dá en que convengais „ en lo que digo: pero me interesa mucho en que quedeis con„ fundido. Toda nuestra union debe consistir en una confian„ za recíproca; si no la teneis de mi, sabed, que á mi no „ me llevan y gobiernan como á una máquina; por lo mismo „ me retiro, no por una loca sensibilidad, sino porque os soy „ inutil, y se que hay personas para las quales no lo seré, „ pues tienen de mi una total confianza.—Vamos al caso: „ Os puedo decir, que desde á noche mi gran plan ha lle„ gado á su perfeccion. Atended: desde que me he separado „ del gobierno de mis provincias, me he ocupado en grandes „ cosas, que han sido el asunto de muchas cartas y conver„ saciones. De ocho dias á esta parte he tenido aqui (en Cas„ sel) conferencias secretas con el Principe Carlos de Hesse„ Cássel, cuñado del Rey de Dinamarca. Este conjunto me ha „ puesto en estado de cumplir las siguientes promesas, *con tal*, „ *que se trabaje con migo, como creo que lo merezco.*"

Estas promesas de Knigge son, con poca diferencia, las mismas que ya hemos leido en su carta á Caton Zwach; sin embargo, añade aqui algunas circunstancias esenciales, por exemplo: ya no promete solamente revelar á los iluminados el verdadero origen de los franc-mazones y de los de *rosa-cruz*, sino que lo introducirá en los altos grados de Weishaupt. Esta addicion no es algun pronóstico indiferente sobre los últimos secretos de las lógias mazónicas. Knigge, sin haber sido *rosa-cruz*, habia estudiado mucho tiempo sus secretos antes de entrar en el iluminismo, á lo menos los habia estudiado como *caballero del Temple* y *Comendador*; sin embargo, hasta esta última época no habia penetrado hasta los últimos misterios. Tuvo que aprenderlos de *Bode*, de aquel sugeto, que como sabe toda Alemania, habia sido hasta entonces uno de los franc-mazones mas zelosos, y de los mas adelantados en su ciencia. De lo que infiero, que estos últimos secretos los sabian muy pocos hermanos: pero luego que Knigge los supo, ya los juzgó dignos de enlazarlos con los misterios de Weishaupt. De lo que se sigue que estos últimos secretos de los *mazones de rosa-cruz* no son algo menos impíos, y menos peligrosos que las maquinaciones de Weishaupt; y que toda aquella embidia y oposicion entre los de *rosa-cruz* y los iluminados no es mas, que una cierta embidia de artesanos, ó bien una disputa sobre el primado en las conjuraciones. No las he aqui con aquellos hermanos tontos, que niegan aun la existencia de estos odiosos misterios; les felicito porque no han sido juzgados dignos de que los iniciasen en ellos: pero insisto en las consecuencias que ellos mismos deben deducir, paraque se separen de una asociacion, que ha sido el asilo de aquellas impiedades y maquinaciones.

Knigge prometió tambien á Weishaupt, baxo las mismas condiciones, revelar á la secta *varios secretos de la naturaleza; secretos*, como él dice, *admirables*, *maravillosos y productivos*, sin que por eso sean milagros. La promesa que habia hecho de hacer poderosos y ricos, á sus iluminados, la contraxo á la libertad y á un privilegio de comercio en Dinamarca, Holstein y otros paises con las anticipaciones necesarias para

la empresa. En fin, á aquellas promesas de ir contra los de *rosa-cruz* añade la de un partido poderoso contra los *Jesuitas*. Esta carta la tuvo detenida Knigge en su cartera hasta que regresó desde Cássel á Brunswick; aqui la continuó dia 10 de Marzo en esta forma: » El Duque Fernando de Brunswick » me ha llamado á esta ciudad para conferenciar con migo » sobre varios asuntos, de los quales ya hablaré en otra » ocásion, pues quiero pasar á lo mas importante. Ya os he » dicho, y lo repito sin rodeos; he aqui las condiciones que » os propongo: si me volveis á admitir á vuestra confianza, » todo está dicho, y queda entre nosotros este negocio. No » pretendo solamente enlazarme de nuevo con la órden por » medio de los vínculos mas estrechos, sino que prometo y le » aseguro un poder del qual no teneis idea. Si reusais fiaros » de mi, queda desde este momento disuelta nuestra union; » pasaré á erigir otra sociedad con lazos mas fuertes;.... no » hago amenazas;... pensadlo bien, y pesadlo con maduréz. » Knigge aun se tomó mas tiempo para reflexîonar su carta, y continuandola dia 26 de Marzo en Neuterhausen, añadió: » Ya vuelvo á hallarme aqui.... os vuelvo á decir: *que si conoceis vuestros intereses, el mundo es nuestro*; y si no los » conoceis sufrireis la pena y todos los resultados de vuestros » viles procedimientos.... Pero no; confio en vuestra pruden- » cia.... el destino nos conduce admirablemente.... Tengo de- » lante de mi grandes cosas, y veo algunas prodigiosas. De » vos depende tener parte en ellas. Aun no he dado un paso » contra vos. Espero que vuestra conducta me pondrá en » estado de escribir á Atenas, que yo os habia juzgado mal. »

Dia 27 del mismo mes añadió una *post-data*, concebida en estos términos: » estaba para embiaros mi carta, quando » recibí una órden vuestra, que me habeis comunicado por » medio de F.... Olá! esto no debiais haberlo hecho. ¿Con que » quereis reducirme al último apuro? Os aseguro que con esto » nada ganareis. Reflexîonad la representacion que tengo, y la » importancia que he dado á vuestra sociedad. Si yo ahora » pasase á revelar á ciertas personas vuestra historia y vues- » tros principios, que ciertamente son tan fatales para el

„ mundo, que me he visto en la precision de maderarlos por „ todos respetos ¿ quien no os abandonaria ? ¿ Que cosa es el „ grado de epopta en comparacion de *vuestros medios* para „ conseguir un buen fin ? (es decir : en comparacion de aquel „ principio : *todos los medios son buenos, quando lo es el fin*) „ ¿ Que cosa es en comparacion de las imperdonables injusticias „ que habeis cometido con *Wolter y Leveling* ? Ah ! y que „ cosa son los hombres ! ¿ Que mas hariais si fueseis *Jesuita* ? „ Me horrorizo al pensarlo.... Pero quando llegue el caso, ni „ el mismo infierno os arrancará de mis garras. " Aun dia 31. del mismo mes puso otra *post-data*, que es esta : „ No os „ apresureis á escribirme. Caton os enviará alguna cosa, que „ podrá ser que os comunique otros pensamiensos.... Id con „ cuidado, *cave ne cadas*.... La venganza es una pasion á la „ qual resisto con dificultad. " (g)

Parece que todas estas cartas manifiestan que Knigge estaba decidido á subtraherse al fin del despotismo de Weishaupt, no para renunciar á sus maquinaciones, sino para hacerse el mismo fundador de una nueva sociedad de conjurados; no obstante en medio de estas divisiones intestinas, es muy de notar, que este concurrente ultrajado, en está misma época y en estas mismas cartas, dirigidas á Weishaupt, ó á Zwach, no deja de mezclar con sus respuestas muchas instrucciones para la propagacion de la secta. Esto se descubre en su *post-data* del 26. de Marzo, en que olvidando repentinamente su cólera contra Weishaupt, le advierte que el hermano *Acacio* solicita cartas de recomendacion que se dirijan á los hermanos de Italia, paraque con ellas vaya un otro iniciado á unir su mision á la del hermano Anibal. „ Este negocio, añade Knigge, es de la „ mayor importancia para la órden, porque este sugeto es un „ excelente escudriñador, os lo aseguro, pues tenemos sobre „ los monges de Italia noticias muy particulares. " — Bien podia ser que en aquel pais hubiese algunos parecidos á *Don Gerles*, que estando mal contentos, se dexasen enganchar: pero para esto era preciso desprenderse de aquel artículo del código

(g) *Escritos orig. tomo 2. cartas* 1. 2. y 3. *de Filon.*

iluminado, que excluye de la órden á todos los frayles, aunque siempre hemos visto que Knigge no era tan escrupuloso como Weishaupt en quanto al artículo de las excepciones. Tambien en estas mismas cartas advierte á sus areopagitas á que atiendan á los negocios de la órden con relacion á Viena de Austria; les dice, que tiene noticias interesantes sobre esta ciudad, y que en quanto á Polonia, si no tienen sugeto que pueda entablar la confederacion, él ya tenia sus iniciados en Livonia. En efecto; por sus relaciones oficiales se ve, que en aquella parte de la Rusia tenia un misionero, que aunque podria ser, que por tan distante no pudiese embiar cada mes sus *quibus licet*, no por eso dexaria de trabajar en favor de la órden tan bien, y aun mejor que qualquier otro apostol.

Tanto interés por la órden y por la propagacion de sus maquinaciones indica con bastante evidencia que Knigge no pensaba tanto en separarse de la órden, como en recuperar su primer empleo. Aun se manifestaba esto con mas claridad por lo que escribió á Caton en el mismo dia en que echó al correo todas las amenazas que hacia á Weishaupt. » Tengo formados » grandes proyectos en favor de nuestra órden, y estos me » hacen olvidar en un instante todos los ultrages de Esparta- » co... No necesito de que confiese sus injusticias, me basta » que las conozca. " Concluía esta carta con nombrar al mismo Caton, juez de estas desavenencias. No necesitaba de otra cosa Weishaupt para ver que esta guerra terminaria con ventaja suya. No queria perder á un sugeto como era Knigge; pero tampoco queria que fuese su rival. » Si Filon (escribia » Weishaupt á Zwach) entra en sí, si vuelve á mi y reconoce » sus yerros, me hallará para sí qual yo era antes: pero no » quiero que os manifesteis enpeñado en buscarle. Quiero darle » á conocer que lo puedo pasar sin él.... Es preciso no fomen- » tar su vanidad. Quiere que le rueguen, y por esto no se le » debe rogar. Si está persuadido de la bondad de nuestra órden, » él volverá de sí mismo, y yo le recibiré con los brazos » abiertos. " (h)

(h) *Escritos orig. tomo 2. carta 24.*

Es evidente, que Knigge no deseaba menos que Weishaupt el *bien de la órden*, es decir, la propagacion y triunfo de su iluminismo y el de toda su impiedad y maquinaciones. Este deseo comun de la perversidad aun los unió todo aquel tiempo que ambos necésitaban para adquirir en Alemania una parte de aquel poder, que *Knigge* prometia á su areopago iluminado. Es verdad que nos dice que habia logrado su *licencia* y una *honorífica certificacion* de sus servicios. Bien puede ser que se le haya dado la tal licencia baxo la promesa, como dice él mismo, de que nunca haria cosa alguna contra los intereses y *proyectos* del iluminismo; de guardar el mas profundo silencio sobre los secretos de los hermanos; y de nunca comprometer sus superiores, ni siquiera nombrarlos. Pero este retiro y certificado son de la época en que los descubrimientos que se habian hecho en Munich le dictaron las precauciones que debia tomar para no verse comprometido con los otros xefes del iluminismo. Dice, que recibió esta licencia el 1. de Junio de 1784, y los primeros decretos del elector de Baviera contra las sociedades secretas son del 22 de los mismos mes y año. A mas de que, aun quatro meses despues vemos, que hace mencion de Filon Knigge como iniciado suyo el mismo Weishaupt, sin decir cosa alguna de su retiro, lo que á lo menos da motivo para sospechar que está equivocada la fecha. Sea lo que fuere, desde la época de sus grandes divisiones hasta el momento en que Knigge nos asegura que habia acabado de corresponderse con el iluminismo, se pasaron á lo menos catorce meses. A su tiempo veremos como se ha de entender esta pretendida cesacion de correspondencia y de relaciones con sus antiguos cofrades. Lo que por ahora debo decir es, que es muy cierto, que en este intervalo de los catorce meses supo merecer muy bien el reconocimiento de la secta por los nuevos servicios que le hacia, y principalmente por sus intrigas concertadas con Bode, consumando con este el proyecto de confederacion ó de intrusion en todas las lógias alemanas.

Resultados de la confederacion de los iluminados con las lógias mazónicas.

El grande obstáculo á aquellos proyectos se hallaba en la embidia de los de *rosa-cruz*, de los hermanos de la *estrecha observancia* y de los *Filaletas*, que se llamaban iluminados de la *teosofia*. La adquisicion de Bode, los viages de Knigge, las conferencias que tuvo con el duque Fernando de Brunswick y Carlos de Hesse-Cássel, la ilusion que causó en estos dos perpersonages, que en aquel tiempo eran los dos xefes principales de las lógias alemanas, el influxo que adquirió, por medio de su nuevo iniciado, sobre los comisarios encargados de componer en Wilhelmsbad el nuevo código, explicarán facilmente el modo como triunfó de tantas oposiciones. Quando Bode se convenció de que los misterios de Weishaupt, lexos de ser obra de los Jesuitas ó de otros eclesiasticos, eran una conspiracion contra los mismos Jesuitas, contra los demás eclesiasticos y contra los principes; quando vió que toda esta conspiracion se desenvolvia en los grados de *epopta* y de *regente*, ya no pensó en otra cosa que en cumplir la palabra que habia dado á Knigge, de *vivir del todo para su órden*, y principalmente de *tener siempre presentes sus intereses en la composicion del nuevo código*. Ninguna promesa se ha cumplido mejor, ni ha tenido un resultado mas general. Ninguna cosa era mas seductora para unos hermanos, cuyos antiguos misterios les recordaban de continuo la igualdad y libertad, que la carta circular de Knigge sobre la mazoneria *eclectica ó electiva*. Muchas lógias, de sí mismas, ya habian accedido á la confederacion. Bode introduxo las leyes en el nuevo *ritual mazónico*, en cuya vista uno de los mazones, que mejor conoció todos sus resultados, exclamó, con la mayor amargura de su alma:

» ¡Ah hermanos! ¿Por donde comenzaré ó acabaré habien- » doos de hablar de aquel Bode, conocido con el nombre de » *Amelio* entre los iluminados? Formad concepto de los im- » portantes, ó mas bien, de los fatales servicios que iba á » prestarles, despues de que ha estado tanto tiempo en corres-

» pondencia con una multitud de hermanos nuestros; despues » de que en la mayor parte de nuestros congresos generales » ha representado un papel tan distinguido; el mismo que baxo » las apariencias de hombre de bien, y de rectitud alemana, » ocultaba un corazon lleno de maldad, de impiedad y de en- » tusiasmo fánatico por el naturalismo; y el mismo en fin, » á quien descontentó tanto la *estrecha obserbancia*, porque » dexó engañada su ambicion. ¡Que sugeto, por qualquiera » respeto que se mire, han adquirido los iluminados! Sus pri- » meros esfuerzos se dirigieron contra nosotros. El ha obrado » en donde Knigge no podia penetrar. *Por él los iluminados » dominan en el nuevo sistema, que se ha querido establecer » en Wilhelmsbad; por él se les ha franqueado la entrada en » nuestros directorios, y han conseguido hermanarse en general » con nuestros hermanos de la estrecha observancia.* La alter- » nativa de Knigge, que es su hermano insinuante y reclu- » tador, era, someter á su ilumínismo y arrastrar á su funesta » alianza la franc-mazoneria, ó destruirla del todo. Para au- » mentar la admiracion y el dolor de nuestros verdaderos her- » manos, *han sido Bode y Knigge los que han impregnado y » apestado con el ilumínismo la mayor parte de nuestras lógias » de Alemania.*" (i)

Estas lamentaciones y declaraciones las veo muchas veces repetidas en las memorias y cartas de muchos alemanes, que en otro tiempo eran mazones celosos, quienes en el dia lloran esta intrusion del ilumínismo bávaro en su sociedad. Sin embargo, hubo algunas lógias que se opusieron. La de Berlin, llamada *de los tres Globos*, hizo en 1783. circular unas cartas con que *anatematizaba* á todos los hermanos que abatiesen la franc-mazoneria, hasta hacer de ella una sociedad de conjurados contra el cristianismo, ó el gobierno. Pero, sea que esta lógia no estaba iniciada en los últimos misterios de *rosa-cruz* y otros grados conspiradores, ó sea que este anatema solo era un disimulo de sus propios secretos; lo cierto es, que esta cir-

(i) *Discurso de un* Venerable *sobre la última suerte de la franc-mazoneria.*

cular hizo muy poca impresion. La intrusion continuó y se hizo tan general, que en sus instrucciones para el grado de *iluminado dirigente* pensó la secta que podia añadir estas notables palabras: » *De quantas lógias hay legitimamente establecidas en Alemania, ni siquiera hay una que no esté únida á » nuestros superiores*; y si alguna hay, se ha visto reducida á » cesar en sus trabajos." (k)

Esta declaracion aun no decia, que el mayor número de los hermanos mazones ya era de iluminados; solo decia, que apenas habia lógia, en la qual los superiores fuesen *venerables*, fuesen *zeladores*, ó fuesen *tesoreros* no estubiesen confederados con Weishaupt. Pero ya era este un terrible poder subterraneo. Ya era una gran muchedumbre de emisarios, ó de agentes dispersos y repartidos en todas las cavernas mazónicas. Las lógias, con sus superiores, ya estaban conquistadas, y los hermanos subalternos no podian hacer una larga resistencia. La mayor parte de estos resultados se debia á Filon Knigge, por esto, y como rival no queria renunciar sus pretensiones. Weishaupt no queria rivales, y repitiendose las contestaciones entre estos dos xefes, Knigge al fin se separó, ó hizo como que se separaba de la órden. No he visto que Weishaupt por esta separacion haya manifestado el menor sentimiento, de lo que no me admiro, pues su poder parecia que entonces ya estaba á cubierto de qualquier revés. No se hallaba reducido á solo un rincon de Alemania. El imperio que exercia se extendia mas allá del Rin y del Danubio. Tenia sus emisarios en el notre y occidente, en *Polonia*, en *Livonia*, en *Holanda*, y sus apostoles del mediodia ya habian pasado de *Milan* á *Veneeia* (l). Ya se introducia en Francia y sus corresponsales residian en *Strasburg* (m), quando se levantó contra la secta aquel uracán que forma le tercera época en sus anales. (n).

(k) *Grado de* iluminado dirigente; sec. 3, n. 5.

(l) *Veanse las deposiciones juridicas hechas en Munich.*

(m) *Escritos orig. tomo 2, carta 23 de Weishaupt á Caton.*

(n) *Para dar una idea clara y precisa del modo con que todas las lógias ó iluminados dispersos se correspondian con su*

CAPÍTULO VII.

Tercera época del iluminismo: descubrimiento de la secta. Primeras sospechas sobre la existencia del iluminismo, y medios de Weishaupt para precaver todas las diligencias.

Sus motivos tenia Weishaupt para manifestar tanta inquietud en vista de la precipitacion con que Knigge habia admitido tantos candidatos á los misterios de la secta. Pero mas fundadas eran las reconvenciones que este hacia á aquel sobre que no esperaba siempre á que los candidatos hubiesen llegado á los últimos misterios para manifestarles todo el papel que en ellos representaba el ateismo, recomendandoles como libros preciosos para la órden las producciones publicadas baxo el nombre de *Boulanger* (a). Los resultados, que ya habia logrado Weishaupt le habian vuelto tan temerario, que sobre la religion ya no tomaba precaucion alguna con los simples estudiantes de sus *minervales*. Por esto la corte de Baviera ya en el año de 1781. tenia algunas sospechas sobre la nueva secta, y aun habia mandado que se hiciesen averiguaciones, las que los iluminados tuvieron arte de desviar, ó de hacer inútiles (b).

---

xefe, me parece insertar aqui el estado geográfico y político *de la secta, como lo trazó el mismo Knigge en los* Escritos originales. *Este* estado *comprende solo la Alemania, y aun de esta no comprende las provincias de la casa de Austria, porque, como dice Knigge*, los hermanos de estas provincias han pedido un director nacional á parte: *pero facilmente se puede aplicar á los demas imperios. Este* estado *empieza por el* director nacional de Alemania. *Este* director *y demás* nacionales *reciben las ordenes inmediatamente del* Areopago, *y este de Weishaupt, general del iluminismo. El* director nacional *comunica las ordenes á los* Inspectores, *cada* inspector *á sus respectivos* provinciales, *estos á sus distritos ó* directorios escoceses, *estos á las* lógias *y estas las comunican á los individuos.*

(a) *Escritos orig. tomo 2, carta 2 de Filon á Caton.*

(b) *Alli mismo, carta 1 de Epicteto.*

ESPARTACO WEISHAUPT GENERAL DE TODO EL ILUMINISMO,

quien tiene baxo de sí inmediatamente al Areopago iluminado, *compuesto de los doce primeros iniciados. Los Areopagitas tienen baxo de sí á los* Directores nacionales. *Cada uno de estos tiene baxo de sí á los* Inspectores; *estos á los* Provinciales; *estos á los* Directores escoceses, *y estos á las* Lógias, *como se vé en este estado, que por lo relativo á las* Lógias Alemanas *trazó* Filon Knigge.

Director nacional de Alemania.	Primer Inspector.	Provincial de Baviera.	Directorios escoceses.	En Munich	sobre	el Ducado de Baviera.
				Saltzburgo		El Arzobispado de Saltzburgo.
				Ratisbona		Ratisbona, Passau, Sternberg, Ottemburgo.
						Leutemberg, Sultzbach.
				Freysinga		El alto Palatinado, Freysinga, Neuburgo.
		Provincial de Suabia.	Directorios escoceses.	En Ausburgo	sobre	Ausburgo, Constanza, Kempten.
				Studgard		Würtemberg, Zollern, y Ciudades imperiales.
				Ættingen		Ættingen, Fürstenberg, Abadías, y Ciudades imperiales.
				Carsluhe		Bade, Señoríos y Ciudades imperiales.
		Provincial de Franconia.	Directorios escoceses.	En Eichstadt	sobre	Eichstad, distrito de Bareith y Ciudades imperiales.
				Würtzburgo		Würtzburgo y Bamberg.
				Bareith		Bareith, Condados y Señoríos.
				Memingen		Ciudades del Orden Teutónico y Henneberg.
	2.º Inspector	Provincial de los electorados del Rin.	Directorios escoceses.	En Manheim ó Heilderberg.	sobre	el Palatinado del Rin.
				Maguncia		El Electorado y Beilstein.
				Coblentz ó Treveris		El Arzobispado de Treveris.
				Bonn ó Colonia		Colonia, Aremberg, Reineck, Isemburgo.
		Provincial de los círculos del alto Rin.	Directorios escoceses.	En Cássel	sobre	Hesse-Cassel.
				Wetzlar		La Weteravia, Ciudades imperiales y Señoríos.
				Fracfort		Fulda, Hanóver, Isemburgo, Francfort.
				Darmstadt		Darmstad, Homburgo, Usinga.
				Espira		Espira, Worms, Dos-Puentes.
		Provincial de Westfalia.	Directorios escoceses.	En Neuwied	sobre	Neuwied, Seyn, Mæurs, Torn, Essen.
				Munster		Osnabruck, Juliers, Cleves.
				Paderborn		Paderborn, Minden, Corvey, Nassau.
				Oldenburgo		Fenden, Hoye, Schæmburgo.
	3.er Inspector	Provincial de la alta Saxonia.	Directorios escoceses.	En Dresde ó Leipsick	sobre	el Electorado de Saxonia, Pabordias, y Zeitz.
				Berlin		Brandeburgo y Pomerania.
				Weimar ó Gota		Los ducados de Saxonia y Schwartzenburgo.
				Dessau		Anhalt, Mansfeld, Stolberg y Querfurt.
		Provincial de la baxa Saxonia.	Directorios escoceses.	En Hannóver	sobre	el Electorado, Celle, Grubenhagen.
				Brunswick		Wolfenbuttel, Magdeburgo, Halberstadt.
				Brema		Brema, Holstein, Hamburgo, Hildesheim.
				Strelitz		Mecklemburgo, Lubeck, Ratzeburgo.

Weishaupt, para precaver ulteriores investigaciones, pensó hacer del mismo Elector el iniciado tutelar de sus maquinaciones. » Soy de parecer (decia á sus areopagitas) que para for-» tificarnos hagais una deputacion al elector, ofreciendole » la proteccion de las lógias *ecléctícas*. Los hermanos *Ulises*, » *Apolo* y algunos otros miembros los mas distinguidos, y » aun el mismo *Celso* podrian diputarse para el intento. Si » el Principe la accepta, hetenos aqui á cubierto de toda » persecucion, y ya nadie temerá unirse á vosotros y frecuen-» tar vuesras lógias. " (c)

Si esta diputacion hubiese tenido lugar, facilmente se puede inferir el acogimiento que habria tenido del modo con que el Elector habia ya recibido una proposicion de la misma especie. Aun residia en Manheim, quando uno de sus ministros, baxo un pretexto el mas plausible, le propuso llamar á su corte á todos los filosofos famosos del tiempo, pensionarlos, tenerlos junto á sí y hacer por estos pretensos grandes hombres lo que Luis XIV. habia hecho con los sábios de su siglo. Esta gloria parecia que al principio lisongeaba al principe: pero habiendo consultado á hombres sabios, concibió, que todo el brillo de este proyecto terminaria en multiplicar una secta, igualmente enemiga de Dios que de los soberanos. Carlos Teodoro ya no quiso que se le hablase mas sobre proteccion de sofistas. Me consta este hecho por relacion del mismo ministro que se habia manifestado protector de los que se llaman filósofos.

No se como la corte de Munich adquirió las primeras noticias sobre el ilumínismo. Las primeras que se recibieron no estaban bastante circunstanciadas sobre el espiritu de la secta: pero bastaron paraque se formára un general concepto sobre el peligro de las juntas secretas. En 22 de Junio de 1784. Su Alteza electoral (en el dia Rey) hizo publicar en sus estados la prohibicion obsoluta de *toda comunidad, sociedad, y cofradia secreta, ó que no estuviese aprobada por las leyes.* Obedecieron los simples franc-mazones y cerraron sus lógias: pere

(c) *Alli mismo, carta del 7 Febrero de 1783.*

los franc-mazones iluminados, que tenian iniciados suyos en la misma corte, se creyeron bastante fuertes para despreciar la prohibicion, y continuaron en tener sus juntas. Una obra que en el mismo año publicó el Señor *Babo*, profesor en Munich, con el título: *Primer aviso sobre los franc-mazones* (d) empezó á descubrir con mas particularidad los proyectos de los nuevos iniciados. El Conde *José de Tœrring* los atacó luego con mas vigor. Los iluminados no se contentaron con oponer sus pretensas apologias á estos primeros ataques; acudieron á artificios, con los quales se prometian desviar el uracán, como se descubre en las cartas de Weishaupt á sus iniciados. » Oid ahora » mi consejo (les escribió dia 18 de Diciembre de 1784): » si pasan á formar sumaria, soy de parecer que ninguno de » los xefes se dexe arrastrar á pormenores y particularidades, » sino que declare directamente, que ningun poder del mundo » podrá obligarles á que á ningun otro sino al Elector hagan » las declaraciones necesarias. Para esto convendria darle, » paraque los leyese, mis dos grados de los mas altos miste- » rios. A lo menos yo obraré asi, si se dirigen á mi. Enton- » ces vereis que giro tan feliz tomarán nuestros negocios. Ha- » beis leído lo que el hermano D.... pensaba del primer grado. » Estoy seguro de que el Elector formará el mismo juicio. » Todo lo espero de la bondad de mi causa. Lleno de valor y » sin sobresalto, sé á lo menos anticipadamente, que si he » de sucumbir, siempre será con honor, aun que me cueste la » cabeza. Haced lo mismo, é inspirad valor á los otros.... » Esta es una bella ocasion para manifestar grandeza de alma; » no la dexemos pasar inutilmente. He hablado al hermano » *Cromwel* sobre mi proyecto acerca *del elector*, *y pronostica* » *los mejores resultados*, *con el* bien entendido, que no nos » hemos de valer de él sino en el último apuro. " (e)

Este medio con que pretendia defenderse Weishaupt seria inconcebible si no supiesemos, que los dos grados que él queria enseñar al Elector, no eran mas que postizos, y que habia

---

(d) Uber frey-maurer erste Warnung.

(e) *Escritos orig. carta de* 18 *Diciembre de* 1784.

tenido el cuidado de prepararlos para engañar á los principes, es decir: eran dos grados de los quales los iluminados habian suprimido todo lo que podia conmover á algunos candidatos. Tambien en alguna ocasion suprimieron toda la parte de los misterios y todos los discursos del *gerofante*, no dexando mas que un vano ceremonial. La segunda carta que Weishaupt escribió á sus areopagitas manifiesta con mas claridad todo este artificio. » Hermanos (les dice) la medida que quereis tomar » es buena y conforme á las circunstancias. La instruccion de » nuestro *Meneláo* (*Werner* consejero en Munich) es muy » util y buena; y solo pido que le añadais, que á nadie sino » al Elector manifestareis vuestros grados. Los que se le pue- » den dar son: 1º el de *Novicio*. 2º el *Minerval*. 3º el de » *iluminado menor*: pero adviertase, que se han de cambiar » estas palabras; es lugar de *dummster mænch* (monge estu- » pido), pongase: *dummster mensch* (hombre estupido). 4º » el de *iluminado mayor*; todo entero, á excepcion de estas » expresiones: *Los sacerdotes y los malos principes se oponen á* » *nuestros intentos.* 5º El de *iluminado dirigente*, ó director: » pero de este solo manifestareis la ceremonia de la recepcion » y mi discurso, *de lo demás, nada.* 6º del grado de *Sacerdote* » no entregueis sino la *instruccion relativa á las ciencias*; *y* » *aun es necesario volverla á leer muy bien, no dexar alguna* » *remision, ni nada que se refiera al texto.* Como en el dia se » abren los pliegos que vienen de *Efeso* (Ingolstadt), ya veo » que todo esto se dirige contra mi.... Mañana escribiré á *Al-* » *fredo* (ministro de Seinsheim); esta carta descubrirá con » anticipacion á la corte el modo como pretendo manifestarme. » Decid libremente al Elector, que *nuestra órden es un producto* » *de sus estados y que yo soy su autor.* Entonces pasará á mi » este negocio: pero dudo mucho que se llegue á una infor- » macion personal antes de tener datos, que solo se pueden » adquirir abriendo las cartas. Manifestaos grandes, firmes y » sin temor.... Mi conducta os manifestará lo que yo sé ser.... » En la instruccion del grado de Sacerdote, atended bien á la » parte relativa á la historia.... *Nada dexeis que confirme el* » *robo que hemos hecho en los archivos.* "

Weishaupt descubierto y depuesto.

Esta carta es del 2. de Febrero de 1785. Todos los artificios, que en ella proponia Weishaupt, fueron inútiles. La corte habia adquirido conocimientos bastante positivos para empezar á tomar precauciones contra èste héroe de la secta. Pocos dias despues de haber dado á sus areopagitas todas aquellas instrucciones, fué depuesto de su cátedra de profesor en derecho de Ingolstadt, á lo menos como *maestro famoso de lógias* y rebelde á las ordenes que se habian dado contra todas las juntas y sociedades secretas. Sin embargo aun no se habian descubierto en particular los misterios de las suyas, y solo se sabia que algunos sugetos que habian sido iluminados, irritados contra su doctrina y proyectos, se habian separado de sus lógias ya en el año 1783.

Declaraciones juridicas de dos iluminados.

Entre los que abandonaron las lógias de Weishaupt habia el Presbitero *Cosandey* y el Abate *Rénner*, ambos profesores de humanidades en la universidad de Munich. A pesar del horror, que les causó lo que llegaron á saber de la secta, sin haber sido iniciados en sus grandes misterios, no pareee que hasta este momento hubiesen dado algun paso contra ella; á lo menos no entraron en aquellos pormenores necesarios para ilustrar la justicia del soberano, hasta que en 30 de Marzo de 1785. recibieron de parte de su Alteza Electoral y de su Obispo de Freysinga una órden para comparecer ante el tribunal del ordinario para declarar, baxo juramento, todo lo que habian visto en los iluminados, contrario á las costumbres y á la religion. Aun no se pensaba que la conspiracion se dirigiese especialmente contra el gobierno. Los Señores *Cosandey y Rénner* hicieron su deposicion juridica, aquel en 3, y este en 7 de Abril del mismo año. Debo dar en estas *Memorias*, á lo menos, un extracto de ambas deposiciones. Aunque son conformes, la del señor *Cosandey* es mas circunstanciada por lo relativo á los principios de los iluminados; la del señor *Rénner*

lo es mas en quanto á su constitucion y educacion de sus discipulos. Empezaré con dar el extracto de esta, y despues pasaré á la del Señor *Cosandey*.

Deposicion juridica del profesor Rénner *sobre los iluminados.*

Despues de haber expuesto las ordenes que se le intimaron paraque compareciese y manifestado el objeto sobre el qual debia dar testimonio, el señor *Rénner* entro en materia, y dixo: »Se debe distinguir muy bien la órden de los iluminados » de la de los franc-mazones: pero esta diferencia no la co- » nocen los simples franc mazones ni tampoco los nuevamente » iniciados en el grado minerval. Yo mismo caí en el lazo, » hasta que en fin, despues de una larga prueba, les pareció » que era á propósito para elevarme al grado de *iluminado me-* » *nor*, que es el primero en donde se toma el nombre de *ilu-* » *minado*, y aun me hicieron superior de un pequeño número » de hermanos." — Aqui el declarante, que quando entró en la secta pensaba hacerse franc-mazon, declara, que aun no lo era, y que á otros muchos hermanos les habia parecido mal, que aún no le hubiesen hecho pasar por los grados intermedios; los recibió, y le pareció, que en sí mismos eran poco satisfactorios: „ pero, añade él mismo, la ventaja que encontré fué ver „ el partido que la órden sacaba de la franc-mazoneria. Nin- „ guna cosa temen tanto estos sectarios como el ser reconoci- „ dos con el nombre de *iluminados*. Solo se valen del velo de la „ franc-mazoneria por que se creen mas seguros cubriendose „ con la egida de una sociedad que es mirada como insignifi- „ cante. Las lógias mazónicas, segun su modo de expresarse, „ solo contienen *el grueso del exército*, en el qual se halla un „ número muy reducido de sugetos, que deben tenerse por fe- „ lices, si despues de unas pruebas prolongadas y rigurosas, „ son juzgados dignos de ser admitidos secretamente al santuario „ de la órden. Todos los demás franc-mazones, aprendices, „ compañeros y aun los maestros se han de contentar con sus „ vanas ceremonias y quedar baxo del yugo, sea porque sus „ ojos demasiado débiles no pueden soportar la luz, ó sea

„ porque tal vez no se puede contar lo bastante con su amor á „ la órden, con el secreto y con otras cosas esenciales á los „ iniciados. Quando una vez se les condena á quedar en esta „ oscuridad, ya han perdido la esperanza de llegar á los mis- „ terios, lo que expresan los superiores con estas palabras: „ *Ex inferno nulla est redemptio.*"

„ Sin embargo, estos franc-mazones, sin advertirlo, son „ conducidos por el iluminismo, el qual saca grandes ventajas „ de su consideracion y de sus riquezas. Para aquella gente, „ dicen los superiores, es bastante recompensa el que sean ad- „ mitidos á conversar con los iniciados de la luz, de quienes „ adquieren bastantes conocimientos paraque parezcan ilus- „ trados á los ojos de los profanos."

„ Los iluminados, que al principio solo se manifesta- „ ron cubiertos con el velo de una sociedad literaria, se han „ dado la siguiente constitucion. La órden está dividida en „ clases, llamadas *grados*, porque la luz se gradua segun es- „ tas clases. — El primer grado es una especie de noviciado, „ aunque qualquier sugeto, llamado *insinuado*, y señalado „ por algun miembro como digno de ser admitido, ya debe, „ hasta cierto punto, estar formado y preparado por su reclu- „ tador. Es ley de la órden que todo insinuado debe á lo me- „ nos sufrir un año de pruebas, paraque el insinuante pueda „ observarle exâctamente, segun las reglas de la órden, y tra- „ zar en seguida en un *quibus licet* el retrato, la idea exâcta „ del caracter, de los talentos y de la conducta del candidato. „ Si parece que es digno, lo admiten á la clase de las prepa- „ raciones.... En mi tiempo habia dos de esta especie, que „ llamaban *iglesias*; cada una la dirigian quatro sugetos, que „ componian la que llaman *magistratura*. Uno de estos ma- „ gistrados era *superior*, el otro *censor*, el tercero *tesorero* y „ el quarto *secretario*. Todos estos deben ser iniciados de un „ grado mas elevado. Teniamos á lo menos una junta cada „ mes, á la qual debian concurrir todos los miembros de la „ misma *iglesia* para entregar al superior una carta sellada, „ cuyo sobrescrito era, *quibus licet*, ó bien *soli*, ó bien „ *primo*, la que contenia una relacion exâcta de la conducta,

„ discursos &c. de los que habia observado."

„ Ningun miembro está exceptuado de estas *quibus licet*, „ las que van pasando de grado en grado, sin abrirlas, hasta „ que llegan á las manos del que las ha de leer. Las otras ocu- „ paciones de estas juntas, á mas de las ceremonias, eran la „ lectura de los estatutos, de algunas páginas de los antiguos „ filosofos, y de un discurso, que alternativamente componia „ algun miembro sobre diferentes asuntos. Como los hermanos, „ generalmente hablando, no aman la religion, quanto mas el „ orador se manifestaba libre sobre ella, tanto era mas cele- „ brado, y adquiria mas reputacion de *ilustrado*. Sin embar- „ go, algunas veces la presencia de algunos hermanos, aun de- „ biles ó sospechosos, obligaba á que los superiores diesen se- „ ñales de un descontento aparente.... Entre ellos es una falta „ muy grosera y contraria á su política abandonarse á discur- „ sos demasiado libres, ó que manifiesten con demasiada pu- „ blicidad los principios de la órden. Qualquiera particular „ bien presto miraria esta conducta como un resultado de su „ sistema."

„ Para evitar toda sospecha y llegar con mas seguridad al „ fin que se han propuesto, tienen juntas semanales, libres „ de todo ceremonial y sujecion. En estas los discipulos dis- „ putan entre sí sobre toda especie de objetos. En estas cir- „ cunstancias, los superiores y quantos ya están imbuidos en „ el espiritu de la órden, ponen en ridiculo las que llaman „ *preocupaciones religiosas*; porque, en su idioma, todo lo „ que se opone á sus fines se llama *preocupacion*. Entonces con „ sus giros seductores dan á sus principios un aspecto tan „ atractivo, que al fin los mas tímidos, viendose exqitados con „ el *exemplo*, purificados de toda *escoria*, y de toda preocu- „ pacion religiosa, se vuelven en todo como los otros. El que „ con este arte no llega á ser lo que ellos deseán, es un su- „ geto inutil para la órden."

„ Lo que me ha chocado mas de quanto ví en los ilumina- „ dos es ciertamente el metodo que siguen para encadenar á „ sus iniciados y para manejar los espiritus. Ensalzan la „ grandeza y poder de la órden; hablan de su dignidad con

„ el mas profundo respeto; aturden con promesas soberbias;
„ con la proteccion de grandes personages, dispuestos á hacer
„ lo todo; con la recomendacion de su órden, para el adelan-
„ tamiento de sus miembros, hasta que al fin el discipulo
„ mira, ó á lo menos le parece mirar los adelantamientos del
„ iluminismo como si fuesen los suyos propios, y todas las
„ propuestas y ordenes que recibe, como un deber que debe
„ cumplir. Si un discipulo, con estas disposiciones, tiene la
„ desgracia de confesar alguna falta de conducta en sus *qui-*
„ *bus licet*, ó en sus *primo*, ó *soli*; si les ha revelado algun
„ secreto que le ha sido confiado, ó que ha llegado á saber,
„ el infeliz desde entonces está perdido y pertenece del todo
„ á la secta... Quando ya le han encadenado, usan con él de
„ un tono muy diferente. Se cuidan muy poco de su persona;
„ él puede abandonarnos, dicen, pero ya no necesitamos de
„ él... No creo que haya habido, ni que en adelante haya si
„ quiera uno, que se exponga á manifestarse descontento, y
„ aún menos á separarse de ellos, principalmente si tiene pre-
„ sentes en su memoria aquellas amenazas *dictatoriales*: *Nin-*
„ *gun principe podrá salvar al que nos haga traicion.*"

„ Es singular su miramiento en la eleccion de los discipu-
„ los. Solo atrahen sugetos que piensan poder hacer utiles
„ para sus intentos. Los sugetos de estado, los personages
„ distinguidos, ó ricos, los archiveros, los consejeros, los
„ secretarios, los empleados, los profesores, los abates, los
„ gobernadores, los médicos y boticarios son para ellos unos
„ candidatos, que siempre son bien recibidos."

„ El grado de *iluminado mayor* (permitaseme la expre-
„ sion) es una escuela en la qual es educado es discipulo
„ como un verdadero *perro sabueso*" Aqui el declarante des-
cubre el modo de espiar de los iluminados y de retratar
tanto á sus iniciados como á los profanos. Hace presente al ma-
gistrado una parte de las mil y quinientas, ó dos mil pregun-
tas, á las quales es preciso que responda para delinear la fiso-
nomia, el caracter, las inclinaciones &c. del iniciado que
se ha de escudriñar.... Despues prosigue: „ Este modo de
„ ilustrar á los discipulos va siempre en aumento en todos los

„ grados... Qualquiera hermano puede conocer á los de su „ clase y de los grados inferiores; los demás iniciados son „ para él lo que la secta llama *invisibles*, á no ser que los su„ periores le hayan dado la comision de director, de visitador, ó „ de espia. En esto, sin que se pueda dudar, consiste la mayor „ fuerza de la órden. Los xefes por estos medios observan á „ los inferiores, sin ser conocidos; saben hasta que punto „ están enlazados á la órden y hasta que llega su fidelidad al „ secreto; y lo que es aun mas importante, que en caso de „ aquellos uracanes, que ya ha mucho tiempo que temen, pueden „ apoyar á los hermanos, sin hacer sospechar que tienen al„ guna parte en el sistema, pues perseveran incógnitos á los „ mismos hermanos y aun mas á los profanos."

„ Sugetos hay, y pueden notarse, que defienden esta or„ den con mucho acaloramiento, sin qne se llamen iluminados. „ Esta conducta pide alguna observacion.... O estos defensores „ son, ó no son de la órden. Si no lo son, ¿como pueden de„ fender lo que no saben, ni pueden saber? Si lo son, por lo „ mismo no merecen algun crédito, aun quando alegan como „ pruebas ciertos escritos, que han publicado anticipada„ mente para ocultar el plan de la órden, ó para sostener su „ honor. Quando se reflexione debidamente la imposibilidad de „ que sepan alguna cosa del iluminismo los que no son miem„ bros suyos, y se considere la *invisibilidad* de sus iniciados, „ es preciso inferir, que los defensores del iluminismo son „ miembros de la órden, y de aquellos mismos que ellos lla„ man invisibles."

El Abate *Rénner*, despues de haber descubierto, segun sus conocimientos y sin que hubiese llegado á los últimos grados, el plan general de los iluminados, pasa en su declaracion á los principios que los superiores inculcan á sus discipulos, y pone en primer lugar á este: *Todos los reyes y todos los sacerdotes son unos pícaros y traidores....*; principio, que ha pasado á ser como proverbio en la secta.—En quanto al *suicidio* dice, que *los superiores lo predican á los hermanos á fin de disponerlos para los dias de uracán.* „ Tienen tal arte en proponerlo „ como un medio facil y ventajoso en ciertas circunstancias,

„ que me admiraria muy poco (dice el señor Rénner) que
„ algun iniciado se matase, principalmente si da crédito á
„ cierto placer, que dicen que va unido con el gusto de ma-
„ tarse á sí mismo, lo que pretenden acreditar con exemplos.
„ Pero el mas peligroso de todos sus detestables principios,
„ me parece, dice *el declarante*, que *es este : El fin santifica*
„ *los medios*. Segun esta moral y el modo como la cumplen, les
„ basta para calumniar á un hombre de bien el sospechar que
„ algun dia podrá este impedir los progresos de la órden. Se-
„ gun el mismo principio no repararán en conspirar contra
„ uno paraque le quiten su empleo, en *envenenar* á un otro,
„ en asesinar á un tercero, en.... lo digo en pocas palabras :
„ segun aquella moral se valen de todos los *medios*, que les
„ parecen conducentes para conseguir sus fines. Si llega á des-
„ cubrirse el crimen de algun iluminado, tiene este siempre el
„ *patet exitus*, que es clavarse un puñal, ó hacerse saltar los
„ sesos, para eludir la justicia. "

Con estas reflexiones pasa el señor Rénner á lo que los iluminados llaman *regimen moral*, *comision de costumbres*, y aun *parecer fiscal*. „ Esta comision, dice, es un colegio, que
„ se compone de los sugetos mas hábiles, mas capaces, y mas
„ honrados, segun el idioma del iluminismo, que equivale á
„ decir, que aquella *comision* se compone, por la mayor parte,
„ de iluminados, que pertenecen á la clase de los *invisibles*,
„ los quales mereciendo toda la confianza de su soberano,
„ arreglandose á su comision, le dan noticia de las costumbres
„ y honradez de cada particular : pero como no sea posible,
„ sin probidad, llenar los varios empleos del estado, deben
„ todos estar dispuestos anticipadamente para su servicio....
„ ¡ Proyecto admirable ! pero si se llegase á executar, y se si-
„ guiese esta regla ¿ que llegarian á ser los que no son ilumi-
„ nados ? Gracias á la providencia, que se descubrió á tiem-
„ po este proyecto, sin esto tal vez se habria verificado lo
„ que un superior de los grados mas elevados habia profeti-
„ zado con estas palabras : *Si los puestos, unos despues de los*
„ *otros, están bien ocupados, aunque la órden solo tenga seis*
„ *cientos individuos, nada podrà resistirnos.* " — El señor

Rénner concluye su declaracion diciendo, que no sabe qual sea el objeto ulterior de la órden, y que, aunque sus xefes siempre hablan de este objeto, nunca dicen en que consiste. Cree que es interesante, pero permite que qualquiera, despues de lo que tiene declarado, diga su parecer sobre si aquel objeto puede enlazarse con los deberes religiosos y civiles. — Asegura con juramento ser verdad quanto ha declarado lo que firma &c.

Declaracion juridica del Señor Cosandey *hecha en* 3. *de Abril de* 1785.

Solo he puesto en primer lugar la declaracion del señor *Rénner* porque es mas circunstanciada en órden al gobierno del iluminismo. Sobre este particular es mas abreviada la del Señor *Casandey*; pero es mas extensa en quanto á los principios de la secta. Despues de haber manifestado como la franc-mazoneria sirve de velo á esta; como un candidato se ve sucesivamente atado y agarrotado baxo el yugo de sus superiores; lo peligroso que es una servidumbre que somete los discipulos á unos maes-maestros, que tienen por máxîma el manifestarse ociosos en medio de la mayor actividad; pasa con el infeliz *minerval* á los grados de iluminado *menor*, *y mayor*. „ Aquí, dice el Señor „ *Cosandey*, se inicia mas el discipulo en los sistemas de la „ órden. No obstante no recibe esta luz sino lentamente y con „ todas las precauciones posibles. Aqui empieza á conocer un „ mayor número de iniciados y de superiores subalternos: pero „ los xefes siempre le son *invisibles*. Para ser promovido á otros „ grados mas elevados es preciso, segun el idioma de la secta, „ que se desprenda de todas las *preocupaciones religiosas*, á „ lo menos es preciso que manifieste á los superiores, ó que „ se porte, como que en efecto se ha desprendido de ellas, „ porque ningun *teligionario* (esta es la expresion alemana: „ *Kein religionær*) será admitido á grado mas elevado."

„ Los *excelentisimos superiores* dan el tono á todos estos „ grados. Sus órdenes, sus maxîmas, sus opiniones y doctrina „ son el alma, modelo, espiritu y resorte de este instituto. „ Los xefes y superiores subalternos ó son unos diestros tra-

» páceros sistematicos y malvados, ó bien unos entusiastas de
» buena fe, que se dexan guiar y engañar vergonzosamente
» por otros. La prueba se halla en aquella especie de prover-
» bios, y en aquellos principios, que no comunican por es-
» crito, sino que continuamente inculcan á sus inferiores, que
» son los siguientes:

» 1º *Quando la naturaleza nos impone una carga dema-*
» *siado pesada, hemos de reeurrir al suicidio: Patet exîtus...*
» Un iluminado, nos dicen, antes se ha de matar que hacer
» traícion á su órden. Por esto celebran tanto ellos el suici-
» dio, y lo representan como acompañado de un secreto
» placer.

» 2º *Nada por razon, sino todo por pasion.* Este es su se-
» gundo principio. El fin, la propagacion y las ventajas de la
» órden son su Dios, su patria, y su conciencia. Lo que se
» opone á la órden es una negra traicion."

» 3º. *El fin santifica los medios.* Con esto, la calumnia, el
» veneno, el asesinato, la traicion, la rebeldía, las infamias
» y quanto conduce al fin, son laudables.

» 4º *Ningun príncipe puede poner á cubierto al que nos*
» *haga traícion....* En esta órden se tratan cosas contrarias á
» los intereses de los principes.... cosas, que considerada su
» importancia, merecen ser descubiertas á los principes.... y
» este descubrimiento seria para los iluminados una traicion,
» la que anticipadamente prometen vengar... *De lo que se si-*
» *gue*, que tienen medios para deshacerse impunemente de
» sus acusadores.... Estos medios facilmente se adivinan."

» 5º *Todos los reyes, y todos los sacerdotes son pícaros y*
» *traidores*; ó bien *todos los sacerdotes son bribones....* Segun
» el plan de los iluminados es preciso aniquilar la religion, el
» amor á la patria y á los principes, porque, dicen, la reli-
» gion, el amor á la patria y á los principes restringen los
» afectos del hombre á estados particulares, y le desvian del
» objeto, mas vasto, del iluminismo."

» Entre sus proyectos he observado, que los hay, á los
» quales dan el nombre de *imperio ó gobierno moral.* De este
» gobierno, que sujeta á su disposicion la fuerza de qualquier

„ estado (que aqui se llama *colegio ó consejo*) dependerian,
„ *sin apelacion al principe*, todas las gracias, todas las promo-
„ ciones y todas las repulsas. En virtud de aquel *imperio* pre-
„ tenderian tener el derecho absoluto de fallar definitivamente
„ sobre la honradéz y utilidad de cada particular, y en vir-
„ tud del mismo excluir de todos los empleos de las cortes á
„ todos los profanos. Segun su lenguage, una *santa legion*,
„ compuesta de sus adherentes, rodearia al principe, le en-
„ cadenaria, dictaria sus providencias, y le obligaria á obrar
„ segun su beneplacito. Este régimen, ó colegio moral, al
„ qual tambien dan el nombre de *comision moral* y *fiscalado*
„ (esto es, una especie de fiscales para gobernar á los pueblos)
„ *daria á la secta un despotismo el mas formidable sobre las*
„ quatro partes del mundo y reduciria los soberanos al estado
„ de unos despreciables é impotentes fantasmas, ó de esclavos
„ coronados."—Ya volveremos á encontrar este *colegio ó régimen moral* en otra deposicion juridica, y entonces manifestaré como solo sirve de velo para cubrir los proyectos ulteriores de la desorganizacion y destruccion obsoluta de toda sociedad.... El Señor Cosandey concluye con decir que está pronto á confirmar con juramento la declaracion que acaba de hacer.

Weishaupt continúa sus maquinaciones en *Ratisbona*. Apesar de la importancia de estas deposiciones, parece que hicieron poca impresion, sea porque los tribunales estando sitiados, y en grande parte ocupados por los mismos iluminados, afectaron que en ellas nada se hallaba de sério, y nada que en la realidad amenazase; ó sea que la distancia de Weishaupt hizo creer que ya estaba destruida su secta y su conspiracion se habia malogrado, ello es, que fué necesario que el cielo entendiese en este negocio y que sus rayos avisasen en su modo á los pueblos y á los reyes paraque entrasen en conocimiento de la extension de la trama que contra ellos se urdia, y de la actividad de los conjurados contra los altares y tronos.—Weishaupt, depuesto de todos sus empleos públicos de Ingolstadt, se habia refugiado á *Ratisbona*. Aqui estableció su nueva *Eleusis* y la hizo la capital de sus misterios. Todas las maquinaciones le habian acompañado á este asilo, y muy lexos

de pensar que se hubiesen malogrado, las promovia con mas actividad. Retirado á este nuevo santuario, el espiritu de venganza lo habia vuelto mas feróz. Dedicado del todo á los proyectos de su iluminismo y desocupado de todos aquellos empleos, que á lo menos para dar satisfacion al público, llamaban de en cierta manera sus aténciones, se dedicaba de un modo particular y con mayor esmero en disponer á sus emisarios, y en enseñarles el arte de ir de una á otra parte, con sus misiones, á socabar los fundamentos de los altares y tronos y los de las sociedades civiles, y de los gobiernos. Entre estos iniciados, á quienes daba liciones, se hallaba un clerigo apóstata llamado *Lanz*. Weishaupt le destinaba paraque llevase sus misterios y conspiraciones á Silesia; ya estaba decretada su mision, y Weishaupt le estaba dando sus últimas instrucciones, quando he aqui, que desde el alto cielo cae repentinamente un rayo, que haciendo su estallido sobre las cabezas de ambos maestro y discipulo *derribó muerto á este apostata*, junto al mismo Weishaupt. (f) Los hermanos conjurados, en su primer sobresalto, no tuvieron tiempo ni advertencia para valerse de sus medios ordinarios, que eran esconder y ocultar á la justicia la *cartera* del iniciado, abrasado por el rayo. La lectura de los papeles que esta contenia, presentó nuevas pruebas, que embiadas á la corte de Baviera, la determinaron al fin á proseguir sobre las que ya habian presentado las deposiciones de los señores *Casandey y Renner*.

Las requisitorias se dirigieron particularmente contra aquellos de quienes se sabia, que en Ingolstadt habian tenido enlaces mas intimos con Weishaupt. El iniciado *Fischer* primer juez y *burgomaestre* (primer magistrado) de esta ciudad, y el bibliótecario *Drexl* fueron desterrados. El baron de *Frauenberg* y quince otros discipulos de Weishaupt fueron expelidos de la universidad. Ni el castigo, ni el mismo rayo excitó remordimientos en el alma de Weishaupt. En la siguiente carta, dirigida á *Fischer*, se descubre el modo con que se portó para sostener su valór, inspirarles todo su entusiasmo y aquel espiritu

---

(f) *Vease la* apologia *de los mismos iluminados, pág. 62.*

de rabia y venganza con que continuaba sus maquinaciones. „ *Os saludo*, *martir mio*; asi comienza su carta, y en seguida hace presente á su pretenso martir aquel pasage de Seneca, en que el justo luchando con la adversidad, es representado como el espectáculo mas digno de los cielos, y despues prosigue: „ ¿ Que debo hacer ? ¿ Os he de felicitar, ó me he de „ afligir sobre vuestro infortunio ? Os conozco muy bien para- „ que yo me entregue á este último sentimiento.... Recibid pues „ mis sinceros cumplimientos por contemplaros entre los heroes „ á quienes la posteridad algun dia hará justicia admirando „ vuestra constancia en defender la verdad.... Ahora os amo „ tres y aun quatro veces mas; ahora, que reparto mi desti- „ no con vos y con tantas otras grandes almas. Dexo á vuestra „ prudencia el decidir si debeis insistir juridicamente contra „ esta notoria injusticia, ó si será mejor sufrir vuestro destierro „ sin mormullo ni quexa y esperar mejor tiempo. No os falta- „ rán socorros: yo y nuestros hermanos cuidaremos de proveer „ vuestras necesidades. *Tambien los papeles públicos manifes-* „ *tarán este negocio tal qual debe ser.* Decid á *Drexl* que se „ retire y que espere á *Brünn... Dexad que se rian los reidores* „ *y que se regocijen nuestros enemigos. Llegará el dia en que su* „ *gozo se convertirá en lagrimas. Consideraos felices porque pa-* „ *deceis con la mejor parte de la nacion.* Si puedo dar á alguno „ mi bendicion, recibidla, pues os la doy con ambas manos. *Ben-* „ *dito seais*, *ó vos*, *el mas digno y constante de todos mis hé-* „ *roes.* Siento mucho que suceda todo esto en el momento en „ que estoy para pasar á las orillas del Rin, á donde iré el „ mes que viene y de donde no volveré hasta despues de algu- „ nos meses. *Entretanto no estoy ocioso: y tengo motivos para* „ *pasar á aquellos paises. Hacedlo saber á nuestros her-* „ *manos.* Sed firme y constante. De esto no se os puede se- „ guir algun deshonor; continuad como habeis empezado. „ Hasta vuestros enemigos os admirarán. A dios, y apreciad „ vuestra grandeza. Es muy pequeño el triunfo de vuestros „ enemigos.... Ratisbona á 9 de Abril de 1785. — P. D. Si „ necesitais dinero, embiaré á Munich las ordenes correspon- „ dientes paraque se os embie. ”

Esta carta, ó fué interceptada, ó se la embiaron al Elector por otro conducto, (g) y con ella, al fin, descubrió quanto se debia temer de un hombre, que elevaba hasta este punto el arte de acalorar á los conjurados é inspirarles su entusiasmo. En su vista estableció una comision secreta paraque reciebiese nuevas declaraciones. Fueron llamados para hacerlas el consejero aulico *Utzschnéider* y el señor *Grünbérger* de la academia de las ciencias, de quienes se sabia que habia dos años que habian abandonado el iluminismo. El presbitero *Cosandey* fué llamado segunda vez, y la declaracion de los tres produxo en gran parte lo que ya ha visto el lector en la declaracion del señor *Rénner* y en lo que hemos extractado del código de la secta, por lo relativo á la intrusion de esta en las lógias mazónicas para apoderarse de sus caudales; para pagar á sus viageros, y multiplicar sus discipulos. A mas de esto se descubre el progreso en el arte de los hermanos escudriñadores, sus mismos juramentos, su almanác, y su cifra para los primeros grados. Los declarantes no habian esperado llegar á la clase de los misterios para abandonar la órden; sin embargo los principios que ya les hahian comunicado son muy notables. Me limitaré á traducir esta parte de su declaracion pues es muy importante, y aun á alguno le parecerá que habria hecho mejor si hubiese cotejado esta nueva declaracion con las que ya se habian hecho anteriormente: pero me parece que esto corresponde al lector, y á mi solo toca multiplicar las pruebas, y manifestar la calidad y uniformidad de los testigos.

Deposicion juridica, hecha en comun por el consejero aulico Utzschnéider, *el presbitero* Consandey *y el academico* Grünbérger, *el 9 de Setiembre de* 1785.

Principios de los iluminados *segun los tres declarantes.*

„ El objeto de los primeros grados, entre los iluminados, „ es á un mismo tiempo educar á sus jóvenes, y hacer que se „ instruyan, á fuerza del espionage, de quanto sucede. Los

(g) *Escritos orig. tomo 2. última carta y nota.*

„ superiores procuran adquirir de sus inferiores actos diplomaticos, documentos y títulos originales. Siempre se complacen quando los ven que cometen qualquiera especie de traiciones, ya para aprovecharse de los secretos que por este medio saben, ya para tener á los mismos traidores en un temor contínuo, por las amenazas que les hacen de descubrir su traicion si llegan á ser inobedientes.... *Oderint dum metuant* (que os aborrezcan, poco importa, si os temen). Este es el principio de este gobierno.

„ A los iluminados de estos primeros grados los educan segun los principios siguientes:

„ 1º El iluminado, que quiera llegar á los mas altos grandos ha de estar desprendido de toda religion; porque un *religionario*, dicen, *nunca será elevado á los mas altos grados.* "

„ 2º El *patet exitus* ó la doctrina del suicidio la expresan aqui los declarantes casi con los mismos términos que en la deposicion anterior; y despues prosiguen:

„ 3º *El fin santifica los medios.* — El bien de la órden justifica las calumnias, los venenos, los homicidios, los perjurios, las traiciones y las rebeliones; en una pala- todo lo que las preocupaciones de los hombres llama *crimen.*

„ 4º Es necesario estar mas sometido á los superiores del iluminismo que á los soberanos ó magistrados que gobiernan á los pueblos. — El que da la preferencia á los soberanos ó á los gobernadores de los pueblos, nada vale para nosotros. — Se deben sacrificar á nuestros superiores *honor*, fortuna y vida. — Los gobernadores de los pueblos son déspotas luego que nosotros no los dirigimos. — Ningun derecho tienen sobre nosotros, pues somos *libres.* "

„ En Alemania solo debe haber uno, á lo mas dos príncipes, decia el marqués de *Canstanza.* — Estos príncipes han de ser iluminados, y los iniciados los han de conducir y rodear de tal manera, que ningun profano pueda acercarse ó sus personas. Los empleos grandes y pequeños del estado solo se han de dar á sugetos de la órden. Se ha de atender al bien de la órden, aun quando sea contrario al de

„ los soberanos. Estos tambien han de pasar par los grados in-
„ feriores de la órden; no deben ser promovidos á los mas al-
„ tos grados hasta que estén bien impuestos en los intentos y
„ designios de la órden, cuyo fin principal es librar los pue-
„ blos de la esclavitud de los príncipes, de la nobleza y del
„ clero; establecer la igualdad de condiciones y de religion,
„ y hacer los hombres libres y felices..... Si en Baviera llega-
„ mos á tener seis cientos iluminados, ya nadie estará en es-
„ tado de resistirnos."

He prometido hacer algunas reflexiones sobre este artículo, y quiero hacerlas para aquellos lectores, que lo citarán para probar, que los iluminados, muy distantes de querer destruir todo gobierno, buscan al contrario el reunir toda la Alemania baxo de un mismo gobierno. No hay duda que esto es lo que los declarantes habian aprendido en su escuela: pero es preciso observar, que ninguno de ellos habia aun llegado á los grados de los misterios. En el de iniciado ya habrian visto como empezaba á rasgarse el velo y se descubria el proyecto de llegar á la destruccion total de la *sociedad civil*. Despues que el gerofante iluminado habia dicho: en Alemania solo ha de haber un príncipe ó una sola nacion, añadió: *Los príncipes y las naciones desaparecerán de la superficie de la tierra, y qualquier padre será como Abrahan, sacerdote y soberano absoluto de su familia, y la razon será el solo código del hombre.* Dixo mas; que las *sociedades secretas* están destinadas para producir esta grande revolucion, y que en esto consiste uno de los grandes secretos del iluminismo. Y en fin, se descubre hasta la evidencia su proyecto de arrastrar á los hombres á la vida, que llaman *patriarcal*, y á la vida *nomada y salvage*, pues dice expresamente, que el *pecado original* de los hombres consiste en su reunion en sociedad civil. De lo que se sigue, que todo lo que en esta ocasion declararon los señores *Utzschneider*, *Cosandey y Grünberger* es verdad por lo relativo á los grados que habian recibido, pues en la realidad esto era lo que se decia en los grados de iluminado *mayor y menor*. Tambien puede ser verdad que los iluminados al principio solo intentasen destruir los pequeños principados de Alemania para reunirlos á todos en

solos dos, á lo mas: pero lo que intentaban hacer con el último principe y la nacion alemana, y todas las demas naciones lo manifiestan con toda claridad llegando al grado de los secretos. Aqui hablan de este único principado del mismo modo que de su religion. En efecto, vemos que intentan arrastrar el mundo á la *unidad de religion* como á la *unidad ó igualdad de condiciones*: ¿pero no dicen tambien que para llegar á su última secreto es preciso empezar por *desprenderse de toda religion*? De lo que se infiere, que el pretexto de sujetar toda la Alemania á un solo principe no es mas que una adraja, y se reduce al proyecto de gobernar ellos mismos á los principes. Pero llegando el tiempo de manifestar sus planes, se cambian todos aquellos proyectos, y los iniciados admitidos á los últimos secretos llegan á saber, que todo para en desprenderse de todo estado, príncipe y gobierno. — Desde el grado en que se hallaban los tres declarantes ya se puede descubrir que la secta los iba preparando para este último secreto, pues al proyecto de que hubiese solo un príncipe en Alemania, añade la siguiente instruccion, que ya hemos visto en la declaracion del señor *Rénner*:

» 5º El amor de la patria es incompatible con los objetos » de una extension inmensa, y *con el fin ulterior de la órden*; » y es preciso inflamarse del todo para conseguir este fin."

Esto mismo ya lo hemos visto en los grados á que llegaron los declarantes, y que en ellos siempre se les habla de este fin aunque no les manifestaban en que consistia. Los mismos declarantes dicen que lo ignoraban; que para saberlo era preciso llegar á grados mas elevados; de lo que se sigue, que si limitasemos los proyectos de la órden á la unidad de estado y de religion que debia establecerse en Alemania, nos opondriamos á sus declaraciones. En efecto; ¿como puede componerse que el amor á la patria, ó el amor nacional y á su soberano son incompatibles con la resolucion de que se reuna una grande nacion baxo el gobierno de un solo príncipe? El que desea ver esta incompatibilidad es necesario que atienda á los ulteriores proyectos del iluminismo. Quando el iniciado llega á aquel grado en que la secta redobla sus blasfemias contra el amor á la

patria, le dice, sin rodeos, que las *juntas secretas* se establecieron para hacer que desapareciesen de la superficie de la tierra los principes y las naciones, y que en esto consiste uno de sus mayores misterios. Esta maquinacion debe manifestarse á los pueblos, y con esto se descubren los artificios de algunos iluminados que por medio de varios periódicos intentan distraher á las naciones paraque no descubran el fin que se ha propuesto la secta — Volvamos á las declaraciones.

» Se debe mirar á los superiores del iluminismo como que » son los mas perfectos é ilustrados de todos los hombres; y » ninguno puede tomarse la libertad de dudar de su infalibili- » dad. — Los iluminados de los grados inferiores son educa- » dos segun estos principios morales y politicos, y segun su » adhesion á estos mismos principios se les eleva á los prime- » ros empleos de la órden. — Hacen todos los esfuerzos posi- » bles paraque todas las oficinas de correos, en todas partes, » las dirijan sus iniciados. Y tambien se glorian de que po- » seen el arte de abrir y volver á cerrar las cartas, sin que se » advierta — Se nos hacia responder á estas preguntas: » ¿ Como seria posible introducir en Europa un régimen de » costumbres, ó un gobierno comun, y con que medios? » Seria necesaria para esto la religion cristiana? ¿ O se ne- » cesitaria de una revolucion para conseguirlo? &c. Tambien » nos preguntaban en que hermanos pondriamos nuestra mayor » confianza quando se ofreciese el caso de llevar á execucion » algun proyecto importante.... y si estabamos resueltos á dar » á la órden el derecho de vida y muerte, ó el derecho de es- » pada: *jus gladii*, esto es: el derecho para castigar con pena » capital. »

» En atencion á esta doctrina de los iluminados, á sus » procedimientos y conducta, y á su fomento á las traiciones, » plenamente convencidos de los peligros de su secta, noso- » tros, el consejero aulico *Utzchnéider* y el presbitero *Dillis* » salimos de su órden. El profesor *Grünbérger*, el presbitero » *Cosandey* y los señores *Rénner* y *Zaupfer* hicieron lo mismo » al cabo de ocho dias, á pesar de que los iluminados nos que- » rian engañar del modo mas vil y asegurandonos que su Al-

» teza electoral tambien era miembro suyo. Vimos claramente, » que un principe que conoce sus propios intereses, y que » siempre, con su solicitud paternal, atiende al bien de sus » vasallos, nunca toleraria esta secta que casi se ha extendido » ya por todas partes baxo el nombre de franc-mazones, por» que siembra la division y la discordia entre padres é hijos, » entre los principes y sus vasallos, y entre los amigos mas » sinceros; porque en las circunstancias mas importantes haria » que reynase la parcialidad en los tribunales de justicia y en » los consejos, anteponiendo siempre el interés de su órden al » del estado, y el bien de sus iniciados al de los profanos. La » experiencia nos habia convencido de que ella llegaria al ca» bo de corromper toda la juventud de Baviera. Los distinti» vos, casi generales, de sus discipulos eran la irreligion, » la depravacion de costumbres, la inobediencia al principe, » y á sus propios padres, y el desprecio de los estudios mas » útiles. Descubrimos, que los resultados fatales del ilumi» nismo serian introducir una desconfianza general entre el » príncipe y sus vasallos, entre padres é hijos, entre el minis» tro y sus secretários, y entre todos los tribunales ó consejos... » Nunca nos atemorizó aquella amenaza tantas veces repetida: » *ningun principe puede poner á cubierto al que nos haga » traicion.* Abandonamos unos tras de otros, esta secta, que » baxo diferentes nombres, como nos lo aseguraban aquellos » señores, antiguos cofrades nuestros, debe estar ya muy ex» tendida *en Italia, y especialmente en Venecia, en Austria, » en Holanda, en Saxônia, sobre el Rin, especialmente en » Francfort, y aun en América....* Los iluminados se introdu» cen quanto pueden en los negocios de estado y excitan albo» rotos en todas partes en donde lo exîge el bien de su » órden."

Aqui estaban en lista los nombres de muchos *invisibles*, de muchos superiores, y de algunos miembros los mas activos; habia otra lista que contenia los nombres de algunos otros, que aunque ignoraban el fin y objeto de la órden, eran excelentes reclutadores: pero al gobierno le pareció que debia tener ocultas las dos listas. — Continúa despues la declaracion en esta

forma : » No conocemos á los otros *invisibles*, pero es muy » verosimil que son xefes de una gerarquía mas elevada.— » *Despues que nos separamos de la secta, los iluminados nos* » *calumniaron en todas partes de un modo el mas infame.* Su » cábala frustraba todas nuestras demandas; nos hicieron » odiosos y sospechosos á nuestros superiores, y elevaron la » calumnia hasta el punto, de hacer á uno de nosotros sospe- » choso de un asesinato. Despues de haberse pasado todo un » año en estas persecuciones, un iluminado dixo al consegero » aulico *Utzschneider* : *que ya debia estar bastante escarmen-* » *tado; que la órden le perseguia, y que si no se ponia baxo de* » *su proteccion, nada conseguiria : pero que aun era tiempo de* » *volver al iluminismo.* »—Aqui concluye la declaracion, y la » firman *Utzschnéider*, *Cosandey y Grünberger*. Despues de » su firma se lee : Que habiendo sido llamados separadamente » por el comisario, y habiendose leido á cada uno la anterior » declaracion, ratificaron de nuevo, con juramento, y como » testigos, la verdad, dia 10 de Setiembre de 1785."—Mientras que el lector reflexîona, y medita estas primeras pruebas contra el iluminismo, paso á los descubrimientos que acabaron de manifestar los proyectos ulteriores de la secta.

CAPITULO VIII.

Continuacion de los descubrimientos hechos en Baviera sobre los iluminados; *procedimientos de la Corte por lo tocante á los xefes de la secta; noticia y lista de los principales iniciados.*

Castigo de algunos iniciados en Baviera.

Aunque ya eran tan importantes las pruebas que habia adquirido contra el iluminismo la corte de Baviera, aun faltaba descubrir y producir pruebas incontestables de aquellos proyectos y objeto ulterior que la secta ocultaba con tanto cuidado, y sobre los quales aun ningun testigo habia comunicado las correspondientes luces. Se habia descuidado, al tiempo correspondiente, apoderarse de los papeles de Weishaupt, y po-

dia presumirse con mucho fundamento que los iniciados habrian tomado todas las precauciones posibles para subtraher sus escritos de las inquisiciones por severas que fuesen. Parecia que la corte atendia muy poco á estas diligencias que tanto interesaban; se contentaba con observar á los iniciados y ver si aun conservaban, entre si ó con sus xefes alguna correspondencia sospechosa. Si nos atenemos á la apología de los iluminados, habrémos de creer, que por puras sospechas perdieron su empleo *Delling*, oficial municipal de Munich, y *Krénner*, catedratico de Ingolstadt; que el Conde *Savioli* y el Marqués de *Constanza* fueron desterrados de Baviera, y que el Baron de *Megenhoff* fué condenado á un mes de prision en un monasterio.

Segun la misma apología, el canónigo *Hértel* fué privado de su beneficio, porque no quiso dar cuenta de los caudales de los iluminados. Pero el papel, que como hemos visto, habia representado la mayor parte de estos iniciados, dá motivos para créer, que la corte estaba ya bien instruida sobre su conducta. Sin embargo, se usó de tanta clemencia con estos reos, que la corte continuó en dar una pension anual á *Savioli*, que era el *Bruto* de los iluminados y á *Constanza*, que era su *Diomedes*, célebre en los anales de la secta por haber reclutado al famoso *Knigge*; de cuya pension podian disfrutar en qualquiera parte, menos en Baviera. Aunque estos castigos para unos conjurados de esta especie fuesen tan ligeros, la secta llenaba la Alemania con sus reclamaciones y gritos, atribuyendo esta persecucion á lo sumo del despotismo, de la opresion y de la injusticia. Se habian publicado las declaraciones, y los declarantes se vieron en la precision de haber de contestar á unos torrentes de injurias, de sofismas y de calumnias, que no perdonaban á la misma corte. Parecia que todo se habia transformado en una guerra literaria, en la qual la desvergüenza de los apologistas llegó casi al cabo de hacer sospechosas en toda Alemania la sabiduria y justicia del Elector; (a) lo que

---

(a) *Por lo relativo á asta guerra vease principalmente*: Apologie der illuminaten, *y la adicion*: Nachtragt zu der Apo-

precisó á recurrir á todos los medios para adquirir pruebas mas irrefragables.

Descubrimiento de los archivos *de los iluminados.*

En fin, dia 11. de Octubre de 1786. en ocasion en que Zwach pensaba hallarse al abrigo de toda pesquisa, algunos magistrados, de órden del Elector, pasaron á su casa de Landshut, mientras que otros al mismo tiempo y de órden del mismo Soberano, pasaron al castillo de Sanderdorf, propiedad del iniciado *Anibal*, baron de *Bassus*. El trastorno que causáron estas inopinadas visitas, causó el descubrimiento de aquellas cartas, discursos, reglas, proyectos y estatutos, que pueden mirarse como verdaderos archivos de los conjurados, cuya compilacion hizo imprimir la corte de Baviera con el título: *Escritos originales de la órden y secta de los iluminados.* Entonces la conspiracion de Weishaupt pareció tan monstruosa, que apenas se podia concebir que bastase para formarla toda la perversidad de que es capáz el hombre. En la portada de los dos tomos, que componen esta correspondencia, hay una advertencia muy notable, que mandó poner el Elector, concebida en estos términos: *Los que tengan alguna duda sobre la autenticidad de esta compilacion, acudan á los archivos secrètos de Munich, pues se ha dado órden de manifestar los originales.* El único recurso de los conjurados fué declamar contra la pretendida violacion del secreto doméstico. Aun tuvieron descaro para sacar al público sus pretensas justificaciones; llegó su impudencia á querer dar á etender, que sus cartas mas contenian proyectos para hacer feliz el género humano, que una conspiracion realmente tramada y continuada por ellos contra la religion y la sociedad; y dieron á sus cartas, y discursos quantos giros capciosos les sumistraba su consumado arte del sofisma: pero ninguno se atrevió á dar por falsos ó supuestos sus escri-

---

logie; *la respuesta de los declarantes*: Grosse Absichten des Ordens der illuminaten, *y la adicion á estas respuestas* Nachtragt &c. *núm.* 1. 2. *y* 3.

tos. En su misma apología se descubre quanto acabo de decir, y la conspiracion antireligiosa y antisocial, que es el resultado de sus archivos, está apoyada en unas pruebas tan evidentes, que no hay sofismas, que las puedan empañar. (b)

Porque las cortes extrangeras hicieron tan poco caso de este descubrimiento tan importante.

La corte de Baviera no públicó estas pruebas solo para justificarse. Como la conspiracion éra contra todos los altares y tronos, el Elector embió un exemplar de los *Escritos originales* á todas las potencias de Europa, y estas en efecto recibieron este testimonio auténtico de una revolucion tan monstruosa y tan profundamente meditada para su ruina, y la de todas las naciones, como consta de las respuestas de sus respectivos ministros. El historiador no puede dexar de preguntar en el dia; ¿Cómo es, que unas pruebas tan importantes como desmostrativas de una conspiracion tan amenazadora á los reyes y á los pueblos han quedado tanto tiempo sin conocerse en todas las naciones á excepcion de Alemania? Parece, que luego que se recibieron estos documentos debia formarse una compilacion paraque fuese el libro de todas las familias. Qualquiera padre debia tenerlo siempre á la vista, y decir á sus hijos: he aqui una sociedad subterranea, que atentaba contra nuestras leyes y nuestro Dios, contra nuestro gobierno, nuestros altares y nuestras propiedades. Parece que por este medio una indignacion general y sostenida habria preparado los espiritus para resistir á tales maquinaciones; á lo menos los conjurados habrian temido, pues este era el efecto natural del descubrimiento de

(b) *Vease para esto la* carta apologética *de* Zwach; *el prólogo del* iluminismo, *pretenso corregido de* Weishaupt; *la defensa del Baron de* Bassus, *y principalmente las últimas explicaciones de* Knigge. *Este reconoce como suyas todas las cartas que se le atribuyen en esta compilacion de los* Escritos originales, *y cita tambien las de Weishaupt por tan auténticas como las suyas.*

sus proyectos y medios. ¿ Pero que succedió? Que no pudiendo destruír las pruebas, se empeñaron en impedir su públicacion y propagacion. Por otra parte, las cortes y sus ministros aun no conocian lo bastante el influxo y la actividad de las juntas secretas; la de los iluminados de Baviera les parecia que era mas digna de desprecio que de temor; la misma exorbitancia de sus maquinaciones hizo que las mirasen como chimericas, y tambien puede ser, que la política, dando al público estos archivos de los conjurados, pensase, que acreditaria sus capciosos sofismas y aumentaria el peligro, dando á conocer sus principios. En fin, el idioma en que se habia escrito la compilacion de los *Escritos originales* es tan poco entendido en los otros reynos de Europa, que parció mejor sepultarla en un profundo olvido. Esto solamente puede explicar esta especie de fenomeno, y aquella ignorancia en que se hallaba toda la Europa, exceptuando únicamente á Alemania, sobre los iluminados, la naturaleza de sus secretos y la compilacion de sus archivos quando publiqué estas Memorias. (*)

Aun causaria mayor admiracion lo que parece un misterio y que seria superior á la fe humana, si los mismos progresos del iluminismo no nos los explicasen, es la inaccion y apatía en que yacieron las cortes de la misma Alemania, en medio de

---

(*) *Aqui debo decir, que en aquella época tenia España à su servicio el* real cuerpo de Guardias Walonas, quatro Regimientos Suizos y otros de Extrangeros, *en los quales habia muchos oficiales de mérito, luces é inteligencia suficiente de la lengua española, que podrian haber traducido á este idioma las maquinaciones de Weishaupt, remitidas al Gobierno. El Señor* Kaiser, *capitan que fué del que entonces se llamaba Regimiento de* Reding (*de Don Teodoro*) *el año de* 1787 ó 88 *me prestó un exemplar impreso en Alemán, paraque lo leyese; lo leí, y quando se lo devolví me dixo* : ¡ Que lástima que esta obra no se pueda traducir al español! *Como no se explicó mas, no comprendí lo que queria decir ; ahora lo comprendo, desde que la Nacion española está luchando con los* iluminados ultramontanos y cismontanos.... ¡ Sic erat in fatis !....

los peligros tan inminentes como habia manifestado la corte de Baviera. Por desgracia del imperio acababa de morir Federico II. quando se públicaron estas grandes pruebas contra el iluminismo, Quando este rey tuvo las primeras noticias de esta conspiracion, ya *descubrió todos* aquellos principios de sedicion y anarquía que le habian obligado á dar á conocer á los sofistas. Los iluminados han dicho que la corte de Munich persiguió á Weishaupt y descubrió á sus primeros iniciados, porque aquel rey la instigó. (c) Si es esto verdad ¿ que no habria hecho el mismo si en los *Escritos originales* hubiese visto los progresos que esta canalla ya hacia en sus estados? Si Federico, tan zeloso de conservar la autoridad necesaria para la permanencia de los gobiernos, y tan agraviado como estaba de los sofistas de la rebelion, hubiese aun vivido, se puede presumir que no habria permitido que sus ministros hubiesen respondido con *irrisiones y sarcarmos* á la corte de Baviera, quando esta presentó á la corte de Berlin sus documentos y pruebas contra la secta. Pero los archivos del iluminismo no se descubrieron hasta el 11, y 12. de Octubre de 1786, y Federico II. ya habia muerto el 17 de Agosto del mismo año. Su sucesor estaba á discrecion de ciertos iniciados de otra raléa, que casi eran tan torpes como los de Baviera. El Emperador José aun no se habia desengañado en vista de las lógias que le tenian sitiado, y otros muchos principes estaban ya seducidos, enlazados, y aun amarrados al iluminismo. He aqui, lector, lo que explica aquella fatal indiferencia, y aun tambien nos descubre la causa porque muchos miraron los procedimientos de la corte de Munich como que fuéron una persecucion de sus propios hermanos. Solo el Obispo, Principe de Ratisbona, conociendo el peligro, cooperó con sus edictos á las providencias del Elector.

Otros secretos que se hallaron con los Escritos originales.

Los documentos que públicó la corte de Baviera son los

(c) *Vease la memoria insertada en el núm.* 12 *del* Welt Kunde *gazeta de Tubinga.*

que han dado materia á la demostracion tan evidente, que de las maquinaciones de los iluminados, hemos presentado en estas Memorias. Quanto contenian los archivos de la secta, hasta los papeles sueltos, indicaba la perversidad de sus medios y proyectos. En billetes, la mayor parte escritos con cifras de la órden por el hermano *Ayax Massenhausen*, habia recetas para componer su *aqua toffana*, que es el mas infalible de todos los venenos; las habia para hacer abortar á las mugeres preñadas y para inficionar, ó hacer mal sano el aire de un cuarto. Se halló una coleccion de ciento y treinta sellos de príncipes, señores y banqueros; y tambien se encontró el secreto de imitar, ó falsificar los que la secta pudiese menester segun las circunstancias. Tambien se encontró la descripcion de un candado ó cerraja, cuyo secreto era reservado á solo los iniciados. Otra descripcion de una arca destinada á ocultar los papeles, la qual se habia de incendiar en el mismo momento en que algun profano intentase abrirla... Otros papeles sueltos, escritos por Zwach, contenian el proyecto de *introducir en la comitiva de un embajador à algunos iniciados*, quienes entablasen en beneficio de los conjurados un comercio tan lucrativo como fraudulento. Tambien se halló la *instruccion secreta* paraque todos los superiores iluminados aprendiesen á *escribir con ambas manos*. En fin, se halló un manuscrito, todo de la misma mano de Zwach, titulado: *Mejor que Horus*; esta produccion la apreciaba mucho la órden, por quanto *contenia todas las blasfemias del ateismo*. (d)

Castigo de algunos otros iluminados en Baviera.

A pesar de la poca impresion que la manifestacion de estos descubrimientos hizo en los demás principes de Alemania, la corte de Baviera continúo sus procedimientos juridicos contra la secta. Cerca de veinte iniciados fueron citados; unos fueron depuestos de sus empleos, otros condenados á algunos años de carcel, y otros, singularmente Zwach, se fugaron para librarse de la

(d) *Escritos orig. tomo* 1 *sec.* 18 19 *y* 21.

justicia! No puede decirse que la del Elector haya sido sanguinaria. Ninguno sino Weishaupt fué condenado á muerte. Se pregonó su cabeza, y el gobierno de Ratisbona, que al principio habia reusado echarle de su territorio, no se atrevió despues á sostenerle públicamente. Con esto acudió á la proteccion del duque de Saxônia-Gota. La que aqui halló, y la que hallaron en otras partes tantos otros iniciados, aun los que habian sido desterrados de Munich, debe atribuirse al gran número de discípulos, que ya tenia la secta, en los puestos mas elevados, y aun en la clase de los príncipes. La posteridad se admiraria al leer la lista de estos, si se les pudiese presentar entera, y si no supiesemos los medios de que se valia Weishaupt para seducirlos, ocultandoles en parte sus ministerios, cegandoles y encadenandolos por medio de aquellos iniciados que tenia en los ministerios, en los consejos, y en los puestos mas elevados.

Príncipes iluminados.

No pretendo que estos artificios del iluminismo escusen del todo á los principes, discipulos de Weishaupt. Es cierto que antes de pasar á ser el objeto de las maquinaciones de este patriarca, ya los habia seducido con su impiedad, y en castigo de esta sufrieron los abatimientos de aquellas. Sea lo que fuere, ello es, que al frente de esta gerarquía de iniciados está *Luis Ernesto de Saxônia-Gota*, cuyo nombre de guerra era *Timoleon*. Quantas cartas he recibido de Alemania aseguran, que este príncipe, al fin, conoció su error, y que en el dia atiende mas á la felicidad de sus vasallos, que á los misterios de la secta, en tal modo que no permite que Weishaupt comparezca á su presencia, aunque su corazon, naturalmente benigno, le dispensa su beneficiencia, como lo practica con todos los que han incurrido en su desgracia. De este modo pueden combinarse el odio que *Luis Ernesto* tiene al iluminismo con la pension que aun hace al patriarca de la secta; pension, que como he sabido últimamente, no se paga del tesoro público, sino del bolsillo del mismo duque. Por otra parte sé, que Weishaupt aun tiene entrada en el quarto de *Maria Carlota de Meinun-*

gen, esposa del príncipe de *Saxônia-Gota*. Esto acaba de explicar el asilo de que aun disfruta Espartaco en esta corte, á pesar del desengaño de su príncipe. — No se si *Augusto*, hermano de *Luis Ernesto*, tiene en el dia tanta aversion al iluminismo como este, aunque sé, que á la llegada de Weishaupt le era igualmente aficionado, y que era discipulo suyo con el nombre de *Walter Fürst*.

Carlos Augusto duque de Saxônia-Weymar tambien se habia iniciado con el nombre de *Eschilo*: pero ya ha renunciado á los misterios de la secta.

El héroe de los guerreros de Minden y de los franc-mazones de Wilhelmsbad, el difunto principe *Fernando de Brunswick*, no tuvo fuerzas para resistir á ninguna especie de iluminismo. Un tal W.... ya le habia iniciado en el de *Swedenborg* y de los *Martinistas*. El trato y correspondencia que tuvo con Knigge precisaron á este á que hiciese de *Fernando* el gran sacerdote *Aaron* de la secta, y murió con este *pontificado*.

No se con que nombre recompensó la secta el grande afecto que le profesó el difunto príncipe de *Neuwied*; lo que sé es, que el iluminismo dominaba tan despoticamente en su corte, que si en todas partes hubiese tenido el mismo poder, podia muy bien haber dicho, que ya habia conquistado al mundo. No previó este desgraciado príncipe, que su hijo, en sus mismos estados, se veria privado de todo su poder, y que para recuperarlo se veria algun dia reducido á pedir, con toda humildad en las juntas del imperio, el permiso para volver á entrar en sus derechos, echar de aquellos estados á todos los iniciados, á quienes habia protegido su padre y el conde de Stolberg, su tio; á lo menos que se le permitiese quitarles todos los empleos, incluso el de la educacion de sus hijos, que habian usurpado á pesar suyo. Es muy extravagante, paraque se omita, el procedimiento de este príncipe contra el iluminismo; paraque lo crean los lectores es preciso ponerles á la vista lo que el mismo expuso sobre el asunto en la dieta de Ratisbona del año 1794. » Bastante se sabe, dice, lo que ya ha logrado » esta secta en Francia. Tambien he tenido en *Neuwied* » pruebas muy notables de su poder. Aqui tenian una lógia,

„ llamada de los *tres Pavones*. Mi padre y mi primera muger
„ favorecieron particularmente á sus iniciados. Principalmente
„ esta fué grande protectora de muchos de ellos, y entre estos
„ de aquel cura *Wintz*, quien en paga del servicio que le hice
„ echando tierra sobre un proceso que se le formaba por su
„ *socinianismo*, es en dia uno de mis mayores enemigos. Tam-
„ bien estaba muy enlazada con el consejero aulico *Kræber*.
„ (el iniciado *Agis*). Un tal *Schwartz* de Brunswick, mayor
„ titular de Weymar, á quien mi padre confió la educacion
„ de uno de mis hijos, y que para aumentarme el dolor aun
„ se cuida de la educacion de otros dos, es gran favorito de la
„ princesa, ha merecido su confianza y la visita con mucha
„ freqüencia. No obstante algunas cartas de Brunswick dicen,
„ que es un intrigante abominable. Algunos consejeros, varios
„ oficiales y habitantes de Neuwied son tambien iluminados y
„ están acordes con la princesa. Ya es notorio que se han en-
„ lazado con el mutuo juramento de sostenerse unos á otros. Ya
„ han ganado á otros sugetos que no son de su órden: pero
„ de todos se ha formado una junta de conjurados para per-
„ derme." En efecto, los iluminados ya habian conseguido suspender de sus funciones á este príncipe en sus mismos estados. Acusó á muchos de sus primeros juezes de que eran iniciados; se vieron estos en la precision de jurar que no lo eran; y en efecto, habia algunos que á lo menos ya no lo eran. Estas ocurrencias le causaron muchos disgustos: pero al fin fué restablecido despues de un prolongado proceso, que no habrá dexado de instruir á los principes alemanes, y hacerles ver como el iluminismo sabe sacar ventajas de su poder quando consigue sitiarlos.

Ahora se me presenta un iniciado de otro carácter; este es el *ilustrisimo señor baron de Dalberg auxiliar de los ilustrisimos de Maguncia, Worms y Constanza, y gobernador de la ciudad y distrito de Erford*. La admiracion me paró.....no sabia si me engañaban los ojos..... volvi á leer para cerciorarme de si una persona de aquel carácter; un Obispo; un prelado, ya electo para la primera silla electoral eclesiastica, podia tener lugar en la lista de los hermanos iluminados. No lo podia

creer, pues me habian asegurado, que segun su parecer, la revolucion francesa era el fruto que habian producido los filósofos del siglo, y los literatos, cuyos sentimientos detestaba. Pero yo habia visto el impreso, publicado por el mismo *ilustrisimo*, con su nombre y títulos en la portada, titulado: *El influxo de las ciencias y de las bellas artes sobre la tranquilidad pública.* = *En Enfurd*, año 1793. (e). El objeto de este impreso es *sofocar en su germen* lo que este ilustrisimo califica con el nombre de *preocupaciones nocivas de algunos simples cortos de vista*, probando, que ni la filosofia ni los literatos del siglo eran la causa de la revolucion francesa, y que *la concurrencia del famoso Condorcet á esta revolucion fué de muy poca consideracion*. Aun hay algo mas; en este mismo impreso he visto aquellos sublimes raciocinios (sofismas) con que la filósofia de los iluminados quiere aun engañar á los pueblos paraque no conozcan la causa de esta grande conspiracion. En vista de aquello que se me habia dicho, y de esto que he visto ¿á que me habia de atener? A lo segundo; y aun le he añadido el nombre de *Crescens*, con el qual se ha hecho tan famoso entre los iluminados. Ahora pregunta mi curiosidad: ¿como este *ilustrisimo señor* en vista de este nombre que le impuso la secta, no se horrorizó, y no previó los servicios que de él esperaba el iluminismo?.... *Crescens* solo fué conocido en la antiguedad por las infames disoluciones de los filósofos cinicos, y por sus calumnias, las quales fueron tales, que precisaron á San Justino á escribir su segunda apología del cristianismo. Un protestante, que desea que el *ilustrisimo iluminado Crescens* saque á luz una apología, dice: que la sacará, sin duda, quando se le proporcione ocasion; ¿Y aun no se le proporciona? (f) Esperamos ver en ella que los iluminados no le habian revelado todos sus secretos; á lo menos, que no le habian descubierto los proyectos que habian formado, relativos á las

(e) De l'influence des sciences et de beaux arts sur le repos public. = á Erford 1793.

(f) *Veasa en el núm. 4 y 5 del* Eudemonia *la carta del Doctor J. H Jung.*

sillas de Maguncia, Worms y Constanza, en cuya expectativa estaba su ilustrisima. Es muy cierto que no se los descubrió el señor *Kolborn*, aquel iniciado *Crisipo*, que era su secretario y á quien el grado de epopta ya habia transformado, sin que lo advirtiese, en un *medio naturalista*, y de quien Knigge esperaba tantos servicios. (g) Pero solo el nombre de *Crescens*, que le impuso la secta, ¿indica otra cosa que la apostasía, ácia la qual el iluminismo queria arrastrar al obispo auxîliar y á su secretario? Repito, que el público espera con impaciencia su apología; pero apología que sea satisfactoria; ¿y que otra puede serlo, sino una abjuracion clara y lisa de su iluminismo, ó bien una nueva y pública profesion de fé, como tambien la debe hacer para reintegrarse en su honor el prelado *Haslein*, vice-presidente del consejo espiritual de Munich, obispo *in partibus*, conocido en los añales de la secta con el nombre de *Filon de Biblos*? Los escritos originales nos presentan á este *Filon* muy ocupado en los negocios del iluminismo. ¡Es muy sensible, que haya habido prelados que han mercido tantos aplausos de parte de los xefes de los conjurados! (h).

Podemos contar en la clase de los *altos iniciados* al conde de *Pappenheim*, que fué el *Alexandro* de la secta, gobernador de Ingolstadt, y al conde *Seinsheim*, ministro y vice-presidente del consejo de Munich. Quando Weishaupt recluté á este *Excelentisimo* y le impuso el nombre de *Alfredo*, ya conoció la importancia de esta conquista. " ¡Que sugetos vamos ganando " en Atenas (Munich) sin que nadie lo advierta! ¡Sugetos de " consideracion, ya formados del todo, y ya verdaderos mo- " delos. " Weishaupt escribiendo estas expresiones á su querido Caton, le encarga, que no le enseñe á caminar con *andadores*, y por lo mismo le dispensó todo el noviado. Confiaba en que con algun cuidado de parte de los hermanos reclutadores seria en breve tiempo *uno de sus primeros entusiastas*. En efecto; luego el tiempo demostró que le habia penetrado muy

---

(g) *Escritos orig. tomo 2. carta 1. de Filon.*

(h) *Alli mismo tomo 1. carta de* Diomédes, *y tomo 2. carta 1. de Filon.*

bien. Este ministro iniciado concurrió personalmente á la inauguracion de una *iglesia iluminada*, la que honró Weishaupt pronunciando para ella un nuevo discurso. Embelesado el ministro con las instrucciones de su patriarca, sacó copia y él mismo la llevó á sus hermanos de Munich. Se admiró toda Ingolstadt al ver que con tantos otros hermanos habia pasado el buen *Alfredo* á visitar á Weishaupt (i); pero al fin llegó el tiempo en que se descubrió el objeto de esta misteriosa visita, y el ministro fué condenado á un corto destierro. No sé á que atribuir su restablecimiento en los mismos empleos de Munich, si á su arrepentimiento, ó al influxo de sus antiguos hermanos. Lo que me aseguran varias cartas que he recibido es, que el iluminismo no ha perdido su actividad en Baviera.

El conde de *Kollowrath* fué tambien un iniciado muy estimado de la secta. Este es aquel *Numenio* de Knigge, y á quien queria educar el mismo Weishaupt para curarle de su *teosofia*: pero como se habia fiado su educacion al hermano *Bruto* (el conde *Savioli*), y este viese que con sobrada rapidéz pasaba á dudar de *la inmortalidad del alma*, sospechó que la inclinacion que manifestaba al iluminismo solo era simulada y con el único objeto de saber los secretos de la órden. No sé si llegó á los últimos grados: pero en todo caso no fué con aquel entusiasmo del iniciado *Alfredo*. (k)

Tambien miró Weishaupt al baron de *Waldenfels* como á un iniciado de superior gerarquía, y le impuso el nombre de *Cabrias*: pero como este ministro del Elector de Colonia tuviese muy poca vocacion á los altos misterios, abandonó el iluminismo luego que conoció sus trampas y engaños. Del mismo modo se portó el baron de *Riedésel*, cuyo nombre de secta fué *Tolomeo-Lago*; á quien destinaba el hermano *Dittfurth* paraque fuese director secreto de las *Monjas iluminadas*.

Son tantas y tan densas las tinieblas con que Weishaupt ocultó los verdaderos nombres de los que le quedaron aderidos, que es imposible publicarlos, aunque hay motivos para pensar

---

(i) *Escritos orig. tomo 2. cartas 7. y. y 18.*
(k) *Alli mismo tomo 2. carta de* Bruto.

que contaba á otros muchos iniciados de la alta gerarquía. La lista que se públicó poco tiempo despues de los *Escritos originales*, casi se limita á los que ya he mencionado. No obstante, quiero insertarla aqui con algunas adiciones que el tiempo nos ha permitido hacer. Con ella se descubrirán inciados en los consejos, en la magistratura, en la milicia y en las casas de pública educacion. Esta especie de perspectiva general manifestará en compendio las diligencias y atencion con que los conjurados procuraban apoderarse de los puestos mas elevados de la sociedad para arruinarla.

Lista de los principales iluminados desde el año 1776. de la fundacion de la secta hasta el de 1786. en que se descubrieron sus Escritos originales.

Nombres de Guerra.	Verdaderos nombres de los iniciados.
Espartaco	Weishaupt, catedratico de derecho en Ingolstadt, *Fundador de la secta.*
Agripa.	Will, catedratico en Ingolstadt.
Ayax	Massenhausen, consejero en Munich.
Alcibiades	Hoheneicher, consejero en Freysinga.
Alexandro.	Conde de Pappenheim, general y gobernador de Ingolstadt.
Alfredo	Conde Seinsheim, vice-presidente en Munich, al principio *desterrado* por iluminado, despues embiado de Dos-Puentes á Ratisbona, y ultimamente reintegrado en el empleo de Munich.
Anibal	Baron de Bassus, Grisón.
Arriano	Conde de Cobenzel, tesorero en Eichstadt.
Atila.	Sauer, chanciller en Ratisbona.
Bruto	El conde Savioli, consegero en Munich.
Caton	Xavier Zwach, consejero aulico y de la regencia, *desterrado* como iniciado.
Celso.	Baáder, médico de la Electora viuda.

Nombres de Guerra.	Verdaderos nombres de los iniciados.
Claudio	Simon Zwach, hermano de Xavier.
Confucio	Bayerhámmer, juez en Diessen.
Coriolano	Troponero, consejero en Munich.
Diomedes	Marques de Constanza, consejero en Munich.
Epicteto	Mieg, consejero en Heidelberg.
Epiménides	Falck, consejero y *burgomaestre* en Hanóver.
Espinoza	Münter, procurador en Hanóver.
Euclides	Riedl, consejero en Munich.
Filon	Baron Knigge, en el servicio de Brema.
Filon-Biblos	Haslein, vice-presidente del consejo espiritual de Munich, *obispo in partibus*.
Hérmes	Solcher, cura de Haching.
Livio	Rudorfer, secretario de los estados de Munich.
Luis de Baviera . . .	Lori, expulso de la órden.
Mahoma	Baron Schræckenstein.
Marco-Aurelio	Koppe, primer predicador de la corte y consejero del consistorio de Hanóver.
Mario	Hértel, canónigo *desterrado* de Munich.
Meneláo	Werner, consejero en Munich.
Minos	Baron Dittfurth, consejero de la cámara imperial de Wetzlar.
Menio	Dufresne, comisario de Munich.
Muséo	Baron Montjellai, *desterrado* de Munich, acogido y establecido en Dos-Puentes.
Numa	Sonnénsels, consejero y censor en Viena.
Numa-Pompilio . . .	El conde Lodron, consejero en Munich.
Pericles	El Baron Pécher, juez en Amberg.
Pitagoras	Drexl, bibliotecario en Munich.
Raymundo Lulio . . .	Fronhower, consejero en Munich.

Nombres de Guerra.	Verdaderos nombres de los iniciados.
Simonides	Ruling, consejero en Hanóver.
Solon	Micht, eclesiastico de Freysinga.
Sula	El baron Megenhofen, capitan al servicio de Baviera.
Tamerlán.	Lang, consejero en Eichstadt.
Tales.	Kapfinger, secretario del conde Tattenbach.
Tiberio.	Merz, *desterrado* de Baviera, y despues secretario del imperio en Coppenhague.
Vespasiano	El baron, Hornstein, en Munich. (l)

Parece que esta lista solo se habia extendido para dar á conocer los iniciados bávaros del primer tomo de los *Escritos originales*. El segundo tomo dá noticia de la mayor parte de los contenidos en la siguiente, sin contar el prodigioso número de quienes se ignora el nombre. Los nombres de los sugetos, á cuya continuacion no citaré las páginas del segundo tomo, los he leido en los periodicos de Alemania, ó en Memorias y cartas particulares.

Adicion á la lista anterior.

Nombres de Guerra.	Verdaderos nombres de los iniciados.
Aaron	P. F. V. B. en alemán *Prinz Ferdinand von Braunschweig*, es decir: Príncipe Fernando de Brunswick. (m)
Acacio	El doctor Koppe, superintendente, antes de Góta, y despues de Hanóver (n).

(l) *Vease para todos estos la lista publicada en los diarios y periodicos de Alemania.*

(m) *Escritos orig. tomo* 2, *pág.* 122 *y* 184. (n) *Alli mismo pág.* 123.

Nombres de Guerra.	Verdaderos nombres de los iniciados.
Agatocles	Schmérber, mercader en Francfurt sobre el Mein (o).
Agis	*Kræber*, ayo de los hijos del conde de Stolberg en Neuwied. (p)
Aberoni	Bleubetreu, antes judio y despues consejero de la cámara en Neuwied. (q)
Amelio.	Bode, consejero íntimo en Weymar. (r)
Arquelao.	De Barres, fué Mayor de un Regimiento de Francia. (s)
Aristodemo.	Compe, baylío en Wienburg territorio de Hanóver.
Bayardo	El baron de Busche, hanoveriano, oficial al servicio de Holanda. (t)
Belisario.	Peterson, en Worms. (u)
Campanela.	Conde de Stolberg, tio materno del príncipe de Neuwied, y con él toda la corte, los *favoritos*, secretarios, consejo; todos sin excepcion. (x)
Crescens	El baron de Dalberg, auxîliar de Maguncia. (y)
Crisipo.	Kolborn, secretario del auxîliar de Maguncia. (z)
Cirilo.	Schweickart, en Worms.
Gotescalco	Moldenhauer, profesor *protestante* de teologia en Kiel en el Holstein. (*a*)
Hegesias.	Baron de Graifenclau en Maguncia. (*b*)
Leveller (nivelador) .	Leuchsenring, de Alsacia, maestro de

(o) *pág.* 10. (p) *pág.* 181. (q) *pág.* 181.
(r) *pág.* 213, 121. &c. (s) *pág.* 183. (t) *pág.* 195.
(u) *pág.* 206. (x) *pág.* 69 *y* 189.
(y) *Memorias, cartas, y periodicos alemanes.*
(z) *Escritos orig. tomo* 2, *pag.* 73 *y* 100.
(*a*) *Alli mismo pág.* 198.
(*b*) *pág.* 196.

Nombres de Guerra.	Verdaderos nombres de los iniciados.
	los príncipes de Hesse-Darmstadt, *expelido* de Berlin, y refugiado en Paris.
Luciano	Nicolás, librero y periodista en Berlin. (*c*)
Maneton.	Schmelzer, consejero eclesiastico en Maguncia. (*d*)
Marco-Aurelio	Féder, profesor en Gotinga. (*e*)
Munter	Catedratico de teología en Copenhage. (*f*)
Numenio.	El conde de Kollowrath en Viena. (*g*)
Pedro Cotton.	Vógler, médico de Neuwied (*h*).
Pico de la Mirándola.	Brunner, Presbitero en Tiefenbach, en el Obispado de Espira. (*i*)
Teognis	Fischer, ministro luterano en Austria. (*k*)
. . . .	Ræatgen, ministro protestante en Petzun, en la Frisia oriental. (*l*)
Timoleon.	Ernesto-Luis, duque de Saxônia-Gota. (*m*)
Walter-Fürst	Augusto de Saxônia-Gota. (*n*).

(*c*) *pág*. 28. (*d*) *pág*. 196.

(*e*) *pág*. 81. — *A este Doctor* Féder, *al Doctor* Falck *y á otros cofrades de la Universidad de Gotinga, causó tal ilusion el grado de Epopta, tan notoriamente impío, que Weishaupt escribió á Caton de este modo:* » *No sois capaz de creer,* » *el ruido que mete este grado, y quanto lo aprecian los nuestros.* » *Lo que causa mayor admiracion es, que grandes teólogos pro-* » *testantes y reformados (luteranos y calvinistas) que son de* » *nuestra órden creen, que realmente ven en este grado el es-* » *píritu y verdadero sentido del cristianismo* ¡ Ah pobres hu- » manos. ¿ Que no podria yo haceros creer ? " *Escritos orig. tomo* 2, *carta* 18.

(*f*) *Alli mismo pág*. 123. (*g*) *pág*. 199. (*h*) *pág*. 188.

(*i*) *pág*. 174. (*k*) *pág*. 204. (*l*) *pág*. 184. (*m*) *Varias Memorias*.

(*n*) *Alli mismo*.

No pongo en esta lista al iniciado *Esquilo* (Carlos Augusto de Saxônia-Weymar) por quanto ha renunciado el honor de ser discipulo de Weishaupt. Deberia colocar en ella, y con gran motivo, al difunto príncipe de Neuwied; seria el quinto príncipe entre los iniciados: pero ya murió, y tengo pruebas suficientes para llenar su vacio con el nombre de otros príncipes, cuyo iluminismo ya no es muy dudoso en Alemania.

CAPITULO IX.

Nuevos xefes y nuevos recursos del iluminismo; invencion de la mazoneria Jesuitica, *y resultados de esta fábula. Estado y disposiciones de los iluminados despues del descubrimiento de sus maquinaciones.*

Entre los escritos, que la secta habia inutilmente pretendido ocultar á la justicia, se halló, escrita de la mano de Zwach, esta reparable nota: » *Es* preciso para restablecer nuestros ne» gocios, que algunos de nuestros hermanos los mas hábiles, » que se han librado de estos reveses, ocupen el lugar de » nuestros fundadores: que se desprendan de los mal conten» tos, y que de concierto con nuevos escogidos trabajen en » restituir á nuestra sociedad su primitivo vigor." (a) Weishaupt, al mismo tiempo que se habia fugado de Ingolstadt, amenazaba á quantos habian influido en su destierro con *cambiar un dia todo su gozo en llanto* (b). Con esto ya se descubre que los iluminados en nada pensaban menos que en renunciar su conspiracion. A pesar de que esta se habia manifestado tan terrible y amenazadora, parecia que todas las Po-

(a) *En las últimas páginas del tomo* 1. *de los Escritos orig.*

(b) *Carta á Fischer.*

tencias afectaban dexarles todos los médios para continuarla con mas actividad.

Exceptuando solamente á Weishaupt, que con su fuga se habia librado de los juezes, ningun otro de los conjurados habia sido condenado en Baviera á mas castigo que al de un destierro ó cárcel pasagera. En todo el resto de Alemania desde el Holstein hasta Venecia y desde la Livonia hasta Strasburgo, ninguna averiguacion se hizo en sus lógias, y la mayor parte de los iniciados, tenidos por mas culpables, mas hallaron proteccion que indignacion de parte de los mismos contra quienes dirigian sus maquinaciones. A pesar de las pruebas mas auténticas y evidentes de la felonía de Zwach, y muy pocos dias despues de que se hubiesen adquirido, logró y públicó certificados de su *probidad y fidelidad á las leyes de su príncipe*; certificados, que mas parecia que los habian firmado sus cómplices, que los miembros de un consejo aulico (c); en vista de los quales el príncipe de Salm-Kyrburg lo llamó á su corte, sin duda paraque le sirviese con la misma *fidelidad*. Los conjurados *Bruto* (Savioli) y *Diomedes* (Constanza) podian en qualquiera parte agregar nuevos iniciados á su conjuracion con las pensiones, que á ambos hacia el mismo príncipe, que la habia descubierto en sus estados. Aquel *Tiberio* (Merz), cuyas infamias patentizan los mismos Escritos originales, las llevó en triunfo hasta Copenhage, quando acompañó á esta corte al Embaxador del imperio. El iniciado *Alfredo* (Seinsheim), con el favor del Duque de *Dos-Puentes*, negociaba la gracia de su príncipe, y su regreso á Munich. El mismo Weishaupt disfrutaba tranquilamente del asilo y pensiones, que le concedian unos príncipes, que mas eran víctimas suyas, que discipulos. Jamas ha habido conspiracion mas monstruosa y que mas se hubiese manifestado al público: pero tampoco ha habido conjurados que hayan hallado tantos médios para continuarla á la sombra de los mismos que eran su grande objeto. De este modo todo pronosticaba que la fuga de Weishaupt seria para

---

(c) *Vease su apendice á los Escritos orig. pág. 35 y 36.*

No pongo en esta lista al iniciado *Esquilo* (Carlos Augusto de Saxônia-Weymar) por quanto ha renunciado el honor de ser discipulo de Weishaupt. Deberia colocar en ella, y con gran motivo, al difunto príncipe de Neuwied; seria el quinto príncipe entre los iniciados: pero ya murió, y tengo pruebas suficientes para llenar su vacio con el nombre de otros príncipes, cuyo iluminismo ya no es muy dudoso en Alemania.

CAPITULO IX.

Nuevos xefes y nuevos recursos del iluminismo; invencion de la mazoneria Jesuitica, *y resultados de esta fábula. Estado y disposiciones de los iluminados despues del descubrimiento de sus maquinaciones.*

Entre los escritos, que la secta habia inutilmente pretendido ocultar á la justicia, se halló, escrita de la mano de Zwach, esta reparable nota: » Es preciso para restablecer nuestros ne» gocios, que algunos de nuestros hermanos los mas hábiles, » que se han librado de estos reveses, ocupen el lugar de » nuestros fundadores: que se desprendan de los mal conten» tos, y que de concierto con nuevos escogidos trabajen en » restituir á nuestra sociedad su primitivo vigor." (a) Weishaupt, al mismo tiempo que se habia fugado de Ingolstadt, amenazaba á quantos habian influido en su destierro con *cambiar un dia todo su gozo en llanto* (b). Con esto ya se descubre que los iluminados en nada pensaban menos que en renunciar su conspiracion. A pesar de que esta se habia manifestado tan terrible y amenazadora, parecia que todas las Po-

---

(a) *En las últimas páginas del tomo* 1. *de los Escritos orig.*

(b) *Carta á Fischer.*

tencias afectaban dexarles todos los médios para continuarla con mas actividad.

Exceptuando solamente á Weishaupt, que con su fuga se habia librado de los juezes, ningun otro de los conjurados habia sido condenado en Baviera á mas castigo que al de un destierro ó cárcel pasagera. En todo el resto de Alemania desde el Holstein hasta Venecia y desde la Livonia hasta Strasburgo, ninguna averiguacion se hizo en sus lógias, y la mayor parte de los iniciados, tenidos por mas culpables, mas hallaron proteccion que indignacion de parte de los mismos contra quienes dirigian sus maquinaciones. A pesar de las pruebas mas auténticas y evidentes de la felonía de Zwach, y muy pocos dias despues de que se hubiesen adquirido, logró y públicó certificados de su *probidad y fidelidad á las leyes de su príncipe*; certificados, que mas parecia que los habian firmado sus cómplices, que los miembros de un consejo aulico (c); en vista de los quales el príncipe de Salm-Kyrburg lo llamó á su corte, sin duda paraque le sirviese con la misma *fidelidad*. Los conjurados *Bruto* (Savioli) y *Diomedes* (Constanza) podian en qualquiera parte agregar nuevos iniciados á su conjuracion con las pensiones, que á ambos hacia el mismo príncipe, que la habia descubierto en sus estados. Aquel *Tiberio* (Merz), cuyas infamias patentizan los mismos Escritos originales, las llevó en triunfo hasta Copenhage, quando acompañó á esta corte al Embaxador del imperio. El iniciado *Alfredo* (Seinsheim), con el favor del Duque de *Dos-Puentes*, negociaba la gracia de su príncipe, y su regreso á Munich. El mismo Weishaupt disfrutaba tranquilamente del asilo y pensiones, que le concedian unos príncipes, que mas eran víctimas suyas, que discipulos. Jamas ha habido conspiracion mas monstruosa y que mas se hubiese manifestado al público: pero tampoco ha habido conjurados que hayan hallado tantos médios para continuarla á la sombra de los mismos que eran su grande objeto. De este modo todo pronosticaba que la fuga de Weishaupt seria para

(c) *Vease su apendice á los Escritos orig. pág. 35 y 36.*

la secta, lo mismo que fué la fuga de Mahoma para el *Islamismo*, es decir, la época de nuevos y mayores resultados.

Precauciones de los iluminados para ocultar la continuacion de la secta.

Las precauciones, que le habia dictado la experiencia, suministraron á Weishaupt unos médios, que combinó aun con mas profundidad para enlazar, segun su máxîma favorita, en su nuevo santuario, la apariencia de la ociosidad con los recursos de su mayor actividad. Sea, que satisfecho de haber puesto los fundamentos de sus maquinaciones, y de haber llegado á aquel tiempo que habia previsto en que podria gloriarse de que todas las Potencias no serian capaces de destruir su obra; sea, que satisfecho de haber ya formado sugetos que en adelante podian presidir á su Areopago, solo se habia reservado el cuidado de dar sus consejos en las ocasiones mas importantes, y de desenvolver sus planes; lo cierto es, que aunque no nos constasen sus trabajos en calidad de xefe, y aunque los archivos de la secta hubiesen sido inaccesibles, no por eso nos faltarian pruebas de las maquinaciones en que entonces se ocupaba. Suplirian la falta de sus escritos los monumentos públicos. Habiendose ya dado á conocer sus iniciados, ya es facil observar sus taréas y combinar sus artificios. Varios escritores zelosos de Alemania se nos han anticipado en este particular, y con esto adquirirá la historia nuevas demostraciones.

Observacion notable sobre la secta.

El mayor empeño de los iluminados, despues de la publicacion de sus escritos, fué persuadir á toda la Alemania, que ya no exîstia su órden y que todos sus iniciados habian renunciado, no solamente sus misterios conspiradores, sino tambien la mutua correspondencia que en calidad de miembros de una junta secreta habian tenido entre sí. No han sido los primeros pícaros, ni los primeros sectarios, que han pretendido se mimirase como chimérica su exîstencia al mismo tiempo que pro-

pagaban con mayor actividad sus maquinaciones y principios. Pero en aquella ocasion se desmintió á si misma la maldad. Luego que salieron al público aquellos escritos que han manifestado al mundo la conspiracion que habian tramado los iluminados y sostenian las tras lógias mazónicas, los hermanos zelosos de las riberas del Tamesis pidieron socorro á sus cofrades alemanes para borrar en Londres la impresion que habian hecho los escritos de Zimmermann, de Robison y mis *Memorias*. Las quexas que dieron los hermanos ingleses y la respuesta auxîliar del hermano Bættiger se insertaron en el *mercurio aleman* núm. 12 pág. 267. Esta misma repuesta, con poca diferencia, despues de haber atravesado los mares, se insertó en el *Monthly Magazine* núm. 27. del mes de Enero de 1798. para que supiesen los ingleses, » Que qualquier hombre que se » ocupa en quitar el *velo* al *iluminismo*, no hace mas que » perseguir á una chîmera, ó desenterrar unos proyectos que » ya ha mucho tiempo que están sepultados en el mas pro» fundo olvido; pues ya desde el año 1790. no se hacia al» gun caso de los iluminados, ni siquiera se habla de ellos en » las lógias alemanas, como lo prueban con toda evidencia los » *escritos de Bode*, quien despues de haber sido xefe de la » órden, habia muerto en el año de 1784." En estas palabras del Señor Bættiger ya se descubre una confesion, muy digna de notarse y que ya se publicó en Alemania para confusion de los iniciados. Algunos escritores zelosos les han contextado, diciendo: » Ahora convenis en que los misterios del iluminismo » fueron los de las lógias mazónicas, á lo menos, hasta el año » de 1790. : luego los periódicos y escritores que llamaban la » atencion de los príncipes sobre los iluminados; Zimmer» mann, Hoffmann, *Starck* y muchos otros, cuyos escritos » quereis sofocar, tienen á lo menos razon para decir al pú» blicó, que vuestra secta no quedó destruida con el descu» brimiento de sus maquinaciones en los años de 1786. y aun de » 85. como lo habiais pretendido dar á entender los que sois » sus escritores iniciados, ó son vuestros asalariados." (d) En el

(d) *Eudemonia tomo 6. núm. 2.*

dia les parece á los conjurados que basta hacer creer que ya no exîste su secta despues del año 1790. para de este modo poder continuar sus maquinaciones sin alguna oposicion. Pero este artificio ya no sirve, pues saben los pueblos, que si la secta ha sabido mudar de aspectos, no por eso ha dejado de ser secta, de aumentar sus fuerzas y sus medios de corrupcion.

Otra declaracion hace aqui el Sr. Bættiger, á quien podemos llamar el *Don Quixôte de los iluminados*, y principalmente del hermano *Bode*, de quien dice que este su heroe llegó en efecto á ser xefe de los iluminados alemanes. Aun no habia habido iniciado que hubiese confesado esto; me serviré de ella, pues me hace muy al caso para apoyar las noticias que ya tenia de este famoso sugeto. Sigamos pues los pasos de este héroe, cuyos talentos para las conspiraciones apreció tanto Knigge. Pero demos antes alguna noticia circunstanciada de los méritos del Sr. Bættiger, director del colegio de Weymar, tan celebre por el elogio que hizo de *Bode*, con que tanto dió que reir en Alemania, y por otros muchos títulos que para el ridiculo le han dado sus producciones. Los ingleses tienen mucho que disimular en vista de las disertaciones, que ha insertado en algunos de sus periódicos, sobre las *Damas Romanas*, sobre sus *tocadores y abanicos*; sobre la *America*, *China y vasos etruscos*; sobre *los juegos de un histrion* y sobre otros asuntos. Todo esto ya lo saben los ingleses: pero tambien es bueno que sepan, paraque no vuelvan á citarnos la autoridad de este sugeto, que en Alemania se ha hecho tan famoso por su *demamogia* como lo es en Inglaterra por aquellas producciones. Es bueno que sepan, que con ocasion de la victoria tan decisiva del *Almirante Duncan*, tuvo la desvergüenza de manifestar la rabia de su jacobinismo en un periodico, poniendo en duda si aquella victoria la consiguieron los Ingleses con los auxîlios *del cielo ó del infierno*, y afirmando que muchos creen, *que para la felicidad de los mismos ingleses habria convenido mas que la hubiesen perdido, que ganado*. Tal es el sugeto cuyas cartas quieren algunos poner en contraste con el patriotismo del Sr. Robison. — Este mismo sugeto, escribiendo á los ingleses, les dixo: *que no era iluminado*: le creyeron en Inglaterra: pero los ale-

manes le preguntaron : ¿que era pues lo que hacia en las *lógias minervales* de Weymar? ¿ Con que derecho ha heredado algunos *escritos de un xefe iluminado*, quando segun todas las leyes de la secta, solo pueden ser herederos los hermanos? Despues de haber estado tan enlazado con *Bode* ¿ como continúa aun en trabajar con el iniciado *Wieland* en el nuevo *Mercurio aleman* ?.... Dexemoslo asi, y pasemos á observar los pasos de Bode.

Objeto de la fabula de la Mazonería Jesuitica.

Desviar la pública atencion ácia maquinaciones fabulosas á fin de que no atienda á las verdaderas, para de este modo continuar sus conquistas en las lógias mazónicas, extenderlas á todas las clases de literatos para inficionar de este modo con sus principios á toda la masa del pueblo, fueron los grandes proyectos de *Amelio Bode* y de los nuevos Areopagitas, que el iluminismo habia elegido para xefes suyos, despues de la fuga de Weishaupt y dispersion de los iluminados bávaros. Entre los grandes médios de que se valieron, hay uno, que lo habria tenido por una ridicula y despreciable fabula, de la qual á penas habria hecho mencion, si la secta no hubiese sacado de ella un partido tan estupendo y fatal. Este medio es la fabula de *la franc-mazonería Jesuitica*. Muchos tomos se han escrito en Alemania sobre ella; los autores de esta fabula, para sostenerla, y otros para desengañar al público descubrieron este nuevo artificio del iluminismo. Quiero ahorrar á mis lectores la molestia de leer unos pormenores que en el dia ya son inutiles, y me limitaré á lo que es preciso saber para descubrir los progresos de la secta hasta que llegó á la cima de su poder en las revoluciones que hemos observado.

Filon Knigge en un escrito que publicó en 1781. baxo el nombre de *Aloisio Mayer* ya habia apuntado alguna cosa de esta fabula al Patriarca Weishaupt. Habia vuelto á la carga en la *circular*, que de órden de Espartaco habia dirigido á las lógias mazónicas, y aun insistió de nuevo en sus *Adiciones á la*

historia de los franc-mazones (e).

Los iniciados *Ostertag* de Ratisbona, *Nicolai y Blester* de Berlin, y una multitud de otros iniciados se empeñaron con sus escritos en acreditar esta fábula. Hasta aqui no fué facil formar una idea exâcta sobre la verdad ó falsedad de esta historia de la franc-mazonería Jesuítica, hasta que Bode, al fin, reunió quanto se habia dicho, y aun quanto se podia decir sobre el particular, y lo embió al hermano *Bonneville* que se hallaba en Paris (f). Este publicó un escrito con el título: *Los Jesuitas expelidos de la mazoneria* (g), el qual se embió á todas las lógias, como que era el último golpe que se daba á aquel terrible fantasma.

Si reunimos todos estos escritos, verémos, que el primer objeto que se propusieron, fué hacer creer á los franc-mazónes, que todas sus lógias las dirigian secretamente los Jesuitas; que todos los franc-mazónes, sin pensarlo, eran esclavos é instrumentos de esta *Compañia*, que ya habia mucho tiempo que miraban como extinguida: pero, cuyos dispersados miembros conservaban un imperio vergonzoso para los franc-mazones, y que debian temer las naciones y sus príncipes. El último resultado de toda esta fábula era: que los verdaderos misterios de la franc-mazonería no se habian de buscar en los iniciados de *rosa-cruz*, ni en los *Caballeros escoceses*, ni menos en la *franc-mazoneria inglesa*, ni en los de la *estrecha observancia*, sino solamente en las *lógias eclecticas* dirigidas por los iluminados (h).

Resultados de esta fabula.

Como el solo nombre de *Jesuitas* era tan terrible para muchos, en particular para aquellos que nunca supieron perdonar á estos Religiosos su zelo por la religion catolica, y es preciso

---

(e) *A mas de las obras citadas, veanse en los escritos orig. tomo 2, la carta 22 de Weishaupt, y la 1 de Filon.*

(f) *Endliche Schiksal*, pág. 38.

(g) Les *Jesuites* chassés de la Maçonnerie.

(h) *Vease la* circular *de Filon y su conclusion.*

convenir en que si su constancia en defender á esta iglesia fuese un delito, merecian muy bien el odio que les habian jurado sus enemigos. Este es el motivo porque en muchas provincias de Alemania, principalmente en aquellas cuyas lógias poblaban los protestantes, produxo esta fábula tan gran efecto, que por espacio de mucho tiempo no se habló de otra cosa sino Jesuitas, cubiertos con el velo de la mazonería, y de su grande conspiracion. Qualquiera habria dicho, que ya se habia olvidado la de los iluminados; y esto era lo que en gran parte querian: pero no era solo esto. Como los mazones de las lógias ordinarias, oían repetir con tanta freqüencia, y que se les echaba en cara, que los Jesuitas los llevaban *engañados*, abandonaron sus *rosa-cruz*, y su *estrecha observancia* para acudir á las lógias *eclecticas*, que dirigian los iluminados. Fué tan completa la revolucion mazónica y tan fatál para la antigua mazoneria, que á los Venerables zelosos de sus primeros misterios, creyendo la ficcion de los Jesuitas franc-mazones, les pareció que estaban viendo una conspiracion, digna solamente de los Dantones y Robespierres. (i) A los perspicaces pareció, que ya era llegada la hora de descubrir este lazo, á fin de vindicar su honor, é impedir la desercion: pero llegó tarde el desengaño. Por otra parte como este lo daban los protestantes, tan preocupados contra los Jesuitas, porque no los conocian, no se les dió crédito (k). Quando al fin, los alemanes abrieron los ojos, la mayor parte de sus mazones ya se habian pasado al iluminismo, temerosos de no ser Jesuitas, y los restantes hubieron abandonado las lógias para no ser mazones ni Jesuitas. Asi se cumplió en Alemania aquella promesa amenazadora de Weishaupt de conquistar á los de la *estrecha observancia* y de *rosa-cruz*, ó bien destruirlos.

Si la sorpresa no impidiese con tanta freqüencia la facul-

(i) Endliches Schicksal, *pág.* 32.

(k) *Allí mismo, y veanse los escritos titulados*: Der ausgezogene vorhang der frey-maurerey, *sus últimas cien páginas*. » Uber die alten und neuen mysterien, *cap.* 16.

tad de discurrir, causaria admiracion, qué los mazones hayan caído en un lazo, armado con tan poca finura. En efecto; digaseles á la Madre-lógia de Edimburgo, á las grandes lógias de Londres y de Yorck, á todos sus directórios y á todos sus Grandes-Maestres: » Creíais tener las riendas del mundo mazónico, y os contenplabais como si fueseis los grandes depositarios de sus secretos y repartidores de sus *diplomas*: pero » no erais, ni sois, sin saberlo, y sin advertirlo, sino unos » *títeres*, cuyo hilos tienen los Jesuitas, y que mueven segun » su voluntad. " ¿ Podria inventarse una cosa mas humillante del espíritu y mas contraria al sentido comun, de que tanto blasonan estos héroes de las lógias mazónicas? Sin embargo á esto se reduce toda la fábula de la mazonería Jesuitica. Sus autores y propagadores, hablando particularmente de los ingleses: dicen: » Hay algunos mazones ingleses que sospechan, » que los *llevan de las narices*: pero son pocos..... Entre ellos, » mas que en qualquiera otra parte, se hallan ciertos sugetos » que de quando en quando renuevan la idea de que tienen *su-* » *periores incógnitos*. " Estos incógnitos, que llevan de las *narices* á los franc-mazones ingleses, siempre son los *Jesuitas*. (l)

Esta reconvencion se hizo bien presto general. Toda aquella multitud de grados, que se habian inventado en Francia, Suecia y Alemania, no menos que los de Inglaterra y Escocia, se atribuyeron á los Jesuitas. (m) Se les dixo, á los mazones: que su estupidéz epidémica les impedia sentir su esclavitud; y resentidos con estas reconvenciones, dieron crédito á aquella fábula. Lo que causa mas admiracion es, que los franc-mazones alemanes no hayan conocido aquel absurdo. Sus grandes iniciados, sus diputados, elegidos de todas las naciones se reunieron en Wilhelmsbad; han tenido en menos de treinta años cinco, ó seis asambleas generales, ¿ como puede componerse, que todos estos hermanos, que cotejaron sus secretos,

---

(l) *Vease el escrito titulado*: Los Jesuitas expelidos de la mazonería *parte* 1. *pág*. 31. y 32.

(m) *Vease la circular de Filon*.

su régimen y leyes, que miraron y volvieron á mirar, meditaron y corrigieron sus misterios y codigos, hayan sido tan estupidos, que siquiera no sospecharon, que en aquellos congresos, y en todas su lógias no eran mas que unos viles instrumentos y esclavos de los Jesuitas? Aqui no hay medio; una de dos, ó todos los franc-mazones son unos torpes ignorantes y estupidos; ó toda esta historia de los franc-mazones Jesuitas no es mas que una invencion absurda. Si lo primero; pues dexense de celebrar sus luces y ciencia. Y si lo segundo, ¿á que fin acuden de tropel á las lógias de los iluminados, para huir de los Jesuitas? — Aun se patentiza mas lo desatinado de esta fábula, si se reflexiona, que al frente de los franc-mazones estaban los Felipes de Orleans, los Condorcets, los Sieyes, los Mirabeaus, y tantos atéos, y deistas, y tantos encarnizados perseguidores y asesinos de los Jesuitas y de la religion que estos profesaban y predicaban.

Adelantemos. ¿En que tiempo se han formado de estos religiosos los Grandes-Maestres y los Grandes-Directores de las lógias mazónicas, esparcidas desde el oriente al occidente?.... ¿En que tiempo? Despues de los decretos de su destruccion y bula de extincion. Quando ya no podian componer cuerpo ó comunidad. Quando vivian dispersados sin vinculos y régimen comun, ocupados como qualesquiera otros eclesiasticos en las funciones del clero, y baxo la inspeccion de los Obispos. ¡Y se pretende que en esta época gobernaban un cuerpo tan numeroso y vasto como lo es el de los franc-mazones!....¡En esta época, en que despojados de todo, expelidos de sus casas, y teniendo á penas con que sustentarse, se pretende que nádaban en los tesoros de las lógias mazónicas!....¡En un época, en que oprimidos con el yugo de la persecucion, continuan en practicar y predicar las virtudes evangélicas, hay quien se atreva á imputarles alguna impiedad secreta, ó miras de una política criminal!.... En verdad, que si son impíos, son tan poco diestros como los que les atribuyen la impiedad. Si son impíos, deistas ó atéos; si intentan la rebelion y la anarquía, no han tenido habilidad para representar su papel; pues sus mayores contrarios y los que han causado su total ruina son los impíos, los

deistas, los atéos, los revolucionarios, y los anarquistas de aquella franc-mazonería que todo lo ha transtornado. Si son ellos los grandes autores de todos esos nuevos misterios de la mazonería, ha sido su política muy estúpida, pues para introducirlos en las lógias se han valido de unos sugetos, la mayor parte protestantes, quales fueron el Baron de Hund y Zinnendorf. Si se han multiplicado aquellos misterios solo para introducir y fomentar aquellas rivalidades, odios y guerras intestinas, á las quales no han sido capaces de poner fin todos los congresos que han tenido los hermanos, ¿ será todo efecto de la *profunda* política de los Jesuitas ?... Estos formidables franc-mazones, para aumentar su poder, ¿ habrán hecho que se magullasen y destrozasen mutuamente todos aquellos *títeres* mazónicos, hasta no quedar alguno con cabeza, en lugar de reunir á tantos millones de hermanos, ó esclavos, baxo una misma ley, paraque les sirviesen de barrera contra sus enemigos ? ¡ Estupenda política es esta !.

No es posible presentar todos los desatinos que entran en la composicion de esta fábula, la que aun se descubre mas absurda si se atiende á las pruebas en que la apoyaron sus artifices. Como puede suceder, que algunos lectores sospechen, que quando califico de delirios y absurdos á lo que los iluminados nos presentan como demostraciones de la franc-mazonería Jesuitica, lo hago para evitar una refutacion mas séria, me ha parecido producir aqui los documentos y principales pruebas que alegan para acréditar aquella fábula. El iniciado Mirabeaū, tan celebrado por sus cofrades, ó por mejor decir, el iniciado Mauvillon, reclutador é inspirador de aquel, pretende, que no se han de mirar como si fuesen algun *sistema*, sino como *un cotejo y compilacion muy completa y exácta, los principales hechos, que guiaron la Alemania al descubrimiento de esta mazonería Jesuitica.* (n) Atendamos al contenido de aquel famoso libro títulado : *Los Jesuitas expelidos de la franc-mazonería*, y

---

(n) *Mirabeau, Monarquia Prusiana, tomo 5. lib. 8. pág. 77.*

su puñal destrozado por los mazones. (o) En la portada de este impreso hay una lámina en la qual está gravado este *puñal*, y en la misma se ven compases, escuadras, triangulos, águilas, estrellas, y los demás emblemas de la mazoneria escocesa. Si alguno pregunta: ¿á que Jesuita se le encontró este puñal? No se le responderá: pero en satisfacion, he aqüi el modo con que este autor pretende demostrar, que los grandes autores y directores de la *mazonería escocesa* son los Jesuitas:

Bonneville descubre quatro grados en esta mazonería, que son, aprendiz, compañero, maestro, y maestro escocés. La contraseña del primero son estas palabras, *Booz* y *Tubalcàin*; y para los demás grados, *Schiboleth*, *Chiblim y Notuma*. Como en la *demostracion* de la franc-mazonería jesuitica, que iba á hacer, no halló lugar para introducir la palabra *Booz*, la omitió, tomando solamente, para el fin que se habia propuesto, las iniciales, de las quatro otras T. S. C. N. He pues aqui su demostracion: Los Jesúitas tenian tambien quatro grados; el primero de los *legos*, que en todas los ordenes religiosas se ocupa en el servicio de la comunidad. A estos *legos* llamaban los Jesuitas *Coadjutores temporales*. Bonneville dexando la palabra *Coadjutores*, toma la inicial de la palabra *temporales*; con esto ya tiene una T. que es la inicial de *Tubalcain*, y por lo mismo el *aprendiz* Franc-mazon es el *coadjutor temporal* de los Jesuitas. El segundo grado de estos era el de los jovenes, que se dedicaban á los estudios, á los quales llamaban *Scholastici*. De este toma Bonneville la inicial S. y por lo mismo los *Scholastici* de los Jesuitas son los *Schiboleth* de la franc-mazonería. Sobreviene el tercer grado dé los Jesuitas, que era el de los *Coadjutores espirituales*. Aqui Bonneville no se acuerda de la palabra *espirituales*, y para hacer evidente su demostracion toma la inicial de *coadjutores* de la qual se olvidó en el primer grado, y con esta ya tiene el *Chiblim* ó maestro franc-mazon. El último grado de los Jesuitas era el de los *profesos*, esto es, el de los que á los tres votos ordinarios añadian el quarto de ir

---

(o) *Les Jesuites chassés de la Maçonnerie, et leur poignard brisé par les Maçons.*

á predicar el evangelio á donde los embiase el Papa. La letra inicial de esta palabra *profesos* trastornaba toda la demostracion y calculos del *buen* Bonneville; el necesitan de una N. y no de una P. ¿ Pues que se ha de hacer ? llamense los *profesos*, *nuestros*, con esto la demostracion está corriente y el Jesuita *profeso* es el *Notuma* maestro escocés de la franc-mazonería. ¿ Puede haber *demostracion* mas *evidente* de la franc-mazonería Jesuitíca ?.... (p)

Aun hay algo mas. ¿ Quiere el lector demostrar con Bonneville, que esta palabra *mazon* da exâctamente por resultado el *grado perfecto* de los Jesuitas, que es el de los profesos ? Pues no hay mas que hacer sino suponer, que á las 24. letras del abfabeto se substituyen 24. números, empezando por el 1. para la A. 2. para la B. 3. para la C. y asi hasta el 24. para la Z. Supongase tambien que los Jesuitas adoptaron esta cifra, que es tan facil, y con esto podrá decir con Bonneville, que las quatro primeras letras de la palabra *mazon* M. A. S. O. dan por total 45. : : la M. 12. : : la A. 1 : : la S. 18 : : (*) y la O. 14. Falta la N. pero esta es la inicial de *nuestros*, que indica, *que los Jesuitas no podian llegar al grado perfecto, ó del quarto voto hasta cumplidos los 45 de edad.* ¡ Lástima que esto sea falso ! Las constituciones de los Jesuitas solo exîgen 25 años cumplidos para la profesion de los quatro votos, y haber concluido los estudios de teología (q).

Si yo, para aumentar la *demostracion* de Bonneville, añadiese, que la G. ó el *God* de los mazones es para este *calculador* el *General* de los Jesuitas, porque *God y general* empiezan por G.... Que *Jubal*, el músico de los mazones, es tambien un *Jesuita* porque ambas palabras comienzan por J.... Si yo aun dixêse que el *Hiram-Abif* de los misterios, tambien es

---

(p) *Les Jesuites chasses &c. tomo 2. p. 5 y 6.*

(*) Mazon *en francés no se escribe con* s, *sino con* ç —, *y por lo mismo el número correspondiente á esta letra ya no es 18. sino.* 3. —

(q) Const. *de los Jesuitas*, *parte* 1. *cap.* 2. *n.* 12. de admittendis.

Jesuita, porque la inicial H. vale 8. y la A. vale 1. que son nueve, número correspondiente á la J.... En fin, si yo dixese, que quanto acabo de decir no es mas que una pequeña parte de las quinientas ó seiscientas inepcias que Bonneville dá por demostraciones de la *mazonería jesuitica*, tal vez no creeria el lector que yo he copiado fielmènte el texto de este iniciado; pero el que no lo crea, lea las primeras páginas del escrito que he citado; lealas con reflexîon, si es capáz de hacerlo sin asco é indignacion, en vista de un escritor, que con tanta desvergüenza se burla del publicó.

En quanto á lo que Filon Knigge, Nicolai, Bode y cofrades dicen para hacer odiosos á los franc-mazones, respondo: pongase esta palabra *Jesuitas* en donde se lee *franc-mazones* ó *rosa-cruz*, y sin el menor trabajo se descubrirá el fin y objeto de todos los escritores del iluminismo. Al autor de la historia y del codigo de Weishaupt le pareció poner en toda ella esta palabra *Jesuitas* donde debia leerse *Iluminados*, sin haber sido capaz de señalar á un solo Jesuita, sobre el qual haga recaer la acusacion, quando á todos nos consta el odio, que les profesan y el placer que tendrian estos atrevidos calumniadores nombrando á lo menos á algunos culpables. Toda aquella histoтia es un texido de contradicciones. Ningun convenio se halla en quanto á la época, ni en quanto á los grados y misterios de aquella franc-mazonería Jesuitica. El solo hecho que podia merecer alguna atencion, si hubiese estado apoyado en algunas pruebas, es, que los Jesuitas contaban con la *mazonería* para una *conspiracion* á fin de restablecer la familia de Stuart en el trono. Pero este secreto ¿con que interés podian mirarlo los mazones Suecos, Rusos, Polacos, Alemanes y Holandeses? ¿Quien era capáz de persuadir á los Ingleses y Escoceses, que su mazonería, código y emblemas, anteriores á la catastrofe de Stuart, se habian *inventado para restablecerlo sobre el trono* de Inglaterra?... El que quiera escribir la historia de los delirios de los hombres, podrá extenderse mucho quando llegue á los que ha repetido, hasta causar asco, el iluminismo para acreditar esta ficcion. Si yo no supiese el gran partido, que para la propagacion de sus maquinaciones, han sacado de aquella fábula, yo

mismo seria de parecer, que he insistido con sobrada seriedad en su refutacion. Mas interesa descubrir otros artificios con los quales se formó una coalicion mucho mas real y azarosa que la fábula de la franc-mazonería jesuitica.

CAPITULO X.

Union Germánica.
Sus principales farautes, y la conquistas que les debe la secta

Despues de haber hecho la descripcion de tantas maquinaciones y manifestado tantos artificios y medios de que se han valido la ilusion y seducion combinadas y reunidas en las cavernas de la impiedad y perversidad, aun no me es permitido emplear mi pluma para trazar la bella imagen del hombre virtuoso, de la familia honrada y de la nacion feliz, que en las dulzuras de la paz y á la benéfica sombra de las leyes, descansa baxo el gobierno de un monarca amado y respetado, y que mas hace los oficios de padre que los de rey en su pacifio imperio.... Aun no me es permitido trazar esta bella imagen.... ¡ Que lastima!.... Ya no hay pueblo que descanse tranquilo al abrigo de las leyes. Todos los tronos ó se desploman, ó balancean. Todos los estados gimen baxo las ruinas de su religion y constitucion. Todas las naciones luchan para salvarse de esta tempestad. El inminente peligro de perderlo todo presenta su ceñuda frente en todas partes. No podemos acordarnos de los dias serenos sino para desear que se renueven y amanezcan en nuestro horizonte. Me veo en la precision de continuar en la manifestacion de las causas de nuestros presentes males, por tanto tiempo desconocidas. El alma se resiste: pero es preciso que se resigne á este sacrificio; es preciso seguir el rastro para llegar á la tenebrosa caverna, que sirve de asilo á la prole de Weishaupt. Aun no ha llegado el deseado tiempo de dexarnos atraher por unos objetos tan alagüeños como inocentes. Aun hemos de descubrir otras tramas y maquinaciones y nuevos artificios. Estos son los de una nueva coalicion que han formado los nuevos iniciados del iluminismo, y que por desgracia ya es tan famosa en Ale-

mania, baxo el nombre de *Union Germánica*. A fin de conocer distintamente el objeto de esta *union* es preciso que el historiador suba al origen de otras conspiraciones, anteriores á la de Weishaupt.

Primer origen de la Union Germánica.

Ya hemos visto que Voltaire celebró muchas vezes los progresos, que hacia la incredulidad en el norte del imperio. No todos estos progresos se debian unicamente á sus maquinaciones, y es de presumir que no sabia quienes eran alli todos sus cooperadores. En el mismo seno del protestantismo y de sus escuelas se habia formado contra la misma religion protestante y contra toda religion revelada una conspiracion, que tenia sus agentes y médios propios como el *club* de Holbach. Este atacaba resueltamente á Jesu Cristo y á todo el cristianismo: pero los *clubs*, ó por mejor decir las escuelas del norte de Alemania, baxo el pretexto de *depurar el protestantismo* y de llevarlo al verdadero cristianismo, lo desprendian de todos los misterios del evangelio, reduciendolo á aquel deismo, que los sectarios decoran con el nombre de *religion natural*, el qual en breve tiempo debia llevar sus iniciados al desprendimiento de toda religion. Los nuevos maestros aun no proscribian toda la revelacion: pero toda la revelacion no era para ellos mas que la doctrina de su razon. Causaron la conspiracion anti-cristiana en Francia unos hombres, que aunque se llamaban filósofos, les eran muy extraños los conocimientos y erudicion teológica: pero no sucedió asi en Alemania; la conspiracion anti-cristiana se concibió y nació en las mismas universidades, en dónde la habian engendrado sus mismos doctores teólogos. En Francia los sofistas conjurados, que tanto aborrecian el catolicismo como el protestantismo, se valieron de la libertad de este para destruir á aquel: ¡pero en Alemania! Alli los mismos doctores protestantes abusaron de la libertad del protestantismo para destruir al mismo protestantismo y poner en su lugar el filosofismo. (s).

El primero de estos doctores que conspiró contra el cristianismo fué un tal *Sémler*, catedratico de Teología en la uni-

versidad de *Halle* en la *alta Saxónia*. El uso que hizo de sus conocimientos parece que manifiesta que mas habia estudiado á Bayle, que los *lugares teológicos*. Esparciendo de quando en quando algunas verdades útiles, manifestó que se inclinaba, como este sofista, á las paradoxas y al cepticismo. Sin algun aliño en su estilo, pero tan velóz como Voltaire, en nada fué uniforme y constante sino en sus contradicciones, que se descubren en todas sus páginas. » *Muchas veces empieza un periodo con una » proposicion, á la qual contradice quando lo concluye.* Su sis- » tema dominante y el único que resulta de sus numerosas pro- » ducciones es: que *todas las profesiones de fé del cristianis- » mo, y todas sus sectas son un objeto indiferente*; que la reli- » gion cristiana contiene muy *pocas verdades de importancia*, » y que estas verdades *qualquiera las puede fixar segun su » gusto*. Nunca le permitió su cepticismo adoptar alguna opi- » nion religiosa, exceptuando solamente la que estableció » con toda claridad, y es esta; *el protestantismo no es mas » verdadero que las otras sectas; que aun necesita de una gran- » de reforma*, y que esta la deben hacer sus compañeros de cá- » tedra de las universidades." (a)

Este nuevo reformador empezó á esparcir su doctrina en el año de 1754. y la difundió en latin y alemán baxo mil diferentes formas, ya con el título de *compilacion historica y critica*, ya de *investigaciones sobre los cánones ó leyes eclesiasticas*, ya tambien de *institucion para la doctrina cristiana*, y principalmente baxo del que tituló, *Ensáyo sobre el arte y sobre la escuela de una teología libre*. Guillermo Abrahan *Teller*, que habia sido catedrático en Helmstadt del ducado de Brunswick, y despues fué presidente del consistorio y superior de una iglesia de Berlin, se resolvió bien presto á hacer aquella reforma, que habia de consistir en suprimir los misterios del cristianismo, que Lutero y Calvino habian respetado y conservado. Lo primero que publicó al intento fué un catecismo,

(a) *Vease un escrito titulado*: Nouvelles d'une coalition secréte contre la religion & la monarchie. Preuves justificatives, *núm.* 9.

en el qual, negando la divinidad de Jesu-Cristo, reduxo toda la religion al *Socinianismo*. Luego despues con su imaginario *diccionario de la Biblia* » pretendió enseñar á los alemanes el » método que habian de seguir para explicar la escritura, » y no descubrir en el cristianismo mas que la doctrina del » verdadero naturalismo, cubierto con la capa de los simbo- » los del judaismo " (b).

Casi al mismo tiempo se dexaron ver otros dos doctores protestantes, que adelantaron sus pretensiones para formar una teología que degenerase en filosofismo anti-cristiano. Fueron estos *Damm* y *Bahrdt*, aquel rector de un colegio de Berlin, y este doctor de teología en Halle, tan famoso por la disolucion de sus costumbres, que el mismo Knigge se avergonzaba al ver su nombre entre los de los escogidos de Weishaupt, sin atreverse á pronunciarlo. (c) *Læffler* superintendente de la iglesia de Gota tambien se distinguió en la misma carrera por el mismo género de impiedad. A estos aun se agregaron otros doctores, cuyas instrucciones parecia que las habian dictado los epoptas del iluminismo. La manía de estudiar la ciencia de la religion para trastornar todos sus misterios, se hizo tan comun en aquellas provincias de Alemania, que parecia que el protestantismo iba á morir á manos de sus mismos doctores, hasta que al fin aquellos ministros que aun conservaban zelo por sus dogmas, se vieron en la precision de levantar el grito contra aquella conspiracion. Los doctores *Desmarées*, superior de la iglesia de Dessau, en el principado de Anhalt, y el doctor *Starck*, célebre por su erudicion y por sus combates contra el iluminismo, fueron los primeros que hicieron oir sus reclamaciones, aquel en sus cartas sobre los *nuevos pastores de la iglesia protestante*, y este en su apéndice al pretenso *oculto catolicismo y Jesuitismo*. Ninguna cosa manifiesta tanto la profundidad de esta nueva herida de la iglesia protestante, como el resumen de toda la doctrina de sus nuevos pastores, la qual descubre con estas palabras el superior de Dessau : » Nues- » tros teologos protestantes, dice, atacan sucesivamente to-

---

(b) Preuves justificatives, *núm.* 10.

(c) *Ultimas explicaciones de Filon.*

» dos los artículos fundamentales del cristianismo. Si quiera
» no dexan subsistir un solo artículo de la profesion general
» de la fe. Desde el artículo, *Criador del cielo y de la tierra*,
» hasta, *la resurreccion de la carne*, á todos los comba-
» ten." (d)

Mientras que estos teologos iniciados empleaban toda su ciencia para inundar la Alemania de su astuto filosofismo, se formaba en Berlin una segunda confederacion para ensalzar sus producciones como las únicas que merecian todo el aprecio. Al frente de esta conspiracion estaba un librero llamado Nicolai. Ya se habian visto libreros, que dominados por la avaricia vendian indiferentemente las producciones mas impías y las mas sediciosas como las mas religiosas: pero aun no se habia dexado ver alguno en quien la impiedad fuese superior al interés, y que estimase mas excluir de su comercio y de sus cofrades las producciones religiosas, que ganar con ellas algun dinero. Nicolai fué el primero de estos marcaderes de libros, quales deseaba d'Alembert, y qual habria sido el mismo si las circunstancias le hubiesen llevado á esta especie de comercio. Como aplicó todos sus talentos literarios á la impiedad, tambien se dedicó del todo al comercio de los libros que la contenian, pues tambien sirvió á los sofistas con su pluma (e). Aun no estaba iniciado en los misterios de Weishaupt, quando ya habia formado el proyecto de destruir en Alemania la religion cristiana, valiendose de un medio, cuya eficacia nunca llegaron á conocer los xefes de la conjura. Al mismo tiempo que

---

(d) Uber die neuen Wæchter der protestantischen Kirche; erstes hoft, S. 10.

(e) *He citado su* ensayo sobre los Templarios. *Debia hacerlo, porque he visto que sus investigaciones son muy conformes á las que yo mismo he hecho, relativas á las acusaciones contra estos caballeros, y á las pruebas auténticas de su juicio. Pero tambien he declamado contra la impiedad con que este autor atestó aquellas investigaciones. He visto la ridicula erudicion que prodiga quando trata del* Baffomet *de los* Templarios: *pero no por eso dexan de ser ciertas sus citas.*

dirigia un comercio inmenso de libros, se hizo redactor de una especie de enciclopedia semanál, titulada *biblioteca alemana universal.* Como mercader, y como autor se agregó, en calidad de cooperadores, á muchos sofistas. Tambien supo enlazarse, al mismo tiempo, con hombres de mérito y sábios, cuyos artículos debian servir en su periodico de velo y de salvaguardia para que llegase á todos los lectores del imperio el veneno de la impiedad. Los peores artículos eran los que salian de su pluma y de la del famoso judio *Mendelsohn* de *Biester*, bibliotecario del Rey, y de *Gedike* consegero del consistorio de Berlin. No tardaron mucho los alemanes en descubrir el espíritu que dominaba en aquel periodico. Se vió que en él solo se elogiaban á unos sugetos cuya doctrina trastornaba hasta los últimos misterios del cristianismo, que aun habian conservado en su evangelio Lutero y Calvino. Un hombre como este y que tanto cooperaba á los intentos de Weishaupt, sin que aun le conociese, no podia ocultarse mucho tiempo á las inquisiciones de los hermanos escudriñadores. Tenia la secta, entre otros, al hermano *Levéller* (Leuchsenring) que habia sido ayo de los príncipes de Hesse-Darmstadt y de los de Berlin, quien con el tiempo llegó á ser tan famoso. Este reclutador fanatico, reservado en sus misterios, á pesar de su loquacidad, viajaba entonces en calidad de insinuante. Ya Hanóver y Neuwied habian sido el teatro de su zelo; lo habia empleado, aunque sin fruto, con el caballero Zimmermann, y teniendo noticia de Nicolai, pensó que le seria facil su conquista. En efecto; viole, hablole, é inmediatamente se unió á *Levéller*; le siguieron *Gedike* y el judio *Biester* y los tres no hicieron mas que unir su conspiracion á la de Weishaupt. El doctor *Bahrdt* tambien costó muy poco al asesor *Dittfurth*, y fue completa su satisfacion quando supo lo que ya habian hecho sus nuevos cofrades para destruir el cristianismo. Pensó que aun podian perficionarse los artificios del patriarca Weishaupt, los de Knigge y los de Nicolai, y es cierto que su fatal ingenio era muy fecundo en medios.

Plan de la union germánica.

En el plan que formaron no se trataba menos que de precisar al principio á toda la Alemania, y con el tiempo á los demas pueblos, á que no recibiesen otras instrucciones, ni leyesen otros libros que los que les suministrarian los iluminados. Los medios, para reducir el mundo literario á esta nueva especie de esclavitud, se hallaban en las leyes que este extraordinario proselito habia imaginado para formar la coalicion, que llegó á ser tan famosa en Alemania, con el nombre de *Union germánica.*— Aqui debo decir que el Señor *Bættiger*, de quien, ya hemos hablado, escribió desde el centro de Alemania, é hizo insertar en el periodico inglés *Monthly magazine* del mes de Enero de 1798, que el proyecto y toda la confederacion del doctor *Bahrdt* solo habia llegado á noticia del Señor Robison *por el periodico de Giessen*, *que es una produccion oscura y miserable.* Este periodico de *Giessen* solo podia ser, lo que dice *Bættiger*, para los iluminados y sus partidarios. Motivos tenian para desacreditarlo : pero esto mismo hizo que lo estimasen mas todas las personas honradas. ¿ Pero, como puede decir *Bættiger*, que el Señor Robison ha sacado de este periodico todas sus noticias?.... La multitud de escritos que cita este sábio inglés manifiesta que tenia presentes muchos documentos. Declaro con toda franqueza, que no es facil adquirirlos mejores y en mayor número. Aunque solo hubiese leido aquel celebre escrito, títulado : *Mas notas*, *que texto*, *esto es* : *la union germánica de los veinte y dos* (f); escrito, que segun el mismo *Bættiger*, ha bastado por sí solo para abrir los ojos del publico, y que á lo menos se ha extendido tanto como el periodico de *Giessen*, ya bastaria para demostrar que el Señor Robison contaba con documentos.

Aun hay mas que decir. El mismo *Bættiger* quiere dar á entender, que el autor de aquel escrito : *Mas notas*, *que texto*...

(f) Mehr noten als text; oder, die deutsche union der zwey und Zwanziger &c.

es *Bode*. ¿ Quien es capaz de creer que este zeloso iluminado ha querido quitar el velo á una conspiracion en la qual representaba un papel tan sublime? ¿ Quien creerá, que haya querido exponer á la irrision del publicó á la *baronesa de Recke*, *condesa de Medem*, *natural de Wandern* (*ramera*, en buen castellano) cuyas gracias y correspondencia tanto apreciaba, y de la qual se hace tan *honorifica* mencion en el mismo escrito? Si *Bode* (como pretende) descubrió con tanta evidencia la conspiracion de la *union germánica*, ¿ porque se tributa este honor al Señor *Gæschen* de Leipsic, que ha declarado ser su autor?.... Ya se ve, que solo hago estos reparos para prevenir al publicó contra todo lo que escriben los iluminados, á fin de que se miren sus proyectos como chiméricos, al mismo tiempo que los continúan con el mayor acaloramiento. (g) — Volvamos á tomar el hilo de la historia.

Los veinte y dos iniciados, que se habian de poner al frente de aquella *union germánica*, se habian de escoger de aquella clase de sugetos que por sus empleos, conocimientos y trabajos eran mas aptos para dirigir la opinion publica ácia todos los errores de la secta. Los demás hermanos, que hubiesen entrado en la coalicion, repartidos por las ciudades, debian dirigirse al mismo objeto, baxo la direccion de los *veinte y dos xefes*, teniendo cada uno de estos, como los areopagitas de Weishaupt, señalado su distrito, para seguir la correspondencia y dar cuenta y razon de los progresos. Los sugetos que se habian de escoger, debian ser con preferencia, los *escritores*,

---

(g) *Me valdré, con poca diferencia, de las mismas autoridades de que se ha valido el señor Robison, porque las he hallado conformes á las Memorias què tengo. Lo què diré en este capítulo será un extracto de estas obras, escritas en alemán* : Noticias de una grande é invisible confederacion contra la religion cristiana y la monarquía. = Sistema de los *Cosmopolitas* descubierto. = Periodíco de Viena por el Señor Hoffmann. = Avisos dados mientras hay tiempo. = Mas notas que texto &c. = Conocimiento del mundo y de los hombres. = Memorias y cartas sobre los iluminados.

los *administradores de corréos* y los *libreros*. A ninguno se excluia sino á los príncipes y ministros : pero esta exclusiva no se extendia á los que se creyesen favorables á la *union*, principalmente si eran empleados de las oficinas de la corte. Los confederados se distribuian en dos clases; la de los simples asociados, y la de los hermanos *activos*. El secreto de la coalicion, su objeto y medios estaba reservado para estos últimos. Las instrucciones relativas al verdadero fin y objeto de esta *union* eran conformes á los giros, de que Bahrdt y tantos otros apóstatas de las universidades protestantes se habian valido, ya de mucho tiempo, para reducir el cristianismo á su imaginaria religion natural, haciendo de Moyses, de los Profetas y aun del mismo Jesu Cristo unos hombres, que aunque se distinguieron por su sabiduria, nada tuvieron de divino, ni en su doctrina, ni en sus obras. Nuestro objeto, decian á sus cofrades, es desarraigar la supersticion, restituir la libertad á los hombres ilustrandolos, y llevarlos sin violencia á los fines que se propuso el fundador del cristianismo. Con este objeto hemos formado una sociedad secreta, para la qual convidamos á los que están penetrados de los mismos deseos y conocen su importancia.

Para cumplir estos deseos, y esparcir todas aquellas luces, debian los hermanos activos establecer en todas las ciudades sociedades literarias; que es decir con otros términos: que debian formar *clubs* de lectura, que fuesen el punto de reunion y al mismo tiempo el recurso para quantos no tuviesen caudales para comprar todas las producciones del dia. Tambien debian los hermanos atraher á los mismos *clubs* al mayor número posible de socios para dirigir su lectura, espiar sus opiniones é insinuarles poco á poco las de la órden. Por este medio se descubririan los talentos, zelo é inclinaciones de los concurrentes; se clasificarian sus méritos; se dexarian en la clase de hermanos *ordinarios* á los que diesen pocas experanzas, y se elevarian, despues de los correspondientes juramentos, á los sobresalientes, de quienes se pudiesen esperar servicios reales conformes á las miras y sistema de la órden. — Esta junta ó union bebia tener sus gazetas y periodicos, cuyos redactores habian de ser los iniciados mas célebres por sus conocidos ta-

lentos, en los quales nada se habia de omitir para desbancar todos los demás periodicos. — Todas las bibliotecas de estas sociedades literarias debian atestarse de libros, cuyo contenido se dirigiese al fin de la *union*. La eleccion de estos libros y su adquisicion estaba encargada á ciertos secretarios y recomendada á libreros iniciados en los misterios de la secta.

Los resultados, que de la fundacion de esta secta esperaba el mismo sugeto que habia concebido y proyectado su establecimiento, se presentaban á los escogidos paraque excitasen su *zelo y aumentasen su número*. ¿Que victorias no conseguiremos sobre la supersticion, les decia, si dirigimos de este modo todas las lecturas de estos Muséos? ¿Que dexarán de hacer en nuestro favor tantos hombres, dotados de nuestros mismos sentimientos, esparcidos por todas partes y que propagan hasta en las chozas las producciones que les señalamos? Si llegamos á tener en nuestro favor la opinion publica, ya nos sera muy facil cubrir de oprobio y condenar á un perpetuo olvido qualquiera escrito fanatico que anuncien los otros periodicos, y nos será facil recomendar y hacer que en todas partes aprecien aquellos escritos que serán conformes á nuestros intentos y deseos. Valiendonos de estos medios, nos apropiaremos el comercio de todos los libros, y quando esto suceda, por mucho que escriban los *fanáticos* en favor de la *supersticion* y de los *déspotas*, ya no hallarán vendedores, ni compradores, ni lectores. Para que los mercaderes de libros no reclamasen contra un establecimiento de esta naturaleza, se habia de procurar atraherlos por todos los medios, haciendoles presentes todas las ventajas de este comercio, y amenazandoles con que se arruinaria su fortuna, si no entraban en la coalicion. Se les aseguró, que los hermanos emplearian todos los medios posibles para facilitar el despacho de los escritos, mientras estos fuesen conformes al fin de la *union*: pero tambien se les hizo saber, que qualquiera libro que se opusiese al expresado fin, seria desacreditado por medio de los periodicos é iniciados de la secta. Por otra parte se les aseguró, que no se disminuirian su caudales por falta de libros que pudiesen vender, pues la *union* se interesaria con sus escritores paraque multiplicasen las producciones, y nada

perdiesen de su ganancia. Y para todo caso habia de haber fondos para indemnizar á los mercaderes de libros, por las perdidas que pudiesen sufrir no vendiendo los escritos que hubiesen compuesto contra la coalicion; prometiendoles aquellas indemnizaciones, les exortaban á que suprimiesen ó sepultasen en sus almacénes los escritos que fuesen contrarios á la secta, omitiendo de este modo el exponerlos al publíco para su venta, dando á entender ó que no tenian noticia de ellos, ó que ya se habian acabado los exemplares, abusando de este ó de otro modo de la confianza del publico y de la de los autores de los libros. (l)

Este era el plan de la *union germánica*, grande obra de *Bahrdt*. El deseo de tiranizar la publica opinion aun no habia inspirado un proyecto tan perfido. Quando se descubren estos planes parece que se lee la historia de las furias de un demonio, que ha jurado borrar del espíritu de los pueblos hasta los últimos caracteres é impresiones de toda doctrina religiosa y social. Hay delitos, que aunque parecen imposibles al hombre de bien, les parecen de facil execucion á los malvados. Al que concibió todo aquel proyecto, le colocaron al frente de toda la coalicion. Su disolucion y sus infames costumbres á penas le habian dexado de que vivir con decencia: pero luego que se aprobó su plan, compró cerca de Halle una suntuosa casa, á la qual impuso su nombre, llamandola *Bahrds-ruhe*, y esta fué el centro, ó capital de la nueva union. Muy debiles habrian sido los resultados de este proyecto y coalicion si el que lo concibió y la formó no hubiese contado con *Nicolai*, quien ya, mucho tiempo habia, estaba animado del mismo espíritu y era observantisimo de las leyes de *Bahrdt*. Las relaciones comerciales que tenia con los libreros de toda Alemania; aquella especie de imperio que ya habia adquirido en la republica literaria con su *Bibliόteca uuiversal*: la corte que le hacian todos los escritores proletarios, cuya fortuna dependia de la clasificacion de ingenio que les señalaba en su *Biblioteca*,

---

(h) *Extracto de varios libros y memorias, que se han citado en la nota anterior.*

ó en el periodico de Berlin, titulado *Monats schrift* (escrito mensual), y sobre todo los artificios de que supo valerse para ganar á muchos libreros, le facilitaron lo que el mayor despota no podia prometerse. Sus cofrades del iluminismo, *Biester*, *Gedike y Leuchsenring* redoblaban la impiedad, la audacia y la fogosidad en los periodicos que con el componian. *Bode* quiso tanbien el suyo en Weymar, con el título de *Gazeta universal de literatura.* Otra gazeta muy parecida á esta publicaba en Saltzburgo un tal Hübner, proselito iluminado, como lo eran todos los demas periodistas. La prole de Weishaupt ya sàbia que debia recomendar y celebrar todas estas producciones de la secta. Esta fué la mas terrible persecusion, que han padecido los escritores, adheridos á los verdaderos príncipios y á la causa de la religion y de las naciones. A la fábula de los *Jesuitas franc mazones* se le añadio una nueva ficcion, que introduxo el terror en el corazon de los que intentaban oponerse á los progresos del iluminismo.

A Los Jesuitas, de quienes antes habia dicho la secta, que eran unos impíos astutos, que presidian en secreto á los misterios de las lógias mazónicas, los transformó despues la *union germónica* en catalicos zelosos, que andaban ocultos entre los protestantes para reducir todas aquellas provincias á la iglesia catolica y á la obediencia á los Papas. Qualquiera que tenia valor para defender alguno de los dogmas, que tanto los católicos como los protestantes creen que estan apoyados en la revelacion; qualquiera que predicaba la sumision á los soberanos y á las leyes del estado, ya podia estar seguro de que se le trataria de *Jesuita*, ó de esclavo del *Jesuitismo.* Parecia, segun el modo de producirse los sectarios, que las provincias protestantes estaban llenas de Jesuitas conspiradores, que maquinaban en secreto contra la religion protestante. Ya se descubre facilmente la impresion que habia de causar esta imputacion en unos paises tan enemigos de los Jesuitas, y con que aversion mirarian á los escritos y á su autor, que trataban como á tal. Ni la calidad de ministro protestante, ni aun la de superintendente, bastaba para preservar á algun escritor de aquella terrible calumnia. Ni siquiera estubieron esentos de ella aquellos ministros, que

á causa de su zelo por Lutero ó Calvino, habian manifestado su odio y preocupaciones contra los Jesuitas. El Señor *Starck* que en sus *antiguos y nuevos misterios* habia dicho: *Que los soberanos, con la supresion de los Jesuitas, habian hecho un servicio para siempre memorable á la religion, á la virtud y á la humanidad*: el mismo *Starck*, que entonces y aun en el dia, es predicador, doctor, y consegero de un consistorio protestante en Darmstadt, se vió en la presicion de llenar muchas páginas de su apologia para probar que no era Jesuita, ni católico y que menos era *algun Jesuita profeso de los quatro votos, que hubiese hecho el juramento de ir á las misiones á las ordenes del Papa para predicar la religion católica.* (i)

Al caballero Zimmermann no se le trató con mas miramiento, por quanto en aquel mismo tiempo descubrió las maquinaciones del iluminismo, y puso en ridiculo al iniciado *Nivelador* (Leuchsenring) quien acababa de hacer un viage para proponerle, que tambien se uniese á los hermanos, quienes dentro de poco tiempo *habian de reformar y gobernar el mundo.* (k) Este hombre tan celebre y tan digno de ser miembro de la sociedad real de Londres, desde el momento que desechó los ofrecimientos del iniciado *Nivelador*, ya no fué otra cosa para los periodistas de la secta, sino *un ignorante, un servil de la superstícion y enemigo de la luz.* (l) Lo propio sucedio con el catedratico Hoffmann, á pesar de todos los elogios que le habian tributado los mismos periodicos, antes de dar tantas pruebas de su zelo por la religion y la sociedad. Jamás la prole de Weishaupt observó con mayor exâctitud aquella ley de su padre: *Difamad y derrocad del concepto del públicó á qualquiera sugeto que no podais atraher á nuestro partido.* Nicolai en su *biblioteca germánica*, ó en el *periodico de Berlin*, que salia cada mes, inventaba la calumnia, y los hermanos de *Jena*, *Weymar*, *Gota*, *Esford*, *Brunswick*, *Slewik* y otras ciudades

---

(i) *Vease su apoligía pág.* 52. 59. &c.

(k) *Vida de Zimmermann por Tissot.*

(l) *Alli mismo.*

la repetian é insertaban en sus periodicos. Con esto llegó la cosa al estado de » que ya no habia medio para ponerse á cu-
» bierto de los tiros que disparaban los periodicos, que esta-
» ban en inteligencia con el moderno *Luciano.* Aquellos cele-
» braban lo que este celebraba, y condenaban lo que este
» condenaba. Se valian de los mismos giros, y muchas veces
» de las mismas expresiones; insertaban á la letra los mismos
» elogios ó vituperios, y los mismos sarcasmos é injurias,
» que siempre eran las mas groseras." (m) A penas quedaron en Alemania uno á dos periodicos, cuyos redactores no fuesen de la *union*, ó dotados de los mismos sentimientos.

Al mismo tiempo que sucedia esto con los periodicos, los escritores del partido como *Bahrdt*, *Schultz*, *Riem* y aun el mismo *Knigge*, que aunque se habia separado de los iluminados insistia en sus maquinaciones, y muchos mas inundaban el publico con sus producciones, y libelos en prosa y en verso, con comedias, romances, poesias, y aun tambien con disertaciones. Con ellos se socababan, con una desvergüenza inexplicable, los fundamentos de la sociedad y de la religion tanto católica como protestante. Ya entonces no se trataba de sostener este ó aquel partido, el católico ó el protestante, pues era manifiesto el proyecto de acabar con ambos, reservando los publicistas los elogios mas pomposos para aquellas producciones de la *Union*, que predicaban con menos reserva la impiedad ó la sedicion. Por efecto de una contradiccion, caracteristica de los proclamadores de la *libertad*, procediendo los sectarios con un despotismo tan terrible contra los que no pensaban y escribian como ellos, parecia que solo pedian á los soberanos el derecho, que decian tener de la naturaleza para publicar, sin temor, ni sugecion, sus opiniones y sistemas. Principalmente Bahrdt reclamó este derecho en un escrito que tituló : *Libertad de la imprenta.* A pesar de que era produccion de un verdadero atéo, que derramaba con la mayor profusion sobre el publico

---

(m) *Vease la* última suerte de la Mazonería *pág.* 30. Noticias de una junta invisible, y piezas justificativas *núm.* 11.

todo el veneno de la anarquia é impiedad, fué muy celebrada por todos los periodistas del partido) y estos no dexaron de hacer todos sus esfuerzos para sofocar los escritos y aun los pensamientos de quantos no pensaban como ellos. (*)

Descubrimiento de la Union germánica.

El abuso que de la libertad de imprenta hicieron los conjurados, llegó al fin, á lo menos por algun tiempo, á llamar la atencion de algunos soberanos. Federico Guillermo, rey de Prusia, alarmado con aquellas producciones impías y sediciosas, que en sus estados se sucedian unas á otras, creyó que debia poner freno á aquel desorden. A este fin hizo nuevos reglamentos, llamados, *el edicto de religion.* Lo recibieron los iluminados con tal audacia, que manifestó que se consideraban con bastantes fuerzas para burlarse de los soberanos. Tanto el rey como su nueva *ley* fueron el objeto perpetuo de sus sarcasmos y violentas declamaciones. Su insolencia llegó á lo sumo del utrage en un escrito, que saliendo de la caverna de Bahrdt, titularon por irrision, *edicto de religion.* Algunos magistrados, encargados de vengar aquella injuria, recibieron órden de apoderarse de la persona y escritos de Bahrdt. Se executó la órden; y se halló quanto se necesitaba para probar la coalicion y su

(*) *Mucho me acomoda la* libertad de imprenta: *pero que no pase á libertinage. Ni la religion y sus ministros, ni las leyes y autoridades, ni los ciudadanos y sus derechos han sido respetados por una clase de escritores, á quienes no se les puede apuntar sin que despidan rayos y centellas. Esto no es libertad de imprenta, es despotismo, es tirania. El que no quiere oir, que calle, y el que quiere decir, que sufra. Ya hemos llegado á tal estado, que parece valdria mas se aboliese aquella libertad, pues no se puede dudar, que mas se ha abusado, que usado de ella, y que sin comparacion ha hecho mas mal que bien. Es cierto que se han visto excelentes escritos: pero estos mismos por la mayor parte son* apologeticos, *que no habrian tenido lugar si no se hubiese abusado de la prensa.*

objeto. Parece que la corte de Berlin debia imitar á la de Baviera, dando al publico todas aquellas pruebas y documentos; pero los iniciados tenian demasiado influxo sobre los alrededores del trono. No faltaron pretextos para condenar á un perpetuo olvido los archivos de esta nueva maquinacion, y solo se llegó á saber, que ninguna cosa habia mas cierta que el plan de estos conjurados, y que una multitud de escritores y libreros, y aun de personas, que se tenian por menos sospechosas, habian entrado en esta confederacion. No he podido llegar á saber todo el influxo personal de Weishaupt: pero se, que pasó dos veces á la capital de los hermanos unidos; que pasó muchos dias conferenciando con Bahrdt; y que los hermanos mas zelosos de este, lo eran tambien de aquel. Si hemos de dar credito á Bahrdt, tendremos, que los que revelaron su secreto fueron dos jovenes inmorales y disolutos, dignos solamente del mismo Bahrdt, que ambos eran unos pelones, pero que estaban bastante impuestos en su maxîmas, y eran bastante viles é impíos para servirle de amanuenses. A pesar de la notoriedad de su delito, solo se le impuso el castigo de cárcel por algun tiempo. Pasó el resto de su vida en una suma afliccion: pero sin corregir sus vicios. Reducido á tener un *café* publico en Bassendorf cerca de Halle, acabó su vida con una muerte infame. Les pareció á los iluminados abandonarle al desprecio que merecian sus infamias: pero si aparentaron que estas les causaba vergüenza, no por eso dejaron de continuar sus maquinaciones.

Continuacion y resultados de la Union germánica.

Quando se descubrio en Alemania aquella monstruosa *Union*, ya habia hecho tantos progresos, que no podia esperarse que espirara con su principal autor, pues tanto la Prusia como lo demás de Alemania ya se habian inficionado con aquellas sociedades leterarias, que no eran otra cosa, sino una nueva forma que se habia dado á las *minervales* de Weishaupt. En breve tiempo ya no hubo ciudad, ni aun pueblo, que no tuviese de esta especie de *clubs*, y con ellos sus lógias ilumi-

nadas, cuyos presidentes siempre fueron los iniciados de Espartaco. Bahrdt se habia propuesto el grande objeto de dirigir los estudios y leyendas de sus asociados, y de reducirlos á ellos y á los otros á cierta imposibilidad de poder leer otras producciones sino las de sus proselitos. El cuidado que estos tuvieron de iniciar en sus misterios á una multitud de libreros, les proporcionó los mas fecundos medios para el logro de aquel fin. Lo cierto es, que si pudieron mudar de trage las maquinaciones, estas no dexaron de ser lo que eran. Parece que despues de su descubrimiento se volvieron mas sensibles sus efectos, y se descubrió del todo la coalicion que habia entre los libreros y periodistas de la secta, para sofocar ó suprimir todos los escritos que se oponian á su doble conspiracion contra el altar y el trono.

Los autores honrados y religiosos, cuyo zelo les impelia á sostener las leyes, hallaban obstruidos todos los conductos para ilustrar á los pueblos. Unos libreros se resistian á poner en publico para su venta los escritos, otros no querian encargarse de la impresion, y otros que aparentaban quererlo hacer, llegaban á cansar al autor con sus pretextos y dilaciones. Si el autor se resolvia á costear la impresion, quedaban los exemplares sepultados por mucho tiempo en los almacenes, sin exponerlos á la venta; porque apenas se hallaba librero que lo quisiese hacer, y con esto remitian al autor sus exemplares, pretextando que no habia compradores. Lo peor de todo fué, que ni siquiera se anunciaban al publico en aquellas ferias que en Alemania están especialmente señaladas para el comercio de los libros. Algunas vezes sucedió hacer traicion el autor de un modo el mas infame, pues antes de imprimirse los manuscritos los entregaron á los escritores de la secta, paraque los refutáran (si puede darse el nombre de *refutacion* á las injurias, sarcasmos y sofismas), y asi sucedió que apareciesen á un mismo tiempo los apologeticos de la religion y del gobierno y las impugnaciones de las mismas apológias. El Señor Starck, y lo mismo podian haber hecho otros escritores, se vió en la precision de reclamar contra el librero, que se habia encargado de la impresion de sus escritos; demostró que habia

tenido inteligencia con la secta; que habia abusado de su confianza y procedido con perfidia. » Este es un hecho que se puede patentizar con muchas cartas de sabios, quienes escribieron, sin provecho, á muchos libreros de varias partes, » pidiendoles algunos de aquellos escritos, que solo desagradaban á los iluminados; que no recibieron contextacion á las cartas; que los mismo libreros, á los quales el autor habia embiado multitud de exemplares, en lugar de venderlos á los que los pedian, diferian su venta á las proximas ferias, diciendo á sus autores, que no habia compradores." Tambien es cierto, que muchos libreros, apenas recibian los libros, quando ya los remitian á su autor baxo protextos los mas humillantes. Lo que causa mayor admiracion es, que los escritores, que mas experimentaban estos desaires, eran lo que defendian con mas teson los derechos de los príncipes. En los mismos estados del Rey de Prusia no se pudo lograr que se anunciasen y vendiesen por las vias ordinarias, la apologia de este soberano, y su edicto sobre la religion. Ab penas hubieron recibido los libreros algunos exemplares de esta apológia, quando luego los remitieron á su autor. Todo al contrario; los escritores de la secta si querian publicar sus diatribas, sarcasmos y groseras invectivas contra la religion y los soberanos, contra las personas constituidas en dignidad, y contra las mas respetables, luego los libreros se empeñaban, á qual mas, en venderlos, y los periodistas en anunciarlos, llamando con los mayores elogios, la atencion de los lectores. (n)

El comercio que con estos generos hacia la secta, la multitud de sus producciones é imprentas, la certidumbre de su despacho en sus *clubs* literarios y las contribuciones de los hermanos opulentos suministraron á la coalicion grandes recursos pecuniarios. Añadanse á estos los que enbolsaba de tantos otros hermanos que tenia en las cortes, en la iglesia, en los tribunales; quienes embiaban al areopa-

---

(n) *Vease el escrito alemán titulado*: Nachrichten von einen grossen aber unsichtbaren Bünde. *Piezas justificativas núm.* 8 *y* 13. *y el periodico de Viena por Hoffmann.*

go administrador parte de sus sueldos, de sus rentas, ó de las pensiones que disfrutaban. Con esto se concebirá facilmente que tenian mas de lo necesario para indemnizar á los libreros por los menoscabos que tenian no publicando, ni vendiendo las producciones contrarias á los intentos del areopago. En efecto, se señaló una arca para estas indemnizaciones, y los libreros para el resarcimiento de sus perdidas, no tenian mas que hacer sino presentar una lista de las obras que habian suprimido, ó rehusado vender. Segun las pruebas que presentaban se les entregaba la cantidad correspondiente á lo que podian haber perdido. Las Memorias que conservo y varias cartas que he recibido aseguran que aun exîste en Alemania aquella arca, y que la revolucion francesa no ha hecho mas que aumentar sus recursos.

El grande efecto de esta coalicion, tan bien concertada, fué al principio impedir el bien que con sus escritos podian hacer los escritores honrados descubriendo los artificios del iluminismo; dar despues á la secta todos aquellos escritores, mas celebres que instruidos, muchas veces dispuestos á vender al mejor postor la verdad ó la mentira; y en fin acalorar á aquella multitud de sofistas de que tanto abunda la literatura alemana. Poetas, Historiadores, Comicos, casi todos siguieron el tono de los hermanos unidos. El mayor mal se derivaba de las diligencias que practicaban los proselitos para iniciar en sus misterios á los catedraticos de las universidades protestantes, á los maestros de escuela y á los ayos de los príncipes. Siento mucho verme en la precision de decirlo: pero me impele la autoridad de los que estan mas versados en la historia y progresos del iluminismo. Me impele el saber, que ya en el dia no es posible ocultar sus tramas. Y en fin me impele el saber, que la mayor parte de las universidades del norte de Alemania son las guaridas desde las quales se propaga el veneno del iluminismo, por medio de los escritos é instrucciones que extienden y dan los catedraticos Federico Crámer, Ehlers y Coppe. (o) Lo mas sensible es, que hay li-

(o) *Vease principalmente el* Aviso de Hoffmann, *sec.* 16 17 y 18.

teratos de las provincias católicas, que tambien están contaminados. Principalmente en Viena habia una multitud de hermanos, empeñados en estender por todas partes los principios de la secta. El caballero *de Born*, que parece debia contentarse con sus conocimientos chimicos, ha querido tener la gloria de haber dado el tono á los demás proselitos. Quando en Baviera fué descubierta la secta, se vió que le estaba tan aficionado, como que embió sus patentes de socio á la academia de Munich, declarando abiertamente, que estaba muy satisfecho de no tener algun enlace con unos sugetos, que habian conocido tan poco el *mérito* de Weishaupt.

Despues de *Born* se sigue el Señor de *Sonnenfeld*, uno de de aquellos escritores á quienes dieron el nombre de *bellos* espíritus, porque no pudieron merecer el de *buen juicio*. Este fué uno de los mas fervorosos propagadores del iluminismo, pero cubierto con el manto de *sociedades literarias*. He sabido por los mismos, que el combidaba á sus *clubs* y deseaba enganchar, que en efecto aquellas juntas empezaban como las de las academias ordinarias: pero llegaba el momento en que se aparentaba, que se concluia la sesion, y este momento era en el qual se despedian á los que no eran del congreso de los iniciados, y estos separados de aquellos, meditaban, combinaban y disponian con arreglo á las leyes de los hermanos unidos. El sugeto, que habria dado mas ascendiente á esta coalicion era el Señor Hoffmann, si se hubiese dexado seducir por los elogios que le prodigaban los iluminados (p); elogios que despues se convirtieron en ultrages por haberse unido ál celebre Zimmermann con el objeto de manifestar los artificios de aquellos sectarios. El Señor Hoffmann refiere, que los reclutadores del iluminismo le fueron á buscar hasta en *Pest de Hungria*. En 26 de Junio de 1788, recibió de los *veinte y dos xefes de la*

(p) *Es muy gracioso cotejar el desprecio que en el dia hacen del Señor Hoffmann los iluminados con los elogios que le han tributado. Antes que escribiese contra ellos* era grande su espíritu, elevado su estilo, y sublimes sus talentos: *pero estos elogios solo llegaron al año 1790 y despues fué todo lo contrario.*

Union un pliego con que le combidaban á que se agregára á la sociedad literaria, que ya tenian en esta ciudad. » Mi respuesta (dice el mismo Hoffmann) fué: que yo esperaba se » me diesen nociones mas circunstanciadas sobre aquellas sociedades, y que quando las tendria, mis deberes y prudencia me dictarian mi resolucion.... En efecto me manifestaron » de quando en quando algunas cosillas relativas al espíritu de » la secta. Varias veces me embiaron listas de los que nuevamente se habian enganchado, y estas las autenticaba el sello » de los *veinte y dos*; justamente esta autenticidad me dió á » conocer la horrorosa conspiracion que contenia el fondo de » aquella junta. »

Fácilmente se descubre que un sugeto de tanta probidad y mérito como el Señor Hoffmann no necesitaba de mas prueba para desechar á tales cofrades. Ya habian insentado su nombre en la lista de la órden: pero fué preciso borrarlo. Lo que mas manifiesta que conocia *muy bien á los conjurados*, es una carta que cita de un político muy virtuoso y perspicáz, quien habia tomado á su cuenta exâminar *oficialmente* todo el plan de la *union germánica* y penetrar sus secretos, el qual se expresó con estan palabras: *Son horrores que erizan los cabellos.* Muy distantes estaban los discipulos de la secta de que les causasen semejantes sentimientos aquellos *horrores.* Weishaupt entretanto se portaba como mero espectador de los progresos de su iluminismo, y aun parecia, que nada se interesaba en ellos; sus prosélitos mas activos vivian en sus alrededores, en Gota, en Weymar, en Jena y en Berlin, y en efecto parecia que todo lo miraba con indiferencia. Exceptuando solamente las visitas que le hacian los hermanos, y algunos viages que emprendió, principalmente para ver al grande actor de la *union germanica*, nada manifestaba que el fuese el fundador de la secta, y el xefe que continuamente velaba y dirigia sus maquinaciones. Pero aqui es preciso que tenga presente el lector aquel precepto del mismo Espartaco sobre el arte de *portarse como ocioso al mismo tiempo que se obra con mas actividad*; y sobre todo debe acordarse de aquellas amenazas, tan repetidas en sus cartas, aun en las que escribió seis meses despues de su

fuga de Munich : *Dexad que rian nuestros enemigos; su gozo algun dia se convertirá en lagrimas.... No penseis que en mi ausencia, me esté sin hacer nada* (q), y con esto se verá en que consistia su pretensa inaccion en los progresos de sus conspiraciones. A pesar del secreto con que obraba tenia el placer de ver que se verificaba á la letra lo que ya vaticinó en el segundo año de su iluminismo á sus primeros iniciados : *Ya se han vencido los grandes obstáculos; vereis que en adelante daremos pasos de gigante.*

Aun no contaba la secta doce años desde su fundacion, quando ya el número de sus iniciados y medio-iniciados era prodigioso en Alemania, y amenazaban á la Holanda, á la Hungria y á la Italia. Uno de los mismos iniciados llamado *Zimmermann*, que habia sido xefe de los conjurados de las lógias de Manheim, tan zelosó para propagar sus maquinaciones como el otro celebre Zimmermann para manifestar sus tramas, se gloriaba de que el solo habia establecido mas de cien *clubs* conspiradores, baxo el título de sociedades literarias, ó lógias mazónicas, en sus viages por Italia, Suiza y Hungria. Para facilitar en Europa el camino á las revoluciones y dar impulso á aquella multitud de iniciados desorganizadores, ya no necesitaba la secta sino de comunicar sus votos y revelar sus misterios á una nacion activa y poderosa, que por desgracia, muchas veces es mas susceptible de aquellos acaloramientos que impiden la reflexîon, que de la reflexîon que impide las desgracias; nacion, que en la fogosidad de sus arrebatos se olvida con mucha facilidad de que para ser verdaderamente grande no basta tener valor para arrostrar los obstaculos y que los mismos Vándalos y tambien los Bárbaros han tenido sus heroes; nacion en fin, sobre la qual siempre ha exercido su imperio la ilusion; que antes de consultar á la sabiduria en sus consejos, podia en su primer acceso derribar los altares, volcar los tronos, y no salir de su funesto delirio hasta el momento en que no le quedaria mas que hacer sino llorar en vista de las ruinas.

(q) *Carta al iniciado* Fischer del 9. Agosto de 1785.

Esta *ilusion* se extendia por toda la Francia, por toda aquella nacion que pretende ser la primera de Europa, y aquella ilusion, tan susceptible de los franceses, llamó las atenciones del *Areopago escudriñador*. Este pensó que ya habia llegado el momento para embiar sus apostoles á las orillas del Sena, y aqui empieza la *quarta época* del iluminismo bávaro. En esta descubrirá el lector la de las grandes convulsiones, la de todos los crimenes, y la de todos los desastres revolucionarios.

CAPITULO XI.

Quarta época de la Secta.

Diputacion de los iluminados de Weishaupt *á los* franc-mazones de Paris; *estado en que se hallaba la* mazonería francesa *en la época de esta diputacion; sus empresas y resultados, y coalicion de los* Conjurados sofistas, Franc-mazones é iluminados, *que formó á los* Jacobinos.

Proyectos de Weishaupt y de Knigge sobre la Francia.

Ya en el año de 1782. Filon Knigge y Weishaupt habian formado el proyecto de agregar á su iluminismo la nacion francesa; pero su genio fogoso, impaciente y dificil de contener, ofrecia á aquellos dos xefes motivos muy poderosos para no accelerar demasiado las conquistas por esta parte de Strasburgo. Podia ser prematura la explosion en Francia; este pueblo demasiado activo, fogoso y violento podia no esperar que las otras naciones estubiesen igualmente dispuestas para el grande objeto; y sobre todo Weishaupt no era de aquellos sugetos, que se contentan con una revolucion parcial y local, que solo pudiese servir para llamar la atencion de los otros soberanos de Europa. Ya le hemos visto como desde el fondo de su santuario iba habilitando á sus proselitos, distribuendo con artificio sus clases, con aquella cadena de correspondencias, que ya no le dexaban otra cosa que hacer sino dar la seña quando llegase el momento propicio á sus maquinaciones. Eslabonada aquella cadena y ya avisados los hermanos para salir á

la hora convenida de sus *clubs*, lógias, academias, cavernas y de todas sus guaridas subterraneas, que tenia desde levante á poniente y desde el norte al mediodia, toda la Europa entera debia en un mismo momento hallarse con la revolucion. Para todos los pueblos habia de llegar el 14 de Julio. y este habia de ser en un mismo dia; en este todos los reyes como Luis XVI. se habian de dispertar cautivos por sus vasallos y todos los altares y tronos se habian de derribar en un mismo instante. Para la execucion de este plan debian los franceses ser los últimos á quienes se *iluminizase*, porque su actividad prometia que no esperarian para la explosion á que esta fuese universal.

Mirabeau apresuró todos estos proyectos.

No obstante, ya habia algunos iniciados en el mismo centro de aquel reyno. Ya algunos habian sido admitidos á los secretos de Knigge quando se celebró el congreso de Wilhelmsbad. En el mismo año ya se leía en la lista de la secta el nombre de *Dietrich*, corregidor de Strasburgo, quien llegó á ser en Alsacia émulo de Robespierre: (a) pero aun contaba la secta con otro iniciado mas importante, que era el Marqués de Mirabeau, que fué tan famoso en la revolucion. ¿Que fatalidad tan extraordinaria pudo inducir á los ministros de un rey de los mas honrados á confiar una parte de sus intereses á este sugeto cuya vida hasta aquel momento no habia sido mas que un texîdo de traiciones domesticas y de la mas monstruosa inmoralidad? Ingrato á la clemencia de Luis XVI que le habia arrebatado de las manos de los jueces y del cadalso, tan merecido por sus delitos, correspondió á aquella gracia haciendose misionero secreto de los que conspiraban contra la vida de su benéfico rey. Habiendole embiado á Berlin, trató los negocios de este del mismo modo que habia tratado los de su padre y madre. Dispuesto á servir ó á hacer traicion á todos los partidos, y pronto á vender sus crimenes al precio mas alto, y al que le proporcionase cometerlos aun mayores, y rodeado de ilu-

(a) Welt und menschen Kenntniss, *pág.* 130.

Esta *ilusion* se extendia por toda la Francia, por toda aquella nacion que pretende ser la primera de Europa, y aquella ilusion, tan susceptible de los franceses, llamó las atenciones del *Areopago escudriñador*. Este pensó que ya habia llegado el momento para embiar sus apostoles á las orillas del Sena, y aqui empieza la *quarta época* del iluminismo bávaro. En esta descubrirá el lector la de las grandes convulsiones, la de todos los crimenes, y la de todos los desastres revolucionarios.

CAPITULO XI.

Quarta época de la Secta.

Diputacion de los iluminados de Weishaupt *á los* franc-mazones de Paris; *estado en que se hallaba la* mazonería francesa *en la época de esta diputacion; sus empresas y resultados, y coalicion de los* Conjurados sofistas, Franc-mazones é iluminados, *que formó á los* Jacobinos.

Proyectos de Weishaupt y de Knigge sobre la Francia.

Ya en el año de 1782. Filon Knigge y Weishaupt habian formado el proyecto de agregar á su iluminismo la nacion francesa; pero su genio fogoso, impaciente y dificil de contener, ofrecia á aquellos dos xefes motivos muy poderosos para no accelerar demasiado las conquistas por esta parte de Strasburgo. Podia ser prematura la explosion en Francia; este pueblo demasiado activo, fogoso y violento podia no esperar que las otras naciones estubiesen igualmente dispuestas para el grande objeto; y sobre todo Weishaupt no era de aquellos sugetos, que se contentan con una revolucion parcial y local, que solo pudiese servir para llamar la atencion de los otros soberanos de Europa. Ya le hemos visto como desde el fondo de su santuario iba habilitando á sus proselitos, distribuendo con artificio sus clases, con aquella cadena de correspondencias, que ya no le dexaban otra cosa que hacer sino dar la seña quando llegase el momento propicio á sus maquinaciones. Eslabonada aquella cadena y ya avisados los hermanos para salir á

la hora convenida de sus *clubs*, lógias, academias, cavernas y de todas sus guaridas subterraneas, que tenia desde levante á poniente y desde el norte al mediodia, toda la Europa entera debia en un mismo momento hallarse con la revolucion. Para todos los pueblos habia de llegar el 14 de Julio. y este habia de ser en un mismo dia; en este todos los reyes como Luis XVI. se habian de dispertar cautivos por sus vasallos y todos los altares y tronos se habian de derribar en un mismo instante. Para la execucion de este plan debian los franceses ser los últimos á quienes se *iluminizase*, porque su actividad prometia que no esperarian para la explosion á que esta fuese universal.

Mirabeau apresuró todos estos proyectos.

No obstante, ya habia algunos iniciados en el mismo centro de aquel reyno. Ya algunos habian sido admitidos á los secretos de Knigge quando se celebró el congreso de Wilhelmsbad. En el mismo año ya se leía en la lista de la secta el nombre de *Dietrich*, corregidor de Strasburgo, quien llegó á ser en Alsacia émulo de Robespierre: (a) pero aun contaba la secta con otro iniciado mas importante, que era el Marqués de Mirabeau, que fué tan famoso en la revolucion. ¿Que fatalidad tan extraordinaria pudo inducir á los ministros de un rey de los mas honrados á confiar una parte de sus intereses á este sugeto cuya vida hasta aquel momento no habia sido mas que un texîdo de traiciones domesticas y de la mas monstruosa inmoralidad? Ingrato á la clemencia de Luis XVI que le habia arrebatado de las manos de los jueces y del cadalso, tan merecido por sus delitos, correspondió á aquella gracia haciendose misionero secreto de los que conspiraban contra la vida de su benéfico rey. Habiendole embiado á Berlin, trató los negocios de este del mismo modo que habia tratado los de su padre y madre. Dispuesto á servir ó á hacer traicion á todos los partidos, y pronto á vender sus crimenes al precio mas alto, y al que le proporcionase cometerlos aun mayores, y rodeado de ilu-

---

(a) Welt und menschen Kenntniss, *pág.* 130.

minados en Prusia, fué bien presto buscado por los iniciados de la secta. Nicolai, Biester, Gedicke y Leichenring fueron sus tertulianos favoritos. Encontró en Brunswick á Mauvillon, digno discipulo de Knigge, que era catedratico entonces del colegio *carolino*, y este le inició en los últimos misterios del iluminismo (b)

Ya antes de su inauguracion sabia Mirabeau todos los recursos de las lógias mazónicas, y supo apreciar todos los que el ingenio de Weishaupt habia añadido para las revoluciones. De vuelta á Francia se aplicó á introducir estos nuevos misterios en su lógia, llamada de los *Filaletas*. Su primer colega fué aquel monstruoso abate *Perigord*, que ya se iba habilitando para hacer el papel de Judás en la primera gerarquia de la iglesia. No se satisfizo con haber introducido en su lógia los misterios de Weishaupt, y le pareció que debia hacer que pasasen á Francia algunos apóstoles mas prácticos que el en los artíficios del código. No ignoraba los motivos que habian tenido los xefes del iluminismo para no extender hasta entonces sus miras para la conquistas de la Francia, y les supo persuadir que ya era tiempo de dar sus instrucciones á una nacion, que selo esperaba les enseñase sus medios para hacer las revolucion, á la qual ya otros conjurados la habian ido disponiendo ya habia mucho tiempo, y cuyos resultados podian ya determinar sus nuevos cofrades. Lo que pudo saberse de la correspondencia que entabló Mirabeau con Mauvillon no bastaria para manifestar todos los pormenores de los consejos é intrigas que acompañaron esta correspondencia: pero á lo menos se sabe que la política de Mirabeau prevaleció en el areopago de Weishaupt. (c).

(b) *Discurso de un presidente de lógia sobre la última suerte de la mazonería. Apendice á este discurso. Aviso importante de Hoffmann tomo 2. sec. VII.*

(c) *De* Mauvillon *dicen los alemanes, que tuvo la mayor parte en los escritos que publicó Mirabeau titulados*, „Monarquia Prusiana, y Ensayo sobre los iluminados. *De aqui, provienen los grandes elogios, que en el tomo 5. lib. 7. del primero,*

Diputacion de los iluminados alemanes á los franc-mazones de París.

Se pasó á la votacion y se aprobó y resolvió que la Francia fuese iluminada. El encargo de iluminarla era de tanta importancia que no podia fiarse á iniciados ordinarios. Amelio Bode, que despues del retiro de Weishaupt fué tenido por xefe de los iluminados, y tambien fué sucesor de Knigge, se ofreció y fué nombrado disputado para las lógias, que debian dar principio á este apostolado; le señalaron por socio en esta expedicion á un tal *Bayard*, cuyo verdadero nombre era *Gvillaume* (Guillermo) *Baron de Busche*, capitan al servicio de Holanda, heredero de una grande fortuna, diestro, astuto y lleno de aquellos artificios, que los insinuantes llaman prudencia y sabiduria. Este Baron era discípulo de Knigge y ya habia sido comisionado para propagar las maquinaciones de la secta en aquellas provincias que pensaban tener en él un *oficial* pronto á conservar las leyes á costa de su vida (d). El zelo que manifestó en su primera mision, dió motivó paraque le nombrasen compañero de *Bode* en su diputacion á París.

Estado en que se hallaba la mazonería de París quando llegagaron los diputados.

Las circunstancias en que se hallaba la Francia en aquella época no podian ser mas favorables á los diputados, ni mas fatales para aquel reyno. El filosofismo habia hecho en las lógias todo lo que se podia esperar de los discípulos de Voltaire y de Rousseau para preparar el reyno de aquella *igualdad y liber-*

---

se leen de Weishaupt, y todo el artificio, que se descubre en el segundo, que solo se compuso para engañar al publico, pues no revela algun secreto del iluminismo.

(d) *Escritos orig.* Philos Berichte. 6.

tad, cuyos últimos misterios proporcionaban á Weishaupt los de la impidad y anarquía mas absoluta. Se habia señalado una linea de demarcacion entre los antiguos grados y los de la mazonería. Los primeros, con todos sus juegos de niños y con toda la oscuridad de sus simbolos, eran para el comun de los hermanos: pero los otros, decorados con el título de *grados filosoficos*, eran principalmente los que he dado á conocer con los nombres de *Caballeros del sol*, de *últimos de rosa-cruz* y de *Caballeros de Kadosch*. Al frente de todas las lógias, tanto limitadas á los antiguos misterios, como ya iniciadas en los nuevos, habia en Paris tres lógias, muy notables por la autoridad que exercian sobre las demás y por su influxo sobre la opinion de los hermanos.

Grande Oriente *de París*.

La Primera, llamada el *Grande Oriente*, era una lógia que la componian todas las lógias regulares del reyno, representadas por sus diputados. Era en cierto modo *el gran Parlamento mazónico, que tenia sus quatro salas, cuya reunion formaba la grande lógia del Consejo, en donde todo lo que decia relacion á los intereses de la órden se decidia sin apelacion*. Las quatro salas tenian estos nombres: *de Administracion*, *de París*, *de las Provincias*, *y de los Grados*. Esta, que por esencia, era la mas secreta de todas, no admitia á sus sesiones á ningun hermano *Visitador*: pero todos los *Venerables* podian concurrir á todas las sesiones ordinarias de las otras salas. En este Parlamento mazónico habia tres *grandes oficiales* de la órden, llamados el *Gran-Maestre*, el *Administrador General* y el *Grande Conservador*. Quando llegaron los diputados del iluminismo, *Bode y Bayard*, era *Gran-maestre el Serenisimo Hermano Duque de Orleans, primer príncipe de la sangre*. Los otros dos eran tambien de la mas alta distincion. Sus nombres y títulos ya bastan para demostrar, que hasta en el supremo consejo de la órden habia grados, solamente de *honor*, para aquellos sugetos, cuya alta gerarquia solo servia para proteger las conspiciones, sin que jamás llegasen á saber el secreto de que estas

tambien se dirigian contra ellos (e) (*). Pero no puede decirse lo mismo de *Felipe de Orleans*. Su calidad de Grand-Maestre, su impiedad y los juramentos, bien sabidos, que habia hecho de sacrificarlo todo á su venganza, ya manifestaba claramente á los diputados del iluminismo todo lo que estaba dispuesto á hacer en su favor, contando con aquella multitud de lógias, que le reconocian por su Gran-Maestre. *El arancel alfabetico* de su correspondencia manifiesta, que en el año de 1787. ya habia en Francia solamente ducientas ochenta y dos ciudades, cada una de las quales tenia sus *lógias regulares* baxo las ordenes de este Gran-Maestre. Solamente en París habia 81. = en Lyon 16. = en Bordeaux 7. = en Nantes 5. = en Marsella 6. = en Monpeller 10. = en Tolosa 10, y á proporcion de la poblacion en cada ciudad. — No les bastó este imperio sobre los mazones franceses. A mas se extendieron sus proyectos, pues segun el mismo arancel de la correspondencia, que se imprimió para el uso de los hermanos, el *Gran-Maestre* del *Grande Oriente* de París dirigia las lógias de Chambery en Saboya; de Locle en la Suiza; de Buxeles en el Brabante; de Colonia, Lieja y Spa en Alemania; de Leopold y Varsovia en Polonia, de San-Petersburgo y Moscow en Rusia; de Portsmuth en la Virginia; de Fuerte-real en Granada (la nueva) y en todas las colonias francesas. Todas estas y aquellas recibian sus instrucciones del Grande Oriente, y de este modo Felipe de Orleans aseguraba á la secta casi tantas conquistas como ya ha-

bi

(e) *Vease el arancel afabetico* (tableau alphabetique) *de la correspondencia de las lógias del* Grande Oriente *de Francia.*

(*) *Estoi intimamente persuadido de que si la* Nobleza *llegase á entender que la conspiracion mas es contra ella, que contra qualquier otra clase del estado, no contaria la secta entre sus proselitos á tantos sugetos de su gerarquia. Ya sé que los sectarios solo les descubren su conspiracion contra los altares: pero tambien se, que la* igualdad jacobina *no conoce ni respeta gerarquias.*

bian hecho en Alemania Weishaupt y Knigge: (f)

Lógia de los Amigos reunidos.

Baxo aquel Grande Oriente habia en Paris una, llamada de los *Amigos reunidos*, cuyo encargo era la correspondencia con las lógias extrangeras. En esta sobresalia el famoso revolucionario *Savalette de Lange*. Este iniciado era *tesorero mayor*, es decir, que el Rey le habia honrado con la confianza que solo podia merecer el vasallo mas fiel: pero este mismo sabia todos los misterios, dirigia todas las lógias extrangeras, y tenia parte en todas las maquinaciones. Para reunir todo lo mas malo, hizo de su lógia una mescolanza de todos los sistemas sofisticos, martinistas y mazónicos: pero á fin de engañar mas al público tambien la habia hecho en cierto modo la lógia de los placeres y del luxo de la aristocracia. Una música melodiosa, orquestas y bayles atrahian á esta lógia á los hermanos de la alta gerarquia, y estos concurrian con el mayor luxo. En los alrededores habia guardas paraque la multitud de coches no causase algun desorden. Se podia decir de algun modo, que se celebran estas fiestas baxo los auspicios del mismo rey. La lógia brillaba con tantas luces; los *Cresos* de la mazonería contribuían para los gastos de las orquestas, de la iluminacion, de los refrescos y de todos los placeres, que ellos creían que eran el unico objeto de sus reuniones: pero al mismo tiempo que estos hermanos baylaban ó cantaban con las *iniciadas*, en una sala comun las dulzuras de su igualdad y libertad, ignoraban que sobre la misma sala habia una reunion secreta que se ocupaba en extender fuera de la lógia sus principios para igualar todas las clases y fortunas, nivelar los palacios y las chozas, y abolir todos los títulos y distinciones.

Realmente, sobre aquella sala ó lógia comun habia otra lógia llamada, *Junta secreta de comision de los amigos reunidos*, cuyos principales iniciados eran dos sugetos, igualmente célebres por sus misterios tanto en Lyon como en París; uno era el grande *W....* y el otro *Chappe de la Henriere*. Mientras du-

(f) *Alli mismo*, *art.* Paises extrangeros.

raba el festin de la primera sala habia dos hermanos *terribles* con sus espadas, uno en lo inferior de la escalera y otro cerca la puerta, quienes impedian la entrada en este nuevo santuario. Aqui estaban los archivos de la correspondencia secreta, y era tal la reserva, que ni siquiera se permitia la entrada al hermano Savalette de Lange, que recibia los pliegos de la correspondencia, que los conjurados de Francia tenian con los de Alemania é Italia. Este oficioso iniciado ni siquiera sabia qual era la cifra de la correspondencia. El lector comprehenderá facilmente en que consistia, qual era el objeto de sus consultas, quando yo haya manifestado, que para que alguno fuese admitido á sus deliberaciones no bastaba estar iniciado en todos los antiguos grados, sino que tambien era necesario que fuese *Maestro de todos los grados filosóficos*, esto es, haber jurado con todos los *cabellos del sol* odio al cristianismo, y con los *cabellos de Kadosch* odio á todo culto y rey. — Un hermano, que por espacio de mucho tiempo habia sido mero portador de esta correspondencia me aseguró, que habia tenido la tentacion de iniciarse en estos misterios: pero que la habia desechado por el motivo de que le exîgian *sentase plaza para toda la vida y contribuir cada año con seis cientas libras tornesas*. El mismo me dixo, que la contribucion anual ordinaria de cada hermano era la misma; que todas se depositaban en poder de *Savalette* paraque á su tiempo diese cuenta: pero que nunca la dió. A estos recursos que tenia la secta se puede añadir el *tesoro real*, que se puede decir que estaba á su disposicion, por quanto era tesorero el mismo *Savalette*. No se puede disputar que los conjurados tienen acierto en la eleccion de los sugetos y de los empleos.

Lógia de la Sourdiére.

Otras cavernas habia menos conocidas; pero tambien mas temibles. Tales eran aquellas en donde los hermanos de Aviñon, discípulos de *Swedenborg* y de *San-Martin* enlazaban sus misterios con los de los antiguos *rosa-cruz*, mazones ordinarios y mazones sofistas. Estos nuevos iniciados, en el exterior,

y con la mascarilla de charlatanes y visionarios, hablaban mucho de su poder para evocar los espiritus, preguntar á los muertos, hacerles aparecer, y obrar otros muchos prodigios de esta naturaleza : pero estos nuevos taumaturgos, allá en el retiro de sus lógias se ocupaban en tramar conspiraciones casi del todo semejantes á las de Weishaupt, aunque mas atroces en sus formas. Ya he revelado sus misterios desorganizadores quando expuse los de Swedenborg y de San-Martin; entonces aun no me atreví á dar asenso á aquellas terribles pruebas, y á aquellos *horrorosos juramentos*, que les *atribuyen muchos escritores*. Queria yo apoyar mis asertos sobre su mismo código, ó sobre la autoridad de sus iniciados. Los que he tratado hasta el presente solo sabian una parte de sus misterios : pero con estos se descubre facilmente los que aun se les ocultaban.

Consta, en primer lugar, que estos iluminados de Swedenborg, llamados *Martinistas* en Francia, y que muchas veces se dan tambien el nombre de *caballeros bienhechores*, tenian sus viageros como los iluminados de Weishaupt. Consta tambien, que estos pretensos *filaletas*, ó amantes de la verdad, se habian dado leyes, habian organizado sus sociedades y se habian introducido, como Weishaupt, en las lógias mazónicas para buscar en ellas sugetos ya dispuestos á recibir sus misterios y sus nuevos grados, que les querian comunicar. Entre estos grados hay uno, que llaman el *caballero del Fenix*. Uno de estos cabellos, que decia que era natural de Saxônia, y se titulaba *Baron del Santo imperio*, pertrechado con brillantes certificados de muchos príncipes alemanes, exercia en Francia su apostolado pocos años antes de la revolucion. Despues de haber pasado algunos dias en una ciudad del centro, visitado sus lógias y observado los hermanos, pensó haber encontrado á tres, dignos de ser elevados á los conocimientos mas sublimes. El *Venerable*, ó maestro de la lógia, cuya historia refiere él *mismo del siguiente modo*, era *uno de los escogidos*.
„ Aceptado el partido, (me dixo este Venerable) pasamos
„ los tres á la casa de nuestro iluminado, llenos de fervor por
„ los grandes misterios que nos habia prometido revelar. Como
„ no nos podia hacer pasar por las pruebas ordinarias, nos

„ las dispensó en quanto se extendian sus facultades. Habia „ dispuesto en medio de una sala una estufilla y un brasero „ con fuego; sobre la mesa habia varios simbolos, entre ellos „ un Fenix rodeado de una serpiente, que formaba un circulo, mordiendose la cola. Empezó á revelar los misterios „ explicandonos lo que significaba el brasero y los demás simbolos. Este brasero, dixo, lo he preparado para daros á „ conocer, que *el fuego es el principio de todas las cosas*; el „ fuego lo hace todo en la naturaleza, todo lo pone en accion, „ y al mismo fuego debe el hombre sus facultades de vivir, „ pensar y obrar. En esto consistió su primera licion... De aqui „ pasó el iluminado á la explicacion de los otros simbolos. „ En quanto á esta serpiente, dixo, atended al circulo que „ forma; este es una imagen de *la eternidad del mundo*, que „ como el circulo *no tiene principio ni fin*. Sabeis que la serpiente muda y renueva cada año su pellejo, y esto os da á „ conocer las revoluciones del universo: aquellas revoluciones „ de una naturaleza que parece que se debilita y va á perecer „ en ciertas épocas: pero que en la inmensidad de los siglos „ solo envegece para remozarse de nuevo y para disponerse á „ nuevas revoluciones.... Este Fenix tambien os explica naturalmente la sucesion y perpetuidad de estos fenomenos. La „ fábula solo le hace renacer de sus cenizas para explicaros el „ modo como este mundo renace y renacerá sin cesar de las „ suyas."

„ Este Baron iluminado para exponer toda esta doctrina „ solo exîgió de nosotros la promesa ordinaria del secreto. Se „ paró de repente, y nos dixo, que nada mas podia notificarnos sin hacer antes un juramento, cuya fórmula se puso á „ leer para ver si estabamos resueltos á hacerlo; pero á todos „ nos causó horror. No me acuerdo muy bien de las palabras: „ pero tengo presente, que nos exîgia la promesa de obedecer „ á los xefes del iluminismo, baxo las mas exêcrables expresiones. Procuramos contener nuestra indignacion para poder de „ este modo descubrir sus últimos secretos: pero luego que „ llegó á la promesa *de abjurar hasta los vinculos mas sagrados de ciudadano, de vasallo, de parentesco, de padre, ma-*

„ *dre*, *amigos*, *hijos y esposos*, uno de nosotros, no pudiendose
„ contener mas, salió precipitadamente de la sala; volvió luego
„ á entrar con la espada desenvainada; se echó sobre el Baron
„ iluminado con todo el arrebatamiento de un hombre que ya
„ no era dueño de si mismo. Tuvimos la dicha de contenerle;
„ despues de haberse sosegado, dirígió la palabra al iluminado
„ y le dixo, que si antes de veinte y quatro horas no salia de
„ la ciudad, le haria prender y juzgar " Ya se ve que el Baron no esperó que esto se verificase, pues se fugó con toda precipitacion.

Lo que voi á referir, para manifestar mas la monstruosidad de esta secta, no ha sucedido en Francia, sino en Viena de Austria. A un joven, hijo de una familia muy noble, y que en la última guerra se ha distinguido por su valor, le pasó tambien por la cabeza, como á muchos otros, el hacerse francmazon. Su lógia, sin que lo supiese, era una de aquellas en donde dominaba el iluminismo. Recibió muchas veces el encargo de llevar cartas que le parecieron sospechosas, y aun llegó al caso de volverlas, pretextando que no habia encontrado los sugetos á quienes se dirigian. Esto lo hizo porquo no queria servir de instrumento á alguna trahicion, que sospechaba encubierta. No obstante, instigado de su curiosidad insistia en solicitar en que le admitiesen á grados mas elevados. Llegó el dia señalado para su iniciacion, que habia de ser el siguiente, quando he aqui que recibe una carta, cuyo contenido le decia, que sin perdida de tiempo pasára á verse con el que se la escribia. Cumplió con lo que se le decia, y encontró á un iniciado, que ya habia mucho tiempo que era amigo de su padre; este le dixo: „ El modo como voy á portarme con V. me cos-
„ tará la vida, si es V. indiscreto: pero creo que debo ha-
„ cerlo atendiendo á la amistad con que me honra su padre de
„ V. y á la que yo á V. mismo le profeso. Estoi perdido, si
„ V. no me guarda el mas profundo secreto: pero le digo á
„ V. que está tambien perdido si mañana se presenta á la ló-
„ gia para recibir el grado que solicita. Porque le conozco á
„ V. sé, que no hará el juremento que le exigirán; V. no es
„ capaz de disimular, y aun lo será menos para pensar y obrar

» como lo exîgirán de V. El horror le precisará á V. á obrar » contra su conciencia, y V. va á perderse. Ya el nombre de » V. está en la lista *negra* como sospechoso. Le conozco á V.; » y de aquella lista pasarán su nombre á la lista *colorada*, » *lista de sangre*; y quando esto suceda, ya no hay que es» perar que V. pueda librarse de los venenos ó de los emi» sarios de la secta." No bastaron estos temores paraque se decidiera aquel joven, y quiso saber quales eran los juramentos, que habia de hacer, y que no seria capaz de cumplir. Con esto su amigo le reveló el juramento, que le exîgirian, el qual consistia en deshacerse de todos los vinculos mas sagrados de la religion, de la sociedad y de la naturaleza para no reconocer mas ley que las ordenes de los superiores iluminados. El horror á este juramento le contuvo; halló medios para no presentarse, y en lugar de acudir para iniciarse, renunció á las lógias y á todos sus misterios. Las circunstancias de la revolucion le precisaron á pasar del servicio del Austria al de Inglaterra, y el mismo me ha manifestado los temores que tenia de que á su buen amigo no le hubiesen puesto en la lista *colorada* á causa del servicio que le habia hecho; lo cierto es, que no tardó mucho á tener noticias de su muerte.

Lógia de Ermenonville.

Le parecerá al lector que me tardo mucho en referirle los resultados de la diputacion de los iluminados: pero para hacer mas sensible quales debian ser estos y los efectos de su mision, es preciso que le diga el estado á que habia llegado la lógia quando ellos se presentaron, y para esto es necesario insistir en aquella especie de iluminados, que se llaman *teósofos*, que fueron sus precursores en Francia. Cotejemos en primer lugar lo que ya sabemos de aquellas listas *negra y colorada*, con un hecho, al qual mucho tiempo no habia querido dar crédito, hasta que al fin tuve noticia de sus circunstancias por medio de unos sugetos que las sabian muy bien. Ya se sabe que el palacio de *Ermenonville*, propiedad del Señor Girardin, y que está á diez leguas de Paris, era una guarida muy famosa de este iluminis-

mo. Se sabe, que alli, junto al sepulcro de Rousseau, y con el pretexto de llevar los hombres á su imaginario estado de la naturaleza, reynaba la mas desenfrenada disolucion de las costumbres. El famoso charlatán, llamado *Saint-Germain* presidia á los misterios; era su Dios, y tenia la lista *colorada*. El caballero de *Lescure* fué su triste víctima, pues queriendose desprender de esta horrorosa compañia, y puede ser que tambien la queria descubrir, le envenenaron: pero sabiendo la causa de su muerte, dixo antes de espirar al Marqués de Montroi, Oficial general, que moria victima de aquella infame horda de iluminados. — No hay palabras para explicár la corrupcion de costumbres que reynaba en aquella horda de *Ermenonville*. Todas las mugeres, que eran admitidas á los misterios eran comunes á todos los hermanos. La que habia escogido Saint-Germain se llamaba *virgen*. Esta solamente tenia el privilegio de que no la abandonasen al acaso ó á la eleccion de aquellos nuevos *Adamitas*: pero este privilegio solo duraba hasta que á Saint-Germain le acomodaba hacer eleccion de otra *virgen*. Este vil charlatan, mas astuto que Cagliostro habia persuadido á sus iniciados que tenia el *elixîr de la inmortalidad*; que habia tenído varias formas á causa de la *metempsicosis*; que ya habia muerto tres veces, pero que no volveria á morir, y que desde su última mudanza ya habia vivido 1500 años. Causa admiracion de que hallase sugetos tan inbeciles, que no queriendo dar crédito al evangelio, lo diesen á los desatinos de la *metempsicosis* y á los 1500 de la vida última de Saint-Germain. Pero no sabian que todo esto no era mas que una ficcion de los grados mazónicos, y segun esta el mazon aprendiz tiene *tres años*, el compañero *cinco*, el maestro *siete*. Esta edad se aumenta de tal modo, que el cabellero escocés ya tiene 500 años. Quando pues algun mazon dice: *tengo tantos años*, significá: soi de tal grado. (g)

Asegurado de estos hechos, ya puedo colocar en el catálogo de las verdades historicas á todos aquellos votos destructores de los imperios y de los altares, y á toda aquella doctrina

---

(g) *Vease* Geschickte der unbekanten, *grado escocés*.

tan conforme á la que he extrahido de los escritos de la secta. Tambien puedo insertar en el mismo catálogo todos aquellos juramentos y todas aquellas pruebas atroces de las quales hablan tantos autores. Con estos datos ya puedo decir, sin temor de calumniar á esta clase de iluminados, que su secta y la de Weishaupt solo se diferencian en el modo. El ateismo es el fin y término de la pretendida teosofia de aquellos y de los misterios de este. Todos convienen en que el destino del hombre no es vivir baxo las leyes de la sociedad. Los soberanos para todos los *iluminados* no son mas que tiranos. Todos los medios que se ordenan á librar la tierra de sacerdotes, reyes, leyes y altares; todos los delitos, aun los *mas* atroces, que se cometen con esta intencion, son otras tantas acciones sublimes. Lo *mas* notable es, que los *teósofos* tienen mas arte que Weishaupt para formar sus Seydes, é inflamar sus fervores para emprender y continuar la carrera de los asesinatos y parricidios. Los misterios de Weishaupt, en quanto á esto, ya no pueden compararse con los de los iluminados *teósofos*. Paraque esto se comprehenda mejor, atienda el lector á lo que voi á exponer.

v. Quando alguno de aquellos sugetos, a los quales ha sabido la secta alucinar con todas las ilusiones de los visionarios, espera que *llegará á poseer el arte de obrar prodigios*, y la ciencia de las ciencias con los últimos secretos de su iluminismo, le proponen, que complete el sacrificio de su voluntad, entregandose del todo á los superiores, quienes están en posesorio de todas aquellas ciencias. Este es un nuevo pacto que reduce al infeliz neofito al triste estado de no ser en adelante mas que un instrumento ciego, ó un automa para las maquinaciones de la secta. Señalado el dia para la iniciacion, le llevan por una senda tenebrosa á la caverna de las pruebas. En esta se hace uso de todo lo que es capaz de causar terror y espanto, de exâltar la imaginacion, y al *mismo* tiempo de privar á la razon de su imperio, paraque el infeliz *proselito*, no siendo ya dueño de si *mismo*, siga el impulso que se le comunica. Alli ve con todos sus horrores la triste imagen de la misma muerte; alli se le presentan espectros; alli le dan bevidas sanguinolentas; arden lámparas sepulcrales; oye voces subterraneas, y

despues de todo la voz del Gerofante se hace oir en aquel abismo, hace resonar las bovedas con sus gritos amenazadores, y despues prescribe la siguiente fórmula de su exêcrable juramento, que repite el infeliz iniciando :

» Rompo los vinculos carnales, dice, que me enlazan con
» mi padre, madre, hermanos, hermanas, esposa, parientes,
» amigos y amigas, reyes, xefes, bienhechores y con qual-
» quiera otra persona, á la qual yo haya prometido fe, obe-
» diencia, agradecimiento, ó servicio. —Juro revelar á mi
» nuevo xefe todo quanto he visto, hecho, leido, oido, apren-
» dido, y descubierto, y tambien investigar y espiar todo lo
» que me sea posible averiguar. Juro, que honraré l'*Aqua tof-*
» *fana* como á un medio seguro, pronto y necesario para pur-
» gar la tierra, por medio de la muerte, ó embrutecimiento de
» los que quieren envilecer la verdad, ó arrancarmela de las
» manos. " (h) Luego que el iniciado acaba de hacer este juramento, se hace oir otra vez la misma voz, y le dice, que desde aquel momento está libre de todos los que ha hecho hasta entonces *en favor de la patria y de las leyes*. » Resistid
» (añade) á la tentacion de revelar lo que habeis visto y
» oido, porque el rayo no es tan pronto como lo será el cu-
» chillo que os perseguirá á qualquiera parte á que hui-
» gais. "

Logia de la calle Sourdière.

Asi se iban formando los iniciados de esta secta atróz, nacida de los delirios de Swedenborg, transportada sucesivamente á Inglaterra, á Aviñon, á Lyon y á Paris. Desde el año de 1781. se habia formado en esta última ciudad, en la calle, llamada la *Sourdiere*, un club, compuesto de esta raza de iluminados, que llegaban al número de 125 á 130. Su xefe era el mismo *Savalette de Lange*, que ya hemos visto tan ocupado en la correspondencia de la oficina de los *Amigos reunidos*. El

---

(h) *Vease la* Loge Rouge dévoilée p. 11. y la Historia del asesinato de Gustavo III. Rey de Suecia, sec. 4.

famoso conde de *Saint-Germain* tambien concurria á esta lógia, á la qual fué llamado por medio de una diputacion particular, *Cagliostro*. Sus misterios, que hasta entonces solo habian sido los de un charlatan, pasaron á ser los de un verdadero conjurado. En esta lógia empezó á conocer la revolucion con que amenazaba á la Francia, valiendose del tono y apariencias de profeta, quando despues de haber salido de la *Bastilla* se volvió á dexar ver en Londres. Aqui recibió la mision para pasar á Roma y disponerla á una revolucion. Uno de los iniciados que le habia diputado la lógia de la *Sourdiere* fué un tal Mr. de *Raymond*, que habia sido director de la estafeta de Besanzon, verdadero entusiasta, que tenia lleno su cráneo de Swedenborg y de sus visiones. De este se sabe que la lógia, de que hablamos, contaba mas de 130 individuos residentes en París, y mas de 150, viageros ó corresponsales repartidos en varias partes; que á imitacion del club de Holbach tenia tambien sus escritores é impresores, ocupados en componer y estender por todas partes sus escritos revolucionarios. *Dietrich*, secretario de esta misma lógia, habia reunido en su persona todas las especies de iluminismo. Tenia en su compañia á aquel *Condorcet*, á quien solo faltaba conocer las maquinaciones de Weishaupt para adoptarlas, en caso que ya no se las hubiese enseñado el mismo Dietrich. — Observe el lector de que sugetos se componia esta lógia. Ya hablaremos de esto quando explicaremos las causas de los grandes horrores. Entretanto continuemos nuestras investigaciones en las cavernas mazónicas, para adquirir quantos conocimientos se necesitan para saber las causas de tantos horrores como ha cometido esta secta llamada de los Jacobinos.

A mas de las lógias de que ya he hablado, habia otras dos en París, en las quales se descubre el modo como los conjurados se distribuían y clasificaban segun los errores que introducian, ó el interés con que miraban la maquinacion. Una de estas lógias se llamaba de las *nueve hermanas*, y en esta se reunian los hermanos mazones que se llaman *Filósofos*. La otra se llamaba del *Candor*, y se componia principalmente de aquellos mozones que brillan en el mundo con los títulos de la

nobleza: pero que conspiraban en calidad de traidores contra la misma nobleza, y principalmente contra la monarquia y la religion.

Lógia de las nueve hermanas.

Esta lógia tenia por protector de los sofistas al incauto Duque de la *Rochefoucauld*, quien conspiraba con ellos, y adoptaba todos sus proyectos. El *venerable* de la misma lógia era un tal *Pastorel*, que en público adulaba á los ricos y á los nobles, y respetaba la religion, cuyo espíritu revolucionario habria causado menos admiracion, si el público hubiese sabido el papel que representaba en el secreto de las lógias. En la suya estaba aquel *Condorcet*, cuyo nombre se lee en las listas de todos los conjurados. Eran sus compañeros: *Brissot*, *Garat*, el *comendador Delomieu*, *Lacepéde*, *Bailly*, *Camille des Moulins*, *Cerutty*, *Jourcroy*, *Danton*, *Millin*, *Lalande*, *Bonne*, *Chateau-Rondon*, *Chenier*, *Mercier*, *Gudin*, *Lametherie* y el *Marqués de la Salle*, que pareciendole que la lógia del *contrato social* no era bastante *filosófica*, habia venido á juntarse á *Condorcet*. Tambien eran miembros de la misma aquel *Chamfort*, que era de parecer, que la revolucion de la libertad é igualdad andaba á pasos lentos, hasta que la misma le cargó de cadenas, y hasta que su filosofismo, ó desesperacion no le descubrió mas libertad, que el suicidio. Tambien habia clerigos y frayles apóstatas, pues he visto á *Noel*, á *Pingré* y á *Mulot*. Estos dos y Lalande tambien eran miembros de la junta secreta del *Grande Oriente*. El *Padre Don Gerles* se enlazó con *Rabaud de Saint-Etienne* (S. Estevan) y *Pethion* en la lógia de las *nueve hermanas* pocos dias antes de la revolucion. *Fauchet* se apresuró á pasar á la *Bouche de fer* (boca de hierro) con *Goupil de Prefeln* y *Bonneville*. *Sieyes*, aunque miembro de esta lógia, habia formado otra nueva en el palacio real, llamada el *club de los veinte y dos*, que eran los escogidos de entre los escogidos. (i)

Se puede formar concepto de la opinion revolucionaria do-

(i) *Memorias sobre las logias.*

minante de la lógia de las *nueve hermanas* por los escritos, que salieron de la pluma de los hermanos, luego que la corte tuvo la imprudencia de convidar á los sofistas, paraque comunicasen al publico sus luces sobre el modo de componer los estados generales. Uno de estos escritos, produccion de *Lametherie*, se estaba leyendo en casa del duque de la *Rochefoucauld*, quando un señor francés, que me ha comunicado esta anecdota, reparó y dixo, que el proyecto de aquel escrito atacaba la religion y los derechos del soberano. *Pues bien*; respondió el Duque, *una de dos; ó la corte admitirá nuestros proyectos, y con esto lograremos lo que deseamos; ó no los admitirá; y en este caso sabremos desprendérnos del Rey.* En efecto, este era el principal proyecto de los sofistas mazones Bailly, Gudin, Lametherie y Dupont. (k) Si habia de haber Rey, le querian subordinado á su igualdad y á su libertad de soberano, que dictase las leyes, que ellos mismos harian, aunque les parecia que lo mejor era desprenderse de él. En este último proyecto sobresalia Brissot, quien para derribar el trono, empezó por envilecerlo.

Lógia del Candór.

Habia otros hermanos, que formaban otros proyectos, que se ordenaban á enlazar su ambicion con la libertad é igualdad mazónicas, y estos componian la lógia, llamada del *Candór*. En ella se hablaba mucho de los *derechos del hombre*, y proclamaban con anticipacion, que *uno de sus mas santos debéres era la insurreccion. Lafayette*, discípulo de *Sieyes*, descubria en esta toda la gloria de *Washington*. Los *Lameth*, por sobrenombre *los ingratos*, solo deseaban castigar á la corte por los beneficios, que de ella habian recibido. El marqués de *Montesquieu*, *Moreton de Chabrillant* y *Cystine* la querian castigar porque los habia despreciado. Tambien habia aqui sugetos, adictos de un modo muy particular á Felipe de Orleans; tales eran su consejero *Laclos*, su chanciller *la Tóuche*, un tal

(k) *Veanse sus escritos y opiniones en el tomo 2. de estas* Memorias.

Sillery el mas vil de sus esclavos, y *d'Aguillon* el mas asqueroso de sus máscaras. (l) Les hacian compañia el Marqués de *Luzignan*, y aquel Principe de *Broglie*, cuya juventud deshonraba un apellido, digno de todo respeto. *Guillotin*, el único de esta lógia que no tenia título, conoció bien presto el poder de sus cofrades, quando habiendole citado el parlamento por una memoria sediciosa, que habia publicado, vió, que acudieron á sostenerle millares de iniciados, cuyas amenazas y quadrillas hicieron conocer á los magistrados, que ya no era tiempo de castigar á los hermanos mazónicos.

Lógia del Contrato social.

En este estado se hallaban las lógias y los hermanos mazones mas notables de París quando llegaron los diputados del iluminismo germánico. El comun de los autores dice, que estos se apearon en la calle, llamada *Coq-heron*, y cumplieron con su mision en la lógia del *Contrato social*. Temo haber dado á mis lectores algun motivo para este error, quando en el 2 tomo de mis *Memorias* cap. 13. hablé de una lógia, establecida en aquella calle. Pero se debe observar, que entonces solo hice mencion de los sofistas adheridos al Duque de la Rochefoucauld, entre los quales ninguno habia que fuese miembro de este *Contrato social*. Bien puede ser que haya equivocado el nombre de la calle en donde se reunian los conjurados : pero no me he engañado en quanto á los mismos conjurados. Para distinguirlos mejor y no confundirlos con mazónes de otra especie, he hecho las mas escrupulosas investigaciones. Entre otras cosas he adquirido una lista numerosa de los hermanos del *Contrato social*, (m) y no he descubierto á alguno que no fuese

---

(l) *Sabe todo París, que en el dia 5. de* Octubre *se halló en Vesalles entre las* furias de la Halle, *con su cófia, vestido y armado como ellas.*

(m) *De muy buena gana publicaria esta lista : pero no se si acomodaria á tantos Marqueses, Barones, Condes y Duques. Por otra parte, yo no escribo la historia de los tontos que*

realista y que se haya distinguido por su zelo en favor de la revolucion. A mas de que he descubierto el origen del error injurioso á esta lógia en lo que habia dicho, baxo el nombre supuesto de *Jacques le Sueur*, el autor *des Masques arrachés* (de las máscaras quitadas) en un romance obceno y lleno de calumnias contra personas las mas respetables. Este autor pone en el catálogo de los conjurados revolucionarios á unos personages, que he conocido en París, y que siempre han sido enemigos de la revolucion. Pone entre los iniciados del *Contrato social* al duque de la Rochefoucauld, al abate Fauchet, á Bailly y á Lafayette, que nunca han sido miembros de tal lógia. Dice, que su Grand-Maestre era Felipe de Orleans, quando siempre fué gobernada por *Edimburgo*. Contra la fé pública atribuye al venerable Cardenal de Malines unas costumbres, que desmienten altamente la reputacion, sabiduria y virtudes de este prelado. En fin, no veo que se pueda citar la autoridad del fingido *le Sueur* sino en lo que dice relativo á la recepcion de los iluminados *filaletas*; y aun en quanto á esto mezcla algunas personalidades horribles, haciendose actor de la escena, quando solo es plagiario de Mirabeau.

A mas de que me consta, que los embiados de Weishaupt no podian dirigirse á unos hombres, que fuesen mas enemigos de su sistema, tanto mazónico, como desorganizador, que los miembros del *Contrato social*, pues estos hicieron quemar en lógia plena el escrito mas famoso de aquel Bonneville, gran amigo de Bode. En fin, tengo entre manos la prueba original en estilo mazónico, que consiste en una tabla, ó lamina, trazada por un sugeto que he conocido, la qual viene á ser una carta, que por deliberacion del *Contrato social* se embió á muchas otras lógias con el fin de atraherlas al partido de Luis XVI. contra los jacobinos. Es cierto que los hermanos realistas

---

se han dexado engañar, sino que quiero descubrir los conjurados... Debo decir: que en tiempo de la confederacion de que voi á hablar, la misma Reyna fué de parecer de que se admitiesen á la lógia á algunos hermanos menos aristocratas, paraque no se hiciese demasiado sospechosa.

del *Contrato social* se engañaron en este proyecto de confederacion mazónica; conbidaban las lógias á que se reuniesen para conservar el Rey segun la constitucion del año 1789.; Luis XVI. queria en realidad cumplir el juramento, que se le habia arrancado en favor de esta misma constitucion, y estaba muy satisfecho con la lista de los mazones confederados: pero el ministro Mr. de la Porte no pensaba de este modo. Al ver aquella tabla ó lámina y el número de sus subscriptores dixo: *Es imposible que estos sugetos no sean constitucionales, y que de ellos podamos hacer verdaderos realistas.* A lo que respondieron los agentes del *Contrato social: Empecemos por conservar el rey tal como está, y ya veremos de restablecer con el tiempo la monarquía.* Esta respuesta escusa á los hermanos del Contrato social: pero su intencion no hace que el engaño que padecieron sea menos completo. En primer lugar, podian haber visto, y no vieron, que un gran número de subscriptores estaba contento con su igualdad y libertad, y que solo querian un rey como un *Dux* de Genova ó Venecia, sujeto al pueblo soberano legislador, y que Lafayette y Bailly y otros muchos revolucionarios tambien se habrian subscrito, sin que por eso dexasen de ser jacobinos, ó rebeldes. Tampoco vieron, que estos mismos hermanos constitucionales se habrian levantado contra el Contrato social, si hubiesen llegado á saber que la intencion era restituir al rey todos sus antiguos derechos. A mas de esto no vieron, que era mucho mas facil llevar los constitucionales á toda la democracia del grand club, que hacerlos verdaderos realistas. Y principalmente ignoraban, que en las lógias habia muchos iniciados de la democracia, quienes les acusaban de traidores á la igualdad y libertad. Esto sucedió en efecto. Los autores de la confederacion bien pudieron concluir su carta con estas palabras: » Esta tabla es solo para » vuestro capítulo: usad de ella con discrecion. Hemos de tra» tar *dos intereses muy sagrados*, el de la monarquía francesa y » de su Rey, y el de la mazonería y sus miembros. " Pero mas se atendió, ó por mejor decir, solo se atendió á este último. Mientras que los medio-iniciados iban poniendo sus firmas, los hermanos mas profundos de todas partes las dela-

taron al grande club, y los del Contrato social fueron proscritos.

Asegurado de este hecho, y viendo por otra parte que los hermanos del Contrato social decian expresamente en la misma tabla, *que generalmente hablando, no habia de haber clubs políticos y deliberantes*; habiendome asegurado tambien muchos mazones, que la convocacion para venir á deliberar con los diputados alemanes, habia salido de la lógia de los *Amigos reunidos*, digo, que no me puedo adherir á lo que dicen varios autores, que aquella convocatoria habia salido del Contrato social, y que de aqui salieron las administraciones políticas que se establecieron despues de la llegada de los alemanes. Muy bien puede ser que las circunstancias locales de haberse establecido en una misma calle la lógia del Contrato social, y alguna de aquellas de la administracion política, hayan dado motivo á esta equivocacion: pero lo cierto es, que no tenian unos mismos sentimientos. Tampoco es verdad que el Duque de Orleans haya puesto sobre la puerta de esta lógia este letrero: *Cada uno trahe aqui su rayo de luz.* De lo que se sigue, que Mirabeau conduxo sus hermanos que habian llegado de Alemania, no á la lógia del Contrato social, sino á la de los *Amigos reunidos*. Savalette y Bonneville habian hecho de esta el punto central, ó de reunion, como lo espresa su mismo título, para los hermanos mas fervorosos por la revolucion, y mas adelantados en los misterios. Alli concurrian á los dias y horas señaladas, desde todas las lógias de París y tambien de las Provincias, todos aquellos sugetos, que convocaba la secta para sus últimos consejos. Estos todo lo eran á un mismo tiempo, *filaletas* escogidos, y escogidos de *Kadosch* ó de *rosa-cruz*; los habia de la calle *Sourdiere*, de las *nueve hermanas*, del *Candor* y de las oficinas mas sécretas del *Grande Oriente*. Aqui se presentaban los hermanos viageros que llegaban de Lyon, Aviñon ó Bordeos. Los que venian de Alemania con los nuevos misterios no podian encontrar en París un centro mas favorable á su mision, aqui fué donde expusieron el objeto y la importancia de su comision; se puso el código de Weishaupt sobre el escritorio de la oficina y se nombraron comisarios paraque lo

exâminasen y diesen cuenta de su contenido.

Pero aqui el tenebroso senado impide la entrada al historiador. No puedo lisongearme que penetraré para dar los pormenores de las deliberaciones. Conozco á muchos hermanos que aun se acuerdan en general de la diputacion : pero apenas tienen presentes los nombres de *Amelio Bode*, y de *Bayardo Busche*. De lo que se acuerdan es, de que vieron que á estos *alemanes* varias lógias les hacian los honores que solo se hacen á los hermanos visitadores de la mayor importancia: pero como en estas concurrencias ó visitas no se trató de la alianza que iban á hacer los de los antiguos misterios con los de Weishaupt, no les es posible comunicar mas luces. Los documentos que tengo solo dicen, que hubo negociaciones formales, sobre las quales no dexaron los diputados de dar noticia á su areopago; que estas negociaciones duraron mas tiempo de lo que se pensaba; que se concluyeron con la resolucion de introducir en las lógias francesas los nuevos misterios sin alterar en cosa alguna su antigua forma; de iluminarlas, sin nombrar siquiera el nombre de la secta de la qual eran aquellos misterios, y en fin, de tomar del código de Weishaupt no mas que los medios convenientes, segun las circunstancias, para apresurar la revolucion. Si los hechos que siguieron tan de cerca á esta negociacion no nos hubiesen comunicado ideas mas fixas sobre sus resultados, ignorariamos aun los grandes sucesos, cuyas noticias dieron á sus hermanos de Alemania los iluminados *Amelio y Bayardo*. Pero estos hechos han hablado por la historia; cotejemos las épocas, y nos será facil conocer lo que la revolucion francesa debe á esta famosa diputacion.

En la época de los diputados alemanes, aun habia en París una multitud de charlatanes que evocaban, ó llamaban los espíritus y los muertos, por el dinero de los vivos, engañando á muchos incautos, que no llegaban á alcanzar las astucias y artificios de que se valian para sus intentos. Esta época era la de los triunfos de un tal *Mésmer*, que tanto há dado que reir á la Europa. Hago esta observacion, porque es cierto, que los diputados del iluminismo encubrieron el objeto de su viage con el pretexto de instruirse en la ciencia de *Mésmer*, cuya

fama, decian, los habia atrahido desde el centro de Alemania. Y principalmente hago esta observacion, porque esta circunstancia no permite fixar su llegada á París despues del año 1787. pues en el de 88. ya nadie atendia al *mesmerismo*, habiendo abandonado sus *cubetas* á algunos iniciados, que eran objeto de la risa del público, y cuyo imperio casi estaba reducido al palacio de la duquesa de Bourbon. Este pretexto habria sido tan ridículo como ya lo eran los engañados por *Mésmer*. Por otra parte, los notables, y el parlamento, Brienne y Nécker llamaban las atenciones de los parisienses á otros objetos mas importantes. Las memorias que tengo y los sugetos mas instruidos, aun los mismos franc-mazones, cuyas lógias visitaron los diputados *Bode y Bayardo* fijan la llegada de estos al tiempo de la primera convocacion de los notables, cuya asambléa se abrió en 22 de Febrero de 1787. En efecto, en este año se manifestó el influxo del código de Weishaupt sobre los franc-mazones franceses.

Primer hecho.

En este mismo año desaparecieron los misterios de los *Amigos reunidos*, y de otras lógias de París, que habia adoptado la mistica simulada de los Martinistas; hasta el nombre de *filaletas*, parece, que se habia olvidado. Se dió un nuevo giro á los secretos mazónicos, y se introduxo un nuevo grado en las lógias, que los hermanos de París se apresuraron embiarlo á los hermanos de las Provincias. Los iniciados acudieron á los nuevos misterios; tengo á la vista una memoria de un hermano, que cerca el fin del año de 1787. recibió el código en su lógia, que estaba á mas de ochenta leguas distante de París. Con arreglo á las convenciones, este grado conservaba los emblemas y los ritus mazónicos, *la cinta era de color de aurora*; *la venéra*, *una estrella*; *las fiestas se celebraban en los equinocios*; pero lo substancial de los misterios era un discurso, que casi era copia del Gerofante epopta iluminado. *Se anunciaba la aurora de un buen dia*, *y el secreto de la mazonería*, *hasta entonces desconocido*, *debia pasar á ser la propiedad de todos los hombres libres*. Esta *propiedad* eran todos los principios de la

igualdad y libertad y de la religion, pretendida natural, que Weishaupt descubre en su grado de epopta, y que aqui se exponen con el mismo entusiasmo. Los discursos del iniciante *caballero del sol*, ó de *Kadosch* eran nada en comparacion de este. El franc-mazon, que me dió esta simple noticia, habia recibido todos aquellos otros grados; no obstante, los nuevos misterios le irritaron en tal modo, que no quiso iniciarse: pero, añadió, la mayor parte de los hermanos que componian la lógia, se electrizaron de tal modo, que se volvieron *motores los mas fogosos de la revolucion.. Algunos de ellos han ocupado puestos muy elevados, y uno llegó hasta el ministerio.* Sin embargo en este grado ni siquiera se pronunciaba el nombre de *iluminado*, y parecia que solamente era una explicacion del origen de la mazonería y de sus secretos. Los hermanos ya se hallaban con todas las disposiciones para adoptar aquellas explicaciones, y los de Francia se hallaban en aquel mismo estado en que aquellos mazones de la Alemania protestante, que Knigge retrata con tanto primor; no necitaban de pruebas prolongadas: se volvieron iluminados con la mayor facilidad; recibieron el grado y hételos aqui llenos del mismo entusiasmo.

Hasta este tiempo no era facil vaticinar por las disposiciones de las lógias francesas, que especie de revolucion seria la triunfante. Los franc-mazones, en general, querian una mudanza de constitucion; pero su igualdad y libertad desorganizadoras solo se descubriá del todo á los escogidos de entre los escogidos. Sus misterios solo se manifiestan en sus últimos grados: pero en estos mas imperio exercian las pruebas del terror, que los medios de conviccion. Conozco á mazones, que en el grado de *Kadosch* habian jurado odio á todo culto y á todos los reyes, los qüales, sin embargo, pocos momentos despues olvidaban este juramento, y se manifestaban decididos en favor de la monarquia. El espíritu de francés era en la mayor parte de los hermanos superior al espíritu mazónico. Tanto su opinion como su corazon perseveraban adheridos al Rey. Pero era preciso triunfar de esta opinion y mudar el corazon de los hermanos, y para esto se necesitaba de toda la energia de los sofismas, y de toda la ilusion de los *Gerofantes*. Parecia que Weis-

haupt habia empleado todo su ingenio en el grado de *Epopta* para hacer que sus discípulos pasasen del desprecio de los altares al odio de los tronos. A este fin establecia principios de los quales deducia sus conseqüencias, con las quales inflamaba los corazones con el fuego de aquella rabia, que á él mismo le abrasaba contra los reyes. Este mismo efecto produxo su *Epopta mazónico.*

Segundo hecho.

Pero aun era poco haber conquistado para el iluminismo á tantos hermanos de las antiguas lógias; el epopta de Weishaupt exôrta á sus iniciados á que se fortifiquen con la muchedumbre. Tambien descubrimos que en *la época del nuevo grado y del régreso de los diputados*, se aumentaron en París y en las Provincias las lógias, mas que nunca, y que el sistema de los franc-mazones se alteró en quanto á *la eleccion de los hermanos.* A pesar del envilecimiento en que ya se hallaba la franc-mazonería en Francia, rara vez se componian sus juntas de las heces del pueblo: pero despues las lógias de los arrabales de S. Antonio y de S. Marcial se llenaron de mozos de cordél y ganapanes franc-mazones. Los iniciados, repartidos por los pueblos y aldeas, establecieron lógias, á las quales acudian los artesanos mas groseros, y los rústicos mas toscos á oir hablar de igualdad y libertad y encalentarse los cascos con los derechos del hombre. Entonces tambien el Duque de Orleans llamó á los misterios é hizo franc-mazones á aquellas legiones de guardias francesas, destinadas á la guardia de la Bastilla y de Versalles. Que se les pregunte á los oficiales de las mismas legiones, y responderán, que se ausentaron de las lógias de la igualdad viendo que las llenaban sus subalternos.

Tercer hecho.

En esta misma época se establecieron en París una multitud de clubs, de Liceos, y de juntas en todo semejantes á las que la union germánica habia erigido en la otra parte del Rin. Estas ya no eran lógias simples, eran clubs, eran oficinas *arregladoras y políticas.* Todos estos clubs deliberaban, y sus resoluciones,

como las de las juntas de los *negros*, se elevaban á la oficina de la correspondencia del *Grande Oriente*, de donde se embiaban á todos los venerables de las provincias. He aqui la cadena de Weishaupt; el arte de sublevar á los pueblos en un instante, desde levante á poniente, y desde el septentrion al medio dia. El principal de estos clubs *arregladores* era un verdadero *areopago*, erigido en París, á imitacion del de Alemania. El lugar que en este ocupaban *Espartaco*, *Filon y Mario*, lo ocupaban en aquel *Orleans*, *Mirabeau*, *Sieyes*, *Savalette y Condorcet*.

Quarto hecho.

Apenas llegaron á saber la composicion de los eslabones de la cadena de Weishaupt, quando ya la formaron y extendieron desde el uno al otro extremo. Sus instrucciones llegaron hasta las últimas lógias y se encargó á los *Venerables que acusasen el recibo, y añadiesen á sus respuestas el juramento de exêcutar fiel y puntualmente todas las ordenes que se les comunicárian por el mismo conducto.* A los que titubeaban se les amenazaba con *l'aqua tophana*, y con los puñales, que persiguen á los traidores. (n)

Quinto hecho.

Los hermanos, á quienes estas ordenes irritaban, ó atemorizaban, no tenian otro recurso que abandonar las lógias y sus mazos, baxo todos los pretextos que pueden sugerir el horror y el temor. Otros hermanos mas zelosos ocuparon sus puestos; y sucediendose unas ordenes á otras todo lo iban disponiendo hasta que llegó el momento de los estados generales. Se señaló el dia 14 de Julio de 1789. para la insurreccion general. En este dia se oyeron fuera de las lógias los gritos de *igualdad y liber-*

(n) *La fecha de estas cartas, ordenes y amenazas es la de los estados de Bretaña, es decir de Julio de* 1788.; *á lo menos un mazon* Kadosch *que era miembro de estos estados la recibió entonces, y el nuevo grado se le habia embiado seis meses antes.*

tad; En París solo se descubrian segúres, bayonetas y chuzos; cayó la Bastilla; los correos que llevaban esta noticia á las Provincias, volvian diciendo, que todas las ciudades y pueblos estában en insurreccion, y que en todas partes se oían los mismos gritos de *igualdad y libertad* como en la Capital. En este dia se cerraron todas las lógias, y cesaron de congregarse en sus cavernas los mazones. *Los verdaderos iniciados*, desde entonces se manifestaron en público, en las sesiones, en las casas consistoriales, y en las oficinas revolucionarias. Del mismo modo que habían dominado en las juntas electorales, dominaron en la *asambléa*, llamada *nacional*. Los bandidos ensayaron sus fuerzas; se quemaron las barreras de París; en las provincias se incendiaron los palacios; empezó el terrible uso de las *linternas*; se llevaron cabezas en las puntas de las picas; sitiaron al monarca en su mismo palacio; se sacrificaron sus guardias; solo unos prodigios de fidelidad y de valor pudieron entonces salvar á la Reyna; al soberano se lo llevaron cautivo á su misma capital. Contentémonos con esta apuntacion de los horrores que ha presenciado toda la Europa, y volvamos á la mano que manejaba esta cadena, y que la ha fabricado con tantos artificios de la seduccion. Las correspondencias hicieron que saliesen de sus lógias los hermanos, y con esto la Francia presentó el horroroso espectáculo de un millon de furias, que se dexaron ver á un mismo dia, levantando por todas partes los mismos gritos en nombre de la *igualdad y libertad* y cometiendo en todas partes las mismas atrocidades, ¡ Que hombres, ó que monstruos fueron los presidentes de aquellos primeros desastres! Todas las historias nos descubren una nueva caverna en la qual, baxo el nombre de *club de Breton*, se reunian *Mirabeau*, *Sieyes*, *Barnave*, *Chapellier*, el Marqués de *la Coste*, *Glezen*, *Bouche y Pethion*, es decir los *élites* de los iniciados de la capital y de las provincias, para componer su junta central, dirigir las correspondencias y fixar el modo y momento de la insurreccion.

Origen del nombre de Jacobinos, *que se dió á los conjurados.*

Pero aquellos no fueron mas que sus primeros crímenes, y los muchos que intentaba cometer, necesitaban que se enlazasen los medios con los brazos. A este fin Mirabeau reunió á todos los iniciados de las lógias de Paris en un templo del Dios del evangelio, en la iglesia de aquellos religiosos, llamados *Jacobinos* en Francia (*los* Religiosos *Dominicos*), y aqui estableció un club con aquellos mismos sugetos que ya componian su *club Breton.* La horda de sus hermanos conjurados se apresuró á seguirle, y desde entonces aquel santo templo no es conocido en la historia de la revolucion sino baxo el nombre de *club*; el apellido con que eran conocidos aquellos religiosos, que en el cantaban las divinas alabanzas, pasó á ser el nombre distintivo de aquella gabilla, que estableció alli *mismo* la escuela de sus blasfemias y el centro de sus maquinaciones. No tardó toda la Europa entera en dar el nombre de *Jacobinos* á los xefes y actores, promotores, y admiradores de la revolucion francesa. Este nombre, hecho el objeto de la maldicion, manifestó desde entonces á todo el mundo quienes eran los monstruos que significaba; monstruos, sofistas de la impiedad conjurados contra Dios y su Cristo: monstruos, sofistas de la rebelion, conjurados contra Dios y los Reyes; monstruos y sofistas, en fin, de la anarquía, conjurados contra toda sociedad.

Identidad de los Jacobinos *y de los iniciados de las tres conspiraciones.*

Resolvamonos pues á entrar en esta caverna; caverna que es el original de quantas ha establecido y multiplicado la secta, baxo el mismo nombre en todas las provincias. A ella nos lleva la obligacion que nos hemos impuesto de seguir los pasos á tantas sectas *conspiradoras*, desde sus principios hasta el momento de su coalicion, en que reunidas todas ya no formaron mas que aquel monstruoso conjunto de séres, llamados *Jacobinos.* Las tinieblas han podido ocultarlos en algunas ocasiones; tambien puede ser que nuestras demostraciones no hayan bas-

tado á todos los lectores para ver, que esta *fatal union* comenzó quando los sofistas se introduxeron en las lógias mazónicas, y se *consumó* con la union de los sofistas á los diputados del *iluminismo*: pero aqui, en esta caverna, todo se descubre de golpe, pues todos los revolucionarios se unen con los mismos juramentos. Sofistas é iniciados de las últimas lógias, de *rosa-cruz*, caballeros del sol, de Kadosch, los discípulos de Voltaire y de Rousseau, los iniciados *templarios*, la prole de Swedenborg y de *Saint-Martin* y los Epoptas de Weishaupt, todos trabajan aqui de concierto para los trastornos y crimenes revolucionarios.

Ya no existe aquel impío que fue el primero que *juró* aplastar á Jesu-Cristo: pero existen sus *maquinaciones*, y aun *viven* sus *discípulos*. Los hemos *visto nacer en sus licéos* académicos; por mucho tiempo han estendido sus *blasfemias de corrillo* en corrillo, baxo los auspicios de algunas hembras iniciadas, como la duquesa d'Aville, la marquesa Dudefant, las damas Geofrin, l'Epinase, Necker y Stael; por algun tiempo concertaron sus conspiraciones en el palacio de Holbach; para aumentar la ilusion de sus sofismas con la fuerza de las legiones se introduxeron en los misterios de las lógias mazónicas: pero en el *dia ya han abandonado sus licéos* y *dexado sus corrillos*. Alli se han reunido, en el gran club de los *Jacobinos*; aqui se han quitado hasta el *manto* de su filosofia, y se han puesto el gorro colorado. Todos, Condorcet, Brissot, Bailly, Garat, Cerutty, Mercier, Rabaud, Cara, Gorsas, Dupui, Dupont, Lalande, todos, ó atéos, ó deistas, ó enciclopedistas, ó economistas, ó que se llaman filosofos de todas las sectas, todos estan en la lista de los Jacobinos, ocupan el primer lugar de los rebeldes, asi como ocuparon el primero de los impíos. Andan mezclados con la basura de los vandidos y de las lógias, con los heroes de los crimenes y de los misterios, con los salteadores de Felipe de Orleans, con Chabrod su mas digno abogado y con su rival Lafayette. Andan mezclados con todos los apóstatas de la aristocracia, como con todos los Iscariotes del clero; con el duque de *Chartres*, los *marqueses* de Montesquieu y de la Salle, los condes de Pardieu, de Latouche, y Carlos Teodoro

Lameth, Victor de Broglie, Alexandro Beauharnois; Saint-Fargeau, y con Sieyes, Perigord de Autun; Noel, Chabot, Don Gerles, Fauchet y sus intrusos.

No debe atribuirse al acaso la reunion en esta caverna de todos aquellos antiguos conjurados de los licéos y de las lógias de París y que á la misma acudieron tambien los hermanos mas sobresalientes de las provincias, como eran *Barrere*, Mendouze, Bonneiarrere y Collot de Herbois. Ni tampoco puede atribuirse al acaso, que todos los clubs jacobinos, tanto de París, como de las provincias, se compusiesen generalmente de iniciados de *rosa-cruz*, ó caballeros del Temple y caballeros del sol, ó de Kadosch; principalmente de aquellos, que baxo el nombre de filaletas seguian los misterios de Swedenborg en Paris, Lyon, Aviñon, Bordeos y Grenoble. Si alguno en el dia quiere encontrar aquellos hermanos tan zelosos de *Saint-Martin*, á los Savalettes de la Lange, y á otros semejantes, que excedieron en sus misterios á los antiguos de rosa-cruz, sus predecesores, los hallarán en el club de los jacobinos; todos se han unido á Weishaupt, y se han transformado en los mas furiosos revolucionarios. (o) Esta observacion ya la han hecho los alemanes, como lo aseguran las memorias que tengo en mi poder. Los franc-mazones, que en otro tiempo eran grandes visionarios entre los de rosa-cruz, ó entre los filaletas, muy presto fueron los apóstoles mas zelosos de Weishaupt y de su revolucion. Los alemanes citan entre otros á un tal *Hülmer* martinista, muy célebre en Prusia, y á un tal Jorge *Fœster*, que contemplando los misterios de Swedenborg, ayunaba quince dias, y hacia oracion, ya para tener la dicha de ver un espíritu, ya la de hallar la piedra fiilosofal. Ambos en el dia son jacobinos de los mas violentos. Tambien en Francia se han visto exemplares de esta especie. Puedo citar en particular á un tal *Prunelle de Lierre*. Este hombre, antes muy amable y buen naturalista, se ha convertido en una especie de buho martinista, y tan violento como el ya nombrado *Fœster*. Lo

---

(o) *Vease la lista de los principales Jacobinos en el escrito titulado*, Causes et effets de la revolution.

propio ha sucedido con P..... de Lyon, quien á causa de la correspondencia con los martinistas se ha vuelto tan atroz como Savalette en Paris, aunque menos cauto; pues se le ha visto ir á la lógia siguiendole un criado con una cartera, que muy bien podia llamarse valija, pues á penas este la podia llevar. Llegó la revolucion, y hetelo aqui uno de los mas furiosos jacobinos, como tambien su compañero M..... ¿Y que no se puede decir de los martinistas de Avignon?... ¿Hay ferocidad que exceda á la de los que componian esta lógia? Todo esto me confirma en la opinion de que entre los iniciados de Swedenborg y de Weishaupt habia muy poca diferencia. La teosofia de aquel no es mejor que el ateismo de este. No hay duda que Weishaupt va mas directamente al fin que se ha propuesto: pero tanto los misterios de este como los de aquel conspiran contra toda religion. Y aun se debe advertir, que Espartaco *estaba ya casi resuelto á fundar todo su sistema sobre la teosofia del fuego principio* y sobre la teologia de los Persas, como lo han hecho los caballeros del Fenix, los filaletas y los Martinistas. (p) Pero qualquiera sea la causa de esta reunion de tantos conjurados y de sistemas tan diversos, ella no puede ponerse en duda. Empezó con la llegada de Bode, y es cierto que se consumó en el gran club de los jacobinos. En esta caverna, los hemos visto; su lista se ha publicado, y esta comprehende todas las de los últimos iniciados de todas las lógias. No se crea, que esta solo fué una reunion local, ó una simple reunion de conjurados; se reunieron y convinieron en principios, en formas, en juramentos, y en medios, y esto es lo que testifica su coalicion. [illegible] las decisiones del club. Despues debe jurar [illegible] denunciar al club á qualquiera sugeto que sepa que se opone á lo [illegible] *Otras pruebas de la coalicion.* [illegible]

Leamos los discursos que se pronunciaron en el club. Los hermanos tuvieron desde entonces sus periodicos y archivos públicos, y veremos que sus dioses son, Voltaire y Rousseau, como lo habian sido de los sofistas en sus liceos. Oiremos los mismos sofismas y las mismas blasfemias, que se oian en el

(p) *Escritos orig. del iluminismo, tomo I carta 46.*

club de Holbach contra el cristianismo, y los mismos gritos de aquella igualdad y libertad que eran el secreto mas reservado de sus lógias. Los iniciados de esta igualdad y libertad creen que aún se hallan en sus primeras guaridas, quando se ven en el grand club de los jacobinos. Las apariencias y los símbolos se han cambiado: pero el gorro colorado, que han substituido al delantal y á la escuadra, solo sirve para expresar con mas claridad el objeto de los antiguos misterios. Su presidente, es un verdadero *Venerable*, que concede ó niega la palabra á los que la piden, del mismo modo que sucedia en las lógias. Se proponen los asuntos sobre los quales se ha de deliberar; se toman los votos como en la sala de los misterios. Las leyes de los jacobinos y las de los franc-mazones para admitir ó desechar á los hermanos tambien son las mismas. Tanto en el *Grande Oriente* como en la lógia de los *amigos reunidos*, y aun en todas las demás, es desechado el candidato, que no se presenta al club con *dos padrinos*, que salgan por fiadores de su conducta y sumision.

Identidad de los juramentos.

Tambien es la misma la seguridad del juramento, que la de los mazones iniciados en los últimos misterios. Para ser jacobino como para ser rosa-cruz iluminado, ó hermano de Weishaupt debe jurar el iniciado una sumision ciega y absoluta á las decisiones de los hermanos. Despues debe jurar, de un modo particular, que observará y hará observar por la asamblea nacional, todos los decretos que procedan *en consequencia de las decisiones del club*. Despues debe jurar que *se obliga á denunciar al club á qualquiera sugeto que sepa que se opone á los decretos, inspirados por el club*, y que denunciará, sin excepcion, *á sus mas intimos amigos, á su padre y madre, y á qualquiera de su familia*. En fin, debe jurar, como todos los iniciados de Weishaupt, que executará y hará executar todo lo que los miembros íntimos de este club ordenarán, y tambien todas las *ordenes que podrian repugnar á su juicio y á su conciencia* (q).

(q) *Memorias sobre el club de los Jacobinos.*

Identidad de gobierno y de comision.

Tambien tienen los jacobinos, lo mismo que el *Grande Oriente*, sus comisionados y hermanos *íntimos*. Ninguno de estos hermanos ha abandonado las lógias para renunciar á sus medios de fomentar, apresurar y propagar las revoluciones. Tienen los jacobinos como el *Grande Oriente*, comisionados para las *relaciones*, para la *hacienda*, para la *correspondencia*, y principalmente los que componen la que se llama por excelencia *comision secreta*. Casi todos los miembros, que componen estas comisiones han pasado de las lógias al grande club. (r)

Identidad de las proscripciones.

En fin, el club de los jacobinos tiene sus leyes de exclusion y proscripcion como las tienen las últimas lógias de los franc-mazones iluminados; tiene una lista *negra* y otra *colorada*, y esta es lista de sangre; nunca se ponen en ella en vano los nombres de los hermanos excluidos. París ha leido mas de una vez sus nombres, y ha visto, que los han muerto, si antes no han salvado sus vidas con la fuga. (s) Con esto ya ve el lector, qué todo es lo mismo en la caverna de los jacobinos como en las últimas lógias, cuyo lugar ocupa. Los iniciados son los mismos; lo son los objetos, los principios, las maquinaciones, los medios, y los juramentos. Todo manifiesta al historiador aquella coalicion de los iniciados de la *impiedad*, de los iniciados de la *rebelion*, y de los iniciados de la *anarquía*, que despues solo formó una sola secta, conocida en el dia con el nombre fatal de *Jacobinos*. Conociamos á unos baxo el nombre de *sofistas*, á otros con el nombre de *últimos mazones*, y á otros, en fin, llamados *iluminados*: pero estos nombres, que distinguian á unos de los otros, ya se han olvidado, y solo son conocidos con el des *Jacobinos*.

(r) *Vease la lista de estos comisionados en las causas y efectos de la revolucion, ó bien en* Montjoie, Conspiracion de Orleans *lib.* 13.

(s) *Vease un escrito titulado*: Brissot á ses comettans, aprés son exclusion des Jacobins.

Mucho me ha costado para llegar á las pruebas de esta monstruosa coalicion. Despues del dia en que Voltaire en favor de su igualdad y libertad juró aplastar y destruir al imaginario *infame*; despues del dia en que Montesquieu no vió mas que esclavos en todos los pueblos sometidos á los monarcas y á las reyes que estos han hecho; despues del dia en que Rousseau no descubrió sino un malhechor del género humano en aquel hombre, *que habiendo desmontado y cultivado un terreno, dixo, este campo es mio; y puso los primeros cimientos de la sociedad*; desde aquellos dias de Voltaire, Montesquieu y Rousseau hasta el dia fatal, en que los iniciados de los tres, en nombre de la misma igualdad y de la misma libertad, reunieron en los clubs jacobinos todos los sofismas de sus académias contra Jesu-Cristo, todas las maquinaciones de las lógias contra los reyes, todas las blasfemias de Weishaupt contra Dios, contra los reyes, contra la patria y la sociedad, me ha sido preciso para descubrir su marcha, imponerme bien en sus sistemas, analizar sus artificios, y penetrar en muchas cavernas. Pero, al fin, aí estan reunidos; en la caverna del jacobinismo se hallan todas las maquinaciones, y todos los medios. El historiador ya no necesita de que yo haga mas investigaciones para demostrar todos los delitos, y desastres de la revolucion francesa, y que han salido todos de aquella guarida. Estas Memorias que el público, y los periodicos y archivos de los mismos jacobinos manifiestan con la mayor evidencia el origen de todos los males que han afligido á la Europa. Ya podia dar por concluida mi tarea: pero aun tengo que hacer algunas observaciones sobre el órden con que se han ido propagando los males.

En la asambléa de los malvados se descubre una ciencia fatal y monstruosa, que dirige la marcha de los delitos y que reserva sucesivamente su execucion para el tiempo en que se pueden executar con mayores ventajas. Esta pérfida sabiduria se vale de los cómplices menos malvados para preparar los caminos; sabe deshacerse ó desviar á estos *simples* instrumentos, luego que ve que no adelantan, ó que mas sirven de embarazo, que de utilidad á sus progresos. Así sucedió con los jacobinos.

Estos á pesar de que se habian reunido en una misma caverna, y eran todos aliados, observaron cierta progresion en sus maquinaciones y maldades. Todas las sectas tienen secretos reservados para revelarlos sucesivamente, y cada conjurado tiene sus pasiones é intereses, lo mismo que en las últimas lógias. Es verdad que todos hacen un mismo voto y juramento de trastornarlo todo, á fin de establecer su igualdad y libertad sobre un nuevo órden de cosas: pero para llegar á este mismo nuevo órden sucede muchas veces que se chocan los votos. Todos aborrecen al Dios del Evangelio: pero unos quieren un Dios para su filosofismo, y el filosofismo de otros no quiere á algun Dios. Lafayette queria un rey-*dux* baxo las leyes é imperio del pueblo soberano. Pero Felipe no queria rey, á no ser que él mismo lo fuese. Brissot ni queria el rey de Lafayette, ni queria por rey á Felipe de Orleans; sino una magistratura democrática. Mirabeau queria otro órden de cosas, y qualquiera fuese este órden, él queria establecerlo. Dietrich, Condorcet, Babœuf y los últimos iniciados de Weishaupt no querian otro gobierno que su *hombre-rey*, siguiendo en todo el sistema de este último. Se graduaron los crímenes del mismo modo que los misterios. Los grandes iniciados empezaron sus ataques valiendose de los simples iniciados. El combate de las pasiones pudo interrumpir ó suspender la marcha de las últimas maquinaciones: pero ya manifestaré el órden con que la revolucion francesa las ha ido desenvolviendo, y haré sensible su marcha sucesiva cotejandola con las diversas sectas, que la habian meditado con tanta profundidad.

CAPITULO XII.

Aplicacion de las tres conspiraciones á la revolucion francesa. Identidad de los hechos y de las maquinaciones.

A proporcion que yo iba desenvolviendo la naturaleza, el objeto y medios de tantas maquinaciones subterraneas, creo que el lector se me ha anticipado muchas veces, aplicandolo todo á lo que todos hemos visto. No dudo que hablando con

sigo mismo habrá dicho muchas veces: ¡ Que cosa es esta serie de crimenes, de transtornos y de horrores con que la revolucion francesa ha horrorizado á todo el mundo, sino el resultado de los principios y proyectos de todas las sectas conspiradoras, que sucesivamente se han puesto en accion! Todo lo que se concibió en las tinieblas, ya se ha manifestado con la mayor claridad; ya se han descubierto todas las maquinaciones, y la historia de la revolucion podria reducirse á muy pocas páginas. Como todo es ya evidente, no es necesario pararse en pormenores molestos. Evitemos á lo menos los que serian capaces mas de enconar las heridas que aun chorran sangre, que necesarias para la conviccion. Consideraré la revolucion francesa en sus preliminares, en sus atentados sucesivos contra la religion, la monarquia y la sociedad universal: pero esto será con toda brevedad, pues una sola mirada bastará para demostracion.

Preliminares de la Revolucion.

Subamos á aquel tiempo en que los conjurados de todas clases estaban aun en sus cavernas esperando el instante propicio á sus maquinaciones. Los discípulos de Montesquieu y de Rousseau ya habian dicho en el año de 1771. que solo una asambléa general de diputados nacionales *podia restablecer al hombre sus derechos primitivos de igualdad y libertad, y al pueblo en sus derechos imprescriptibles de la soberanía legislativa.* Desde entonces los iniciados sofistas han repetido muchas veces, que el grande obstáculo para el restablecimiento de aquellos pretendidos derechos era la antigua distincion de los tres ordenes *Clero, Nobleza y Pueblo* (a), y que era precisa una convocacion de los estados generales para aniquilar aquella distincion de los tres ordenes. Este fué el primer medio para las revoluciones.

El vacío que Necker habia dexado en el tesoro público, las depredaciones y desordenes de un siglo sin costumbres, por-

---

(a) *Veanse en el tomo 2. de estas* Memorias los cap. 4. y 6.

que los sofistas lo habian hecho el siglo de toda impiedad, precisaron á un Monarca, que casi era el que solo conservaba las costumbres antiguas en medio de los desordenes, que le rodeaban, á convocar las Notables de su imperio para satisfacer á su pasion favorita, que era la de hacer la felicidad de su pueblo. Los deseos que manifestó para conseguir este fin, fué el pretexto de que se valieron los conjurados para accelerar la celebracion de aquella Asamblea Nacional en la qual habian de triunfar todas sus maquinaciones. Anticipadamente se desechó todo lo que la sabiduria de los Notables podia sugerir á Luis XVI; Orleans y sus juntas políticas necesitaban de estados generales, y los Tribunos de la nacion se levantaron y discutieron sus derechos contra el soberano. Felipe de Orleans, que estaba al frente de todos los conjurados fué el primero que se levantó en su favor. Aparentó al principio, que la causa pública llamaba sus atenciones y zelo; pero su primer acto fué una solemne protesta contra las disposiciones que Luis XVI. queria tomar para remediar las necesidades del estado. (b) Valiendose de sus maniobras se unió á todos aquellos magistrados, que se distinguian por su espíritu de faccion. Se unió á aquel *Depremesnil*, infatuado con las visiones de los martinistas y con los principios revolucionarios. Se unió á los consegeros *Monsabert y Sabatier*, que eran los mayores enemigos de la corte, y aun se unió á aquel *Freteau*, que despues votó por la muerte del rey. Se burló del primer Parlamento, y á fuerza de intrigas obtuvo el primer grito legal, que fué la demanda formal de los estados generales. La fermentacion de los espíritus hizo, que vacilase Luis XVI. Felipe de Orleans aumentó la fermentacion; se esparcieron por París sus bandidos, y pagó á los amotinados. Luis XVI. pensó á fin, que debia acceder á la celebracion de los estados generales. La secta, que no ignoraba que los debia á Orleans, buscó á un ministro, que dirigiese su convocacion segun el deseo de sus maquinaciones. Puso los ojos sobre *Necker*, que le pareció el mas á proposito

---

(b) *Vease la* Seance royale pour le timbre et l'impôt territorial.

para abrir aquel profundo abismo. En efecto, Necker tenia méritos para esta eleccion. Su pérfida política habia arruinado el tesoro del estado; era muy estimado de los cortesanos ambiciosos; quienes le empujaban ácia el trono para tener ellos mas libre acceso; era gran amigo de los principes de *Beauveau* y de *Poix*, del mariscal de *Castries*, del duque de *Ayen*, de *Besenval* y de *Guibert*. Tambien era grande amigo de los cortesanos conspiradores, como lo eran *Lafayette* y *Lameth*; de los grandes sofistas de la impiedad, cuyas maquinaciones se tramaban en su casa como en el club de Holbach. Y en fin, era un sugeto, que mereció que su retrato fuese llevado al lado del de Orleans en sus triunfos revolucionarios.

Luis XVI. habia podido conocer á este pérfido ministro; habia visto todo el plan de la conspiracion, trazado por el mismo Necker y los iniciados de su filosofismo. Pero ¡que lástima! Luis XVI. era demasiado bueno para creer que su ministro fuese tan hipócrita y malvado, y aquella bondad de su corazon fué la causa de que, viendose perdido, exclamase: ¡*Que yo no haya creido, há once años, lo que estoi experimentando! Bien me lo habian asegurado*. Contra Necker se dirigian estas quexas tan tardías. En tiempo de su primer ministerio presentaron al Conde de Maurepas y al mismo Luis XVI. una memoria con la qual denunciaban formalmente al gobierno las maquinaciones que se tramaban en la casa del mismo Necker y en el club de Holbach: pero esta denuncia no tuvo efecto por quanto los conspiradores se valieron de todos los medios para celebrar las *virtudes y talentos* del traidor ginebrino. Luis XVI. vencido con estas intrigas pensó, que Necker era el solo hombre, que podia salvar á la Francia, y le confió la direccion de la convocacion de los estados generales. De este sugeto necesitaban los conjurados para hacer que los estados generales del imperio se convirtiesen en imperio de las maquinaciones. — Yo no conocia lo bastante á este sugeto quando me limité á ponerle á nivel de Malesherbes y de Turgot. Paraque sepa el lector sus trapacerias y ambicion atienda al modo como se portó para lograr el empleo de Contralor general. » Tengo cien mil escudos para vos si me haceis *Contralor gene-*

» ral... Soi rico, aunque no soy noble... En este caso es preciso que supla el oro la falta de nobleza... Quando hay dinero, no se ha de escasear paraque sirva á la ambicion... Si me hablais de pueblo, os diré, que sabré valerme de el, y que nos será útil, al mismo tiempo que me atrevo á jurar, que *no podrá hacernos daño*. En quanto á religion, es cierto que este pueblo necesita de una: pero *no le conviene el cristianismo*, *y nosotros lo destruiremos*." Quisiera tener presente á Nécker, y que me preguntase, en que circunstancias y á que sugetó dirigió las palabras, que acabo de escribir; yo le nombraria la persona que recibió los cien mil escudos por haberle hecho *Contralór general*. En seguida le diria: Tu has manifestado estas resoluciones á la misma persona, que tuvo la valentía de echartelas en cara en el tiempo de tu poder; á la misma persona, á la qual tu inhumanidad reconvino porque lloraba la muerte de un hermano suyo, al qual quitaste la vida; á la misma persona, que no quiso alistarse en aquella compañia de tus *Séjans y Tigellins*, destinados á abrirte el camino á fuerza de mil delaciones calumniosas, que ellos y tu estendisteis en aquellas memorias que presentasteis á Luis XVI. para hacer sospechosos á quantos ocupaban aquellos puestos, que querias para ti ó para tus adheridos; á aquella misma persona, de la qual te querias valer para acusar á Luis XVI. al ministro *Sartine* de haber robado veinte y dos millones, á mas de cincuenta y tres; y que solo necesitó de avisarle para hacer patente esta falsedad; en fin á aquella misma persona, de cuyas intrigas querias valerte; la qual se apartó de ti, viendo que eras un monstruo, y que descubrió tus *maquinaciones* á Maurepas y á Luis XVI.... Sabe, que si tus delitos secretos han de tener lugar en la historia, se hallarán las pruebas de quanto he apuntado hasta aqui. — Despues de este apostrofe, volvamos á la conducta que observó Necker en aquellas circunstancias.

Sabia, que toda la esperanza de los conjurados se apoyaba sobre la muchedumbre; sabia, que el grande obstáculo que habria en los estados generales paraque conspirasen contra el Soberano, estaria en aquella antigua distincion de los tres ordenes.

Clero, Nobleza y Pueblo, y en el contrapeso de los votos. De esto no podia dudar. Los conjurados contaban con el tercer órden, ó Pueblo para la revolucion, pues lo dominaban los tribunos de la sedicion, y para asegurar á estos tribunos el imperio de los votos, empezó con doblar el número de los diputados del tercer estado. Estos llegaron á la fuerza, y arrogantes con su multitud, declararon, que solo ellos eran la *Asambléa Nacional*. El Clero y la Nobleza reclamaron en vano sus derechos, mas útiles á la nacion que á ellos mismos; por quanto equilibrando las deliberaciones con la variedad de los cuerpos deliberantes, pesaban los unos las resoluciones que el interés, la pasion, y el artificio de los tribunos podian haber accelerado. El clero y la Nobleza, para conservar este derecho, sacrificaron todo lo que no era mas que privilegios en las pretensiones exclusivas, y todo lo que eran intereses pecuniarios, en el repartimiento de los impuestos, reservandose unicamente el privilegio de anular qualquiera resolucion contraria á la religion ó á la monarquia: pero justamente este privilegio era el que mas oborrecian Necker y todos los conjurados. (c) Luis XVI. mas como padre, que como rey, hizo en vano con su declaracion del 23 de Junio, unos sacrificios tan excesivos, que por sí solos ya manifestaban lo que la revolucion atentaba contra su autoridad. Pero los revolucionarios no estuvieron satisfechos con aquellos sacrificios. Los sofistas ya habian dicho, que para que triunfase su igualdad y libertad, no se habia de atender al órden, ó clase de los vocales, sino á su número, contando los votos por el *número de cabezas*; que todos los votos, tanto del clero, como de la Nobleza se habian de confundir con los del pueblo, y aun que los de este habian de ani-

---

(c) *Mientras que Nécker intrigaba en el* Sitio, *la dama de* Stael, *siguiendo las instrucciones de su padre para la guerra entre los ordenes intrigaba en la ciudad. Esta muger tenia en su casa abierta una subscripcion. Lafayette y Lameth combidaban á los traidores á su mesa, y aqui ponian su nombre en la lista de los viles los que abandonaban su órden para unirse al pueblo.*

quillar á los de aquellos; y en fin que la mayoría de las salas del clero y Nobleza habia de pasar á ser menor, que el gran conjunto de los *comunes*. Luis XVI. mandó que se conservasen los tres ordenes segun la antigua constitucion: pero en vano; protestaron los conjurados; su presidente Baylli los reunió en un nuevo teatro; en un juego de pelota recibió el juramento de la insurreccion; aqui juraron dar á la Francia la constitucion de sus maquinaciones; pusieron en movimiento á sus bandidos; estos apedrearon al venerable Arzobispo de París; amenazaron con la muerte al mismo Rey, y en fin, se verificó aquella fatal union, que sometió la soberanía al yugo de la muchedumbre. Desde este momento ya contaron por suyos á todos los apóstatas del clero, y cobardes de la Nobleza, que por medio de intrigas habian sido elegidos. Necker con este aumento y el doblado número de diputados del tercer estado, pudo asegurar los decretos, contando con tantos votos. Hizo de estos estados generales todo lo que deseaban los sofistas para el buen éxito de sus maquinaciones, y aunque llegó el dia en que parece que se arrepintió de los males, que habia causado, no por eso puede dexarse de esculpir en su lapida sepulcral: *El ha sido la causa de todos los males.*

En seguida, viendo los conjurados, que ya ninguna clase de ciudadanos podia oponerse á sus decretos, se declararon ellos mismos *Asambléa Nacional*. Se arrogaron el derecho de hacer y pronunciar las leyes. Con esto ya pudieron salir de sus cavernas, lógias y licéos los secretos de la secta. Baxo el título de *Derechos del hombre* pasaron á servir de base á la revolucion. Por la primera ley de aquellos legisladores se declaró, que *todos los hombres son iguales y libres*; que *el principio de toda soberanía reside esencialmente en la nacion*; que *la ley no es otra cosa que la expresion de la voluntad general*. De medio siglo á esta parte habian dicho lo mismo en sus sistemas Montesquieu, d'Argenson, Rousseau y Voltaire. De este modo todos los sofistas en sus licéos, todos los iniciados franc-mazones en sus últimas lógias, y todos los iluminados en sus cavernas, hacian de todos estos principios del orgullo y de la sublevacion el fundamento de sus misterios. Y de este modo todos

aquellos derechos desorganizadores no han hecho mas que pasar de sus escuelas secretas y públicas á la fachada de su código revolucionario.

Un pueblo igual, libre y legislador soberano aun podia querer que su religion se conservase con toda su integridad, y atribuir á su rey todo el poder necesario para contener á los sediciosos y rebeldes. El amor á sus altares y á su príncipe estaba aun en el corazon de los franceses. Conocieron los conjurados, que para lograr sus intentos necesitaban de una fuerza armada, sacada del pueblo, á lo qual pudiesen dirigir á su antojo, ya en favor, ya contra el mismo pueblo, segun este fuese dócil, ó resistiese á sus voces é imperio; y principalmente para acabar con las armas del Soberano. A este fin, ya habia tiempo que decian los sofistas: »Ah! y que pasos tan » agigantados dariamos, si lograsemos desprendernos de to» dos esos soldados extrangeros y mercenarios! Un *exercito* » *nacional* se declararia en favor de la libertad, á lo menos una » parte suya: pero para impedirla se tienen tropas extrange» ras. (d) Esto, que ya ha treinta años, que lo dixeron los sofistas, lo tuvieron bien presente los conjurados. Formaron su exercito nacional, y las lógias mazónicas le enseñaron lo que debia hacer, y le dieron la seña para la sublevacion. Aquel Savalette de Lange, que era presidente de la junta secreta de los *amigos reunidos* y gran maestre de la correspondencia se presentó á los municipales de París y les arengó de esta manera: » Señores, soi un *cabo de escuadra*; he aqui los ciudada» nos á quienes he exercitado en manejar las armas para la » defensa de la patria. Yo no me he hecho su Mayor, ó Ge» neral; porque todos somos iguales; no soi mas que un *cabo* » *de escuadra*, y de este modo les he dado exemplo. Man» dad, que todos los ciudadanos les sigan; que la nacion tome » las armas, y la libertad será invencible." Quando Savalette habló de este modo solo le acompañaban siete ú ocho picaros equipados á lo militar como el lo estaba. Su aspecto, y los continuos gritos de *salvemos la patria*, excitaron el entusiasmo

---

(d) *Vease en el cap. 2. del Tomo 2. de estas* Memorias *la carta atribuida á Montesquieu.*

un inmenso pueblo rodeó á los municipales, y la mocion de Savalette se decretó al momento. Al dia siguiente se fomó el exército nacional de París, y bien presto se contaron en las provincias millones de brazos, que se llamaban *exército nacional*; todos estos se unieron á los conjurados, y Luis XVI. tardó muy poco en experimentar su poder. Habia echado de su presencia y empleo al pérfido Nécker: pero como el exército nacional estaba á su favor, se vió el Rey en el apuro de llamarle y restablecerle en su empleo. No solo esto; Luis XVI. no podia resolverse á sancionar los derechos *del hombre igual y libre, y del pueblo Soberano*: pero le hicieron ver qual era la fuerza de este mismo pueblo.

Se reunieron todos los consejos de los conjurados en favor de aquellos derechos, y dixeron: Necker vuelve á acercarse al trono; hambreará al pueblo para precisarlo á la insurreccion; los hermanos excitadores enviarán sus emisarios paraque las harpias de los arrabales de París vayan á pedir pan á Luis XVI. entre tanto que esté al frente de los municipales Bailly y sus asesores, harán que las tropas nacionales sigan á los hambrientos; Lafayette se pondrá al frente de las tropas y las conducirá á Versailles y estas rodearan á Luis XVI. baxo el pretexto de velar en su defensa, y el lo creerá. Entretanto Mirabeau, Pethion, Chapellier, Montesquieu, Duport, Carlos Lameth, Laclos, Sillery y d'Aguillon dirán á la asambléa que *el pueblo necesita de víctimas*; impedirán que nadie se acerque al monarca para defenderle; (e) y valiendose de las tinieblas, animarán al populacho, á los bandidos, y á sus soldados. Asi lo pensaron, y asi lo cumplieron. Poseidos de todas las furias, se resolvieron á dirigir todos los atentados que cometió aquella canalla. (f) Orleans abrevó á todos sus monstruos con los licores de la rabia y del frenesí, y les dixo, que la primera víctima, que se habia de sacrificar era la reyna. Sieyes y Gregoire con otros muchos conjurados se portaban como meros

(e) *Sesion del 5 de Octubre.*

(f) *Deposiciones juridicas, en las quales hubo, testigos* 157 — 226 — 230 — 273.

espectadores, resueltos, quando secumbiese el rey, á dar la corona á Orleans, asegurados de que habiendola recibido de ellos, y contando con su igualdad y libertad, podrian dividirla á su gusto. Se ocultó Necker: pero su *virtuosa* esposa, adornada con sus joyas, acompañada de su amiga la Mariscala de Beauveau, hallandose en las galerias de Versailles en el momento de la carniceria, y mirando con la mayor calma los furores de los asesinos, dixo, á quantos les hacian resistencia: *Dexad obrar á este buen pueblo; ningun peligro hay.* Tenia razon en quanto á su persona, y lo mismo habia prometido á su hermano *Germani* quando le dixo: *no te asustes; todo irá bien, aunque no conviene hablar, ni escribir.* (g)

Las atroces maquinaciones, que esta digna *confidenta* no se atrevia á manifestar por escrito, hicieron su explosion la noche del cinco al seis de Octubre. No necesita de mis Memorias el historiador para pintar sus horrores. Las declaraciones de los testigos, que extendieron los magistrados del *Chatelet*, los han transmitido á la posteridad. Pero *de Orleans* se asusta y pierde el color al ver que un puñado de aquellas *Guardias de Corps* que la pérfida seguridad de *Lafayette* habia concedido á Luis XVI. le rodea y á Maria Antonieta, y forma una barrera de héroes. Su valor, paralizado con las ordenes de un rey, que no les permitió derramar la sangre de sus asesinos, no les impedió de prodigar la suya en defensa del mismo rey. Verdaderos prodigios de valor y de fidelidad hicieron resistencia á legiones armadas de chuzos y segures, é impedieron que Felipe de Orleans consumase su maldad (h). Sobrevino el dia;

(g) *Carta del 5 de Octubre.*

(h) *Este dia 6 de Octubre fué el último de la monarquia francesa. Quando vuelva á renacer, erijase un monumento á los valientes Caballeros, á quienes solo faltó para salvarla el ser mas libres en el exercicio de su valor. Celébre á lo menos la historia sus nombres. Quisiera poder insertar aqui la lista de aquellos sesenta que se hallaron entonces en palacio, y que tan bien merecieron el nombre de* Guardias de Corps. *Pero solo han llegado á mi noticia los nombres de los siguientes...*

y con sus luces cubrió de vergüenza á los mismos asesinos viendo los horrores, á los quales habian servido de instrumentos, y al fin se acordaron de que eran franceses. Desde entonces fueron todos sus deseos llevarse á Luis XVI. entre sus filas y verle habitar en París el palacio de sus padres. Luis XVI. no sabia á que atribuir esta mudanza repentina, efecto de un sentimiento nacional. Pensó que se entregaba al amor de su pueblo, pero en la realidad no hizo mas que ceder al impulso de los conjurados. No sabia que todo esto era el último recurso de los malvados para coger los frutos de aquella noche horrorosa. Lo mucho que les ha costado arrancar del monarca la sancion de sus *derechos del hombre* y demás principios desorganizadores ya manifiesta quanto necesitaban de sus bandidos para aplicar y hacer que pasasen á ser leyes sus conseqüencias. Cada uno de aquellos decretos, que iban sucesivamente á destruir la religion y la monarquia, necesitaba de un tumulto; necesitaba de las fatales linternas y de los chuzos para forzar los votos, horrorizar al monarca y estorvar las reclamaciones. Luis XVI., cautivo desde entonces en París, estuvo siempre á disposicion de los malvados, seducidos en los arrabales, por Necker y de Orleans. Al mismo tiempo, ó poco despues, Lafayette proclamó, que *la insurreccion era el mas santo de los*

El Sr. Duque de Guiche, *Capitan*; *el Marques de* Savonniere, *xefe de brigada*, *el Vizconde de* Agoult; *el Vizconde de* Sesmaisons; *el Conde de* Manleon; *el caballero de* Dampierre, *y el Caballero de* Saint-George.

Guardias de Corps.

Los Señores de Berard, *dos hermanos*; *el Sr.* d'Huilliers; *el Marques de* Varicourt; *muerto en la accion*; *el caballero* Deshuces, *muerto*; *el caballero de* Miomandre; *el Baron* Durepaire; Demiers; Moucheron; *el caballero de la* Tranchade; *el de* Duret; *el de* Valory; *el conde de* Mouthier; *el Sr.* Bernady; *los Señores* Horrle, *tres hermanos*; *los Señores* Malderet, *tres hermanos*; *los Señores* Renaldi, *y de la* Motte; *y los caballeros de* Montaut, *y* Puget.

deberes. No se satisfizo con haber proclamado una vez este *debér*; fue siempre la *órden del dia*. Mirabeau, Chapellier y Barnave se encargaron de fixar el dia, hora, y objeto de la insurreccion. Se comunicaron las ordenes correspondientes desde la ante-sala de los jacobinos á los arrabales. El Rey, clero y Nobleza y quantos podian oponerse á los decretos, que se iban dando, siempre se veían rodeados del populacho, cuyos gritos y furores dirigian los conjurados. Algunos de aquellos bandidos, alucinados siempre con la insurreccion última, se retiraban á sus casas entre las 10, y las 11. de la noche, y varias veces oí las expresiones con que se despedian unos de otros. Este era su *á Dios*. » Hoy la cosa no ha ido mal; contamos » contigo para mañana.... Si, respondia el otro, ¿ á que ho- » ra ?.... Quando se abra la asambléa.... ¿ De quien hemos de » recibir la órden ?.... De Mirabeau, de Chapellier, ó de Barnave, como cada dia." Hasta que oí estos dialogos habia dudado de que los *legisladores* diesen cada dia audiencia á los bandidos y les fixasen el modo y objeto de la insurreccion. Todos los conjurados se aprovecharon de estos resultados de los horrores del 5 y 6. de Octubre. La muger de Necker escribió en vista de esto á su hermano Germani: » Estamos contentos; » pues todo ha ido bien. La aristocracia habria tenido ascen- » diente, y para abatirla nos hemos visto precisados á valernos » de la canalla" (i) Aqui acaban los que he llamado preliminares de la revolucion. Necker hizo de su asambléa nacional quanto queria que fuese; la trasladó á la ciudad en donde la queria para su revolucion. Los sofistas habian señalado el camino que se habia de emprender para acabar con el imaginario *infame*, y la Asambléa, llamada nacional, con sus leyes declaró la guerra á Jesu Cristo, como vamos ver.

Decretos de la primera Asambléa nacional contra la religion.

Ya hemos visto en el primer tomo de estas Memorias, que los medios, que entre si habian combinado los sofistas para

---

(i) *Carta del 8 de Octubre.*

derribar todos los altares del cristianismo eran, entre otros, empezar con quitar á la iglesia todas las corporaciones religiosas, privar á los demás Ministros del culto de su subsistencia, baxo el pretexto de *necesidades del estado*, minar á la sordina el edificio, y al fin valerse de la fuerza mayor con los Hercules y Belerofontes. Hecho esto, se debia substituir á los altares de Jesu Cristo el culto del *grande arquitecto del universo*, ál evangelio *la luz de las lógias*, *y al Dios de la revelacion* su pretensa razon. Estos eran los misterios mas moderados de las últimas lógias mazónicas. A mas se extendian los votos y maquinaciones de los *Epoptas*, *Regentes y Magos* del iluminismo. Segun estos, solo debian substituir al cristianismo algunas religiones nuevas, hasta que el pueblo se acostumbrase á desprenderse de todas, y despues á nombre de su *igualdad y libertad* hacerse poderoso y formidable, y por último atar las manos, subyugar, y sofocar á quantos intentasen hacer resistencia á la impiedad y al ateismo. El lector ya ha visto su código y ha oido sus juramentos. ¿ Que votos y maquinaciones de tantas sectas conspiradoras no ha llevado á efecto la revolucion francesa ?

Al principio se suspendieron los votos religiosos, y bien presto se abolieron; se despojó al clero de su propiedad; todos los fondos de la Iglesia se convirtieron en *asignados* (papel moneda) para pagar á los arrendadores; todos los vasos sagrados, robados y profanados; todo el oro y plata, hasta las campanas, que servian para convocar al pueblo á los oficios divinos, se convirtieron en barras para pagar á los mismos ladrones. Pero todo esto aun no era mas que los primeros ensayos de la guerra, que la revolucion iba á hacer á la Iglesia cristiana. (k) Esta iglesia aun conservaba su fe, que es su verdadero tesoro; Mirabeau resolvió, que la habian de desposeer de él; porque si la Francia, dixo, no es descatolizada, no se consolidará la revolucion. En vista de esta decision, se sucedieron los decretos de la *constitucion*, llamada *civil*, paraque

(k) *Veanse los decretos del 25 de Octubre, y del 2 de Noviembre de 1789. y el del 13 de Febrero de 1790.*

fuese el código del clero. Constitucion del cisma y de la apostasia : pero que era la primera religion, que se inventó entonces paraque el pueblo se desprendiese de todas. Insistiendo sobre los mismos principios de igualdad y libertad revolucionarias, el pueblo fue declarado soberano hasta por lo relativo al santuario, como ya se le habia declarado tal en órden al trono, y se le confirieron los mismos derechos que el Evangelio reserva á sus pastores. Esta fué la religion de Camus, del apóstata de Ypres y del cismatico de Utrecht, que ya mucho tiempo habia, que estaba excomulgado. A pesar de todas las exterioridades con que quisieron encubrirse, los Obispos franceses y los Pastores del segundo órden conocieron y descubrieron el engaño y artificios. Ofrecieron sus cabezas, y se negaron á hacer el juramento de la apostasía. Luego estos pastores fieles se vieron expelidos con infamia de sus iglesias, y de sus sillas, calumniados y ultrajados, experimentaron los resultados de aquellas promesas : *Atreveos á todo contra el clero*, *que sereis sostenidos*, con que las juntas legisladoras animaban á la canalla. Desde entonces el culto nacional no fue mas que el perjurio y la intrusion; echaron de sus templos á todos los sacerdotes verdaderos de Jesu Cristo; asesinaron á los de Nimes y de Aviñon, y el que juró *aplastar á Jesu Cristo*, el que trató de esclavos á los seguidores del evangelio, y el que dixo que se habia de empezar la revolucion destruyendo la religion del crucificado, comenzaron á gozar de los triunfos de la apoteosis. El templo mas magnifico, que ha erigido la Francia á Jesu Cristo, se transformó en mezquita, en donde se tributaron honores de divinidad á Voltaire, a Rousseau y á Mirabeau. (1) Pero todo esto no fue mas que obra de los primeros legisladores revolucionarios.

Segunda Asambléa.

Nuevos conjurados, sentados en las mismas sillas que los primeros legisladores, continuaron las maquinaciones contra

(1) *Sesiones del* 10 *Abril*, 24 *Agosto*, 4 *Enero*, 4 *Abril*, 30 *Mayo*, *y* 27 *Agosto*.

el Sacerdocio. Propusieron nuevos juramentos, aun mas insidiosos, al clero: pero este descubrió en todos el artificio y la apostasia. Se tomó el empeño de cansar su constancia, y los que eran perfidos refractarios á su Dios, trataron de refractarios á las leyes á los sacerdotes que no quisieron hacer los juramentos. En vista de la heróica resistencia del clero, se decretaron las exportaciones. (m) Estos decretos fueron para los asesinos la *señal* paraque hiciesen lo que los legisladores conjurados aun no se atrevian á decretar publicamente. Se cuidaron sus municipales de amontonar en los templos, que ya habian convertido en cárceles, á todos los sacerdotes, que habian de ser transportados. Se colocaron á sus puertas los asesinos con sus chuzos y segures. Estos fueron los dias de los *Hercules y Belerofontes setembrizadores* (*septembriseurs*); dias de los iniciados verdugos, que ya se habian exercitado en los últimos misterios á vengar á *Abiram*, á sacrificar víctimas, á arrancar corazones, y á llevar en triunfo las cabezas de los pretensos profanos. No se olvide el historiador, quando haga presentes las astrocidades de estos dias, del juramento de Kadosch, ni de aquellos hombres que han de ser los objetos de sus venganzas. Introduzcase en las lógias y siga los pasos de los bandidos, que inició Felipe de Orleans, y no se admirará al ver á tantos Obispos y Sacerdotes sacrificados en aquellos dias á la rabia de los iniciados y á los manes de su fundador.

Siento mucho haberlo de decir: pero ello es preciso. Los franc-mazones que se tienen por honrados, por precision, se han de horrorizar: pero conviene que sepan á que monstruos franquearon su lógias. En todas las ocasiones de las comociones populares, tanto en las que se excitaron en las casas consistoriales, como en el Convento del Carmen, las verdaderas señales de reunion, y el verdadero medio para hermanarse con los bandidos fueron las mazónicas. Aun en el mismo tiempo de los asesinatos los verdugos alargaban sus manos, á lo franc-mazon, á los que asistian como meros espectadores. Los asesinos

(m) *Segunda Asamblea*, *decretos del* 29. *Noviembre*, 6 *Abril*, 26 *Mayo*, *y* 26 *Agosto*.

acogian ó desechaban á estos, segun que los descubrian instruidos, ó ignorantes de la contraseña. He tratado á un sugeto del pueblo baxo, quien muchas veces me manifestó el modo mazónico con que los verdugos le daban la mano, y que le desecharon con desprecio porque no sabia corresponder, viendo al mismo tiempo que acogian con aprecio y sonrisa á otros, en medio de la carniceria, porque sabian corresponder. He tratado á un eclesiastico á quien salvó la vida en las casas consistoriales, el haber sabido corresponder á la contraseña mazónica de los asesinos. Aunque es verdad, que de poco le habria servido su ciencia mazónica, si hubiesen sabido que era eclesiastico; pues los bandidos luego que llegaron á saber que lo era, le buscaron; pero el ya se habia salvado con la fuga. Tambien es verdad, que la contextacion mazónica habria servido de nada á los hermanos conocidos por aristocratas. Lo que demuestra, que tanto los eclesiasticos como los aristocratas mazones se engañaron groseramente, fiandose de la hermandad de los poseedores de los últimos secretos.

Contra toda esperanza de los conjurados, el pueblo se resistió *á imitar la conducta de los bandidos; legiones de víctimas*, destinadas al sacrificio, salvaron en las provincias sus vidas; en vano los conjurados municipales de la capital convidaron á toda la Francia paraque se salvase con la muerte de todos los eclesiasticos, llamados refractarios; (n) en vano Lafitte y otros comisarios de los legisladores conjurados recorrieron las campañas y las ciudades para dar á entender al pueblo, que el espíritu del decreto de exportacion, no se limitaba al destierro, sino que se extendia á dar la muerte á aquellos sacerdotes, pues el pueblo no tenia disposiciones para cometer tantas atrocidades. Los conjurados mas tuvieron falta de verdugos que de decretos de su segunda Asambléa; y se puede decir con todo verdad, que no se perdió por esta el consumar la obra de la primera. En tiempo de la primera Asambléa se vieron reducidos á la última miseria, y expelidos de los templos todos los Sacerdotes fieles á su Dios, y en tiempo de la segunda

(n) *Circular del 3 de Setiembre.*

los sacrificaron por *hecatombe* (*). La rabia mas desesperada los cosumia al ver que los restos del clero salvaron su vida con la emigracion y llevaron á las naciones extrangeras el espectaculo de tantos pastores desterrados por su fe y adhesion al Dios del evangelio.

Tercera Asambléa.

No obstante, hasta esta tercera Asambléa, los pretextos encubrian de algun modo el verdadero motivo que tenian los legisladores para perseguir á la religion. La secta jacobina aun no habia dicho con que culto queria suplir el que daban nuestros padres; ya no habia en toda la extension do la Francia iglesias para los católicos: pero los intrusos constitucionales, y los sectarios de Lutero y Calvino aun invocaban en sus templos el nombre de Jesu-Cristo. En este estado se hallaba la religion quando la tercera Asambléa se quitó la mascarilla. Los Gerofantes de Weishaupt ya habian dicho en el secreto de sus misterios, que llegaria el dia en que *la razon seria el solo código del hombre*. Se presentó el iniciado Hebert con este código, y desde esta época solo se le permitió á la Francia el *culto de la razan*. Esta *razon* dice á un sofista, que exîste un Dios; y esta misma *razon* dice á otro sofista, que no hay Dios. Unos sofistas se adorabán á si mismos, pues adoraban su *razon*, ó su imaginaria sabiduria; y otros adoraban los delirios mas desatinados. Pero con este culto de la *razon* creyeron los jacobinos que eran *iguales y libres*. Se presentaron en público las prostitutas de Venus, y estas representaban la *razon*. Ya no se quemó incienso sino á la presencia de este idolo. Quantos monumentos se conservaban aun del antiguo culto, fueron destruidos. Llegó aquel tiempo en que se habia de *sofocar en su germen* todo lo que habia de evangélico; se habia de abolir hasta la memoria del Dios de los cristianos, de sus Santos y de sus fiestas. Estos dias se quitaron de los calendarios del pueblo, como ya habia mucho tiempo que no se leían en los de la secta. Se transtornó el órden de las semanas, de los meses y de los años. El dia del

(*) *Sacrificio de cien bueyes, que hacian los antiguos.*

Señor, *el Domingo*, que recordaba al pueblo el descanso y la existencia de un Dios criador, quedó abolido. Hasta el temor á aquellas penas, con que Dios, despues de esta vida castiga los délitos, se le quiso quitar, pues se puso en los sepulcros aquel secreto de los últimos misterios: *La muerte es un sueño eterno*. Si habia aun algunos sacerdotes del Dios criador y vengador, se les precisó ó á abjurar hasta su carácter sacerdotal, ó á morir sofocados en los calabozos, ó á los filos de las voraces guillotinas, ó sumergidos en las aguas. Este fué el reyno de los conjurados Hebert y Robespierre.

Los tiranos se dividen, y se devoran los unos á los otros; las revoluciones tienen tambien sus revoluciones, y en medio de sus vicisitudes, la impiedad cambia de aspectos; aunque nunca dexa de ser impiedad, ni dexa de hacer la guerra á Jesu-Cristo, á su evangelio y á sus ministros. Parece en algunas ocasiones, que muda de opinion: pero si muda, no mejora. El pueblo francés no queria adorar á la *razon* sin adorar á Dios, ¿y que hizo Robespierre? Le permitió por algun tiempo el culto del *ser supremo*: pero luego sobrevino Reveillere-Lepeaux con su culto *teofilantropico*, y este fue el quarto que inventó la secta. He aqui la conducta de los tiranos de Israel, que dieron al pueblo sus becerros de oro paraque no adorase al Dios verdadero. Estas son las maximas de los *Magos* de Weishaupt, inventar religion sobre religion, Dios sobre Dios, paraque al fin el pueblo se desprenda de toda religion y de todo Dios. Permiten, que pronuncie estos nombres: pero si nos introducimos en las cavernas de estos imaginarios *teofilantropos*, veremos que son nombres insignificantes, y palabras sin sentido. En aquellas cavernas tratan de locos, insensatos y preocupados á quantos creen en Dios. Dicen, que si pueden lograr que el pueblo se vuelva filósofo como ellos, caerán estos altares de nueva creacion, como han caido los antiguos. Ello ya se sabe, que todo su culto no es mas que un artificio para engañar al pueblo sencillo; no es mas que una invencion de su odio á Jesu Cristo y á sus ministros para que no se adore al crucificado y sean aborrecidos sus sacerdotes. La secta aparentó por algun tiempo, que habia arrojado

el cuchillo con que amenazaba acabar con el clero : pero fue para darle una muerte mas prolongada y cruel. Al mismo tiempo que la secta proclamaba la igualdad y libertad, pretendia que los sacerdotes la comprasen con el perjurio y con el juramento de sus maquinaciones. (o) ¡ Desgraciados los que no lo quisieron hacer ! Muchos para no exponerse, se ocultaron : pero en nombre de la libertad é igualdad se allanaban las casas de los que se pensaba que los tenian ocultos; y todo se escudriñaba y registraba para encontrarlos. Si se retiraban á los bosques, si se ocultaban en las cuevas, alli los iban á buscar; y si los descubrian, los relegaban á los desiertos de la Guyana, á donde los llevaban unos pilotos mas temibles que las mas deshechas borrascas. Asi se iban desenredando las tramas, que tanto tiempo antes habian ido urdiendo los sofistas de la impiedad entre las mas densas tinieblas. De este modo la revolucion francesa cumplió aquellos votos de sus misterios : *destruyamos, acabemos, y aniquilemos á Jesu-Cristo, su religion y sus ministros.* No se contentaron con esto los conjurados. A sus maquinaciones impías añadieron todas las maquinaciones de la rebelion. Los iniciados no se limitaron á ir contra la religion; querian tambien acabar con todos los monarcas y tronos. Ya veo, que el lector me sale al encuentro y me dice : la revolucion francésa ha cumplido con tanta exâctitud sus juramentos contra los tronos, como contra los altares.

Atentados de la primera Asambléa contra la monarquía

Vuelven á presentarse al lector los delitos, los horrores y las atrocidades. Si el historiador tiene valor para transmitir á la posteridad su enormidad y multitud, jamás pierda de vista la secta que los ha causado. Si sigue sus pasos, verá que han podido variar los actores, que los legisladores conjurados se han sucedido : pero verá tambien que todos han salido de las mismas cavernas en donde sus iniciados formaron sus maquinaciones. La trama ha pasado por muchas manos : pero siempre

(o) *Cecreto del* 10 *de Enero de* 1790.

ha sido la misma, siempre la igualdad y libertad han sido los principios, y las consecuencias que de ellos han deducido son, perseguir á los reyes y á las sociedades del mismo modo que han perseguido á Dios y á la religion. En la revolucion de aquella igualdad y libertad se enlazan los crimenes, y los que ayer se cometieron contra Jesu Cristo y sus sacerdotes, se cometerán hoy contra los soberanos y la nobleza, mañana contra los *ricos*, y pasado mañana se cometerán todos los crimenes y atrocidades contra Jesu Cristo, su religion, su iglesia, sus ministros, sus creyentes, los *reyes*, los nobles, los ricos y las sociedades. Pero todos estos consejos de la iniquidad, todos, sin exceptuar uno, han salido de las guaridas de los conspiradores y se han reunido en los iniciados, que conocemos con el nombre fatal de jacobinos. Los primeros legisladores conjurados Mirabeau, Sieyes, Barnave, de Orleans, Lafayette, Lameth, Chabroud, Gregoire, Pethion, Bailly, Rabaud, Chapellier, y *todos los que se* llamaban *diputados de la montaña* pasaban de continuo de la tribuna de los jacobinos á la tribuna del *manejo*. Aqui se combinó y digerió la primera constitucion, cuyo objeto fue hacer con el trono lo mismo que con el altar, despojar á Luis XVI., debilitar y quitarle el afecto de su pueblo, la fuerza de sus exércitos, los recursos de su nobleza, y quitarle cada dia una parte de aquella autoridad que constituye al monarca. Pasaronse dos años enteros en calumnias, en insurrecciones, en decretos, unas veces contra el clero, otras contra el rey. Del conjunto de estos decretos salió al principio aquella constitucion contra la iglesia, que solamente conservaba en Francia el nombre de religion. De aquel mismo conjunto salió despues contra la monarquía aquella constitucion que solamente conservó á Luis XVI. el título de Rey. Cautivo en su mismo palacio, rodeado de bandidos, como los sacerdotes, tuvo que sancionar como estos, y á costa de sus juramentos, la ley que le despojaba. El clero se resistió haciendo presentes los debéres del sacerdocio; el rey se opuso presentando los debéres del monarca. Este, como aquellos, reclamó su libertad, y pensó haberla hallado con su fuga á Varenne. Pero el traidor Lafayette solo le permitió

por un instante esta agradable ilusion para traerle preso, cubierto de oprobios y para estrechar sus lazos con su vuelta. Al fin, Luis sancionó entre las cadenas aquella constitucion de la igualdad y de la libertad. Aun conservaba el nombre de rey quando sobrevinieron otros bandidos y otros iniciados legisladores para componer su segunda Asambléa nacional.

41. Puede ser que el historiador no tenga los monumentos públicos, relativos á la conducta de Lafayette en estas circunstancias. Muchos sugetos han querido hacer creer, que el rey no le habia prevenido; he pues aqui la verdad de los hechos: Una muger alemana casada con un francés llamado *Rochereuil*, se habia manifestado muy adicta á la reyna con motivo de cierto empleo que le habia dado. Esta muger habia manifestado tanta indignacion y derramado tantas lagrimas á causa de los horrores del 5 y 6 de Octubre, que la reyna, excitada con estas pruebas de afecto, le concedió su confianza, y la hizo su cocinera, y para el intento le dió habitacion en un cuarto baxo, que tenia comunicacion con el que habia ocupado el duque de Villequier. A principios de Junio, discurriendo la reyna el modo de fugarse, mandó que se mudase á un otro quarto. Sospechó que se formaban proyectos, y se puso á espiar al rey y á la reyna. La gran confianza que ambos tenian de ella, la puso en estado de saber con exâctitud lo que se meditaba para la fuga del rey. Dia 10 de Junio descubrió á Lafayette, á Gouvion y á la comision de investigaciones de la Asambléa nacional los preparativos que habia visto para la fuga. En el tiempo de nueve dias tuvo aquella muger once conferencias con los sugetos ya nombrados. Despues de estas delaciones Lafayette comisionó á trece oficiales de su confianza paraque fuesen todas las noches de patrulla por los alrededores de las *Tuilerias* con órden secreta de proteger la fuga y á Drouet se le señaló el papel que habia de representar. El lector ya concibe facilmente que habia de ser fatal la jornada de Varennes y que habia de ser cogido el rey: pero no es facil concebir aquella excesiva insolencia con que Lafayette celebró su victoria, y los ultrages que hizo sufrir á Luis XVI. quando le volvió á su prision de las Tuilerias. Tampoco se concibe facilmente como

aquella muger, ó por mejor decir, aquella furia infernal, tuvo valor, despues de haberla despedido la reyna, en vista de sus trahiciones, para presentar un memorial, extendido por un diputado, á fin de volver á entrar en el servicio de la misma reyna, alegando en él, que *no habia podido manifestar mejor su gratitud y fidelidad*, que impidiendo á su Magestad el seguir los consejos de los realistas. — Este pasage de historia se lo embió la reya á Mr. *Prieur* historiografo del departamento de negocios estrangeros. Las denuncias de aquella muger se conservan, como reliquia, en los archivos, llamados nacionales.

Atentados de la segunda Asambléa.

Los miembros, que compusieron esta segunda Asambléa ya hallaron á Luis XVI. cautivo en su palacio; y siguieron los pasos de sus predecesores. Cada dia despedian decretos, siempre mas ultrajantes al monarca, y tambien cada dia se excitaban conspiraciones, ya contra la iglesia, ya contra el trono. Llegó en fin el tiempo de dar los últimos golpes á aquella y á este. Los jacobinos municipales ya habian extendido la lista de los Sacerdotes que habian de ser sacrificados. Los legisladores jacobinos con todas sus legiones y con todos los rayos de sus bandidos rodearon el palacio de Luis XVI. y le precisaron á buscar asilo en el seno de aquella misma Asambléa que los habia ostigado contra él. Esta Asambléa dió un decreto con el qual le suspendió del título de rey, y paraque este no ignorase el crimen por el qual habia merecido esta suspension, reservando para otra ocasion la total abolicion, decretaron, que de aquel dia se habia de datar en adelante la nueva era, y el nuevo juramento de *la igualdad y de la libertad*. Enfin, decretó la nueva Asambléa, que habia de fallar sobre la suerte del monarca. Todos estos decretos se dieron en presencia del mismo Luis XVI. que estaba cautivo en la tribuna, en la qual le habian encerrado, paraque no se le escapase alguna de las expresiones ignominiosas y calumniosas, que resonaban contra él en todo el salón, y supiese las leyes que rompian su cetro. En la pared de este mismo *asilo* ya habian escrito con grandes caractéres de sangre

esta expresion amenazadora : LA MUERTE, y embiaron el rey á *las torres* del Temple paraque allí la esperase. (p)

Conspiracion del 10 de Agosto.

Yo insistiria muy poco en hacer presentes las atrocidades, que distinguieron de un modo tan particular los horrorosos triunfos de la segunda Asambléa nacional, ó los artificios que iba preparando, si el historiador no necesitase de este auxîlio para desenredar la madeja de tantos délitos, que aun no se han publicado lo bastante. Todo fué maquinacion de Brissot. Es verdad que la secta le dió cooperadores : pero tambien es verdad, que él siempre fue el capatáz de la conspiracion del 10 de Agosto. La anduvo tramando por espacio de un año entero, y ya tenia extendido todo su plan quando le nombraron legislador. Habiendo sido iniciado en todos los misterios del Club de Holbach, y habiendo disputado, hasta á Condorcet, la preeminencia entre los sofistas Voltairianos, llegó á la Asambléa, dandose el parabien porque ya se le proporcionaba el cumplimiento de aquel oráculo, que tantos años antes se habia dexado oir: *Se romperá el cetro de los Borbones, y la Francia sera erigida en república.* Aun era niño Luis XVI. y he aqui lo que escribió el *Lord Orford*, mas conocido con el nombre de *Horacio Walpole*, relativo al proyecto de los sofistas, cuyas intenciones penetró en el poco tiempo que estuvo en París. La carta es del 28 de Octubre, dirigida al *Feld-Mariscal Conway*, dando cuenta de todo lo que iba observando : » El Delfin (pa» dre de Luis XVI.) infaliblemente morirá en pocos dias. » esta prespectiva de su muerte llena del mayor gozo á los fi» lósofos, quienes temen los esfuerzos que hace el Delfin para » restablecer á los Jesuitas. Os parecerá, que hablar de filó» sofos y de sus sentimientos, es una noticia muy extraña en » materias de política : pero ¿ Sabéis que cosa son los filóso» fos ? ¿ Y sabeis lo que significa este nombre ? En primer » lugar, y en el pais en que me hallo, significa casi á todos » los que *hacen papel en el mundo.* En segundo lugar signifi-

(p) *Sesiones de los dias 10, 11 y 12. de Agosto.*

» ca á unos sugetos, quienes, baxo el pretexto de la guerra
» que hacen al católicismo, *se dirigen unos á destruir toda re-*
» *ligion, y otros, que son en mayor número, á la destruccion*
» *del poder monarquico.....* Me preguntareis ¿ como he llega-
» do á saber esto, no habiendo mas que seis semanas que me
» hallo en Francia, y habiendo pasado tres de ellas en el re-
» tiro de mi casa ?.... Asi es : pero en las tres primeras sema-
» nas he visitado á personas de todas clases, y todas hablaban
» de esto. Retirado en mi casa, he tenido muchas visitas, he
» tenido conversaciones largas y detalladas con muchas per-
» sonas, que piensan como os lo he dicho ; tambien he tra-
» tado á personas, que tienen sentimientos contrarios, pero
» que están persuadidas de que en la realidad se ha formado
» aquel proyecto. Ultimamente han venido á visitarme, entre
» otros, dos oficiales de una edad avanzada, y á pesar de que
» yo no queria tener, sobre este particular, contestaciones
» sérias con ellos, sin embargo, con el calor de la disputa,
» me dixeron mas cosas de las que yo habria podido saber
» despues de muchas diligencias. " (q) Asi hablaba ya en
aquel año el *Lord Orford.* Volvamos ahora á Brissot.

A penas se sentó Brissot en la silla de los legisladores, quando ya dió una mirada á quantos estaban en sus alrededores. Miró y volvió á mirarlos á todos, para ver si hallaria algunos que estubiesen en estado de acceptar su proyecto, que era, derribar aquel fantasma de rey, que sus predecesores aun habian dexado sentado sobre el trono. A fuerza de diligencias encontró á Pethion, á Busot, á Vergniaux, á Guadet, á Gensonné y á Couvet, cuyos corazones estaban poseidos del mismo odio rabioso. Habiendolos descubierto, los hizo los primeros confidentes de sus proyectos. Ya hemos visto y aun lo veremos mejor, que el plan que trazaron los conjurados fue, inundar la Francia con periódicos, que combidasen al pueblo á poner la última mano á la obra de su libertad. Los libelos, las calumnias y los rasgos odiosos que se habian de extender

(q) *Obras de Walpole, tomo 5. carta 8 del 28 de Octubre de 1765.*

contra Luis XVI. y la reyna, habian de arrancar de los corazones de los franceses aquel amor y afecto, que les profesaban. Despues imaginaron irritar las naciones extrangeras para precisar á Luis XVI. á una guerra horrorosa con los enemigos de afuera, paraque triunfasen con mas facilidad los que eran sus enemigos domésticos. Combinados asi sus planes, no se oían en el club otros gritos, que los que en sus cartas escribió Brissot á sus generales: *es preciso incendiar toda la Europa; de este modo nos salvaremos*. (r) Por medio de sus iniciados y de sus clubs, esparcidos por el interior del reyno, excitaron á un mismo tiempo continuos alborotos, con el fin de hacer odiosos el rey y la reyna. La Asambléa, con el pretexto de evitar todas aquellas sediciones, que ponian en peligro á la Francia, formó una *comision extraordinaria*, cuyos miembros eran de la junta secreta, y cuya faccion se llamaba la de los *Girondinos* (*Girondins*). Aqui Brissot, viendose al frente de sus escogidos, cómo presidente de la comision, preparó y extendió, con todo secreto, las maquinaciones y los decretos, que habian de consumar la rebelion. Queria darle las apariencias de una revolucion en todo filósofica, pedida por un pueblo filósofo, que cansado de sus monarcas, no quiere otro rey, que á si mismo. Embió sus emisarios á las provincias, y estos volvieron asegurando, que el pueblo francés no se resolvia á desprenderse de su rey. Sondéo el modo de pensar de la Asambléa legisladora, y vió que su mayoria opinaba como el pueblo. Viendo que nada habia podido lograr como sofista y por conviccion, se resolvió á lograrlo como tirano, valiendose de los chuzos y de todos los rayos de los bandidos. Reunió á todos los que la revolucion tenia en la parte meridional, conocidos con el nombre de *Marselleses*. Los jacobinos del occidente tuvieron aviso paraque marchasen ácia París sus revolucionarios de Brest. Manifestó en París sus proyectos á todos los xefes de los jacobinos. *Barbaroux*, *Panís*, *Carra*, *Beaujois*, vicario intruso de Blois,

---

(r) *Vease un escrito titulado*: Considerations sur la nature de la revolucion por Mr. Maller du Pan pag. 37.

Besse de la Drome, *Galissot de Langres*, *Fournier* el criollo, el general *Westermann*, *Kieulein* de Strasburgo, *Santerre* el cervecero, *Antonio de Metz*, y *Gorzas* el periodista se unieron á los *Girondinos*. Sus conciliabulos se tenian unas veces en casa de *Robespierre* y otras en el meson del *Sol de oro* cerca de la Bastilla. *Sieyes* con su club de los *veinte y dos*, y la junta secreta de los jacobinos suministraban todos sus medios. *Marat*, *Prudhome y Millin* con todos los periodistas del partido aumentaban cada dia las calumnias contra Luis y su esposa. *Alexandre y Chabot* inspiraban toda su rabia á los arrabales de San Antonio y de San Marcial. Al mismo tiempo Felipe de Orleans servia á todos con su dinero y su partido, esperando que todos los partidos le servirian para subir al trono, despues de haber precipitado á Luis XVI.; en caso de que no pudiese subir y satisfacer á su ambicion, valerse de los mismos partidos para satisfacer á su venganza.

Se tomaron todos los consejos; llegaron á París los bandidos de todas partes; se tocó al arma toda la noche, y llegó el dia 10 de Agosto, en este dia memorable cumplió la segunda Asambléa todo lo que las circunstancias le permitieron. A Luis XVI. se le declaró, *que habia perdido todos sus derechos á la corona*, y en virtud de esta declaracion le sacaron del palacio de sus padres y le metieron en las torres del Temple. De aqui le sacó la tercera Asambléa de los conjurados para llevarle al cadalso en cumplimiento de los últimos juramentos de las lógias. Si el historiador aun no descubre en esta marcha todo lo que tenia premeditado y resuelto la secta para llegar á la catastrofe del 10 de Agosto, tomese el trabajo de leer las declaraciones de lós mismos conjurados. Llegó el tiempo en que se disputaron la gloria de todos los horrores y délitos que se cometieron en aquel aciago dia. En este empuño Brissot el cetro de los jacobinos; Robespierre, Marat y Danton se lo arrancaron; y el forcejó para volverlo á empuñar, y aun acudió á todos los conjurados que habia en Francia para demostrar sus derechos. Su apológia, y la que hizo su compañero de armas Louvet, bien reflexîonadas, son una historia de la revolucion que estoy bosquexando. Me veo en la precision de copiar aqui alguna parte de

ella, paraque que se convenza el lector, y en ella conservaré el mismo lenguage de Brissot.

" » Los triumviros Robespierre, Marat y Danton me han » acusado de que he provocado la guerra. Si yo no la hubiese » provocado aun subsistiria la dignidad real. Sin esta guerra » no se habrian desenvuelto millares de talentos, y millares » de virtudes. Sin la guerra la Saboya y tantos otros paises, » que han roto sus cadenas, no habrian logrado la libertad. Si » ellos (los triumviros) temen la guerra que hace un rey.... » son unos políticos cortos de vista. Por lo mismo este rey » perjuro debe dirigir la guerra, porque no la puede dirigir » sino como traidor; porque esta trahicion por sí sola le lleva- » ba á su perdicion; y solamente por eso era necesario querer » la guerra del rey.... *Quando hice á declarar la guerra, era* » *mi objeto, abolir la dignidad real*.... Las personas ilustra- » das me entendieron quando el 30 de Diciembre, respon- » diendo á Robespierre, quien siempre me hablaba de traicio- » nes que se habian de temer, le decia: *Solo tengo un temor,* » *y es, que no se nos haga traicion; necesitamos de traicion, y* » *aqui hallaremos nuestra salud*.... Las traiciones harán que » desaparezca todo lo que se opone á la grandeza de la nacion » francesa; y lo que mas se le opone es la dignidad real. "

Quando Brissot hablaba de tantas *traiciones*, gloriandose al mismo tiempo de la que urdia contra Luis XVI. y del derecho que habia adquirido á la admiracion de los jacobinos, se guardó muy bien de hacer mencion del precio, ál qual habria vendido la que el mismo preparaba contra los mismos traidores, si Luis XVI. en aquellas circunstancias hubiese sido bastante rico para comprarsela. Aun en 9 de Agosto, vispera de aquel dia en que todos los conjurados se habian de poner en accion, pidió Brissot al rey *doce millones* para desistir de la maquinacion é impedir su explosion. (s) ¡ Que sugetos son esos sofistas ! ¡ Que ideas tan sublimes tienen de sus *mil virtudes* ! Adelante-

(s) *Memorias de M. Bertrand ministro de estado, tomo 1, cap. 22.*

mos, y escuchemos con atencion lo que nos dicen en sus apólógias, que son la verdadera historia de sus crimenes. Pasemos á ver como el mismo Brissot celebra los que cometió, á causa del tiempo que tuvo que gastar para meditarlos, y despues descubriremos su insensibilidad en medio de los mayores horrores, la qual propone como exemplar de una grandeza de alma, que ha de poner en olvido las atrocidades que cometieron en aquel dia sus canibales. » Me acusan, dice, de haber » presidido la comision extraordinaria, como si los mejores es- » píritus de esta comision no hubiesen preparado, mucho » tiempo antes del 10 de Agosto, los decretos que habian de » salvar la Francia, como son, *la suspension del rey*, *la con- » vocacion de la convencion*, *y la organizacion de un ministerio » republicano*; como si la sabiduria, que brilla en todos estos » decretos y sus combinaciones no hubiesen desviado la idea » de la fuerza y del terror; como si no se hubiese impreso en » los mismos decretos un carácter de grandeza y de *reflexion » fria y sosegada*, sin todo lo qual, la revolucion del 10 de » Agosto se habria presentado á la Europa como una *revolu- » cion de canibales*. Pero la Europa descubrió en este dia la » salvacion de la Francia, pues vió que la sabiduria presidia » en medio de los mayores uracanes, y que apágó hasta la sed » de la matanza. Calumnien quanto les de la gana la jornada » del 10 de Agosto; pues el valor de los confederados, y los » decretos reflexionados de la Asambléa nacional, *preparados » por la comision*, harán para siempre inmortal este dia. (t)

Prosigamos nuestra lectura, y atendamos á lo que aun nos dice este extraño sófista. Despues de haber manifestado el modo con que hizo traicion á Luis XVI. pasa á referir como hizo traicion á la nacion y á la asambléa, y manifiesta la conducta que él y sus adherentes observaron para arrastrar el pueblo y la mayoria de la misma asambléa á cometer unos crimenes, que ni el pueblo, ni la mayoria de la misma asambléa querian cometer. » Me han echado en cara, dice mi opinion del 9 de Ju-

---

(t) *Carta de Brissot á todos los republicanos de la Francia de la sociedad de los jacobinos. 24 de Octubre de 1792.*

» lio, relativa á la prescripcion del rey; tambien á Verniaux » le reconvinieron por la cuya. Cito por testigos á todos mis » colegas y quantos conocian el estado de nuestra asambléa, » la debilidad de la minoridad de los patriotas, la corrupcion del » terror y la adhesion de los partidarios de la corte, y verán que » se necesitaba de algun valor para aventurar en medio de esta » asambléa la elocuente hipotesis de Vergniaux, relativa á los » crimenes del rey. Fue preciso, que al siguiente dia de esta » reunion, que habia debilitado el partido de los patriotas, se » trazase un quadro enérgico de los crimenes del rey, para de » este modo atreverse á proponer, el que se sometiese el rey á » juicio. *Esto era una blasfemia para la mayoria de la asam-* » *bléa, y sin embargo lo propuse.*"

Pasa despues á hablar de los Girondinos, que eran su principal apoyo, » los quales, dice, que siempre ocupados en cor- » regir sus faltas, y unidos á otros patriotas ilustrados, *dis-* » *ponian los espíritus á decretar la suspension del rey.... Estos* » *espíritus aun estaban muy lexos, y he aqui el motivo porque* » *aventuré el discurso sobre la prescripcion del rey*, el 26 de » Julio; discurso, que á los ojos ordinarios pareció una mu- » danza de opinion, quando para los hombres ilustrados era » una *maniobra prudente y necesaria*.... Yo sabìa que el lado » derecho nada deseaba tanto como que se propusiese la qües- » tion sobre la prescripcion del rey, porque creía que estaba » seguro del suceso, y porque la opinion aun no estaba madura » en los departamentos.... *Era inevitable la derrota de los pa-* » *triotas. Era pues preciso bordear para tener tiempo, á fin de* » *ilustrar la opinon pública, ó para madurar la insurreccion*, » porque no se podia lograr la suspension sino por uno de es- » tos dos medios. Estos fueron los motivos que me dictaron el » discurso del 26 de Julio, por el qual he merecido tantas in- » jurias hasta colocarme entre los realistas, al mismo tiempo » que el *Patriota francés* (periodico que publicaba el mismo » Brissot) *no cesaba de diponer los animos en los departamentos* » *paraque se tomasen aquellas medidas extraordinarias.*"

El lector, al través de las reflexiones que suministran todas estas declaraciones, debe pararse á meditar algun tanto es-

tas palabras: *Era preciso bordear para tener tiempo á fin de ilustrar la opinion pública, ó para madurar la insurreccion.* Ellas nos manifiestan una grande verdad en la teoria de las revoluciones. Nos dicen, que aquellas insurrecciones que se quieren atribuir á los grandes movimientos del pueblo, ó á la mayoria de la nacion, no son mas que los movimientos de unos facciosos contra la misma mayoria; pues si la nacion hubiese pensado como estos facciosos no habria habido necesidad de reunir á todos sus bandidos para triunfar, con las armas y el terror, de una nacion, que solo pensó como los conjurados quando la sorprendieron las armas. Aqui se nos puede decir, que la Francia ya tenia entonces sus guardias nacionales; es verdad: pero tambien lo es, que Brissot se guardó muy bien de llamarlas en su auxîlio. Ya habia visto, que desde las provincias habian acudido á la confederacion del 14 de Julio, y sabia que con motivo se llamaban verdaderamente confederadas. Casi todas habian dado muestras las menos equivocas de su adhesion al rey y á la reyna, y ni Brissot, ni algun otro se atrevieron delante estas guardias á lisongearse de destronar á Luis XVI. Pero ¿ que hicieron los conjurados? Convocaron á todos aquellos bandidos, llamados *marselleses*, no porque fuesen de Marsella ó de la Provenza; sino porque la mayor parte habian salido de las galeras de Marsella. Dieron el nombre de *confederados* á todos estos galeotes, picaros de todas las provincias; precisaron al populacho de los arrabales de París á que marchara con ellos; asesinaron al comandante de la guardia nacional para paralizarla, y á que obrase con los bandidos aquella parte que los xefes de la conspiracion ya habian ganado. En seguida dieron el nombre de *voluntad del pueblo* y de *sublevacion de la nacion* á lo que solo éra el resultado de sus maquinaciones y una sublevacion de sus facineroros contra la misma nacion y el rey. De este modo se hizo toda la revolucion; toda consistió en asonadas é insurrecciones de cada dia, esto es, segun la teoria y declaraciones de los mismos xefes, toda la revolucion se logró por medio de la fuerza y del terror, que sometieron á este yugo á una nacion, á la qual ningun otro medio habia podido seducir.

Con la misma evidencia podrá el historiador descubrir en el discurso del diputado Louvet toda la historia de la atroz revolucion del 10 de Agosto; verá en él las mismas maquinaciones y los mismos artificios, descritos con la misma jactancia. „ *Queriamos la guerra*, dice entre otras cosas este Louvet, „ la queriamos nosotros jacobinos, porque la paz daba la „ muerte á la república.... Porque emprendida con tiempo, se „ podian á lo menos remediar los primeros reveses inevitables, „ y de este modo purgar á un mismo tiempo el senado, los „ exércitos y el trono. *Todos lo que eran dignos de ser repu-* „ *blicanos daseaban la guerra; se atrevian á aspirar al ho-* „ *nor de matar hasta la misma dignidad real, y de matarla* „ *para siempre, primero en Francia y despues en las otras par-* „ *tes del mundo.*" Despues de estas cláusulas, hablando del papel, que representaban sus cómplices, y dirigiendo la palabra á Robespierre, dice: „ Los que tu llamas mios, eran, *Roland*, „ que habia acusado á Luis XVI á toda la Francia.— *Servan*, „ que tuvo parte en el retiro honrado del ministro del interior, „ y que solo volvió á entrar con este en el ministerio para sal- „ salvar la Francia.—*Pethion*, que con su conducta vigoro- „ sa y sábia á un mismo tiempo, *debílitó la dignidad real.*— „ *Brissot*, que escribió contra la monarquía, al mismo tiem- „ po que lo hacia *Condorcet.*— *Vergniaux*, *Gersonné*, y mu- „ chos otros, quienes anticipadamente *formaron el proyecto de* „ *la suspension.*—*Guadet*, que estaba sentado en el sillón „ quando se oyeron las primeras descargas de la artilleria.— „ *Barbaroux*, que acudió con los *Marselleses para activar las* „ *operaciones del 10 de Agosto.*—Ya sabeis, que habia otros, „ y entre ellos estaba yo escribiendo *El Centinela.* Tus eternas „ jactancias me han precisado á decir algunas veces, que este „ periódico mio ha contribuido mas á la revolucion del 10 de „ Agosto que tu periódico *El defensor de la Constitucion.*" (t)

La Francia es declarada república.

De este modo los mismos legisladores conjurados han su-

(t) *Carta de Louvet á Robespierre.*

ministrado á la historia todas las pruebas de sus crimenes y de sus maquinaciones contra la dignidad real. Dexese pues ver esta república de la igualdad y de la libertad, desde tanto tiempo deseada de los sofistas de los licéos y de los iniciados de las últimas lógias. Ya Luis no se hallaba sobre el trono. A este lo habian destruido de tal modo, que no solo Luis, no solo alguno de los Borbones, sino que ningun mortal, parecia que lo podria reedificar y sentarse en él. Se abolió la dignidad real, y la Francia fue proclamada república. Este fue el primer decreto de los nuevos conjurados, que con el nombre de *Convencion*, fueron sucesores de la segunda asambléa nacional. (t) Para sancionar la igualdad se proscribieron todos los títulos de superioridad, y aun los de deferencia y honradez, asi como se habia proscrito el de rey, suprimiendo en la sociedad todas las denominaciones, exceptuando solamente la de *Ciudadano* (u). Paraque ningun francés, que ha sido fiel á su rey, pueda recordar la idea de este, se prohibió baxo pena de la vida, que ningun emigrado pudiese volver á Francia, erigida en república (x) La misma pena se decretó contra qualquiera que se atreviese á proponer en Francia el restablecimiento de la dignidad real. (y)

Luis XVI condenado por los conjurados; verdaderos motivos de su muerte.

De esta manera adelantaba la secta para consumar sus misterios. Pero aun vivia aquel Luis, que habia sido rey, y los iniciados no querian haberse amaestrado en vano en la caverna de los Kadosch á pisar las coronas y cortar la cabeza del maniqui que representaba al rey. Les pareció que era preciso pasar de estos juegos atroces á la venganzas verdaderas. Se adelantó Robespierre.... pero dexemosle aqui acompañado de sus verdugos, pues no fue mas que la bestia feroz, que azuzó la secta. No fue el quien devoró á Luis XVI. y en este mismo hemos de distinguir la víctima perseguida por la secta. Esta no aborrecia á su persona; los mismos jacobinos habrian amado y

---

(x) *Del 10 de Noviembre.* (y) *del 4 de Diciembre.*

respetado á Luis XVI. si no hubiese sido rey. Derribaron su cabeza del mismo modo que derribaron las estátuas del bondadoso y grande Henrique IV. El haber sido rey fue el único motivo para ser odiado. Habia sido rey, y todo lo que recordaba *esta dignidad*, hasta sus monumentos y sus emblemas, se habian de destruir con el hierro. Los vándalos no hicieron la guerra á Luis, la hicieron á su dignidad. Le trataron de tirano: pero ya se sabe en que sentido le dieron este tratamiento, que fue el mismo con que trataron de tiranos á todos los reyes. Sabian, que Luis XVI. en el espacio de diez y nueve años de su reinado habia concedido muchas gracias, y que ni siquiera habia firmado la muerte de un solo hombre, y ya se ve que no reinan asi los tiranos. Sabian, que Luis XVI. habia dado principio á su reinado con no exîgir de sus vasallos el tributo que se pagaba siempre que el nuevo monarca subia al trono. Abolió en favor de su pueblo la práctica de las servidumbres corporales (*corvées*) y en favor de los delincuentes el uso de los tormentos. Estos edictos no los hacen publicar los tiranos. Tambien abolió todos los derechos feudales de sus dominios á fin de lograr con su exemplo y en favor de su pueblo lo que la justicia y derecho de propiedad no le permitian exîgir por las vias de la autoridad. Sabian, que Luis XVI. no estaba poseido de alguno de aquellos vicios, que son odiados de las naciones, ó gravosos á las mismas naciones. Sabian, que era religioso, enemigo de toda ostentacion, compasivo y generoso con los pobres. Habian visto abrir todos sus tesoros para reanimar, vestir y alimentar á los indigentes, y aun le habian visto llevar por sí mismo estos socorros á las cabañas. Habian visto aquel monumento de nieve formada en pirámide, que le erigieron los pobres, en testimonio de los socorros que les habia alargado en el rigor de los inviernos. Semejantes monumentos nunca los ha levantado la pobreza á los tiranos. Le trataban de déspota y tirano; pero no ignoraban que ningun príncipe ha cumplido mejor con sus deberes, y al mismo tiempo, que se manifestaba tan poco zeloso de sus derechos. Si alguna vez hizo oir la voz del imperio, fue quando, rodeado de asesinos, repitió varias veces á sus

guardias: *Si para salvarme es preciso derramar una sola gota de sangre, mando, que no se derrame.* No manda de este modo un tirano. Por mas que se obstine la calumnia, no es capaz de señalar un solo pasage del reynado de Luis XVI. que haya tenido ni si quiera asomos de tiránico. Sus últimos sentimientos, y que ha transmitido á la posteridad por escrito son estos: „ Pido „ á todos los que yo haya podido haber ofendido inadvertida„ mente (pues no me acuerdo haber ofendido á nadie con ad„ vertencia); y á los que yo haya podido dar algun mal „ exemplo, ó escándalo, que me perdonen el mal que yo „ pueda haberles hecho." Despues de estas expresiones, deberian leer estas otras aquellos jueces regicidas, pues á ellos se dirigen: „ Perdono de todo corazon á los que se han decla„ rado enemigos mios, sin que yo les haya dado algun motivo; „ y ruego á Dios que les perdone." Sigan los últimos pasos de su vida; miren como sube al cadalso; contemplen, si tienen valor, la serenidad de su frente, que indica la calma de su alma, en medio de sus verdugos. Y si aun tienen valor, escuchen lo que va á decirles en el último momento de su vida: Ah! que les faltó el ánimo; y para no oirle, hicieron que tocáran todos los tambores, pues sabian, y muy bien que lo sabian, que no han vivido, ni han muerto los tiranos como vivió y murió Luis XVI.

Todo esto ya lo sabian los conjurados legisladores antes de juzgar á Luis XVI. A qualquiera que les hubiese preguntado, qué delito habia cometido el rey, ó qué motivos tenian para su condena, le habrian respondido, lo mismo que tantas veces ya habian dicho: *Luis ha sido nuestro rey; y tenemos hecho el juramento de matar á todos los reyes.* A esto se reducen todos los votos de los que condenaron al rey. A esto se reduce el voto del jacobino *Robert*, quando dixo: „ Condeno el tirano á „ muerte; y quando expreso asi mi parecer; *solo me queda „ el sentimiento de que mis facultades no se extienden á todos „ los tiranos para condenarlos á todos á la misma pena.*" Lo mismo significa el voto del jacobino Carra: „ Para instruccion „ de los pueblos de todos los tiempos y lugares y para es„ panto de los tiranos, voto por la muerte." El voto del ja-

cobino Chabot : „ La sangre de los tiranos ha de cimentar la „ républica." „ El del jacobino Boileau : „ Los pueblos acos„ tumbrados á mirar á los reyes como si fuesen *objetos sagrados*, „ se verán en la precision de decir : *las cabezas de los reyes* „ *no son tan sagradas quando el brazo vengador de la justicia* , „ *armado del acero , sabe derribarlas*. De este modo se pon„ drán los pueblos en el camino de la libertad..... Voto su „ muerte." (z) Si este lenguage de los jacobinos aun no manifiesta lo bastante las causas que tuvieron para quitar la vida á Luis XVI. suba el lector al club de los sofistas en donde Condorcet decia , que llegaria el *momento en que el sol no iluminaria sino á hombres libres , y en que los reyes y sacerdotes solo existirian en la historia y en los teatros.* (a) Pasando despues á las cavernas de las últimas lógias descubrirá en ellas aquella *grande* verdad histórica : Luis XVI. ha perecido sobre un cadalso , porque habia sido rey. La hija de los cesares (Maria Antonieta de Austria) acabó sus dias en el mismo patibulo, solo porque era reyna y porque nunca habia sido tan digna de serlo como en aquellos sus últimos dias en que manifestó tanta fidelidad y tanta grandeza de alma en medio de los conjurados , de los verdugos de su esposo ; y de los verdugos de su persona. La inocente madama Isabél murió baxo la guillotina por quanto no hay virtud , no hay candor , no hay grandeza de alma que sea capaz de purgar á los ojos de los jacobinos el *gran delito* de ser descendiente de reyes , hija y tia de reyes... ¡Que delito para dar la muerte á una cándida vírgen , que solo vivia para su Dios y para alivio de los indigentes !.... Felipe de Orleans , á pesar de todos los servicios que ha hecho á la secta y de haberla sostenido con sus caudales ; á pesar de todas sus bajezas y de todos sus crimenes ; á pesar de su cobardia é infamia con que votó con los demás conjurados la muerte de Luis XVI. y á pesar del nombre que se impuso de *Egalité* (igualdad) con el qual renegó de su clase , linage y

---

(z) *Véanse en el Monitor las sesiones del 2 de Enero y siguientes de 1793.*

(a) Esquise des progrès de l'esprit humain , époq. 10.

padres, luego que la secta ya no tuvo necesidad de sus delitos, le mataron, porque era de sangre real. Temiendo los conjurados que á los verdugos no se les cayese de las manos la fatal cuchilla, si sacrificaban el verdadero retrato de la misma bondad la duquesa de Orleans, y aquellos restos de la sangre real que circulaban por las venas de la duquesa de Bourbon y del príncipe de Conti, ya tan poco temibles á su revolucion, les intimaron á que evacuasen el suelo de la nueva república, ellos y quantos aun tenian alguna gota de sangre real en sus venas. En fin, para cimentar aquel odio á los reyes, se decretó que el dia en que Luis XVI. murió sobre el cadalso, fuese siempre festivo para el pueblo igual y libre; que en el mismo dia renovasen con la mayor solemnidad cada año todos los magistrados el *juramento del odio á la dignidad real* y que solamente este juramento asegurase los derechos de los ciudadanos y los favores de la revolucion. Todo esto que se decretó, se executó; y tambien se decretó la pena de muerte para qualquiera que se atreviese á proponer que se restableciese en Francia la monarquía. (*b*)

Atrocidades de la revolucion derivadas de la secta.

A pesar de tantos rios de sangre como corrian en Francia para llegar á aquel periodo de las maquinaciones contra la dignidad real, la secta y sus agentes se la estaban mirando con tanta complacencia y brutalidad, como lo habrian hecho los canibales. En Paris estuvo permanente la guillotina, y la paseaban por las provincias, en busca de los realistas y de los sacerdotes. No se contentaron con ella los verdugos. Los padres no pudieron dexar á sus hijos lo de que necesitaban para expresar la multitud de víctimas, que á un mismo tiempo fueron sacrificadas en las *fuciladas*, ó absorbidas en las *noyadas*. ¿Quien sino la secta volvia tan feroces á los jacobinos? Es preciso subir á sus instrucciones para explicar la calidad y número de las víctimas que sacrificó, y para comprender la

---

(*b*) *Decreto del 4 de Diciembre.*

atroz in iferencia de los iniciados, y el arrebatamiento y gozo de los verdugos. El que se olvide de los misterios y principios de la secta, no podrá descubrir el origen de las atrocidades. Aquellos misterios y principios arrancaron de Barnave, quando vió en las puntas de las picas las cabezas, aquella risa sardónica, y aquella expresion feroz: *¿Era acaso tan pura esta sangre, que no se pudiese derramar de ella una sola gota?* Los mismos principios y misterios hicieron decir á Chapellier, Mirabeau, y Gregoire, quando vieron á los asesinos que iban á inundar de sangre el palacio de Versalles, y principalmente quando iban á bañarse en la sangre de la reyna: *El pueblo necesita de víctimas.* Los mismos principios y misterios sofocaron hasta los sentimintos del parentesco mas inmediato, como los de un hermano para su hermano, y de un hijo para sus padres. El iniciado Chenier, viendo á su hermano entregado á los verdugos, dixo con la mayor frialdad: *Sea sacrificado mi hermano sino sigue el partido de la revolucion.* El iniciado Philip presentó en triunfo á los Jacobinos las cabezas de su padre y madre. La secta, siempre sedienta de sangre, pidió por la boca de Marat ciento setenta mil cabezas, y poco despues ya no quiso contarlas sino á millones. Los misterios de su igualdad no podian cumplirse ni llegar á las ùltimas consecuencias sin despoblar el mundo. Quando los consejos de Montauban manifestaron sus temores al ver la falta de provisiones, les respondió Le Bo: *sosegaos, bastantes provisiones tiene la Francia para doce millones de personas; las demas*, esto es los otros doce millones, *serán muertas y entonces ya no os faltará pan* (c).

¡Nos horrorizamos; y quisieramos tener á lo ménos el consuelo de que aquellas atrocidades las cometió Robespierre ó Marat: pero ello es, que el reyno de Barnave precedió al de Robespierre, y la secta les inspiró el juramento de delatar á sus *padres, hermanos y amigos*, y mirar, sin alguna excepcion, como proscrito á qualquiera que no estubie-

---

(c) *Relacion de la junta de sanidad del 8 de Agosto de 1795.*

se imbuido de las opiniones revolucionarias. Este juramento ya se hacia en las lógias antes que lo hiciesen los jacobinos. Estas expresiones, que dixo Condorcet en la asamblea legislativa: *Perezca todo el mundo antes que sacrificar nuestros principios de igualdad*, no las habia aprendido de Robespierre, sino que las habia aprendido en el club de Holbach. No solamente los salteadores, si que tambien Sieyes, Garat, y los sofistas mas selectos de aquel tiempo, que componian el club de los veinte y dos, se sonreian al ver que nos estremeciamos. Estos mismos sábios respondian á nuestras reconvenciones lo mismo que Sieyes respondió á las que le hizo *Mr. Mallet du Pan*, quando le descubrió el horror que le causaban aquellos medios revolucionarios: *Siempre nos hablais*, dixo Sieyes, *de nuestros medios revolucionarios: pero Señor, es preciso que usted descubra el fin, el objeto y el término que nos hemos propuesto.* Este fin, objeto y término consuelan á los Sieyes del dia quando contemplan las atrocidades que se han cometido. El mismo consuelo les ofrece la secta, y este consuelo ha pasado del código de Weishaupt á las lógias de los jacobinos.

Creo que llegará el tiempo en que la historia manifestará con mas particularidad en que cavernas, siempre inundadas de sangre, señalaba la secta sus víctimas, y disponia sus iniciados para que no se horrorizasen en vista de su multitud: pero entre aquellas cavernas se distingue la de la calle *Sourdiere*, á la qual he prometido conducir á mis lectores, y en donde mandaba aquel *Savalette de Lange*, que acogió á los iluminados, y á aquel *Dietrich*, el primero que introduxo los misterios en Francia. A lo menos el siguiente pasage podrá auxîliar al historiador para descubrir el origen de muchas atrocidades. — Quando los bandidos empezaron sus movimientos revolucionarios, incendiando los palacios en las provincias, y derribando por todas partes las cabezas de los nobles, el Señor Abate Royou, bien conocido por su zelo contra los sofistas, se vió en la precision de fugarse de Paris para ponerse á cubierto de los bandidos del palacio real. Pasó algun tiempo errante de pueblo en pueblo hasta que volviendo en secreto á Paris

vino á mi casa cerca las cuatro de la mañana. Habiendole preguntado, como lo habia pasado durante su ausensia, me respondió: » casi siempre lo he pasado en casa de los Curas, » quienes me han tratado muy bien, aunque he estado poco » con cada uno para no exponerlos á los mismos peligros. El » último en cuya casa me hospedé, se me volvió sospechoso » quando observé que habiendo recibido una carta de Paris, » la abrió y leyó con un semblante que aumentó mis sospe- » chas. Casi asegurado, que trataba de mi, me resolví apro- » vechar la ocasion en que, habiendo salido el Cura á sus que- » haceres, entré en su cuarto y encontré la carta, concebida » en estos términos: *Querido amigo, se ha leido la carta de » Vd. en presencia de todo el club. Nos hemos admirado » al descubrir tanta filosofía en un Cura de lugar. Sosieguese » Vd., querido Cura; somos trescientos; señalamos las cabezas, » y estas caen. Aun no ha llegado el tiempo para la de que Vd. » nos habla. Cuidese Vd. solamente de tener preparada su gen- » te. Disponga Vd. sus feligreses para que executen las órde- » nes, que se le comunicarán á su tiempo.*" Esta carta, añade el Señor Royou, estaba firmada: *Dietrich, secretario.*

A las reflexîones que sugiere esta carta, solo añado, que el club de donde salió, habia mudado el lugar de sus sesiones, pues lo trasladaron al arrabal de San Honorato, en donde continuó, desconocido de la córte, hasta el momento de una de aquellas orgías, cuyo objeto enseñó al rey la suerte que le esperaba. El caso fué, que á continuacion de uno de aquellos convites que se hacen en nombre de la *hermandad*, todos los hermanos se punzaron el brazo y dexaron caer alguna sangre en sus vasos; todos bevieron de esta misma sangre, despues de haber gritado: *á la muerte de los reyes*, y este fue el último brindis de aquella comida *fraternal*. Ya esto manifiesta con bastante claridad quienes eran los sugetos que formaban aquella legion de los mil y docientos, cuyo establecimiento propuso á la convencion *Juan de Brie*, y cuyo objeto era esparcirse por los imperios para asesinar á todos los reyes del mundo. Del mismo modo la secta, baxo el nombre de hermandad, con el frenesí de su igualdad, con la natura-

leza de sus principios, con la sed de sangre que inspiraba *en sus juegos atroces* para desnaturalizar los corazones, se propuso formar los clubs de los trescientos *viejos de la montaña* y cambiar sus grandes actores en verdugos canibales. De este modo se explica por los misterios de la misma secta el gozo feróz de Marat, de Saint-Just, de Lebon, de Carrier, de Collot d'Herbois, y aquella serenidad aun mas feroz, que conservaban los sofistas de la revolucion en medio de los asesinatos y de los rios de sangre.

Pero Dios, que parece queria lavar las iniquidades de la Francia en aquellos rios de sangre, presentó al mundo un otro espectáculo de sus venganzas. Jesu-Cristo quedó sin altares en Francia, así como ya no hubo trono para los reyes. Los mismos que habian derribado el altar y el trono, conspiraron unos contra otros. Los intrusos, los deistas y los atéos habian degollado á los católicos, y *los intrusos, los deistas y los atéos* se dellaron unos á otros. Los constitucionales proscribieron á los realistas y los republicanos expatriaron á los constitucionales. Los demócratas de la rapublica *una é indivisible* acabaron con los demócratas de lo republica *confederada*. La faccion de la *Montaña* guillotinó á la faccion de la Gironda. La faccion de la Montaña se dividió en faccion de Hebert y de Marat, en faccion de Danton y de Chabot, en faccion de Cloots y de Chaumette, y en faccion de Robespierre que á todas las devoró, y que á su tiempo fue devorada por la faccion de Tallien y de Freron. Brissot, Gensonné, Guadet, Fauchet, Rabaud, Barbaroux y otros treinta fueron juzgados por Fouquier-Tinville del mismo modo que estos habian juzgado á Luis XVI. El mismo Fouquier-Tinville fue juzgado como él habia juzgado á Brissot. Pethion y Buzot, errantes por los bosques, murieron de hambre y fueron devorados por las fieras. Perrin murió cargado de cadenas; Condorcet se envenenó en la cárcel; Valage y Labat se dieron puñaladas; Carlota Corday mató á Marat; Robespierre fue guillotinado; sobrevive Sieyes para azote de la Francia. El infierno parece que fortalecia el reyno de su impiedad: pero el cielo para castigar á la Francia le dió, baxo el nombre de

directores, los cinco tiranos, ó *Pentarcas* (*d*), y su doble senado. Rewbel, Carnot, Barras, Letourneur, la Reveillere-Lepaux se apoderaron de sus exércitos, echaron á los diputados de su igualdad y de su libertad, lanzaron rayos sobre sus secciones, la apretaron con sus garras, y pusieron sobre su cuello un yugo de hierro. Todos temblaban á su presencia; pero ellos mismos se temian mutuamente, se recelaban y unos á otros se desterraron. Sobrevinieron nuevos tiranos y se reuniéron. Entonces los dioses que reinaban en Francia fueron los destierros, el susto, el terror y sus Pentarcas. Todo estaba en silencio; el espanto hacia que en aquel vasto imperio, ó en aquella vasta cárcel callasen veinte millones de esclavos baxo la vara de hierro de la Guiane, de Merlin ó de Rewbel, y en esto paró aquel pueblo, tantas veces proclamado *igual*, *libre y soberano*.

La secta continúa sus maquinaciones contra la propiedad y la sociedad.

Al través de esta serie de asesinatos, de facciones y de tiranos, parecerá que la secta habia perdido el hilo de sus maquinaciones; no es asi; ni siquiera ha dexado un solo instante de continuarlas. En aquellas circunstancias, mas que nunca, se valió de sus Pentarcas contra los sacerdotes y los nobles, y manifestó que el último de sus misterios conspiraba contra los mismos Pentarcas. Estos se esforzaron en vano para conservar un resto de sociedad y sostener su trono sobre las ruinas del de los Borbones, pues la secta no habia perdido de vista sus ulteriores proyectos. Ya habia resuelto que los escombros de los tronos y de toda sociedad civil habian de acabar con los escombros de la propiedad. Baxo el imperio de sus primeros legisladores aniquiló la propiedad de la Iglesia; luego desapareció la de los nobles que habian emigrado; los que quedaron en Francia vieron que se les confiscaron sus bienes, y poco despues los iniciados Brissard, Robespierre y los dos Julia-

(*d*) Pentarchia, Pentarchas, *palabras derivadas del griego, significan gobierno de cinco, ó cinco directores.*

nos dixeron que *ya habia llegado el tiempo de dar la muerte á la aristocracia mercantil como la habia dado á la noble.* Ya habian dicho en sus confidencias, como Weishaupt en sus misterios, que *era preciso destruir el negocianismo;.... que en donde habia muchos y grandes comerciantes, habia tambien muchos pícaros, y que la libertad no podia establecer su imperio* (*e*). De aqui se derivaron los robos y requisiciones, que han despojado á los ciudadanos y á los mercaderes, como á los nobles y á los eclesiásticos. Aun no fueron estos los últimos golpes que la secta queria dar á todas las propiedades para destruir todas las sociedades; leanse las proclamas que baxo el imperio de los Pentarcas dirigió la secta á los pueblos, y cuya execucion corria á cuenta de los iniciados Drouet, Babæuf y Lagnelot.

Extracto de la Proclama *al pueblo francés, hallada entre los papeles de* Babæuf.

» Pueblo de Francia, tu has vivido esclavo y por lo mismo infeliz, por el espacio de quince siglos. De seis años á esta parte respiras de algun modo con la esperanza de la independencia, de la felicidad y de la igualdad. Siempre y en todas partes se ha procurado entretener á los hombres con buenas palabras: pero nunca, ni en ninguna parte han logrado la cosa con las palabras que la significaban. Desde tiempo inmemorial se repite con hipocresía que *los hombres son iguales*, sin embargo desde tiempo inmemorial la mas monstruosa desigualdad oprime insolentemente al género humano. *Desde que hay sociedades civiles*, se ha reconocido sin disputa aquel derecho del hombre: pero hasta el dia nunca ha podido gozar de lo mismo que aquel derecho le concede. *La igualdad no ha sido otra cosa que una hermosa, pero esteril*

(*e*) *Véanse las piezas que se hallaron entre los papeles de Robespierre, y que se imprimieron por órden de la convencion, núm.* 43. 75. 89. 107.

ficcion de la ley. Hoy, quando la ha reclamado una voz mas enérgica, se nos responde: *Callad, miserables: pues la igualdad de hecho no es mas, que una chimera..... contentaos con la igualdad condicional.... Canalla ¿no sois todos iguales ante la ley? ¿Que quereis mas?* ..... ¡Que queremos mas! *Oid legisladores gobernantes, ricos y propietarios*, oid todos,

„ ¿*Todos somos iguales*? Este principio queda sin contestacion. Pues bien, *pretendemos vivir en adelante, y morir como hemos nacido. Queremos la igualdad real, ó la muerte.* Esto es lo que queremos, y esta igualdad real conseguiremos; cueste lo que costare. ¡*Infelices los que hallaremos entre ella y nosotros! ¡Desgraciados los que harán resistencia á una revolucion tan decidida! La revolucion francesa no es mas que la precursora de una revolucion mucho mayor, mas solemne, y que será la última*. . . Se nos pregunta: ¿qué queremos á mas de la igualdad de derechos? No solo queremos aquella igualdad copiada en la declaracion de los derechos del hombre y del ciudadano, sino que tambien la queremos en medio de nosotros y en nuestras mismas casas. A Todo nos someteremos para conseguirla, aunque sea hacer *tabla rasa. Perezcan, si es necesario, todas las artes, con tal que nos quede la igualdad real.* Legisladores, y gobernantes. . . . *propietarios* ricos y sin entrañas, sabed, que en vano tratais de neutralizar nuestra santa empresa, diciendo: *No hacen mas que reproducir esta ley agraria*, ya pedida muchas veces antes de ellos. ¡Calumniadores, callad quando os toca callar, y en el silencio de la confusion, oid nuestras pretensiones, dictadas por la naturaleza y establecidas sobre la justicia. *La ley agraria, ó el repartimiento de las tierras, fue el voto instantáneo de algunos soldados sin principios y de algunas colonias, mas mudas por su instinto que por la razon.* Nos encaminamos á una cosa algo mas sublime, y mas equitativa, esta es: *el bien comun, ó la comunidad de bienes. No queremos que haya propiedad individual de las tierras. . . . . la tierra no es de alguno. . . . . Reclamamos; queremos el goce comun de los bienes de la tierra; sus frutos son de todos.*—*En fin: desapareced irritantes distinciones de ricos y pobres, de grandes y pequeños, de amos y*

criados, de gobernantes y gobernados. No haya mas distincion entre los hombres que la edad y el sexo. (f).

Es cierto que los autores de esta proclama se han apresurado demasiado á extender estas máximas: pero ya se ve, que usaron del mismo lenguage que el Gerofante iluminado, y el *hombre-rey* de Weishaupt. Es cierto que la Francia en aquella época no estaba dispuesta, para acomodarse á esta última conspiracion: pero tambien es cierto, que se embiaban iniciados á hacer la descubierta; que la secta los embiaba para reconocer el terreno, y que sabia sacrificarlos siempre que se les frustraban sus planes. Pero si Babæuf murió víctima de sus misterios, aun viven sus cómplices; el terror que han inspirado sus legiones han acobardado á los jueces de *Drouet*, y á los mismos Pentarcas. Los iniciados esperaban ocasion mas favorable. Un descalabró solo despues de tantos resultados felices, de tantos atentados como se habian cometido contra la propiedad individual, despues de la espoliacion completa de las primeras clases, despues de haber robado á tantos ciudadanos, mercaderes y negociantes, despues de haber despojado y arruinado la nobleza y el clero; un solo descalabro, repito, no basta para persuadirnos, que no llegará el dia en que, considerándose la secta con fuerzas suficientes, reclamará aquella libertad y aquella igualdad *de hecho*, que harán que desaparezcan todas las distinciones de ricos y pobres, de grandes y pequeños, de amos y criados, y de gobernantes y gobernados.

Conspiracion contra las artes y las ciencias.

Nos lisongeábamos con que nuestras ciencias alejarian aquellos tiempos de barbarie, y la época de precisar á los hombres á ir errantes, formados en rancherías sin leyes y sin magistrados: pero las mismas ciencias, como ya lo hemos visto en los misterios, son los principios, segun la secta, de nuestras desgracias, y de la imaginaria esclavitud de nuestras socie-

(f) *Extracto de las piezas que se hallaron entre los papeles de* Babæuf, *impresos de órden de la asambléa.*

dades. (g) Si los hechos no lo demuestran; si tantos monumentos del arte, que se han destruido, casi en un momento, no manifiestan el concepto en que los jacobinos tienen á las producciones del ingenio; si aun hay algunos restos de pudor ó de veneracion aparente á las letras, no crean los lectores que los iniciados se avergüenzan de lo que han cometido con sus vandalicas *carmañolas*. El fuego y los aceros no han hecho mas que apresurar los progresos, que ya celebraban anticipadamente. No ha sido solamente *Babœuf* el que dixo: *Perezcan, si es necesario, todas las artes, con tal que nos quede la igualdad real.* Qualquiera sofista jacobino, por poca que sea su sinceridad, no dexará de repetir en sus confidencias lo mismo que dixeron sus legisladores en las tribunas: ¿De que sirven los colegios, las academias, y las bibliotecas? ¿Se necesita por ventura de tantos estudios y de tantos libros para adquirir la ciencia verdadera? *Aprendan los pueblos los derechos del hombre, y sabrán lo bastante* (h).

Ya se que nos hablan mucho de la magnificencia de aquel muséo y de aquel instituto con que la revolucion, parece, que quiere resucitar las artes y las ciencias: pero que acuda un sábio verdadero á este muséo, y ¿que descubrira? al mismo tiempo que verá el grande conjunto de latrocinios, pillages y robos, eregidos en trofeos, reflexionará y dirá: ¡con que estos hombres han sabido insultrar hasta la idea de toda propiedad, exponiendo al público con tanto fausto el fruto de sus rapiñas y de sus salteamientos! Despues de haber robado y destrozado en Francia los monumentos mas preciosos del arte, corrieron á robar los que tenian las naciones pacificas del Sam-

---

(g) *Véase el grado de* Regente iluminado.

(h) *No tengo presente qual de los legisladores se produxo de este modo desde la tribuna: pero á lo menos puedo asegurar, que este era el lenguage del sofista legislador* Rabaud de Saint-Etienne *en sus juntas, y que algunas veces dió motivo á contestaciones bastante acaloradas de algunos literatos, en particular de* Mr. Desilet, *ya al principio de la revolucion.*

bre, del Escalda, y del Tiber. Despues de haberse repartido entre sí el oro que han robado en su patria, presentan al público el espectáculo del que han robado á las naciones extrangeras por la que llaman patria. En este templo de las artes se presenta el cadáver de la difunta y asesinada *propiedad*, lo mismo que en la escuela de los iniciados, cuya intencion es, que no le sobreviva la *sociedad*.—Adelantemos. Este licéo nacional ¿ que fin y objeto puede tener para el geómetra *Laplace*, para el astrónomo *Lalande*, para el comentador del zodiaco *Dupui*, y para el historiador de los montes *Lametherie*, que consagran toda su ciencia á probar que *Dios no existe* ? He aqui como la secta se burla de sus propios trabajos. Ella sabe, que baxo el imperio del ateismo han de perecer la sociedad y la propiedad, las artes y las ciencias. Poco se le dá, que la mayor parte de los sábios se pare en el curso de los misterios; está satisfecha con que le presten sus servicios, en el grado en que se hallan, ó en que se páran. Ella tiene sus grados ulteriores; sabe, que del sofista y jacobino atéo nacen los jacobinos desorganizadores; vé á su prole en el licéo de los sofistas laboriosos atéos como en las legiones de Babæuf y de Drouet. Todos tienen sus principios, y todos son jacobinos. ¿ Que le importa pues, que desechen con desprecio este distado ? Sabe, que no son los nombres, sino los principios los que forman sus discipulos. Si de estos los hay que se páran en las primeras consecuencias, hay otros que descubren disposiciones para admitir las últimas. A aquellos se les detiene en los primeros grados, y á estos se les revelan los últimos misterios.

Progresion sensible de las maquinaciones y de las representaciones de los iniciados en la revolucion.

Poco se interesa la secta en que sus agentes sean sábios ó estupidos. Lo que le importa es que obren con arreglo á sus planes. En la revolucion francesa siempre ha sabido variar los papeles que habian de representar; ha sabido repartirles sus grados y dirigirles siempre al último término. Contra Dios tuvo á sus intrusos, á sus deistas, y á sus atéos. Se valió de los

primeros para derribar los altares católicos; de los segundos para derribar los de los calvinistas, luteranos, y de los que aun se tenian por cristianos; y de los terceros para derribarlos á todos, destruyendo todos los cultos.—Contra la monarquía tenia *la secta sus* Neckeristas, Fayeristas, Constitucionales, Girondinos, y Convencionales. Aquí la secta se valió de todos sus recursos, intrigas y táctica para variar, cambiar, y graduar á sus prosélitos para llegar á la última catástrofe. Aquí la historia descubre la fidelidad y exâctitud con que la secta cumplió su legislacion y preceptos. Sieyes dixo: *morirá el tirano.* Así llamaban á Luis XVI. Necker le prendió y lo entregó á la discrecion de los conjurados de la tercera clase de los legisladores. Lafayette, Bailly, y sus constituyentes le recibieron en este estado, y solo le dexaron un cetro destrozado, y su vestido de púrpura. Le abandonaron despues de haber enseñado al pueblo á que le trasladasen de Versalles á la *Gréve* (*), y de Varenne á las Tuyllerias. Aquí le dexaron rodeado de los bandidos armados de todos los chuzos de la rebelion. Brissot y sus Girondinos, siguiendo el camino que habia abierto Necker, y que habia allanado Lafayette ya no tenian mas que hacer sino dar el último empujon al trono; se lo dieron; lo destrozaron, y pasaron á Luis XVI. de las Tuyllerias á las torres del Temple. Aquí vinieron á prenderle los Robespierres, los Pethiones y los Marats, y le llevaron al cadalso. En toda esta serie de sediciones, de rebeliones y de traiciones hasta que se consumó el regicidio, descubro muchos y diferentes actores: pero tambien los descubro igualmente delinqüentes. Todo tiene su origen de las mismas maquinaciones de la igualdad y de la libertad. Todo ha salido de las mismas cavernas de la secta. Todo es igualmente jacobino.

Los mismos principios y la misma graduacion de los iniciados en los respectivos papeles que representaron, descubro en la conspiracion contra la propiedad y la sociedad. La constancia de la secta fue la misma para llegar al último objeto que se habia propuesto. Los sofistas irreligiosos de todas las

---

(*) *Plaza pública de París en que se executan los suplicios.*

clases despojáron al clero; los sofistas populares embidiosos despojáron á la nobleza; los sofistas bandidos despojáron á los ciudadanos comerciantes y á los ricos; los sofistas conquistadores hicieron ostentacion de los despojos de las naciones, y los sofistas atéos rompieron el último vínculo de la sociedad. Cada uno de estos por sí, solo habia admitido en parte los últimos misterios de la secta: pero los sofistas salteadores los admitieron en su totalidad. Estos no quieren reconocer propiedad en la iglesia, no quieren que la tengan los nobles, que la tengan los ciudadanos, ni que nadie la tenga. En virtud de su igualdad, ninguno ha de ser dueño de la tierra, y todos lo han de ser de sus frutos. Ateniéndose á la libertad, Condorcet no quiere obedecer á Dios, Brissot no quiere obedecer á los reyes, Babœuf no quiere obedecer á la república, ni á los magistrados, ni á ningun gobernante. Y si preguntamos, ¿de dónde han salido todos estos hombres iguales y libres? No hay otra respuesta sino que han salido de la misma caberna de los jacobinos; todos han sido educados en el licéo de los sofistas, y en las lógias de los misterios, y todos son hijos de Rousseau, de Voltaire, de los Venerables de Kadosch y del Espartaco de Baviera.

Con estos delitos y atentados contra Dios, contra los reyes, y hasta contra las repúblicas y últimos restos de la sociedad, todo en la revolucion francesa manifiesta que la secta, insistiendo en sus principios, dirige á todos sus discipulos é iniciados y á todos los malvados de todos los grados ácia el último término de sus conspiraciones y de sus votos. Aun no ha podido lograr todos sus intentos, y esperamos que nunca los logrará: pero que calcúle el lector, si puede, todos los delitos y todos los desastres, que ya ha visto la Francia, y con esto le será fácil preveer los que aun está meditando. Nadie olvide, que los mismos iniciados han dicho: *que la revolucion francesa no es más que la precursora de una revolucion mayor y mucho mas solemne.* Paraque las naciones estén sobre el aviso, quiero manifestarles en el último carácter de esta revolucion, que á todas, sin excepcion, les amenaza con las mismas desgracias, que ya ha experimentado la Francia.

La secta ha dicho en el secreto de sus misterios, que sus proyectos no se limitan á un solo pueblo, sino que á todos los tiene por objeto. Alegaré hechos, y el lector verá que estos nos prometen lo mismo sobre la extension y universalidad de la conspiracion, que lo que dice el código de la secta.

CAPITULO XIII.

Universalidad de los resultados de la secta, explicada por la generalidad de sus maquinaciones.

Resultados de los Jacobinos.

El mas asombroso, y por desgracia el mas incontestable de todos los fenómenos de la revolucion francesa, es la rapidez de sus conquistas en una gran parte de Europa y con las quales amenazaba absorber á todo el mundo. Lo que mas admira es la facilidad con que los exércitos revolucionarios han enarbolado su bandera tricolor, y plantado el arbol de su igualdad y libertad desorganizadoras en la Saboya, en la Bélgica, en la Holanda, en las riberas del Rin, en la Suiza, mas allá de los Alpes, en el Piamonte, en el Milanés, y aun en la misma Roma(*). Para explicar estos tristes resultados no permitiré que se señoree de mi la preocupacion. Me guardaré muy bien de atribuir todas estas conquistas y victorias al influxo y misterios de la secta; reconozco que algunas se deben al genio, al valor y al carácter de un pueblo zeloso del honor de los combates y terrible en sus choques, que en estos últimos tiempos se ha entusiasmado en sus trabajos de la guerra en nombre de una libertad ilusoria, asi como en otros tiempos se

(*) Si el autor de estas Memorias las hubiese escrito en este año, ¡quantas cosas habria podido decir relativas á las traiciones que hemos visto en nuestra España en estos seis años!... No faltará pluma que transmita á la posteridad los progresos que ha hecho el jacobinismo entre nosotros.

habia entusiasmado en los campos de Marte en favor de su monarquía. Convengo en que la revolucion debe una gran parte de sus triunfos á algunos de sus xefes, dignos por su valor y talentos de haber sostenido otra causa mejor. Si les corresponde alguna gloria por haber manifestado en esta guerra la valentía que los distingue, permitiré que los soldados franceses y sus xefes se coronen de laureles que rodeen su gorro colorado. Les dexo su gloria y los remordimientos con que la han adquirido, haciendo por unos viles jacobinos y por sus tiranos Pentarcas lo que sus fieles y valientes antepasados hicieron por Henrique IV, y Luis XIV.

Singularidad de estos resultados

Es indisputable, que en esta inmensa extension de conquistas hay una gran parte, y tal vez la mayor, cuyos resultados no nos permiten buscar su origen en los prodigios del valor. Hemos visto xefes sin experiencia y sin mérito, que han desconcertado la sabiduría y medidas de los héroes mas consumados en la ciencia militar. Hemos visto hordas carmañolas y guerreros que contaban pocos dias de milicia, que han entrado triunfantes en unas provincias, en las quales no habian podido penetrar con toda su disciplina las legiones austriacas, húngaras y prusianas, instruidas en el manejo de las armas, y educadas en los campos del honor por generales los mas celebrados. A pesar del arte de los Vaubans, y de los Cohorn, las ciudadelas han abierto sus puertas solo con presentarse estos nuevos vencedores, y quando se han visto precisados á recurrir á las armas, con una sola victoria, ó con una sola derrota han conquistado paises, que habrian costado veinte combates y largas campañas á los Marlberough y á los Turennas. Un nuevo prodigio hizo que los héroes jacobinos, fuesen acogidos como hermanos en los pueblos vencidos, y que sus legiones se multiplicasen allí mismo en donde qualesquiera otras habrian sido aniquiladas. Impusieron el mas duro de todos los yugos; las concusiones, devastaciones, sacrilegios y el trastorno de las leyes divinas y humanas señalaron todas sus mar-

chas. La muchedumbre los recibia con tales aclamaciones y arrebatamientos, como si hubiesen sido sus libertadores.

Causa general de estos resultados.

Lo que acabamos de referir son unos prodigios que en vano el historiador buscaria su explicacion en los exércitos visibles de la revolucion. Para desenvolver este misterio debo decir resueltamente, que la secta y sus maquinaciones, y las legiones de sus emisarios secretos precedian en todas las expediciones á los exércitos y á sus rayos. La secta ya habia formado la opinion quando embió á sus *Pichegrus* y sus *Buonapartes*. Los medios estaban expeditos y dentro de las fortalezas se hallaban los traidores que habian de abrir sus puertas. Habia traidores en los exércitos enemigos y los habia en los consejos de los príncipes para hacer abortar todos los planes. Sus clubs subterráneos, sus lógias, sus sociedades corresponsales, sus periódicos, y sus apóstoles propagandistas habian dispuesto al populacho y allanado los caminos. Tiempo llegará en que cada nacion formará la historia de sus respectivos acontecimientos; en ella se descubrirán las traiciones de las quales han sido víctimas; se manifestarán los nombres de los iniciados que habrán sido castigados, y se harán patentes las precauciones que se han visto precisadas á tomar para evitar sus maquinaciones. Para descubrir el origen de todos estos males, quiero subir á aquel tiempo en que la revolucion francesa empezó á manifestarse.

Manifiesto embiado por el Grande Oriente *de Paris.* —

Los iniciados de la libertad é igualdad revolucionarias se habian refugiado en las lógias mazónicas. Al principio de la revolucion, del centro de estas lógias de Francia, que era el *Grande Oriente* de Paris, y en cierta manera el segundo areopago de Weishaupt, salió un Manifiesto, que se dirigió *á todas las lógias mazónicas y á todos los directorios*, con el encargo de hacer de él el uso correspondiente á cerca de

los hermanos dispersos por Europa. En virtud de este manifiesto y en fuerza de la *fraternidad*, » Se intimó á todas las lógias á *confederarse, á unir sus esfuerzos para la conservacion de la revolucion, á hacerle en todas partes partidarios, amigos y protectores*; á propagar la llama, suscitar el espíritu, excitar el zelo y el fervor en todas partes y por todos los medios que están en su poder. " No se puede dudar de la realidad de este manifiesto, pues fué embiado á Inglaterra, cuyas lógias, generalmente hablando, eran las que estaban ménos dispuestas al intento de los conjurados. El mismo manifiesto se embió particularmente á Alemania, y el Emperador Josef II. recibió un exemplar, firmado: *Felipe de Orleans* (a).

Efecto de este Manifiesto y concurso de los autores jacobinos.

Ningun edicto de los príncipes ha sido en alguna ocasion mas eficaz. Luego que el de la secta llegó á las lógias, todos sus periodistas empezaron á celebrar la revolucion y sus principios, y todos los escritores se conformaron con aquellos. En Holanda un tal *Paulus* publicó sus tratados sobre la igualdad; en Inglaterra *Payne* publicó sus *derechos del hombre*; en Alemania *Campe* dió á luz su *ciudadano frances*; *Filon Knigge* se disponia á terminar su carrera excediéndose á sí mismo con la publicacion de su *profesion de fe política* (b); la Italia tenia á *Gosani*; y todas las naciones su patrono del *pueblo soberano*. Estas y otras mil producciones incendiarias del mismo género se distribuian con profusion entre el populacho, y llegaban clandestinamente hasta las chozas. Pero todos estos no eran

(a) *Aviso importante de Hoffmann tomo I. secc.* 19.

(b) *Solo con este escrito seria fácil probar, que si Filon Knigge se separó en la realidad de la órden de los iluminados, á lo ménos continuó en propagar sus principios. El que desee una prueba mas evidente la hallará en su elogio histórico, que compuso el apologista de Robespierre, este es, el célebre Jacobino Jorge Federico Rebmann. Véase su escrito titúlado* Schildwachte (*centinela*) *tomo I. art. Knigge y art. Francia. pág.* 89.

mas que los medios generales de la secta. Los que no hacen caso de la opinion ó error público se burlan de estos recursos revolucionarios: pero los grandes conjurados saben aprovecharse de ellos. El título de *ciudadano frances* fue desde entónces para ellos el de la mayor nobleza. Con este título recompensaron á *Campe*, á *Tomás Payne*, á *Cramer*, y á quantos se han distinguido por sus producciones incendiarias. Convidaron del fondo de Alemania y asalariaron hasta á los mas viles escritorcillos, pero todos iluminados fanáticos, como lo eran *Nimis*, *Dorsch*, y *Blau*, para que en París, y baxo su direccion, fuesen redactores de los periódicos que destinaban para llevar á la otra parte del Rin el entusiasmo de su revolucion. Se rodearon de *Leuchsenring*, de *Rebmann*, y de *Hoffmann*, (distinto en todo del otro *Hoffmann* autor del *Aviso importante*, enemigo declarado de todos los revolucionarios, en particular de los iluminados) y de los demas discípulos de Weishaupt, que habian acudido á aquella capital para tramar las traiciones, que habian de facilitar y extender sus conquistas por aquellos paises, en donde ya los otros iniciados iban formando la opinion. Conocian tan bien los efectos de esta sobre los pueblos, que para lograrla por medio de sus propagandistas, por sus periodistas, y por sus escritores, tenian ya al primer año de sus incursiones *treinta millones* del tesoro público, á los quales se deben añadir *veinte y un millones*, que en el último año entraron en las cuentas de sus gastos, que todos se hacian para facilitar los mismos medios y allanar los caminos á sus exércitos.

Manejos, que prepararon las victorias de sus exércitos en Alemania.

En efecto; sigamos estos exércitos y combinemos su marcha con la de la secta propagadora, y con los movimientos de sus apóstoles. Sigamoslos en la Alemania, en la Belgica, en Holanda, en España y en todas sus conquistas, y miremos si la revolucion debe ménos á los exércitos subterráneos que á las legiones y á los rayos de aquellos héroes carmañolas. El general *Custine*, que por sus conquistas se presentaba con tanto orgu-

llo, era justamente el que podia prometerse ménos éxito, por quanto no tenia intrepidez ni aquellos talentos que caracterizan á los grandes capitanes; sin embargo en su primera campaña revolucionaria admiró á la Europa con la toma de Espira, de Worms y principalmente de Maguncia: pero que sepa la Europa en donde se prepararon estas conquistas, y á la admiracion sucederá la mas justa indignacion contra el club de los traidores, iniciados de Weishaupt. Condorcet, Bonneville y Fouchet habian distribuido en departamentos la correspondencia de sus propagandistas; Strasburgo fue el centro que reunia los iniciados franceses con los de Alamania. En esta parte del Rin y en la misma Strasburgo se distinguieron los xefes de las lógias iluminadas *Stamm* y aquel *Hermann* cuyo nombre de guerra era *Hierophilo*, miéntras esperaba que la Alsacia con mas justo título le daria el sobrenombre de *Guillotinador*, lo mismo que á *Dietrich* su cofrade en el iluminismo. A la otra parte de las fronteras estaban los iniciados corresponsales por Worms y Espira, el ministro de Calvino *Endemann*; el síndico *Peterzon*, ó bien el *Belisario* de Weishaupt; el canónigo *Schweckard*, su *cirilo de Alexandria*; *Kæhler*, su *Zenon de Tarso*; *Janson*, su *Lucio de Apuleya*; *Hüllen*, su *Virgilio*; el canónigo *Wincklemann*, y sobre todos *Bæhmer*, profesor en Worms. Estos iniciados estaban en perfecta inteligencia con el club de Maguncia, esto es, con aquellos mismos á quienes estaba confiada de un modo especial la defensa de esta ciudad, que eran *Eickenmayer* coronel de ingenieros, *Metternich*, *Benzel*, *Kolborn*, *Vedekind*, *Blau*, *Haufer*, *Fórster*, *Haupt y Nimis*. Siento mucho verme en la precision de manchar las páginas de esta historia con unos nombres tan asquerosos: pero es preciso presentar las pruebas, y entre estas entra la manifestacion de los nombres de los mas viles conjurados, los que por otra parte ya son bastante conocidos. (c)

Ya habia mucho tiempo que todos estos iniciados se ocupaban en someter á los jacobinos Maguncia, y toda la ribera del Rin; en disponer á los ciudadanos y á los paisanos á la

---

(c) *Hoffmann* Aviso importante *secc.* 15.

revolucion, valiéndose incesantemente de elogios por medio de sus emisarios, El edecan de *Custine*, que se hizo su historiador, refiere, que luego que este entró en campaña, puso su confianza en aquel *Stamm*, famoso prosélito de Strasburgo. Bien presto *una diputacion de los principales iluminados convidó á* Custine *á penetrar en el pais*, asegurándole *que llenaria los deseos del mayor número de los habitantes*. Añadieron, *que si desconfiaba de los medios para vencer las dificultades aparentes, le podian asegurar, que ellos y sus amigos tenian bastante poder para prometerle, que se vencerian todos los estorbos*. Añadieron, *que ellos eran los órganos de una sociedad numerosa, en nombre de la qual le prometieron todos sus sacrificios y la plenitud de su zelo para contribuir al logro de un éxito feliz*. (d). Al frente de esta diputacion brillaba sobre todos el iniciado *Bæhmer*, quien con su cofrade *Stamm* se hicieron los principales confidentes del general. Estos, auxiliados de todos los hermanos diputados, dirigieron todos los movimientos del exército carmañola, y les entregaron la plaza de Worms. Despues querian llevarlo á Maguncia: pero *Custine* no se atrevia á la empresa. Insistieron los diputados y aun le precisaron, y resolviéndose al fin, se presentó su exército á la vista de aquel baluarte de Alemania. Al solo aspecto de sus murallas volvió á atemorizarse *Custine*: pero luego le reanimaron los hermanos, asegurándole el éxito y dictándole la intimacion que habia de hacer al general *Gimnich*. La respuesta que este le dió, le hacia pensar en retirarse, aun ántes de haber comenzado el ataque: pero á la siguiente noche una carta de los hermanos de Maguncia cambió su inquietud en confianza. Esta carta se dirigió al hermano iluminado *Bæhmer*, y en ella se le decia, que *el amigo que poseia la confianza del comandante estaba decidido á valerse de todos los medios para persuadirle que era imposible defender la plaza*; que *los hermanos habian persuadido lo mismo al vecindario*, y que bastaba añadir *nuevas amenazas* á la primera intimacion. *Custine*, obedeciendo á este impulso, tomó el tono de un vencedor, que se disponia á

(d) *Memorias de Custine, tomo I pag. 46 y 47.*

dar un asalto general, y que entregaria la ciudad al pillage y á todo el furor de la soldadesca. El iniciado *amigo*, que era aquel *Eickenmayer*, coronel de ingenieros, que era dueño de la confianza del comandante *Gimnich*, y el *Baron de Stein*, embiado de la Prusia, unieron sus votos para demostrar en el consejo la imaginaria imposibilidad de resistir á un enemigo, que ni siquiera tenia medios para atacar, y que estaba del todo resuelto á retirarse por poco que se le hubiese resistido. Entre tanto los otros iniciados consternaban á los ciudadanos. El valiente capitan *Audujar* con sus mil y cien Austriacos resistian á toda capitulacion: pero ya estaba firmada. *Custine* con un exército, que solo se componia de diez y ocho mil hombres, y sin artillería de batir; *Custine*, que temia qué una fuga precipitada no bastaria para cubrir su retirada, se vió dueño de una plaza, sin disparar un tiro, y quando el solo aspecto de sus murallas le habian atemorizado. De este modo se conquistaban las ciudades en donde dominaba la secta (e).

Despues de esta conquista puede el historiador seguir los pasos de *Custine*, y sus sucesores quando marchaban contra Fancfort, y encontrará cerca de esta ciudad el principado de *Isemburgo*. Aquí descubrirá el modo con que la secta sabe proteger á sus iniciados. En los alrededores de este principado lo habian talado todo los exércitos carmañolas: pero estos respetaron á *Isemburgo*. El caso es, que el iluminado *Pitsch* era presidente del consejo de los hermanos de este principado. Este consejo comunicaba á aquel exército todas las instrucciones de que necesitaba para dirigir su marcha; y transformado de este modo *Isemburgo* en un santuario que mereció ser respetado de los mismos salteadores, nadie se le acercó ni siquiera para el pillage. Pero sucedió, no sé porque motivo, que el consejo iluminado con su presidente *Pitsch* desaparecieron, y desde este momento cambió la escena; se talaron todas las fertiles campiñas de Isemburgo, por quanto ya no tenia pro-

---

(e) *El mismo, tomo I. pag. 92 y siguientes. Véase la historia de la revoluc. por Tantin-Desordoars, ciudadano frances, tomo I. lib. 2. n. 24. &c.*

tectores contra los males de los carmañolas (f).

Conspiracion para la república cis-renana.

Los exércitos tienen sus vicisitudes, y el de los carmañolas fue echado de Maguncia. No por esto se alteró la union entre los hermanos, y los nuevos servicios que iba haciendo la secta proporcionaban á la revolucion ulteriores progresos. Algunos de los iniciados, que habian sido tan fieles á *Custine*, se ausentaron por algun tiempo de Maguncia: pero volvieron á entrar en esta ciudad, y otros pasaron á París, en donde fueron muy bien acogidos. Aquí combinaron con los pentarcas los medios para reconquistar aquella ciudad, cuyos muros parecian poco accesibles á todos los *Custines* de la revolucion. Pero la Europa supo con admiracion, que Maguncia y quanto habian perdido los exércitos revolucionarios en esta parte de Rin, habia sido reconquistado. Al principio se le dió á este territorio el nombre de república *cis renana*: pero poco despues pasó á ser un simple departamento de la república parisiense. Todo esto fue obra de los discípulos de la secta *Metternich*, *Bæhmer*, *Hoffmann*, *Dorsch* y *Rebmann*, á quienes recompensó la misma secta, porque con su arte de las lógias de Weishaupt habian logrado lo que los pentarcas no podian esperar de sus héroes. A *Mettenich* le hicieron comisario directorial de Friburgo; á *Hoffmann* receptor general del Rin, cada uno con el sueldo de cincuenta mil libras, y á *Rebmann* le hicieron primer juez *cis-renano*. A estos conjurados se unieron el iluminado *Kempis* consegero intimo del elector de Colonia, y demás cofrades del iluminismo el profesor *Gerhard*, el abogado *Watterfal*, y el artista *Conrad*; y para que todo el mundo sepa con que sugetos se hacen las revoluciones, nombraré al Sastre *Brizen*, al remendón *Théissen*, al droguero *Flügel*, al peluquero *Broches*, y al tabernero *Rhodius* (g).

(f) *Apéndice* al destino de la franc-mazonería *pág.* 17 *y Memorias &c.*

(g) *Memorias sobre Maguncia.*

Conspiracion que entregó la Belgica á los jacobinos. 1792.

Otras nuevas maquinaciones de la secta llamará nuestra atencion ácia Alemania. Por ahora nos detendremos en mirar á *Dumoutier* que triunfa en Verdun del héroe estacionario, y que con un vuelo pasa á posesionarse de la Belgica. Dexemos en un abismo insondable aquellas maquinaciones que le concedieron mas tiempo para reunir sus legiones extraviadas del que necesitaba el exército victorioso para llegar á las murallas de Paris y libertar á Luis XVI. Guardemonos principalmente de asociar el Duque regente de Bruswick á los iniciados de Weishaupt, pues sé que los detesta, y sé tambien que Federico Guillermo III. ha sabido demostrar con rasgos de valor, que si ha podido ser objeto de la burla de otra especie de iluminismo, ha sido franco y leal en la guerra que ha hecho á los jacobinos desorganizadores: pero ello es, que los consejos se subordinaron á los consejos. *Bischofs-Werder* se hallaba entonces en Berlin; *Luchesini* tenia sus inteligencias; habia iniciados en los tribunales; su influencia era muy poderosa, pues la secta ya habia dicho: *Que ella era mas fuerte con sus tribunales que con el mismo principe.* Dexando que el tiempo resuelva el enigma de ver á un exército que se retira, al mismo tiempo en que todo el mundo esperaba la noticia de sus últimos triunfos, paremonos á rasgar á lo ménos en parte el velo que no nos dexaba ver sino al héroe de *Gemmappes* en *Dumourier*, señor de la Belgica. Tampoco se ha de creer que fuesen todos suyos los laureles que le coronaban. Los iniciados conspiradores han hecho, sin comparacion, mas por él que sus exércitos, y Londres tuvo mas influxo en su conquista de los Paises baxos de Austria, que Gemmappes.

La secta tenia sus lógias en el Brabante, y *Van der Noot*, que se hallaba en su secreto, les ofreció toda su proteccion. Ya sabía el aspecto con que los hermanos presentarian la revolucion francesa para que el pueblo la desease. Tambien sabia de que lógias habian salido aquellas proclamas con que la asambléa de Paris conbidaba á los pueblos á tomar posesion

de la igualdad y libertad revolucionarias. *Van der Noot* se hallaba entonces en Londres con el nombre de *Gobelscroix*, y en calidad de emisario del club de Paris entendia en otras maquinaciones con *Chauvelin*, *Perigord d'Autun*, *Noel*, *Bomet* y otros ocho iniciados encargados de revolucionar la Inglaterra. *Van der Noot* tenia confidentes á quienes él no conocia, pero que le conocian; se le escapó el secreto, y se descubrió el misterio, como paso á referir. Una gran parte de Belgas, á pesar de sus altercaciones y de la guerra que tenian con Josef II. en nada pensaba ménos que en someterse al yugo de la revolucion francesa: pero tambien la secta tenia sus partidarios. Estos se valieron de todos los artificios para persuadir á aquel pueblo, que el único medio para recobrar sus privilegios era, unirse á los franceses. » Yo conocia estas dis» posiciones, decia Van der Noot á sus confidentes, y ape» nas supimos lo que habia pasado entre el Duque de Bruns» wisk y Dumourier quando idmediatamente escrivimos á Pa» ris y al exército. El correo nos traxo el proyecto de la cam» paña y una copia del manifiesto, que Dumourier habia de » publicar al entrar en los Paises Baxos. A este lo he visto im» preso con el plan, que Custine habia seguido en sus exâc» ciones por Alemania. Ya preví, que haria inútiles todos » los esfuerzos de nuestra gente, y que solo serviria para reu» nir los Belgas contra la Francia, en lugar de que si se que» rïan seguir mis ideas, segun los conocimientos que yo te» nia de este pueblo y de sus disposiciones, me atrevia á ase» gurar, que cooperaria á las invasiones y que estas ten» drian los mas felices éxitos. Habiendome entonces combida» do Chauvelin y Noel, extendí y embié inmediatamente á Paris » el plan que se habia de seguir, y la proclama que se habia » de publicar segun los conocimientos locales y experiencia que » yo tenia. Todo se adoptó inmediatamente. Dumourier ni si» quiera cambió una sola palabra del manifiesto que yo habia » embiado á *Portman Square*. Ganado el pueblo por nuestros » agentes y por este manifiesto, se entregó á nosotros y la Flan» des fue conquistada." El lector no debe exigir, que yo le nombre los sugetos á quienes se hicieron estas confiden-

cias: pero le puedo asegurar que llegaron á noticia de unos ministros, cuya sabiduria sufrió por algun tiempo en Londres á Van der Noot, á Noel y demas cómplices suyos, observandolos siempre, hasta que los embiaron á conspirar á otra parte y á tramar los medios para ganar los pueblos con fingidas promesas, ya que temian sus exércitos.

Conspiracion que les entregó la Holanda.

A la conquista de la Bélgica se siguió la de la Holanda, y aquí principalmente se pasmó la Europa al ver que tantas fortalezas formidables abrieron por si mismas las puertas á los vencedores carmañolas. Pero tambien es preciso aquí baxar á los subterráneos de la secta para descifrar el enigma de sus triofeos. Weishaupt ya desde el año de 1781 tenia sus apóstoles en Holanda (h); estós no solo proporcionaban sumas inmensas á los iluminados de la Alemania, sino que les iban proporcionando los mayores triunfos. Ya el Stathouder ha experimentado su habilidad en aumentar las facciones y las sediciones. La revolucion francesa aumentó la esperanza de los iniciados, y estos redoblaron sus esfuerzos, y el Brabante ya se habia entregado por segunda vez á los jacobinos. En vista de esto los ingleses se reunieron para sostener á lo ménos la libertad de esta república, su antigua aliada: pero fueron inútiles sus esfuerzos, pues la Holanda no quiso gozar mas de aquella libertad, que caracteriza al ciudadano, sino que quiso la que exîgian los jacobinos. La lograron; los hermanos de París dieron la ley á Amsterdam; se burlaron de sus riquezas; se destruyó su comercio; perdió sus colonias; dexó de tener representacion entre las potencias, y pasó á ser la primera esclava baxo el yugo de los pentarcas franceses. Poco se les dió que llegase Pichegrú; la república ya le habia llamado con todos sus votos, y los defensores da la verdadera libertad ya pensaban en retirarse, pues el pais que protegian estaba lleno de emboscadas y de conspiraciones, que todas se dirigian contra ellos y en favor de la revolucion. La secta en

(h) *Escritos originales, relacion de Filon.*

Amsterdam no tenia ménos de quarenta clubs, y cada uno de estos contaba con cerca de docientos revolucionarios. De los escogidos de estos clubs se habia formado la junta central de comision, y la oficina de la correspondencia con los hermanos del interior y de afuera de la república. Sobre todos estos y á imitacion de los areopagitas de Weishaupt estaba el supremo consejo, compuesto de los iniciados consumados, y de varios xefes cuyas resoluciones se embiaban á los hermanos dispersos. Sugetos, que, como empleados debian trabajar en favor de la causa pública, se introduxeron en aquellos clubs, en calidad de asociados, para averiguar las maquinaciones: pero los escudriñadores de Weishaupt, que en Amsterdam como en Munich, sabian cambiar de lenguage, se burlaron de ellos, y habiéndolos conocido, solo les permitió el espectáculo de admitirlos á sus primeros clubs, reservando los otros para los que, despues de las pruebas mas rigurosas, manifestaron una total adhesion á la igualdad y libertad jacobinas.

Leyde tenia sus diputados en el club central, y tanto los clubs como los hermanos eran, en proporcion, mas en número, y aun mas facciosos que los de Amsterdam. Los iniciados de Utrecht excedian á los unos y á los otros en el genio revolucionario. Si la vigilancia del gobierno, y la proxîmidad de los exércitos los echó de sus clubs, sus xefes se reunieron en las casas de campo, y las deliberaciones que aquí tuvieron aumentaron la conspiracion del areopago de Amsterdam. Parecia que Roterdam se mantenia neutral: pero ya se sabe que la neutralidad es un jacobinismo que solo espera el momento favorable para decidirse. El ministro é iniciado *Mareux* apenas ya contaba en Nearden una quarta parte de ciudadanos que resistiese á su apostolado. El comisario *Aiglam* no permitia que en Harlem hubiese ni siquiera un ciudadano que no estuviese adherido á los iniciados de Amsterdam (i).

Los iniciados de la convencion, para dirigir la marcha de estos facciosos y de todos los hermanos repartidos en las otras

(i) *Extracto de una memoria secreta sobre el estado de la Holanda, pocos meses ántes de la invasion.*

ciudades de Holanda, tenian en Amsterdam un ministro secreto, que era el iniciado *Malabar*, y este tenia por comisarios á los llamados *L'Arscheveque y Aiglam*. Malabar, que habia merecido la confianza de los facciosos que se iban disponiendo á hacer traicion á su patria, y que tambien habia merecido *la* de Pichegrú que la debia conquistar, solo se descubria en el areopago de los conjurados, y aquí dictó sus decretos. L'Archeveque y Fresine eran los intermedios por los quales se comunicaban los resultados al xefe de los conquistadores. Aiglam en Amsterdam y en Harlem era el intendente de los arsenales subterráneos, de donde los hermanos podian tomar *las* armas en el momemto convenido. Si para esto necesitaban de la proteccion de los magistrados, contaban con un tal *Dede-He*, que era iniciado y *Burgomaestre* (primer magistrado) á un mismo tiempo. Para acudir á los gastos de la revolucion tenian, principalmente en las casas de comercio, á los contadores de *Texier*, de *Condere* y de *Rottereau*, y contaban tambien con los tesoros y ardor revolucionario del judio *Sportas*. Entre los clubistas se distinguian los iniciados *Gulcher y Lapeau*, como entre sus armeros á *Latour* y P . : . Tambien necesitaban los conjurados de aquellos entusiastas, tan queridos del populacho, cuya elocuencia poseen. En Amsterdam, tanto como en Maguncia y Paris eran sus oradores de plaza *Termarche*, *Lekain*, *Müllner*, *Schneider* y otros muchos. Calcularon sus fuerzas y hallaron que no baxaban de 400 hombres, todos dispuestos á reunirse para marchar al frente del exército carmañola, y poner entre dos fuegos al exército de los aliados, ó de las legiones que habian perseverado fieles á su constitucion y á su xefe. Solo les faltaba un general capaz de dirigirlos: pero los hermanos de Paris suplieron esta falta embiandoles su general *Eustache*.

En este estado se hallaba esta conspiracion tan bien tramada, quando la descubrió la sabiduria del duque de York y del ministro inglés. Sus agentes la manifestaron al gobierno holandés, y este hizo captura de Malabar, que era el héroe de los misterios, de [illegible] de Flezine, de otros treinta conjurados, y del nombrado general Eustache. Con esto respirá-

ron los verdaderos ciudadanos y pensaron haberse librado de aquel azote jacobino. Pero ya los magistrados han llegado á conocer hasta que punto llega la audacia de la secta. Con públicos edictos se prohibieron las juntas de los clubs, baxo de qualquiera pretexto: pero los iniciados tambien publicaron los suyos con que descaradamente se opusieron á la ley. Con estos edictos convidaron á sus proselitos á armarse, y á sacrificar su vida antes que abandonar los clubs. En vista de esto el general inglés pidió, que le remitiesen los iniciados presos para asegurar sus personas: pero fué en vano. La secta tuvo bastante poder para lograr que el ministro de los estados unidos reclamase la persona de Eustache, baxo el pretexto de que era americano. Los otros fueron juzgados, y se les condenó á destierro precisamente en unas ciudades, que podian llamarse los puestos avanzados y por las quales ya estaba avisado el exército jacobino que habia de entrar. En efecto, Nimega, Utrecht, Willelmstadt, Breda, Gorcum, Bergopzoom, y Amsterdam fueron tomadas como lo habia sido Maguncia. Si su vencedor no tiene otros títulos á sus laureles, puede decir tan bien como Custine y Dumourier: *he venido, he visto, y he vencido*, porque en lugar de hallar soldados contra quienes habia de pelear, solo halló iniciados á quienes abrazar(k).

Medios secretos de sus conquistas en España.

Es preciso descubrir otros medios de que se valió la secta par lograr sus triunfos en España. El valiente *Ricardo* recordó á los españoles su antiguo valor. Amenazó de que trataria á los jacobinos, hechos prisioneros, del mismo modo que los exércitos de los rebeldes franceses tratarian á los emigrados que harian prisioneros: pero *l' aqua tophana* quitó la vida á este intrépido enemigo de la secta. Las fortalezas españolas, al acercarse aquellas legiones, abrieron sus puertas con la misma facilidad que las habian abierto las de Holanda. Pero *Reddeleon* (*) se resolvió á señalar precio á sus traiciones, y ven-

(k) *Allí mismo.*

(*) *Es el apellido de la secta: su nombre verdadero era.*

dió el castillo de *Figueras*, que es el baluarte de los Españoles por un millon de libras. Como la secta no necesitaba de comprar traidores á precio tan alto, le entregó en Paris su millon en *vâles*, que solo valian 480 libras. Se quexó de esta poquedad, y para recompensarle sus servicios, le guillotinaron. Su traicion puso la España á discrecion de los carmañolas, y se vió en la precision de comprar la paz. Estos se la vendieron para algun tiempo, y todo indica que habia bastantes hermanos en Madrid para confiarles el establecimiento de su igualdad y libertad (*).

Proyectos de la secta en Portugal.

Los iniciados de la secta aun no se atrevian á estallar en Portugal: pero, podrá ser, que algun dia descubra la corte la correspondencia que se encontró entre los papeles del brabanzon *Segre*. A este propagandista le habian asegurado en las cárceles de Lisboa: pero acordandose sus cofrades de que un verdadero proselito debe quitarse la vida antes que manifestar sus complices, lo que el mismo tenia muy presente, trataron de introducir un colchón, avisandole que en él iba escondida una navaja de barbero. Poco tardó en hallarle nadando en su sangre, sobre el mismo colchón. Se supo, que sus maquinaciones se dirigian, como todas las de la secta, á tras-

---

Andrés de Torres, *gobernador del Castillo de S. Fernando de Figueras.*

(*) *El tiempo ya los ha ido descubriendo: pero estos con el medio millon de esclavos del jacobinismo, que yacen por esos campos de la religiosa y fiel España, manifestarán á la posteridad que los Españoles del siglo XIX. no han degenerado de sus avuelos. Mientras estoy escribiendo esto, recibo noticia de que ya se han prendido á muchos espurios españoles, que querian reengendrarnos á lo jacobino. Toda la Nacion espera con impaciencia el exterminio de estos agentes de Napoleon. ¡Quando llegará el momento tan deseado en que nos veamos libres de estas viboras!......*

tornar el estado y acabar con toda la familia real. Se añade, que entre los papeles de este conjurado se halló una correspondencia seguida con *el Príncipe de la Paz* (*); que sabiendo el ministro de España que *Segre* estaba preso, se apresuró á reclamarlo: pero que el de Portugal respondió: ya que Dios ha preservado á este reyno del mayor peligro á que nunca ha estado expuesto, su magestad fidelísima se reserva tratar este negocio con su magestad católica. Pero aunque hubiesen constado todas estas circunstancias, poco se habria adelantado. ¿Quién ignora los recursos de los iniciados? Estos algunas veces solicitan de los ministros comisiones políticas; y contando con su proteccion continúan las maquinaciones que les ha encargado la secta. Basta haber manifestado, que ella conspiraba en Portugal del mismo modo, que segun las noticias públicas, conspiraba en Turin y en Nápoles. Respetemos los secretos de las cortes, que han ocultado todos los pormenores, y apuntemos solamente

La de Napoles.

Esta corte mandó formar proceso á los reos; ya se habian adquirido todas las pruebas, y por órden de su soberano las habia reunido y extendido un magistrado de un mérito y probidad tan conocida, que Luis XVI le tenia destinado al mi-

(*) *Esta cita fué el único motibo con que se prohibió la introduccion y circulacion de estas* Memorias. *El tiempo ya ha descubierto que Godoy ha seguido otras correspondencias, que han sido tan fatales á la Nacion. Si en aquella época se hubiesen hecho las correspondientes averiguaciones, es de creer, que se habrian evitado muchos males. Pero los que han visto el ningun efecto que produxo la representacion, que nuestro Monarca Fernando VII. hizo en 1807., quando aun era Príncipe de Asturias, á su Padre Cárlos IV. no se admirará de que no se tratase aquel negocio con la debida seriedad. — Lea el curioso esta representacion, que se imprimió en Valencia en la oficina de José de Orga año 1808.*

nisterio de policía de París. Este era el Señor Rey. Su resultado descubrió principalmente el error de muchos *Grandes*, quienes no sabian, que tras de las maquinaciones á que se prestaban contra la familia real, habia otras de las quales ellos habian de ser víctimas. No obstante el Rey y la Reyna de Nápoles mas han querido demostrar su clemencia con los principales cómplices y conservarles la vida en las cárceles, que embiarlos al cadalso despues de un juicio público. Pero las circunstancias, que la política pensó que debia ocultar en las tinieblas, no han dexado de manifestar la intencion general de los conjurados.

Proyectos de la secta en toda Italia, y en los exércitos de los Príncipes.

La secta, siempre llena de proyectos se encaminaba con pasos mas triunfantes ácia Milan, Venecia y Roma. Sus exércitos entraron en Italia con *Buonaparte*, aun mas desprovistos de los medios ordinarios para conseguir victorias, que los de Custine en Alemania: pero vió numerosas legiones que se alistaron á sus banderas y aumentaron su tren militar. Exceptuándo solamente á Mantua, todas las orillas del Pó estaban ya dispuestas á la revolucion como las del Rin. Si aun fuese necesario explicar la facilidad de estos triunfos, bastaría acordarse de los apóstoles, que Weishaupt habia embiado á aquellos paises, y de los resultados que le prometia Knigge, y con que se felicitaba el iniciado Zimmermann. Las lógias mazónicas de Italia estaban iniciadas en los últimos misterios como las de Alemania, y con esto ya se vé, que los triumfos de Buonaparte en nada son superiores á los de Custine en Maguncia. Si fuese necesario explicar como el valor del príncipe Cárlos y de todos sus soldados se paralizó en cierta manera á presencia de los carmañolas, y como toda la superioridad de los puestos se volvió inutil, á pesar de la sabiduria de este príncipe, que era digno de mandar á héroes, bastaria decir, que hasta el ayudante general *Fischer* fue acusado de que cada mes recibia de los pentarcas mil luises, y que como verdadero iniciado acudió al *patet exitus* de la secta,

envenenandose, para no verse en la precision de declarar el número y calidad de sus cómplices. Y tambien bastaria decir, que la secta ya habia distribuido sus discipulos tanto en los exércitos como en los tribunales para que la auxiliasen con sus traiciones quando llegase el tiempo del decretado trastorno.

Proyectos de la secta en Roma.

Es preciso manifestar lo que atraxo á Roma los exércitos revolucionarios. En esta ciudad siquiera no habia apariencias de resistencia, que se hubiesen de vencer. Aqui un Pontifice octogenario solo levantaba las manos al cielo para pedir la paz y hacer felices á los fieles de quienes era el padre comun. Aqui todas las virtudes y todos los sacrificios, exceptuando unicamente el de la fe, solicitaban en su favor el respeto y la admiracion hasta de los corazones mas bárbaros. Lo sabia *Buonapante*, y aparentó que queria tener parte en esta veneracion: pero Pio VI. era el Sumo Pontifice de la Religion de Jesu-Christo, que la secta habia jurado aplastar, y Roma era el centro de la misma Religion. Ya desde el principio de la revolucion los iniciados habian manifestado sus resoluciones por lo relativo á Roma y á su Pontífice. He visto á *Cerutti* que insultó con el mayor descaro al secretario del Nuncio del Papa, diciendole en tono de lástima, pero con un gozo en todo impío: *Guardad bien á vuestro Papa; guardad bien al que teneis en el dia, pues os digo anticipadamente, y os lo aseguro, que ya no tendreis otro* (*). Este imaginario Profeta no sabia que compareceria antes que Pio VI. al tribunal de Dios, quien á pesar de todo el furor del jacobinismo, y de tantas otras persecuciones de la Iglesia, estará siempre con ella hasta la consumacion de los siglos y en el dia conserva la cátedra de Pedro con la eleccion de Pio VII.. — Aunque murió Cerutti, dexó los iniciados de *Kadosch*, quienes habian

(*) *Cerutti fué muy corto habiendolas solamente con el secretario del Nuncio. Los jacobinos en Cádiz tuvieron mas valentia; pues expelieron de España al mismo Nuncio.*

jurado igual odio á los Papas que á los reyes. Dexó todos aquellos hermanos, que ya tanto tiempo habia, preparaban los caminos y los pretextos al exército de los impíos. Roma, ya habia mucho tiempo, que era el objeto comun de todas las maquinaciones, y el punto de reunion de los iniciados de toda denominacion. A pesar de todos los anatemas, los discípulos de Cagliostro habian vuelto á abrir sus lógias mazóincas. Los iluminados de Suecia, Aviñon y Lion formaron en la misma Roma un colegio el mas secreto y al mismo tiempo el mas monstruoso y que llegó á ser el tribunal mas terrible para los reyes; él tuvo valor para decir, que ya les habia llegado su turno; él nombraba los verdugos, y él mismo embiaba los puñales ó los venenos (1).

Tambien habia en Roma iluminados de Weishaupt, formados por su apostol Zimmermann. En una palabra; el Dios de Roma era contra quien conspiraban todos aquellos iniciados, que se habian reunido para socabar su santuario. De tal modo habian urdido sus tramas, que lograron que entrasen en su conspiracion hasta los representantes de los reyes. Mientras bamboleaba en Madrid el trono del Rey de España, decian los papeles públicos, que su embaxador en Roma, el Señor A.... aplaudia á los carmañolas que iban á volcar el del Papa. Ya Buonaparte habia embiados su lugar-tenientes. Su triunfo en Roma no tenia otro obstáculo sino la vergüenza: pero supieron deshacerse de él para olvidarse hasta de las apariencias del

(1) *Si el historiador del asesinato de Gustavo, en la seccion 4. no ha probado del todo la existencia de este tribunal, á lo ménos es cierto, que estos iluminados tenian en Roma hermanos muy poderosos. Consta esto de que habiendo mandado el Nuncio de Aviñon al iuminado* Pernetti *y á sus iniciados, que saliesen del condado dentro de un mes, los de Roma, habiendolo llegado á saber, lograron (ó tal vez fingieron) una contra órden. Pero se siguió este negocio en Roma, y la declaracion de un iniciado lo puso en tal mal estado, que los hermanos de Aviñon no las tenian todas seguras: pero lograron salir del susto con los progresos que iba haciendo la revolucion.*

respeto que se debe al derecho de las naciones, y para llenar de amargura el corazon de un Pontífice octogenario. Estos bárbaros triunfos costaron muchas lágrimas de compasion y de respeto á todas las personas honradas y sensibles: pero los jacobinos saltaban de gozo y sus pentarcas celebraron esta conquista, la mas humillante, como si hubiese sido la victoria de Brenno en el capitolio. Aun les faltaba otro triunfo, que mucho tiempo habia que lo esperaban en sus misterios; triunfo que debia cumplir los votos que habia hecho la venganza en las cabernas de los iniciados templarios, de rosa-cruz, y de Kádosch, y para conseguirlo se señaló el momento fatal, que habia de acabar con los

Caballeros de Malta.

Temiendo que la justa indignacion de los caballeros de Malta revelase los secretos de la secta, su cruz fue mucho tiempo el título para *excluirlos de las lógias mazónicas.* Pero con un artificio mejor combinado lográron, que su valentia fuese ménos temible. Para no mirarlos en lo sucesivo como á enemigos, resolvieron hacer de sus cofrades caballeros de la órden, y posesionarse por este medio de la isla, que en vano habrian sitiado todas sus escuadras. Sabian que ya habia muchos falsos hermanos en la órden, con estos introduxeron á otros, y contando con *Dolomieu*, *Bosrédon* y el cobarde *Hompèsch*, se resolvieron atacar la isla. Presentóse Buonaparte y entendiéndose los iniciados sitiadores con los iniciados *sitiados*, abrieron estos á quellos las puertas, aun ántes de las apariencias de un sitio. Siempre se verifica que los misterios de la secta son mas terribles que toda la artillería. He aquí á Napoleon hecho el héroe de Malta, quien para aumentar sus triunfos se hizo á la vela para Alexandría. Aquí tambien le estaban esperando sus cofrades, y la Puerta Otomana llegó á saber quanto apreciaban los revolucionarios los *ricos diamantes robados* á la corona, y el oro que con tanta profusion derramaban en la capital para adormecer al Divan, y conquistar durante este sueño las provincias mas distantes de la capital. La secta supo aprovecharse de aquella letárgica neutralidad para introducir sus apóstoles por las partes del Africa y del Asia hasta penetrar en su seno.

Progresos de la secta en Constantinopla y en todo el Levante.

La secta debia valerse de todas las precauciones para introducir en Constantinopla sus propagandistas, y los que ella destinaba para aquellas misiones debian ser escogidos y dotados de talentos en nada vulgares. Para estender el imperio de la igualdad y libertad entre todas aquellas naciones, acostumbradas desde tanto tiempo al código de la *media luna*, ó de la cuchilla, necesitaba la secta de unos sugetos que estuviesen bien impuestos en las costumbres, lenguas, intereses y relaciones diversas de aquellos pueblos. Todos estos conocimientos hallaron los hermanos en un escrito titulado: *Cuadro del imperio Otomano*, produccion del caballero *Mouradgea d'Hohson*, griego de nacimiento, que habia sido internuncio y despues embaxador de Suecia en la Puerta Otomana. Al principio se manifestó poco inclinado á su causa: pero las Memorias que tengo en mi poder aseguran, que los caudales y pensiones, de que disponia la junta de salud pública, vencieron al fin aquella resistencia. Este caballero *d'Hohson* de vuelta á Constantinopla se puso al frente de los apóstoles jacobinos del Levante; entre estos encontró con todas las disposiciones á *Mr. Ruffin*, quien habiendo estudiado las lenguas en París, estuvo asociado al *Baron de Tott* en la Criméa, y despues á la embaxada de Francia en Constantinopla, de donde pasó á la oficina de Marina en Versalles, y últimamente habia sido profesor de lenguas orientales en el colegio real. Al principio no manifestó disposiciones para hacer traicion á la causa de los reyes á quienes debia su educacion y sus decoraciones de caballero de S. Miguel: pero con el tiempo se olvidó de quanto debia á sus bienhechores y en Constantinopla se hizo co-apostol jacobino de *Mouradgea*. Este y *Ruffin* seduxeron á *Lesseps*, y los tres dirigieron á otros agentes subalternos, que despues se ocuparon en seducir al pueblo de Constinopla. Otros se esparcieron por el Asia, viajaron á la Persia, y á la India; y otros con los *Derechos del hombre* corrian todas las escalas del Levante al mismo tiempo que los mas versados en los misterios enseñaron desde el Nilo á la corte Otomana lo caro que le costaria el no

haber tomado á tiempo las correspondientes precauciones contra la secta (m).

En Africa.

Ya babia mucho tiempo, y aun pocos años ántes de la revolucion, que los turcos aborrecian tanto las lógias mazonicas, como el Levante habia aborrecido por el espacio de tantos siglos la secta de Manés. La Puerta Otomana no habria permitido en Gerusalen á un solo religioso, si no hubiese sabido que su conducta constante era la de no admitir á la visita de los santos lugares á algun sugeto tenido por franc-mazon. No solo esto; sino que entre las cortes de Francia y de Turquía habia un convenio, en cuya virtud el prelado de los religiosos que viven en aquellos dominios, podia y debia expeler de las escalas del Levante á qualquiera consul francés que hubiese erigido una lógia mazónica. Sé de un religioso que en el dia se halla en Lóndres y que ha pasado siete años en aquella mision, que el uso de esta autoridad no carecia de exemplar. La revolucion abolió esta precaucion y algunas otras; atravesaron los propagandistas el mediterráneo con sus imaginarios *derechos del hombre*; hallaron como hermanos á los comerciantes franceses, quienes baxo el pretexto de hallar amigos en todas partes, se habian hecho iniciar en los misterios, y no tenian necesidad de lógias para reconocerse. El éxito que tuvieron en Francia los hermanos iguales y libres inflamó el zelo de los hermanos iguales y libres de Africa, y solo por el modo con que los pentarcas han publicado la llegada de Buonaparte al Gran Cairo facilmente se descubre lo que anticipadamente habian hecho los emisarios en favor del conquistador de Egipto. Si no llegó á ser víctima de los mismos pentarcas, cuya embidia sacrificó á Pichegrú, y si mas feliz que *Brueys* no encontró en su ruta á algun *Nelson*, habria podido pasar á la India en donde le estaban esperando sus cofrades quienes hacen circular, (*) traducidos en la lengua del

---

(m) *Memorias sobre los jacobinos de Constantinopla.*

(*) *No es regular que en la* Isla de Elba, *á la qual se le*

Malabar, y otras de aquellos paises los *derechos del hombre igual y libre, y del pueblo legislador y soberano.* El general ingles, que conquistó á Pondichery, encontró en sus imprentas los caractéres de que se valieron los propagandistas para esparcir entre aquellos pueblos el código de la secta y todas sus producciones revolucionarias.

En América.

Las legiones triunfantes, transportadas como la peste sobre las alas de los vientos, penetraron hasta América. Aquí se hicieron tambien sus apóstoles, y enseñando á los *negros* aquellos mismos derechos que tenian sancionados, han transformado la Guadalupe y la Isla de Santo Domingo en un vasto desierto, y en sepulcro de sus propietarios. En el norte y en un pueblo aun naciente hallaron tantos hermanos, que Filadelfia y Boston se han horrorizado al ver, que *su constitucion se ha cambiado con la del gran club.* (n) Si sus apóstoles en el dia se ven preciados á ocultarse, no por eso dexa de haber allí un gran número que compone aquellas sociedades secretas, que mientras esperan la llegada de los jacobinos franceses, embian á los jacobinos de Irlanda sus contribuciones para auxiliar en Europa la revolucion, que con tantas ansias desean en América. (o) Las victorias, que aun medita la secta se estenderán por aquel hemisferio del mismo modo que se han extendido por el nuestro (*), y los Estados-Unidos llegarán á

---

ha confinado, halle escuadra que le lleve al Indostan *á coger el fruto de las tareas de sus propagandistas.*

(n) *Carta del Boston al autor de estas* Memorias.

(o) *Véase el parte que dió el Lord Castelragh sobre la Irlanda núm* 14. *pag.* 111.

(*) *A esta causa se deben atribuir los alborotos de las Américas españolas. Se sabe que, de la España europea y de las provincias del Boston han emigrado apóstoles, que valiéndose de la ocasion que les ofrecia la guerra, que hemos sostenido, han propagado el jacobinismo, y van inundando de sangre aquellas vastas regiones.*

saber, que sus repúblicas no están mas esentas de la grande conspiracion que las monarquías de Europa. Los triunfos, que ya han conseguido los sectarios en Ginebra, Venecia, Holanda y Génova ya han manifestado, que el objeto de sus maquinaciones jacobinas no son solamente los reyes. Ya es tiempo de que sepa el mundo, que tanto las monarquías como las repúblicas se han de reengendrar segun los principios de la secta, y que ésta ningun gobierno respetará sino el que ella misma establezca.

En la Suiza.

En vano los cantones helvéticos olvidaron de algun modo la dignidad y valentía de sus antepasados. Insensibles á la humillacion de sus hermanos en Aix, á la matanza de sus legiones en París y á la violacion de los tratados mas solemnes, hasta de su territorio, en vano se resignaron á soportar toda esta larga série de ultrages, que unos cónsules imperiosos querian sazonar con premesas de una paz fraternal y constante. Promesas que las ha repetido la secta cada vez que sus exércitos se han ocupado en introducir en otras partes el estrago y la desolacion: pero promesas tambien que aun quando estos exércitos no pisaban la Suiza, supieron frustrar los iniciados, que habia en sus montañas. Weishaupt tenia discipulos, y los nuevos iluminados que se habian formado en la universidad de Gottinga, y que de contínuo iban llegando, seguian todos sus misterios y maquinaciones. *Fehr*, cura de Nidau, y despues de Bugg, se correspondia con los hermanos de Alemania, y miraba con complacencia, que llegaba el momento en que la constitucion de los *derechos del hombre* iba á recompensar su zelo, haciendole xefe del canton de Argau, que habia adoptado la revolucion (p). Al frente de las lógias, ó de los clubs, Lucerna tenia á *Pfiffer*, Berna á *Weiss*, y Basiléa al tribuno *Ochs*. Los artificios de los jacobinos introduxeron en el gran consejo de Berna á noventa y dos iniciados suyos. El pentarca *Rewbel* embió desde París en calidad

(p) *Notas sobre la Suiza.*

de auxîliares á *Mainhaud*, *Mangourit y Guyot*. En la Suiza, como en Holanda y Maguncia, los conciliabulos, y las correspondencias allanaban el camino á los exércitos. La suerte de la Suiza y la gloria de los conquistadores habian de ser las mismas (q).

En Suecia.

No obstante, y á pesar de todos los votos y juramentos de la secta, aun habia monarquías en Europa: pero exceptuando solamente al Rey de Dinamarca que observaba una neutralidad demasiadamente útil al objeto de los hermanos paraque estos se revolviesen entonces á destronarle, ¿ qué soberano habia en Europa que no se viese en la precision de sofocar alguna de sus conspiraciones? *Gustavo* III. de Suecia murió á manos de *Ankastrom*. Este acababa de llegar del gran club de París; y los mismos que quieren aislar este delito nos hablan de iniciados que dixeron anticipadamente, que *Gustavo seria asesinado, y que ya lo sabia toda la Europa* (r). ¿ Quienes, pues, eran estos sugetos, tan bien instruidos en toda la Europa, sino los iniciados, á quienes la secta no habia ocultado sus últimas resoluciones contra un príncipe, del qual no esperaba lentitud ni retrogradacion en los combates que iba á dar á los enemigos del trono? Los escritores, que sospechan que el duque de Sudermánia tuvo parte en aquel asesinato, se apoyan en que era gran maestre de las lógias de Suecia, como Felipe de Orleans lo era de las francesas, y aun insisten en la multitud y en lo horrible de los misterios de los mazones iluminados, esparcidos por la Suecia (s). ¿ No es esto decir que Ankastrom solo fué instrumento de la secta, que recompensó su regicidio, erigiendole estátuas en el club de los jacobinos?.... Luego diré como los iniciados sabian este atentado, y tambien se verà como lo anunciaron anticipadamente, con

---

(q) *Véase la historia de esta revolucion, escrita por Mr. Mallet du pan.*

(r) *Historia del asesinato de Gustavo, secc. 4.*

(s) *allí mismo.*

bastante claridad, hasta en las gazetas: pero por ahora pasemos á ver como la secta trasladó sus maquinaciones desde Stockolmo à San-Petersburgo.

En Rusia.

En vano la Emperatriz de Rusia, despues de la muerte de Luis XVI. exîgió de los franceses, que entonces se hallaban en sus dominios, el juramento de adherir al legítimo heredero de los Borbones, y de renunciar á toda liga con la Francia, hasta que se hubiese restablecido aquel trono. Esta precaucion no impidió que permaneciesen en Rusia todos los iniciados, á quienes ya la secta habia enseñado à burlarse de los juramentos (1); ellos prestaron el juramento de fidelidad al trono de Francia para derribar con mas seguridad el de Rusia. Aqui tenian los conjurados á su frente à un tal *Genet*, que antes habia sido agente de la corte de Versalles, y despues de los jacobinos. El zelo con que cumplia su comision ya llenaba à Petersburgo de clubs compuestos de aquellos sugetos, que no teniendo domicilio en su patria, van á representar todos los papeles de su industria en las capitales extrangeras. Peluqueros, cocineros, lacayos, fallidos, maestros de lengua francesa, mozos de cordel, ganapanes, y otros de esta raléa, se iban preparando para la revolucion de los chuzos. Los mas fervorosos y los que al mismo tiempo eran los mas astutos, tenian su conciliabulo en el mismo palacio del caballero *Carlos*

---

(1) *Es cierto que los apóstoles de Knigge habian extendido su mision en Curlandia y Livonia; á lo ménos he oido referir á un ruso, que uno de aquellos grandes iniciados presidia en una academia de Moskow, que se componia de hijos de nobles. Parecia que el Maestro daba una excelente instruccion, quando poco á poco se descubrió que los derechos del hombre iluminado por el jacobinismo entraban en gran parte en las liciones secretas que daba Ello fue preciso despedirle para enseñar á los discipulos los principios de la religion y de la sociedad.*

Whitworth embaxador de Inglaterra. Aqui se reunian todos los meses baxo los auspicios de tres domésticos franceses, que los iniciados habian recomendado á su excelencia como que eran unos sugetos beneméritos. La voz pública, al fin, y el mismo señor Whitworth delataron este club al ministro de policía. Las declaraciones, que se tomaron á estos dignos iniciados, y los papeles que se hallaron escondidos èn lugares los mas reservados, manifestaron que esta asociacion se habia formado sobre el plan y con el objeto de la secta. En Roma la protegía un embaxador del Rey de España. En San-Petersburgo tenia parte en sus secretos el Señor de *Bossi*, secretario de legacia y encargado de negocios del Rey de Cerdeña. Los iniciados descubiertos fueron castigados segun las leyes de Rúsia, y la calidad diplomática de *Bossi* lo eximió por algun tiempo de la infamia de haber sido echado como lo habian sido los demás: pero á penas subió al trono el Czar Pablo quando le mandó, que saliese de Petersburgo en el término preciso de veinte y quatro horas y quanto antes de todo el imperio (u).

En Polonia.

No insistiré mucho en las empresas de la secta en Polonia. Entre sus apostoles podria hacer mencion de *Bonneau*, á quien los rusos embiaron á la Siberia y de *Daveyrier* artifice de los procesos verbales en favor de *Lafayette*, el qual fue de scubierto en Copenhague con el aparente encargo de compras de trigo, quando su mision real era la de visitar a los hermanos de Polonia y de Rusia, accelerar las maquinaciones, y atentar contra la vida de conde de Artois, enocasion de su viage, como lo hicieron despues los hermanos de Alemania con Luis XVIII. Tambien podria hacer mencion de los compañeros de este *Daveyrier*, y nombrar á un cierto *Lamarre*, á aquel *Castalla* que despues fué preso con *Semonville*, y á quienes embargaron todos los tesoros que habian de comprár para la revolucion á los ministros de Constantinopla:

(u) *Extracto de una Memoria sobre la Russia.*

pero para dar á conocer la multitud de misioneros que la secta mantenia en Polonia, basta hacer mencion del discurso de *Cambon*, tesorero de la revolucion, quien declaró, que los hermanos de Warsovia costaban ya á la Francia mas de sesenta millones. Con esta declaracion ya se ve como empleaba la secta las rentas públicas; se cuidába muy poco de pagar en Francia las deudas de lo interior; dexando al cuidado de sus exércitos visibles el vivir de las contribuciones que sacaban del enemigo: pero pagaba con profusion los exércitos invisibles de sus misioneros, ó agentes subterráneos, que preparaban los caminos á sus triunfos. Tambien se descubre aquí el gran interés con que miraban su revolucion en el Vístula. En efecto; los jacobinos, dueños de aquellos paises, tenian en grande apuro á las tres potencias mas temibles de la coalicion de los príncipes, cuyas fuerzas se debilitaban con esta diversion. Con esto la igualdad y libertad se introducian con mas facilidad en toda la Rusia, y los hermanos que tenian en Austria y Prusia, se manifestaban cada dia mas insolentes. Ya parecia que llegaba el tiempo en que se iban à cumplir todos los votos de la secta; *Kosciusko* habia puesto en insurreccion à Warsovia, Wilna, y Lublin; el Obispo de esta última ciudad y varios nobles habian muerto en los patíbulos; el infeliz *Poniatowski* habia intentado en vano dar à aquella revolucion un progreso ménos feróz; llegaron los últimos dias para Polonia, y perdió su rey y su independencía. El objeto que me he propuesto no es llamar à juicio y hacer cargos à las potencias que se repartieron las provincias de aquel reyno, sino manifestar que la secta en todas partes es conspiradora. La Alemania, en donde tuvieron su orígen los iniciados mas profundos, le es deudora de muchas pérdidas y desastres; y aun no han llegado al término las maquinaciones que le preparan los iniciados

En Austria.

Josef II. habia tenido tiempo para reconocer su deplorable política. Ya se lamentaba al considerar su filosofismo y su detestable conducta, que vexando la fidelidad de los braban-

zones y faltando á los tratados mas solemnes, hacia que se desesperasen unos vasallos, dignos de mejor suerte, quando el manifiesto del *Grande Oriente* le descubrió otros errores que habia cometido protegiendo las lógias mazónicas. Si he de dar crédito á la relacion de *Kleiner*, ó al extracto que de ella hizo un caballero digno de fe, debo decir, que entónces Josef *II* encargó al mismo *Kleiner* que se introduxese en las lógias mazónicas, á fin de averiguar por este conducto los mas profundos misterios de la secta. Vió que los de los iniciados suecos tenian absolutamente el mismo objeto que los de Weishaupt, y que las lógias mazónicas servian de asilo á los unos y á los otros. Sé de una persona que tenia con él frecuentes conferencias, que Josef II se manifestó sobremanera irritado al considerar, que le habian engañado de un modo tan extraño unos sugetos, á quienes habia favorecido; y que principalmente se irritó, quando llegó á conocer, que *en lugar de escoger por sí mismo á los que habia de emplear en los oficios públicos, habian sido en efecto iniciados de la secta de los iluminados los que habian dirigido las elecciones*. Declaró publicamente, que en los franc-mazones solamente descubria *un cuerpo de estafadores y de truhanes*. Atribuyó á los franc-mazones consumados la mayor parte de los robos que se habian hecho en el tesoro del estado, y estaba resuelto á excluirlos de todos los empleos civiles y militares. Se indignó sobremanera al ver que componian un segundo imperio dentro del mismo imperio: *imperium in imperio*. Desde entónces habia seguido todos los movimientos de su indignacion si no hubiese llegado á saber que entre los mazones tenía muchos vasallos honrados y fieles, aun de los que él mas estimaba como era el príncipe *Lichtenstein*: pero logró que la mayor parte de estos abandonasen las lógias. Aun se ocupaba Josef en la destruccion de la mazonería y en desprenderse de los errores á que le habia inducido su filosofismo, quando una muerte prematura puso fin á su reynado.

Su sucesor Leopoldo, deseando saber las maquinaciones que se tramaban en sus nuevos estados y quales eran las fuerzas de la secta, se informó de varios sugetos, pero mas en particular de *Hoffman*. En efecto, ninguno podia darle instruc-

ciones tan *exâctas* sobre el particular como este sábio. El habia recibido cartas de los mismos iniciados, llenas de elogios que le tributaba la secta, y que le combidaban á que *consagrára su pluma* á la causa de la revolucion: pero al mismo tiempo otros mazones, *avergonzados de haberse dexado seducir por los iluminados, le revelaron secretos muy importantes*, y le ofrecieron trabajar con él para descubrir la secta. Estos le escribieron: " Que Mirabeau habia declarado á sus confidentes, " *que él tenia en Alemania una correspondencia muy extendida,* " *pero en ninguna parte mas interesante que en Viena.* Que el " sistema de la revolucion abrasaba á todo el mundo, y que la " Francia solo era el teatro escogido para la primera explo- " sion. Que los propagandistas seducian á los pueblos en to- " das las zonas, y que los emisarios estaban repartidos por las " cuatro partes del mundo y principalmente en las capitales;... " que tenian adherentes y procuraban fortificarse especialmen- " te en Viena y en los estados austriacos.—El mismo Hoffmann " en 1791. habia leido, y otras muchas personas, dos cartas, " una de París, y la otra de Strasburgo, que señalaban con " cifras los nombres de siete comisarios de la propaganda, es- " tablecidos en Viena, y á los quales se habian de dirigir otros " comisarios nuevos, tanto para cobrar el sueldo de sus tareas, " como para tomar los correspondientes consejos relativos á su " objeto.... Habia visto muchas de aquellas gazetas clandes- " tinas, que saliendo de Viena cada semana, atestadas de " anécdotas contra la corte, y de principios y raciocinios con- " tra el gobierno, iban á introducir todo el veneno del jacobi- " nismo en las ciudades y pueblos del imperio y en los pai- " ses extrangeros, siendo de advertir, que los que las recibian " nunca se habian subscrito, ni jamás se les pidió cosa algu- " na por el porte, ó por la subscripcion. El mismo *Hoffmann* " habia hecho que llegasen al gobierno algunas de dichas ga- " zetas. Él manifestó el objeto de los viages que el iluminado " *Campe* hacia á París, y las relaciones que tenia con Orleans " y Mirabeau. Tambien sabia con *cierta ciencia* los proyectos " del Mirabeau aleman (este es *Mauvillon*) el iniciado reclu- " tador de Mirabeau, el mismo que en una carta, que se in-

» terceptó y se conserva en los archivos de Brunswick, escri-
» bia al iluminado *Cuhn* de esta manera: *Los negocios de la re-
» volucion van siempre mejor en Francia; espero que dentro po-
» cos años prenderá esta llama en todas partes, y que el in-
» cendio será general; entónces nuestra órden podrá hacer gran-
» des cosas.* (v)

» El Señor Hoffmann sabia, que este Mauvillon habia for-
» mado un plan muy detallado para revolucionar toda la Ale-
» mania; que este, que se habia embiado á la mayor parte de
» las lógias mazónicas y á todos los clubs del iluminismo, cir-
» culaba entre los emisarios y propagandistas, que ya se ocu-
» paban del todo en sublevar al pueblo en los puestos avan-
» zados y en todas las fronteras de Alemania." (x) Al mismo tiempo que este zeloso ciudadano descubria á Leopoldo las intrigas de la secta, tenia correspondencia con el Señor Zimmermann de Berna, igualmente respetado de los sàbios y amado de los buenos, que aborrecido de los jacobinos iluminados, cuyos misterios sabia, y cuyas maquinaciones descubria à la sociedad. El Señor Zimmermann por su parte extendia para el mismo emperador una Memoria muy interesante en la qual proponia los medios para atajar los progresos de la revolucion (y). Pero al mismo tiempo sabian los jacobinos todo el odio que les tenia Leopoldo. Sabian, que el principal autor del tratado de Pilnitz no les era ménos temible que Gustavo, y *se resolvieron á manifestar, que ni el mismo se opondria impunemente á sus maquinaciones.* (z) Al mismo tiempo que estos dos soberanos hacian sus preparativos, el rey de Prusia habia llamado de Viena á su embaxador, que lo era el Baron de *Jacobi Kloest*, á quien los hermanos miraban como propicio á su causa. El conde de *Haugwits*, entónces mas decidido por el tra-

---

(v) *Carta de Junio de 1791.*

(x) *Extracto de la seccion 19. del* Aviso importante *de Hoffman. tomo I.*

(y) *Véase en la* Eudemonia *tomo 6. núm. 2. la carta de Hoffmann.*

(z) *Aviso importante.*

tado de Pilnitz, debia ocupar el puesto de Jacobi. Esta noticia la publicaron los iniciados noveleros de Strasburgo con la nota siguiente: » De aqui vaticinarán los políticos, » que la union, que se ha establecido entre las dos córtes, se» rá consolidada. A lo ménos es cierto, que conviene hacer » que lo crean los franceses: pero en los países despóticos; » *en los países en donde la suerte de muchos millones de hom-* » *bres depende de un pedazo de masa, ó de la ruptura de* » *una pequeña vena, ya no se puede contar sobre cosa alguna.* » Aun quando se supiese, que la córte de Prusia procede de » buena fe con la de Austria, lo que es muy dificil creer; ó » que la de Austria procede de buena fe con la de Berlin, lo » que es aun mas increible, *solo se necesitaría una indiges-* » *tion, ó una gota de sangre extravasada para romper esta* » *brillante union.*" Esta nota del núm. 53 del correo de Strasburgo está con la data *art. Viena 26 de Febrero de 1792.* Leopoldo murió envenenado el primero de Marzo siguiente, y Gustavo fué asesinado la noche del 15 al 16 del mismo mes (*a*).

El primer cuidado del jóven emperador, sucesor de Leopoldo, fué despedir á todos los cocineros italianos, para alejar de su persona á los que habian dado á su padre el veneno, conocido baxo el nombre de *caldo de Napoles.* Francisco II. heredero de los sentimientos de Leopoldo, en favor de la coalicion, no se contentó con manifestar su zelo contra la secta, con el valor que demostró en los exércitos, sino que para atacar al iluminismo hasta en sus subterráneos, hizo proponer en 1794. á la dieta de Ratisbona la supresion de todas las sociedades secretas, de *Mazónes*, de *Rosa-Cruz* y *de iluminados de toda especie.* En este primer consejo del imperio germánico habia iluminados zelosos, y estos opusieron las intrigas á la demanda del Emperador. Pretendieron dar á entender que los cuerpos de estos iluminados solo eran pequeñas asociaciones de estudiantes jóvenes, de las quales se veían tantos exemplares de las universidades protestantes. Con

---

(*a*) *Viage de dos franceses al norte, tomo 5, cap. 12.*

esto lograron, que los agentes de Prusia, Brunswick y Hanover alegasen, que el emperador podia abolir estas lógias en sus propios estados: pero que en quanto á los otros reclamaban la libertad germánica.

Todo lo que el emperador pudo conseguir se reduxo á un decreto con que se abolieron las corporaciones de los estudiantes. Este decreto no solo dexó á los grandes iniciados en pleno posesorio de sus lógias, sino que no tuvo efecto en las que ellos mismos habian erigido en la mayor parte de los colegios para iluminar á la juventud. En Febrero de este mismo año los magistrados de Jena se vieron en la precision de castigar á una docena de estudiantes, cuya sociedad, con el nombre de *Amicistas*, la gobernaban iniciados. Sus superiores secretos, para prepararlos á todos los misterios del iluminismo les decian, que el juramento, que habian hecho á su sociedad, era el mas obligatorio, y que su violacion seria castigada de un modo el mas terrible. En seguida les preguntaban, si estaban bastante ilustrados para creer, que podian, *sin ofender su conciencia*, olvidar el juramento, que habian hecho al superior del colegio de no entrar en alguna sociedad secreta..... Si se consideraban con bastante teson para atenerse á sí mismos, sin acusar á ningun otro, en caso que el magistrado les castigase por no haber cumplido aquella promesa ..... Y si se consideraban con bastante *valentía para continuar en su sociedad, aun quando les precisasen á abjurarla.* Habiendo satisfecho á estas preguntas, el iluminado gobernador ó director les embiaba el código de los *Amicistas*, y en él leían: que con sus cofrades formaban un *estado dentro el estado*; que tenian sus leyes propias, segun las quales juzgaban los negocios *aunque estuviesen fuera de su círculo*, lo que exîgia el mayor secreto; que si habia muchos asociados en una misma ciudad, compondrian todos una *lógia*; que todos debian trabajar del mejor modo posible, para la propagacion de su sociedad; que si llegaban á mudar de residencia, lo que solo podían hacer en caso de extrema necesidad, se corresponderían por cartas con su lógia, cuyo secretario mantendría la correspondencia con las otras lógias, quando ignorasen *los*

nombres, calidades y patria de los nuevamente recibidos; que obedecerian á los superiores de la órden; que socorrerian á los hermanos, y en fin, que debian estar dispuestos á *sacrificar á la órden su fortuna y su sangre.* Muchos de estos jóvenes *Amicistas*, cuyo instituto habia sido mirado hasta entónces como uno de los mas inocentes, se negaron á dar la lista de sus cofrades para no comprometerles, alegando que dicha lista contenia sugetos de calidad y de honor, y aun magistrados y otras personas constituidas en dignidad (*b*).

El que desea saber el estado en que ya se hallaban estos *jóvenes quando salian de aquellos colegios*, atienda á este exemplar, que he copiado de las notas que me han embíado de Alemania. „ En el momento en que escribió esto (13 de Julio „ de 1794) recibo la noticia de que en los baños que están á „ quatro leguas de Hanover se halla un jóven, que ha llega„ do estos últimos dias de la universidad de Jena, en donde „ ha cursado sus estudios. No es ménos que el conde reynante „ de *Plattemberg*, uno de los señores ricos de Alemania, de „ edad de 24 años, hijo de padres católicos y sobrino del mi„ nistro, príncipe de *Caunitz*. Este jóven pues, con arreglo „ à lo que ha estudiado en Jena, se viste en todo á lo de„ mocràtico y afecta *toda su grosería*. Habiendo sido con„ vidado, pretendió que su criado se sentase junto á él en la „ mesa, lo que le fue negado. Este jóven *Egalité* canta „ con otros jóvenes, que se le reunen, el *ça ira*, y la marse„ llesa. (*)..." No se piense que esta historieta es la de un solo jóven sin seso. Si esto es locura, es locura dominante entre los estudiantes de todas las universidades de Alemania, y esta locura es el resultado de la doctrina que les enseñan sus catedráticos, sin que el gobierno se les oponga.—Segun las notas que me ha comunicado un protestante, la universidad

---

(*b*) *Véase el proceso verbal de este juicio, ó bien el* Staats und gelehrte zeitung *de Hamburgo, número* 45. *del* 13. *de Marzo.*

(*) *Canciones del tiempo de la revolucion francesa.*

de Halle en Saxonia, á la qual acude la mayor parte de los estudiantes prusianos, en nada cede à la de Jena. En Abril de 1794 los señores *Hermes* y *Holmer*, xefes de la comision religionaria de Berlin pasaron, de órden del rey de Prusia á visitar el gimnasio luterano de aquella universidad, con el objeto de reformar ó enmendar muchos desórdenes. La insolencia de los estudiantes fue tal, que recibieron á los dos comisiados con los gritos de *pereant* (mueran) y con esto les obligaron á ausentarse á toda prisa. Los ministros de su religion cada dia se ven expuestos á los mismos insultos. Hacen ladrar y azuzan los perros contra sus predicadores, y cometen en sus templos lo que no se atreverian en las calles. Los mismos iluminados publican estas infamias, paraque sus discipulos *Amicistas* hagan lo mismo en todas partes. De este modo es educada la juventud en todas las partes donde domina la secta.

Despues de esta digresion, volvamos á Francisco II. Mientras que este emperador jóven se ocupaba en acabar con la secta de las maquinaciones, esta meditaba la que habia de causar la revolucion en todos los estados de Austria. Ella habia perdido en Viena á uno de sus grandes iniciados, pues habia muerto el caballero *de Born*, quien de todas sus riquezas solo dexaba deudas inmensas, frutos de sus prodigalidades con los hermanos propagandistas. Dos proselitos, que no eran ménos zelosos, pero que eran mas emprendedores, le sucedi ron. Uno de estos era *Hebenstreit*, ayudante de la plaza de Viena, y el otro un ex-capuchino croato, llamado *Mahalovich*, á quien Josef II tuvo la imprudencia de secularizar y revestir de una prelacia en Hungria para recompensarle las disposiciones con que este apóstata se le prensentó, para cooperar à todas aquellas pretendidas reformas de la iglesia. A estos dos conjurados se agregó una multitud de otros iniciados, entre los quales se distinguian el capitan *Bileck*, profesor de matemáticas en la academia de Neustadt; el teniente *Riedel*; el profesor de filosofía *Brandstæter*; el estúpido, pero rico comerciante *Hackel*; y en fin *Wolstein*, que era uno de aquellos emisarios, que la secta habia sabido proteger haciendo que el emperador Josef II pagase su apostolado y viages, baxo el

pretexto de adquirir conocimientos en el arte veterinario (albeitería) del qual se habia hecho profesor.

La importancia y número de los conjurados puede colegirse del plan de la maquinacion que habian tramado en 1795. Su influencia en la córte les proporcionó el medio de hacer que toda la guarnicion de Viena se compusiese de ciudadanos pudientes y honrados, poco acostumbrados al manejo de las armas. Quando los escogieron de esta clase ya se habian pertrechado con las órdenes necesarias para forzarles á esta especie de servicio, baxo el pretexto de peligros del estado. Alegando siempre las órdenes del emperador, los trataban de un modo el mas áspero, á fin de excitar su descontento y tenerlos irritados contra la córte, quando llegase el momento de la revolucion, que meditaban. El populacho estaba á su favor, y aun lo habian atrahido mas, excluyendolo del servicio militar, y dando al mismo tiempo en secreto dinero á los bandidos, los iban disponiendo paraque tomasen las armas el dia convenido. En este se habia de mover un alboroto general, y al entre tanto que este duraria, *Hebenstreit*, seguido de algunas legiones, se habia de apoderar de la persona del emperador, y otras bandas, forzando el arsenal, habian de tomar las armas y ocupar los muros. Hechos dueños del emperador, debian los conjurados forzarle á firmar su código de los *derechos del hombre*, esto es, firmar varios edictos, que ya tenian extendidos, con los quales se abolian todos los derechos de los señores ó de los ricos, y se declaraba que todos los hombres eran iguales y libres baxo la constitucion del pueblo soberano. En quanto á lo demás debia aparentarse que se respetaba su persona, casi del mismo modo que fue respetada la de Luis XVI. baxo su carcelero Lafayette. No se ha decidido en que dosis se habia de usar *l'aqua tophana*, si en la que solamente atonta, ó en la que mata, aunque parece que el proyecto era conservar la vida á este príncipe joven, á lo menos en calidad de rehen: pero en todo caso, no se le debia conceder la libertad hasta que el pueblo, acostumbrado á la nueva igualdad y libertad, se hubiese apropiado los bienes de los señores, y adquirido toda la fuerza necesaria para hacer im-

posible la restitucion y la restauracion de la antigua constitucion. Ya se habian hecho todos los preparativos; ya se habian esparcido con profusion por todas las ciudades y pueblos, el catecismo *de los derechos del hombre*, y los folletos mas incendiarios. Tambien esta revolucion tenia sus iniciadas y sus damas como las de Staël y las de Necker; principalmente la condesa de *Marchowich* se distinguia en Hungria por su zelo en distribuir el nuevo catecismo. Ya iba á amanecer el dia fatal, quando un acontecimiento singular, que no habian previsto los conjurados, hizo que abortase toda la conspiracion. El caso fue como voy á referir.

Habiendo salido de su casa el apóstata *Mehalovich*, uno de sus domésticos, divertiéndose con un amigo suyo, resolvió vestirse el habito capuchino, que aun conservaba su amo en su guarda-ropa; apenas se lo hubo vestido, quando he aquí que llegó de repente *Mehalovitz*, y tocó á la puerta. El doméstico, que ya se habia vestido el habito, no pudiéndoselo quitar con aquella prontitud que exîgia la brevedad del tiempo, embió su amigo á que abriese la puerta, y se escondió baxo la cama de su amo. Entró este acompañado de *Hebenstreit* y de *Hackel*, y creyendose solos, entraron en conversacion, que toda la oyó el doméstico disfrazado y escondido. Toda la conversacion fue sobre la maquinacion, que habia de hacer su estallido dentro de tres dias. *Hebenstreit* renovó sobre su espada el juramento de los conjurados, y *Mehalovich* le ofreció 5000 florines, que tenia escondidos en un clavicordio. Luego que el doméstico se halló desembarazado, se fue volando á dar parte á los ministros de quanto habia oido. Habiendose tomado todas las medidas sobre este descubrimiento tan importante, se pasó á la prision de los principales conjurados, la que se verificó la víspera del dia en que habia de estallar la maquinacion. A *Hebenstreit* le ahorcaron en Viena; á *Mehalovich* y siete nobles húngaros, cómplices suyos, les cortaron las cabezas en Presburgo. Otros fueron condenados, unos á destierro, y otros à cárcel perpetua.

En Prusia.

Del mismo modo que el emperador en Viena, el Rey de Prusia en Berlin tuvo que anticiparse á evitar las conspiraciones. Los escritos del iniciado nivelador *Leuchsenring* ya habian manifestado á Guillermo III. las que tramaban los hermanos: pero se preparaba otra de nuevo en el mes de Noviembre de 1792. La señal que se habia dado para la insurreccion fué pegar fuego á dos casas, situadas en diferentes cuarteles de la ciudad. En efecto se incendiaron estas dos casas el dia convenido. Los hermanos contaban con que la guarnicion acudiria, segun costumbre, á apagar el incendio, é impedir los desórdenes, y los rebeldes luego que la tropa hubiese dexado sus puestos, debian ocuparlos, y poner en movimiento á sus bandidos. Por fortuna el gobernador, que lo era el general *Mellendorff*, tuvo noticia de todo y mandó que las tropas quedasen en sus puestos. En vista de esto los conjurados no atrevieron á manifestarse; se hizo captura de los incendiarios; avortó la conspiracion, y Guillermo III. conservó su corona.

Constandole á este rey las intenciones de los conjurados y sus enlaces con los jacobinos franceses, parece que debia haber sido mas constante en la coalicion con los demàs príncipes contra la revolucion francesa: pero las rivalidades y emulaciones de las cortes y los intereses, que con sobrada frecuencia se cruzan entre la de Viena y de Berlin, tal vez, le determinaron á una paz, que su corazon detestaba hacer con los enemigos de todas las potencias, aunque no es fácil comprender, que no supiese el ascendiente que sobre sus propias resoluciones habian de tener aquellos mismos sugetos, cuyos principios desorganizadores él mismo detestaba. Hemos visto que los iniciados de Weishaupt se ocultaban en lo mas retirado de las lógias mazónicas; y tambien hemos visto que Filon Knigge anunciaba unos descubrimientos prodigiosos que podian dar à la secta todo el imperio de la ilusion sobre los espíritus crédulos. Por desgracia Federico Guillermo III. se habia introducido en estas lógias, en donde los iluminados ba-

xo el nombre *de rosa-cruz*, habian hecho el teatro de sus maravillas, esto es, de su charlatanismo; y he aqui lo que sobre el particular me refieren algunas cartas de un sabio protestante, que ha tenido largas conversaciones con su magestad prusiana sobre la franc-mazonería. Estos iniciados de *rosa-cruz*, paraque Guillermo no respetase la escritura, habian logrado hacerle creer, que la biblia y el evangelio de los cristianos eran defectuosos; que exîstia una doctrina muy superior en los *libros sagrados de Enoch y de Seth*, que se creían perdidos, y que solamente ellos poseían. Si Guillermo se hubiese querido desengañar, habria podido leer en la coleccion de Fabricio las rapsodias apócrifas de los supuestos libros de Enoch y de Seth, que le presentaban como producciones tan preciosas, raras y secretas. Parece que llegó á conocer el engaño de aquellos impostores: pero la curiosidad tiene sus debilidades. Los gerofantes de rosa-cruz le volvieron á embaucar con el embeleso de sus imaginarias apariciones. La credulidad de Guillermo, en quanto á esto era tan notoria como voy á decir. En 1792. se vendian en la feria de Leipsic unos vestidos, llamados de Jesus de Berlin (*); esto fue una burla que se hizo de los hermanos, que acababan de publicar una aparicion de Jésu-Cristo. Guillermo, teniendo noticia de esto, tuvo la bondad de preguntar: como iba vestido; á lo que le respondieron: *que iba vestido de grana, con enveses negros y trenzas de oro.* Si puedo atenerme á las noticias que he adquirido, Guillermo, de algun modo, merecia estas humillantes mistificaciones; pues el grande imperio, que sobre su espíritu tenian aquellos charlatanes se originaba, no solamente de que adulaban sus inclinaciones ácia los absurdos de la mágia, sino principalmente porque autorizaban su desarreglada propension ácia el otro sexô, hasta decirle, que Jesu-Cristo le permitia tener docenas de mugeres á un tiempo.

La mas famosa de sus cortesanas fue una tal *Riez*, que llegó á ser condesa de *Lichtenau.* El proceso que contra ella se formaba, probablemente habria descubierto los misterios de

(*) *Berlinische Jesus westen.*

inteligencia, que se supone tenia con los jacobinos franceses, de los quales, se dice, que habia recibido muy ricos regalos, y la correspondencia que tuvo con *Bischofs-Werder*, quien en el dia, segun se asegura, se ocupa en proyectos muy diferentes. Si aquel proceso se hubiese publicado, habriamos podido conciliar aquel verdadero odio, que Guillermo tenia al jacobinismo, con aquella paz que hizo con ellos en un tiempo en que los exércitos podian contribuir con tanta eficacia á su destruccion: pero su sucesor ha querido manifestar su bondad y prudencia arrojando al fuego las actas de aquel proceso, diciendo al mismo tiempo que no las queria leer para no ver complicados en aquellas intrigas á unos sugetos que aun podian ser útiles. Puede ser, que á otros príncipes hubiese parecido mas acertado leerlas para conocer á unos hombres que aun pueden ser muy perjuiciales. Qualquiera sea el verdadero motivo, que arrancó de la historia este monumento, todo nos dice, que Federico Guillermo IV ha heredado de su padre el odio á la secta, sin heredar sus debilidades é ilusiones. Los franc-mazones de Berlin tuvieron valor para pedirle, que confirmase sus lógias con letras patentes: pero él los desechó, diciendo, que esta gracia se opondria á lo que él debe á los demás vasallos; aunque les permitió, que continuasen baxo su proteccion, pero con el bien entendido de que se abstuviesen de todo proyecto contrario á la pública tranquilidad.

A esta ofrecida proteccion, es de creer, que siguió la promesa de que los franc-mazones siempre se manifestarian fieles á su Magestad. Pero, aunque todos habian hecho las mismas promesas al difunto rey, sin embargo he tratado en Lóndres á algunos mazones honrados, que estaban muy irritados á causa de los discursos, que habian oido en las lógias prusianas, poco tiempo ántes de la muerte de Guillermo III. Segun la relacion de estos las resoluciones amenazadoras de aquellas lógias no eran en nada inferiores á los propósitos frenéticos del gran club de los jacobinos de París. „ ¿Quando nos veremos libres del tirano? ¿Quando imitare„ mos á nuestros hermanos de Paris? ¿No ha llegado tam-

„ bien para nosotros el tiempo de manifestarnos hijos de la
„ libertad, de la igualdad, y verdaderos mazones ?....” Estos discursos, y otras expresiones aun mas infamantes del rey, no salian solamente de los lábios de un hermano; lógias enteras seguian este frenesí dominante, principalmente los iniciados que estaban mas adheridos á los franceses. Esto me lo han asegurado muchos franc-mazones que de Prusia han llegado á Lóndres, y me lo han asegurado delante de muchos sugetos que habian presenciado lo que pasaba en las lógias prusianas. En las disposiciones que la lógia de Berlin, llamada *Real-York*, iba tomando para someterse á la revolucion, ocurre una circunstancia que no se puede despreciar. Se sabe por las noticias públicas, que esta lógia ha establecido en su seno *un directorio, un senado de ancianos y un senado de jóvenes, segun el modelo del actual gobierno francés.* Esta revolucion que se estaba organizando en el seno de los misterios ¿no parece que descubre el teson con que los pentarcas de Paris y sus adherentes se ocupaban en hacerla universal? No me atrevo á resolverlo: pero sé positivamente, que los jacobinos de París tienen tropas auxîliares fuera de sus lógias. Tienen emisarios embiados de París hasta en los exércitos prusianos; tienen soldados, que por una parte paga el rey de Prusia para la conservacion de su trono, y por otra parte los pagan los pentarcas directores para seducir los regimientos prusianos y enseñarlos á derribar el trono. La generosidad de los jacobinos llega hasta pensionar en Francia á las mugeres de sus apóstoles, disfrazados de soldados. Toda la Europa sabe que el iniciado Sieyes está de embaxador en Berlin. Si cumple con su mision, la secta aumentará sus conquistas en Prusia como las aumentó en Italia. Y en fin sé, que ya toda la Alemania, ha mucho tiempo, que habria cedido al impulso, si los iluminados pudiesen contar tantos triunfos como maquinaciones.

El senado de los iniciados, que desde el año de 1793 tenia sus sesiones en Viena, poco satisfecho con las traiciones parciales, que solamente entregaban á los enemigos alguna ciudad, ó á lo mas una provincia del imperio, recibió las órdenes necesarias, ó formó el proyecto, extendido en treinta

artículos, para entregar de una vez á la revolucion todo el imperio. Ya habian salido de Viena cartas, franqueadas para Egra, las quales se habian de dirigir á Gotha, Weimar, Dresde y otras muchas ciudades, las quales señalaban á los hermanos el primer dia de Noviembre para la insurreccion general, y convidaban á todos los ciudadanos á proveerse para este dia de armas de toda especie, y en su deficiencia de cuchillos; á reunirse en algunas plazas públicas, ó fuera de las ciudades; á nombrarse xefes y dividirse por centenares; á correr para *apoderarse de los caudales públicos, de los arsenales, de los repuestos de pólvora, y del gobierno.* Conforme al mismo proyecto debia manifestarse en el mismo dia y en una de las ciudades del imperio *una asambléa nacional*, á la qual todos los hermanos insurgentes debian embiar sus diputados. Estas cartas corrian por el imperio en el mes de Octubre y por fortuna se interceptaron bastantes para abortar la conspiracion. Sin embargo la secta se consoló con la esperanza de que los diez años, que para su cumplimiento habia señalado *Mauvillon*, no se cumplirian sin que toda la Alemania se hubiese levantado. En efecto, son tantos los iniciados, que no seria fácil concebir como tarda tanto en verificarse la revolucion, si no se supiese la lentitud de aquel pueblo, naturalmente poco susceptible de la efervescencia que se requiere para las grandes explosiones.

Las cartas que se reciben de aquellos paises, estan llenas de quexas contra aquella multitud de iluminados. Para explicar como estos dos príncipes que los conocen mejor, se ven en el dia reducidos á tolerarlos, me parece que debo trasladar aqui, copiado de las Memorias de Alemania, un artículo que han confirmado muchas personas muy instruidas, el qual está concebido en estos términos: » Uno de los soberanos de Alemania, el duque de Brunswick, que tiene tanto espíritu, ha tolerado baxo los auspicios de *Campe*, *Mauvillon* y *Trapp*, todos tres famosos iluminados, que la capital de su pais se volviese una escuela pública de irreligion y de jacobinismo. Esto podria hacer sospechar que este príncipe está algo imbuido de los principios del jacobinismo: pero es

,, cierto que se le haria una grande injusticia; él solo tolera ,, á estos *pícaros* para evitar sus maquinaciones. *Si yo los alejo ,, de mi, se irán á otra parte, y me calumniarán. Seria necesario que hubiese una convencion entre todos los príncipes alemanes para no tolerarles en parte alguna.*" Mientras se esperaba aquella convencion, habia en aquellos paises otros gobiernos que permitian se enseñasen publicamente los últimos misterios del iluminismo." En Saxonia, por exemplo, en la ,, ciudad de Jena, se permite que un catedratico enseñe á la ,, juventud, que *los gobiernos son contrarios á las leyes de la ,, humanidad*; *y que por lo mismo ya no habrá mas gobiernos ,, en el mundo de aqui á veinte, cincuenta ó cien años* (c)."

A mas de esto, aun se podria decir de algun modo, que la mayor parte de los príncipes alemanes no querian que los escritores impugnasen estas doctrinas y la secta que las propagaba. Una sociedad de hombres muy dignos de estimacion y muy buenos ciudadanos se ocupaba en descubrir los lazos, los principios y los peligros del iluminismo, publicando un periódico, titulado *Eudemonia* (el buen espíritu). ¿Y que sucedió? que casi ningun príncipe lo protegió, y que muchos lo prohibieron en sus estados, al mismo tiempo que dexaban correr libremente todos los jacobinos. Hasta la casa de Austria llegó á prohibir el *Eudemonia*, baxo el especioso pretexto, de que aunque el objeto de este periódico era bueno, daba á conocer unos principios, que no quedaban bien refutados. Pero es cierto que los refutaba mejor de lo que querian los mismos iluminados, y esto se deduce de que su patriarca, que era la *Gazeta literaria de Gotha*, luego que tenia noticia de aquellas refutaciones, se apresuraba á publicar su defensa, y antes que la noticia hubiese llegado á Viena. El artificio de aquel pretexto causará menos admiracion, quando se sepa, que entre los *Comisarios de Censura*, esto es, entre los jueces de este periódico y de todos los escritos que se publicaban en Viena habia, á la ménos, dos iluminados bien conocidos,

(c) *Memorias sobre el jacobinismo en Alemania*, año 1794.

Sonnenfells y Rétzer, quienes ciertamente habrian reclamado la libertad de imprenta en favor de los escritos de otra especie (*).

En fin, habia en Alemania otra casta de jacobinos, y que entonces hacian los mayores progresos. Estos eran los discipulos del dios *Kant*, que habia salido de las tinieblas y del caos de sus categorias para revelar los misterios de su llamado cosmopolitismo. Segun el sistema de este famoso doctor, es en primer lugar, muy *desesperante* el verse precisado á buscar en *la esperanza del otro mundo* el fin y destino de la especie humana. 2º No sucede con el hombre, guiado por la razon, lo que con las bestias, guiadas por el instinto. El fin de estas es el desarrollo de todas sus facultades, y cada animal llena este objeto. Al contrario, el objeto de los hombres es la especie, no el individuo, porque la vida del hombre es demasiado breve para llegar á la perfeccion y al total desenvolvimiento de sus facultades. En la especie humana *pasan todos los individuos y perecen; solo se conserva la especie, y sola ella es inmortal.* 3º Aun la especie humana no puede conseguir del todo su objeto, ni desenvolver del todo sus facultades sino en la sociedad mas perfecta. 4º Esta sociedad la mas perfecta seria una *confederacion general* de todos los pueblos, unidos entre sí, de tal modo, que ya no se hablase mas de disensiones, de embidias, de ambicion, ni de guerras. 5º Puede ser que pasen millares de millares de años antes que llegue este dichoso período de perpetua paz: pero, „ qualquiera sea la idea que se forme del libre exercicio de „ la voluntad, *ello es cierto que los resultados aparentes de es- „ ta voluntad, que son las acciones de los hombres, estan „ determinadas por leyes generales, como todos los otros he- „ chos de la naturaleza.*” Esta naturaleza anda con pasos len-

---

(*) ¡*Quantas cosas buenas podriamos decir de algunas de nuestras* juntas de censura, *si tratasemos de texer el panegirico de los jacobinos de España! Pero como ya todas murieron, dexemoslas en los sepulcros en que yacen, hasta que una voz poderosa las llame à juicio.*

tos, pero sin desviarse ácia su objeto. Los vicios, las virtudes, las ciencias, las disensiones de los hombres, todo son para ella medios seguros é infalibles por los quales ella conduce la especie humana, de generacion en generacion, á la perfecta civilizacion. Tarde ó temprano llegará la época de la confederacion general y de la perpetua paz. No obstante, aun quando llegue esta época, *la naturaleza humana solo se hallará á la mitad del camino de su perfeccion*. No sé si al Dios *Kant* le acomodó decir, qual era la otra mitad del camino, que aun tendrá que andar nuestra naturaleza (*d*). Pero entretanto muchos de sus discipulos nos dicen, que „ la Europa debe necesariamente resolverse en tantas republicas „ quantas en el dia son sus monarquias; que solamente entonces se manifestará el género humano con toda su fuerza „ y grandeza; que antonces ya no se verán séres incapaces al „ frente de las naciones; que estas llegarán á aquel alto grado „ de perfeccion en el qual se halla en el dia la Francia, en „ donde ya no se atiende al nacimiento, y en donde todo se „ logra con el ingenio y los talentos (*e*)." Otros discipulos, al mismo tiempo que esperan todo esto, han llegado á conocer en que consiste aquella segunda parte del camino, que aun se ha de andar para llegar á la perfeccion de la especie. Para estos el hombre perfecto será el que ya no tendrá superior, el que se gobernará á si mismo, y que no tendrá mas ley que su razon. Este es el hombre del catedratico de Jena, el mismo de Weishaupt y el mismo de Babæuf.

Con esto, ya se ve, que á pesar de la diferencia en los procedimientos, el sistema del doctor *Kant*, que aun en el dia (1799) es catedratico en Kænigsberg, llega á confundirse con el del doctor Weishaupt, catedratico que fue en Ingolstadt. En ambos maestros del error se descubre el mismo odio á la revelacion y aquel mismo espíritu de impiedad, que no pue-

---

(*d*) *Véase un escrito titulado*: Idée d' une historie universelle dans les vues du citoyen du monde, par M. Kant, spectateur du Nord. Avril 1798.

(*e*) *Memorias sobre el jacobinismo en Alemania.*

de sufrir; la idea de una vida futura, en donde la sabiduria y justicia del criador descifrará todos los enigmas de la incredulidad y en la qual y á presencia del tribunal de un Dios vengador y remunerador se manifestará á cada uno y á todo el género humano el grande objeto que se propuso el que lo crió. En Kant y Weishaupt se descubre la misma emulacion á singularizarse con un fatal ingenio que se vió humillado por el delirio de sus suposiciones, tan gratuitas como absurdas, que solo dan á la presente genercion por todos los desastres qe ha experimentado, el triste consuelo de su reyno imaginario de aquellos cosmopolitas, que esperan que poblarán la tierra quando se hayan pasado millares de millares de años. En ambos se descubre la misma hipocresía, con que aparentan sensibilidad y virtud, siendo asi que se ordena á persuadir á todos en particular, á que atiendan á sus intereses ó á sus placeres, sin hacer caso de aquella perpetua paz, que han de introducir los cosmopolitas de aqui á muchos siglos. Tambien en ambos se descubren los mismos absurdos del fatalismo, con que se pretende que la naturaleza hace siempre lo que se le antoja, á pesar de toda nuestra voluntad, dominando todas nuestras acciones con sus *leyes generales*, al mismo tiempo que ambos se quejan de la lentitud con que cooperamos al grande objeto de la misma naturaleza, suponiendo con esto que tenemos libertad para apresurar ó retardar con nuestras acciones sus pasos. La única diferencia que descubro entre estos dos héroes del jacobinismo aleman consiste en que Kant, en su escuela de Kænigsberg se presenta siempre con apariencias pacificas, al mismo tiempo que Weishaupt, en sus misterios, excita y anima sus iniciados, inspira su entusiasmo y sus furores á los epoptas, señalandoles el dia en que será preciso recurrir á los medios de la fuerza, subyugar y sofocar á quantos les hagan resestencia. Pero la divinidad pacífica de Kant no inspira ménos en sus escuelas los deseos de que llegue el grande dia, en que dominarán los discipulos de la igualdad y de la libertad. No todos los cofrades que tiene en las universidades repiten los mismos principios con igual trialdad. Los discipulos se acaloran, y los jacobinos se son-

rien, y á proporcion que se va extendiendo el sistema, se unen los proselitos de ambas escuelas y forman entre si sus alianzas clandestinas. Baxo el pretexto de aquella paz general de que han de gozar las generaciones futuras, los discipulos de Weishaupt han empezado con declarar al mundo una guerra de canibales, y los discipulos de Kant están prontos á hacer traicion á su patria, á sus leyes y á sus conciudadanos para que llegue quanto antes el imperio de sus cosmopolitas, cada uno de los quales será el *hombre rey* de Espartaco. — En este estado se halla en el dia la secta en Alemania. Se halla en los clubs, en las lógias, en las sociedades literarias, en las oficinas, en los tribunales y aun en los consejos de los príncipes. Ella ha variado sus formas y sus nombres : pero baxo todos los nombres y formas posibles continúa siempre sus conspiraciones en aquellos desgraciados paises. Todos los tronos estan sobre un volcán, cuyos fuegos esperan el momento favorable para hacer su explosion.

La secta en Inglaterra.

Siento no poder decir, que la secta conspiradora ha respetado á lo ménos á una nacion, que mas que qualquiera otra està satisfecha con sus leyes, y que esta nacion por lo mismo se ha *manifestado mas constante en rechazar* los *misterios* y las maquinaciones desorganizadoras. No lo puedo decir; el iniciado *Ræntgen*, ministro de *Petkun*, embiado á Londres baxo los auspicios de un gran príncipe, no es el solo apostol de Weishaupt que ha travesado el oceano para iluminar la Inglaterra. Solo con nombrar á *Xavier Zwach*, se han acordado en Oxford de la mansion que este digno discipulo del fundador del iluminismo hizo alli por espacio de un año, despues de su fuga de Baviera. La exâctitud de las señas con que le he hallado retratado en los escritos originales, que he traducido, me han precisado á reconocer el verdadero *Caton* de la secta. Ya entonces descubrió qual era su verdadero objeto, pues dixo, que habia pasado à esta ciudad para instruirse en su famosa escuela. Pero el tiempo y el lugar eran en-

tonces muy poco favorables á una mision y á unos principios, que solo podian conciliarle el mas justo desprecio de parte de los doctores de aquella universidad. El astrónomo *Hornsby*, que le habia manifestado algunos descubrimientos, no ha podido concebir como el iniciado Zwach haya podido publicarlos en Alemania, como frutos de su propio ingenio, y como habiendo sido despreciado por los sábios de aquella universidad, pudo prometer que volveria al siguiente año. No volvió: pero sobrevinieron otros apóstoles, que suplieron su mision, y el amor que tenemos á la verdad nos precisa á decir á la nacion inglesa, que esta mision de la prole de Weishaupt no ha sido del todo infructuosa. Quando el señor Robison publicó que habia en *Inglaterra* lógias mazónicas, contaminadas por la hresencia y hermandad con los iluminados de Baviera, se repintió el honor patriótico de algunos sugetos, que componen suna especie de tribunal sobre la opinion pública, y les pareció que tenian derecho para exigir de este célebre escritor el que produxese las pruebas. No sé como les há respondido el señor Robison: pero sé que les podia decir: quando personas constituidas en autoridad me preguntarán, yo responderé. Lo mismo responderia yo á los que sin autoridad me pidiesen estas pruebas, porque las hay, que las circunstancias pueden impedir que se publiquen. Hay pruebas que basta manifestarlas al gobierno paraque tome sus precauciones contra la secta. Y hay pruebas, que aunque sean demostrativas para un autor á causa de la multitud de incidentes que las acompañan, no puedan ser legales, porque no se pueden probar todos los incidentes.

El motivo que tengo para hacer estas reflexîones es, porque el gobierno tiene pruebas competentes, y esto es cierto; sin embargo su sabiduria no permite que se publiquen. A mas de que, el señor Robison ha dicho lo bastante en su apendice y en sus notas para persuadir que está suficientemente informado de que se han introducido iluminados en algunas lógias inglesas y escocesas, sin que por esto se crea obligado á señalar en particular quales son estas lógias, y tal vez sin poderlas señalar. Creeré que el señor Robison no ha querido

exponerse como el célebre caballero Zimmermann, de quien sabe todo el mundo, que por unas circunstancias semejantes fue víctima del iluminado Knigge, no porque este hubiese sido acusado inocente, sino porque á aquel le faltó entonces una prueba legal, que consistió en no poder probar legalmente que estos dos nombres *Filon y Knigge*, eran de un mismo sugeto, lo que en el dia es ya evidente por sus mismos escritos, y por los de otros iniciados. Seria de desear que los mismos que se han tomado la libertad de tratar al señor Robison de calumniador, hubiesen reflexîonado que la secta tiene muchos medios para influir en unos juicios semejantes. Una de sus leyes es, quitar la estimacion pública á todos los escritores de mérito, que ella no puede atraher á su partido. No se puede dudar, que el señor Robison tiene un verdadero derecho al odio de aquellos sectarios. A esto añado, que seria de desear, que el señor Robison hubiese podido responder publicando todas estas pruebas, y estoy intimamente persuadido de que los mismos que se han tomado la libertad de juzgar de un modo tan incompetente y ultrajante, se le habrian manifestado agradecidos por el servicio que ha hecho à su patria; pues tengo por cierto, que ellos la aman tanto como el señor Robison, aunque no han tenido la perspicacia que este para conocer sus peligros.

A pesar de la oposicion que se halla entre este respetable autor y yo en quanto á algunos artículos, especialmente sobre la religion católica, y los jesuitas, de quienes habria hablado muy de otro modo, si el hubiese tenido, como nosotros, la prueba de que toda la historia de su mazonería no es mas que una ficcion y engaño de que se valieron los iluminados para seducir á los mazónes, y desviar al público de la atencion con que podia observar á los verdaderos conjurados; á pesar, repito de esta oposicion, no dexaré de decir, que ha merecido el agradecimiento de sus compatricios manifestandoles la secta monstruosa, cuyos proyectos y maquinaciones se estienden tanto ácia ellos como á los de los otros paises. Siempre celebraré la justicia de su causa, el fervor de su zelo, y la rectitud de sus intenciones. Mientras

él pasa á desenvolver las pruebas que tiene sobre el iluminismo de ciertas lógias mazónicas inglesas, produciré á lo menos alguna parte de las que tengo sobre lo mismo.

Sé que se hallan en Inglaterra dos personages que han sido buscados por los apóstoles del iluminismo. Uno de estos es un honrado oficial de marina, que conserva contra ellos toda aquella indignacion de que es es susceptible un buen militar, la que concibió en el mismo momento en que se vió engañado por un hermano insinuante, que con el pretexto de explicarle los misterios mazónicos, pretendia atraherle á los de Weishaupt. El otro es un sugeto de mérito, que habria podido adquirir mas conocimientos del iluminismo, si no se hubiese apresurado á manifestar su verdadero modo de pensar, pero cuyas cartas me aseguran á lo menos los siguientes hechos. Entre los libros, que mas descubren la multitud de las lógias iluminadas, hay uno titulado *les Paragraphes* (los párrafos), que los reclutadores entregan á sus candidatos de cierta clase. En esta produccion se descubre, que un iniciado gran viajegero, y llamado *Zimmermann*, como aquel caballero tan enemigo de los iluminados, se gloría por haber hecho en Inglaterra, lo mismo que habia hecho en Italia y Hungría, conquistando para su iluminismo muchas lógias de francmazónes ingleses. Algunas de estas acogieron muy bien al iluminismo, principalmente cinco, y aunque dos de ellas renunciaron bien presto los misterios de Weishaupt, las otras tres aun los conservan.

Un nuevo apóstol sucesor de *Zimmermann*, se dexó ver en Londres, el qual habia llegado á Inglaterra con el nombre de doctor *Ibiken*, nombre tal vez supuesto, de los quales suelen valerse los hermanos segun las circunstancias. Sea lo que fuere, este doctor que se llamaba *Ibiken*, emisario de las lógias eclécticas del iluminismo, empezó con enlazarse con algunos *Quakers*; despues fue recibido en algunas lógias, en las quales introduxo los medios preparatorios, y concluyó su apostolado con iluminar del todo á algunos hermanos tontos. Se gloriaba tanto de su buen éxito en Irlanda é Inglaterra, que prometió á sus discipulos que bien presto haria una

grande revolucion en su miserable y mezquina franc-mazonería. Los que no entendian este lenguage, me han asegurado, que lo han comprehendido despues que he publicado el código de la secta. El doctor *Ibiken* se ausentó, sin duda porque la vigilancia del ministerio le precisó á que fuese á enseñar sus misterios en otra parte. — Poco despues de este *Ibiken* se dexó ver en Inglaterra un emisario, que decia ser natural de Alsacia, y que habia sido capellan en la marina francesa. Este vino desde América con el nombre de *Reginhard*, y fue bien acogido en algunas lógias inglesas corresponsales con las que habian dexado en el Boston, las quales, segun él decia, habian grandes progresos desde que los hermanos franceses habian desembarcado en aquel continente. Este *Reginhard* se demostraba menos zeloso que los otros apóstoles, y aun llegó á descubrir la repugnancia que tenia á una mision, que él mismo decia, que era poco conforme á su estado. El sugeto que me ha comunicado estas noticias, me dice en una carta, que el primer conocimiento que tuvo de que el iluminismo se habia establecido en Inglaterra, se lo comunicó aquel clérigo.

Esto ya basta para probar, que estos sectarios no han permitido que sus apóstoles se olvidasen de esta isla. Aun diré mas; á pesar de la honorífica excepcion que he hecho en favor de las lógias inglesas, no me causa admiracion al ver que el iluminismo ha sido acogido por un cierto número de sus iniciados. Aqui principalmente debo decir, que en aquella excepcion que hice, solo comprehendia á aquella especie de franc-mazonería á la qual di el nombre de *nacional*, y que solamente se reduce á los tres primeros grados. En la primera edicion de mi segundo tomo habria yo limitado mas esta excepcion si hubiese visto un folleto titulado: *Free Monsonry, a word to the vise!* en el qual los hermanos ingleses se quexan de una multitud de grados, cuya inmoralidad, é impiedad, principalmente de los de *rosa-cruz*, debe contener el gobierno. Creo que ya he probado, que es muy fácil el tránsito del sistema de los últimos de *rosa-cruz* al de Weishaupt. Otro escrito hay, que se imprimió ha cincuenta años con este

título: *Origen de los franc-mazónes y de su doctrina.* Me habria sido muy util este impreso si lo hubiese visto antes. Ya nadie puede decir, que yo he sido el primero en manifestar, que el grán secreto de las últimas lógias consistia en una igualdad y libertad impías y desorganizadoras. El autor de este escrito ya lo dixo con tanta claridad como yo, y lo demostró con toda evidencia, siguiendo la série de los grados de la mazonería escocesa, tales como eran entónces. El tiempo ha podido cambiar su forma: pero es muy cierto, que la multitud de grados, aun los llamados *filosóficos*, nada han añadido al espíritu del sistema, que entónces se descubria en la lógia de los hermanos llamados *arquitectos escoceses*. Los mazones de este grado no son mejores que los iluminados. Con dificultad se creerán sus astucias. Y en suposicion que los hay en el dia en Inglaterra y Escocia, debo decir alguna cosa para llamar la atencion del gobierno. Paso sin pararme en los intermedios, á los últimos misterios.

„ Luego que se presenta un candidato para que le reciban „ en calidad de *arquitecto escocés*, el portero (llamado herma- „ no terrible) le pregunta si tiene vocacion *á la libertad, á* „ *la igualdad, á la obediencia, al valor y á la constancia.* „ Habiendo respondido que sí, le introducen en la sala en „ cuyo pavimiento ya no está delineado el templo de Salomon, „ sino estos cinco animales: una *zorra*, una *mona*, un *leon*, „ un *pelicáno* y una *paloma*. Despues de los signos de recono- „ cimiento y de la contraseña *Adonai*, que se le explican y „ dan al candidato, el orador da principio á un discurso enig- „ mático, del qual copio esta parte: *La sutileza, el disimulo,* „ *el valor*, el amor, la apacibilidad, la astucia, la imitacion, „ el furor la piedad, la tranquilidad, la malicia, la bufona- „ da, la crueldad, la maldad y la amistad, son una misma co- „ sa, y se hacen ó executan en una misma cosa. Todas seducen, inspiran gozo y causan tristeza, procuran ventajas y „ dias serenos. Hay cinco de estas cosas, y sin embargo todas „ componen una sola. Bien presto, bien presto, bien presto, „ por el que es, que será, y que ha sido, &c. Lo restante de „ este discurso está con el mismo gusto. A pesar de toda su

„ oscuridad, no dexa de ser muy claro, si se atiende à las „ figuras, que señalan el carácter de los franc-mazones. Baxo „ la astucia de la *zorra oculta la órden su objeto.* La imitacion ó remedos de la mona, significan aquella docilidad de „ espíritu y deferencia con que los francmazones se acomodan „ á los diversos talentos y al gusto de los aspirantes. El leon „ indica la fuerza y valentía de los que componen aquella so„ ciedad. El pelicáno es un emblema del cariño que reyna en„ tre los franc-mazones. El humor pacífico de la paloma re„ presenta la paz de la edad de oro, ó bien de aquellos dias „ serenos, que los franc-mazones prometen á todo el mundo."

El autor que nos suministra estas instrucciones ha vivido mucho tiempo con los franc-mazones de esta especie; se ha encontrado muchas veces en sus lógias, en sus consejos y en sus deliberaciones para executar los medios á fin de conseguir sus fines, y añade: „ Quando se pasa á la iniciacion de un „ candidato escocés, no hay ley que obligue á darle á cono„ cer en el momento de su recepcion, en términos claros, „ qual es el objeto de la sociedad, sino que solo se le apunta „ con palabras suficientes para darle á entender la moral y la „ política con que generalmente se gobierna la misma órden. „ En la tarde de la recepcion solo se le dice, que la igual„ dad y libertad entre los hermanos son el único objeto de la „ sociedad. Pero si el que es recibido á la clase de arquitecto „ da indicios de que se acomodará del todo al objeto de la so„ ciedad, entónces *se le descubre el objeto capital de la socie„ dad, que es reducir todos los hombres á una igualdad recí„ proca, y dar al género humano la libertad natural. En fin, „ despues de algunos dias de junta dicen abiertamente, que la „ expresion de hacer á todos los hombres iguales entre sí, y „ hacer libre al género humano, comprehende indistintamente „ á todas las personas de qualquiera calidad y condicion que „ ellas pueden ser, sin excluir siquiera á los magistrados, á „ los grandes ni á los pequeños* (*f*)."

Las ceremonias con que se confiere este grado y el cate-

(*f*) *Origen de los franc-mazones, grado de* Arquitecto.

cismo que se le da al candidato, apoyan en todo estas explicaciones. En compendio; todo manifiesta con tanta claridad el objeto de estos últimos misterios de la igualdad y de la libertad, que el autor cree, que se puede atribuir el orígen, ó á lo ménos la restauracion de la franc-mazonería, á Cromwel y à sus independientes. El autor se hubiera atenido á la restauracion, si hubiese tenido noticias del manuscrito de Oxford. De este siempre se deducen consecuencias muy interesantes, unas para la historia de la franc-mazonería, y otras para los gobiernos. En primer lugar, es fácil inferir, que los misterios desorganizadores de las tras-lógias son á lo ménos anteriores al imperio de los sofistas franceses. No se puede dudar que estos les han dado sus giros, y que han multiplicado y variado los grados á su modo: pero sus principios ya eran los mismos en las lógias mucho tiempo ántes de Voltaire. Aun los de *Kadosch* ya se descubrian anticipadamente en el franc-mazon arquitecto escocés. Quando á este le pregunta su catecismo; como se llama, responde: *astuto* y *sencillo*, y el *Kadosch* puede responder: *atrevido é impaciente*. La diferencia está en el carácter, no en los sistemas. Tambien este grado de *arquitecto escocés* nos explica el orígen de aquel ascendiente que tianen las lógias escocesas, y el motivo porque las de los otros imperios desean tanto el corresponderse con la lógia madre llamada, de *Heredom de Kilvining en Escocia*. Se supone que aquí están reunidos los famosos arquitectos de la igualdad y libertad, y que son los depositarios de los últimos misterios. En esta querian matricularse, á pesar de la influencia del *gran de Oriente de París*, muchas lógias francesas, como por exemplo, las de Marsella, Aviñon, Lyon, Ruan y muchas otras. A la vista tengo el original de las patentes, que dan á un mazon la facultad de erigir lógias baxo la dependencia de la de Ruan. En ésta reside un provincial mazónico con derecho de juzgar los procesos ó disenciones de las lógias que componen su provincia: pero quando se trata de negocios importantes y mayores solamente la lógia de *Heredom* tiene derecho de decidir. He aquí á lo que el emperador habia dado el nombre de

imperio en el imperio, y aun mejor el de un *imperio en todos los imperios*. Merece notarse, que *heredom* (*harodim*) segun los hermanos, es una palabra hebrea que significa *Xefes ó gobernadores*. Nótese tambien que hay un grado, llamado *grande arquitecto*, en todo diferente del que acabo de discribir. La multitud de estos grados solo sirve para ocultar mejor el objeto.

A pesar de todo el secreto que entre sí saben observar esta especie de iniciados ¿quien hay que no descubra una perpetua conspiracion contra el estado? ¿Quien se admirará de que los iluminados, habiendo llegado á aquellos paises, hayan hallado hombres ya del todo dispuestos á hermanarse con ellos, y á reunir sus maquinaciones y medios? Por exénta que se considere de tales maquinaciones una gran parte de mazones ingleses, ¿no bastan aquellos para que algun dia salga de sus lógias el terrible azote, que la presencia de los buenos no ha hecho mas que ocultar, encubriendo, sin pensarlo los proyectos de los malos? Nadie me diga, que los buenos impiden á los malos el tratar de sus maquinaciones, pues sé que estos tienen congresos en que no admiten á aquellos, aunque sea comun á todos una misma lógia. Me consta por personas que han informado al ministerio, que hay lógias mazónicas, que no admiten siquiera á uno de los que llaman *aristocratas*. Ya se entiende lo que esto quiere decir, y esto mismo descubre muchos misterios. Tambien hay lógias cuya entrada es un verdadero labirinto; los iniciados nunca salen de ellas por la puerta que han entrado. Muchas veces para frustrar las diligencias de la autoridad pública salen con un trage distinto del con qué han entrado.

Pero, aun quando la secta no tuviese estos recursos en algunas lógias inglesas, ya se cuidaron Chauvelin y Van der Noot, quando salieron de Lóndres, de dexar otros agentes (g).

(g) *Con ocasion de hablar de este Chauvelin, observaré, que uno de los caractéres particulares del jacobinismo es, transformar los embaxadores en xefes de conjurados. La Holanda, Austria, Italia, Suiza y Constantinopla lo han experimenta-*

El peligro general se conocia por los hechos particulares, y por lo mismo nadie se admire al ver que entro en los pormenores siguientes sobre la conducta de la secta y de los emisarios del jacobinismo en Inglaterra. A una nacion bienechora se le debe el tributo del agradecimiento. — Al primer año de mi emigracion y honrandome con su generosidad el Señor Burke, serví de introductor á un sugeto que estaba encargado de valerse de sus instrucciones sobre el uso que habia de hacer de una carta escrita á *Manuel*, que entonces era el Robespierre dominante en el Comun de Paris, que era el gran club de los jacobinos, con aquel *Tallien*, que mandó las matanzas de Setiembre. Habia escrito esta carta un señor francés que queriendo pasar por algun tiempo á Francia, pensó solicitar la recomendacion de un jacobino para el grande ordenador. La muger de este señor tuvo sospechas de la recomendacion, y abrió la carta. Esta en efecto comenzaba por una especie de recomendacion, pero concluía con estas palabras: *Este sugeto es un aristocratico franco, del qual es preciso deshacerse*

---

do sucesivamente. Tambien lo ha experimentado la Inglaterra, no solamente en Lóndres, sino tambien en sus posesiones de América. El 21 de Julio de 1797. El Jury (*tribunal*) *de Quebec condenó á muerte á un tal* David Lean, *acusado y convencido de haber recorrido el Canadá en calidad de emisario, disfrazado de comerciante, el qual tramaba una conspiracion, que habia de entregar á los jacobinos toda la Colónia. Ya habia tomado todas las precauciones de la secta. Se le habian unido muchos hermanos con el juramento ordinario del mas profundo secreto. No habian olvidado el uso de los chuzos y otras armas que se habian de entregar al populacho. Los hermanos de Quebec y de Montreal debian hallarse dispuestos en la siguiente primavera para auxîliar el desembarco de 10 3 soldados, que habian de embiar los tiranos de la Francia. Se buscó el origen de esta conspiracion, y se descubrió, que se habia tramado en Filadelfia y que aquel* David Lean *no era mas que un emisario del Señor* Adet, *entonces ministro de los Pentarcas en los estados unidos.*

con los chuzos, *ó con la guillotina paraque no vuelva á Londres*. Esta carta contenia varios artículos; en uno se daba cuenta á Manuel del estado en que se hallaban los hermanos emisarios en Londres. En otro se leía, que la última asambléa secreta se componia de *quinientos*; que todos estaban llenos de fervor; que su número se aumentaba cada dia, y que todo anunciaba las mas grandes disposiciones para enarbolar la escarapela revolucional. Nada hubo que deliberar sobre esta carta, y por lo mismo se pasó inmediatamente al ministro. A pesar de todas las precauciones, que pudo sugerir la sabiduria, en lugar de disminuirse, se aumentó el número de los emisarios en Londres. Poco tardó la secta en contar á mil y quinientos proselitos de aquella clase que se podia llamar, *la legion de Jourdan corta-cabezas*. Se hallaban entonces en Inglaterra dos sugetos educados en todo el arte de la política parisiense, á los quales se dirigieron los ministros ingleses para distinguir los emigrados honrados de estos recienvenidos. Se les respondió, que estos últimos eran lo selecto de los bandidos de todas las naciones, principalmente de los que en otro tiempo estaban detenidos en Bicerre, ó bien en las galeras, ó condenados al último suplicio, pero de los quales Necker, Orleans y Mirabeau habian hecho los grandes instrumentos de la revolucion, y que sus sucesores en el gran club habian embiado á preparar los caminos en Inglaterra. A este descubrimiento se debieron principalmente las sábias precauciones, que contiene el *Bill* relativo á los extrangeros.

Pero la secta es constante en sus empresas. De mucho tiempo á esta parte rabiaba en vista de las barreras que le oponia la Inglaterra. En Londres, Edimburgo y Dublin tenia sus hermanos nacionales y tenia sociedades conspiradoras y corresponsales. En la misma Londres contaba entre sus proselitos á algunos seducidos de la mas alta aristocracia, que en sus orgias brindaban á la salud del *pueblo soberano*, mientras que otros hermanos en sus cavernas meditaban el modo como el pueblo soberano se apropiaria las posesiones de los hermanos *Lords*, los tesoros del banco y los almacenes de los comerciantes ricos. Otros hermanos en las mismas cavernas delibera-

ban como con el cebo de hacer una reforma en la constitucion britanica, introducirian la constitucion de Tomas Payne, de Sieyes y de los Pentarcas, con todos los frutos del arbol de la libertad é igualdad, las matanzas, los destierros, deportaciones y depredaciones. Tambien hay otros que enseñan á los iniciados el arte de los asesinos, mientras que otros forjan anticipadamente las picas y las segures. En efecto; la secta ha franqueado el oceano que separa la Gran-Bretaña de lo restante del mundo. Los sectarios no han olvidado la patria de sus antepasados, los Puritanos, los Anabaptistas, y los Independientes. Los han hallado en el fondo de aquellas mismas cavernas á donde Cromwell los relegó, despues de haberse valido de ellos para destronar y decapitar á su rey, disolver el parlamento, y, como los pentarcas, poner la nacion seducida baxo del yugo. Los hermanos de Aviñon han vuelto á ver á sus primogenitos en los iluminados de Swedemborg; se han acordado de las embaxadas de la lógia de Hampsteat; baxo la proteccion de *Mainedus* han visto que sus discipulos hacian los mismos votos por aquella *Jerusalen celestial* y por aquel *fuego purificante* (estas son sus expresiones, y las he oido de sus mismas bocas), que debe abrasar á todo el mundo, por medio de la revolucion francesa, para hacer que triunfen en todas partes, tanto en Londres como en Paris, la igualdad y la libertad de los jacobinos.

Pero, ¿qué série de conspiraciones no ofrecen al historiador ingles los fastos de aquellas sociedades, que unas se llaman constitucionales, y las otras corresponsales? La contínua vigilancia de la justicia, las relaciones de los senadores, y la sabiduría de los ministros han disipado las tinieblas que las ocultaban y los anales de los mismos conjurados ya están abiertos. En estos hemos visto á los hermanos de Edimburgo, enlazados por las mismas maquinaciones con los de Dublin, Lóndres, Sheffield, Manchester, Stockport, Leicester y otras veinte ciudades, que estaban acordes en las resoluciones, en los convenios y en las felicitaciones, que dirigieron á los jacobinos legisladores (*h*). La sociedad matriz nos descubre que

---

(*h*) *Para todas estas conspiraciones y las juntas corres-*

poseía todo el arte de las juntas secretas del *grande Oriente*, gobernada por Felipe de Orleans, del *Areopago* de Baviera, fundado por Weishaupt, y del *club de Holbach*, dirigido por d'Alembert, para seducir los pueblos, arrastrarlos con la misma impiedad á la sublevacion, y hacer que se reuniesen los consejos y esfuerzos de los hermanos dispersos para verificar la misma revolucion. Tanto en Inglaterra como en Francia tienen los asociados sus subscripciones, cuyo producto se invierte en la impresion de escritos contra los altares y tronos, en los gastos comunes, y en hacer circular hasta en las aldeas el evangelio de Tomas Payne, que es el verdadero código de la rebelion, al mismo tiempo que otros hermanos para distribuir al pueblo, y á sus costas, todo el veneno de la incredulidad, no se averguenzan de ir de casa en casa á solicitar subscripciones para estender las producciones mas impías, que han salido de las plumas de Voltaire, Diderot, Boulanger, Lametherie, y demas deistas, ó ateos de estos tiempos, y todo esto con el pretexto de ilustrar la ignorancia y para que esté mas expedita para estudiar todas las blasfemias de los sofistas.

Los hermanos de Edimburgo, como los de Berlin, no se han atenido á estos medios de seduccion. Los iniciados *Downie*, y *Watt*, parece que habian recibido del areopago las mismas órdenes para que emprendiesen la misma marcha y entrasen en las mismas maquinaciones. A pesar de la distancia de los lugares, apelaron al mismo medio de distraer la vigilancia de las tropas por medio de incendios, á fin de que triunfase el desórden de la fuerza pública y se publicase en medio de los alborotos el código jacobino. Hasta en la misma Londres ha tenido la secta hermanos asesinos y regicidas. Si en París Luis XVI despues de su prision en la capital, perdió su

---

ponsales. véanse los partes *que han dado las comisiones á los parlamentos de Inglaterra y de Irlanda. Véase tambien el* Apendice *que el traductor Inglés de estas* Memorias *ha insertado en este último tomo, en que descubre particularmente las maquinaciones que amenazan á sus compatricios.*

cabeza á los filos de la guillotina; si la de Luis XVIII(*). fugitivo á Uberliugen, fue herida del plomo mortal, la de Jorge III habia de servir de blanco á los fusiles de los bandidos en medio de su pueblo, rodeado de aclamaciones y del arrebatamiento de un amor el mas justo. El cielo, desviando la bala regicida, y conservando la vida al rey, ha manifestado la infamia y la maldad de una secta que comete tales atentados. Cansada y poco satisfecha de sus delitos ocultos, y para sublevar á la una todas las fuerzas del imperio contra el trono, contra el parlamento y contra la constitucion británica, distribuyó entre las legiones del continente los sofismas y las blasfemias de la sedicion, y les enseñó, lo mismo que en Francia, á desprenderse de toda la disciplina militar, á burlarse de sus xefes, y aun á sacrificarlos. La misma secta tuvo arte para introducir sus emisarios en las escuadras; inspiró á los marineros seducidos todos los perjurios, y todos los artificios de la sedicion, y de aquellos mismos hombres, que el cielo habia escogido paraque sobre las olas del océano fuesen el azote de los jacobinos, pretendió hacer traidores, que entregasen sus buques á los mismos jacobinos. En la Irlanda, prometiendose otros resultados, ofreció á un pueblo desviado la independencia de sus altares y de sus leyes, á costa de una revolucion que aborrece y destruye todos los altares, que no ha dexado otras leyes á la Francia, á la Córcega, al Brabante, á la Saboya, á la Holanda, y á la Italia, que la esclavitud baxo el yugo de cinco tiranos. Con todos los perjurios del iluminismo ha introducido principalmente en el seno de aquella nacion el uso de todos los artificios del código de Weishaupt. Pero lo principal está en que creyendose los iniciados, bastantes en numero, han salido por legiones de sus cavernas. Ya no eran solas maquinaciones que se habian de sofocar, sino que fue preciso oponer toda la fuerza de los exércitos á la multitud de los conjurados, que invocaban y

---

(*) *En el dia se halla sentado en el trono de Francia, del qual ha sido precipitado Napoleon, confinado á la Isla de Elba.*

esperaban de continuo las legiones de sus hermanos carmañolas.

Bendito sea aquel angel tutelar que ha sabido frustar tantas maquinaciones y sediciones; que ha sabido conservar hasta el presente este imperio, proscrito mas que qualquier otro por todo los decretos de los conjurados.—Despues de haber trazado el origen, código, reunion, atentados y exitos de tantas sectas conspiradoras contra Dios y su Cristo, contra los tronos y los reyes, contra la sociedad y sus leyes, pueda el historiador en qualquiera tiempo descansar en este asilo de tantas víctimas, y poniendo fin á las relaciones de tantos desastres, dar una mirada consoladora á las costas de Inglaterra. Pueda decir siempre el historiador, señalando la invencible Albion: allí se han estrellado todos los esfuerzos de las sectas conspiradoras, se han encallado todas las maquinaciones, todos los artificios y todos los furores del jacobinismo, lo mismo que todas sus escuadras. Me tendré por dichoso si he logrado con mis trabajos é investigaciones llamar la atencion de los pueblos paraque conozcan las verdaderas causas de todos los atentados y de todos los desastres revolucionarios. Y aun me tendré por mas dichoso si me pudiese lisongear, que he descubierto sus propios peligros á una nacion, de la qual todas las demás esperan en este momento su salvacion; de aquella nacion que habiendose hecho por su beneficencia nuestra segunda patria, nos obliga à hacer por ella, por su rey, y por su prosperidad los mismos votos que la naturaleza nos inspira que hagamos por nuestro propio monarca y por nuestros conciudadanos.

Conozco que no he llenado con tanta satisfacion el objeto que me habia propuesto, que no necesite de indulgencia de parte de mis lectores. Conozco la debilidad de mis talentos, y no ignoro la imperfeccion de algunos documentos, por otra parte tan interesantes á la causa pública. Pero aseguro con toda satisfacion que he sido verídico. Si lo he sido manifestando las causas de la revolucion, procuraré tambien serlo en la exposicion de algunas verdades y medios, que me parece que se deben mirar como consecuencias de mis demostraciones.

CONCLUSION DE ESTAS MEMORIAS.

¡ Que carrera tan lugubre y laboriosa he por fin concluido ! Al verme en aquellas cavernas, en donde á favor de las mas densas tinieblas, se abria el sepulcro á los altares y á los tronos; y al contemplarme en estos clubs subterraneos, en donde se zapaban los fundamentos de toda religion y de toda sociedad, ¡ quantas veces oprimida mi alma, angustiado mi corazon y helados con el horror todos mis sentidos, conocí que se me acababa la constancia ! Lleno de indignacion, al ver la trama que se estaba urdiendo, y al considerar esa cadena inmensa de crímenes, que yo mismo conocia, que se estaban aun meditando, ¡ quantas veces me decia á mi mismo : abandona á esos viles y monstruosos conjurados; dejalos en el abismo de sus conjuraciones, pues tal vez valdrá mas ser víctima suya, que manchar tu pensamiento con tantas impiedades, con tantos horrores, con tanta perversidad, y manifestar á la posteridad, que la culpa de todo esto la ha tenido nuestro siglo !...... Pero en este mismo siglo aun hay hombres, que es preciso salvar, y naciones enteras, que no se han sugetado al yugo de los jacobinos; mis compatricios pueden resolverse à sacudirlo, y la posteridad para evitar semejante azote necesita conocer la série de las horribles tramas y artificios por donde nos han hecho pasar. Esta sola esperanza ha vencido aquella repugnancia, tan natural á qualquiera escritor honrado. Ella sola ha sostenido mi espíritu, disgustado sobremanera de un trabajo, que incesantemente le ponia á la vista la odiosa imagen de tantos conjurados, y las pruebas demasiado palpables de los crímenes y desastres con que aun amenazan á todo el mundo.

Pero ¿ y me habrá tal vez engañado esta esperanza ? ¡ Ah ! si asi fuese, convengo en que se rasguen todas estas páginas, que he consagrado al noble fin de sacar de las tinieblas la trama que contra todos se está urdiendo. Reyes, pontifices, magistrados, principes y ciudadanos de todas clases, si es verdad, que he intentado en vano disipar esa fatal ilusion; si es cierto, que los pestilentes miasmas de los

jacobinos embotando vuestra alma y sentidos, los ha sepultado en un profundo letargo; si ya el entorpecimiento, originado de la apatia os hace insensibles á los peligros que os amenazan, y que amenazan á vuestros hijos, patria, religion y á todas vuestras leyes; si ya no sois capaces de hacer el menor esfuerzo, ni el mas pequeño sacrificio para sostener nuestra causa y la del publico; si ya no hay sobre la tierra sino almas viles y cobardes, dispuestas del todo á encorvar su cerviz al yugo de la secta; vivid y sed esclavos de los jacobinos. Sedlo de los principios de sus iniciados. Sean vuestros bienes presa de sus bandidos. Vuestros templos, tronos, gobiernos, palacios, y aun las casas que os sirven de asilo, dejad que las incendien y arruinen con sus teas y aceros. Rasgad juntamente con estos escritos el triste anuncio de estos desastres, y en medio de los regocijos, de la desidia, de los festines y del mas profundo sueño, esperad que os llegue el fatal momento de las revoluciones. Los jacobinos sabrán aprovecharse de toda esa insensibilidad para apresurarlas. No hagais caso de mis anuncios, y pensad que estos no son mas que un tormento anticipado é inutil. No escucheis el ruido de las cadenas, que se estan forjando para vosotros. No atendais al que vaticina vuestras desgracias, y buscad profetas que os digan cosas agradables.

Pero si aun hay hombres que solo necesitan conocer à los enemigos del altar y de la patria para manifestar toda la valentía que inspira la virtud y apelar á todos los recursos de las almas vigorosas, sepan, que para estos he escrito, y solo á estos he dicho, que el mundo aun no es de los jacobinos, á pesar de todas sus tramas, de todos los artificios de su secta, y de todo el poder que ya han adquirido. Aun es posible exterminar esta secta, que ha jurado acabar con vuestro Dios, con vuestra patria, con vuestras familias y con todo el edificio de vuestras sociedades. Aun vosotros y vuestra patria teneis medios para salvaros. Pero tanto en esta guerra, que os hace la secta, como en qualquiera otra, la salvacion depende primeramente del convencimiento de los peligros, que os amenazan, y del verdadero conocimiento del ene-

migo, de sus proyectos y de sus medios. Con este motivo he compilado las pruebas de la evidencia para demostrar que en el jacobinismo se han reunido *los sofistas de la impiedad*, que han jurado derribar todos los altares del Dios del Evangelio; los *sofistas de la rebelion*, que han resuelto volcar todos los tronos de los reyes; y los *sofistas de la anarquia*, que á aquel juramento de derribar todos los altares del cristianismo, han añadido el de destruir toda *religion*, *qualquiera que sea*, y á esta resolucion de volcar todos los tronos de los reyes, han añadido el de aniquilar todo gobierno, qualquiera qué sea, toda propiedad, y toda sociedad gobernada por leyes. Ya sé que se desprecian todos los medios de salvacion, mientras se creen imaginarios *los peligros*; y si mis *demostraciones no os han* convencido, y si por lo mismo resistís á la misma evidencia con que he manifestado la realidad de las maquinaciones de la secta, habré perdido todo el fruto de mi zelo, y solo me queda llorar vuestra ceguedad. Pero sabed, que en esta situa*cion desea* hallaros la secta. *Quanto ménos crédito deis á sus* proyectos, tanto mas segura está ella de executarlos. Por lo mismo vuelvo á insistir; y perdonadme unas instancias, que no tienen mas objeto, que vuestra salvacion y la de la causa pública.

Permitid que yo suponga, que se os *dá la noticia de que* estais rodeados de unos hombres, que ocultos con la capa de amistad, solo esperan el momento favorable para realizar el proyecto que han formado, ya ha mucho tiempo, para apoderarse de vuestras riquezas y haciendas, incendiar vuestras casas, y puede *ser de atentar contra vuestra vida*, *la de vuestros* parientes, muger é hijos. Suponed, que para manifestaros esta conspiracion, solo se os ha presentado la milesima parte de las demostraciones, que he compilado de las tramas, que se han urdido contra el estado y contra todos los estados sin excepcion; *decidme*, *¿ perderiais el tiempo en vanos* raciocinios y en dudas superfluas sobre la realidad de vuestros peligros? ¿ Perderiais un tiempo tan precioso, que tal vez aprovecharian vuestros enemigos para perderos? ¿ Seria aún preciso recurrir á exôrtaciones para empeñaros en vuestra

defensa ?...¿ Que me decis ?... Pues sabed, que lo que quiero es, que sepais Principes, Ricos, Pobres, Nobles, Ciudadanos, Comerciantes, qualesquiera que seais y à qualquiera clase que pertenezcais, que todas aquellas conspiraciones de los iniciados sofistas, de los iniciados franc-mazones y de los iniciados iluminados se dirigen contra vosotros, contra vuestros tesoros, vuestras factorias, vuestras familias y vuestras personas. Porque, debeis saber, que vuestra patria la abrasará el incendio revolucionario; que ese palacio, ó casa que habitais, no se preservará de las voraces llamas; que vuestras riquezas, como el tesoro del estado serán presa de estos bandidos, ó de las requisiciones de los Pentarcas; pues debeis saber que el carácter distintivo de una revolucion, dirigida por sectarios, no consiste en que los peligros se disminuyan porque son comunes; el carácter que distingue esa clase de revoluciones es y consiste, en que el terror, la indigencia y la esclavitud se extiendan á cada uno en particular y á todos en comun.

En efecto, buscad en todos los paises, en Francia, en Holanda, en el Brabante, en la Saboya, en la Suiza, y en Italia, en donde la secta se ha portado como soberana, buscad á un solo hombre rico que haya conservado intactos sus caudales; á un solo pobre que no haya temido la requisicion de sus brazos, de su industria, ó de sus hijos; á una sola familia, que no tenga que llorar la pérdida ó la muerte de alguno que la componia; á un solo ciudadano, que pueda acostarse con la esperanza de que al dispertarse estará mas seguro de conservar sus caudales, libertad y vida, que los que en el dia anterior ha visto despojados, ó arrastrando cadenas, ó espirando sobre un cadalso. Aseguro, que no lo hallaréis. Dejaos pues de lisongearos; el peligro es cierto, es continuo, es terrible y á todos os amenaza sin excepcion.

Pero guardaos de dexaros arrastrar por aquella especie de terror que no es mas que timidez y cobardia. Porque á pesar de que es cierto el peligro, me atreveré á decir, que si quereis salvaros, os salvaréis. Os lo digó en nombre de los mismos Jacobinos, quienes mas de una vez han dicho, para-

que lo supiesemos, que no se triunfa de una nacion que quiere defenderse. Quered como ellos, y nada tendreis que temer de ellos. El verdadero Jacobino no conoce estas veleidades, que desaparecen en el momento en que se presentan los primeros *obstáculos. Los misterios de la secta exîgen* una voluntad firme, general, constante, é inmutable; y esta consiste en llegar á la execucion de sus últimos proyectos, á pesar de todos los obstáculos. El juramento y el único de sus juramentos *irrevocables*, es el de mudar la faz del universo, y someterlo enteramente á sus sistemas; ved aqui el verdadero principio de sus recursos, de todo ese zelo con que anima á sus iniciados, de todos los sacrificios que sabe obtener de ellos, de todo el entusiasmo que inspira á sus guerreros, de todos los furores y de toda la rabia que sugiere á sus bandidos. Esto es lo que la constituye una secta; esto es lo que la hace fuerte; por esto es que ella encamina incesantemente sus iniciados sus legiones, sus clubs, y sus logias al mismo fin. Con esto mismo os dá una leccion la mas esencial, y que debeis sacar de la naturaleza *misma* de sus conjuraciones. Con esto mismo nos autoriza para deciros: toda esta revolucion francesa no es otra cosa que el fruto de los juramentos que la secta exîge de sus iniciados; es decir, de esta voluntad, y de esa resolucion firme, constante, é irrevocable de trastornar en todas partes el altar, el *trono* y la sociedad. Por lo mismo que *ella* sabe querer, sabe tambien triunfar; luego para triunfar de ella, es preciso saber oponerle en favor del altar, del trono y de la sociedad una resolucion y voluntad tan decidida, y tan inaccesible á *composiciones* y *á la inaccion* como lo es el voto de los iniciados. No se diga pues en adelante, que solo los Jacobinos *saben* querer, y saben seguir su objeto. Conocer pues todos los males de que os amenaza la revolucion y querer sincera, *real* y decididamente libraros de ellos, os pone en la precision de estudiar los *medios*, y de hacer los esfuerzos y *sacrificios* que sean menester para evitarlos; y no penseis tanpoco que insistimos sin motivo sobre la franqueza y sinceridad de esta voluntad; porque sucede con la revolucion francesa lo mismo que con las pasiones. Todos saben que el se-

guirlas trahe consigo peligros y desgracias ; todos quisieran resistir á ellas ; pero lo quieren con una voluntad debil y cobarde ; y de este modo triunfan las pasiones y los vicios , y se someten á su yugo. Al contrario, si he conseguido inspiraros animo y resolucion ; y puedo contar con que no os falta otra cosa sino conocer los verdaderos medios de triunfar de la secta ; os aseguro desde ahora , que la exterminareis , y todos los desastres de la revolucion desaparecerán. Benigno lector , ¿ á quien podrian incomodar estas palabras : *será exterminada la secta* ? Ten presente , que al decir : *es preciso que la secta de los Jacobinos sea aniquilida , ó bien que la sociedad entera perezca* , tuve el cuidado de añadir : *exterminar una secta no es imitar sus furores , y el entusiasmo homicida , con que ella anima á sus discipulos.* Acuerdate que al decir : *la secta es monstruosa* , añadí inmediatamente : *pero no todos sus discipulos son monstruos. Si , aniquilad al Jacobino , pero dexad vivir al hombre. La fuerza de la secta consiste enteramente en sus opiniones , luego si sus discipulos las abandonan para adoptar de nuevo los principios sociales , perecerá sin duda y y será doblemente aniquilada.* Si he puesto tanto cuidado en haceros conocer los proyectos y la marcha de la secta , ha sido paraque se tomasen los medios de arrancar al Jacobinismo sus victimas y restituirlas á la sociedad , no para sacrificarlas; y estos en fin son los medios que yo me lisonjeo ver que componen el resultado de estas Memorias. Y ved aqui como las armas que yo les opongo son muy diferentes de las que ella pone en las manos de sus discipulos.

Los Jacobinos hacen al espíritu de los pueblos una guerra secreta de ilusion , de error , y de tinieblas ; yo quiero que les opongais una guerra de sabiduria , de verdad , y de luz. Los Jacobinos hácen á los Principes y á los gobiernos de los pueblos una guerra de odio , y á las leyes y á la sociedad una guerra de rabia y de destruccion ; yo quiero que les opongais una guerra de sociedad , de humanidad y de conservacion. Los Jacobinos hácen á los altares y á la religion de los pueblos una guerra de impiedad y de corrupcion ; yo quiero que les opongais una guerra de buenas costumbres , de virtudes y de conversion ; me explico.

Yo entiendo aqui por guerra de ilusion, de error y de tinieblas la que hace la secta con las producciones de sus sofistas, con las asechazas de sus emisarios, con los misterios de sus clubs, de sus logias y de sus sociedades secretas. No es menester probarlo ahora, pues hemos demostrado ya hasta la evidencia, que estos son los grandes medios que disponen para los triunfos revolucionarios. Con esto ha conseguido el Jacobinismo insinuar sus principios de una igualdad, y de una libertad desorganizadoras, de una soberania siempre chimérica, pero siempre agradable al orgullo de la multitud, y que siempre han presentado los tribunos, que la dominan. Si los emisarios del Jacobinismo logran sobre el pueblo el imperio de esta opinion, que les abre las puertas de vuestras ciudades con mas seguridad que sus baterías abren brecha en vuestras fortalezas, no dudeis que es porque ponen á la vista de esa multitud todos los sofismas de sus pretendidos *derechos del hombre*; y es porque sus declamaciones exâgeradas contra las leyes actuales, sus descripciones sobre la felicidad que nos preparan, y los ensayos que les proponen, los alucinan y seducen. De estos hechos incontestables deduzco: si pensais evitar los desastres de una revolucion, empezad por quitar á la secta todos estos medios de ilusion. Apartad lexos del pueblo todas esas producciones incendiarias, y quando digo *del pueblo*, quiero decir de toda las clases de la sociedad; porque no conozco siquiera una que sea inaccesible á la ilusion. Y aun lo afirmo con mas particularidad de esa clase que teniais por la mas ilustrada, quiero decir de nuestros eruditos sofistas; de nuestros Voltaires, d'Alemberts, Rouseaus, Diderots, de nuestras Academias y de nuestros doctores de muséos; porque esta es precisamente la que nos ha hecho ver con mas claridad el imperio que exerce sobre ella la ilusion de los sofismas. En esta clase es que se encuentran los ministros revolucionarios, los Turgots y los Nekers: en ella se hallan los grandes actores revolucionarios, Mirabeau, Sieyes, Laclos y Condorcet; en ella todas las trompetas revolucionarias Brissot, Champfort, Garat, Mercier, Pastoret, Gudin, Lametherie, Lalande, y Chenier; y en ella tambien los

verdugos revolucionarios Carra, Freron y Marat. Lo digo tambien de toda esa clase de abogados, tan fecundos en palabras como fáciles en delirar, porque en ella se encuentran Target, Camus, Treilhard y Barrere; y los tiranos de la revolucion Lareveillere-Lepaux, Rewbel, Merlin y Robespierre. Porque todo lo que nos ha hecho ver esta clase de sofistas literatos, academicos y abogados, consiste en que si por una parte tenia mas medios para dar unos coloridos seductores á los sofismas de la sedicion y de la impiedad, y á todos los principios de la revolucion; por otra tambien habia sido la que con mas facilidad y abundancia habia bebido todo el veneno; al mismo tiempo que estaba mas apestada, era la mas contagiosa, y apresurandose mas á beber el tósigo, lo difundia con mas vehemencia. No, no haré excepcion de clases, pues ninguna hay que me autorize à hacerla en su favor, quando pregunto á los magistrados y á los soberanos: si quieren evitar los desastres de la revolucion francesa ó quando les digo que quiten de las manos del pueblo todas esas producciones y folletos impíos y sediciosos. Sean castigados como traidores los que los escriben y los que los esparcen, si conociendo el mal que hacen á la sociedad, lo quieren hacer; y sean castigados como insensatos si creen que pueden seducir y evitar despues las consequencias de la seduccion.

¡Pero que! Ya oigo que algunos levantan el grito y dicen que esto es intolerancia, que es una tiranía, y que es oprimir los talentos en el imperio de las letras... Ya preveía yo que tendria que haberlas con ciertos sugetos que dicen que quieren, quando no quieren; y que dicen que detestan la revolucion, quando temen sofocar su semilla. Pero vosotros, cuya profesion honrosa es ilustrar las naciones por medio de vuestros escritos, y enseñar á los príncipes sus deberes, para la felicidad de los ciudadanos; vosotros cuya intencion manifiesta la santidad de los principios, el amor á las leyes, y la sabiduria de vuestras lecciones; ¿sois acaso los que haceis estas reclamaciones? No, porque las travas con que conviene contener al escritor, que inficiona la opinion pública, no espantan el autor honrado; y las leyes que prohiben los

puñales, no incomodan sino á los asesinos. Ya es tiempo de que no nos dexemos seducir con las vanas expresiones de *libertad de ingenio*, *libertad de la imprenta*; porque todas estas reclamaciones de los jacobinos, no serán en adelante capaces de hacernos caer en el lazo. Reparad lo que hace la secta misma para impedir que el pueblo abra los ojos y conozca la verdad. Preguntad en que consiste en el dia esa libertad de pensar, de hablar y de escribir en todos aquellos lugares en que dominan los iniciados, y hallareis que consiste en que estos hacen quanto pueden para perder al autor, á los vendedores y á los compradores de qualquiera libro que sea contrario á sus sistemas. Las prensas de Crapart, los diarios de La-Harpe y los discursos de Jourdan son otras tantas conjuraciones, que los Pentarcas enviaban á expiar en los desiertos de la Guiana. En fin ya es tiempo de conocer toda la ilusion de esta supuesta opresion del pensamento y del ingenio. Si las autoridades se dexan engañar por estos gritos, el pueblo será la victima de su engaño; el pueblo es à quien se ha de librar de esta ilusion, para preservarle de las revoluciones. El magistrado no es un déspota ó tirano de los pueblos, sino un padre que quita de las manos á sus hijos el puñal, que pudiera serles funesto.

En vano los sofistas nos hablan de discusiones útiles. Preguntad al senado de Roma porque se apresuró tanto á echar del territorio de la república á todos aquellos sofistas que habian venido de la Grecia, en donde se habian habilitado tanto en las discusiones; y os responderá, que no es menester discutir mucho para saber si la peste es, ó no útil; y que lo que se debe hacer, es, apartar lexos de los pueblos á qualquiera que esté atacado de aquella enfermedad, y todo lo que pueda introducir el germen de ella. Preservad al pueblo no solo de los discursos y de la presencia de esos viles seductores, sino tambien de sus impias y sediciosas producciones.

Todas vuestras leyes condenan al conjurado que descubre sus maquinaciones; ¿y permitireis que los sofistas conjurados vivan y conversen habitualmente con todos vuestros súbditos por medio de sus escritos; que estén continuamente entre sus

hijos por medio de sus libros; que les repitan incesantemente sus liciones; que les insinuen todos sus principios; que los reproduzcan con mayor eficacia; que los mediten juntamente con ellos; y que se los presenten con todo aquel atractivo de que es capaz un genio pérfido que se ha dedicado por mucho tiempo á este estudio, y ha descubierto el mas eficaz para seducirlos, descarriarlos, y hacer que se levanten contra vosotros? Una sola expresion de un jacobino podrá hacer una ligera impresion: pero esa série de sofismas, que han extendido sus plumas, harán una impresion profunda. Estad ciertos, que vuestras leyes son muy inconsecuentes, si no tratan al escritor revolucionario como el mas peligroso de todos los conjurados; y vosotros sois los mas ineptos de todos los magistrados, si permitís que tales producciones circulen libremente por los pueblos y ciudades.

¿Y aun será preciso demostraros todo el poder que estos libelos han dado á la secta? Pues oid: la revolucion no es ingrata, y su reconocimiento manifiesta lo bastante quienes son sus padres; seguid á los jacobinos hasta el Panteon, y observad los honores y homenages que les tributan. Preguntadles que es lo que ha merecido á Voltaire y á Rousseau la gloria de esta apoteosis; y vereis como la justifican, respondiendoos: estos hombres ya no existen, pero su ingenio vive aun todo entero en sus libros; desde estos hacen por nosotros mucho mas que nuestras legiones. Desde allí preparan los corazones y los entendimientos á que adopten nuestros principios, y desde allí nos dan la opinion pública, y ganada esta, nuestros conquistadores aseguran sus triunfos. ¡O vosotros, á quienes estas declaraciones podrian hacer que apetecieseis los mismos homenages, paraos un momento, y mirad al rededor de estos nuevos dioses la sombra vacilante de las víctimas de la revolucion! Miradlas como desconsoladas y furiosas corren de la urna de Voltaire á la de Rousseau, y escuchad las terribles reconvenciones que les hacen! Gozaos, gozaos de los inciensos que os tributan los jacobinos. No son ellos, sois vosotros los que nos habeis sacrificado. Debeis ser sus dioses, ya que fuisteis nuestros primeros verdugos, ya que lo

sois de nuestros hijos y ya que lo fuisteis de nuestro Monarca. Sois los dioses de la blasfemia y de la anarquía, pues cayga sobre vosotros su sangre y la nuestra, y toda la que derraman, y derramarán aun los bandidos, educados en vuestra escuela.»

Evitad estas reconvenciones, que se os pueden hacer, y no deis lugar á los remordimientos que os puede hacer vuestro interior. Con vosotros hablo, á quienes el Dios de la sociedad ha concedido algunos talentos, que tanto podeis hacer servir á la ruina como á la conservacion de vuestros semejantes. No permitais que el nombre de los sofistas divinizados os deslumbre. Ellos han podido oscurecer la luz; pero á vosotros toca hacer que rocobren todo el poder que tenian estas verdades fundamentales. El Dios que crió al hombre para la sociedad, no le ha dado el código de esos pretendidos *derechos de igualdad y de libertad*; principios que conducen al desórden y á la anarquía. El Dios que sostiene á la sociedad por la sabiduría de las leyes, no ha abandonado á la inexperiencia y al capricho de la multitud el cuidado de dictarlas ó de sancionarlas. Aquel Dios, que nos hace ver el imperio y conservacion de las leyes en la subordinacion que tienen los ciudadanos á los magistrados y á los soberanos, no ha querido que hubiese tantos magistrados y soberanos como ciudadanos. Aquel Dios que ha unido entre sí las varias clases de la sociedad, por la diversidad de las necesidades, y las socorre con la diversidad de los talentos, de las profesiones y las artes, no ha dado al artesano ni al labrador el derecho que tiene el príncipe de presidir á los negocios públicos. Restituid á estas verdades sencillas y naturales aquella claridad y evidencia que los sofistas de la rebelion han logrado oscurecer, y desaparecerá el peligro de que haya revoluciones. Para ilustrar al pueblo, tomad todas las medidas de que se han valido los jacobinos para cegarlo. Restituidle sus principios, y restituidselos con toda su pureza. No ha de haber composicion con el error. Poco le interesa á la secta, que sus secuaces se valgan de esta ó de aquella ilusion, para arrastrar el pueblo ácia la revolucion, mientras ellos consigan

que se verifique. Ella se vale para los unos de los sofismas anti-religiosos, y para los otros de los sofismas anti-políticos. A otros solo enseña la mitad de las conseqüencias que se han de sacar, ó la mitad del camino que se ha de seguir, y á veces so pretexto de reformas propone algunos ensayos que convendria hacer sobre los medios que convenga adoptar. Lejos de nosotros esos ingenios, que inspiran unas semi-revoluciones, ó deducen la mitad de las conseqüencias; estos son los Lafayettes y los Nekers, precursores de la secta, hombres sobremanera rebeldes, llamados constitucionales, ó que por burla se llaman monárquicos. Ellos dieron principio á nuestra revolucion; y neciamente embelesados con lo que querian hacer, se admiran de que otros hayan destrozado el cetro, que ellos habian hecho pedazos. Esta especie de escritores bien lexos de ilustrar al pueblo, no hace otra cosa que cubrir nuestros ojos con la primera venda del error; y este es el servicio de los primeros iniciados revolucionarios.

En vuestras lecciones guardaos tambien de imitar al escritor, que piensa servir al trono, pretendiendo que la religion no proporciona sino unos recursos inútiles á la causa de los gobiernos; que ha conocido tan poco las funestas conseqüencias de los sarcasmos copiados de Bayle, y Rousseau; y que en medio de las justas y graves exôrtaciones que dirige á los príncipes, para que reunan sus fuerzas contra los jacobinos, ha tenido la facilidad de decir á sus lectores: » En una crisis » semejante los romanos hubieran tomado las armas resueltos » á morir ó vencer; y los primeros cristianos hubieran cantado himnos á la providencia, y corrido al martirio; pero sus » sucesores ni mueren, ni pelean (a)." Este autor seguramente no tiene la intencion de renovar los desprecios que hacen nuestros sofistas de la religion; pero, ¿cómo no descubre la falsedad de su política, quando nos echa en cara la pretendida nulidad del cristianismo, quando se trata de que los pueblos se opongan á los tiranos revolucionarios? Por fortuna, no es verdad que los primeros cristianos se hubiesen contenta-

(a) *Mercurio Británico, tomo I. núm 4.º pag. 292.*

do con cantar himnos á la Providencia, y correr al martirio. Los primeros cristianos no eran unos necios, que confundiesen el poder legítimo, con el de un tirano usurpador, ó de un bárbaro armado contra el imperio. Sabian que al abuso de aquel poder, solo podian resistir sufriendo el martirio: pero alistados baxo las banderas de los Césares supieron vencer ó morir, tan bien como los otros romanos, y aun lo sabian hacer mejor que ellos; por esto sus apologistas desafiaban á los sofistas de aquel tiempo á que mostrasen en las legiones cristianas un cobarde ó un traidor. Y aun en nuestros dias hemos visto que no se contentaban con cantar himnos los cristianos de la Vendé, cuyo valor temian los mas fieros republicanos, mas que todo el de los soldados de Beaulieu ó de Clairfait. Nuestros emigrados, que se distinguian por su piedad en el campo de batalla ¿por ventura no sabian hacer otra cosa que cantar himnos á la providencia, quando se trataba de atacar al enemigo? ¿Porqué se ha de ultrajar no solo á los cristianos, si que tambien á su religion, y á la evidencia misma de la razon? ¿Porqué se han de presentar, como inútiles á la causa de los gobiernos, estos resortes tan poderosos y tan activos del cristianismo? La corona que nuestra religion pone al soldado que muere por las leyes, y por un rey que Dios le manda defender, ¿no tendrá á lo ménos tanta influencia como vuestros laureles? Decidle al soldado cristiano: que los cobardes no entran en los cielos, y vereis si sabe vencer ó morir. ¿Pensais acaso, que nos auxîliais contra los jacobinos presentando el cristianismo baxo el odioso aspecto de necedad? Los jacobinos pagarán bien vuestros sarcasmos, porque preveen sus conseqüencias. ¡Y es posible que los escritores de la secta hayan de ser siempre mas consecuentes que los nuestros! Ella sabe enseñarles á combatir á un mismo tiempo contra el trono y el altar; ¡y nosotros nunca sabremos defender al uno sin perjudicar al otro!

¿De dónde se deriva, pues, esta imprudencia é ilusion? Se deriva de la poca aplicacion á conocer la secta y sus artificios; y se deriva tambien de que muchos temen su poder y su influencia. Respeto, como qualquier otro, el empeño de este es-

critor, que se ordena á excitar el valor de las naciones; pero (seamos ingénuos) si no conoce las verdaderas causas de nuestras desgracias ¿ qué no deberémos temer de los que no tienen, ni con mucho, su energía y sus luces? Temo que la secta no tenga la satisfaccion de podernos decir: *A este fanatismo continental, mas bien que á los iluminados debe atribuirse el letargo de que adolecen las clases superiores.* Yo no conozco tal fanatismo continental ó insular, ni quiero que los príncipes le dén crédito alguno; porque solo el insinuárselo seria aumentar su letargo. Jamas se hace esfuerzo alguno contra la fatalidad. Pero á lo ménos sé muy bien que los iluminados estarian muy contentos de que creyeseis que no tienen influencia alguna; porque quanto ménos temibles los presenten vuestros escritos, tanto ménos se tomarán las precauciones necesarias contra ellos. Estoy seguro de que si supieseis los recursos de que se valen los hermanos *Insinuantes* para seducir las clases superiores, y aun las mismas cortes, hubiérais sabido que este letargo proviene de otras causas muy diferentes de la fatalidad (b).

(b) *En quanto á lo demás, ya se ve que el autor del Mercurio no intenta favorecer á los iluminados. Está sobremanera indignado como yo contra el* suceso, *contra las* inepcias filosóficas, *contra el* moderno republicanismo *y contra la guerra que las revoluciones hacen á la propiedad y á todas las leyes, contra esos jóvenes jacobinos que vienen de la Universidad de* Gottinga; *contra la audacia de esos* letrados revolucionarios, *y contra ese* Pacto del Norte, *es decir, contra esa* reunion de teólogos, profesores y filósofos de Holstein, *que piden formarse en* asamblea central, *y tener baxo sus órdenes algunas* juntas de comision, para formar y dirigir la educacion pública, con una entera independencia del gobierno, de las leyes, de la religion &c. (*pag.* 292). *El habria hablado como yo de los iluminados, si hubiese sabido que esas* inepcias filosóficas *y sus resultados son con toda particularidad obra de la secta; que estos alumnos que salen de la Universidad de Gottinga, vienen de una madriguera de iluminados; que ese* Pacto del Norte,

Lejos de mi la pretension absurda de que yo solo puedo dar consejos útiles; al contrario quisiera que todos sirvieseis al pueblo con los vuestros, y por esto desearia veros mas instruidos sobre la causa de nuestras desgracias. Quisiera tambien que se hiciese una coligacion de todos aquellos hombres que á mas de los talentos y del ingenio que tienen para literatura, están bien animados de un verdadero zelo contra los errores revolucionarios. Sé muy bien el mal que ha hecho la coligacion de los escritores sofistas del club de Holbach, la de los sofistas de las lógias mazónicas, y la de los sofistas de las cavernas del iluminismo; conozco la influencia que tienen sus principios sobre la opinion pública, y la que esta tiene sobre nuestras desgracias; ¿porqué pues no se han de unir los escritores honrados para corregir la opinion y para hacer que el pueblo vuelva á adoptar los verdaderos principios, lo que se consiguiria poniéndole á la vista los artificios de la secta, que le extravía?

Su código contiene algunas instrucciones particulares, dadas segun hemos visto á los iniciados para seducir á la juventud, que por su poca edad es mas accesible á la ilusion. Yo quisiera inspirar á los padres la resolucion de apartar lejos de sus hijos todos los libros y maestros sospechosos. Quisiera tambien que el gobierno, para alejar á estos iniciados revolucionarios de las cátedras públicas, y de las funciones de pastores y pro-

---

no es otra cosa sino una rama de la Union germánica, *inventada por el iluminado* Barhdt; *que el plan de esa educacion, se debe al* iluminado Campe, *ántes pastor y predicador de la guarnicion de Postdam, á quien en Brunwick llamaban el gran favorito del primer ministro, y que se vió decorado con el título de ciudadano francés en recompensa de todo lo que ha escrito sobre esta educacion independiente.* (*Véase*: Revista universal de lo que tiene relacion á las escuelas &c. *t.* 6.) *Digo pues otra vez: estudiad la secta, su código, su historia, sus medios para con los grandes, y lejos de despreciar su influencia, vereis que ella explica mejor que vuestro fatalismo el letargo infausto de aquellos hombres que deberian mostrarse los mas activos.*

fesores, pusiese tanto cuidado como hemos visto que se ha tomado la secta para procurarlas á sus alumnos, y asegurarse por este medio de la juventud. Infelices de nosotros, si el pormenor de las precauciones que es menester tomar, nos espanta; al mismo tiempo que la secta se descuida tan poco de tomar las que le convienen; y quando la vemos tan solícita en procurar la colocacion de algun maestro de escuela en algun lugar, como en buscar el modo de introducir algun iniciado en la corte, ó de poner algun general á la cabeza de sus legiones.

A mas de todo esto hay otra ilusion muy del gusto del jacobinismo, y es la que intenta por medio de los ensayos y semi-reformas que propone; con esta ha tentado principalmente à los ingleses mismos. ¡ Ah! procurad prevenir á los pueblos contra estos fementidos ensayos. Decidles que la Francia empezó tambien por ellos, y que son bien sabidas las conseqüencias que tuvieron. Para humillar el orgullo del sofista jacobino y disipar la esperanza de toda esta pretendida felicidad, que segun dice, nos proporcionan sus sistemas, decid al pueblo, que hace ya tiempo que se hicieron estos ensayos; que los bandidos Lollard y Begard, y los de Juan Wall, de Maillotin y Muncer nos prometian tambien la felicidad de la libertad é igualdad; que inútilmente se cansan en hablarnos de revoluciones filósoficas, quando no saben hacer otra cosa que reproducir los errores de aquellas sectas, las mas viles y las mas despreciadas de nuestros padres, y al mismo tiempo las mas bárbaras y devastadoras. Quando los jacobinos intenten atraheros á sus discusiones, só pretexto de aclarar algunas verdades, anticipaos á sus sofismas respondiéndoles, que con Weishaupt y Robespierre no se ha de disputar. El primero nos dice todo lo que dixeron los bandidos de todos los siglos, y el segundo hace todo lo que ellos hicieron. Si los modernos jacobinos añaden alguna cosa, no es á los principios, sino á los artificios y á la ferocidad de todas estas sectas; y solo tienen derecho á nuestro desprecio y á nuestro aborrecimiento.

Repelida la secta por este doble sentimiento, y perdido

que haya en fin estè imperio de ilusion, que prepara tantos triunfos á sus héroes, la vereis entrar otra vez en sus cavernas, es decir, en esas últimas lógias, que le sirvieron de asilo por tanto tiempo. En ellas procurará otra vez formar legiones de iniciados, y de nuevo meditará tambien en ellas la ruina de los altares, del trono y de la sociedad. Pero entonces ¿qué ciudadano honrado habrá que no conozca sus deberes? Qualquiera sea el motivo ó pretexto aparente, que haya inducido á los *magistrados* á creer que podian tolerar hasta aquí los clubs, las cavernas ó lógias de las sociedades secretas, ¿porqué tardan en proscribirlas despues que han visto salir de ellas tantas legiones de conjurados? *Y vosotros*, que perteneceis á estas sociedades, ¿qué es lo que os retarda el abandonarlas, y especialmente los que pretendeis tener derecho á nuestras excepciones? Esa probidad personal con que os escudais y esa fidelidad que manifestais á la religion y á la patria, ¿como podeis conciliarla con esa aficion á las lógias, que sabeis muy bien que han servido de asilo á tantas sectas conspiradoras? No somos nosotros, son los jacobinos, y tambien lo son sus xefes mas monstrusos, sus cartas, sus discursos y todos los fastos de su historia los que os han hecho ver todo el partido que ellos habian sabido sacar de vuestros misterios y de todas vuestras sociedades secretas, para apresurar el resultado de sus conspiraciones contra la *sociedad general*, contra todas nuestras leyes y altares. En vano pretendereis ocultarlo; nada hay mas cierto en la historia; todas esas conspiraciones han entrado á lo menos en vuestras lógias, y en ellas se han reforzado con muchas legiones de hermanos. ¿Decis que no sois del número de aquellos, cuya honradez se atrevió á tentar la secta? No tenemos dificultad en creerlo; pero ¿que garantía nos podeis dar de esto? La secta sabe tambien dar al perjurio el tono de la inocencia......... Lo queremos creer; pero este es un nuevo motivo que tenemos para exîgir de vosotros, en nombre de la misma patria, que salgais de esas lógias; porque vuestra presencia no sirve para otra cosa, que para cubrir mejor sus maquinaciones. Quanto mas honrados sois, tanto mas los iniciados conjurados

se autorizan con vuestro nombre, y con la fraternidad é intimidad que teneis con ellos. Os dirigimos nuestras quexas, y no podeis negar que podemos dirigirlas tambien al príncipe y á nuestros senados. Confesad que nos dais el derecho para decirles que no sois mas que unos medios ciudadanos; pues en virtud de vuestros juramentos, teneis otros hermanos á quienes amais mas que á nosotros. Confesad que tenemos el derecho para añadir: que tambien puede ser que seais unos enemigos secretos de todo ciudadano que ama su religion, y las leyes de su patria, pues que estamos seguros de que sois parte de una sociedad secreta, en la qual hay una multitud de hermanos conjurados, y que es imposible distinguir á estos de los que son inocentes por lo tocante á sus maquinaciones contra nuestra religion y nuestras leyes. Ningun motivo tendriais de quexaros si el príncipe y nuestros senados os excluyesen de toda magistratura y de todo y qualquiera empleo de los que exîgen un ciudadano lleno de entereza, imparcial, y en manera alguna sospechoso; pues que vuestra voluntad está á lo menos dividida entre la sociedad general, y vuestras sociedades secretas; segun vuestras leyes debeis amar mas á los miembros de vuestras sociedades secretas que á nosotros; y en fin está demostrado que las sociedades secretas son, para un gran número de sus miembros, sociedades conspiradoras. En vano nos citariais à algunas lógias que no nos han dado motivo paraque las miremos como peligrosas. Aunque solo hubieseis sido iniciados en los misterios de la gran lógia de Londres, no por eso os considerariamos con derechos á todas nuestras excepciones, pues ya se ha hecho tan sospechosa, que no falta quien pueda con fundamento echarnos en cara las excepciones que hicimos sobre ella (c). Si apreciais tan poco vuestro honor, que no atendais á estas sospechas, permitidme á lo ménos que os hable en nombre de este género humano, cuyo interés decís que os es tan apreciable.

(c) *Véase:* Montlhly Review, *apendiz al tomo* 35. *pág.* 504.

Aun no ha un siglo que el resto de la Europa vivia en una dichosa ignorancia de vuestras misteriosas lógias. Vosotros le hicisteis este fatal regalo; se llenaron despues de Jacobinos, y de ellas ha salido el mas terrible azote, que haya afligido jamás al mundo. Para este fin les comunicasteis los misterios da vuestra igualdad y de vuestra libertad; paraque los combinasen y sazonasen, les ofrecisteis vuestros tenebrosos asilos; y les habeis dado vuestros juramentos y vuestras pruebas para preparar á sus alumnos. En fin paraque pudiesen propagarlos de un polo al otro les habeis dado vuestro lenguage y vuestros símbolos, vuestros signos y vuestros caractéres, vuestros directorios, vuestra gerarquía y todas las leyes de vuestra correspondencia oculta. Ya sé, que los hijos han añadido alguna cosa al secreto de sus padres. ¿ Pero no basta lo que han añadido paraque rompais el lazo que os une? ¿ No son bastante asquerosas vuestras lógias para que os apresureis á salir de ellas? El azote que de ellas sale ¿ no es bastante fatal para cerrar para siempre todas las puertas? ¡ O vosotros, á quienes el Cielo concede unos triunfos tan brillantes sobre las escuadras de la secta! Atended á que el universo espera de vosotros una victoria mucho mas interesante. La secta desaparece luego que se presentan vuestros almirantes; echadla de las tinieblas, en las que se gloría que la habeis engendrado. Manifestad al mundo que si el abuso de vuestras misteriosas sociedades ha podido serle fatal, os es muy fácil quitar á esos viles conjurados el pretexto, que puede eclipsar vuestra gloria. Manifestad que si unos juegos, que eran inocentes entre vosotros, han podido mudarse en un verdadero azote, no costará mucho à vuestro corazon hacer un sacrificio tan útil á las naciones. Vuestro exemplo puede mucho, y á vosotros toca anatematizar á toda sociedad secreta, cerrar las lógias mazónicas, y cerrarlas sin excepcion y para siempre, qualesquiera que sean sus misterios. No hay alguna de estas cavernas, en la que la secta no intente penetrar, ni tampoco hay alguna de la qual las autoridades y los verdaderos ciudadanos puedan estar seguros que no ha admitido todas las maquinaciones de la

secta y todos sus medios de seduccion. Quanto mas zelo tengais por nuestras leyes, menos podeis servirnos de garante contra sus proyectos; pues estando à vuestro lado, espera haberos seducido para descubrirseos. Hermanos Mazones Ingleses, vosotros habeis hecho al mundo un regalo que se ha vuelto muy funesto. Concluid vuestra historia con estas palabras: el azote ha salido de las lógias que ellos habian dado á las naciones; pero ellos han sabido sacrificar sus propias lógias para la felicidad de las naciones.

Lo que decimos á los hermanos de la mazonería inglesa, ¿porque todos los hermanos honrados que hay en el continente no se lo han de decir á si mismos? Su concurrencia á esos asilos de tinieblas no autorizaría mas á los Jacobinos para refugiarse en ellos con todos sus misterios. Reducidos á si mismos los sofistas ó bandidos, enemigos de nuestras leyes, por lo mismo que se verian solos en ellos, aparentarian en vano la inocencia de sus juegos. Y en el caso de que continuasen en freqüentar esas cavernas, el magistrado que los persiguiese no tendria ya que temer las reclamaciones de los ciudadanos honrados. Entonces se veria con toda la necesaria libertad para castigar con todo el rigor de las leyes á todas las sociedades secretas. Suprimidas entonces y despreciadas con indignacion por todos los ciudadanos las producciones públicas de la secta; presentados unicamente á los pueblos los verdaderos principios, y ocupando estos en su espíritu el lugar de los errores desorganizadores; echada tambien entonces la secta de todos sus subterraneos, podriamos en fin lisonjearnos de que la verdad y la luz suceden á toda esta guerra de ilusion, de errores y de tinieblas, que por medio de los triunfos de los Jacobinos sofistas, va preparando en todas partes la victoria á los Jacobinos bandidos y asoladores.

Pero ya han llegado estos dias, tanto tiempo ha, deseados en los misterios de la secta; dias de latrocinio y dias de devastacion. Los iniciados se han multiplicado en las tinieblas, y de ellas han hecho salir sus legiones. Sin renunciar esta primera guerra de ilusion, han abierto la de las picas y

hachas y de todos los rayos revolucionarios. ¡ Soberanos y ministros de los imperios, á vosotros toca responder con el valor de nuestros héroes, y con la fuerza de nuestros exércitos á estos hombres sanguinarios! No me corresponde entrar en los consejos de nuestros guerreros, y deliberar con ellos sobre los medios de resistir á la secta en el campo de Marte. Pero para triunfar de ella con vuestro valor, ¿ no nos será permitido advertiros que debeis aplicaros á otro estudio á mas del de la fuerza? El Jacobino no es un enemigo regular; el os hace una guerra de secta, y no se triunfa de las sectas como de esos héroes, ó de esos bandidos ó bárbaros que solo aspiran á conquistas, ó codician los botines. Aqui no hay mas combates que los de opinion; la de los Jacobinos es un delirio, pero les proporciona todos los recursos. Para triunfar pues de sus furores es preciso empezar *por* conocer el *objeto de* su delirio.

Ya lo he dicho, y creo haber dado pruebas suficientes de que en esta *guerra de picas y rayos*, la *secta no envia* sus legiones para apoderarse de los cetros, sino para destrozarlos à todos. Ella no promete á *sus soldados é iniciados* las coronas de los príncipes, reyes ó emperadores, sino que exige de unos y otros el juramento de reducir á *polvo las* coronas, los príncipes, reyes y emperadores. No aborrece solamente vuestra persona; lo que aborrece principalmente es al xefe y ministro del órden social. La guerra que hace à las naciones es contra estas como contra vosotros. Tambien aborrece la guerra de la opinion; no aborrece á los Ingleses, sino á las leyes de los Ingleses; no detesta á los Alemanes, á los Españoles, á los Italianos, ó á qualquiera otro pueblo, sino al Dios, á los altares, á los senados y á los tronos de los Alemanes, de los Españoles, de los Italianos, y de qualquiera otro pueblo. No os engañeis; sus Pentarcas hacen quanto pueden para acomodar sus proyectos y sus tramas á su propia ambicion; pero sus misterios bastante nos han dado á conocer que si ella condenó á muerte á Luis XVI, no fue para colocar en el trono á Orleans, á Barras ó á Rewbel. Ella se sirve de sus tiranos para

abatir á los reyes; pero se reserva derribar á sus mismos tiranos, quando por fin habrá roto por medio de ellos todos los lazos de la sociedad. No, no intenta establecer un nuevo imperio; lo que pretende es, hacer desaparecer de sobre la faz de la tierra todos los imperios, todo el órden, todas las clases y distinciones, toda propiedad y todo vínculo social. Este ha de ser el último resultado de los misterios de su igualdad y libertad; este es el reyno de la anarquía y de una independencia absoluta, proclamado en sus cavernas con el nombre de reyno patriarcal, de la razon y de la naturaleza.

Soberanos y Ministros, á quienes estan confiados los intereses de los ciudadanos, ¿sabeis porque insistimos en manifestar este odio dominante, voluntario y general, principio único y ulterior de toda esta guerra? Es porque la misma secta os enseña á que no le opongais sino una guerra toda de amor, de zelo y de ardor en defensa de la general conservacion del órden social. Es porque ahora mas que nunca es preciso resolverse á renunciar todo interes personal, y todo lo que podria haceros olvidar el interes general de la sociedad. Es porque aunque por un instante se debiesen combinar los intereses de la secta con los vuestros, no por eso deberian continuar aquellos resentimientos mutuos de las potencias, y de las naciones, ya ha mucho tiempo emulas, rivales y enemigas unas de las otras. En fin, desgraciados vosotros, si por una política imprudente pensais que en alguna ocasion os podeis servir de la secta, de sus principios ó de sus fuerzas para vuestras propias venganzas y para vuestras miras particulares, sin que los servicios que esperais de ella se vuelvan contra vosotros.

No soy de aquellos, que en los primeros movimientos de la revolucion francesa pensaron, que los resortes de esta funesta y absurda política con que algunos se enlazaron con los Jacobinos, solo tenia por objeto destruir del todo, ó á lo menos debilitar una potencia antigua, cuya gloria incomodaba aun á aquellas que mas participaban de su esplendor. Sé muy bien lo que la secta era capaz de hacer por si mis-

ma, quando salió de sus cavernas. Pero no omita la historia, y los soberanos tengan siempre presente la terrible leccion que les dió aquel hombre á quien miraban como al mayor político del siglo. La secta se dexó ver en la América con los primeros elementos de su código de igualdad y libertad y de pueblo soberano; y por una fatal combinacion Lafayette, d'Estaing y Rochambeau acudieron á auxîliar á aquel pueblo soberano paraque sacudiese el yugo de la madre patria. No quiero exâminar aqui los derechos y pretensiones que se suscitaron entre Filadelfia y Londres; pero que salga ahora de su tumba aquel Vergennes, artifice en América, y fautor en Holanda de las revoluciones del pueblo libre é igual, y vea lo que la secta ha hecho del trono que pretendió vengar, valiendose de ella para abatir una potencia emula. Que se junte con Vergennes aquel Mercy d'Argentau, ministro de Josef II, y vea en que han venido á parar los servicios del populacho soberano que él intentaba convocar en el Brabante, y los de los *pretendidos amigos de la salud pública*, es decir, de los *emisarios* de la secta, ya reynante en Paris, de aquellos Jacobinos, que él *acogia y favorecia*, para llegar á la opresion por medio de la anarquía (d). No, la secta que tiene hecho el juramento de destrozar todos los cetros, no es á propósito para sostener ó vengar el vuestro. Lejos pues toda alianza y union de sus principios y medios con los vuestros. La secta no pierde de vista lo sustancial de sus proyectos; y si aparenta declararse en vuestro favor para derribar este trono, que es el objeto de vuestra envidia, lo hace para hallaros solos quando se dirigirá contra vosotros.

No basta desechar unos servicios igualmente fatales que momentáneos. Quando el enemigo comun de la sociedad se presenta, es preciso que todos los xefes de ella se ocupen en rechazarlo. Todo lo que hareis contra él, será en favor vuestro, de vuestro pueblo, ó de esta parte de la sociedad ó de los imperios, de los quales sois xefes. Dexad pues de calcular los

---

(d) *Lett. sur les affaires des Pays-Bas Autrichiens*; *lett.* 2, p. 21.

sacrificios y esfuerzos que os pueda costar y el como os habeis de indemnizar de los que hiciereis. Quando veis que arde la casa de vuestro vecino no basta que no aumenteis el incendio. En este caso os parariais en preguntar antes de apagarlo, ¿qual será la recompensa que se me dará por el cuidado que me tomare de apagar las llamas? ¿Seriais tan neciamente codiciosos que perdieseis, robando la casa incendiada, un tiempo de que se aprovecha el fuego para abrasar la vuestra? Salvad á los demas imperios, y salvareis el vuestro. Todo el tiempo, que concedeis á los Jacobinos para destruir, lo aprovechan ellos para remover los obstàculos, que les impiden destruiros. Todas las baterias que la secta sabe montar sobre las ruinas de los otros imperios, y todas esas nuevas legiones con que se fortifica ¿asegurarán por ventura vuestra indemnizacion? ¿Pensais que os atenderá el jacobinismo, quando le hayais adulado con vuestras condescendencias y degradacion? ¿Os lisonjeais que siempre serán neutrales los Pentarcas, á quienes habeis hecho aquellos sacrificios? Habiendo abandonado la causa comun ¿contaréis con sus tratados de paz, ó de una alianza ofensiva y defensiva? ¡Que olvido de la causa comun! ¡Que verguenza! ¡Que cobardía!.... Tengo por cierto que no habriais pensado en hacer aquellos tratados, si hubieseis conocido la secta que os los proponia. Los habeis firmado; y en lugar de gozar de las dulzuras de la paz, ó de la calma de la neutralidad sois sus esclavos. Habeis hecho de vuestros cetros lo que la secta imperiosamente queria mientras esperaba el momento para destrozarlos. Os portais como neutrales; es decir; que no habeis tenido valor para resistir á los Jacobinos, quienes para haceros sentir todo el peso de vuestras cadenas, ó para sacrificaros, solo esperan haber triunfado de los que podian defenderos, ó vengar vuestra muerte. Habeis hecho la paz con este enemigo comun de la sociedad, que viene á ser lo mismo que si hubieseis jurado permitir se deguelle á la sociedad entera, que se derriben todos los tronos, y sean aniquiladas todas las potencias, sin hacer de vuestra parte la menor resistencia. Habeis hecho tratados de alianza! Es decir que ha-

beis jurado auxiliar á los destructores y devastadores para destruir y devastar.

Conoceis como nosotros la verguenza, la baxeza, el oprobio de la neutralidad, de la paz, y de todos estos tratados; pero me decis, que hay una fuerza mayor.... ¿Con que eso hay?..... decid pues que estais ya vencidos; que ya sois esclavos de la secta; y os diremos: que mejor habria sido morir, que sufrir tal yugo. ¿Se podrá decir que está salvo vuestro trono, sobre el qual os dexa la secta unicamente para reynar por medio de vosotros? ¿Se podrá considerar salvo ese pueblo, quando es preciso que sus brazos sirvan hasta para los delitos de los Jacobinos? ¿Se podrà decir que está salvo el esclavo, amarrado con una cadena al banco de una galera, y cuyos brazos no pueden hacer otra cosa que mover el remo, para servir á un pirata? ¡Ah! si os queda aun alguna fuerza y alguna libertad levantaos, y pelead por la sociedad. Si esa sombra de poder que la secta os dexa, puede aun alucinaros, escuchad á la misma secta, que por la boca de *Juan de Bry*, y en medio de sus legisladores solicíta de la legion regicida el decreto de enviar *mil y doscientos* asesinos á matar, no á un solo rey, sino á todos los reyes. ¿No os han dicho bien claramente lo que quieren hacer de vosotros y de vuestro pueblo, esos mismos legisladores quando declararon que tenian *fraternidad* con todo y qualquiera pueblo, que quisiese sacudir el yugo de sus leyes, de su xefe y de sus magistrados (e)? ¡Que! ¿Creerais aun que haya siquiera un rey que la secta no haya proscrito? Quando veis que esta celebra todos los años la fiesta de los verdugos de su rey; y oís que decreta y repite en sus fiestas, y á presencia de los embaxadores de los mismos reyes neutrales ó aliados, el mas solemne de sus juramentos, el de *odio á la dignidad real*! Quando veis que sus iniciados prometen, hasta en vuestras cáthedras de *enseñanza públìca*, que no se pasarán muchos años, sin que los últimos misterios de la secta tengan su cabal cumplimiento; y que entonces no habrá

(e) *Decret du 9 Nov. 1792.*

mas reyes ni magistrados, nacion, patria, ni sociedad alguna gobernada por leyes; y dudaréis un momento en olvidar todas vuestras rivalidades y disensiones personales; y en echar á un lado todas estas reservas, pretensiones, desconfianzas, debates y enemistades de un rey con otro rey, de un pueblo, oon otro pueblo y de una potencia con otra potencia, quando se trata de salvar, no solamente á vuestra potencia, sino á todas las demás, no solo á vuestro pueblo, si á todos los pueblos que viven en sociedad, qualesquiera que sean los reyes y las leyes por que se gobiernan! . . . . . .

Pero todavia hay tiempo, pues las naciones aun son mas poderosas que la secta. Unanse pues todas las naciones, todos los reyes y todos los senados; unanse todos sus ciudadanos, y no haya siquiera un hombre de los que viven en sociedad, que mire como extraña á su persona la guerra de una secta que ha jurado la ruina de toda sociedad. No sea solo el Jacobino quien conozca los recursos del entusiasmo. ¿ Será acaso menos activo ó menos poderoso, el de la patria, de sus altares y leyes, el de vuestros bienes é hijos, el de vuestras ciudades y casas, y en fin el del órden social que es indispensable conservar ? Os inspirará acaso menos valor, y no tendrá tanto poder paraque os resolvais à hacer los sacrificios que inspira el entusiasmo del delirio ? ¿ Será preciso que los bandidos hayan de ser siempre los únicos que conozcan lo apreciable de la union, y de la coligacion de fuerzas ? Ellos en todas partes no son mas que uno; no tienen mas que un objeto, y no sirven sino á una sola y misma causa. En todas partes son hermanos; solo porque en todas intentan trastornar el órden social. Xefes de las naciones, sed hermanos como ellos, porque á todos os interesa conservar el órden social. He aqui lo que yo llamo guerra de zelo por la sociedad, guerra que del todo se dirija contra la misma secta, y guerra con que se le quiten todos los recursos que ya le han suministrado, mas de lo que convenia, unos políticos acostumbrados á las guerras de venganza, de rivalidades y de ambicion y poco habituados á los sacrificios que prescriben las guerras de un interes comun y general.

Quando convido á todas las potencias y naciones, paraque en cierta manera, no compongan mas que una sola potencia y una sola nacion, y á no tener mas que un mismo zelo y fervor en las guerras contra la secta, me preguntará tal vez el lector ¿ en que consiste aquella guerra toda de humanidad y conservacion que yo queria que se opusiese á la guerra de furor, de destruccion y de rabia que ella hace á la sociedad? A lo que respondo, que es cierto que me cuesta mucho verme en cierta manera precisado á tocar la trompeta paraque se reunan todas vuestras legiones en el campo de Marte; pero quando veo que las de la secta se alimentan de la sangre y carnicería ; quando á tantos miles de ciudadanos, á quienes su tranquilidad y aversion á toda resistencia no preserva de que sean víctimas de la secta; quando veo á tantas mugeres, viejos y niños pasados, poco ha, á cuchillo tanto en las montañas de la Suiza, como en las llanuras de la Vendé, y en toda la Francia; quando veo que en todas las partes, en donde la secta puede introducir sus exércitos de bandidos, es preciso, ó postrarse á la presencia del ídolo, ó caer baxo sus picas; quando veo todo esto, ¿ quien se tendrá por verdadero amigo de la humanidad? ¿ Acaso piensa en conservar la sociedad el que permite que los exércitos de la secta se paseen sucesivamente desde Brabante á la Holanda, desde la Saboya á la Suiza, desde el Piamonte al Milanesado y á Roma, y en todas partes trastornen el órden social, porque en todas no encuentran sino una *resistencia débil y aislada*? ¿ Es por ventura verdadero amigo de la humanidad el que permite que se propague este contagio y arruine la Europa, ó el que os excita à sofocar su germen? La mano que quiere conservar vuestra vida ¿ es por ventura la que teme tocar vuestras llagas y permite que se engangrenen, ó la que valiendose del hierro y del fuego corta el miembro podrido para conservar el cuerpo?..... ¡ Ah ! si vuestros consejeros, seducidos por unos sentimientos crueles de humanidad, hubiesen sabido que una secta, cuyo imperio se apoya en el terror y cuyos medios son los de los asesinos, no debe domarse por medio de complacencias pérfidas, quanta sangre habrian ahorrado y quantos horrores

habrian evitado! Aquel terror ¡ quantos ciudadanos y soldados ha dado á la secta, que habrian preferido servir contra ella al servir en su favor! ¡ Quantos hay aun en el dia, que á pesar del mismo terror, se unirian á vosotros si hubiesen visto que los exercitos peleaban contra la secta, y no para sostener vuestra ambicion!...... No he entrado en los consejos de las potencias; quiero creer que el error de mis compatriotas está mal fundado, y que tal vez debe atribuirse á la secta que saca de él un partido tan fatal: pero ¡quantos soldados ha sabido alistar, que con su valor os habrian servido, si les hubieseis convencido de que vuestra causa era solamente la de su rey, la de sus leyes y la de su religion; si no hubiesen creido que estaban entre dos enemigos y obligados á rechazar al que se les presentaba, no para defenderlos, sino para sacar partido de sus disensiones, hacer presa de su patria, ó darle el destino de la Polonia y Venecia! Quitese, á lo menos, este vano pretexto á los jacobinos; vean todos los pueblos oprimidos que vuestras declaraciones son francas, que las sostienen los hechos, y que sois sus verdaderos libertadores; y vean en vuestros exércitos militares, que solo se han armado con el fin de restablecer el órden social.

Pero ¿ que es lo que hago? ¿Y que es lo que prometo? ¿ Pretenderé que la suerte de mi patria y que el destino de los imperios depende solamente de la fuerza de nuestros exércitos? ¡ Ah! es cierto que la secta nos hace una guerra aun mas terrible que la de sus bandidos. Los resultados de su impiedad, la corrupcion de costumbres, la apostasía de un siglo que se llama el de la filosofía, he aqui sus verdaderas armas y el grande manantial de nuestras desgracias. ¡O vosotros! á quienes asustan estas verdades porque os tocan de mas cerca, subid á las causas de los desastres y vereis que todas se reunen en esta apostasía.

Un desgraciado sofista, con toda la obstinacion de los demonios, levantó el grito y dixo: „ no quiero servir; mi razon será siempre libre. Me perseguirá el Dios de la revelacion, y yo perseguiré al mismo Dios de la revelacion. Yo formaré una escuela contra él; tendré conmigo

» á mis iniciados conjurados, y les diré gritando: *aplastad* » *al infame*; aniquilad á Jesucristo......." Esta escuela se ha abierto sobre la tierra; reyes y grandes del mundo han celebrado sus liciones y se han saboreado con ellas, porque daban libertad á todas las pasiones. He aqui el primer paso de la revolucion. No me importuneis mas con vuestras inútiles reclamaciones. Leed los fastos del impío que habeis idolatrado, y allí hallaréis mis pruebas. *Príncipes*, *ricos*, *señores*, caballeros, este es el crimen, no de todos vosotros, pero de un número tan grande de vosotros, que de algun modo le puedo llamar el crimen de vuestra clase. Los sacerdotes de aquel Dios, que habeis abandonado, os dixeron que habia castigos reservados para los apóstatas, y que vuestro escándalo seria tan funesto para el pueblo como para vosotros mismos. Acordaos del modo como fueron recibidas estas amenazas, y volved á leer los fastos de la escuela que nos oponiais. El cielo, en su justa indignacion, permitió que se multiplicasen los discípulos de los sofistas como se multiplican las langostas. Se tuvieron tambien por dioses de la razon, y tambien dixeron: *no serviremos*; pero clavando en vosotros sus ojos añadieron: *la opresion y la tirania han colocado sobre el trono á unos hombres como nosotros. La casualidad del nacimiento ha hecho nobles y grandes, que valen menos que nosotros.* Esto *dixeron*, y lo que la libertad de las pasiones os hizo obrar contra Jesucristo, el orgullo de la igualdad de aquellos lo hizo contra vosotros. Conspiraron contra el trono y contra los grandes y nobles que lo rodeaban...... Absolutamente ciegos, acogisteis á este enxambre de sofistas, como habiais acogido á su maestro....... Los sacerdotes del Altísimo insistieron en deciros, que esta escuela de impiedad, arruinando la iglesia, os arruinaria á vosotros, vuestras leyes, vuestros magistrados, los príncipes y los reyes. La misma razon os lo decia con tanta energía como los sacerdotes: pero vosotros, que habiais cerrado vuestros oidos á la revelacion, no quisisteis escuchar la razon.

Dios, á quien vuestra apostasía irritaba siempre mas, permitió que aquel enxambre de sofistas se introduxese en el

abismo de las lógias. Aqui los últimos iniciados, cubiertos con el velo de los juegos mazónicos, reunieron sus conspiraciones contra el altar, contra el trono y contra toda la grandeza á las conspiraciones de aquellos sàbios, que os habian engañado. Los iniciados se multiplicaron tanto como los sofistas. Baxo los auspicios de un nuevo sábio, añadiendo impiedad á impiedad y blasfemias á blasfemias, se formó, con el nombre de iluminados, una nueva secta, que meditaba, como el héroe de vuestra apostasía, acabar con la religion de Jesucristo; como los discipulos de aquel héroe juraron aplastaros à vosotros mismos; y como todas las sectas de los bandidos destruir todo el imperio de las leyes. A estas maquinaciones se reducian todos los frutos de una filosofía, que os habeis obstinado á respetar, como si fuese la verdadera sabiduria. ¿Pero sabeis lo que ha hecho vuestro Dios, paraque conocieseis á este ídolo, para atraheros otra vez á su fe, y á las virtudes de su evangelio, mas que para vengarse? Os lo digo: ha hecho callar á sus profetas, y á los doctores de su ley, y les ha dicho: „ Omitid las instrucciones con que os „ oponeis al delirio de los impíos. Ellos me resisten con su „ razon, y han jurado acabar con la religion de mi hijo. „ Ellos quieren reinar solos sobre ese pueblo. Ellos han to„ mado á su cuenta conducirlo á la verdadera felicidad. Les „ dexaré obrar, y abandono ese pueblo á su sabiduria. Sa„ lid de entre ellos todos los que sois mis sacerdotes y pon„ tífices; llevad con vosotros el evangelio de mi hijo; dexad „ que esos sábios derriben los altares; dexadles que en me„ lio de sus templos levanten troféos al héroe que queria aplas„ tarle, y dexad que ese mismo pueblo sea guiado por la so„ la luz de su razon. Salid, y retiraos; yo y mi hijo aban„ donamos los grandes y ese pueblo á sus sábios. Dexad que „ estos los guien, ya que dicen que no necesitan de mi, ni de „ mi hijo.

Franceses, asi ha hablado el Dios de vuestros padres. ¡ Ah! ¡ y que bien sabe *confundir la prudencia de los prudentes y la sabiduría de los sábios*! Recorred ahora ese vasto imperio, que ha abandonado à vuestra falsa filosofía. Ya no

hay allí sacerdotes, sus altares han sido derribados y ha desaparecido su evangelio. Calculad ahora los delitos y los desastres. Paseaos sobre sus ruinas, y mirad esos destrozos y escombros. Preguntad á ese pueblo ¿ que se han hecho aquellos millones de ciudadanos, que poblaban sus villas y ciudades? ¿ Que inundacion de bárbaros ha desolado aquel país? ¿ En que ha parado aquella ciudad tan envanecida por su grandeza y magnificencia de sus palacios? ¿ Que se han hecho esas otras ciudades, émulas de Tiro? ¿ A donde ha ido á parar el oro que sus naves trahian todos los años de las costas de levante, y de las islas del occidente? Aquel gozo y aquellos cánticos de alegría ¿ porque se han convertido en lágrimas y gemidos? Esas frentes, que antes eran la imagen de la felicidad ¿ porque se han cubierto con el lúgubre velo del terror? Y ¿ porque esos suspiros, que en vano contiene el temor de que sean oidos?..... Pueblos, con todos vosotros hablo, que poco ha erais felices baxo el imperio de las leyes de vuestros padres, y en el dia sufrís todos los males de la revolucion ¿ no teneis sus filósofos y toda la sabiduria de sus deistas, de sus atéos y de sus filántropos? Y principalmente vosotros, discipulos, y ya ha tanto tiempo zelosos protectores de todos esos sábios de la revolucion ¿ de dondé proviene que en el dia andais errantes y vagamundos, pobres y sin consuelo por toda la superficie de Europa? Esa filosofía, que ha sido vuestro ídolo; ¿ no se vé en el dia triunfante en el centro de su imperio?

¡ Ah! ¡ y que humillantes son estos sarcasmos de un Dios que se ha vengado tan á satisfaccion suya! ¡ Desgraciadas víctimas de la confianza que habeis tenido en esos falsos sábios! Conoced, pues ya es hora, que es cosa muy terrible el verse abandonado al imperio de su impiedad. Confesad que vuestra credulidad y vuestra confianza en esos héroes sofistas os ha sido muy fatal. Os habian prometido una revolucion de sabiduría, de luces y de virtudes; y os han dado una revolucion de delirio, de extravagancia y de perversidad. Os habian prometido una revolucion de felicidad, de igualdad, de libertad, de la edad de oro; y os han dado una revolu-

cion, que por sí sola es el azote mas terrible con que un Dios, justamente irritado por el orgullo é impiedad de los hombres, ha castigado al mundo. He aqui el término de toda esa impiedad, á la qual quisisteis llamar filosofía. Lo repito: ya no se trata de disputar sobre la primera causa de nuestras desgracias, pues es del todo evidente. Voltaire y Rousseau son los héroes de la revolucion, del mismo modo que lo fueron de vuestro filosofismo. Solo se trata de poner fin á vuestra ilusion, si no quereis que continúe este azote, ó si no quereis estar siempre expuestos al peligro de que os vuelva á castigar. Es preciso que la revolucion sea la muerte y sepultura de aquella filosofía de la impiedad, si quereis aplacar á Dios, que la permitió para vengar á su hijo. Mientras contineis en ultrajar á Jesucristo, y no arranqueis de vuestro corazon la primera causa de vuestras desgracias, no espereis que estas cesen. El gran crímen del Jacobino es su impiedad; pero su gran recurso es la vuestra. Mientras haga la guerra á Jesucristo, le auxiliará el infierno, y el cielo no estará en vuestro favor, mientras que, como él, seais enemigos del mismo Jesucristo por vuestra inmoralidad y falta de fe. Por vuestra impiedad sois hermanos del Jacobino, y sois Jacobinos de la revolucion contra el altar. No aplacareis al Dios, que venga el altar con la ruina de los tronos y de todas nuestras leyes, si persistís en el odio al altar.

Esta es la última y mas importante licion que nos dan esos azotes progresivos, como tambien las maquinaciones de los *sofistas de la impiedad, de los sofistas de la rebelion y de los sofistas de la anarquía.* Quiera Dios, que quando doy fin à estas Memorias, pueda decir, que la he gravado profundamente en el corazon de mis lectores. Haga Dios, que aquella licion ábra el camino paraque vuelvan á mi patria la religion, las leyes y la felicidad. Oxalá las investigaciones que he hecho para descubrir las causas de la revolucion, sean útiles á las naciones, que aun se pueden preservar, ó libertarse de sus desastres. De este modo Dios, que ha sostenido mis taréas, les dará su recompensa.

CONCLUSION DEL TRADUCTOR.

Emprendí la traduccion de estas *Memorias* en Febrero de 1812. Las noticias que de las llamadas *Córtes extraordinarias* nos trahian los correos, ya me habian convencido de que los sentimientos, ú opiniones de la mayoría que componia aquel congreso, no eran favorables á nuestra religion, ni al trono de nuestro Rey el Señor Don Fernando VII. á pesar de que los llamados *representantes de la Nacion* habian hecho en 24. de Setiembre de 1810. el juramento de *conservar á nuestro amado Soberano el Señor D. Fernando VII. todos sus dominios*; y haber sancionado el artículo 12 de la llamada, y ya abolida *Constitucion de la monarquía Española*, relativo á la única religion de nuestra nacion. Me pareció que en aquel congreso habia *jacobinos*, que empezaban á desplegar sus principios; que muchos *representantes*, procediendo de buena fe, se dexaban llevar, sin saber á donde los llevaban; y supe que los dotados de sentimientos rectos y de teson eran el objeto de los sarcasmos y bufonadas de los asalariados *galeriantes*, llamados pueblo. Conocí, que iba á emprender una grande obra, y que tendria mucho que sentir si la publicaba, á pesar de la libertad de imprenta, pues parecia que esta solo se extendia á escritos impíos, inmorales y degradantes del carácter y honradez de los españoles. Yo sabia que en esta misma Isla habia emisarios de la secta, astutos y poderosos, aunque con luces muy escasas, y que uno de ellos era capaz de influir en la detencion de mi traduccion y aun conseguirla. Con migo nada podia el temor de que mi trabajo fuese en vano y de que se sepultase esta traduccion en su mismo nacimiento: pero sentia que fuese en vano; y convencido de que mas convenia exponerla á la censura y prohibicion, que privar á la Nacion de este desengaño, me resolví á emprenderla, movido por otra parte de las eficaces persuasiones de algunos Eclesiásticos muy beneméritos Tuve la fortuna de que con mi *Prólogo*, que puse al principio del segundo tomo, contuve los anatemas de la segunda junta de censura de esta Provincia, afecta del todo á las *nuevas instituciones*, y que

ha extendido sus censuras á escritos, que segun su sistema, no lo merecian tanto como esta obra. ¡ Valgame Dios, y que poca cosa bastó para eludir su republicanismo! Pero si mi traduccion tuvo la fortuna de correr con libertad, yo ni siquiera la tuve para andar. Ya habia yo publicado el segundo tomo, y corria este por Cádiz en Mayo de 1813. quando en el Conciso del 2 de Junio insertó Don Isidoro de Antillon (que en paz descanse) un articulo para desacreditar esta obra. Ya se ve, que tenia sus motivos. Contexté por medio del Procurador general de la Nacion y del Rey con el articulo, que inserté en el Semanario Cristiano-Político de Mallorca numero, 58. pag. 401. Pero aunque este articulo llegó á tiempo paraque la junta censoria de esta Provincia no hiciese de las suyas con mi traduccion, no llegó á tiempo para salvar mi persona. Con el pretexto de que yo habia proferido *proposiciones sediciosas* en unos sermones que prediqué en la cuaresma del mismo año, 1813. en la Parroquia de San Nicolás de esta ciudad de Palma, ya me habia hecho el honor el que entónces era *Juez de letras* D. Ignacio Pablo Sandino de Castro, con previas auxiliatorias de unos sugetos que ahora no quiero nombrar, de allanar este convento y la celda de mi habitacion la noche del 28 de Julio, y en medio de 50. bayonetas de tropa de linea, repartidas en vanguardia, centro, y retaguardia, llevarme por las calles mas concurridas á las nueve y media de la noche, á las cárceles de la entónces extinguida, y en el dia resucitada inquisicion. Lo que aqui me pasó lo dexo al *historiador del jacobinismo de esta Isla*, y solo digo, que continué mi traduccion, aunque no con aquella libertad, que pide una ocupacion de esta naturaleza. El Juez de letras, que me tenia preso, me habia privado de todo recado de escribir. Pero como yo sabia, que la verdadera causa de mi captura era, la traduccion y publicacion de estas Memorias, quise aumentar los méritos de mi prision, y por lo mismo me empeñé mas en sostener la causa de mi Religion, de mi Rey y de mi Nacion; y á mas de otros escritos que publiqué desde aquella mansion honorífica, continué esta traduccion. He aqui,

lector benévolo, la principal causa porque se ha retardado tanto este último tomo: pero á pesar de todo el jacobinismo, que con sus terrores pretendia hacerme desistir (¡que poco conoce mi carácter!) ya ha salido al público. Tengo la satisfaccion de que esta traduccion es exâcta; y aun la tengo mayor por ser la primera que se ha impreso, y por haber padecido tanto como he padecido por ella. Por presision ha de contener defectos: pero tu prudencia los disimulará si tienes presente lo que acabo de referir. *Vale.*

FIN DEL QUARTO TOMO.

ERRATAS DE ESTE TOMO.

Pág.	*Lin.*	*Dice*	*Léase*
IX.	5.	se ha.	se han.
X.	14.	antesde.	antes de
8.	15.	logró.	lógro.
14.	1. (r)	Esta nota es la *carta* 35. y la (s) de la lin. 13. es el texto de Sejan.	
30.	5.	mi.	ni.
37.	7.	en Señor.	un Señor.
	36.	e nuestros.	á nuestros.
75.	13.	mil escritos.	mis escritos.
91.	6.	los de las de.	los de las.
92.	23.	tenidad por.	tenidas por.

Pág.	*Lin.*	*Dice*	*Léase*
93.	22.	su mancha.	su marcha.
109.	11.	intimó.	íntimo.
130.	21.	en está.	en ésta.
139.	15.	es lugar.	en lugar.
144.	29.	es discipulo.	el discipulo.
155.	8.	última.	último.
183.	6.	sino.	sino de
198.	36.	bebia.	debia.
219.	15. y 16.	*cabellos.*	*caballeros.*
220.	25.	*cabellos.*	*caballeros.*
254.	10.	á lo qual.	á la qual.
265.	(o)	Cecreto.	Decreto.
268.	8.	reya.	reyna.
272.	31.	empuño.	empuñó.
273.	14.	á declarar.	declarar.
279.	53.	titanos.	tiranos.
286.	17.	llaron.	gollaron.
	20.	de lo.	de la.
287.	5.	secciones.	sesiones.
314.	25.	su.	sus.
	34.	*iuminado.*	*iluminado.*
829.	13.	escribio.	escribo.
337.	8.	la.	las.
343.		la s que está al principio de la linea 16. ha de estar al principio de la linea 15; la p de esta, al principio de la 14; la h de esta al principio de la 13; la d de esta al principio de la 12; y la i de esta al principio de la 11.	
250.	léase 350.		
356.	6.	todo.	todos.
382.	un pueblo, oon.		un pueblo con.

Hay algunas otras de menor momento, que corregirá el discreto lector.

TABLA

de los capítulos de este quarto tomo.

			Pág.
Cap.	I.	Epoca primera del iluminismo..	1
Cap.	II.	Principales iniciados de Weishaupt en la primera época del iluminismo..............................	20
Cap.	III.	Segunda época de la franc-mazonería iluminada; ensayos de Weishaupt sobre las lógias mazónicas y adquisicion de Knigge y sus primeros servicios............................	50
Cap.	IV.	Congreso de franc-mazónes en Wilhelmsbad. Se trata de sus diversas sectas, principalmente de la de los *iluminados teósofos*............	66
Cap.	V.	Intrigas y resultados de Knigge á cerca del congreso mazónico; relaciones oficiales de los Superiores de la órden; multitud de hermanos mazónes iluminados en esta época.	92
Cap.	VI.	Nuevos medios y conquistas de Knigge y de Weishaupt sobre la franc-mazonería. Altercaciones de los xefes del iluminismo, Consumacion de sus proyectos sobre los mazones de Alemania antes de la separacion de Knigge............	115
Cap.	VII.	Tercera época del iluminismo, descubrimiento de la secta. Primeras sospechas sobre la exîstencia	

del iluminismo, y medios de Weishaupt para precaver todas las diligencias 136
Cap. VIII. Continuacion de los descubrimientos hechos en Baviera sobre los iluminados; procedimientos de la corte por lo tocante á los xefes de la secta; noticia y lista de los principales iniciados 158
Cap. IX. Nuevos xefes y nuevos recursos del iluminismo. Invencion de la mazonería *Jesuitica*, y resultados de esta fabula 176
Cap. X. Union Germánica 190
Cap. XI. Quarta época de la secta. Diputacion de los *iluminados de Weishaupt* á los franc-mazones de Paris. Estado en que se hallaba la *mazonería francesa* en la época de esta diputacion; sus empresas y resultados y coalicion de los *conjurados sofistas, franc-mazones é iluminados* que formó á los *Jacobinos*...... 212
Cap. XII. Aplicacion de las tres conspiraciones á la revolucion francesa. Identidad de los hechos y de las maquinaciones 247
Cap. XIII. Universalidad de los resultados de la secta, explicada por la generalidad de sus maquinaciones 265
Conclusion del Autor de estas Memorias...... 357
Conclusion del Traductor 389